ANUARIO INTERNACIONAL CIDOB 2018

NUEVA ÉPOCA

CLAVES PARA INTERPRETAR LA AGENDA GLOBAL

PERFIL DE PAÍS:
FRANCIA

PRÓLOGO
07

INTRODUCCIÓN
Francesc Fàbregues y Oriol Farrés
09

GRAN ANGULAR

¿CÓMO DEBERÍA ENTENDER OCCIDENTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL?
Kishore Mahbubani
14

LA CRISIS DEL ORDEN LIBERAL MUNDIAL
G. John Ikenberry
29

BLOCKADIA: MOVIMIENTOS DE BASE CONTRA LOS COMBUSTIBLES FÓSILES Y A FAVOR DE LA JUSTICIA CLIMÁTICA
Joan Martínez-Alier
Alice Owen
Brototi Roy
Daniela Del Bene
Daria Rivin
41

REPENSAR LAS CIUDADES GLOBALES DESDE EL MUNICIPALISMO INTERNACIONAL Y EL DERECHO A LA CIUDAD
Agustí Fernández de Losada Passols
Eva Garcia Chueca
54

RELACIÓN DE LOS DIRIGENTES MUNDIALES
Roberto Ortiz de Zárate
69

OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2017
81

BALANCES REGIONALES

DE PROYECTARSE AL MUNDO A PROTEGERSE DE ÉL: UNA DÉCADA DE ESTRATEGIAS DE SEGURIDAD EN LA UE
Pol Morillas
93

RUSIA Y LA EXURSS: SE INTUYEN CAMBIOS, CUYA FORMA Y ALCANCE AÚN SE DESCONOCEN
Marc Marginedas
109

RENEGOCIAR AMÉRICA DEL NORTE
Laia Tarragona
121

TRANSICIONES, ELECCIONES Y RECUPERACIÓN ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Anna Ayuso
136

EL GOLFO EN EL CENTRO: UNA RADIOGRAFÍA DEL NUEVO ORIENTE MEDIO
Eduard Soler i Lecha
151

AFRICA SUBSAHARIANA: DEMOCRATIZACIÓN, A PESAR DE TODO
Óscar Mateos
165

ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL: LAS CRISIS DE SIEMPRE Y ALGUNA PRIMAVERA INESPERADA
Nicolás de Pedro
Igor G. Barbero
178

EL JUEGO DE LAS PERCEPCIONES EN ASIA: JERARQUÍA, CREDIBILIDAD, CONECTIVIDAD Y GESTIÓN DEL RIESGO
Oriol Farrés
191

POLÍTICAS EXTERIORES

LA POLÍTICA EXTERIOR ALEMANA EN TIEMPOS REVUELTOS
Hans Kundnani
206

LA POLÍTICA EXTERIOR DE MARRUECOS, DESAFÍOS Y AJUSTES
Rachid El Houdaigui
214

LOS PRIMEROS PASOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR COSTARRICENSE EN EL INTERCONECTADO MUNDO DEL SIGLO XXI
Josette Altmann Borbón
221

PERFIL DE PAÍS: FRANCIA

LA V REPÚBLICA DE EMMANUEL MACRON: ¿ENTRE LO VIEJO Y LO NUEVO?
Pascal Perrineau
228

UNA VISIÓN FRANCESA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES
Bertrand Badie
234

EL AUGE DE LA EXTREMA DERECHA EN EUROPA: EL CASO DEL FRENTE NACIONAL EN FRANCIA
Nonna Mayer
241

PARADOJAS DEL LEGADO DEL MAYO DEL 68
Sophie Wahnich
250

BIOGRAFÍAS DE LOS PRINCIPALES LÍDERES POLÍTICOS DE LA REPÚBLICA FRANCESA
Roberto Ortiz de Zárate
264

CRONOLOGÍA HISTÓRICA DE FRANCIA
278

VISUALIZANDO EL MUNDO

RADIOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN FRANCESA
290

LA FRANCOFONÍA: LIBERTAD, FRATERNIDAD Y COMPLEMENTARIEDAD
292

LA FRANCIA DE MÁS ALLÁ DEL HEXÁGONO
294

EL DILEMA NUCLEAR FRANCÉS: ¿AUTONOMÍA O SOSTENIBILIDAD?
296

TODOS LOS HOMBRES DEL PRESIDENTE: ASÍ SE GOBIERNA LA CHINA DE XI JINPING
298

"¿ESTÁ CHINA REDEFINIENDO EL ORDEN MUNDIAL A TRAVÉS DE SU PROYECTO *ONE BELT, ONE ROAD*?"
300

LOS HOMICIDIOS EN AMÉRICA LATINA EN 2017
302

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS
305

PÍLDORAS DE OPINIÓN

LA PÉRDIDA DE *PODER BLANDO* DE EEUU
Joseph Nye
23

MATAR AL VECINO: EL AUMENTO DE ACTORES NO ESTATALES VIOLENTOS EN ORIENTE MEDIO
Eckart Woertz
24

¿ES ESTE EL FIN DEL ORDEN LIBERAL GLOBAL?
Judy Dempsey
25

EL ETERNO RETORNO DEL FASCISMO
Rob Riemen
26

PAUTAS Y TENDENCIAS EN LA DESINFORMACIÓN Y LA GUERRA HÍBRIDA
Ben Nimmo
27

LA ANGLOESFERA: UN NUEVO ENTUSIASMO PARA UN VIEJO SUEÑO
Duncan Bell
28

EL POPULISMO ECONÓMICO Y LA ECONOMÍA DEL POPULISMO
Stan Veuger
37

¿SON LAS NORMAS FISCALES INTERNACIONALES LA RESPUESTA A CÓMO FINANCIAR LOS OBJETIVOS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE?
Maya Forstater
38

LIBERAR EL POTENCIAL ECONÓMICO DE LOS REFUGIADOS
Naohiko Omata
39

¿HAY UNA BURBUJA EN LOS MERCADOS DE ACTIVOS?
Adriana Arreaza
40

PONIENDO EL MEDIO AMBIENTE EN EL CENTRO DE LA SEGURIDAD GLOBAL
Erik Solheim
50

EL *CLIMATE ACTION TRACKER* ACTUALIZA SU SISTEMA DE EVALUACIÓN
Bill Hare
51

¿POR QUÉ LA HIDROPOLÍTICA CONTRIBUIRÁ A CONFIGURAR EL SIGLO XXI?
Lucia De Stefano y Aaron T. Wolf
52

FOMENTAR LA INNOVACIÓN PARA LAS CIUDADES DE UN ÚNICO PLANETA
Mathis Wackernagel
53

VIVIENDO EN TIEMPOS DISONANTES
Edgar Pieterse
61

¿CUÁL ES EL PAPEL DE LAS CIUDADES EN LAS AGENDAS GLOBALES?
Emilia Saiz
62

RESILIENCIA DE LA CIUDAD FRENTE AL CONFLICTO POLÍTICO
Bruce Katz
63

FINANZAS: EL NUEVO IMPERIO COLONIAL OCUPÓ NUESTRAS CIUDADES
Raquel Rolnik
64

LAS ORGANIZACIONES FILANTRÓPICAS COMO SOCIOS DE LAS CIUDADES GLOBALES
Eugene Zapata Garesche
65

HACIA UN RESCATE CIUDADANO DE LAS RAMBLAS DE BARCELONA
Itziar González Virós
66

EL DERECHO A LA CIUDAD
Lorena Zárate
67

CIUDADES CULTURALMENTE INTELIGENTES
Daniel Innerarity
68

UE: MÁS DEFENSA, POR NECESIDAD Y CONVICCIÓN
Daniel Fiott
101

EL DEVENIR INTERMINABLE DE EUROPA
Timothy Garton Ash
102

EL NUEVO EJE FRANCO-ALEMÁN: DE LA AMBICIÓN AL COMPROMISO
Carme Colomina
103

LA OTAN EN LA ENCRUCIJADA ACTUAL
Carmen Romero
104

EL PAPEL DEL ISLAM EN LA REMODELACIÓN DE LA POLÍTICA Y LOS ASUNTOS PÚBLICOS EUROPEOS
Nilüfer Göle
105

LA ENÉSIMA CRISIS DE LA SOCIALDEMOCRACIA
Fernando Vallespín
106

PREOCUPACIONES EUROPEAS POR LAS TENDENCIAS AISLACIONISTAS
Maria Demertzis
107

LA NUEVA IZQUIERDA EUROPEA: ¿QUÉ HA QUEDADO DEL ASALTO A LOS CIELOS?
Héctor Sánchez Margalef
108

LAS RELACIONES DE RUSIA CON OCCIDENTE: SIN VIENTOS DE CAMBIO
Nicu Popescu y Stanislav Secrieru
117

EL POLVORÍN DE NAGORNO-KARABAKH
Magdalena Grono
118

PERSPECTIVAS DE UNA REFORMA ANTICORRUPCIÓN EN UCRANIA
Olena Halushka
119

¿Y QUÉ, SI PINOCHO ES GAY? EL SKETCH QUE HA AFIANZADO LOS MOVIMIENTOS POR LOS DERECHOS LGBTI EN UCRANIA
Evgenia Kuznetsova
120

RESISTIR Y RECONSTRUIR: HACIA UNA NUEVA AGENDA PROGRESISTA EN EEUU
Neera Tanden
130

ESTUDIANTES ESTADOUNIDENSES: CARGADOS DE DEUDAS Y SIN RECURSOS
Rana Foroohar
131

¿UNA NUEVA ERA PARA LA INMIGRACIÓN EN EEUU?
Irene Bloemraad
132

LA ECONOMÍA MEXICANA: AL SON DE LOS TUITS DE TRUMP
Alicia Girón
133

#CANADA150 Vs # COLONIAL150
Srdjan Vucetic
134

ÁRTICO: ¿LA NUEVA RUTA DEL ORO?
Svein Vigeland
135

COLOMBIA: LA PAZ ATRAPADA EN LA TURBULENCIA POLÍTICA
María Victoria Llorente
145

RETROCESO SOCIAL EN BRASIL: ¿HASTA CUÁNDO?
Fabricio Borges Carrijo
146

VENEZUELA: UN AÑO MÁS AL BORDE DEL ABISMO
Andrés Serbin y Andrei Serbin Pont
147

NICARAGUA: *VIVIR EN REVOLUCIÓN*, ¿UN CAMINO AGOTADO?
Fidel Ernesto Narváez
148

LA ADMINISTRACIÓN TRUMP Y CUBA: DESMANTELANDO LA DIPLOMACIA
Arturo López-Levy
149

POPULISMO LATINOAMERICANO COMPARADO
Francisco Panizza
150

LIBIA: ESPASMOS DE UN ESTADO FALLIDO Y AUGE DE LA ECONOMÍA INFORMAL
Tarek Megerisi
159

¿ESTÁ CHINA SUSTITUYENDO A ESTADOS UNIDOS EN ORIENTE MEDIO?
Jordi Quero
160

¿UNA MONEDA CON TRES CARAS? RESCATE, TRÁFICO DE INMIGRANTES Y TRATA DE PERSONAS
Elena Sánchez-Montijano y Albert F. Arcarons
161

DIVISIÓN POLÍTICA EN TURQUÍA: ¿QUÉ RESULTARÁ DE LAS ELECCIONES?
Sinan Ülgen
162

LA IMPREDECIBLE POLÍTICA EXTERIOR SAUDÍ
Madawi Al-Rasheed
163

IRÁN: ¿AÑO DE PROTESTAS, ANTICIPO DE PROPUESTAS?
Irene Martínez
164

LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN AGRICULTURA: LOS EMERGENTES Y EL DESARROLLO AFRICANO
Fantu Cheru
172

¿TRANSFORMACIÓN REAL O SOLO UNA EVOLUCIÓN DE ESTADOS UNIPERSONALES A UNIPARTIDISTAS?
Peter Fabricius
173

TIRA Y AFLOJA EN EL UNIVERSO DIGITAL AFRICANO
Carlos Bajo
174

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA ÁFRICA
Kapil Kapoor
175

UNA NUEVA ERA PARA LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN ÁFRICA
Kumi Naidoo
176

LA INTERSECCIÓN DE LA PACIFICACIÓN Y LA GEOPOLÍTICA DEL CUERNO DE ÁFRICA EN SUDÁN DEL SUR
Casie Copeland
177

LA OTRA CARA DE LA PROMESA INDIA: EXCLUSIÓN *HINDUTVA* Y LA ASFIXIANTE ATMÓSFERA DEL MAYORITARISMO VIOLENTO
Siddartha Deb
187

CLAVES PARA ENTENDER LA POLÍTICA EXTERIOR DEL PRIMER MINISTRO MODI
Tunku Vandarjan
188

CONSTRUYENDO LA RUTA DE LA SEDA: LA "INTERVENCIÓN DISCURSIVA" DE CHINA EN ASIA CENTRAL
Daniyar Kosnazarov
189

AFGANISTÁN-PAKISTÁN: CONDENADOS A ENTENDERSE
Aziz Amin Ahmadzai
190

EL PUNTO DE VISTA DE CHINA SOBRE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL
Dingding Chen
199

HACIA UNA CHINA POST-REFORMA: MÁS PODER PARA EL PARTIDO
Tristan Kenderdine
200

¿ES 2018 EL AÑO DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL EN JAPÓN?
Corey Wallace
201

DESDE EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA: TAIWÁN
Audrey Tang
202

ROHINGYAS EN LOS MÁRGENES
Blanca Garcés Mascareñas
203

LA ALIANZA EEUU-COREA DEL SUR DESDE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE INVIERNO DEL 2018 EN PYEONG CHANG
Jaechun Kim
204

EL "REGRESO DE FRANCIA A EUROPA": ¿EN QUÉ CONDICIONES?
Thierry Chopin
258

EL RETORNO DE LOS YIHADISTAS FRANCESES DE SIRIA Y DE IRAK: FACTORES Y DESAFÍOS
Elyamine Settoul
259

RACISMO Y VIOLENCIA POLICIAL: EL DEBATE SOBRE LA RACIALIZACIÓN EN FRANCIA
Rokhaya Diallo
260

TRES LECCIONES DE LA NUEVA OPINIÓN PÚBLICA FRANCESA
Dídac Gutiérrez-Peris
261

El SISTEMA DE ÉLITES EN FRANCIA: DE NUEVO, LA CUESTIÓN DE LA OLIGARQUÍA
Luc Rouban
262

LA *FRANCOPHONIE*
Pere Vilanova
263

PRÓLOGO

Jordi BACARIA i COLOM,
Director de CIDOB

El mundo se transforma de manera cada vez más acelerada y, durante un año, el tiempo que separa las distintas ediciones de este *Anuario*, de pronto su redacción pasa de ser una elaboración pautada de antemano a una dinámica tarea continua.Vemos cómo surgen nuevos actores de lo internacional —por encima y por debajo del nivel de los Estados también emergen agentes con capacidad de influir en la agenda global— . Desde los individuos a las macrorregiones, pasando por las grandes corporaciones o los estados-nación, todos ellos desarrollan una frenética actividad pública hacia el exterior, tejiendo sus propias redes y trazando estrategias para su influencia. Una actividad diaria que pretendemos recoger en un anuario.

En esta sociedad de la rapidez, la inmediatez, la información volátil y muchas veces confusa que nos satura de alertas informativas digitalizadas nuestro terminal más cercano, consideramos que es más necesario que nunca concederle un espacio a la pausa, y un tiempo a la reflexión, desde la perspectiva y el razonamiento bien sedimentados. Un anuario no tiene –ni aspira a tener– la inmediatez acuciante de los nuevos medios y plataformas, ni compite por ser el primero en la constante carrera por las exclusivas. Es más bien una ventana privilegiada para el análisis, una invitación a mirar el mundo a través del cristal de la experiencia, el criterio y el conocimiento profundo del medio y el sujeto de estudio, en este caso las relaciones internacionales y las dinámicas económicas interdependientes que dan forma al orden internacional.

En tiempos de noticias falsas, postverdades, líderes populistas y comportamientos despóticos que descartan o pervierten la razón, no son pocos los que afirman que asistimos a una crisis del conocimiento, de los expertos y de la información veraz. Nuestra visión es la opuesta: contamos hoy, gracias a la producción científica y tecnológica, con más y mejores analistas que nunca y con fuentes de información directa que nos permiten acceder en tiempo real a datos relativos a cualquier lugar del planeta. El reto crucial es la precisa selección y la cuidadosa verificación, ante el peligro de quedar sepultados por un alud de información y sucumbir a la *infoxicación*.

El *Anuario CIDOB* vive, cada vez más, entre las vertientes del análisis y la prospección. El punto de partida se sitúa en el cambio del año, para preguntarse qué pasó, pero muy especialmente, cuáles son las opciones que debemos contemplar en el futuro. De esta manera, el *Anuario* no solo ofrece su tradicional balance del año a través de sus protagonistas, los sucesos que han marcado la agenda internacional o las ideas clave, sino que también supone una obra de prospección del mundo que viene, de las nuevas dinámicas y realidades que están apareciendo y que perfilarán nuestras sociedades, como por ejemplo y de manera destacada en esta edición, el creciente peso de las ciudades o las implicaciones reales del cambio climático.

La edición del 2018 supone un hito más en la trayectoria de una publicación que salió a la luz en 1990, momento en el que ya habían colapsado el muro de Berlín y un orden global, el bipolar, que había justificado una época, se deshilachaba con rapidez. Como entonces, hoy también nos enfrentamos a una crisis de ese orden, en este caso del que devino hegemónico entonces porque se mantuvo eficazmente en pie, el liberal de mercado, el de la economía social de mercado rectificada. El surgimiento de nuevas potencias emergentes, la crisis financiera global, la crisis humanitaria de los refugiados en Europa y en su entorno más inmediato, o la (i)resiliencia de la democracia, son nuevos vectores de transformación. Las potencias internacionales que tiempo atrás se abrían al mundo, ahora se defienden de él detrás de gruesos muros de hormigón, de alambradas de espino y de concertinas o fosos. La geopolítica cuenta con más actores que nunca y nuevas potencias han emergido en Asia, desplazando el eje de las dinámicas políticas y económicas hacia el Pacífico y al teatro euroasiático.

Francia ha sido sin lugar a dudas uno de los grandes protagonistas de la política internacional en el último año, y es por este motivo que se le ha dedicado el *Perfil de país*. Coincidiendo con el primer año de mandato de Emmanuel Macron y con el 50 aniversario del Mayo del 68, ofrecemos un exhaustivo retrato de la Francia actual a través de diferentes artículos que analizan la política y la sociedad. La sorprendente victoria de Macron, el "candidato sin partido", en las presidenciales de mayo de 2017 supuso un varapalo al caduco sistema de partidos, y una revolución democrática en el corazón de Europa. Esa victoria parece además haber terminado con las expectativas de la extrema derecha de Marine Le Pen, fenómeno también analizado en esta sección. La revolución social de Mayo de 1968 y sus paralelismos con la Francia de hoy en día son también objeto de observación, así como las relaciones internacionales. Y es precisamente en su acción exterior donde, como argumenta Bertrand Badie, Francia debe reflexionar sobre su actual papel en la geopolítica mundial: ¿sigue siendo una gran potencia?, ¿una potencia intermedia?... ¿o una potencia que solo existirá de la mano de Europa?

Todos estos temas son elementos claves de la presente edición del *Anuario*, gracias a las colaboraciones de más de un centenar de prestigiosos académicos, expertos y *policymakers*, que aportan a la obra un valioso enfoque transnacional, multidisciplinar y transversal, y que sigue apostando por voces singulares y presentes en el terreno.

Como es habitual, el *Anuario CIDOB* no solo se ofrece en su tradicional versión en papel, y la más reciente digital, sino que a través de su espacio web www.anuariocidob.org presenta sus contenidos actualizados de manera permanente, avances de futuras ediciones y contenidos presentados en útiles gráficos e infografías exclusivos de la web.

Todo ello con la voluntad de facilitar la comprensión de un mundo en constante evolución, a partir de análisis y reflexiones, balances y prospectivas a través de sus protagonistas, ya sean individuales o colectivos, y otros elementos clave de la escena internacional.

Barcelona, junio de 2018

INTRODUCCIÓN

FRANCESC FÀBREGUES Y ORIOL FARRÉS,
Coordinadores del *Anuario Internacional CIDOB*

El *Anuario internacional CIDOB 2018* sale a la luz en un momento de grandes convulsiones en la escena internacional. Algunas de ellas responden a las trasformaciones de largo recorrido y de carácter histórico, como el trasvase de poder del Atlántico al Pacífico, las dinámicas de la globalización o la puesta en marcha de un mundo en red, aupado por las hoy ya no tan nuevas tecnologías de la información y la comunicación, o la revolución del transporte. Todas ellas, con un impacto directo y más o menos simultáneo para una gran parte de la humanidad. En paralelo, el año 2018 se ha caracterizado por disrupciones mucho más puntuales, circunstanciales si se quiere en el curso de la historia, aunque tremendamente relevantes, entre las que destaca la llegada del presidente Donald Trump a la Casa Blanca y su efecto demoledor sobre las sendas y las prácticas de la diplomacia, las convenciones y la credibilidad de EEUU, que no solo es la principal potencial del orden internacional, sino que en muchos sentidos, era su guardián y su garante.

Con Trump, llegó al Despacho Oval un presidente "renegado", que expresaba su rebeldía a través del abandono de los compromisos previamente adquiridos por su país y en especial por su predecesor, Barack Obama. La lista de ejemplos es larga e incluye episodios como la retirada unilateral del acuerdo nuclear con Irán, la apertura de la embajada de EEUU en Jerusalén, los indicios de una guerra comercial a gran escala con China, las incertidumbres que precedieron a la Cumbre con Corea del Norte o, ya en junio de 2018, el latigazo en forma de tuit que lanzó desde el *Air Force One* cuando regresaba de la reunión del G-7 en Singapur, y que echaba por tierra los progresos de dicha reunión. Todo ello se une a la decepción, hace justo un año, por la retirada de EEUU del Acuerdo de París sobre el cambio climático y la salida del Tratado Trans-Pacífico (TPP), una de las dos patas de la macro-estrategia norteamericana de vertebrar a través del comercio sus dos vertientes oceánicas. EEUU está en retirada, y con ello se empiezan a tambalear los cimientos del orden liberal global de matriz occidental. Como manifiestan diversos autores en la presente edición "percibimos la crisis cuando lo viejo se muere y lo nuevo aún no alcanza a nacer". El declive del liderazgo estadounidense coincide en el tiempo con un frenazo de la construcción europea, encarnado paradigmáticamente por el *Brexit* y el auge de los populismos y los nacionalismos etnicistas-excluyentes en Europa, que amplían los márgenes del espectro político y se integran en un proceso más amplio de extremismo político. Es por tanto pertinente y necesario preguntarse acerca de los motivos de la crisis, de la naturaleza de sus causas y de sus posibles implicaciones a futuro. Esta interpelación es quizá el hilo conductor de esta edición del *Anuario*, una crisis que tuvo su primera manifestación en la economía pero que rápidamente se ha propagado a la arena política –internacional y, sobre todo, en el plano estatal–. Como veremos, las explicaciones son diversas y deliberadamente plurales.

Buscando respuestas a la crisis del internacionalismo liberal

La crisis del orden liberal internacional es el tema central de esta edición. **Kishore Mahbubani** y **John Ikenberry** dedican sus correspondientes artículos a reflexionar sobre el fin del periodo liberal que ha dominado las relaciones internacionales en el último siglo. Para Mahbubani y en la línea de lo expuesto, tres son los factores clave que han acelerado el fin de esta era: el retorno a escena de Asia, la aceleración de la globalización y las disrupciones causadas por la tecnología moderna. Las democracias liberales que han dominado y organizado el mundo a través de unas organizaciones multilaterales afines se encuentran en crisis, y dichas entidades se han mostrado ineficaces para incorporar a los nuevos actores emergentes. Sus dos máximos exponentes, EEUU y la UE, se encuentran o bien en retirada, la primera –como se ha apuntado–, o bien sumida, la segunda, en una crisis de identidad sin un relato claro sobre su futuro y rol en el mundo actual. En primer lugar, Washington se repliega de la arena internacional y circunscribe mucho más su rol internacional a lo que percibe como sus intereses más directos. Y, al mismo tiempo, despliega una política mucho más unilateral y favorable a los intereses de la actual Casa Blanca y sus acólitos. Bruselas, por su parte, se encuentra inmersa en la peor crisis de identidad en sus sesenta años de historia. La salida del Reino Unido, que cuenta ya con un calendario definido, el auge de los populismos y de sentimientos contrarios hacia una Europa alejada de los ciudadanos, y la falta de un ideario para un proyecto común han dado alas a toda una serie de especulaciones y temores a lo largo y ancho del continente. Ikenberry se pregunta si efectivamente estamos asistiendo a una "crisis de transición" del viejo orden liberal internacional hacia una nueva configuración del poder global. Entretanto, somos testigos de diversas formas de nacionalismo, proteccionismo o de proyectos regionales de gran influencia internacional.

Sin embargo ambos autores mantiene un atisbo de esperanza para salvar el internacionalismo liberal. Coinciden en que la solución sigue recayendo, precisamente, en los dos mentores del orden actual: EEUU y la UE. Mahbubani aboga por una visión que debería perseguir "crear un mundo mejor para todos", sustentado en una gobernanza multilateral eficaz. Para ello, considera clave que "Europa convenza a EEUU en apoyar el multilateralismo" y en ese sentido apunta, por ejemplo, reactivar y fortalecer las Naciones Unidas, una propuesta que en su opinión cuenta con una baza importante con el liderazgo de un europeo, Antônio Guterres, como nuevo secretario general.

Ikenberry, por su parte, defiende que el orden liberal debe ser repensado y reformulado, ya que en el momento actual no existe ninguna gran alternativa ideológica que pudiera ser homologable y con capacidad de seducción a escala global. Esto no niega sin embargo la evidente "difusión del poder lejos de occidente", algo que obliga a incluir en el tablero de juego mundial a los nuevos actores emergidos, que ya no emergentes.

Y es precisamente en este contexto de crisis del orden internacional donde **Pol Morillas**, en su análisis dedicado a la UE, afirma que EU ha perdido a EEUU como aliado indiscutible, y que la nueva estrategia global de la UE hace una aproximación más pragmática al multilateralismo, con un nuevo marco para la gobernanza mundial para el siglo XXI. Quizá sea este un primer paso para atraer de nuevo a Washington al multilateralismo. Pero más allá de eso, tal y como nos recuerda **Judy Dempsey**, si Occidente quiere rescatar el orden liberal tendrá que redescubrir su ambición perdida, como la que tuvo después de 1945 y de la que hoy China está sedienta.

Populistas del mundo... ¡uníos!

Parafraseando la famosa llamada de Karl Marx a los proletarios, así titulaba uno de sus recientes artículos el analista francés Dominique Moissi. En él refleja la creciente capacidad de interconexión de los márgenes de lo internacional (una suerte de *patchwork* de radicalismos), y en particular del populismo internacional, en auge como mecanismo de acción política antisistema que ha proliferado enormemente en el mundo alumbrado por las redes y la globalización de las finanzas bajo el prisma neoliberal, y frente a los que la izquierda tradicional no ha podido o no ha sabido oponerse. El colapso de la socialdemocracia y el impacto de la crisis financiera han llevado a las democracias occidentales a una crisis de representación, en la

que una parte de la ciudadanía ha perdido la confianza en los viejos sistemas de partidos. Francia, en este sentido, es el ejemplo paradigmático de cómo un nuevo liderazgo político ha ascendido meteóricamente desde casi cero hasta ocupar el Palacio del Elíseo, en lo que ha sido llamado el fenómeno Macron, encarnación de lo nuevo, de una promesa de ambición algo ecléctica e indefinida, que obtiene más apoyos por lo que afirma que no es, que por lo que realmente encarna. Esto no debería esconder que en el caso francés, como en España y tantos otros, a cada nuevo comicio crece la bolsa de la abstención, alcanzando en las presidenciales francesas de 2017 un 25,4%, solo por debajo de las elecciones de 1969 (31,1%).

En esta crisis de la democracia representativa es donde han encontrado su gran oportunidad los movimientos populistas, que en una de sus múltiples definiciones y quizá la que mejor se adapta al uso de la palabra que aplicamos en el *Anuario*[1], son los que afirman tener las soluciones sencillas a los problemas más complejos. Los populismos, tal y como afirma **Francisco Panizza** en su píldora para el *Anuario*, si bien pueden resultar efectivos como estrategia de oposición antisistémica, se vuelven mucho más inestables cuando alcanzan el poder: "el populismo en el gobierno se vuelve vulnerable a su propia estrategia".

Otro de los síntomas inquietantes de la crisis de las democracias occidentales lo escenifica la aparición de un neofascismo, tal como lo define **Rob Riemen**, que gana terreno en Estados Unidos, Hungría, Polonia y otros países occidentales en los que aumentan los tics preocupantes de autoritarismo, de desprecio por la diferencia, de intolerancia de los gobernantes frente a la crítica y el debate político.

Asistimos pues a un momento de crisis del orden liberal imperante, que no ha logrado imponerse al conjunto de las sociedades (por lo menos en su dimensión política) antes de implosionar por las tensiones internas y la erosión del poder de los estados. El Gobierno como entidad proveedora de confianza, seguridad y bienestar de los ciudadanos, se encuentra incapaz frente a las finanzas internacionales desatadas y cada vez con un mayor peso –en detrimento de la economía productiva.

EEUU, China, Rusia... la hegemonía del poder mundial

El giro que ha supuesto la llegada de Trump a la Casa Blanca no reside tanto en la noción del *America First* –que ha sido el objetivo principal de la política exterior de EEUU desde el alumbramiento de la República, bajo múltiples formulaciones y estrategias– sino la exclusión que implica, lo que pretende dejar fuera. No es cierto que Trump sea un mero aislacionista o que se desentienda por completo de lo internacional. Su novedad reside en la circunscripción de su agenda –y por extensión la de su país– a cuestiones concretas, específicas y la retirada de los temas que, en su opinión, no son relevantes para los intereses internacionales de EEUU. Y es precisamente en esos espacios vacíos, que antes ocupaba la agenda globalista de la política exterior estadounidense, donde los nuevos poderes emergentes ven oportunidades crecientes de avanzar posiciones y cuestionar la hegemonía de Washington, antes ejercida directamente o por acción expresa, o por adhesión a los valores, los principios y en cierto modo los sueños de la potencia hegemónica. Esta capacidad de *embrujo* en la forma de seducción es la que en su momento **Joseph Nye**, autor también en la presente edición del *Anuario*, definió como en su día como *poder blando* (*soft power*), y que según sus propias palabras, está en declive frente a la emergencia de nuevos liderazgos, como el ruso o el chino, que despliegan una nueva forma de *poder de penetración* (*sharp power*), que persigue infiltrarse en el debate político de poderes extranjeros en favor de los intereses propios. Ignorar este fenómeno es negar una práctica que llevan a cabo las potencias internacionales desde que el tiempo es tiempo; y la traición y el engaño escriben parte de la historia. Sin embargo, lo que es realmente nuevo son los medios utilizados y la escala del fenómeno –las noticias falsas o *fake news* son un ejemplo paradigmático de ello–, así como la capacidad de generar campañas en manos de una multiplicación de actores e intereses, que abarcan los grandes medios pero en la actualidad también a individuos *influencers* en redes o los ejércitos de *bots* digitales que amplifican el ruido informativo en la dirección que les resulta más conveniente. Es en este terreno en el que Rusia (o los intrépidos *hackers* rusos) y en menor medida China, han jugado un papel relevante para decantar a las opiniones públicas hacia posiciones que a través de su residual *poder blando* jamás habrían sido capaces de atraer. En este sentido, la relación de poder de las tres potencias se vuelve más equiparable. Y no es la única.

Las posiciones se acercan y queda cada vez más claro y sin ambages que el nuevo orden internacional vendrá determinado por las geometrías que den cabida a la relación entre Washington y Beijing. El gigante asiático, de la mano de Xi Jinping, es ya la segunda economía del planeta, tiene una participación en la economía global del 39% (con proyecciones de llegar al 45% en 2050), lidera el comercio electrónico mundial y no duda en implementar su expansión a todos los niveles (el proyecto de la nueva ruta de la seda *One Belt, One Road* es un buen ejemplo de ello). Sin embargo China se mantiene como un régimen autoritario y no democrático según los estándares aceptados internacionalmente. Mientras que el liberalismo parece haberse impuesto en la arena de la economía china, el debate real sobre el sistema político aún no se ha iniciado. Con la maduración de la economía las reformas reclaman una nueva fase de cambios, que deben reorientar a la economía hacia el consumo interno y la producción de bienes con mayor valor añadido. Esto implica un dilema para China, en tiempos golosos de repliegue de EEUU y de desconcierto europeo. La tentación está servida, quién sabe si con cierta dosis de veneno, ya que la multitud de distracciones en el exterior podrían quizá desviar al liderazgo chino –del Partido-Estado– de su objetivo primigenio, que es mantener su legitimidad como garante del orden frente al caos y como irradiador de prosperidad y orgullo identitario para la mayoría.

Sin duda, tampoco Rusia está en disposición de ocupar el vacío dejado por el repliegue de EEUU. Moscú mantiene déficits democráticos notables, se encuentra en una difícil situación económica y su capacidad de influencia internacional es más limitada. Rusia vive subordinada al poder absoluto de un Vladimir Putin que, cuando termine su mandato en 2024, habrá superado a Stalin en cuanto a tiempo ostentando el poder.

Un hecho innegable de las últimas décadas es que el sistema internacional es cada vez más complejo, con una multiplicación de actores que difieren entre ellos en tamaño, objetivos y capacidades, pero que en la medida de sus capacidades

1. La etiqueta "populismo" contiene interpretaciones diversas –y en algunos casos contradictorias– según los autores y los contextos geográficos en los que ha hecho fortuna. Por ejemplo, en buena parte de América Latina contiene un matiz social, ya que entiende que "populista" es aquel que incorpora la agenda de objetivos y necesidades populares. Es por tanto, un adjetivo mucho más benevolente que por ejemplo en Europa, donde toma un cariz más demagógico, de discurso algo tramposo, que calca y retroalimenta los deseos y los temores de las clases populares, ignorando los hechos o la realidad. En este *Anuario*, la palabra se emplea sobre todo en su segunda acepción, que queda expresada en la definición en el texto.

desarrollan su cuota de influencia internacional. A imagen de los grandes cables transoceánicos que unen los continentes, las relaciones internacionales de hoy están tejidas por un haz de miles de cables de distintos voltajes, cargas y colores. Ya no solo los estados-nación marcan la agenda, también lo hacen las organizaciones multilaterales, las grandes corporaciones, organizaciones no gubernamentales, además de toda suerte de actores no estales –abarcando a los individuos, como las celebridades o los *lobos solitarios*– que juegan su parte en la construcción de las relaciones internacionales actuales, reforzando con una acción puntual y franquiciada a actores remotos. Un ejemplo de ello son las células independientes de la organización Estado Islámico. Estamos en un momento de *impasse* en el que el poder se encuentra cada vez más difuso y en el que los grandes foros mundiales aún no hallan la forma de tejer objetivos comunes que puedan ofrecer un espacio efectivo donde resolver las diferencias. Una de esas causas comunes con mayor potencial es el cambio climático que, como veremos en el siguiente apartado, sufrió un revés en 2017 con la salida de EEUU del Acuerdo ambiental de París.

La defensa ambiental, una amalgama global: la pregunta no es sí, sino cuándo y si ya es tarde

Este es sin duda uno de los grandes desafíos que tiene ante sí la comunidad internacional, por las repercusiones e impacto que puede tener para todos los habitantes del planeta. La controvertida retirada de Washington ha provocado innumerables críticas dentro y fuera de EEUU, tanto de ciudadanos anónimos, como de organizaciones y de líderes políticos. Las muestras de rechazo hacia las fuentes energéticas sucias, como por ejemplo los combustibles fósiles, son el objeto de estudio del análisis de **Joan Martínez Alier**. El autor analiza el fenómeno *Blockadia*, un movimiento global en contra de la contaminación surgido gracias a una mayor concienciación sobre la crisis ecológica que se cierne sobre el planeta. Bajo la bandera de *Blockadia* se organizan movimientos en contra de los combustibles fósiles en todo el globo, reivindicando una economía más justa y un mayor respeto climático. **Erik Solheim** va más allá y reivindica un nuevo paradigma de seguridad global que incluya en el centro del debate al medio ambiente. En este proceso de transformación, las ciudades son un actor esencial, ya que en ellas se estima que vivirá el 80% de la población mundial en 2050. Las ciudades *verdes*, o ciudades de un único planeta tal y como explica **Mathis Wackernagel**, desarrollan sus políticas en base a su propia huella ecológica y son un buen ejemplo de cómo adaptarse a un futuro sostenible.

Municipalismo internacional

El municipalismo todavía mantiene el monopolio de la capacidad de incidencia directa sobre los problemas y las personas reales. Las ciudades se han convertido en el verdadero motor de la sociedad internacional: en ellas se ubican los centros de poder públicos y privados; concentran la producción, la innovación y la fuerza laboral; capitalizan inversiones y talento; atraen y desarrollan movimientos políticos y sociales. Y al mismo tiempo, las urbes también sufren en sus calles los mayores retos de nuestro tiempo: la contaminación; las desigualdades, la pobreza y la exclusión; la intolerancia y la violencia.

Por todo ello, los grandes espacios urbanos, definidos ahora como ciudades globales, se han convertido también en actores de primera magnitud de la agenda internacional pero su capacidad de incidencia en los foros multilaterales es todavía escasa. En este contexto, se hace cada vez más necesario que los grandes espacios de decisión incorporen la voz de las ciudades en sus foros multilaterales, para hacer llegar las necesidades locales a los que elaboran las agendas políticas internacionales. Existen ya importantes organizaciones internacionales de ciudades, redes y plataformas donde compartir políticas y problemáticas comunes, pero estas todavía no tienen un reflejo directo en las estructuras de gobernanza globales, especialmente en las Naciones Unidas, que aún responden al dictado de los estados-nación como actores monopolísticos de las relaciones internacionales. Tal y como argumentan **Agustí Fernández** y **Eva Garcia**, cada vez hay más voces que reclaman un cambio en este sentido.

El municipalismo internacional está en auge, al tiempo que las grandes urbes aumentan su empoderamiento como actores capaces de incidir y generar cambios y tendencias en el sistema internacional. Tal y como nos recuerda **Bruce Katz**, las ciudades son activas y resilientes precisamente porque actúan en red, no como los gobiernos. Las urbes operan en el mundo de la práctica, más que en el de la práctica política.

Francia, de nuevo en el diván

En mayo de 1968 Francia vivió una ola de protestas sociales que hizo tambalear los cimientos de la sociedad francesa en su conjunto. El movimiento, que se inició como revuelta estudiantil y acabo convirtiéndose en transversal que incorporó a muchos otros actores, cuestionó el poder establecido y el dominio de las élites, denunció el incierto futuro de los jóvenes y reivindicó su emancipación, la libertad sexual y la situación de la mujer. Como consecuencia, el país entero yació en el diván y se preguntó sobre el modelo de sociedad establecida. Si bien la huella de 1968 se mantuvo presente durante los años setenta, actualmente el deseo de lucha ha decaído. Así lo afirma **Sophie Wahnich**, que destaca como verdadero legado del Mayo del 68 el hecho que tuvo lugar, que fue posible poner en jaque a un Estado y que el precedente sirve para tener presente que en el futuro una nueva oportunidad siempre puede ser posible.

Cincuenta años después de 1968 la política francesa se ha visto sacudida por la descomposición del sistema de grandes partidos que han dominado la escena política de la V República. No es un síntoma aislado, argumenta **Pascal Perrineau**: como en el caso del Reino Unido, EEUU o Austria las democracias occidentales se encuentran en una crisis profunda de sus viejas estructuras que se perciben como obsoletas, mientras cobran fuerza nuevos movimientos que se oponen a la globalización, a la misma Unión Europea, a las fronteras o la insolidaridad internacional. Este mantra alimenta una división social entre las capas sociales superiores y medias y las capas populares. Al mismo tiempo, el espectro de la ultraderecha del Frente Nacional se ha engrandecido en la última década, hasta el punto de llegar a disputar la presidencia de la República al *outsider* Emmanuel Macron en la segunda vuelta de las presidenciales de junio de 2017, si bien un 58% de los franceses consideraban ese mismo año al Frente Nacional como un peligro para la democracia de su país. Como apunta **Nonna Mayer** el FN sigue siendo un partido políticamente aislado, incapaz de suscitar alianzas políticas válidas.

Asimismo, Francia sigue manteniendo su atractivo e influencia en la agenda internacional. Sin embargo, es precisamente en su acción exterior donde la política gala necesita reinventarse, adaptarse a los nuevos tiempos. Como afirma **Bertrand Badie**, lejos de sus viejos fantasmas del sueño imperial o el mesianismo republicano, Francia debe buscar su lugar en el mundo acorde con su actual peso en las relaciones internacionales: definirse y aceptarse como es, huir de la fiebre populista y concebir un nuevo discurso moderno lejos de sus nostalgias imperiales.

EL MUNDO EN 2017

¿CÓMO DEBERÍA ENTENDER OCCIDENTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL?

LA CRISIS DEL ORDEN LIBERAL MUNDIAL

BLOCKADIA: MOVIMIENTOS DE BASE CONTRA LOS COMBUSTIBLES FÓSILES Y A FAVOR DE LA JUSTICIA CLIMÁTICA

REPENSANDO LAS CIUDADES GLOBALES DESDE EL MUNICIPALISMO INTERNACIONAL Y EL DERECHO A LA CIUDAD

RELACIÓN DE LOS DIRIGENTES MUNDIALES

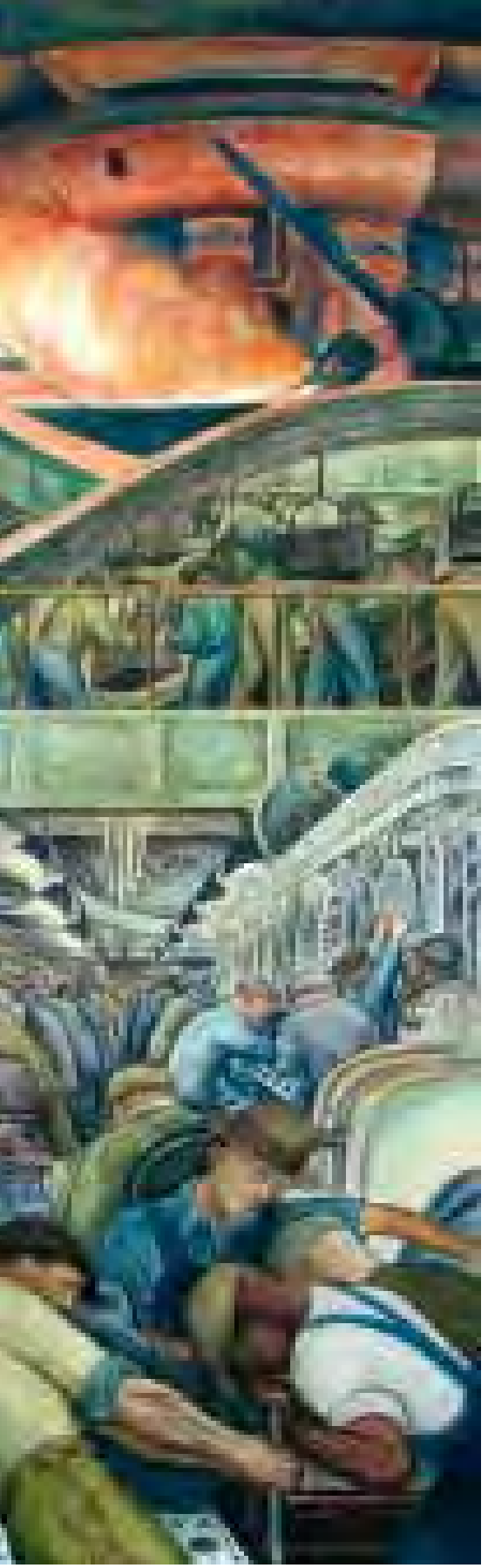
OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2017



¿CÓMO DEBERÍA ENTENDER OCCIDENTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL?

KISHORE MAHBUBANI,
Profesor de Políticas Públicas
en la Universidad Nacional de Singapur
y autor de *Has the West Lost it?**

*El presente artículo desarrolla algunos de los argumentos contenidos en el libro publicado en su versión inglesa por la editorial Allen Lane en marzo de 2018.



Vivimos un momento insólito. Si bien gran parte del siglo XX estuvo teñido por un Occidente optimista y un Oriente pesimista, parece que el ánimo se invierte a medida que nos adentramos de manera acelerada en el siglo XXI. ¿A qué se debe esta mutación? El presente artículo postula que este cambio se explica por tres revoluciones estructurales que han transformado en esencia el mundo en que vivimos. Las sociedades que se ajusten y se adapten a estos cambios triunfarán y prosperarán. Las que no lo hagan, se deslizarán gradualmente hacia un remanso de la historia.

Las tres revoluciones estructurales las inició, de un modo u otro, Occidente. El resto de la humanidad –el 88% de la población mundial– no ha tenido más remedio que encajar y amoldarse a estas tres revoluciones estructurales. Por fortuna, la mayoría se ha adaptado bien. Paradójicamente, las sociedades que se muestran más reacias a ese encaje son las occidentales. Tanto en su política interna como en su política internacional, se resisten al cambio. En un mundo de masivas disrupciones económicas, los empleos "para toda la vida" son un objetivo imposible en cualquier sector industrial; hay que cambiar el concepto por el de "formación de por vida". Y pocas sociedades occidentales han explicado esto a sus clases trabajadoras. En consecuencia, estas están votando a los partidos populistas. En el ámbito internacional, vemos una reticencia similar al cambio. De un modo más bien imprudente, Estados Unidos sigue socavando las instituciones y los poderes multilaterales, con la tácita complicidad de muchos estados europeos.

Una metáfora sencilla puede explicar por qué estas políticas son insensatas. En mi libro *La gran convergencia*, utilizo el símil de un barco para explicar la transformación fundamental que ha tenido lugar en nuestro orden global. En el pasado, cuando los 7.000 millones de habitantes del planeta vivían en 193 países, era como si viviesen en 193 barcos distintos. Cada barco tenía un capitán y una tripulación que lo gestionaba, y había unas reglas que garantizaban que las naves no colisionasen entre ellas. Este era el viejo orden global. Hoy, en un mundo cada vez más pequeño e interdependiente, los mismos habitantes comparten 193 camarotes de un mismo barco global. Tenemos capitanes y tripulaciones en cada camarote, pero ninguna de esas personas lleva el timón del barco. Nadie en su sano juicio se lanzaría al océano sin capitán ni tripulación. Y sin embargo, esto es precisamente lo que está haciendo Occidente al aferrarse a su vieja política de socavar las instituciones de la gobernanza global, justo ahora que la demanda de buenas instituciones y de una gobernanza global es más grande que nunca.

Es por ello que uno de los objetivos fundamentales del presente ensayo es propugnar que lo más sensato es que Occidente acepte, y se adapte, al nuevo orden mundial. Si bien algunos de los ajustes iniciales pueden ser duros (como ceder posiciones privilegiadas en las organizaciones internacionales), el resultado final será un rumbo mejor para todos, también para Occidente.

Las tres revoluciones estructurales

Para comprender las transformaciones recientes, debemos citar y analizar las tres revoluciones estructurales que han transformado nuestro mundo: el retorno de Asia; la aceleración de la globalización; y las disrupciones causadas por la tecnología moderna. Adaptarse a tan solo una de estas revoluciones estructurales es ya de por sí un desafío. Adaptarse a las tres, al mismo tiempo, es un reto colosal que explica, por ejemplo, la tremenda agitación política por la que atraviesan muchas sociedades avanzadas, dando lugar al fenómeno Trump o al *Brexit*.

El retorno de Asia está transformando completamente nuestro mundo. Para explicar a los ciudadanos occidentales qué transformaciones supone y cómo se están llevando a cabo, sus líderes tendrían que compartir con las poblaciones los conceptos que emanan de los gráficos, ofrecidos a continuación. El primero, a partir de datos del economista Angus Madison, compara la evolución histórica del PIB de diversos países, y muestra como durante muchos siglos, China y la India fueron las economías más grandes del mundo, así como su vertiginosa caída después de 1820. El segundo gráfico, recogido por Martin Wolff en uno de sus artículos en *FT*, expone que China e India han recuperado su participación natural en la riqueza mundial y cómo la de Estados Unidos y Europa ha empezado a reducirse.

El primer gráfico muestra claramente por qué el retorno de Asia es cíclico e imparable y cómo los últimos 200 años son un mero paréntesis

frente a los 1.800 anteriores, en los que la economía mundial estuvo dominada permanentemente por China e India. Solamente después de 1820 Europa tomó el relevo, seguida por Estados Unidos. En el largo recorrido de la historia, la exuberancia productiva de Occidente respecto a civilizaciones es una gran anécdota. Todas las aberraciones históricas tienen un final. Y esto es lo que está sucediendo ahora.

Llama la atención que ni siquiera los analistas mejor informados de Occidente tengan presente que el mundo ha cambiado más en los últimos treinta años que en los 300 años anteriores. Como refleja el segundo gráfico, la participación de China e India en la economía mundial ha pasado de aproximadamente un 5% en 1980 a un 25% en 2015. Para entender hacia dónde se dirige el mundo y de qué manera China e India volverán a ocupar los puestos números 1 y 2 en el *ranking* de la economía mundial, basta con echar un vistazo al tercer gráfico.

Una de las consecuencias inevitables del resurgimiento de China e India en términos competitivos es la inevitable caída de ingresos de Occidente, en especial de las rentas de la clase trabajadora. R.W. Johnson describe bien cómo se han estancado los salarios: "Entre 1948 y 1973 la productividad creció un 96,7% y los salarios reales un 91,3%, casi exactamente a la par. Fueron aquellos unos años de trabajo abundante en la industria siderúrgica y en la automovilística, durante los cuales los obreros pudieron permitirse enviar a sus hijos a la universidad y verlos ascender a la clase media. Pero desde 1973 a 2015 –la era de la globalización, cuando muchos de estos trabajos desaparecieron yéndose al extranjero– la productividad creció un 73,4% y los salarios solo crecieron un 11,1%". Y continúa Johnson: "En 1965, el director ejecutivo de una empresa ganaba de promedio 20 veces más que un trabajador. En 2013, el promedio era de 296 veces más"[1]. En su libro *The Retreat of Western Liberalism* [*El repliegue del liberalismo occidental*], Edward Luce también explica detalladamente cómo se han estancado o deteriorado los ingresos de la clase media occidental durante las últimas décadas.

De todos modos, la historia de la creciente desigualdad en las sociedades occidentales es compleja. No toda ella se explica por el retorno de Asia. Pero también es evidente que la decisión de China de entrar en la OMC en 2001, con una masiva inyección de mil millones de nuevos trabajadores en la economía global, iba a producir, como predijo Joseph Schumpeter, una gran cantidad de "destrucción creativa" en la economía mundial. Lamentablemente, Occidente, y en especial Estados Unidos, no prestaron la atención suficiente a este cambio estructural masivo y, más ocupados en dar respuesta a los atentados del 11-S, eligieron vertebrar su relación con el resto del mundo en base a este tipo de acontecimientos y no a un estudio profundo de las revoluciones estructurales lo que, podemos afirmar, ha supuesto un error estratégico.

Occidente tampoco ha sabido asimilar completamente las implicaciones de la segunda revolución estructural a la que hacíamos mención: la aceleración de la globalización. Lo que hace aún más sorprendente esta pasividad es el hecho de que la globalización fue esencialmente un regalo que Occidente había hecho al mundo. Durante las décadas de 1960 y 1970, mientras seguía preocupado por su conflicto ideológico con la Unión Soviética en la guerra fría, Occidente predicó apasionadamente al mundo que las economías de mercado libre al estilo occidental eran superiores a las centralistas y planificadas al estilo soviético. Occidente alentó a los países a abrir sus economías a la inversión y al comercio exterior si querían disfrutar de un rápido crecimiento.

Inicialmente, muy pocas economías del tercer mundo tomaron este camino. Sin embargo, el éxito que alcanzaron Japón y los "cuatro tigres" (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur) gracias a su apertura económica, convenció al líder chino Deng Xiaoping de seguir su estela y, en 1978, lanzar oficialmente las "Cuatro Modernizaciones" de la economía china. India siguió su ejemplo después de una importante crisis financiera en 1991. Claramente, esta historia ilustra hasta qué punto están vinculadas la primera y la segunda revoluciones estructurales.

Ambas requerían que Occidente se adaptase. Pero durante las últimas tres décadas, ninguna voz occidental importante sugirió ese cambio y adaptación. Sí hubo, en cambio, mucha autocomplacencia. Destacados pensadores, entre ellos el premio Nobel Paul Krugman, predijeron que el "milagro asiático" no iba a durar. En su citado artículo "El mito del milagro asiático", que publicó en *Foreign Affairs*, Krugman afirmaba que "el entusiasmo popular respecto al *boom* económico asiático ha de matizarse mucho. El rápido crecimiento asiático no es un modelo válido para Occidente (…) y las perspectivas futuras de dicho crecimiento son más limitadas de lo que hoy alcanzamos a imaginar".[2] Han transcurrido 24 años. En ese lapso de tiempo, la participación de Asia en la economía global ha transitado del 23,2% en 1990 hasta un 38,8% en 2014, y según cálculos de Oxford Economics, se situaría en torno al 45% en 2025.[3] Ha pasado suficiente tiempo para corroborar que la predicción del profesor Krugman no se ha cumplido.

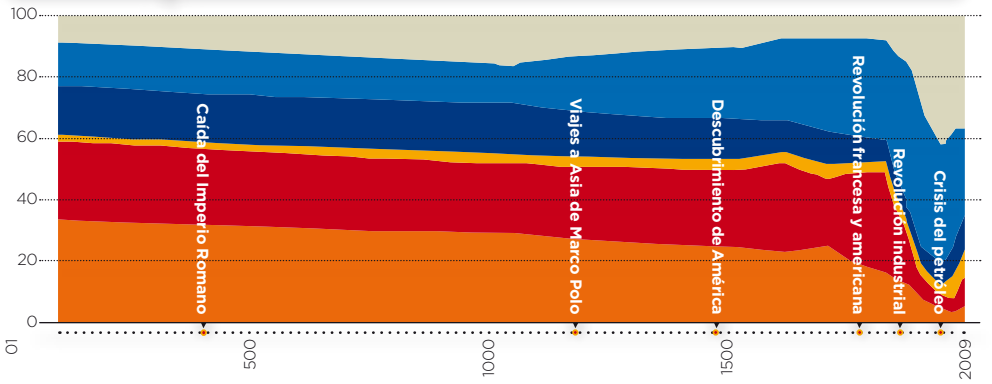
Una dosis similar de autocomplacencia occidental acompañó a la tercera de las revoluciones estructurales, la emergencia de una nueva tecnología disruptiva, que el presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial de Davos, Klaus Schwab, definió acertadamente como "la cuarta revolución industrial". También ha predicho de manera profética que producirá disrupciones masivas en muchos sectores. En sus propias palabras: "Estamos al borde de una revolución tecnológica que alterará fundamentalmente la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos unos con otros. Por su escala, alcance y complejidad, será una transformación sin parangón con nada que haya experimentado antes la humanidad".[4]

La palabra "disrupción" tiene algunas connotaciones negativas. Esto no es nada sorprendente. Algunos sinónimos de esta palabra son "alboroto, discordia, desorganización". Para el obrero norteamericano que ha perdido su trabajo por culpa de la automatización, una "disrupción tecnológica" es claramente una fuerza negativa. Pero muchas de las "disrupciones tecnológicas" han sido muy positivas. Podemos citar en este sentido unas cuantas estadísticas curiosas. Hasta comienzos de la década de 1990, casi ningún chino

1. https://www.Irb.co.uk/2016/11/14/rw-johnson/trump-some-numbers
2. Krugman, P. "The Myth of Asia's Miracle", *Foreign Affairs*, November/December 1994, Vol. 73 Nº 6. https://aae.wiscd.edu/coxhead/courses/readings/Krugman%20the%20Myth%20of%20Asia's%20Miracle%20Foreign%20Affairs%201994.pdf
3. En términos PPA. https://www2.deloitte.com/insights/us/en/economy/asia-pacific-economic-outlook/2016/q1-asia-economic-growth-continues.htmlérminos de la PPA. https://www2.deloitte.com/insights/us/en/economy/asia-pacific-economic-outlook/2016/q1-asia-economic-growth-continues.html#endnote-4
4. https://www.weforum.org/agenda/2016/01/the-fourth-industrial-revolution-what-it-means-and-how-to-respond/

PARTICIPACIÓN EN EL PIB TOTAL MUNDIAL (AÑOS 1-2009)

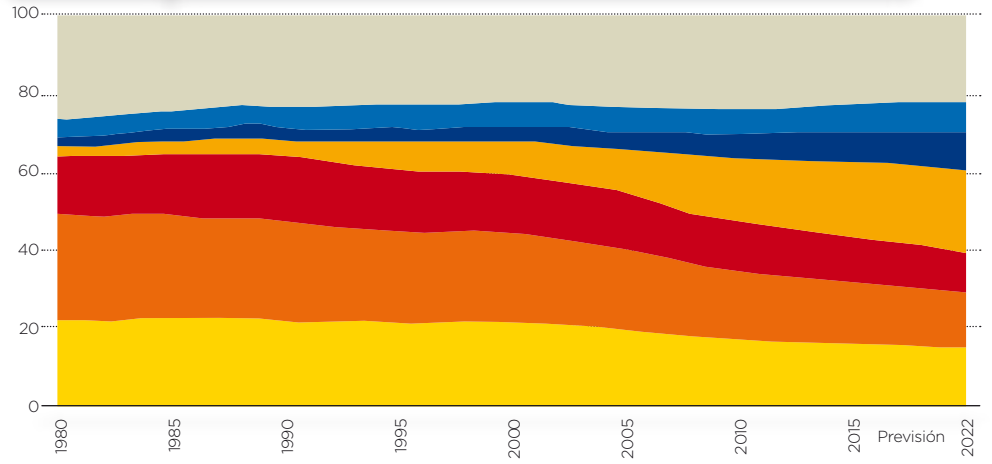
PORCENTAJE DEL PIB



Fuente: Angus Maddison's "Historical Statistics for the World Economy: 1-2004 AD". Gráfico creado por el Deutsche Bank Global Market Research.

ASIA ASCENDENTE: LA FORMA CAMBIANTE DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

PORCENTAJE PIB GLOBAL, PPA

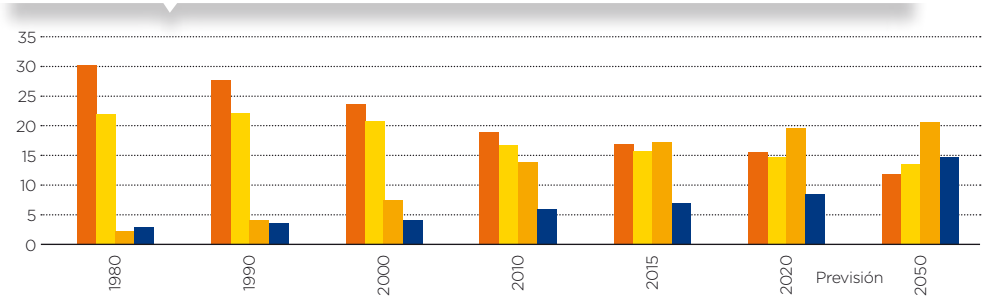


*Sin contar la Comunidad de Estados Independientes

Fuente: https://www.ft.com/content/1c7270d2-6ae4-11e7-b9c7-15af748b60d0

PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN EL PIB MUNDIAL

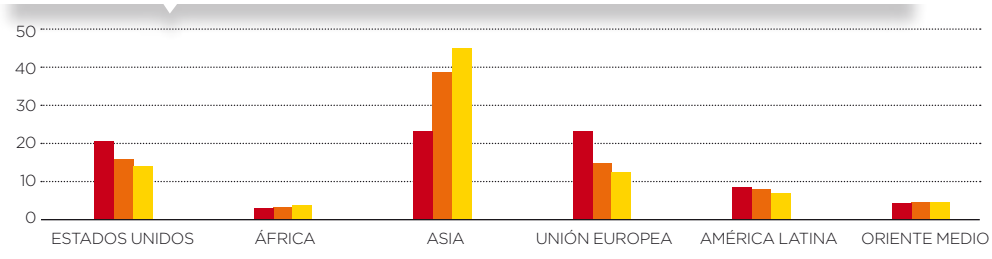
(EN PPA)



Fuente: Data Sources 1980-2020 – IMF Database (2016 Economic Outlook). Accessed 3/3/2017. 2050 – PwC GDP Projections.

LA PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE ASIA EN EL PIB GLOBAL EN ASCENSO

(PPA REAL EN DÓLARES)



Fuente: Economics, Deloitte Services LP economic analysis. Deloitte University Press | DUPress.com

o indio disponía de teléfono móvil. En 1995 (hace 21 años) China tenía 3,7 millones de usuarios de móviles. Hoy son 1.300 millones. En fecha tan reciente como 1990 no había casi ningún teléfono celular en la India. En diciembre de 2015 había casi mil millones de abonados a una línea móvil. Hasta hace muy poco, la mayoría de estos teléfonos móviles eran teléfonos "tontos". Hoy, la India es también el segundo mercado mayor del mundo en teléfonos inteligentes, con más de 220 millones de usuarios de *smartphones*. Según el *Ericsson Mobility Report* de 2016 la predicción es que en India, el número de usuarios de teléfonos inteligentes casi se habrá cuadruplicado en 2021, con 810 millones de abonados. Sabemos que la humanidad ha progresado siempre gracias a la difusión y a la compartición del conocimiento. Buena parte del ascenso de Asia puede atribuirse a la apertura que ha hecho Occidente de sus universidades a los mejores cerebros asiáticos, seguida por la creación de universidades de tipo occidental en muchos países asiáticos. Sin embargo, esta difusión del conocimiento sigue estando en Asia solo al alcance de las élites.

El *boom* de los teléfonos inteligentes ha hecho posible la mayor transmisión de conocimiento de la que ha sido testigo nunca la humanidad. Nunca antes habíamos tenido un mundo en el que el 30% de las rentas más bajas, incluyendo el 10% más pobre, ganase acceso masivo a los flujos universales de información.

La extensión generalizada del conocimiento se esconde posiblemente detrás de uno de los milagros modernos menos comentados de nuestro tiempo. La visión más extendida en Occidente es que, mientras China mantenga un sistema autoritario cerrado, nunca podrá tener una sociedad abierta e innovadora. Sin embargo, esta imposibilidad teórica ya ha tenido lugar; China está encabezando actualmente muchas áreas de innovación.

Tomemos, por ejemplo, los pagos con el móvil. Mientras la sociedad estadounidense sigue empantanada con los pagos en metálico o con cheque, la sociedad china se ha pasado masivamente a los pagos por móvil. La implantación de los *smartphones* puso las bases de esta realidad. Asimismo, China lidera el comercio electrónico mundial. Casi cualquier mercancía puede entregarse en una hora como máximo. China también es líder mundial en el uso de bicicletas públicas compartidas. Además, para sorpresa de algunos rezagados, China está a punto de convertirse en líder mundial en inteligencia artificial y ya hoy, dispone de los ordenadores más rápidos del mundo.

Todo ello nos permite afirmar que el mundo en 2020 se parecerá muy poco al de 1990, cuando la euforia occidental alcanzó sus máximas cotas con el colapso de la Unión Soviética y la victoria en la guerra fría. Fue en ese contexto en que buena parte de la intelectualidad occidental abrazó con entusiasmo la noción del "Final de la Historia" que propugnó Francis Fukuyama. Occidente había triunfado, y podía vivir de rentas. El resto del mundo tendría que amoldarse a un Occidente triunfante; Occidente no tenía por qué ajustarse ni adaptarse.

Curiosamente, y a pesar de su enorme repercusión, las tesis de Fukuyama ignoraban que en realidad el giro histórico que tuvo lugar alrededor de 1990 no representaba el triunfo de Occidente, sino el regreso del resto del mundo.[5] Justo cuando Occidente debería haber acelerado sus motores económicos para competir con un resto del mundo rejuvenecido, se durmió en los laureles (en términos competitivos).

La relativa superioridad en cuanto a rendimiento de Occidente respecto a otras civilizaciones es una gran anécdota histórica. Todas las aberraciones históricas tienen un final. Y esto es lo que está sucediendo ahora

Una "bala de plata" para Occidente: el multilateralismo

Tres décadas después de su gran momento le ha llegado a Occidente el momento de despertarse y reflexionar con detenimiento acerca del tiempo en que vivimos. Y obviamente, deberá ajustarse y adaptarse a un nuevo contexto en el que el resto, el 88% de la población mundial, está renaciendo. Queda por ver la dificultad de llevar a cabo estos ajustes.

Afortunadamente, existe una "bala de plata", una "solución milagrosa" que puede ayudar a Occidente y al resto del mundo a crear un mundo mejor para todos. Este último recurso puede encapsularse en una sola palabra: multilateral. Lo opuesto a multilateral es unilateral. La palabra "unilateral" condensa el espíritu de la política exterior estadounidense desde el final de la guerra fría. Ni siquiera Bill Clinton o Barack Obama, dos presidentes demócratas, fueron capaces de cambiar la política unilateralista de Estados Unidos respecto al cambio climático o a la OMC. George W. Bush y Donald Trump creen claramente en el unilateralismo.

La Unión Europea (UE) es esencialmente multilateralista y, de hecho, es la organización multilateral más exitosa del mundo; lleva el multilateralismo en sus genes. Pero la UE no ha sabido ser un contrapeso al unilateralismo de EEUU. Al contrario, ha sido más bien cómplice del mismo (excepto en raros momentos de desacuerdo, como cuando franceses y alemanes se opusieron a la guerra en Irak). Una y otra vez, cuando Estados Unidos se oponía o hacía descarrilar importantes acuerdos multilaterales como el Protocolo de Kioto o el Tratado sobre el Tribunal Penal Internacional (TPI), Europa se mantenía discretamente callada. En algunos casos, muchos miembros de la UE alentaron acciones

5. N. del E.: el artículo original en inglés juega de manera recurrente con el juego de palabras que corresponde a contraponer Occidente (*West*) y el resto (*Rest*).






unilaterales que más tarde demostraron tener consecuencias catastróficas, como por ejemplo la ampliación de la OTAN para incluir a antiguos miembros del Pacto de Varsovia, contraviniendo la posición de Rusia. Leonid Bershidsky escribió en *Bloomberg View*, la división editorial de la agencia de noticias Bloomberg: "La Universidad George Washington ha dado un paso importante para clarificar qué era exactamente lo que se había prometido y cómo, reuniendo un montón de documentos, todos ellos recientemente desclasificados, desde la época en que se negoció la reunificación de Alemania... [Estos documentos] ponen de manifiesto que altos funcionarios de EEUU, Alemania y el Reino Unido ofrecieron garantías a Gorbachev y al ministro de Asuntos Exteriores Edvard Shevardnadze de que la OTAN no se expandiría hacia las fronteras rusas. Los documentos dejan claro que los políticos occidentales no tenían la menor intención de expandirse hacia los países del Este de Europa, no solo hacia el territorio de Alemania Oriental". Las posteriores debacles en Ucrania y Siria fueron una consecuencia directa del alineamiento de Europa con el unilateralismo estadounidense. Y, como explicaba Bershidsky, "La historia de la promesa rota es la excusa [de Putin] –no totalmente carente de fundamento, a juzgar por los documentos de la Universidad George Washington– para negarse a jugar limpio. Este es el motivo de que Occidente no haya llegado a un acuerdo con Putin, ni vaya a hacerlo. Es muy improbable, además, que cualquier posible sucesor de Putin, deje simplemente de lado la historia de la promesa rota, razón por la cual forma actualmente parte del ADN post-soviético del gobierno ruso. Durante años, quizás durante décadas, mantener la confrontación con Rusia será más fácil que restablecer la confianza."

Tras casi tres décadas de apoyar activa o tácitamente el unilateralismo estadounidense (que ha tenido muchas consecuencias desastrosas), ha llegado el momento de que Europa convenza a Estados Unidos de que su interés a largo plazo está en apoyar al multilateralismo, no el unilateralismo. Y eso será arduo trabajo durante al liderazgo de Donald Trump. Su política "América Primero" es la expresión más franca del unilateralismo americano. No obstante, es necesario apelar y persuadir al *establishment* político e intelectual americano de que ha llegado el momento de cambiar el rumbo.

Para encaminar esa persuasión, los europeos deberían recuperar fragmentos de un discurso que pronunció Bill Clinton en Yale en 2005, en el que dirigía algunos sabios consejos a sus compatriotas: "Si creéis que es primordial conservar el poder, el control y todo el margen de maniobra y de soberanía como esencial para el futuro de vuestro país, no veréis inconveniente en que [EEUU sigua actuando unilateralmente]. [Estados Unidos es] actualmente el país más grande y más poderoso del mundo. Tenemos las herramientas y sabemos usarlas... No obstante, si pensáis que deberíamos tratar de construir un mundo basado en reglas, alianzas y hábitos de conducta en el que nos gustaría vivir cuando ya no fuésemos la superpotencia política, militar y económica del mundo, exploraríamos otros caminos. Todo depende de lo que creamos".[6]

Bill Clinton estaba aconsejando valerosamente a sus compatriotas que empezasen a prepararse para una América que ya no sería la nación número uno. Necesitó coraje para hacerlo, pues en Estados Unidos es casi un tabú insinuar que América pueda descender al humillante número dos –aunque sea inevitable. ¿Cuál sería por consiguiente el mejor resultado cuando América se convierta al fin en el

6. N. del E.: Se trata de una traducción libre y no oficial del discurso de Bill Clinton, que puede consultarse en su versión original en el siguiente enlace: https://yaleglobal.yale.edu/content/transcript-global-challenges





número dos? El mejor resultado sería que la potencia que pasase a ser el número uno (a saber, China) respetase "las reglas y los socios y los hábitos de conducta" con los que a Estados Unidos le gustaría vivir.

¿Y cuál sería la mejor forma de ponerle a China estas "esposas" de las "reglas, las alianzas y los hábitos de conducta"? Ahí es donde se hace visible la astucia de Clinton. Clinton estaba aconsejando a sus compatriotas que se pusiesen ellos mismos las esposas de dichas "reglas y alianzas". Una vez que Estados Unidos hubiese creado un cierto patrón de conducta para la primera potencia mundial, ese sería el patrón que heredaría la siguiente primera potencia del mundo, es decir, China. La buena noticia es que China, por motivos propios, acepta vivir en un mundo dominado por normas y procesos multilaterales. Xi Jinping explicó estos motivos en dos brillantes discursos que pronunció en Davos y en Ginebra en enero de 2017. Xi dijo, por ejemplo: "la globalización económica, una tendencia histórica emergente, ha facilitado enormemente el comercio, la inversión, el flujo de personas y de avances tecnológicos... 1.100 millones de personas han salido de la pobreza, 1.900 millones de personas tienen actualmente acceso a agua potable, 3.500 millones de personas tienen acceso a Internet, y hemos establecido el objetivo de erradicar la extrema pobreza antes del año 2030".[7]

Lo que Xi no dijo es que China, a diferencia de Estados Unidos, no tiene un impulso mesiánico que le lleve a cambiar el mundo. Si el orden en el exterior facilita el orden en casa, a China ya le está bien. Por consiguiente, si Estados Unidos optase por seguir el astuto consejo de Bill Clinton, debería sentar las bases de un mundo más ordenado. Y Europa debería, por tanto, tratar de persuadir a Estados Unidos para que abandonase su antipatía por el multilateralismo, que pocos reconocen abiertamente, pero que sigue siendo palpable. Así lo admitía la antigua secretaria de Estado Madeleine Albright, al afirmar que: "Los norteamericanos detestan la palabra 'multilateralismo'; tiene demasiadas sílabas y acaba en '-ismo.'"

Rejuveneciendo el mejor foro de aldea global del mundo: las Naciones Unidas

En nuestro mundo convulso y a veces indescifrable, resiste una verdad que es innegable: habitamos una aldea global, pequeña e interdependiente. Las crisis saltan de un extremo al otro del mundo sin obstáculo alguno. Desde la crisis financiera (2008-2009) al brote de ébola (2014-2016); desde la cumbre sobre el cambio climático en París (2015) hasta los ataques terroristas en muchas capitales europeas (2017), hemos aprendido que nuestra pequeña aldea debe unirse para abordar los desafíos.

Y para ello, necesitamos unos consejos de aldea global más fuertes y más eficaces. Por fortuna, tal y como nos ha recordado el historiador británico Paul Kennedy en su libro *The Parliament of Man*, disponemos ya de un parlamento global: la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU). Puede que muchos estadounidenses ignoren que esta es básicamente una creación americana, fraguada por el presidente Truman en 1945, inspirado por estas dos líneas de *Locksley Hall*, el famoso poema de Alfred Tennyson:

> "Cuando los tambores de guerra enmudecieron, y las enseñas de combate se plegaron. En el Parlamento del Hombre, la Federación del mundo"[8]

Como embajador ante las Naciones Unidas en dos ocasiones (desde 1984 a 1989 y desde 1998 a 2004) conozco de primera mano que los debates en la AGNU pueden representar adecuadamente lo que piensan los 7.300 millones de habitantes del planeta Tierra. Cuando los embajadores de la ONU hablan, deben trasladar los puntos de vista de los pueblos a los que representan y a los que finalmente deben rendir cuentas. El resultado es un auténtico coro de voces.

Y es precisamente por el hecho de que buena parte de las críticas a Occidente se expresan en el seno de la AGNU que

7. http://news.xinhuanet.com/english/2017-01/19/c_135994707.htm
8. N. del E.: Un fragmento más amplio del poema original en ingles reza: "For I dipt into the future, far as human eye could see/ Saw the Vision of the world, and all the wonder that would be// Saw the heavens fill with commerce, argosies of magic sails/ Pilots of the purple twilight dropping down with costly bales// Heard the heavens fill with shouting, and there rain'd a ghastly dew/ From the nations' airy navies grappling in the central blue//Far along the world-wide whisper of the south-wind rushing warm/ With the standards of the peoples plunging thro' the thunder-storm// *Till the war-drum throbb'd no longer, and the battle-flags were furl'd/ In the Parliament of man, the Federation of the world.*// There the common sense of most shall hold a fretful realm in awe/ And the kindly earth shall slumber, lapt in universal law./" https://www.poetryfoundation.org/poems/45362/locksley-hall

Para Estados Unidos, el mejor resultado sería que la potencia que pasase a ser el número uno (a saber, China) respetase "las reglas y las alianzas y los hábitos de conducta" con los que a Estados Unidos le gustaría vivir



Occidente, y especialmente los Estados Unidos, han tratado de marginar o de ignorar los debates de la ONU. Daniel Patrick Moynihan, embajador estadounidense ante las Naciones Unidas en la década de 1970, escribió en sus memorias: "El Departamento de Estado deseaba que las Naciones Unidas fuesen absolutamente ineficaces en cualquiera de las medidas que se adoptasen. Me confiaron a mí esta tarea, y yo la llevé a cabo con un éxito nada desdeñable[9]". En la misma línea, el politólogo Edward Luck afirmaba que: "Lo último que quiere Estados Unidos es una ONU independiente que pueda ejercer su influencia en el mundo (...) [y no va a] permitir que la organización imponga directriz alguna que contravenga los objetivos del liderazgo norteamericano"[10]. Es por ello, que Washington se desentiende deliberadamente de las posiciones expresadas en este consejo de la aldea global. Ha llegado el momento de detenerse y reflexionar sobre si esto ha sido una actitud sensata. Por ejemplo: ¿habría habido más o menos atentados terroristas en capitales occidentales de haber escuchado al resto de voces del mundo? ¿Qué contribuyó al éxito de la primera invasión de Irak en 1991 y al lamentable fracaso de la segunda, en 2003? La diferencia esencial es que Bush padre buscó y obtuvo el apoyo de las Naciones Unidas. Prácticamente el mundo entero, incluidas China y Rusia, respaldaron aquella invasión. En cambio, Bush hijo fue en contra del consenso en las Naciones Unidas. Prácticamente todo el mundo, incluidas China y Rusia, se opusieron a la invasión.

De estas dos guerras de Irak se desprende una lección obvia, que pocos intelectuales admiten aún en público, y es que erraron al apoyar la segunda guerra de Irak. Alguien debería iniciar un movimiento de *mea culpa* en Estados Unidos, explicando por qué se negaron a escuchar la abrumadora opinión del resto del mundo.

Un mito extendido en Estados Unidos es que el país no puede actuar debidamente en la ONU (respecto a Siria, por ejemplo) a causa de la oposición de estados no democráticos como Rusia y China. En esta línea eximente se han expresado las dos últimas embajadoras (Samantha Power y Nikki Haley) avivando esta creencia. Así, cuando en febrero de 2017 Rusia y China bloquearon las sanciones a Siria, Nikki Haley dijo: "anteponen a sus amigos del régimen de Bashar al-Assad a nuestra seguridad global (...) ignorando a los hombres, mujeres y niños indefensos que mueren asfixiados por el gas venenoso que emplean las fuerzas de al-Assad[11]". Sin embargo, esto obvia que a la intervención estadounidense en Siria también se opusieron India (la mayor democracia del mundo) e Indonesia (la tercera). ¿Qué lleva a Estados Unidos a ignorar a estos dos países democráticos? ¿O es acaso que la opinión de las democracias no occidentales no cuenta? Esto es lo que escribió un destacado funcionario indio, Shyham Saran, acerca de la intervención occidental: "En la mayoría de casos, la situación después de la intervención es mucho peor, la violencia más letal y el sufrimiento de la gente a la que supuestamente se iba a proteger es mucho más grave que antes. Irak es un primer ejemplo; Libia y Siria son otros dos más recientes. Y en Ucrania se reproduce ahora mismo una historia similar. En ninguno de estos casos se ha reflexionado seriamente acerca de las posibles consecuencias de la intervención"[12]. También escribió esto: "[Europa] ha aumentado la inestabilidad y la disrupción en el occidente asiático con sus poco meditadas intervenciones en Libia y Siria[13]".

Es por ello que los procesos y las instituciones multilaterales importan. Constituyen la mejor plataforma para escuchar y para entender los puntos de vista del mundo. La próxima vez que Occidente quiera dar una lección de moral interviniendo en otro país no occidental debería primero convocar una reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el único foro donde los 193 países soberanos existentes pueden hablar libremente. Y es donde Occidente puede enterarse mejor de lo que piensa el 88% de la población mundial.

9. Patrick Moynihan, *A Dangerous Place*. Little Brown, 1980, p. 247.
10. Maggie Farley, "UN Resolutions Frequently Violated", *Los Angeles Times*, 17 de octubre de 2002: http://articles.latimes.com/2002/oct/17/world/fg-resolution17
11. https://usun.state.gov/remarks/7691
12. Shyam Saran, "The Morning-after Principle", *Business Standard*, 10 de junio de 2014: http://www.business-standard.com/article/opinion/shyam-saran-the-morning-after-principle-114061001300_1.html
13. https://in.news.yahoo.com/india-aligned-movement-post-brexit-100614501.html

Conclusiones

Durante los últimos treinta años, a medida que el poder occidental ha entrado en declive, Occidente se ha parapetado en su negativa a escuchar las opiniones del resto de la humanidad y ha minado la influencia de las Naciones Unidas. EEUU ha orquestado una campaña específica –secundada por la cobardía europea– para deslegitimar a la ONU, especialmente a la Asamblea General.[14] Sin embargo, como observó atinadamente Margaret Thatcher, "Las Naciones Unidas son solo un espejo que refleja el estado irregular, desaliñado y dividido de nuestro propio mundo. Si no nos gusta lo que vemos, es absurdo maldecir al espejo. Más nos valdría empezar a reformarnos".[15] Necesitamos construir un nuevo consenso global. Las hermosas palabras de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos pueden darnos las claves para concretar los valores de este nuevo consenso.

La relegitimación de la ONU es, por consiguiente, otro paso sencillo para dejar atrás las imperfectas y arrogantes estrategias occidentales. No hay momento más oportuno para hacerlo que ahora. Con una jugada casi milagrosa, las Naciones Unidas eligieron en 2016 a António Guterres como secretario general de la ONU. Fue un milagro porque Guterres es un político inteligente y experimentado.

Aún mejor, es europeo y proviene de un estado de la OTAN, Portugal. Si Occidente no puede trabajar con un secretario general poco sospechoso de ser antioccidental como él, para reactivar y fortalecer a las Naciones Unidas, ¿con quién podrá hacerlo?

El altruismo nunca funciona en asuntos internacionales. Occidente solamente cambiará de rumbo y trabajará para fortalecer, no para debilitar, las instituciones multilaterales cuando, después de analizar la situación de una manera práctica y realista, llegue a la conclusión de que es lo que más conviene a sus intereses a largo plazo. Por este motivo ha llegado el momento de que los pensadores occidentales –tanto en Estados Unidos como en Europa– reflexionen sobre el enorme impacto que han tenido las tres revoluciones estructurales en nuestro orden mundial. La era en que Estados Unidos podía eludir las consecuencias de sus políticas unilateralistas ha llegado a su fin. Hemos de trabajar todos juntos para desarrollar unos procesos y unas instituciones multilaterales más fuertes. Afortunadamente, el criterio de referencia del multilateralismo regional nos lo ha proporcionado la Unión Europea. El futuro del siglo XXI podría muy bien estar determinado por una variable fundamental: ¿conseguirá Europa convencer a Estados Unidos de que potenciar el multilateralismo es la solución definitiva a los problemas a los que inevitablemente tendrá que hacer frente una minoría de la población occidental, teniendo en cuenta que el resto del mundo está experimentando un verdadero renacimiento? El liderazgo estadounidense del mundo desde 1945 ha ayudado mucho a Europa. ¿Podrá Europa corresponder proporcionándole un nuevo modelo de liderazgo global multilateral?

14. Mahbubani, *The Great Convergence*, pp. 91-7.
15. http://www.margaretthatcher.org/document/106155

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barur, A. (2016): "Packing a mightier punch: Asia's economic growth among global markets continues", *Asia Pacific Economic Outlook* (Q1 2016), Deloitte Insights. Disponible en línea.

Clinton, W. (2003): "Global Challenges," transcripción del discurso ofrecido por el presidente de Estados Unidos, William J. Clinton en la Universidad de Yale, 31 de octubre de 2003. Disponible en línea.

Farley, M. (2002): "UN Resolutions Frequently Violated", *Los Angeles Times*, 17 de octubre de 2002. Disponible en línea.

Fondo Monetario InternacionaL (2016): *2016 Economic Outlook*. Base de datos online. Datos descargados el 3 de marzo de 2017. 2050 – PwC GDP Projections.

Haley, N. (2018): *Explanation of Vote on a Draft UN Security Council Resolution on Syria Chemical Weapons*, transcripción del posicionamiento de los EEUU a través de su representante permanente, la embajadora Nikki Haley. Nueva York, febrero de 2018. Disponible en línea.

Johnson, R.W. (2016): "Trump: Some Numbers", *London Review of Books,* 14 de noviembre de 2017. Disponible en línea.

Krugman, P. "The Myth of Asia's Miracle", *Foreign Affairs*, November/December 1994, Vol. 73 Nº 6. Disponible en línea.

Mahbubani, K. (2014): *The Great Convergence: Asia, the West, and the Logic of One World*, Public Affairs, p. 91-7.

Mckinsey & Company (Febrero de 2017): *Asia and the New Infrastructure Opportunity*, presentación en la SIEMENS FINANCE WEEK. Disponible en línea.

Moynihan, P. (1980): *A Dangerous Place*. Little Brown, 1980, p. 247.

Saran, S. (2014): "The Morning-after Principle", *Business Standard,* 10 de junio de 2014.

Saran, S. "India and the re-aligned movement in post-Brexit EU", *Indian Today Group News*, 30 de junio de 2016. Disponible en línea.

Schwab, K. (2016): "The Fourth Industrial Revolution: What it Means, How to Respond", artículo publicado en la web del Foro Económico Mundial en noviembre de 2016. Disponible en línea.

Thacther, M. (1985): "Speech at 40th Anniversary Session of UN General Assembly", transcripción del discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Disponible en línea.

Tennyson, A. (1842): "Locksley Hall", en *Poemas*, Vol. II, editado por Edward Moxon, Londres. Disponible en línea.

Xi Jinping (2017): "Work Together to Build a Community of Shared Future for Mankind", transcripción del discurso ofrecido por el Presidente de la República Popular China en la sede de las Naciones Unidas en Ginebra, 18 de enero de 2017. Disponible en línea.

LA PÉRDIDA DE *PODER BLANDO* DE EEUU

JOSEPH NYE
Profesor emérito en Harvard y autor de "*Is the American Century Over?*"

Durante la campaña de 2016 Donald Trump dejó pasmados a sus aliados al cuestionar la estructura de la alianza que ha sido el cimiento de la política exterior estadounidense. Descalificó a la OTAN por obsoleta y dijo que Japón y Corea del Sur podrían desarrollar armas nucleares para hacerse cargo de su propia defensa. En el pasado, los norteamericanos hemos tenido agrios debates sobre asuntos importantes de política exterior relacionados con la intervención en países en vías de desarrollo como Vietnam e Irak, pero el consenso fundamental durante siete décadas ha sido nuestro sistema de alianzas globales; antes de 2016 ningún candidato presidencial lo había cuestionado. Por suerte, durante su primer año en el cargo, el presidente Trump cambió radicalmente de posición y reafirmó las alianzas tradicionales de Estados Unidos. Al mismo tiempo, sin embargo, cuestionó las instituciones multilaterales y se retiró de los acuerdos sobre el clima de París, y de la UNESCO. Respecto al comercio internacional, Trump se retiró del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica que había negociado el presidente Obama, insistió en renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y amenazó a China con guerras comerciales.

La política *America First* de Trump dejó un vacío en el liderazgo global que el presidente de China Xi Jinping se apresuró a llenar. De todos modos, el verdadero problema de la política exterior de EEUU no es que nuestro país sea adelantado por China, que todavía está lejos de poder equipararse en poder con él. Nuestro problema será la entropía, la incapacidad de hacer el trabajo.

Esta tarea, en peligro de resultar irrealizable, requiere redes, instituciones y el *poder blando* de la atracción. En un mundo de complejidad creciente, los estados más conectados serán los más poderosos. Washington tiene unos 60 aliados con los que ha firmado tratados y China solo tiene unos cuantos. El año pasado el *Soft Power 30*, el índice de los treinta países del mundo con más *poder blando* clasificaba a Estados Unidos en primera posición; con Trump ha caído a la tercera. En cuanto a alineamientos políticos, antes de este año *The Economist* estimaba que entre los 150 países más grandes del mundo, casi un centenar tendían a alinearse con Estados Unidos y solo 21 en contra.

Estas redes son un activo importante para generar el *poder blando* necesario para organizar estados en respuesta a nuevas amenazas transnacionales como el terrorismo, la inestabilidad financiera y el cambio climático. Desgraciadamente, Trump sigue en apariencia sin entender la importancia del *poder blando*, y ha recortado los recursos del Departamento de Estado y de las Naciones Unidas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los presidentes estadounidenses crearon instituciones internacionales y tejieron alianzas. Comprendieron que un poder inteligente requiere la combinación de recursos de *poder duro* y *poder blando*. Los presidentes Roosevelt y Truman establecieron las Naciones Unidas como marco de referencia para el uso de la fuerza, y las instituciones económicas de Bretton Woods contribuyeron a una prosperidad sin precedentes.

El verdadero problema de la política exterior de EEUU será la entropía, la incapacidad de hacer el trabajo

El sistema creado por Estados Unidos ha sido bautizado con el nombre de "orden liberal internacional" porque su carácter abierto produce bienes públicos al alcance de todos. Pero es una etiqueta que se presta a confusión porque cubre los asuntos político-militares, las relaciones económicas, las relaciones ecológicas e incluso la promoción de los valores liberales. Está por ver en qué medida cada uno de estos diferentes aspectos depende de los demás. El futuro de la política exterior estadounidense es difícil de predecir debido a la personalidad volátil de su presidente. El aspecto militar parece mucho más robusto de lo que sugería la retórica temprana de Trump. Pero no puede decirse lo mismo del sistema económico internacional o de la gobernanza de los bienes comunes globales.



MATAR AL VECINO: EL AUMENTO DE ACTORES NO ESTATALES VIOLENTOS EN ORIENTE MEDIO

ECKART WOERTZ
Investigador sénior, CIDOB

El mundo árabe tiene un 5% de la población mundial, el 28% de muertos en combate desde 1989 a 2014, el 45% de los ataques terroristas globales en 2014, y el 58% de los refugiados del mundo ese mismo año, según el Informe del año 2016 sobre el Desarrollo Humano Árabe del PNUD.

Buena parte de esta violencia está privatizada. La última gran guerra interestatal en la región terminó en 1988 cuando Irán e Irak acordaron un alto el fuego después de casi una década de masacres. Ahora son los actores no estatales violentos los responsables de la mayoría de las matanzas. Ayudados, eso sí, por unos atribulados estados autoritarios que reprimen a diestro y siniestro y proporcionan parte del fermento que va de la mano con el estancamiento socioeconómico, la marginación juvenil y la exclusión de la participación política. El estado se ha retirado parcialmente y se debate para afirmar su soberanía contra actores subnacionales, supranacionales y extranjeros. En un mundo neomedieval de autoridades solapadas y lealtades múltiples, los emprendedores de la violencia detectan oportunidades y llenan vacíos.

En función de la ideología de cada cual, la organización Estado Islámico ha demostrado tener una considerable racionalidad económica a la hora de construir estructuras mafiosas de explotación en áreas donde los estados respectivos habían dejado o habían perdido interés y capacidad de auto afirmarse.

La violencia impartida por los estados también se ha vuelto cada vez de naturaleza más privada. Bashar al-Assad se basó en las milicias domésticas y extranjeras para mantener su posición en Siria, más como un señor de la guerra que como presidente del país; la fuerza aérea rusa y la ayuda iraní le apoyaron, pero su infantería extranjera de más confianza era el Hezbolá libanés, apodado el "Blackwater de Irán", en alusión a la empresa militar de seguridad privada estadounidense que se convirtió en el ejemplo paradigmático de un nuevo modelo de negocio que proliferó con la intervención norteamericana en Irak y en Afganistán a inicios del 2000.

Existe un mercado internacional cada vez mayor para el uso privatizado de la fuerza con un número creciente de compradores y vendedores



Lo que empezó como un monopolio estadounidense en un mercado limitado, es decir, en Irak y en Afganistán, ha proliferado desde entonces. Ahora existe un mercado internacional creciente para el uso privatizado de la fuerza con un número creciente de compradores y vendedores. Emiratos Árabes Unidos se ha servido de mercenarios colombianos y de otras nacionalidades para la protección de sus campos petrolíferos y para su intervención en el Yemen. Buena parte de la organización y del *know how* han estado a cargo de Erik Prince, el expresidente de Blackwater, que tuvo que cambiar el nombre de su empresa por el de Academi y trasladar el negocio a los EAU, después de que sus hombres cometiesen la masacre de civiles irakíes de la plaza Nisour.

Nuevos proveedores de China, Rusia, Francia y América Latina están entrando en el mercado de contratistas militares privados y EEUU ya no es el único cliente. Moscú ha contratado a contratistas militares privados del Grupo Wagner en Siria. Se espera que África se convierta en un mercado en expansión en este sentido, y muchas ONG y organizaciones internacionales a menudo tienen que recurrir a dichos contratistas para garantizar sus operaciones. Los mercenarios ofrecen ventajas tan flexibles y especializadas como proveedores de servicios por encargo. También limitan la reacción política doméstica si se producen bajas. A menudo no son ciudadanos los que luchan: solo el 26% de los contratistas privados del ejército de EEUU en Irak eran estadounidenses; en Afganistán eran solo el 14%.

Si los combatientes son privados y en parte extranjeros, la mayoría de los muertos son también privados, pero domésticos. La proporción de bajas civiles en los conflictos armados ha ido creciendo: desde casi la mitad en la Primera Guerra Mundial hasta más de dos tercios en la Segunda Guerra Mundial, hasta tres cuartos en los conflictos actuales.

Carl Brown ha descrito Oriente Medio como un "sistema penetrado" en el que los estados han visto comprometida su soberanía por actores locales e internacionales desde el siglo XIX, pero han perseverado en la medida en que han podido manipular la rivalidad entre estos intereses locales e internacionales con destreza. La tendencia a la privatización de la violencia y los contratistas militares privados es especialmente acusada en la zona, pero no es en absoluto un fenómeno local aislado. La proliferación de actores no estatales violentos en otras partes del mundo apunta a un problema más profundo relativo a la actual falta de cohesión de los estados-nación en el siglo XXI.

¿ES ESTE EL FIN DEL ORDEN LIBERAL GLOBAL?

JUDY DEMPSEY
Sénior Fellow de Carnegie Europe y editora jefe de *Strategic Europe*, Bruselas

El orden liberal global nunca ha existido. Lo que existió era un orden liberal occidental basado en los valores democráticos, los derechos humanos y el imperio de la ley. Este orden se basaba principalmente en la relación transatlántica. Más allá de esto, se extendió a Japón, Corea del Sur, Australia, Canadá y unos cuantos países de América Latina. Era una especie de faro para los países no democráticos de todo el mundo.

Aquel orden liberal se asentaba sobre las instituciones multilaterales establecidas después de 1945: la UE, la OTAN, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas y la —cada vez más debilitada— Organización Mundial del Comercio. Estas instituciones, dominadas por Occidente, estaban diseñadas para llevar a otros países al redil del orden liberal. Esto no fue posible antes de 1989. La lucha ideológica de la Guerra Fría dividió al mundo en dos campos. Pero Occidente ejercía la atracción dominante. Y Occidente era ambicioso.

Si Occidente creyó ver su propia justificación en el colapso de la Unión Soviética en 1991, se equivocaba. Sí, la OTAN y la UE admitieron e integraron a la mayor parte de los antiguos países comunistas del este y del centro de Europa, así como a algunos países balcánicos occidentales. Pero cualquier idea de que esto llevaría a un orden liberal global era descabellada por varias razones. En primer lugar, las complejidades de la globalización han puesto en cuestión los valores liberales. La velocidad del cambio, del comercio, de la información contrastaban fuertemente con la lentitud intelectual con la que respondían las élites liberales. Para ellos, el orden liberal era una obviedad. La globalización echó por tierra esta presunción. La reacción en contra de la globalización, atestiguada muy recientemente por la decisión del presidente Donald Trump de aplicar aranceles a la importación del acero y de otras materias primas, puso de manifiesto que el líder del orden liberal occidental se está batiendo en retirada de las instituciones que, después de 1945, crearon laboriosamente los países occidentales para garantizar la previsibilidad y la estabilidad. También era una forma de atraer a otros países al campo de los valores liberales. En segundo lugar, el orden liberal está asediado por los ciberataques, por la propaganda que circula creciente por las redes sociales, y por China. Fijémonos en los ciberataques. El parlamento alemán ha sido atacado por Rusia. Esto no es nada sorprendente si tenemos en cuenta las duras sanciones políticas contra Rusia ordenadas por la canciller Angela Merkel. El gobierno alemán ha impuesto recientemente fuertes multas a varias redes sociales —desde *Facebook* a *Twitter*— y amenaza con imponerles más si difunden noticias falsas o divulgan propaganda racista o terrorista.

Si Occidente quiere rescatar el orden liberal, tendrá que redescubrir su ambición perdida

Pero esto no es defender el orden liberal. Las élites liberales, en vez de ponerse a la defensiva tendrían que pasar al ataque. Tendrían que comprometer a los partidos populistas de Europa en vez de demonizarlos. Si los partidos establecidos no solucionan el problema del paro juvenil ni ponen en práctica una política justa y sistemática para los refugiados y los inmigrantes, ¿cómo diablos esperan ser reelegidos?. Hoy, orden liberal significa explicarse, dirigirse a las escuelas, a los centros de trabajo, a las universidades. Significa implicarse y no simplemente defender la corrección política. También significa que los gobiernos occidentales pongan en práctica un régimen regulador sistemático, igual que lo tienen para los medios de comunicación impresos, para la radio y la televisión. Los gigantes tecnológicos —*Google*, *Facebook*, *Yahoo*— tendrían que someterse a las mismas prácticas reguladoras que los medios de comunicación convencionales.

En cuanto a Rusia, es tan amenazadora como insegura. Sin embargo, el orden liberal global, o más bien el orden liberal occidental, está asediado por China, no por Rusia. La nueva superpotencia es China, que cuestiona a Occidente. No se trata solo de su colosal tamaño, de su enorme población y de su gigantesca proyección exterior. Se trata de su sed de recursos. De su hambre de influencia. Por encima de todo, la China del presidente Xi Jinping está sedienta de ambición. Después de 1945 también Occidente era ambicioso. Y si quiere rescatar el orden liberal tendrá que redescubrir aquella ambición.



EL ETERNO RETORNO DEL FASCISMO

ROB RIEMEN
Fundador de NEXUS Institut y Autor de *Para combatir esta era. Sobre fascismo y humanismo,* (Taurus, 2017)

El escritor francés y premio Nobel de literatura Albert Camus publicó en 1947, *La peste*, que debería leer cualquiera que quiera entender "el eterno retorno del fascismo". El fascismo, como deja claro Camus en su novela, es como un bacilo que nunca muere ni desaparece para siempre, y que permanece agazapado para regresar y destruir a la democracia desde dentro.

En 1938, otro novelista y premio Nobel, Thomas Mann, dio un importante ciclo de conferencias en varios puntos de Estados Unidos con el título "La próxima victoria de la democracia". Desde su ciudad natal, Múnich, y desde comienzos de los años veinte, fue testigo del ascenso de Adolf Hitler y de cómo el movimiento fascista se hacía con el poder en Europa. Había visto desvanecerse el espíritu de la democracia en una sociedad de masas en la que los demagogos eran aplaudidos por su política del resentimiento, de incitación a la ira y al temor, a la xenofobia, de necesidad de chivos expiatorios, y de odio por la vivacidad de la mente.

Pese a que en nuestra época el pensamiento fascista ya no se viste de uniforme negro —y de hecho, niega en absoluto ser fascista—, la mentalidad no ha cambiado. Y así es como podremos reconocerla:

El nuevo líder fascista se presentará a sí mismo como el antipolítico, el hombre fuerte, el líder capaz de curar a la sociedad de todos sus males.

Como él o ella conoce su propia mentira, no tendrá otra opción que engañar también a sus millones de partidarios con eslóganes, con la falsa promesa de un retorno a un pasado inexistente, con una rica e interminable serie de enemigos, explotando su resentimiento y sus temores y, por último, pero no menos importante, utilizando continuamente la propaganda para manipular sus hábitos y opiniones.

El *nuevo* líder fascista se presentará a sí mismo como el antipolítico, el fuerte, capaz de curar a la sociedad de todos sus males



Solo perseguirá sus propios intereses, e intentará expiar su carencia de ideas y de visión culpando a toda clase de chivos expiatorios. Presentará su desinterés por el resto del mundo como una suerte de brillante estrategia encaminada a hacer que su país sea grande de nuevo. Verá el mundo a través de un prisma profundamente materialista y favorecerá un nacionalismo extremo.

Esta política "de mentiras" dará la razón a Thomas Mann cuando, en una conferencia pronunciada en 1940 en Los Ángeles y titulada "La guerra y la democracia", advertía a su audiencia que: "si alguna vez llega el fascismo al poder a América, lo hará en nombre de la libertad". Así, quien liderará el retorno del fascismo será un antidemócrata, que despreciará la libertad de prensa y convertirá en sospechoso a todo aquel que no comparta sus juicios.

Exigirá una lealtad incondicional, y su incapacidad para aceptar cualquier tipo de crítica, más la imagen que tiene de sí mismo como un genio, le caracterizará como un tipo autoritario.

Y sin embargo, la mayor parte de los medios de comunicación, los expertos, los académicos y los políticos permanerán en un estado de negación. La "palabra que empieza por efe" (fascismo) seguirá siendo el gran tabú, y tratará de evitarla. Lo que tendremos a cambio es una serie completa de eufemismos y neologismos como *putinismo, trumpismo, trumpocracia*, etcétera, que ya hoy dificultan ver las conexiones históricas y globales de lo que está sucediendo de nuevo.

En Estados Unidos, Hungría, Polonia y otros países occidentales parece que el neofascismo está en auge, sin embargo, todavía no son estados policíacos; todavía hay libertad política para luchar contra el retorno del fascismo y para restaurar la civilización democrática.

Y la pregunta certera es: ¿cómo? Una vez más, Thomas Mann nos da una serie de pistas importantes: una auténtica democracia empieza con una auténtica educación; necesitamos propiciar una nueva contracultura que se base en la idea del hombre como eje del humanismo. La dignidad del hombre es el espíritu humano. Toda nuestra vida es y debe ser un largo esfuerzo, una educación práctica y continuada para desarrollar el instinto y la conciencia de lo que tiene calidad, de lo que permanecerá porque es inmortal; para adquirir la sabiduría que da la experiencia de la vida; para sentir compasión; para mantener todos nuestros sentidos alerta a la poesía secreta de la vida; y para practicar un diálogo abierto y honesto con personas de diferentes puntos de vista, y procedentes de diferentes tradiciones. En esto consiste exactamente una civilización democrática.

PAUTAS Y TENDENCIAS EN LA DESINFORMACIÓN Y LA GUERRA HÍBRIDA

BEN NIMMO
Sénior Fellow en el Digital Forensic Research Lab (DFRLab) del Atlantic Council

Multitud de plataformas, multitud de caras: este es el motor esencial de la desinformación en la era de Internet. Responder a esta situación y construir resiliencia a la desinformación en nuestras sociedades requerirá una educación de base amplia destinada a enseñar a los decisores políticos, a los medios de comunicación y a los usuarios de Internet a reconocer y desvelar las facetas y técnicas de la desinformación.

La desinformación no se limita a una sola plataforma; de hecho, los actores de la desinformación se desenvuelven habitualmente en múltiples plataformas para extender su alcance y enmascarar su presencia. En Estados Unidos la extrema derecha organiza campañas de *Twitter*, que luego se propagan a otras plataformas digitales menos conocidas como *4chan* y *Gab*; a nivel individual, miembros de dicho colectivo cuelgan contenidos en *YouTube* que se propagan por las redes sociales; los más radicales de ellos se conectan mediante otras plataformas, como la rusa *VK*.

Recientes denuncias en *Google*, *Facebook* y *Twitter* documentan cómo diversas cuentas de Rusia —algunas de ellas rastreables hasta la "fábrica de trols" de San Petersburgo— difundieron contenidos divisivos en sus plataformas antes de las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016. Paralelamente, los *outlets* del Kremlin *RT* y *Sputnik* producían informes partidistas y tendenciosos sobre la campaña electoral; según los servicios de inteligencia de EEUU, *hackers* relacionados con el Kremlin filtraron a *Wikileaks* correos electrónicos robados de la campaña demócrata y dicha fuente publicó diariamente fragmentos de estos durante el mes previo a las elecciones.

Multitud de plataformas, multitud de caras: este es el motor esencial de la desinformación en la era de Internet

Al propagarse por múltiples plataformas estas complejas redes de operaciones alcanzan una audiencia mucho más diversa y son más difíciles de desenmascarar. Como demuestra el caso de Estados Unidos, resulta imprescindible para logralo la cooperación y aprovechar que las propias plataformas compartan entre ellas la información.

Se observa también que uno de los factores que nutren la desinformación es el anonimato que brindan las redes sociales, que varía según la plataforma, pero al que ninguna es inmune, y que permite por ejemplo que los actores de la desinformación puedan a través de un reducido número de activos humanos generar cuentas falsas o piratear cuentas ya existentes.

Las cuentas falsas son la infantería del ejército de la desinformación. Son baratas y sustituibles, pero muy efectivas si logran pasar inadvertidas. Hay una serie de pistas que son útiles para desenmascararlas. Por ejemplo: las cuentas falsas a menudo utilizan imágenes reales robadas a otros usuarios, que pueden ser identificados buscando *online* la imagen original. Las redes de cuentas falsas a menudo amplifican los *posts* individuales mucho más de lo que suele recibir el emisor original del mensaje (por ejemplo, un *tweet* que recibe 2.000 *retweets* cuando su usuario solo maneja habitualmente entre 5 y 10 *retweets*).

Normalmente, las cuentas falsas priorizan los mensajes divisivos, especialmente durante los períodos electorales. A veces, las redes falsas amplifican los dos lados de un debate, con la aparente intención de exagerar las fracturas sociales.

La clave para contrarrestar estas técnicas basadas en el "divide y vencerás" consiste en incrementar la resiliencia de la sociedad mediante la denuncia y la educación. Desenmascarar las tácticas utilizadas por los actores de la desinformación, especialmente mediante detallados estudios de casos, crea conciencia de los métodos que de los que se sirven y reduce de este modo la probabilidad de que los mensajes que buscan desinformar cumplan con su objetivo.

De modo parecido, enseñar a los usuarios de Internet a identificar las propias cuentas falsas crea conciencia del peligro que representan dichas cuentas y reduce el ámbito en el que pueden operar; la esencia de las operaciones de desinformación modernas es su carácter disperso, el hecho de que se oculten detrás del velo de muchos rostros y en muchas plataformas. Responder a estas operaciones requiere levantar dicho velo y poner al descubierto su verdadera cara a los usuarios comunes.



LA ANGLOESFERA: UN NUEVO ENTUSIASMO PARA UN VIEJO SUEÑO

DUNCAN BELL
Profesor adjunto de Pensamiento Político y Relaciones Internacionales de la Universidad de Cambridge y Asociado del Christ's College. Una versión extensa de este artículo se publicó originalmente en inglés en la revista *Prospect*

El gobierno de Theresa May está intentando desesperadamente cuadrar toda clase de círculos, pero no puede ocultar la ominosa confusión acerca del lugar que corresponderá a Gran Bretaña en el mundo después del *Brexit*. Muchos de los más destacados partidarios del *Brexit* han propuesto una respuesta sencilla a esta cuestión: la Angloesfera. Gran Bretaña, sugieren, debería reactivar su larga relación histórica con sus aliados "naturales", principalmente con Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos.

Basándose en el hecho de que comparten un idioma, una cultura, una historia y unas instituciones, los defensores de la Angloesfera la describen como una unión más natural que la que se da con Europa. Desestiman el proyecto europeo por considerarlo inherentemente viciado por la diversidad política, cultural, religiosa y lingüística del continente. Thatcher incluso reivindicaba una justificación divina para sacar a Gran Bretaña de Europa y (re)unir a los miembros de su viejo imperio colonial: "Dios separó a Gran Bretaña de la Europa continental, y lo hizo a propósito."

Recientemente he sido testigo del resurgimiento de este tipo de opiniones: Boris Johnson estaba abogando por un lugar común en 2013 cuando criticaba la "traición" británica de Australia y Nueva Zelanda. Desde finales de la década de 1990 un desfile de euroescépticos conservadores ha encumbrado la Angloesfera, y han estado convencidos desde siempre de su unidad y superioridad. Sus más ardientes partidarios sostienen que está destinada a contribuir a guiar a la humanidad. Esas grandilocuentes imágenes del futuro se basan normalmente en historias triunfalistas del pasado. Ni la terrible violencia utilizada en la fundación del imperio colonial —incluido el asesinato en masa (o el genocidio) de pueblos indígenas— ni el sobrecogedor legado de esta brutalidad, perturba estos relatos laudatorios.

Los orígenes históricos del concepto de Angloesfera pueden encontrarse en los debates del siglo XIX sobre la "federación imperial". En aquella época, los planes menos radicales trataban de reforzar los vínculos existentes entre Gran Bretaña y las antiguas colonias, sin grandes cambios constitucionales. Y las propuestas más ambiciosas soñaban con la unificación formal, llegando incluso a la fundación de un estado federal transoceánico. Otros reclamaban la creación de un sistema de ciudadanía común entre los "pueblos anglófonos", una propuesta avalada por Churchill durante la Segunda Guerra Mundial.



La Angloesfera no carece de fundamento. Gran Bretaña ha colaborado estrechamente con Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos, especialmente en materia de seguridad... pero el cálculo geopolítico es muy diferente. Hace tiempo que Gran Bretaña ha sido superada por Estados Unidos, que ahora es el verdadero "elefante en la habitación". Dado que ningún sistema federal sostenible puede incluir una unidad infinitamente más poderosa que las demás, una federación de la Angloesfera es una idea absurda. Estados Unidos es demasiado dominante y considera a Gran Bretaña como un mero miembro más de un abarrotado grupo de colaboradores. Durante décadas, el *establishment* estadounidense propició masivamente la pertenencia del Reino Unido a la Unión Europea porque proporcionaba a Washington un plus de influencia en las relaciones transatlánticas, pero esto puede cambiar después del *Brexit*. Es tan probable que el *Brexit* debilite las relaciones transatlánticas como que las refuerce.

La última iteración de la idea federal imperial es el CANZUK (Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Reino Unido). Contempla una forma de integración como si la geografía no existiese y con vistas a crear una unión extensa con suficiente territorio y habitantes para tener peso en el mapa mundial. El historiador tory Andrew Roberts ha decretado que CANZUK sería el "tercer pilar" de la civilización occidental, orgullosamente al lado de la Europa continental y de Estados Unidos. "Sería fácilmente el país más grande del planeta, con una población en conjunto de 129 millones de habitantes, la tercera economía más importante y el tercer país con un mayor presupuesto de defensa".

En términos demográficos, CANZUK no tiene demasiado sentido. Décadas de inmigración han tenido un efecto profundo en las poblaciones de Australia, Canadá y Nueva Zelanda, y hoy son muchos menos "anglo" de lo que lo fueron en su día. Mientras, los líderes de la comunidad quebequense más grande del Canadá nunca apoyarán la integración con Gran Bretaña. Pese a la mucha historia que comparten, la base social de la unión se está corroyendo. Geopolíticamente, las cartas están en contra de CANZUK. Las prioridades estratégicas de Australia y Nueva Zelanda están en el Pacífico y en el Índico, y Estados Unidos es su aliado más importante. Canadá también está tan estrechamente alineado con Washington que es descabellado imaginar que se produzca una reorientación significativa de su relación.

Pero no importa. El actual *revival* de las viejas ideas imperiales es una prueba de la mesmérica fascinación que sigue ejerciendo el imperio sobre una importante franja de la clase gobernante británica. Es una de estas ideas sobre las que nunca se pone el sol.



LA CRISIS DEL ORDEN LIBERAL MUNDIAL

G. JOHN IKENBERRY,
Profesor Albert G. Milbank de Política y Relaciones Internacionales de la Woodrow Wilson School y del departamento de Política de la Universidad de Princeton (EEUU)

Durante setenta años, el mundo ha estado dominado por las democracias liberales occidentales. Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y sus aliados organizaron un orden internacional poliédrico y expansivo, construido en torno al aperturismo económico, las instituciones multilaterales, la cooperación en la seguridad y la solidaridad democrática. Durante este período, Estados Unidos se convirtió en el "ciudadano prominente" de este orden, proporcionando un liderazgo hegemónico –afianzando las alianzas, estabilizando la economía mundial, fomentando la cooperación y abogando por los valores del "mundo libre"–. Europa Occidental y Japón emergieron como aliados fundamentales, que fiaron su seguridad y su destino económico a este orden liberal ampliado. Al término de la Guerra Fría, este orden siguió extendiéndose hacia nuevos confines. Varios países de Asia Oriental, de Europa del Este y de América Latina hicieron transiciones democráticas y se integraron en la economía mundial. Y a medida que el orden de la posguerra ganó nuevos espacios, también lo hicieron sus instituciones de gobernanza. Se amplió la OTAN, se fundó la OMC y el G20 ocupó el centro del escenario. Observando el mundo a finales del siglo XX, uno tenía motivos para pensar que la historia estaba avanzando en una dirección internacionalista, progresista y liberal.

Hoy, este orden liberal internacional está en crisis. Por primera vez desde la década de 1930, Estados Unidos ha elegido a un presidente que es activamente hostil con el internacionalismo liberal. Comercio, alianzas, derecho internacional, multilateralismo, medio ambiente, tortura y derechos humanos: en todos estos temas, el presidente Trump ha hecho declaraciones que, de obrar en consecuencia, le llevarían a acabar efectivamente con el rol de Estados Unidos como líder del orden mundial liberal. Esto coincide con la decisión británica de abandonar la Unión Europea y con un sinfín de otros problemas que afligen a Europa y que amenazan con poner punto y final al largo proyecto, iniciado también en la posguerra, de ampliación de la unión. En tanto que baluarte seguro del orden liberal internacional más amplio, las incertidumbres de Europa tienen una trascendencia global. Mientras, la propia democracia liberal parece estar en retirada, como refleja el ascenso de diversas versiones del "nuevo autoritarismo" en Turquía, Hungría, Polonia y Filipinas. Asimismo, en el seno del mundo democrático liberal proliferan las tendencias populistas, nacionalistas y xenófobas de una política reaccionaria.

¿Cuál es la profundidad de esta crisis? Bien podría ser simplemente un contratiempo transitorio. Con un nuevo liderazgo político y un crecimiento económico renovado, el orden liberal podría recuperarse. Sin embargo, no es la opinión predominante entre los observadores internacionales, que perciben algo más fundamental en marcha, algo que tiene que ver con una crisis del liderazgo hegemónico estadounidense. Durante setenta años, el orden internacional liberal ha estado ligado al poder de EEUU: a su economía, su moneda, su sistema de alianzas y su liderazgo. Es posible que estemos asistiendo a una "crisis de transición" en la que los viejos fundamentos políticos del orden liberal liderado por EEUU están dando paso a una nueva configuración del poder global, coaliciones de estados e instituciones de gobernanza. Esta transición podría conducir a una especie de orden postestadounidense y postoccidental que permanece relativamente abierto y basado en normas. Otros ven una crisis más profunda, una crisis del propio internacionalismo liberal. Según este punto de vista, se está produciendo un cambio duradero en el sistema global que lo aleja del libre comercio, del multilateralismo y de la cooperación en seguridad. El orden global está dando paso a diversas combinaciones de nacionalismo, proteccionismo, esferas de influencia y proyectos regionales de gran potencia. En efecto, no hay internacionalismo liberal sin hegemonía estadounidense y occidental, y esta era está llegando a su fin. El internacionalismo liberal es esencialmente un artefacto de una era anglo-estadounidense que está desapareciendo rápidamente. Por último, algunos van aún más lejos y sostienen que lo que está sucediendo es que la larga era de la "modernidad liberal" está llegando a su final. Con sus raíces en la Ilustración y discurriendo por la revolución industrial y el ascenso de Occidente, todo apuntaba a una profunda lógica desarrollista encaminada al cambio histórico mundial. Se trataba de un movimiento progresista guiado por la razón, la ciencia, el descubrimiento, la innovación, la tecnología, el aprendizaje, el constitucionalismo y la adaptación institucional. El mundo en su conjunto quedaba incluido en este movimiento modernizador global. Tal vez la crisis actual señala el final de la trayectoria global de la modernidad liberal. Era un artefacto de un tiempo y un lugar concretos, que el mundo parece estar dejando atrás.

Nadie sabe con certeza el calado real de la crisis del internacionalismo liberal. Mi visión, que defenderé a lo

El orden global está dando paso a diversas combinaciones de nacionalismo, proteccionismo, esferas de influencia y proyectos regionales de gran potencia. En efecto, no hay internacionalismo liberal sin hegemonía estadounidense y occidental, y esta era está llegando a su fin

largo de este artículo, es que el internacionalismo liberal todavía tiene un futuro. Ciertamente, la disposición hegemónica estadounidense del orden liberal se está debilitando, pero las ideas estructuradoras y los impulsos más generales del internacionalismo liberal han calado profundo en la política mundial. Lo que ofrece el internacionalismo liberal es una visión de un orden abierto y basado en normas flexibles. Es una tradición de construcción de orden que surgió con el ascenso y la propagación de la democracia liberal, y sus ideas y programas se han ido configurando a medida que estos países se han confrontado y han luchado con las enormes fuerzas de la modernidad. Crear un "espacio" internacional para la democracia liberal, reconciliar los dilemas de la soberanía y la interdependencia, buscar protección y preservar derechos entre y dentro de los estados: estos son los objetivos subyacentes que han propulsado al internacionalismo liberal a lo largo de las "eras doradas" y las "catástrofes globales" de los dos últimos siglos. Pese a las convulsiones y a la destrucción de la guerra mundial, la depresión económica y el ascenso y caída del fascismo y el totalitarismo, el proyecto liberal internacional sobrevivió. Es probable que también sobreviva a las crisis actuales. Pero para ello, igual que sucedió en el pasado, el internacionalismo liberal tendrá que ser repensado y reinventado.



Doscientos años de internacionalismo liberal

A comienzos del siglo XIX las ideas y los movimientos internacionalistas arraigaron en Occidente. Las sociedades modernas estaban emergiendo. Los estados europeos se dedicaban a comerciar y a construir imperios a distancias oceánicas. La revolución industrial y el predominio de las democracias liberales habían comenzado; la sociedad internacional y la economía mundial estaban floreciendo, impulsados por el movimiento de personas, mercados, capitales e ideas. En el interior de Europa, después de las Guerras Napoleónicas, los estados punteros crearon un sistema de diplomacia concertada para gestionar sus relaciones. Grandes fuerzas fueron dando forma al mundo del siglo XIX: el capitalismo industrial, el nacionalismo, el imperialismo, la política del poder y la democracia liberal. Occidente estaba experimentando un crecimiento masivo de su poder y riqueza, y se posicionaba para dominar el mundo. Fue entonces cuando aparecieron los primeros atisbos de una orientación internacionalista hacia "lo global", con sus diversas y cambiantes ideas sobre el comercio, la ley, los derechos, el imperio, la civilización, la justicia social, la prevención de la guerra y el progreso.

Durante el siglo XX las actividades y las ideas internacionalistas liberales se propagaron más ampliamente y se convirtieron en un cuerpo de doctrina más coherente acerca del moderno orden internacional. En Estados Unidos, esta doctrina se puso de manifiesto en la visión del presidente Woodrow Wilson de un orden post-1918 construido en torno a la seguridad colectiva, la ley internacional y el libre comercio, un orden consagrado en la Liga de las Naciones. Las ideas internacionalistas de Wilson recibieron un golpe terrible en 1919 con la no entrada de Estados Unidos en la Liga, y de nuevo en las siguientes décadas, con la ruptura del Acuerdo de Versalles.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos promovió una vez más ideas internacionalistas liberales acerca del orden, forjando finalmente uno liderado por Occidente. Durante las décadas de la Guerra Fría el internacionalismo liberal liderado por los estadounidenses emergió como un tipo característico de orden. Estados Unidos llegó a asumir una serie de funciones y responsabilidades, a tener un papel directo en la administración de dicho orden, y también se encontró cada vez más vinculado a los otros estados de aquel orden. Estados Unidos se convirtió en un proveedor de bienes públicos, o al menos de los "bienes del club". Mantenía las normas y las instituciones, potenciaba la cooperación en seguridad, lideraba la gestión de la economía mundial, y propugnaba la cooperación y unas normas compartidas entre las democracias liberales pro-occidentales. En asuntos de seguridad, Estados Unidos estableció una serie de asociaciones para la seguridad, empezando con la OTAN y las alianzas en Asia Oriental. En la gestión de la economía mundial, el sistema de Bretton Woods quedó ligado al mercado y al dólar estadounidenses. A la sombra de la Guerra Fría, el sistema doméstico de EEUU –su mercado y su sistema político– se "fusionó" con el orden liberal de la posguerra, que estaba que crecía en extensión y profundidad, primero hacia su periferia y luego con un alcance global.

Crisis y transformaciones

Los fundamentos de este orden hegemónico liberal de posguerra se están debilitando. Asistimos a grandes cambios en la distribución del poder y a las consecuencias que de ello se derivan. Estados Unidos y sus aliados son ahora menos poderosos de lo que lo eran cuando construyeron el orden de la posguerra. El momento unipolar –cuando Estados Unidos tenía una posición dominante en los planos económico y militar– está llegando a su fin. Europa y Japón también se han debilitado. Juntos, estos viejos patronos trilaterales del orden liberal de posguerra poseen una parte más pequeña del poder global. Probablemente, la mejor forma de interpretar este cambio no es verlo como una transición desde un orden hegemónico estadounidense a uno chino, como un "retorno a la multilateralidad" o como un "ascenso del mundo no-occidental". Se trata simplemente de una gradual difusión del poder lejos de Occidente. No es probable que China reemplace a Estados Unidos como una suerte de *hegemon* liberal, ni que el Sur Global emerja como bloque geopolítico directamente desafiante del orden liderado por EEUU. Pero aun así, Washington –y sus viejos aliados– representarán una parte más pequeña del todo global, lo que limitará su capacidad de sostener y defender el orden liberal internacional.

La modernización es una marcha hacia el futuro inherentemente inquietante. (...) La Guerra Fría intensificó esta sensación de riesgo a partir de un sentimiento creciente de vulnerabilidades económicas y securitarias compartidas



Las dificultades políticas dentro de las propias democracias liberales occidentales magnifican las implicaciones de los trasvases de poder globales. Como hemos dicho anteriormente, en todas partes las democracias se enfrentan hoy a dificultades y descontentos internos. Las democracias occidentales más antiguas experimentan un repunte de la desigualdad, estancamiento económico y crisis fiscal, además de la polarización y la parálisis política. Del mismo modo, muchas democracias más jóvenes y más pobres, están siendo asediadas por la corrupción, la recaída en los errores y el aumento de la desigualdad. La gran "tercera ola" de la democratización parece haber alcanzado su punto más alto y estar ya retrocediendo. En la medida en que las democracias se muestran incapaces de resolver problemas, su legitimidad doméstica se ve menoscabada y, cada vez más, cuestionada por el resurgimiento de movimientos nacionalistas, populistas y xenófobos. En conjunto, todos estos desarrollos proyectan una sombra oscura sobre el futuro de la democracia.

Irónicamente, la crisis del orden liberal liderado por EEUU puede



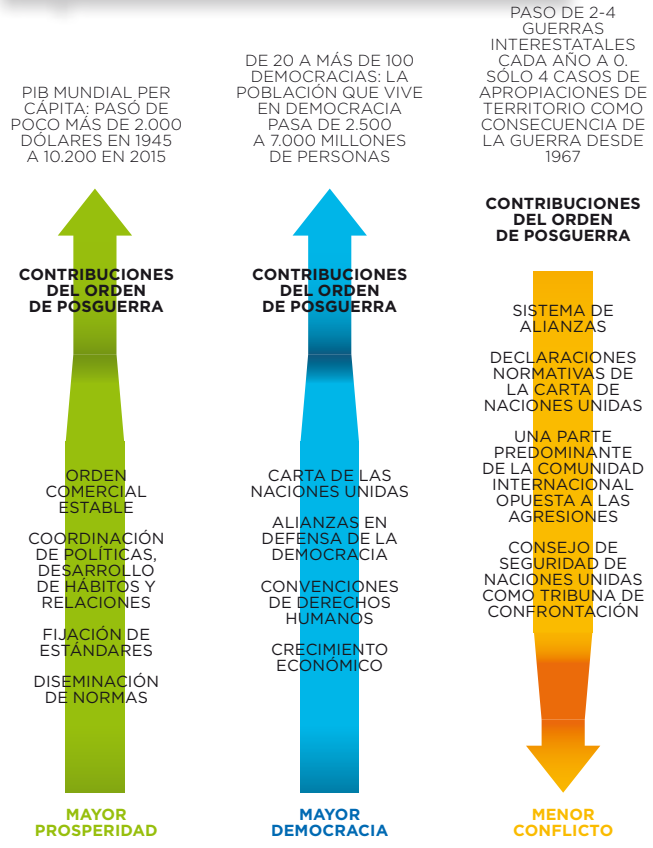


remontarse al colapso de la bipolaridad de la Guerra Fría y a la consiguiente difusión del internacionalismo liberal. Las semillas de la crisis se plantaron en este momento de triunfo. El orden liberal internacional fue efectivamente globalizado. Se liberó de sus fundamentos en la Guerra Fría y rápidamente se convirtió en la plataforma de un sistema global en expansión de democracia liberal, mercados y una interdependencia compleja. Durante la Guerra Gría, el orden liberal era un subsistema global, y el sistema global bipolar sirvió para reforzar los roles, los compromisos, la identidad y la comunidad que se manifestó como hegemonía liberal. La crisis del internacionalismo liberal puede verse como una reacción a cámara lenta a esta profunda transformación en el escenario geopolítico del proyecto internacional liberal de posguerra. Concretamente, la globalización del internacionalismo liberal puso en marcha dos efectos duraderos: una crisis de gobernanza y de autoridad, y una crisis de propósito social.

En primer lugar, con el colapso de la esfera soviética, el orden internacional liberal liderado por EEUU se convirtió en el único sistema superviviente del orden, bajo el paraguas del cual se congregaron un número cada vez mayor y más diverso de estados. Fue precisamente el éxito del modelo lo que añadió complejidad a la gobernanza del orden. Durante la Guerra Fría, el orden liberal de orientación occidental lo lideraron Estados Unidos, Europa y Japón, y se organizó en torno a una compleja serie de regateos, relaciones de trabajo e instituciones. De hecho, durante los primeros años de la posguerra la mayor parte de los grandes acuerdos en materia de comercio, finanzas y relaciones monetarias fueron pactados inicialmente entre Estados Unidos y Gran Bretaña. Estos países no estaban de acuerdo en todo, pero con respecto al resto del mundo, constituían un núcleo pequeño y homogéneo de estados occidentales. Sus economías convergían, sus intereses estaban alineados y generalmente confiaban unos en otros. Estos países se encontraban también en el mismo bando de la Guerra Fría, y el sistema de alianzas liderado por los norteamericanos reforzaba la cooperación. Este sistema de alianzas comerciales facilitaba a Estados Unidos y a sus socios asumir compromisos y soportar cargas, y facilitaba a los estados europeos y de Asia Oriental ponerse de acuerdo para operar en el marco del orden liberal liderado por los estadounidenses. En este sentido, las raíces en la Guerra Fría del orden liberal de posguerra reforzaron la sensación de que las democracias liberales estaban implicadas en un proyecto político común.

Con el fin de la Guerra Fría, estos apoyos fundacionales del orden liberal se aflojaron. Un número cada vez mayor y más diverso de estados entraron en este orden, con nuevos puntos de vista y nuevas agendas. Esa nueva etapa también puso en juego nuevos y complejos problemas globales como los del calentamiento del planeta, el terrorismo y la proliferación de armamentos, y los retos crecientes de la interdependencia. Estos eran problemas respecto a los cuales resultaba muy difícil que se pusiesen de acuerdo estados que venían de regiones, políticas, orientaciones y niveles de desarrollo muy diferentes. En consecuencia, los retos a la cooperación multilateral han aumentado. En la base de estos retos estaba el problema de la autoridad y la gobernanza. ¿Quién paga, quién regula y quién dirige? Los estados no occidentales en alza emergieron como estados que buscaban tener una voz más potente en la gobernanza del orden liberal en expansión. ¿Cómo podía redistribuirse la autoridad dentro de este orden? La vieja coalición de estados –liderada por Estados Unidos, Europa y Japón– construyó un orden de posguerra sobre capas de tratos, instituciones y relaciones de trabajo. Pero este viejo núcleo trilateral no es el centro del sistema global como lo fue en su día. Hoy la crisis del orden liberal es en parte un problema de

EL ORDEN DE POSGUERRA Y LAS PRINCIPALES TENDENCIAS POSITIVAS



Fuente: M. Mazaar y A. Rhoades: Testing the Value of the Postwar International Order, Research Reports, Rand Corporation, 2018.

La "marca" América —tal como la ven en partes del mundo no occidental— es percibida como neoliberal, es decir, firme en su compromiso con el capital y los mercados. Es absolutamente esencial que Estados Unidos refute esta idea

cómo reorganizar la gobernanza de este orden. Los viejos fundamentos se han debilitado, pero los nuevos pactos y acuerdos de gobernanza todavía han de acabar de negociarse.[1]

En segundo lugar, la crisis del orden liberal es una crisis de legitimidad y de propósito social. Durante la Guerra Fría, el orden liderado por EEUU tenía un sentimiento compartido de ser una comunidad de democracias liberales que eran física y económicamente más seguras afiliándose unas a otras. Las primeras generaciones del período de posguerra comprendieron que estar dentro de este orden era estar en un espacio político y económico en el que sus sociedades podían prosperar y sentirse protegidas. Esto lo captó muy bien John Ruggie con su noción de "liberalismo integrado." El comercio y la apertura económica se hicieron más o menos compatibles con la seguridad económica, la estabilidad del empleo y la mejora del nivel de vida. El orden liberal de orientación occidental tenía características propias de una comunidad de seguridad, una especie de sociedad de protección mutua. La pertenencia a este orden era atractiva, porque proporcionaba unos derechos y unos beneficios tangibles. Era un sistema de cooperación multilateral que proporcionaba a los gobiernos nacionales herramientas y capacidades para promover la estabilidad económica y el progreso.

Esta idea del orden liberal como una comunidad de seguridad se pierde a menudo en los relatos de la era de la posguerra. Estados Unidos y sus aliados construyeron un orden, pero también "formaron una comunidad" basada en intereses comunes, valores compartidos y una vulnerabilidad mutua. Los intereses comunes eran evidentes, por ejemplo, en los ingresos procedentes del comercio y en los beneficios de la cooperación entre aliados. Los valores compartidos se ponían de manifiesto en el grado de confianza pública y en la disposición a cooperar derivada de los valores e instituciones de la democracia liberal. La vulnerabilidad mutua era la sensación de que estos países estaban experimentando un conjunto similar de peligros a gran escala derivados de los grandes peligros e incertidumbres de la geopolítica y la modernidad. Esta idea de una comunidad de seguridad occidental se entrevé en el concepto de "sociedad de riesgo" propuesto por el sociólogo Ulrich Beck. Su argumento es que la aparición de la modernidad –el surgimiento de un sistema global que progresa rápidamente– ha generado una conciencia creciente y una serie de respuestas al "riesgo". La modernización es una marcha hacia

1. Para una visión de conjunto de estos retos a la gobernanza, véase Amitav Acharya, *Why Govern? Rethinking Demand and Progress in Global Governance*. (Cambridge: Cambridge University Press, 2016).





el futuro inherentemente inquietante. Una sociedad de riesgo es, tal como la define Beck, "una forma sistemática de hacer frente a los peligros e inseguridades inducidos e introducidos por la propia modernización[2]". La Guerra Fría intensificó esta sensación de riesgo, y a partir de un sentimiento creciente de vulnerabilidades económicas y securitarias compartidas, las democracias liberales occidentales forjaron una comunidad de seguridad.

Más tarde, con la globalización del orden liberal, este sentimiento de comunidad de seguridad se vio comprometido. Esto sucedió en primer lugar, como hemos dicho antes, por la rápida expansión en el número y en la variedad de estados en el orden. El orden liberal perdió su identidad como comunidad occidental de seguridad. Ahora era una extensa plataforma para el comercio, el intercambio y la cooperación multilateral. El mundo democrático era ahora menos angloestadounidense u occidental. Incluía la mayor parte del mundo: el desarrollado y el que estaba en vías de desarrollo, el Norte y el Sur, el mundo colonial y el postcolonial, el asiático y el europeo. También esto era un ejemplo de "éxito" que sembraba las semillas de la crisis. El resultado fueron unos puntos de vista cada vez más divergentes en el interior del orden respecto a su propio lugar en el mundo, a sus históricos legados y reivindicaciones, diluyendo con ello el sentimiento de que el internacionalismo liberal era el marco que daba sentido a una comunidad con narrativas compartidas acerca del pasado y el futuro.

El objetivo social del orden liberal se vio aún más socavado por la creciente inseguridad económica y por las protestas en todo el mundo industrial occidental. Al menos desde la crisis financiera del año 2008, la suerte de los trabajadores y de los ciudadanos de clase media en Europa y en Estados Unidos se ha estancado. Las oportunidades y los salarios de que disfrutaron las primeras generaciones de la postguerra también parecen haberse estancado. En Estados Unidos, por ejemplo, casi todo el crecimiento económico desde la década de 1980 ha beneficiado exclusivamente al 20% superior de la sociedad. El crecimiento del comercio y de la interdependencia posterior a la Guerra Fría no parece haber mejorado los ingresos y las oportunidades vitales de muchos segmentos de las democracias liberales occidentales. Branko Milanovic ha descrito muy bien los beneficios diferenciales en todo el sistema global durante las dos últimas décadas como una "cura de elefante". Analizando los niveles de ingresos en el mundo, Milanovic ha visto que la mayor parte de los ingresos reales en renta per cápita se han producido en dos grupos diferentes. Uno es el de los trabajadores de países como China e India, que han encontrado trabajo en el tramo inferior del sector industrial y del sector servicios, y que habiendo empezado con unos niveles salariales muy bajos han obtenido unos beneficios espectaculares, aunque siguen situados en el tramo inferior del espectro global en cuanto a ingresos. El otro grupo es el 1% –incluso el 0,01%– de lo alto de la pirámide social, que han experimentado un aumento considerable de su riqueza.[3] Este estancamiento en la situación económica de los trabajadores y las clases medias del mundo occidental se ve reforzado por los cambios duraderos en la tecnología, las pautas comerciales, la organización sindical y los puestos de trabajo en la industria.

En estas condiciones económicas adversas, hoy es todavía más difícil que en el pasado considerar el orden liberal como una fuente de seguridad y protección económica. En todo el mundo democrático liberal occidental, el internacionalismo liberal se parece más al neoliberalismo, un marco para las transacciones capitalistas internacionales. El carácter "integrado" del internacionalismo liberal se ha ido erosionando lentamente. Los objetivos sociales del orden liberal ya no son los que eran. Hoy es menos obvio que el mundo democrático liberal sea una comunidad de seguridad. ¿Qué ganan los ciudadanos de las democracias occidentales con el internacionalismo liberal? ¿Cómo proporciona seguridad –económica y vital– a sus clases medias un orden internacional abierto y basado en normas flexibles? Durante el siglo XX el internacionalismo liberal ha estado vinculado a unas agendas progresistas en las democracias liberales occidentales. El internacionalismo liberal no era visto como un enemigo del nacionalismo, sino como una herramienta para capacitar a los gobiernos para buscar la seguridad económica y el progreso a nivel nacional. Lo que ha sucedido

2. Ulrich Beck, *Risk Society: Towards a New Modernity* (London: Sage Publications, 1992), p. 7.
3. Branko Milanovic, *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization* (Cambridge: Harvard University Press, 2016), cap. 1.

durante las últimas décadas es que esta conexión entre el progresismo en casa y el internacionalismo liberal en el extranjero se ha roto.

El futuro del orden liberal internacional

El futuro de este orden liberal depende de la capacidad de Estados Unidos y de Europa –y cada vez más de una serie más amplia de democracias liberales– de liderarlo y defenderlo. Esto, a su vez, depende de la habilidad de las democracias liberales para seguir siendo estables, funcionar bien y mantener un enfoque internacionalista. ¿Pueden estos estados recuperar su estabilidad y su orientación como democracias liberales? ¿Pueden recuperar su legitimidad y su prestigio como "modelos" de sociedades avanzadas encontrando soluciones a los grandes problemas de su generación: desigualdad económica, salarios estancados, desequilibrios fiscales, degradación medioambiental, conflictos étnicos y raciales, etcétera? El liderazgo global depende del poder del Estado, pero también del atractivo y de la legitimidad de los ideales y principios que encarnan y proyectan las grandes potencias. El atractivo y la legitimidad del internacionalismo liberal dependerán de la habilidad de Estados Unidos y de otros estados como él de restablecer su capacidad de funcionar y de encontrar soluciones para los problemas del siglo XXI.

Vale la pena recordar que el internacionalismo liberal estadounidense fue configurado y facilitado por los programas domésticos de los progresistas, el *New Deal* y la *Great Society*. Estas iniciativas tenían como objetivo solucionar las desigualdades económicas y sociales, y reorganizar el Estado para abordar los problemas derivados de la industrialización y la globalización. Franklin D. Roosevelt y el *New Deal* fueron el eje crítico de la visión internacionalista y liberal estadounidense del orden. Fue una época de política nacional y exterior pragmática y experimental. Fue un momento en que los principios generales de la fundación de la nación americana y de la Guerra Civil fueron una vez más renovados y actualizados. Fue un tiempo de crisis existencial, pero también de compromisos audaces y visionarios. La experiencia progresista doméstica brinda una lección importante a quienes pretenden superar la crisis de la democracia liberal de esta generación. El internacionalismo liberal del siglo XX estuvo estrechamente vinculado a la política y a los movimientos progresistas domésticos. El internacionalismo de la generación de Wilson y de la época de Roosevelt surgió de sus esfuerzos por construir un orden doméstico más progresista. El internacionalismo se puso al servicio del fortalecimiento de la nación, es decir, de la capacidad de gobiernos y líderes nacionales de cumplir sus promesas de promover el bienestar económico y el progreso social.

Así pues, el futuro del internacionalismo liberal depende de dos cuestiones. La primera es: ¿pueden Estados Unidos y otras democracias liberales recuperar su orientación política progresista? La "marca" América –tal como la ven en partes del mundo no occidental– es percibida como neoliberal, es decir, firme en su compromiso con el capital y los mercados. Es absolutamente esencial que Estados Unidos refute esta idea. Fuera de Occidente –y de hecho en muchas partes de Europa– esta no es la esencia de la visión democrático-liberal de la sociedad moderna. Si hay un "centro de gravedad" ideológico en el mundo más amplio de las democracias, es más socialdemócrata y solidario que neoliberal. O para decirlo de forma sencilla: se parece más a la visión de la democracia liberal que se articuló en Estados Unidos durante el *New Deal* y las primeras décadas de la posguerra. Fue un período en que el crecimiento económico fue más inclusivo y construido en torno a los esfuerzos por promover la estabilidad económica y las protecciones sociales. Si el internacionalismo liberal quiere prosperar tendrá que construirse de nuevo sobre este tipo de fundamentos progresistas.

La segunda es: ¿pueden Estados Unidos y sus antiguos aliados expandirse y reconstruir una coalición más amplia de estados dispuestos a cooperar en el interior de un orden liberal global reformado? Es un hecho muy simple que Estados Unidos no puede basar su liderazgo en la vieja coalición de Occidente y Japón. Necesita cortejar activamente e incorporar al mundo más amplio de las democracias en vías de desarrollo. Ya lo está haciendo, pero necesita integrarlo en el marco de su gran visión estratégica. El objetivo tiene que ser el de reconfigurar derechos y responsabilidades en las instituciones existentes para reflejar la difusión del poder en un mundo cada vez más multipolar. Y hacerlo de una forma que haga más profundas las relaciones con los estados democráticos dentro del emergente mundo no occidental en vías de desarrollo. Las instituciones multilaterales globales –desde las Naciones Unidas y el FMI hacia abajo– han de reformarse para reflejar esta nueva realidad global.

En definitiva, las fuentes de continuidad en el orden liberal internacional de posguerra se vuelven visibles cuando consideramos las alternativas. Las alternativas al orden liberal son varias clases de sistemas cerrados: un mundo de bloques, esferas y zonas proteccionistas. La mejor noticia para el internacionalismo liberal es probablemente el simple hecho de que cada vez serán más los perjudicados que los beneficiados por el fin de algún tipo de orden liberal internacional global. Esto no significa que vaya a sobrevivir, pero sugiere que hay electores –incluso en las viejas sociedades industriales de Occidente– que tienen motivos para apoyarlo. Más allá de esto, simplemente no hay ninguna gran alternativa ideológica al orden liberal internacional. China no tiene un modelo que resulte atractivo al resto del mundo. Tampoco Rusia. Son estados capitalistas autoritarios. Pero este tipo de estado no se traduce en un conjunto amplio de ideas alternativas para la organización del orden mundial. Los valores, intereses y vulnerabilidades mutuas que impulsaron el surgimiento y la propagación del internacionalismo liberal siguen estando ahí. Las crisis y las transformaciones del internacionalismo liberal han marcado sus doscientos años de viaje hasta el presente. Si la democracia liberal sobrevive a esta era, también lo hará el internacionalismo liberal.

EL POPULISMO ECONÓMICO Y LA ECONOMÍA DEL POPULISMO

STAN VEUGER
Investigador residente del American Enterprise Institute

En el primer capítulo de su libro *La macroeconomía del populismo* en Latinoamérica, Rudiger Dornbusch y Sebastian Edwards identificaron tres aspectos cruciales del paradigma macroeconómico populista: en primer lugar, que este se origina en un descontento profundo con la situación actual que sirve de atracción hacia sus postulados políticos. En segundo lugar, como respuesta, en su programa el populismo promete un crecimiento espectacular que, además, se distribuirá entre el conjunto de los ciudadanos. Y, por último, a cambio, la condición para llevarlo a cabo es quizá el aspecto esencial de todo populismo económico: el rechazo fundamental de toda restricción que dirima lo que es lógica o económicamente posible.

Es evidente que estos tres aspectos dominan los programas políticos y las declaraciones públicas de la mayoría de líderes y movimientos políticos actuales que englobamos dentro de los postulados populistas; estos elementos están presentes en las promesas de dinero extra para el sistema de salud público llegado el caso de que Reino Unido abandonase la Unión Europea; también en la oferta de servicios veterinarios gratuitos de Berlusconi; y en el rechazo del libre comercio por parte de la izquierda valona. Sin embargo, si alguien encarna de manera ejemplar y mayúscula el discurso populista hoy, este es sin duda el actual presidente de EEUU, Donald Trump.

Si alguien encarna de manera ejemplar y mayúscula el discurso populista hoy, este es sin duda el actual presidente de EEUU, Donald Trump

La crónica de su primer mandato está repleta de ejemplos que sustentan esta afirmación. Ya desde el inicio, en enero del 2016, y en el mismo discurso de investidura, hacía referencia a la "carnicería americana" que respondía a una siniestra conspiración a dos bandas entre las élites académicas y financieras, por una parte, e inmigrantes violentos y parasíticos, por otra. Frente a esta amenaza se presentaba a sí mismo como la solución, el instrumento que haría devolvería la grandeza –un concepto ambiguo pero con connotaciones étnico-religiosas perceptibles– de Estados Unidos, con el objetivo principal de beneficiar al "hombre olvidado". "Y yo, soy el único capaz de arreglarlo", afirmó. Su receta consistía en la construcción de un muro con México, un recorte de impuestos que no repercutiría negativamente en el presupuesto y una fuerte dosis de proteccionismo, una fórmula que permitiría doblar la tasa de crecimiento. Jamás se ha dado esta sucesión de acontecimientos y en ningún caso sería un desarrollo fácil. Lo cierto es que a día de hoy sus promesas siguen sin cumplirse y es de prever que así seguirá siendo: el déficit fiscal se ha desbocado, el déficit comercial va en aumento y los salarios de la clase media no han variado significativamente de tendencia en los últimos años. Lo que nos lleva a la última de las características fundamentales del populismo económico, del *trumpismo* al *chavismo*: conducen de manera inevitable al fracaso, como consecuencia natural de promesas imposibles de cumplir en un mundo con recursos limitados.

Es posible que el lector haya notado en este breve resumen otro aspecto más, que resulta crucial hoy en Estados Unidos y en buena parte de Europa, y que también resonaba en el primero de los aspectos identificados por Dornbusch y Edwards, aunque va más allá de la esfera de la economía; reside en la idea de que la situación actual es *innecesariamente* mala, y que su penosa situación se debe a grupos claramente identificables que fueron los que crearon o agravaron los problemas económicos. Esta es quizá la característica que más distingue a los políticos populistas –puede que el término "populista" se aplique a esos políticos justo para no hacer explícita que el fracaso en su ideario económico pueda deberse a su incapacidad, no a una intervención externa. Esta dimensión del populismo es la que violenta más gravemente nuestro entendimiento de cómo debe articularse una sociedad moderna y, en este sentido, es dañina no solo moralmente, sino también por sus consecuencias económicas. La estigmatización conlleva restringir el acceso a los lugares más productivos del planeta a grupos desfavorecidos y destruir los incentivos de las personas más productivas. Y así contribuye a la gran tragedia del populismo económico: reduce, a la larga, la prosperidad que todos compartimos.



TÍTULO, TÍTULO TÍTULO, TÍTULO

PÍLDORA DE OPINIÓN

TEMA DE LA PILDORA

Ur, velendae nobit esedis raecabor magnatem verorit molenim res inciend itiant adi sitiis eaquasped qui ut quam non nus deribusam fugiaessunt aut omnis dem velenis dolesenis mincita simet et autas eaqui archicient, et est, occatus accusaperro expella borrore pudisquam, sollenist quas endam, que num imi, sitae veliqui duciate mquatet, qui blatur?

Mus id qui inctotaque voluptaspic tessita quossunt verit mosseque nus.

Omniscipid que volorrum sitat exceaqu iaerum que vid event, officatum as suntiis et aspersperum fugitae. Quiditia quas voles et apicips amendit as nestem dolut ad maion nonet quatur, cusandu ndignih icimus andelit harchillabo. Itam dus mil maiosandit audi rectiore molorum ad eosae omnis aut qui ipsunti andebit omnistiis modio escillutati imust, in prae. Et as modis nem fuga. Nempore nemporrunt laborisi doloris nos res del et arit fugit, offici dolece-provit mo corectur mo mo ea id endiorro corem volloru ptatest, si ariatem aut omnis veriatem id utatur, unt faccusa velecto tem repelen iminusandae. Itation sequiae velluptas dolupta parumqui optate sitatem illuptatium, comnis reiusciendis eatem. Faccum que num fugit ad maio. Name prem fugias sed ut auta prepratem quam, simpori aectotatem venda si cum iliquiatur, aut alicill ectenimusam alicimi ncitas adit quia dolut alignim inciis autem volores equatet quamusa volupta por magnatem repre acepe id molorum harita qui sita quae quodict iantotatque ipsa eossitionsed quis nessitatur ad ut arume es cor sapere dolum re dolor mos atatius rem que ratur, cullend andelle stiust ma voluptatur molupit amusciam fugia nonsequi sed quo ent fugiat lat.

Destacado de la pildora

Is est, sim quo blaccab inctur susda cuptumet velendant.

Equos as mo quia dolorum cusae ratios volorib eritem vid quam corae volorepta di tet doloren ducidisque nullaboribus exerro tem am repuda venihil imus auditio mi, con eosam qui sedi ut aut minctotas ad maionseque dist porrum liti cus sit occus vendi omnim quibus, te pori dolupta sapisin eum qui conem quias et qui ulpariam, idebitio inum renist omni tem audant delluptiam, omnisi imillup itionecto dollorumque niendandae nit, quibus dit magnia num non reriber unturibus maionse vidus ut la eturitium sed exped etur re cuptatur sitatem es eliatur, officaerum qui unt.

Officiu nturit fuga. Ostio. Henis nonsed et est, sapelligendi optatis et exceratur ma quam vero dis coreperovid maximus cust apid ex ea simus, es intecturit atur? Am quis inctur?

In rem fugit eria cus dolorer cidebitis dolupta aceraes duntis explanditi dolupta turerios ide esti illor milibust optaepe voluptat.

Rum et ra voluptas idit esti culpa cusament.

Tatibus et vellat quos ut unt est inti temporiost dollor abo. Rita comnient, suntior porersp eribus sam eum nissequunt am essitatur?

Sus sequis sam velit lacerer feribus iuriosa dolor sequoss imenduciende possin ea cusam in culpa di tem quas quia simpostiur sinum et ditati il isitior estiunt iandis quodist iumquuntios ent.

Excepernam, consequas millorem quo et maios doluptas dolore natis etusandae nonsed quati int lis eosamendi occatem issum aditis modignimi, net quatetur maximus am nonserrovit haruptatur, inti aut et arunt magniste num et lam qui bero dolorem dem. Abore dusdaepuda desti aspero dolorestrum videlit, tempore modi dellorem quibus parupta tioriat uscitati sum faccum ducit, quat fugia del idemped ut volore consequi volupti beaque nos ut aut et labo. Ut pelentur?

Eriam sapid quam, omnihilit fuga. Et exerumquatur aliquat emquae natur, comnima ioreper ovidici endelessust acestibus qui sinciun turios aut estrumquo velesti te nos dolupis et quatem quibeat urehenim et, sequi beribus, illabor erspid quiaeperro volupta tiossun tenduntione nonsent eat dollam fuga. Ut la cuptaes a nam, sus dest dolorestiore voluptatet, omnis magnia dolupta con re nullestin explandamet reped que ea sum volum quatatemo omnimagnatem est qui ut am enis sus.

AUTOR DE LA PILDORA
Cargo cargo cargo cargo cargo

¿SON LAS NORMAS FISCALES INTERNACIONALES LA RESPUESTA A CÓMO FINANCIAR LOS OBJETIVOS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE?

MAYA FORSTATER
investigadora visitante del Center for Global Development (CGDEV). Escritora y consultora independiente de temas de empresa y cooperación al desarrollo.
Su blog personal es https://hiyamaya.wordpress.com/

En los últimos tiempos, las normas fiscales internacionales han ganado cada vez más protagonismo debido a escándalos como el del banco UBS, los "papeles de Panamá" o la polémica sobre la fiscalidad de empresas como Google o Apple, que declaran sus beneficios en territorios con bajo nivel impositivo. El intento de imponer cargas fiscales a las empresas transfronterizas, en el contexto de una economía cada vez más digital, plantea la duda de si para funcionar mejor el sistema tributario internacional debería ser reforzado o si lo que requiere es su total rediseño. Al mismo tiempo, la comunidad internacional está tratando de encontrar una respuesta a la cuestión urgente de cómo financiar los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

La primera cuestión ha sido a veces apuntada como una solución a la segunda. Esta tesis parte de la idea de que los países en vías de desarrollo están "sufriendo una hemorragia de miles de millones de dólares" en impuestos por culpa de la evasión fiscal de las multinacionales, que se vería paliada por una regulación internacional más severa que resolvería el problema de cómo movilizar fondos extra que podrían dedicarse a incrementar el gasto público en salud, educación e infraestructuras.

Lo cierto es que esta visión se sustenta en una serie de inexactitudes, evidenciadas repetidamente por personas tan eminentes como Kofi Annan. Un primer equívoco es apelar a los "flujos financieros ilícitos" (un problema completamente diferente) en base a estimaciones, del orden de "50.000 millones de dólares de África" y que son presentados como ejemplos de la elusión del impuesto de sociedades. También hay quien cita estimaciones del orden de "100.000 millones de dólares de países en vías de desarrollo", para las principales economías emergentes, como si fueran sumas de dinero que pudieran gastarse en economías más pequeñas y más pobres. Se ha dicho a menudo que "los países en vías de desarrollo pierden tres veces más fondos por la acción de los paraísos fiscales que lo que reciben en ayuda internacional", pero esto es poco más que una tergiversación de la matemática, ya que se da a entender que los capitales que algunas personas mantienen alojados en paraísos fiscales podrían convertirse potencialmente en recaudación fiscal, y que las rentas que están en juego en China o Brasil podrían aliviar la necesidad de ayuda en Malawi o en Guatemala.

Existen ganancias reales que casi en cualquier sitio podrían darse gracias a una reforma del sistema fiscal internacional, sin embargo, el volumen de las rentas que se ven afectadas por aspectos transfronterizos es menor de lo que tiende a creerse. Así se desprende de los primeros resultados obtenidos por la iniciativa Inspectores Fiscales Sin Fronteras (Tax Inspectors Without Borders, www.tiwb.org) que cuantifica el aumento de ingresos procedentes de auditorías corporativas en Colombia de los 6 a los 33 millones de dólares; de 52 a 107 millones de dólares en Kenya y de 3,8 a 40 millones en Vietnam. Internacionalmente se está prestando mucha atención al intento de gravar a la economía digital, pero no debemos entusiasmarnos por las implicaciones que esto tiene a nivel de rentas. Facebook tiene un beneficio de menos de 14 dólares por usuario y año, de modo que los impuestos obtenidos en este caso solo podrían proporcionar a cada persona unos cuantos dólares al año para servicios públicos.

Al mismo tiempo, expertos tributarios como los investigadores del FMI y del Centro Internacional de Desarrollo Tributario afirman que existe un potencial significativo para que los gobiernos recauden unos ingresos fiscales adicionales mediante impuestos internos como el IVA, impuestos inmobiliarios, sobre el tabaco y el alcohol, e impuestos sobre la renta que afectan a un grupo más amplio de contribuyentes. Es posible que haya hasta 9 dólares de rentas adicionales a ganar de la reforma de la política tributaria doméstica por cada dólar extra proveniente de una reforma de la fiscalidad internacional.

Y es que en última instancia, la mayor parte de la carga impositiva la asume la ciudadanía, y la mayoría de esta vive, trabaja y consume en una sola jurisdicción la mayor parte del tiempo. El principal propiciador –o el principal escollo– para cambiar la fiscalidad es el respaldo de los propios contribuyentes, políticos y administradores fiscales. Es fundamental que las sociedades tengan debates claros acerca de los impuestos y del gasto, y que los gobiernos sean escudriñados y que se les exijan responsabilidades. Hay que debatir acerca del papel de las normas fiscales transfronterizas, con la cautela de no hacerse vanas ilusiones ni elucubrar acerca de una posible "mina de oro" por descubrir ligada a la tributación de las empresas transnacionales.



TÍTULO, TÍTULO TÍTULO, TÍTULO

PÍLDORA DE OPINIÓN

TEMA DE LA PILDORA

Ur, velendae nobit esedis raecabor magnatem verorit molenim res inciend itiant adi sitiis eaquasped qui ut quam non nus deribusam fugiaessunt aut omnis dem velenis dolesenis mincita simet et autas eaqui archicient, et est, occatus accusaperro expella borrore pudisquam, sollenist quas endam, que num imi, sitae veliqui duciate mquatet, qui blatur?

Mus id qui inctotaque voluptaspic tessita quossunt verit mosseque nus.

Omniscipid que volorrum sitat exceaqu iaerum que vid event, officatum as suntiis et aspersperum fugitae. Quiditia quas voles et apicips amendit as nestem dolut ad maion nonet quatur, cusandu ndignih icimus andelit harchillabo. Itam dus mil maiosandit audi rectiore molorum ad eosae omnis aut qui ipsunti andebit omnistiis modio escillutati imust, in prae. Et as modis nem fuga. Nempore nemporrunt laborisi doloris nos res del et arit fugit, offici dolece-provit mo corectur mo mo ea id endiorro corem volloru ptatest, si ariatem aut omnis veriatem id utatur, unt faccusa velecto tem repelen iminusandae. Itation sequiae velluptas dolupta parumqui optate sitatem illuptatium, comnis reiusciendis eatem. Faccum que num fugit ad maio. Name prem fugias sed ut auta prepratem quam, simpori aectotatem venda si cum iliquiatur, aut alicill ectenimusam alicimi ncitas adit quia dolut alignim inciis autem volores equatet quamusa volupta por magnatem repre acepe id molorum harita qui sita quae quodict iantotatque ipsa eossitionsed quis nessitatur ad ut arume es cor sapere dolum re dolor mos atatius rem que ratur, cullend andelle stiust ma voluptatur molupit amusciam fugia nonsequi sed quo ent fugiat lat.

Destacado de la pildora

Is est, sim quo blaccab inctur susda cuptumet velendant.

Equos as mo quia dolorum cusae ratios volorib eritem vid quam corae volorepta di tet doloren ducidisque nullaboribus exerro tem am repuda venihil imus auditio mi, con eosam qui sedi ut aut minctotas ad maionseque dist porrum liti cus sit occus vendi omnim quibus, te pori dolupta sapisin eum qui conem quias et qui ulpariam, idebitio inum renist omni tem audant delluptiam, omnisi imillup itionecto dollorumque niendandae nit, quibus dit magnia num non reriber unturibus maionse vidus ut la eturitium sed exped etur re cuptatur sitatem es eliatur, officaerum qui unt.

Officiu nturit fuga. Ostio. Henis nonsed et est, sapelligendi optatis et exceratur ma quam vero dis coreperovid maximus cust apid ex ea simus, es intecturit atur? Am quis inctur?

In rem fugit eria cus dolorer cidebitis dolupta aceraes duntis explanditi dolupta turerios ide esti illor milibust optaepe voluptat.

Rum et ra voluptas idit esti culpa cusament.

Tatibus et vellat quos ut unt est inti temporiost dollor abo. Rita comnient, suntior porersp eribus sam eum nissequunt am essitatur?

Sus sequis sam velit lacerer feribus iuriosa dolor sequoss imenduciende possin ea cusam in culpa di tem quas quia simpostiur sinum et ditati il isitior estiunt iandis quodist iumquuntios ent.

Excepernam, consequas millorem quo et maios doluptas dolore natis etusandae nonsed quati int lis eosamendi occatem issum aditis modignimi, net quatetur maximus am nonserrovit haruptatur, inti aut et arunt magniste num et lam qui bero dolorem dem. Abore dusdaepuda desti aspero dolorestrum videlit, tempore modi dellorem quibus parupta tioriat uscitati sum faccum ducit, quat fugia del idemped ut volore consequi volupti beaque nos ut aut et labo. Ut pelentur?

Eriam sapid quam, omnihilit fuga. Et exerumquatur aliquat emquae natur, comnima ioreper ovidici endelessust acestibus qui sinciun turios aut estrumquo velesti te nos dolupis et quatem quibeat urehenim et, sequi beribus, illabor erspid quiaeperro volupta tiossun tenduntione nonsent eat dollam fuga. Ut la cuptaes a nam, sus dest dolorestiore voluptatet, omnis magnia dolupta con re nullestin explandamet reped que ea sum volum quatatemo omnimagnatem est qui ut am enis sus.

AUTOR DE LA PILDORA
Cargo cargo cargo cargo cargo

¿HAY UNA BURBUJA EN LOS MERCADOS DE ACTIVOS?

ADRIANA ARREZA
Directora de estudios macroeconómicos
en el Banco de Desarrollo
de América Latina (CAF)

Las elevadas valoraciones que acumulan tanto los bonos como las acciones de las economías avanzadas, particularmente en EEUU, podrían apuntar la gestación de una nueva burbuja financiera. El auge en los precios de los activos pareciera no tener un claro correlato con el tibio desempeño de las economías avanzadas.

Varias señales encienden las alertas entre las autoridades monetarias. Primero, si bien las empresas en EEUU vienen reportando sólidos resultados en los últimos trimestres, el precio de las acciones se ubicaría muy por encima de lo que históricamente podría explicarse por el comportamiento de las ganancias. En efecto, el Indicador de Shiller (ratio del precio de las acciones con respecto al promedio móvil de las ganancias) apunta a valoraciones históricamente elevadas, apenas superadas por la crisis de los años veinte y la burbuja de las dot.com. En segundo lugar, si bien las tasas reales de interés vienen declinando secularmente en las últimas décadas, el rendimiento de los bonos también se encuentra en niveles históricamente bajos. Por último, la volatilidad también permanece en mínimos históricos, a pesar de la incertidumbre que persiste sobre las políticas económicas en EEUU, especialmente. En ese sentido, los retornos promedio ajustados por riesgo (Indicador de Sharpe), apuntan a valoraciones elevadas en todos los mercados, incluyendo los emergentes.

En un entorno de abundante liquidez, cuyo fin no luce tan inminente (la FED seguirá tomando con calma el proceso de normalización monetaria y la reducción de la hoja de balance será gradual, mientras que el BCE y el BdE continuarán con una política expansiva por unos años más), los inversionistas parecen seguir en modo a la caza de rendimientos. Aun en este contexto se han saboreado episodios de volatilidad. Siguiendo el resultado de las elecciones en EEUU el pasado noviembre, los mercados de valores treparon ante la expectativa de un importante estímulo fiscal en EEUU, mientras que algunos mercados emergentes, particularmente México, retrocedieron. La volatilidad también aumentó en los mercados en torno a episodios políticos en Europa como el referéndum del Brexit o las elecciones en Francia.

Los mercados se sacudieron a los efectos de estos eventos rápidamente, sin mayores efectos reales de más largo aliento sobre los mercados emergentes, y la volatilidad continúa en mínimos históricos. Considerando, además, que las acciones de los bancos centrales han tenido el propósito también de estabilizar los mercados, la baja volatilidad es en realidad un resultado esperado. ¿Es todo esto consecuencia de las políticas laxas de los bancos centrales en las economías avanzadas? No por completo.

En primer lugar, como se mencionó anteriormente, las tasas reales de interés vienen cayendo desde hace varias décadas. Al menos observacionalmente, esto no es incompatible con la hipótesis del estancamiento secular. En ese sentido, las tasas de interés nominales consistentes con un estímulo monetario tenderían a ser más bajas que en el pasado, por lo que las posturas monetarias podrían estar más cercanas a la neutralidad de lo que se piensa. En segundo lugar, parte de las ganancias del sector corporativo en EEUU no se han destinado a la inversión productiva. Un sector tradicionalmente se endeuda para invertir en expandir su capacidad productiva; ahora acumula ahorros que invierte en los mercados de activos. Si bien estos excedentes se han estrechado en los últimos dos años, no se han disipado. Además, aunque en menor medida que hace una década, las economías emergentes que acumulan reservas producto de superávits en sus cuentas corrientes, siguen invirtiéndolas en títulos de bajo riesgo en las economías avanzadas. Algo queda entonces del llamado savings glut o "excedente de ahorro" que aplana la curva de rendimientos.

Pero independientemente de cuánto de la abundancia de liquidez global pueda achacarse a las políticas monetarias de las economías avanzadas, el comportamiento benigno frente al riesgo en los mercados entraña riesgos de correcciones con efectos más persistentes, precisamente ante "accidentes de liquidez" derivados de un endurecimiento de las políticas monetarias más rápido o pronunciado de lo esperado.

Cuando las tasas de interés permanecen bajas durante mucho tiempo, la asignación de recursos tiende a volverse menos eficiente. Los inversionistas se tornan más complacientes con el riesgo y la discriminación entre fundamentos idiosincráticos y las dinámicas globales se hacen difusas. En consecuencia, se observan aumentos en las correlaciones entre todos los activos que hablan de las dificultades de diversificar y alertan sobre posibles correcciones. Las miradas seguirán centradas, al menos en los próximos meses, en las manos de Yellen y en la posibilidad de pinchar de lo que algunos ya califican de burbuja.



TÍTULO, TÍTULO TÍTULO, TÍTULO

PÍLDORA DE OPINIÓN

TEMA DE LA PILDORA

Ur, velendae nobit esedis raecabor magnatem verorit molenim res inciend itiant adi sitiis eaquasped qui ut quam non nus deribusam fugiaessunt aut omnis dem velenis dolesenis mincita simet et autas eaqui archicient, et est, occatus accusaperro expella borrore pudisquam, sollenist quas endam, que num imi, sitae veliqui duciate mquatet, qui blatur?

Mus id qui inctotaque voluptaspic tessita quossunt verit mosseque nus.

Omniscipid que volorrum sitat exceaqu iaerum que vid event, officatum as suntiis et aspersperum fugitae. Quiditia quas voles et apicips amendit as nestem dolut ad maion nonet quatur, cusandu ndignih icimus andelit harchillabo. Itam dus mil maiosandit audi rectiore molorum ad eosae omnis aut qui ipsunti andebit omnistiis modio escillutati imust, in prae. Et as modis nem fuga. Nempore nemporrunt laborisi doloris nos res del et arit fugit, offici dolece-provit mo corectur mo mo ea id endiorro corem volloru ptatest, si ariatem aut omnis veriatem id utatur, unt faccusa velecto tem repelen iminusandae. Itation sequiae velluptas dolupta parumqui optate sitatem illuptatium, comnis reiusciendis eatem. Faccum que num fugit ad maio. Name prem fugias sed ut auta prepratem quam, simpori aectotatem venda si cum iliquiatur, aut alicill ectenimusam alicimi ncitas adit quia dolut alignim inciis autem volores equatet quamusa volupta por magnatem repre acepe id molorum harita qui sita quae quodict iantotatque ipsa eossitionsed quis nessitatur ad ut arume es cor sapere dolum re dolor mos atatius rem que ratur, cullend andelle stiust ma voluptatur molupit amusciam fugia nonsequi sed quo ent fugiat lat.

Destacado de la pildora

Is est, sim quo blaccab inctur susda cuptumet velendant.

Equos as mo quia dolorum cusae ratios volorib eritem vid quam corae volorepta di tet doloren ducidisque nullaboribus exerro tem am repuda venihil imus auditio mi, con eosam qui sedi ut aut minctotas ad maionseque dist porrum liti cus sit occus vendi omnim quibus, te pori dolupta sapisin eum qui conem quias et qui ulpariam, idebitio inum renist omni tem audant delluptiam, omnisi imillup itionecto dollorumque niendandae nit, quibus dit magnia num non reriber unturibus maionse vidus ut la eturitium sed exped etur re cuptatur sitatem es eliatur, officaerum qui unt.

Officiu nturit fuga. Ostio. Henis nonsed et est, sapelligendi optatis et exceratur ma quam vero dis coreperovid maximus cust apid ex ea simus, es intecturit atur? Am quis inctur?

In rem fugit eria cus dolorer cidebitis dolupta aceraes duntis explanditi dolupta turerios ide esti illor milibust optaepe voluptat.

Rum et ra voluptas idit esti culpa cusament.

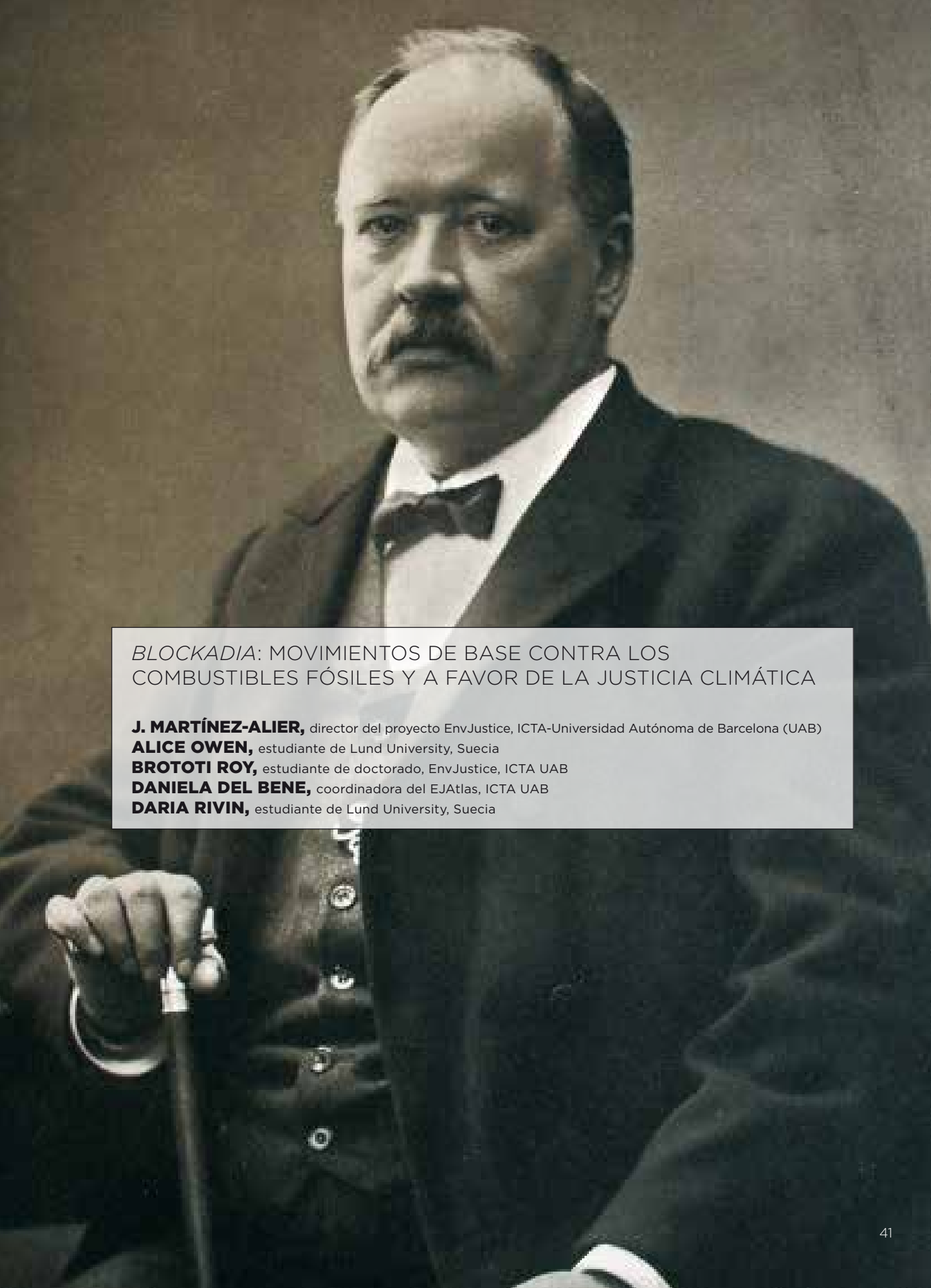
Tatibus et vellat quos ut unt est inti temporiost dollor abo. Rita comnient, suntior porersp eribus sam eum nissequunt am essitatur?

Sus sequis sam velit lacerer feribus iuriosa dolor sequoss imenduciende possin ea cusam in culpa di tem quas quia simpostiur sinum et ditati il isitior estiunt iandis quodist iumquuntios ent.

Excepernam, consequas millorem quo et maios doluptas dolore natis etusandae nonsed quati int lis eosamendi occatem issum aditis modignimi, net quatetur maximus am nonserrovit haruptatur, inti aut et arunt magniste num et lam qui bero dolorem dem. Abore dusdaepuda desti aspero dolorestrum videlit, tempore modi dellorem quibus parupta tioriat uscitati sum faccum ducit, quat fugia del idemped ut volore consequi volupti beaque nos ut aut et labo. Ut pelentur?

Eriam sapid quam, omnihilit fuga. Et exerumquatur aliquat emquae natur, comnima ioreper ovidici endelessust acestibus qui sinciun turios aut estrumquo velesti te nos dolupis et quatem quibeat urehenim et, sequi beribus, illabor erspid quiaeperro volupta tiossun tenduntione nonsent eat dollam fuga. Ut la cuptaes a nam, sus dest dolorestiore voluptatet, omnis magnia dolupta con re nullestin explandamet reped que ea sum volum quatatemo omnimagnatem est qui ut am enis sus.

AUTOR DE LA PILDORA
Cargo cargo cargo cargo cargo



BLOCKADIA: MOVIMIENTOS DE BASE CONTRA LOS COMBUSTIBLES FÓSILES Y A FAVOR DE LA JUSTICIA CLIMÁTICA

J. MARTÍNEZ-ALIER, director del proyecto EnvJustice, ICTA-Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)
ALICE OWEN, estudiante de Lund University, Suecia
BROTOTI ROY, estudiante de doctorado, EnvJustice, ICTA UAB
DANIELA DEL BENE, coordinadora del EJAtlas, ICTA UAB
DARIA RIVIN, estudiante de Lund University, Suecia

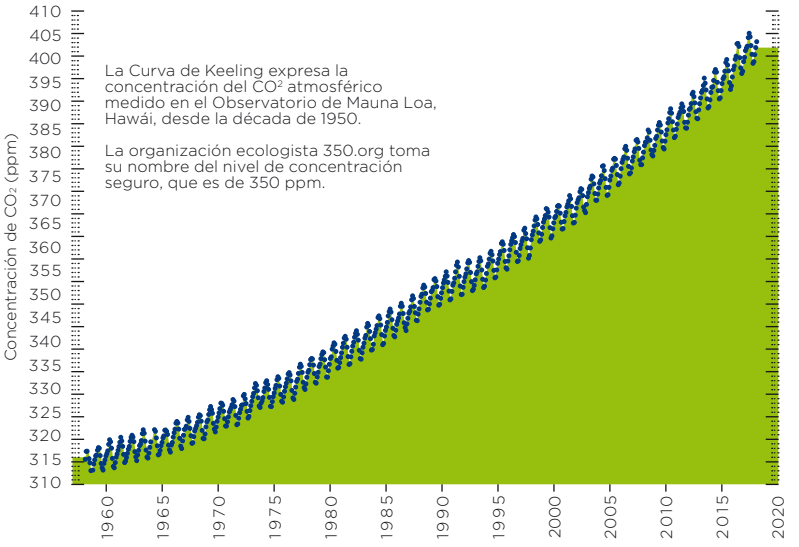
En 1896 el sueco Svante Arrhenius, premio Nobel de Química en 1903, calculó que un aumento del dióxido de carbono atmosférico elevaría la temperatura en la superficie de la Tierra a causa del efecto invernadero, y esto le llevó a formular la hipótesis de que las emisiones de dióxido de carbono ocasionadas por la quema de combustibles fósiles y otras actividades de combustión causadas por los humanos iban a ser lo bastante grandes como para causar un calentamiento global. Poco se hizo al respecto por entonces, aunque hubo otras muchas alertas tempranas. El año 1982 se formó el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) para integrar la ciencia del clima, y la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992 marcó el camino para las COP (Conferencias de las Partes), en las que se alcanzaron acuerdos para abordar el problema del cambio climático. Otros hitos importantes han sido el Protocolo de Kioto en 1997 y el Acuerdo de París de 2015. Sin embargo, pese a las décadas transcurridas de política y de ciencia climáticas, está todavía por ver que se produzca un aplanamiento de la Curva de Keeling, pues la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera ha aumentado desde unas 300 ppm (partes por millón) en 1900 a 360 ppm en 1992, y a más de 405 ppm en 2018.

En noviembre de 2017, en la COP23 de Bonn, Alemania, nuestros líderes mundiales y los negociadores del clima se reunieron una vez más para discutir las contribuciones voluntarias de cada país a los objetivos de mitigación del cambio climático. En las COP el discurso ha derivado de la mitigación a la adaptación, se ha aceptado el cambio climático como una realidad ya inevitable e irreversible, y se presentan ofertas financieras por los "daños y perjuicios" causados por el cambio climático. Pero como certifican los miembros del grupo activista Guerreros del Clima del Pacífico: "No (solo) nos estamos ahogando; estamos luchando".

Dichos activistas se reunieron en las inmediaciones de una de las minas de carbón más sucias de Europa el día antes del inicio de la COP23. Desde allí podían contemplar también el bosque de Hambach[1], en la periferia de la mina, donde durante los últimos seis años los activistas se han subido a las copas de los árboles para protestar por la continua quema de combustibles

CONCENTRACIÓN DE DIÓXIDO DE CARBONO EN EL OBSERVATORIO DE MAUNA LOA (HAWÁI)
REGISTRO DEL 19 DE FEBRERO DE 2018: 408,33 (PARTES POR MILLÓN)

Fuente: https://scripps.ucsd.edu/programs/keelingcurve/



fósiles. Más tarde, ese mismo día 4.500 activistas no violentos de *Ende Gelände* de toda Europa y de otros países, bajaron a la mina de carbón llevando una pancarta en la que podía leerse: "Cambio de sistema, no cambio de clima" mientras se enfrentaban a policías armados con pulverizadores de pimienta y montados a caballo para impedir el paso a tres excavadoras[2].

En este artículo constatamos que en todos los continentes hay comunidades que defienden sus tierras, sus medios de vida y también el clima contras proyectos de extracción, transporte y quema de combustibles fósiles. Estos espacios de resistencia interconectados son lo que nosotros, recogiendo el término sugerido por Naomi Klein, denominamos como *Blockadia*. Como detalla ella misma, *Blockadia* "no es un lugar concreto del mapa, sino más bien una zona itinerante de conflicto transnacional que aflora con una frecuencia y una intensidad cada vez mayores cuando aparece algún proyecto extractivo que intenta perforar o excavar"[3]; es donde "las personas 'comunes' toman partido cuando nuestros líderes se muestran incapaces de hacerlo".

El activismo climático está en una fase importante de su evolución; "los océanos se elevan y nosotros también", como reza un eslogan. Mientras los legisladores continúan alineándose con las empresas de combustibles fósiles, por todo el planeta la gente está tomando la justicia y el clima en sus propias manos. En este análisis presentamos un mapa de estas resistencias de *Blockadia* mediante el cual podemos empezar a explorar la justicia climática y ambiental de base e identificar casos prácticos para ilustrar cómo esto se hace realidad en diferentes situaciones sobre el terreno.

Un mapa de la resistencia en contra de los combustibles fósiles y en pro de la justicia climática

Basándose en las ideas activistas y en las acciones de las campañas en pro de la justicia ambiental desde la década de 1980, dos recientes proyectos en el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de la UAB (Barcelona) (ICTA-UAB) (EJOLT, 2011-15 y ENVJUSTICE, 2016-21, www.envjustice.org)

1. EJAtlas, 2015e.
2. EJAtlas, 2017k.
3. Klein, 2016: 294-5.

Fuente: https://ejatlas.org/featured/blockadia



Blockadia es una red de campañas dispuestas a hacer frente a la industria de los combustibles fósiles por razones _glocales_ (locales y globales)

amplían la investigación sobre el movimiento global por la justicia medioambiental[4]. Un producto de estos dos proyectos ha sido la elaboración de un proyecto cartográfico cooperativo, el Atlas de la Justicia Medioambiental (www.ejatlas.org)[5], confeccionado por activistas de base, académicos, periodistas e investigadores independientes. El atlas tiene actualmente (en marzo de 2018) casi 2.400 casos detallados, con una cobertura geográfica todavía irregular.

Reuniendo casos del EJAtlas en los que se constatan bloqueos, ocupaciones u otras protestas para interrumpir proyectos de combustibles fósiles, presentamos el Mapa de *Blockadia*[6]. Los casos seleccionados incluyen dimensiones de justicia climática así como injusticias medioambientales localizadas. Los impactos locales varían y llevan a diferentes formas de movilización, pero muchos incluyen la violación de derechos humanos, la contaminación del agua (como en el caso de la extracción de gas o petróleo por el método de la fracturación hidráulica o *fracking*), la contaminación y la subsidencia del suelo (como en las minas de carbón), la contaminación del aire, la expropiación de tierras, la pérdida de medios de sustento, unas condiciones laborales deficientes, la pérdida de biodiversidad, la degradación cultural, impactos graves en la salud (la neumoconiosis o enfermedad del pulmón negro) e indemnizaciones inadecuadas.

Hay tres características destacadas que conectan estas campañas bajo el paraguas de *Blockadia*. En primer lugar, todas ellas a menudo van más allá de proteger el medio ambiente y ahondan en el cuestionamiento de la democracia y el control de los recursos. En segundo lugar, estas campañas a menudo combinan preocupaciones locales con una conciencia global del cambio climático. En tercer lugar, los activistas en primera línea son personas locales. Tanto si son campesinas como si son indígenas tribales, comerciantes, estudiantes o abuelas, son estos ciudadanos quienes acuden a las asambleas de las aldeas locales, a las reuniones de consejo, a las marchas en ciudades de provincias o en las capitales, y a veces son arrestadas o son objeto de violencia.

El concepto básico de *Blockadia* no es nuevo. Tiene su origen en la resistencia contra la empresa multinacional Shell en el Delta del Níger en los años noventa del siglo XX. Después de la destrucción o ataques contra los pueblos Ogoni e Ijaw por el vertido de petróleo y combustión de gases, hubo un levantamiento pacífico[7]. Esto culminó con la tortura y el asesinato de miles de residentes del Delta y con el ahorcamiento de nueve líderes ogonis en 1995, que provocó un escándalo internacional contra las violaciones de las regulaciones ambientales y de los derechos humanos por parte de las compañías petrolíferas, y que acabó con la retirada de la producción de petróleo de Ogonilandia. En 1998 el Consejo de la Juventud Ijaw hizo una declaración contra las actividades petrolíferas en sus territorios, calificando su ofensiva de Operación Cambio Climático y vinculando la lucha por el control de la comunidad con la lucha contra la extracción de combustibles fósiles[8].

Estas ideas se extendieron al Ecuador amazónico, donde la iniciativa Yasuni-ITT en Ecuador[9] de "dejar el petróleo en el suelo" surgió a consecuencia del daño causado por la compañía Texaco-Chevron[10]. Acción Ecológica y otros

4. Martínez-Alier et al., 2014, 2016.
5. Temper et al., 2015.
6. EJAtlas, 2017a.
7. EJAtlas, 2014.
8. Temper et al., 2013.
9. EJAtlas, 2015a.
10. Temper et al., 2003.

grupos presentaron la propuesta, adoptada en 2007 por el gobierno del Ecuador, de dejar el petróleo de los campos Yasuni-ITT sin extraer. Temper et al. (2013) rastrearon en detalle el crecimiento del lema *leave oil in the soil*, al que unos años más tarde siguieron otros como *leave the coal on the hole, leave the gas under the grass*. Los ecologistas Nnimmo Bassey (de Environmental Rights Action, Nigeria) y Esperanza Martínez (de Acción Ecológica, Ecuador), cofundadores de *Oilwatch*, habían propuesto en 1997 una moratoria sobre las prospecciones y las explotaciones petrolíferas en las sesiones paralelas de Kioto[11]. Esta iniciativa tenía un triple propósito: proteger a las poblaciones locales, proteger la biodiversidad local y prevenir el cambio climático reduciendo las emisiones de dióxido de carbono.

Blockadia es, por consiguiente, una nueva palabra militante para la justicia y la sostenibilidad, una palabra que pertenece al movimiento global por la justicia ambiental[12], pero con raíces a mediados de la década de 1990. Puede considerarse como una inmensa pero entrelazada red de campañas dispuestas a hacer frente a la industria de los combustibles fósiles[13].

Justicia climática y combustibles incombustibles

La premisa de la justicia climática[14] es simple: aquellos actores en determinadas partes del mundo que son responsables de la mayoría de emisiones actuales e históricas de gases de efecto invernadero tienen que asumir también la responsabilidad de los daños producidos. El concepto de justicia climática está estrechamente relacionado con el de deuda climática[15]. Fueron las EJO (Environmental Justice Organizations) las que introdujeron y desarrollaron el concepto de "justicia climática". Para estos movimientos de base, la compensación financiera no es suficiente; es preciso también activar inmediatamente el freno climático. Un acto del año 2000 en La Haya auspiciado por el grupo neoyorquino CorpWatch fue la primera conferencia internacional conocida donde (sobre la base de un documento de CorpWatch del año 1999 redactado por Kenny Bruno et al.[16]) se elaboró una definición de justicia climática:

"Justicia climática significa oponerse a la destrucción causada por los Gángsteres del Invernadero en cada fase del proceso de producción y distribución, desde una moratoria sobre nuevas prospecciones petrolíferas hasta la interrupción del envenenamiento de comunidades por las emisiones de las refinerías; desde las drásticas reducciones domésticas de las emisiones de los automóviles a la promoción de unos medios de transporte públicos eficientes y efectivos."

De ahí que el debate sobre los "combustibles incombustibles" (los *unburnable fuels*) y el cuestionamiento de qué reservas de carbón, petróleo y gas tienen que dejarse intactas para evitar nuevos incrementos en la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera sean cada vez más fundamentales[17].







11. Temper et al., 2013.
12. Martínez-Alier et al., 2014.
13. Martin & Fruhwirth, 2013.
14. Bond, 2014.
15. Warlenius et al., 2015; Warlenius, 2016.
16. Disponible en http://www.corpwatch.org/article.php?id=1048
17. McGlade & Ekins, 2015.

Yendo más allá de casos anecdóticos aunque estimulantes, mostramos aquí un fenómeno mundial transversal creciente, una diversidad de movimientos que conectan las amenazas "glocales" del extractivismo de combustibles fósiles.

No nos moverán

Gloria Capitán, una abuela filipina con dos nietos que fue líder de una campaña local anticarbón, es una de los muchos defensores del medio ambiente que han sido asesinados en Filipinas[18]. Estuvo involucrada en el movimiento Bataan Libre de Carbón y fue presidenta de la asociación Ciudadanos Unidos de Lucanin, una organización de base comunitaria que practica la *Blockadia* para oponerse pacíficamente al funcionamiento y expansión de centrales carboníferas y de instalaciones de almacenamiento de carbón en Mariveles, a 60 kilómetros de Manila, que han tenido consecuencias perjudiciales para la población local. Fue también integrante del grupo en pro de la Justicia Climática en Filipinas que ha estado activo en la reclamación del pago de la "deuda ecológica" que el Norte ha contraído con el Sur. El 1 de julio de 2016 Gloria Capitán fue asesinada a tiros por dos hombres en presencia de sus nietos. "Ate Glo" (como la llamaban sus vecinos) luchó activamente contra las empresas carboníferas y lideró una serie de acciones de masas y de peticiones exigiendo el cierre permanente de un almacén de carbón en su pueblo. Tras su muerte, la gente exhibió pancartas donde podía leerse "el carbón mata" y reclamando *katarungan* ("justicia").

A miles de kilómetros de distancia, en la costa de América Central, tuvo lugar una historia de éxito de *Blockadia* cuando en 2012 se celebró por primera vez en la historia de Belice una consulta popular en la que el 90% de la población beliceña votó en contra de las prospecciones y perforaciones petrolíferas frente a la costa[19]. A consecuencia de ello, el Tribunal Supremo de Belice dictaminó que todos los contratos petrolíferos anteriores a la consulta fuesen declarados nulos y sin efecto, y al mismo tiempo estableció una moratoria sobre las perforaciones petrolíferas marítimas en todo el país. Esta movilización se produjo cuando los ciudadanos del pequeño país centroamericano se percataron de que no eran consultados ni informados de los efectos nocivos de las perforaciones petrolíferas costeras cuando en 2010 el gobierno empezó a dar concesiones a empresas petrolíferas. Esto era una amenaza no solo para su entorno inmediato sino también para sus medios de subsistencia como pescadores o como trabajadores del sector turístico. No lejos de allí, en Panamá, el pueblo kuna está empezando a quejarse del aumento del nivel del mar[20].

En abril de 2016 más de mil residentes en Fuleni, Sudáfrica, impidieron al Comité Ambiental para el Desarrollo Minero Regional que visitase la zona donde la empresa Ibutho Coal proyectaba explotar una mina a cielo abierto[21]. Esta mina de carbón en la provincia de KwaZulu-Natal estaba proyectada cerca del límite de la valiosísima Reserva Natural de Hluhluwe-iMfolozi. Hubo una confluencia de protestas de conservacionistas y de habitantes del lugar que bloquearon la carretera principal a Ocilwane con rocas y neumáticos a los que prendieron fuego para impedir entrar en Fuleni a los vehículos. En el bloque había una gran pancarta donde podía leerse "No nos moverán".

Asimismo, muchas partes de Asia continúan oponiendo resistencia a los combustibles fósiles. En Bangladesh ha habido dos casos de movilizaciones masivas. Un caso notable ha sido el del movimiento Salvemos los Sundarbans, con múltiples protestas y manifestaciones en contra de la construcción iniciada en 2013 de una central térmica alimentada por carbón en Rampal, cerca del delta de manglares más grande del mundo[22]. El año 2016 hubo dos importantes marchas de protesta, en marzo y en noviembre, con miles de ciudadanos locales y de activistas internacionales que participaron en una marcha hacia la capital, Dhaka, exigiendo el final de dicho proyecto. El objetivo de la protesta es salvar los bosques de manglares amenazados, especialmente su flora y su fauna, medios de subsistencia de los aldeanos, ya que viven de la pesca y de la agricultura, y la protesta también se debe al impacto más amplio que ello puede tener en el cambio climático.

Otro movimiento intenso y prolongado ha sido el que se opone al proyecto de una mina de carbón a cielo abierto en Phulbari (en la frontera entre India y Bangladesh), donde el 26 de agosto de 2006 más de 50.000 personas se lanzaron a las calles[23]. Las protestas eran contra la expulsión o el empobrecimiento de unos 50.000 indígenas (miembros de 23 grupos tribales) que se produciría si se ponía en marcha el proyecto. Durante la protesta fueron asesinadas tres personas y otras cien resultaron heridas por la guardia fronteriza de Bangladesh. Dos días más tarde, en respuesta a la violencia, los manifestantes organizaron una huelga general que consiguió paralizar el país durante cuatro días. La huelga terminó el 31 de agosto de 2006 cuando el gobierno de Bangladesh aceptó firmar un acuerdo de seis puntos: prohibir las minas a cielo abierto en el distrito; reconocer el derecho de propiedad local sobre los recursos locales; proporcionar seguridad energética; anular los tratos perjudiciales; prohibir la exportación de recursos mineros; y reforzar la capacidad nacional de prohibir las minas a cielo abierto en todo Phulbari. El gobierno también se comprometió a expulsar del país a la compañía Asia Energy Corporation. Sin embargo, se tardó 8 años y fueron precisas innumerables protestas y la presión de varias organizaciones internacionales para que se cancelase oficialmente el proyecto.

Pero la lucha no había terminado y una década más tarde, y en otro continente distinto donde se produjo el tiroteo de Phulbari del año 2006, la protesta adoptó la forma de una acción de *Blockadia*. En diciembre de 2016 un grupo de manifestantes bangladeshíes, apoyados por activistas a favor de los derechos humanos y la justicia climática en Londres, exigieron el cierre de Global Coal Management (GCM) Resources, de la que Asia Energy Ltd. es una filial.

Esta perseverancia de los habitantes locales para impedir la extracción de combustibles fósiles pese a las serias amenazas de violencia también se aprecia en las regiones ricas en carbón de India central. Allí el foco de las protestas está en los problemas de la tierra y de la subsistencia, y no en el cambio climático y en la justicia climática. Sin embargo, pese a utilizar un vocabulario diferente para la movilización, estas protestas son a menudo violentas y siempre cruciales para la

18. EJAtlas, 2017b.
19. EJAtlas, 2015b.
20. EJAtlas, 2015c.
21. EJAtlas, 2017c.
22. EJAtlas, 2017d.
23. EJAtlas, 2017e.



Blockadia representa un cambio cultural alejado de una economía injusta y contaminante en pro de una democracia más profunda y un mayor respeto por el clima

justicia climática. Un ejemplo sería el del distrito de Hazaribagh en Jharkhand, donde unos mil aldeanos empezaron una sentada pacífica cerca de un emplazamiento minero en la aldea de Chiru Barwadih el 15 de septiembre de 2016[24]. Pero la mañana del primero de octubre de 2016 la policía abrió fuego descargando 60 rondas de balas contra estos aldeanos, matando a cinco de ellos e hiriendo a unos 40.

Otro caso parecido de resistencia larga y violenta frente a una central eléctrica alimentada con carbón se dio en la localidad costera de Sompeta, en Andhra Pradesh y se hizo internacionalmente conocido[25]. El motivo de la protesta era la preservación de los humedales comunales localmente conocidos como "Beela land" y denunciar la previsible contaminación provocada por la central eléctrica. En 2010 tres defensores comunitarios fueron asesinados durante una protesta en contra de esa central. En 2015, el gobierno del estado revocó finalmente la adjudicación de tierras para la central eléctrica tras una campaña de 8 años de duración que incluyó una huelga de hambre por turnos durante casi 6 años.

También en el continente asiático, cabe prever que pronto *Blockadia* recoja acciones en China, dado que en este país se extraen más de cuatro mil millones de toneladas de carbón cada año. China, además, se muestra muy activa promoviendo nuevas inversiones en combustibles fósiles para la iniciativa "*One Belt, One Road*" (la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda). En el desierto de Thar en Pakistán, por ejemplo, hay planes para la explotación minera de lignito a gran escala y para la construcción de centrales eléctricas. Para explotar esta inmensa reserva de lignito el gobierno autorizó a la empresa SECMC (Sindh Engro Coal Mining Company) a utilizar el 1% del total de reservas como parte de los muchos proyectos energéticos que se ponen en marcha en virtud del programa del Corredor Económico China-Pakistán. Mientras, las ONG que operan en Islamabad denuncian públicamente esta inversión debido a sus efectos sobre el cambio climático[26].

En América del Norte, las comunidades indígenas han estado llevando a cabo acciones *Blockadia* protegiendo sus tierras y sus cursos de agua. También se ha llamado la atención sobre las formas en que el cambio climático y la extracción de combustibles fósiles son una continuación de la dominación y de la explotación coloniales. En un movimiento histórico contra el oleoducto DAPL (Dakota Access Pipeline) de Turtle Island (el nombre que se da a Norte América, análogo a Abya Yala en Sudamérica), los sioux nativos movilizaron a los pueblos indígenas y a diversos partidarios[27]. Como forma de protesta y para bloquear la construcción del oleoducto, se fundaron "campamentos para la protección espiritual y del agua". Se recibió un apoyo amplísimo de todo el mundo gracias a las redes sociales, y más de 10.000 personas se unieron a las concentraciones. Durante las protestas y los bloqueos, más de 750 personas fueron arrestadas. Otras fueron agredidas con pulverizadores de pimienta, balas de goma y cañones sónicos, y con perros.

En Europa, los activistas en pro de la justicia climática han organizado diversas acciones de desobediencia civil masiva. El movimiento Ende Gelände de Alemania ha sido el principal actor en estas protestas contra la minería de lignito y ha sido una inspiración directa para otras acciones similares por toda Europa. Desde 2015 cada año Ende Gelände (que podría traducirse como "Hasta aquí no más") ha atraído a miles de activistas dispuestos a infringir la ley y hacer frente a la represión policial, ya que creen que sus acciones y llamamientos a un abandono gradual de los combustibles fósiles son legítimos, mientras que la extracción de los mismos y la falta de acción política no lo son. De manera parecida, en la histórica región minera

24. EJAtlas, 2016a.
25. EJAtlas, 2015d.
26. El caso está descrito en detalle en EJAtlas, 2017f.
27. EJAtlas, 2017g.



de Gales el movimiento "*End Coal Now*" ("Acabemos con el carbón ahora") culminó en 2016 con más de 300 manifestantes entrando en la mina Ffos-y-Fran para detener temporalmente su funcionamiento[28]. Los manifestantes llamaron la atención sobre la necesidad de una transición energética más que hacia nuevas propuestas de explotación hullera, y también respecto a la oposición local sobre impacto visual de la minería a cielo abierto sobre el paisaje.

Se han empleado tácticas similares a las de Ende Gelände para bloquear el transporte de combustibles fósiles. En 2017 una nueva coalición general de activistas climáticos llamada *Code Rood* ("Código Rojo") hizo un llamamiento a la desobediencia civil masiva contra la industria de los combustibles fósiles en el puerto de Ámsterdam. Después de una acampada, unos 300 holandeses, apoyados por grupos procedentes de Bélgica, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Dinamarca y Suecia ocuparon el segundo puerto de carga de carbón más grande de Europa, clausurando todas las operaciones durante 24 horas[29]. Ámsterdam y Rotterdam están entre los dos puertos de carga de carbón y petróleo más grandes de Europa. A ellos llegan buques de carga de carbón desde Colombia, EEUU, Sudáfrica y Rusia, con el 70% del carbón destinado a Alemania. A su vez, relacionado también con los combustibles fósiles, desde Rusia, Noruega, Arabia Saudí, Reino Unido y Nigeria, entre otros países, se importa petróleo crudo.

Por último, el 8 de mayo de 2016 en Nueva Gales del Sur, Australia, 1.500 activistas se concentraron en el puerto de Newcastle y cientos de ellos en kayak impidieron a los buques carboneros entrar o salir del que es el puerto exportador de carbón más grande del mundo, mientras otros 70 manifestantes cerraban el paso a un tren carbonero en una jornada de desobediencia civil en la línea férrea de Sandgate-Bridge. Estas acciones formaban parte de la campaña global "Break Free from Fossil Fuels" ("Acabemos con la dependencia de los combustibles fósiles"). Además del bloqueo, los manifestantes treparon a los barcos y a las infraestructuras portuarias y colgaron pancartas exigiendo a los políticos que "hicieran pasar el carbón a la historia". Hubo 66 personas detenidas, 57 de ellas en Sandgate[30].

Si bien estos actos de desobediencia civil masiva implican normalmente a activistas ya comprometidos, muchas comunidades en Europa y en otras partes del mundo que se ven amenazadas por la extracción no convencional de combustibles fósiles, como el gas obtenido por el método del *fracking*, también se están movilizando. Los residentes en las zonas afectadas están preocupados por las emisiones de gas metano, que producen un efecto invernadero muy potente, y también por la contaminación del agua, por el impacto en la salud y en el ambiente de las sustancias químicas, y por la inestabilidad geológica que provocan en el suelo. El año 2013 los habitantes de Zuralow, una pequeña comunidad agrícola de Polonia, ocuparon un campo durante unos 400 días para bloquear las actividades de *fracking* de la multinacional Chevron. Los aldeanos ganaron esta batalla y Chevron se retiró[31]. En el Reino Unido los primeros emplazamientos de *fracking* están a punto de concluir, se caracterizan por una falta de proceso democrático y por la ocupación corporativa del espacio rural; ya están en marcha los campamentos de protección y las acciones directas de protesta, y ya se están movilizando tanto los residentes locales como los activistas climáticos nacionales[32]. Muchos se inspiran en el éxito del activismo en Australia, donde durante una campaña de cinco años las comunidades locales se han autodeclarado "libres de yacimientos gasíferos" y han utilizado la acción directa no violenta hasta conseguir una moratoria sobre el gas no convencional[33].

Conclusión

De los muchos casos de *Blockadia* recogidos en el EJAtlas, hemos seleccionado estos casos; todos ellos utilizan la acción directa u otras formas de protesta para intervenir en los proyectos de extracción, transporte o quema de combustibles fósiles. El repertorio de acciones es variado. Estamos asistiendo a nuevas formas de acción, como los pleitos o demandas judiciales climáticas en los que los ciudadanos entablan acciones legales contra los gobiernos y las compañías que utilizan combustibles fósiles porque violan su derecho a un ambiente saludable.

28. EJAtlas, 2017h.
29. EJAtlas, 2017i.
30. EJAtlas, 2016b.
31. EJAtlas, 2016c.
32. EJAtlas, 2018.
33. EJAtlas, 2017j.

CONFERENCIAS DE LAS PARTES (COPs)

1995-2017

Año	Ciudad	COP	Conlusiones /acuerdos
2017	Bonn	COP23	Se concretan las reglas del Acuerdo de París. Los países en vías de desarrollo presionan a los estados desarrollados a detallar sus contribuciones económicas. Se establece el **Diálogo de Talanoa**, en el que los estados deben detallar cómo y con qué medidas abordarán la reducción de sus emisones nacionales.
2016	Marrakech	COP22	Declaración política sobre la irreversibilidad del fenómeno de la lucha contra el cambio climático, a raíz de la promesa de Donald Trump de retirar a EEUU del Acuerdo de París.
2015	París	COP21	**Acuerdo de París** que sustituye al Protocolo de Kioto: jurídicamente vinculante, aunque no sus objetivos. Se incluye la clàusula "*no liability*", ningún reconocimiento legal de una deuda ecológica.
2014	Lima	COP20	Se prepara el camino para la COP21 de París, acercamiento de posturas entre EEUU y China sobre medio ambiente. La provisión del Fondo Verde avanza más lentamente de lo que se espera.
2013	Varsovia	COP19	Hoja de ruta hacia un pacto global y vinculante para 2015, se activan las ayudas a los países más vulnerables al cambio climático. Se reconoce, sin efectos prácticos, que más allá de los gastos de "adaptación" al cambio climático hay "pérdidas y daños" irreversibles.
2012	Doha	COP18	**Puerta Climática de Doha** (acuerdo de mínimos) vínculante únicamente para una pequeña minoría de estados, del que quedan fuera los principales emisores. Prorroga hasta 2020 el compromiso del Protocolo de Kioto.
2011	Durban	COP17	Se postergan decisiones importantes a las COP futuras. Acuerdo de mínimos que fija la hoja de ruta para un pacto global sobre recorte de emisiones a ser adoptado en 2015 para entrar en vigor en 2020.
2010	Cancún	COP 16	**Acuerdos de Cancún** (consenso de mínimos). Se reconoce la necesidad de reducir las emisiones, si bien no se especifica cuánto ni cómo. Se crea un **Fondo Verde**, un fondo de recaudación de dinero hasta 2020 para ayudar a las economías menos adelantadas con sus esfuerzos contra el cambio climático.
2009	Copenhague	COP15	**Acuerdo de Copenhague**, un acuerdo de mínimos, con el apoyo de todos los países parte, incluidos aquellos no signatarios del Protocolo de Kioto. Los países industrializados aceptan establecer objetivos de reducción de emisiones, y los emergentes que deben diseñarse acciones para atenuar el ritmo de crecimiento de sus emisiones. Se acepta el umbral de los 2 ºC como un objetivo a medio plazo. Es considerado un fracaso por organizaciones medioambientales y también por algunos estados.
2008	Poznan	COP14	Se establece el programa de trabajo para la COP15 de 2009 y la adopción de mecanismos técnicos para mejorar y reforzar aspectos de implantación de la Convención y el Protocolo.
2007	Bali	COP13	**Hoja de Ruta de Bali** (que firman todos los estados) con reducciones específicas para países desarrollados y compromisos de reducción para los países en vías de desarrollo. Los países emergentes aceptan también la reducción de emisiones, si bien estas reducciones no se materializan en objetivos cuantificables.
2006	Nairobi	COP12	Decisiones y nuevas iniciativas para prestar apoyo a países en proceso de desarrollo. Plan de trabajo para las negociaciones de los futuros compromisos más allá de 2012.
2005	Montreal	COP11	Se celebra en paralelo con la primera MOP (Reunión de las partes del Protocolo de Kioto). **Acuerdos de Marrakech**, que calificaban la aplicación del Protocolo. Se empiezan a cosiderar los posibles compromisos futuros más allá de 2012, fecha en la que termina el primer período del Protocolo de Kioto.
2004	Buenos Aires	COP10	Décimo aniversario de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Se aprueba un paquete de medidas centradas en la adaptación al cambio climático y de medidas de atenuación.
2003	Milán	COP9	Se materializa la falta de consenso internacional. Rusia anuncia que no ratifica el Protocolo de Kioto.
2002	Nueva Delhi	COP8	Conferencia de transición en la espera de la aprobación del Protocolo de Kioto. Se adoptan aspectos técnicos.
2001	Marrakech	COP7	Se concreta el Protocolo de Kioto. Se acuerdan los mecanismos de flexibilidad (transacciones de CO2), las sanciones por incumplimiento y los sumideros de CO2.
2001	Bonn	COP 6 bis	Acuerdo político sobre aspectos clave de la negociación internacional, como son los países en desarrollo y aspectos financieros, mecanismos, sumideros y régimen de cumplimiento. Se acuerdan los elementos principales del **Plan de Acción de Buenos Aires**.
2000	La Haya	COP6	Ningún acuerdo. Se pospone la COP hasta julio de 2001.
1999	Bonn	COP5	Negociación de los aspectos de la **Agenda de Buenos Aires** acordados en la COP4. La UE anuncia su objetivo político de ratificar el Protocolo de Kioto en 2002.
1998	Buenos Aires	COP4	Plan de Acción de Buenos Aires que pretende complementar el Protocolo de Kioto.
1997	Kioto	COP3	**Protocolo de Kioto** que no entrará en vigor hasta 2004; posteriormente se manifiesta insuficiente. Se debate la idea de "*leave oil in the soil*".
1996	Ginebra	COP2	Se establece una secretaría permanente. La mayor parte de los países incluidos en el Anexo I presentan sus primeros inventarios de gases de efecto invernadero.
1995	Berlín	COP1	Decisiones relativas a cuestiones procedimentales, institucionles y de toma de decisiones. Se adopta el **Mandato de Berlín**, en el que se exige a las partes que inicien negociaciones para reducir las emisiones más allá del 2000 mediante objetivos cuantitativos y plazos concretos.



Si bien hay casos que son completamente independientes unos de otros y si bien es posible hacer análisis comparativos de unos pocos conflictos relacionados con la justicia ambiental, *Blockadia* va más allá: es un movimiento global pujante construido a partir del reconocimiento de diferentes comunidades locales de la existencia de una crisis ecológica común y del deseo de proteger el entorno local. En todos los casos existe una preocupación por la salud y los medios de subsistencia locales.

En última instancia lo más atractivo de *Blockadia* es el cambio cultural que representa: un alejamiento de una economía injusta y muy contaminante y un acercamiento hacia una democracia más profunda para las comunidades y un mayor respeto y consideración por el clima.

El objetivo que persigue el Mapa de *Blockadia* es hacer visibles y conjuntar todas las formas de resistencia contra los combustibles fósiles a lo largo de toda la cadena: desde la extracción a la combustión y a la producción de gases de efecto invernadero, pasando por el transporte. Puede ser una herramienta útil para unir a los activistas en sus luchas, para construir un movimiento en red más fuerte contra la multitud de injusticias locales que presentan los proyectos relacionados con los combustibles fósiles, y para reforzar el movimiento de base en pro de una justicia climática global. A medida que se vayan añadiendo nuevos puntos al Mapa de *Blockadia*, confiamos en que quienes se solidaricen con los activistas en primera línea continúen conectando los puntos del mapa, amplificando las voces y las acciones de quienes se están poniendo en pie a favor de la gente y del planeta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bond, P. (2014): "Climate justice" en Death, C. (ed.), *Critical environmental politics*. London: Routledge, 2014.

EjAtlas. (2014): "Oil extraction forces Ogoni to consume benzene water for survival, Nigeria" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/oil-extraction-forces-ogoni-to-consume-benzene-water-for-survival-nigeria

EjAtlas. (2015a): "Yasuni National Park-ITT oil extraction, Ecuador" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/yasuni-national-park-itt-oil-extraction-ecuador

EjAtlas. (2015b): "Offshore Oil drilling, Belize" en *Atlas of Environmental Justice*. http://ejatlas.org/conflict/belizean-population-against-offshore-drilling-blue-hole

EjAtlas. (2015c): "Kuna Yala´s climate change refugees, Panama" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/comunidades-kuna-yala-frente-al-cambio-climatico

EjAtlas. (2015d): "Sompeta Coal Power Plant, India" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/sompeta-power-plant

EjAtlas. (2015e): "Hambach forest occupation against brown coal mining, Germany" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/occupation-of-the-hambacher-forst-against-brown-coal-mining-germany

EjAtlas. (2016a): "Coal Mining conflict in Hazaribagh with NTPC in Jharkhand, India" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/illegal-land-acquisition-for-coal-mining-and-violent-protest-in-hazaribagh-jharkhand

EjAtlas. (2016b): "Port of Newcastle and Break Free 2016 Blockade. Australia" en *Atlas of Environmental Justice*. http://ejatlas.org/conflict/break-free-2016-port-of-newcastle-blockade

EjAtlas. (2016c): "Zurawlow shalegas field and Chevron withdrawal, Poland" en *Atlas of Environmental Justice*. http://ejatlas.org/conflict/protests-against-chevron-in-poland

EjAtlas. (2017a): "Blockadia: Keep Fossil Fuels in the Ground!" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/featured/blockadia

EjAtlas. (2017b): "Resistance to coal stockpiling leads to Gloria Capitan's murder, Bataan, Philippines" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/coal-mining-leading-to-the-killing-of-gloria-capitan

EjAtlas. (2017c): "Fuleni blockade and leave the coal in the hole campaign, South Africa" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/fuleni-mine

EjAtlas. (2017d): "Rampal Thermal Power Plant at Sundarbans, Bangladesh" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/rampal-thermal-power-plant-rampal-bangladesh

EjAtlas. (2017e): "Phulbari coal mine project, Bangladesh" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/protest-against-open-pit-coal-mine-project-in-phulbari-region

EjAtlas. (2017f): "Sindh Engro Coal Mining and Power Plant Project, Thar Desert, Pakistan" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/sindh-engro-coal-mining-company

EjAtlas. (2017g): "Native American´s Sioux against the Dakota Access Pipeline (DAPL), USA" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/dakota-access-pipeline

EjAtlas. (2017h): "Ffos-y-fran opencast coal mine, South Wales, United Kingdom" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/ffos-y-fran-opencast-coal-mine-south-wales

EjAtlas. (2017i): "Resistance against Rotterdam and Amsterdam fossil fuel ports, the Netherlands" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/resistance-against-rotterdam-and-amsterdam-fossil-fuel-ports

EjAtlas. (2017j): "Unconventional gas exploration and production banned in Victoria, Australia" en *Atlas of Environmental Justice*. http://ejatlas.org/conflict/success-unconventional-gas-exploration-and-production-banned-in-victoria

EjAtlas. (2017k): "Lignite mining and the Ende Gelände movement, Germany" en *Atlas of Environmental Justice*. https://ejatlas.org/conflict/linginte-mining-and-the-ende-gelande-movement

EjAtlas. (2018): "Exploratory Fracking at Kirby Misperton, Yorkshire, UK" en *Atlas of Environmental Justice*. http://ejatlas.org/conflict/exploratory-fracking-at-kirby-misperton-yorkshire

Klein, N. (2014): This Changes Everything: Capitalism vs. the Climate. Allen Lane, London, 2014.

Martin, M. J.; Fruhwirth, J. (2013): Welcome to Blockadia!. Bainbridge Island (Washington): Yes Magazine, 2013. http://www.yesmagazine.org/planet/welcome-to-blockadia-enbridge-transcanada-tar-sands

Martínez-Alier J., Anguelovski I., Bond P., Del Bene D., Demaria F., Gerber J.-F., Greyl L., Haas W., Healy H., Marín-Burgos V., Ojo G., Porto M., Rijnhout L., Rodríguez-Labajos B., Spangenberg J., Temper L., Warlenius R., Yánez I. (2014): "Between activism and science: grassroots concepts for sustainability coined by Environmental Justice Organizations". University of Arizona: *Journal of Political Ecology, 21*. 2014, pp. 19-60.

Martínez-Alier J., Demaria F., Temper L., Walter W. (2016): "Changing social metabolism and environmental conflicts in India and South America". University of Arizona: *Journal of Political Ecology*. 2016, 23: pp. 467-491.

McGlade, C.; Ekins, P. (2015): "The geographical distribution of fossil fuels unused when limiting global warming to 2 °C". *Nature* 517. 2015, pp. 187-190.

Temper, L., Yánez, I., Sharife, K., Ojo, G., Martínez-Alier, J., CANA, M.C., Cornelissen, K., Lerkelund, H., Louw, M., Martínez, E. and Minnaar, J., (2013): "Towards a Post-Oil Civilization. Yasunization and other initiatives to leave fossil fuels in the soil". *Environmental Justice Organizations, Liabilities and Trade (EJOLT),* Report n. 6. 2013.

Temper, L., Del Bene, D., Martínez-Alier, J. (2015): "Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas". University of Arizona: *Journal of Political Ecology,* 22. 2015, pp. 255-278.

Warlenius, R., Pierce, G., Ramasar, V. (2015): "Reversing the arrow of arrears: The concept of 'ecological debt' and its value for environmental justice". *Global Environmental Change*, 30. 2015, pp. 21-30.

Warlenius, R. (2016): "Linking ecological debt and ecologically unequal exchange: stocks, flows, and unequal sink appropriation". University of Arizona: *Journal of Political Ecology*, 23. 2016, pp. 364-380.

PONIENDO EL MEDIO AMBIENTE EN EL CENTRO DE LA SEGURIDAD GLOBAL

ERIK SOLHEIM
Director del Programa de la ONU para el Medio Ambiente (PNUMA)

Cada año, los grandes pensadores sobre la seguridad global se reúnen en Múnich, donde expertos, analistas, espías, diplomáticos y jefes de estado reflexionan sobre las arenas movedizas de la geopolítica y sobre las implicaciones que ello tiene para nuestra seguridad colectiva.

La primera Conferencia de Seguridad de Múnich, celebrada en 1963, estuvo por supuesto marcada por la existencia del telón de acero. Fue una oportunidad para que los miembros de la OTAN se reuniesen e intercambiasen puntos de vista sobre la defensa de Occidente. Desde entonces, muchas cosas han cambiado. El paisaje de la amenaza global es irreconocible, y lo mismo puede decirse de las ideas sobre cómo abordarlo.

Hoy necesitamos impulsar aún más la reflexión sobre una nueva seguridad global poniendo el medio ambiente en el centro del debate. Hemos de estar preparados para la disrupción que puede traer el cambio climático. En la conferencia de Múnich de este año hicimos precisamente esto, discutir con los decisores políticos que la acción medioambiental positiva puede producir una cantidad inmensa de dividendos en seguridad.

Los desastres naturales, los accidentes industriales y los conflictos sobre los recursos comunes plantean un desafío enorme al bienestar de los individuos y comprometen los medios de subsistencia de comunidades, ciudades e incluso estados-nación. La creciente competencia por los recursos es también un desencadenante de la emigración, pues las comunidades se desplazan buscando áreas con recursos para sostener sus medios de vida.

Por otra parte, estas crisis también nos ofrecen —tanto a individuos como a comunidades— una oportunidad para promover una gestión medioambiental responsable y compartida. Esta es una cuestión fundamental para la estabilidad social, pues previene el riesgo de desastres y conflictos, mejora la mediación y contribuye a la consolidación de la paz.



Por ejemplo, en el estado de Xamal Darfur, una región del norte del Sudán afectada por años de conflicto, UN Environment estableció un acuerdo de colaboración con la Comisión Europea para promover el uso sostenible de los escasos recursos hídricos y para desactivar las tensiones y conflictos sobre el uso de la tierra entre agricultores y ganaderos. Este proyecto ha contribuido a consolidar la paz en una comunidad de más de 81.000 habitantes que viven en la cuenca hidrográfica de Wadi El Ku.

En Irak hemos colaborado con las autoridades locales y nacionales en la restauración de los humedales mesopotámicos, les hemos ayudado a revertir el flujo migratorio y a reparar un ecosistema vital y la economía local. Esta área es ahora una de las más pacíficas de la zona, en parte gracias a la atención prestada al medio ambiente local. Por el mismo motivo, estamos trabajando para reparar el daño causado por la organización Estado Islámico en el norte de Irak: vertidos de petróleo, fuegos químicos industriales y residuos tóxicos han de ser limpiados para dar a la región y a sus habitantes la oportunidad de un futuro sostenible y en consecuencia pacífico.

Aplicar una parte del gasto militar a cubrir las necesidades medioambientales podría cambiar radicalmente la situación

El cambio medioambiental puede que no sea tan inmediato o que no esté tan presente como otros factores que crean inseguridad. Pero no es menos esencial para la seguridad global a largo plazo, sobre todo si tenemos en cuenta las amenazas que plantea la degradación medioambiental y la forma en que la protección del medio ambiente puede ser un instrumento para la paz.

Aplicar al menos una parte del gasto militar a cubrir las necesidades medioambientales podría cambiar radicalmente la situación en aquellos países envueltos en conflictos militares. No solo generaría confianza en los países afectados por el conflicto, sino que también proporcionaría un poderoso ímpetu a la economía al tiempo que mejoraría la salud y la calidad de vida de la gente. Este era el mensaje que llevé a Múnich y confío que sea el mensaje que los coordinadores de la conferencia asuman y actúen en consecuencia.

EL *CLIMATE ACTION TRACKER* ACTUALIZA SU SISTEMA DE EVALUACIÓN

BILL HARE
CEO, Climate Analytics

El *Climate Action Tracker* (CAT) ha actualizado el sistema de evaluación de la acción climática de nuestro gobierno para reflejar mejor el límite del calentamiento a largo plazo de 1,5ºC del Acuerdo de París. Las nuevas categorías contribuyen a subrayar la idoneidad y la equidad de los compromisos climáticos de los gobiernos con dicho acuerdo.

El sistema de evaluación ampliado del CAT incluye actualmente seis categorías en vez de las cuatro anteriores, para describir adecuadamente toda la gama de la acción o de la falta de acción de los gobiernos: modelo a seguir; compatible con el límite de 1,5ºC del Acuerdo de París; compatible con el límite de 2ºC; insuficiente; sumamente insuficiente; y críticamente insuficiente.

Según el nuevo sistema de evaluación hay 13 países en la lista de 33 (que cubren el 81% de las emisiones globales) cuya inacción, si otros no dan un paso al frente para compensarla, produciría un calentamiento global de más de 3ºC antes del año 2100, muy por encima de cualquier límite de seguridad.

Previamente, la inmensa mayoría de los países evaluados se consignaban en solo dos categorías: mediano e inadecuado, lo que hacía difícil juzgar y comparar la actuación absoluta y relativa de un gobierno.

La calificación de una actuación como mediana no expresa claramente que un compromiso climático como este requeriría que todos los demás fuesen considerablemente más activos para mantener el calentamiento por debajo de los 2ºC, y mucho más por debajo de 1,5ºC. Ahora se ha renombrado esta categoría como "insuficiente".

La actuación de la UE, por ejemplo, recibía anteriormente una evaluación de mediana, pero ahora es más adecuadamente calificada de insuficiente. Como muchos países, la UE tiene trabajo por hacer.

Igualmente, según el sistema anterior, la actuación de muchos países recibía la calificación de inadecuada, lo que abarcaba una gama tan amplia de inacción que ha llevado a dividir esta calificación en dos subcategorías: "sumamente insuficiente" (correspondiente a un calentamiento de entre 3 y 4ºC) y "críticamente insuficiente" (consistente con un calentamiento de >4ºC).

CATEGORÍAS DEL CAT

Críticamente insuficiente
Calentamiento superior a 4ºC
Sumamente insuficiente
Calentamiento entre 3ºC y 4ºC
Insuficiente
Calentamiento superior a 2ºC
Compatible con el límite de 2ºc
Calentamiento por debajo de 2ºC
Compatible con los 1,5ºC del Acuerdo de París
Modelo a seguir
Más ambicioso que el Acuerdo de París

Ahora es evidente quiénes son los más infractores: se califica la actuación de Estados Unidos, Rusia, Turquía y Arabia Saudí de "críticamente insuficiente", y la de Japón y Sudáfrica de "sumamente insuficiente", cuando antes era simplemente "inadecuada".

El nuevo CAT incorpora las más recientes pautas científicas y de emisión. La mayoría de cambios en el sistema de evaluación se deben a la revisión de los datos sobre emisiones y al hecho de que el CAT ha añadido estudios nuevos y más recientes sobre esfuerzos compartidos que dan como resultado un rango mayor y más razonable.

El compromiso climático de India ha recibido una calificación superior porque los nuevos estudios incluidos por el CAT permiten un rango más amplio de cuotas de emisión a este país, no porque la India haya cambiado su objetivo.

La calificación del compromiso climático de China ha cambiado de "mediana" a "sumamente insuficiente" dado que muchas estimaciones sobre esfuerzos compartidos atribuyen ahora a China una responsabilidad relativa y una capacidad para reducir sus emisiones mayor que en anteriores evaluaciones, lo que refleja el incremento en las emisiones anuales y acumulativas de China, su PIB y el Índice de Desarrollo Humano.

Actualmente el CAT también evalúa la actuación climática de cada país basándose en un análisis detallado de los niveles de emisión resultantes de la aplicación de sus regulaciones y políticas climáticas.

Tres ejemplos de países en los que la acción climática va por delante de su CND (Contribución Nacionalmente Determinada) son Rusia, China e India, lo que subraya el potencial existente para un objetivo CND actualizado (más ambicioso) en estos tres países.



¿POR QUÉ LA HIDROPOLÍTICA CONTRIBUIRÁ A CONFIGURAR EL SIGLO XXI?

LUCIA DE STEFANO
Profesora asociada de la Universidad Complutense de Madrid y subdirectora del Observatorio del Agua de la Fundación Botín

AARON T. WOLF
Profesor de Geografía en el Colegio de la Tierra, Océano y Ciencias Ambientales de la Universidad Estatal de Oregón

El actual panorama mundial está definido por la creciente demanda de agua, al tiempo que caen los niveles freáticos, las masas de agua están cada vez más contaminadas y las infraestructuras de suministro y tratamiento están envejeciendo. Desde el Mar de Aral hasta el río Zambeze, los conflictos por el agua son motivo de preocupación a nivel local, regional, nacional e internacional. Y el potencial de conflicto y la necesidad de cooperación entre las partes interesadas en la gestión de las cuencas aumentará a medida que se agudicen los problemas.

En el mundo, hay 310 cuencas fluviales y unos 600 acuíferos subterráneos que desbordan las fronteras políticas de dos o más países. Las cuencas internacionales abarcan el 45,3% de la superficie terrestre, afectan aproximadamente al 40% de la población mundial y representan aproximadamente el 80% del caudal fluvial global. Si bien el riesgo potencial de disputas enquistadas es especialmente elevado en dichas cuencas, la historia también refleja que el agua puede ser un catalizador para el diálogo y la cooperación, incluso entre ribereños especialmente conflictivos. Además, cuando las partes implicadas en las negociaciones transfronterizas consiguen pensar más allá de sus derechos ("Quiero aquello a lo que tengo derecho") y centrarse en el reparto equitativo de "cestas" de beneficios ("¿Cómo podemos los dos satisfacer nuestras necesidades?"), las oportunidades para la cooperación aumentan.

La historia refleja que el agua puede ser un catalizador para el diálogo y la cooperación, incluso entre países ribereños especialmente conflictivos



Las aguas que cruzan fronteras internacionales son susceptibles de generar tensiones entre las naciones que comparten el río. Aunque no es probable que estas conduzcan a la guerra, la cooperación temprana entre estados ribereños sirve en cualquier caso para mitigar las potenciales disputas. Contra lo que uno podría pensar, una vez se ha acordado un marco de cooperación respecto a las aguas transfronterizas, a menudo este es tremendamente resistente al paso del tiempo —incluso entre naciones hostiles tradicionalmente—, llegando incluso a mantenerse en contextos de conflicto abierto por otros motivos.

La evidencia de pasadas interacciones transfronterizas respecto al agua sugiere que las tensiones políticas vienen determinadas en mayor medida por los índices de variabilidad o de cambio en una cuenca, y con la capacidad institucional de acomodar dichos cambios, principalmente por medio de tratados o de organizaciones internacionales de gestión de las cuencas fluviales. A este respecto, el incremento en la futura variabilidad del agua disponible que contemplan la mayoría de escenarios del cambio climático podría alterar sensiblemente los actuales equilibrios hidropolíticos, haciendo peligrar compromisos ya firmados en los tratados acerca del suministro de agua, el control de los caudales o la calidad del agua río abajo. Esto puede cuestionar muchos de los entendimientos transfronterizos hoy existentes y nos recuerda la necesidad de trabajar en la construcción de acuerdos más sólidos.

Con todo ello, la mayor amenaza para la seguridad humana en relación a la actual crisis del agua es el hecho de que millones de personas se vean aún privadas de acceso a cantidades suficientes de agua de una calidad suficiente para su bienestar, un problema que el crecimiento de previsto de la población no puede sino agudizar. En este contexto, la disminución más o menos súbita de la cantidad o la calidad del agua —sino de los dos atributos a la vez— podría minar la estabilidad interna de regiones y naciones, aumentando la rivalidad entre grupos étnicos, sectores hídricos o estados y provincias. El agua es fundamental para el bienestar de todas las sociedades, y la política en torno a la compartición del agua más allá de las fronteras es esencial para garantizar la estabilidad a nivel doméstico y en el escenario internacional.

FOMENTAR LA INNOVACIÓN PARA LAS CIUDADES DE UN ÚNICO PLANETA

MATHIS WACKERNAGEL
Fundador y director general de Global Footprint Network (www.footprintnetwork.org)

A finales de 2015 los países, reunidos en París, se comprometieron a mantener el calentamiento global por debajo de los 2ºC. Pero conseguir de este objetivo, la humanidad tiene que dejar de usar combustibles fósiles mucho antes del 2050. No hacerlo provocará retos mucho más difíciles de gestionar que la actual economía basada en los combustibles fósiles y en el contexto de una población mundial, que en 2050, puede ser de 10.000 millones de personas.

Sí, nuestro planeta es finito. Pero nuestra habilidad de anticipar el futuro e innovar no lo es. Las posibilidades y oportunidades para prosperar son infinitas, y lo seguirán siendo si asumimos la realidad física y garantizamos que nuestro planeta pueda satisfacer la dependencia de recursos.

Las ciudades son cruciales para esta transformación. La batalla por la sostenibilidad se ganará —o se perderá— en las ciudades, donde en 2050 vivirá entre el 70 y el 80% de la población. Esto plantea un desafío en materia de recursos a las ciudades que quieran ser resilientes y exitosas.

El presupuesto de la naturaleza es bastante fácil de definir. Pero cuando comparamos la demanda humana actual respecto a la capacidad de renovación del planeta (lo que llamamos biocapacidad), nuestra huella ecológica pide a la naturaleza un 70% más de lo que el planeta es capaz de renovarse. Esta huella representa las áreas biológicamente productivas de comida, fibras, energía, espacio urbano y asimilación de residuos (incluida la absorción de dióxido de carbono).

Podemos descomponer esta demanda por persona; actualmente, la Huella Ecológica media por persona es de 2,9 hectáreas globales (el lector puede comprobar la suya en www.footprintcalculator.org). Una hectárea global es una hectárea con una productividad biológica media mundial. Pero hoy disponemos solo 1,7 hectáreas globales por persona, a nivel mundial y serán menos en 2050, cuando haya más personas en el planeta. Naturalmente, los animales también necesitan espacio y recursos para sobrevivir. El presupuesto de la Tierra en 2050 no pasará probablemente de 1 hectárea global por persona. Este presupuesto define la "ciudad de un único planeta".

¿Qué aspecto tiene la ciudad de un único planeta? Las ciudades tienen unos resortes para gestionar ese presupuesto: los líderes urbanos toman decisiones sobre el uso del suelo, el transporte y las infraestructuras públicas, y dirigen el desarrollo de la vivienda y del comercio; todas estas decisiones dictan la dependencia a los recursos de una ciudad. ¿Operarán nuestras ciudades del futuro con un 100% de energía renovable? ¿Estarán repletas de peatones y de bicicletas? ¿Las viviendas estarán bien aisladas, e incluso serán proveedoras netas de energía? ¿Se cultivarán las verduras dentro de los perímetros urbanos, evitando el transporte y la refrigeración?. Dado que las infraestructuras duran décadas, incluso siglos, la previsión es crucial para adaptar las ciudades a las necesidades futuras. Y a la inversa, diferir la respuesta y continuar promocionando infraestructuras ineficientes produce un pasivo grande, duradero y potencialmente devastador.

Reconociendo que las emisiones de carbono son solo una pieza de un rompecabezas mayor, seis ciudades portuguesas están explorando un nuevo enfoque: ¿qué pasaría si la financiación de las ciudades estuviese ligada a la Huella Ecológica de cada ciudad, a su demanda de recursos naturales?

El proyecto, de tres años de duración, mide las Huellas Ecológicas y las biocapacidades (la oferta) de Almada, Bragança, Castelo Branco, Guimarães, Lagoa, y Vila Nova de Gaia para establecer una base de referencia. Luego, los decisores políticos y las ONG locales organizarán talleres con los residentes para desarrollar estrategias de sostenibilidad. Finalmente, los interlocutores universitarios propondrán un enfoque alternativo para la asignación del presupuesto estatal sobre la base del tamaño de la Huella Ecológica de cada ciudad y de sus biocapacidades con respecto a las de Portugal en su conjunto.

De hecho, algunas ciudades ya exigen a la naturaleza más de lo que los ecosistemas del país pueden proporcionarles. Atenas, por ejemplo, consume el 122% de la biocapacidad de Grecia. La Huella Ecológica de Barcelona es de aproximadamente un tercio de la biocapacidad de España, con una décima parte de la población del país.

Las ciudades que tomen decisiones basadas en el contexto de un único planeta tendrán más probabilidades de funcionar ahora y en el futuro. El éxito de las ciudades de un único planeta beneficia a la ciudad tanto como los esfuerzos de las demás ciudades para prosperar. El enfoque "un único planeta" es un juego en el que todos podemos ganar, si lo jugamos bien. Pero ganar requiere empezar a jugar ahora, no mañana.





REPENSAR LAS CIUDADES GLOBALES DESDE EL MUNICIPALISMO INTERNACIONAL Y EL DERECHO A LA CIUDAD

AGUSTÍ FERNÁNDEZ DE LOSADA PASSOLS,
Director del Programa de Ciudades Globales, CIDOB
EVA GARCIA CHUECA,
Coordinadora científica del Programa de Ciudades Globales, CIDOB



Crecimiento urbano y globalización, retos de nuestra era

Vivimos en la *era de las ciudades*: más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas y las predicciones apuntan que esta tendencia se incrementará en las próximas décadas. Vivimos también en la *era de la globalización*: el mundo de hoy está inevitablemente interconectado y sujeto a interdependencias que obligan a pensar y actuar fuera de los marcos teóricos y políticos convencionales.

La urbanización del planeta se está produciendo a una velocidad sin precedentes. Si bien hace solo 70 años la población urbana mundial estaba en torno el 20%, actualmente más de la mitad de la población mundial se concentra en ciudades y regiones metropolitanas. Y las previsiones apuntan a que esta tendencia aumentará hasta llegar a dos tercios de los habitantes del globo en 2050.

En algunas latitudes, esta nueva realidad ha dejado obsoletas las categorías modernas usadas para describir la urbanización, como la ciudad o la metrópolis. Hoy en día, el hecho urbano se articula también en extensos nodos que conforman *megalópolis y metaciudades*, *corredores urbanos y ciudades -regiones* caracterizados por una extensión geográfica y un volumen demográfico sin precedentes. En Asia, por ejemplo, las ciudades chinas de Hong Kong, Shenzen y Guangzhou constituyen una megarregión donde conviven 120 millones de habitantes. En África, el corredor urbano integrado por Ibadan, Lagos y Accra conecta cuatro países (Nigeria, Benín, Togo y Ghana) a lo largo de 600 km y constituye el principal motor económico de África Occidental.

La urbanización es hoy un fenómeno global y la globalización, a su vez, se expresa con toda su fuerza en las ciudades en la medida en que su configuración y su desarrollo se ven condicionados por los modelos imperantes de economía especulativa, por la revolución tecnológica, por las movilidades internas e internacionales, por los efectos del cambio climático o por la falta de adaptación de las formas clásicas de gobernanza, tanto a nivel internacional como nacional o local.

La emergencia de las ciudades globales y algunos de sus principales retos

Algunos de estos espacios urbanos han tenido las condiciones para devenir ciudades con una alto atractivo: acogen sedes de gobiernos, empresas, organizaciones de la sociedad civil y universidades; concentran la producción, los servicios, el capital y las infraestructuras; atraen inversiones, fuerza laboral y talento; alumbran nuevos liderazgos y movimientos políticos y sociales; y son escenario de eventos deportivos, culturales, ferias y congresos. Son *ciudades globales* en la m*edi*da en que no solo están conectadas con su entorno, sino también con todo el mundo y en múltiples disciplinas.

El concepto "ciudad global" fue acuñado por primera vez por Saskia Sassen en su libro *The Global City: New York, London, Tokyo* (1991) y, aun*que* no es el único intento de categorizar el fenómeno urbano[1], es sin duda la propuesta que más impacto ha tenido. La propuesta de Sassen pone

1. Algunas de las propuestas desarrolladas en las últimas décadas comprenden conceptos como los siguientes: ciudades mundiales, ciudades inteligentes, ciudades ordinarias, ciudades creativas, ciudades savias...



énfasis en algunos de los impactos de la globalización en las ciudades, en particular la configuración de polos urbanos interconectados globalmente que actúan como potentes ejes de atracción del sector privado de profesionales del ámbito financiero, tecnológico y de la innovación.

Sin prejuicio de la conveniencia de este análisis, debemos contemplar otros elementos definitorios de las ciudades globales. Los mismos espacios urbanos que se han erigido en polos de atracción son también expresión de la *disolución de la ciudad moderna* como consecuencia de su carácter difuso, multi escalado y fragmentado. Es decir, son territorios que combinan núcleos urbanos clásicos con enormes zonas de urbanización dispersa donde resulta cada vez más difícil discernir donde empieza y donde acaba la ciudad.

Estos espacios o territorios son también expresión de la *no-ciudad* debido a su falta de espacios de encuentro y sociabilidad. Las calles dejan de ser elementos de interacción para convertirse en meros soportes materiales de uso funcional (son usados para aparcar, circular o delimitar espacios). Y los espacios públicos existentes quedan vacíos de contenido porque su uso cotidiano por parte de los residentes ha sido a menudo substituidos por el consumo masivo y esporádico de individuos que llevan a cabo actividades profesionales, de ocio o de mero tránsito.

Este modelo urbano, que se ha acabado imponiendo a nivel mundial, ha tenido un coste especialmente elevado para los sectores populares. Estos grupos son obligados a establecerse en áreas más remotas, con un peor acceso a equipamiento y servicios, lo que ha provocado que se redujera su salario *indirecto*. A ello se suma que estos son también los grupos más afectados por los efectos nocivos del cambio climático, ya sea debido al impacto de los desastres naturales en zonas densamente pobladas y edificadas de manera precaria, o por el hecho que las altas temperaturas, la dificultad de acceder al agua o la subida del nivel del mar empuja a los "refugiados climáticos" a formar asentamientos informales en las ciudades. Las desigualdades sociales que se encuentran en la base de estos problemas generan, además, una creciente conflictividad social que se expresa de manera especialmente intensa en las ciudades.

A este coste social hay que añadir el coste político, ya que el gobierno democrático de estos amplios territorios urbanizados presenta varios retos como consecuencia de su extensión y volumen demográfico. También aparecen dificultades por el hecho que las actuales ciudades globales, a menudo están administradas por diferentes unidades políticas, que no siempre trabajan de forma coordinada ni tienen las competencias políticas ni los recursos financieros suficientes para actuar con eficacia. Es por ello que cobra una especial relevancia la adopción de mecanismos de gobernanza multinivel, que doten de mayor coherencia a las políticas públicas y permitan gestionar a nivel institucional las discrepancias políticas que puedan surgir entre distintas esferas de gobiernos, las prioridades de los cuales, como sabemos, no siempre coinciden.

Repensar las ciudades globales pasa, bajo este prisma, por reflexionar sobre como las diferentes ciudades del mundo afrontan estos retos.

Nuevas miradas sobre las ciudades globales

El recién nacido Programa Ciudades Globales de CIDOB plantea una aproximación al estudio de les ciudades globales con una doble mirada. La primera, se centra en la proyección internacional de las ciudades, entendida como

la configuración de un nuevo *municipalismo internacional* que apuesta que las ciudades transciendan las fronteras y generen alianzas entre ellas con vistas a compartir soluciones e incidir en las agendes globales. La segunda mirada adopta la noción del *derecho a la ciudad* como paradigma que articula una nueva relación entre la ciudad y los ciudadanos.

El municipalismo internacional

El municipalismo internacional no es un fenómeno nuevo. La primera plataforma de gobiernos locales –la *International Union of Local Authorities*– se fundó en 1913, antes incluso que la Sociedad de Naciones. Sin embargo, la consolidación de las ciudades como actores reconocidos dentro del escenario internacional no ha alcanzado su plenitud hasta finales del pasado siglo y principios de este, cuando los procesos de urbanización alcanzaron un volumen y extensión sin precedentes. Es en este contexto en el que las ciudades perciben nítidamente que la globalización tiene un fuerte impacto sobre las políticas públicas que pretenden implementar, al tiempo que toman conciencia de la necesidad de tender puentes entre ellas y compartir aprendizajes y soluciones. Del mismo modo, también la agenda global se *localiza* o *municipaliza* en cierto modo; los retos urbanos adquieren dimensión global y las respuestas apuntadas desde la nueva generación de agendas internacionales requieren, para ser más eficientes, escuchar la voz de las ciudades. Esta realidad plantea todo un conjunto de desafíos que merece la pena analizar.

En primer lugar, la consolidación de las ciudades en el escenario internacional aún no tiene un reflejo claro en las estructuras de gobernanza globales, especialmente en el universo de las Naciones Unidas, que responden todavía y de manera casi exclusiva a los deseos de los estados-nación como actores monopolísticos de las relaciones internacionales. Muchas voces reclaman una reorganización a fondo de las estructuras de gobierno a escala mundial. Una reorganización que sirva para democratizar su funcionamiento, modular el peso de los gobiernos nacionales y abrir la puerta a otros actores, como por ejemplo, las ciudades o las organizaciones de la sociedad civil.

Y percibimos ya señales –aunque aún débiles– de que el escenario se mueve. La creación de nuevos mecanismos de interlocución directa de las Naciones Unidas con los *major groups* –de entre los cuales destacan las autoridades locales– es una de ellas. Otra puede ser el renovado impulso dado a la Asamblea Mundial de Gobiernos Locales y Regionales como representantes de la voz de los gobiernos locales en el seguimiento de la Nueva Agenda Urbana. Sin embargo, nadie ignora que la tarea será ardua ya que los gobiernos nacionales lucharán por no perder un ápice de su hegemonía y sus cuotas de poder, y que en dichas estructuras organizativas, por el momento, cualquier reforma sustantiva requiere de su consentimiento.

Mientras que la reforma no llega, las ciudades y las plataformas mediante las cuales actúan deben seguir desarrollando su capacidad de incidir en las agendas globales. Los avances han sido notables –la existencia del ODS 11 centrado en las ciudades sostenibles es una buena muestra de ello– pero queda mucho camino por recorrer y espacios que conquistar. La presencia de las ciudades en los procesos de implementación de la Agenda 2030 aún es débil y la falta de concreción de la Nueva Agenda Urbana no invita al optimismo. Por otro lado, los gobiernos de las ciudades no tienen voz en determinadas agendas "duras" en las que supuestamente no tienen competencias, como en lo



tocante al comercio internacional o al control de los flujos migratorios, que son indudablemente esferas con un impacto directo en las políticas públicas que impulsan.

La creciente centralidad del fenómeno urbano en las agendas globales es una oportunidad inmejorable para reclamar una mejora sustancial de los esquemas jurídico-institucionales en los que operan las ciudades (*enabling environments*). La localización de las agendas globales no se podrá llevar a cabo si los gobiernos de las ciudades no disponen de competencias claras, mecanismos de gobernanza adecuados –metropolitana, multinivel y multiactor– y recursos adecuados. A modo de ejemplo, solamente los recursos necesarios para implementar el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 11 ascienden a dos tercios del presupuesto total acordado para implementar la Agenda 2030 (Revi, 2018). Este ejemplo es solo un indicador parcial, pero da muestra de la magnitud de las necesidades que tienen las ciudades ante sí.

Mejorar los procesos de incidencia política de las ciudades en las agendas globales implica también mejorar el funcionamiento de las plataformas mediante las cuales operan. La centralidad del hecho urbano a escala regional y global ha hecho que en los últimos años hayan proliferado las redes de ciudades. El ecosistema actual de redes es amplio y complejo. Lo integran las redes de base tradicional, es decir, las formadas únicamente por gobiernos locales –como Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), Metropolis o el Consejo Internacional para las Iniciativas Ambientales Locales (ICLEI)– y otro tipo de plataformas de composición más heterogénea y con muchos recursos, como *Cities Alliance*, donde interactúan agencias de Naciones Unidas, gobiernos nacionales, gobiernos locales y sociedad civil, o las plataformas impulsadas por las grandes instituciones filantrópicas como el C40 (*Bloomberg Philanthropies*) o *100 Resilient Cities* (*Rockefeller Foundation*).

En este contexto, la amplitud, heterogeneidad y complejidad del ecosistema de redes plantea interrogantes y desafíos. ¿De qué manera se puede garantizar la coherencia en la acción de las redes de manera que la diversidad no vaya en contra de su eficacia? ¿Qué mecanismos sería necesario articular para asegurar una correcta coordinación y una interlocución eficiente con el resto de operadores internacionales, en especial organismos internacionales, gobiernos, pero también la sociedad civil, el sector privado o las universidades? ¿Qué rol deben tener las redes multi-actor y las impulsadas por instituciones filantrópicas? ¿Como se deben abordar los déficits de gobernanza y representatividad que tienen estas últimas?



Las ciudades, en su día a día, tienen una gran capacidad para definir y aplicar soluciones innovadoras a los problemas que padecen. Ponen en práctica políticas, muchas veces con escasos recursos, que pueden ser aplicables en geografías distintas. Replicar estas soluciones mediante mecanismos bilaterales o multilaterales –redes u otras plataformas– de transferencia de conocimiento e intercambio de experiencias constituye una necesidad. Analizar como optimizar el funcionamiento de los mecanismos de transferencia, intercambio y aprendizaje, si es posible, impulsar herramientas dirigidas al *benchmarking* de soluciones urbanas o promover alianzas con otros actores –ya sean universidades, centros de conocimiento, el sector privado o las organizaciones de la sociedad civil– puede contribuir a mejorar las políticas públicas que impulsen las ciudades y los servicios que prestan.

Capitalizar las políticas que vertebran modelos de ciudad y compartir los elementos de valor añadido es una manera eficiente de proyectar las ciudades y de hacer valer su reputación. Es también una manera eficiente de "hacer red", y de ir mucho más allá







de las campañas de marketing o de definición de una marca, cuestión que tanto preocupa a las ciudades. En este sentido, Barcelona ha captado el interés del mundo en la medida en que ha sabido proyectar un modelo de ciudad cohesionada, compacta y con calidad de vida; como también lo hecho Medellín, que ha hecho bandera de los procesos de recuperación del espacio público pasando, en pocos años, de ser considerada una de las ciudades más peligrosas del mundo a ser la más innovadora de América Latina.

Apelar al municipalismo internacional es apelar a que las ciudades sigan avanzando en su empoderamiento como actores que puedan generar cambios en el sistema internacional,

Mientras la reforma no llega, las ciudades y las plataformas mediante las cuales actúan deben seguir perfeccionando su capacidad de incidir en las agendas globales

arraigándolo y acercándolo a las necesidades reales del ciudadano. Para hacerlo, es necesario analizar, desde una perspectiva crítica, los retos que tienen por delante y proponer caminos que sirvan para definir soluciones eficientes. En este contexto, el conocimiento será fundamental.

El derecho a la ciudad como nuevo paradigma urbano

La cara más cruda de las ciudades globales que se ha mencionado anteriormente tiene mucho que ver con la consolidación de un modelo urbano de corte neoliberal, que ha tenido graves consecuencias en términos de segregación espacial, exclusión social y crisis ambiental. La respuesta a este modelo urbano dio origen a la formulación teórica del derecho a la ciudad en el marco de las protestas urbanas que tuvieron lugar en Francia en el Mayo del 68 (Lefebvre, 2009).

En América Latina, y muy particularmente en Brasil, el derecho a la ciudad se ha erigido desde finales de la década de los años 80 en una importante bandera política, que ha articulado la voz de un conjunto diverso de actores de la sociedad civil que reclamaba una reforma urbana. Más allá de la experiencia brasileña, países de la región como Argentina, Bolivia, Colòmbia, Ecuador, México o Chile han recogido, en mayor o menor medida, elementos procedentes de esta narrativa y los han incorporado a sus sistemas legales y políticos, ya sean en el ámbito nacional o local.

Desde un punto de vista internacional, diversos actores del movimiento altermundialista también se han hecho eco de este concepto desde la primera edición del Foro Social Mundial (celebrado en Porto Alegre en 2001). Este interés dio como fruto la Carta Mundial para el Derecho a la Ciudad (2005) y, casi una década más tarde, la creación de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad (2014).

De manera sintética, la narrativa que emana de estas experiencias entiende el derecho a la ciudad como un nuevo paradigma urbano basado en los principios de justicia social, igualdad, democracia y sostenibilidad. La idea de ciudad sobre la que se vertebra es amplia por qué no se refiere sólo grandes núcleos urbanos, sino que incluye también pueblos o asentamientos humanos que constituyen una comunidad política. Asimismo, no contempla solo los espacios puramente

urbanos, sino también los entornos rurales o semi-rurales que configuran un determinado territorio.

El derecho a la ciudad, además, está conectado con los derechos humanos clásicos, porque defiende la necesidad de implementarlos de manera conjunta en el territorio urbano de acuerdo con los principios de la universalidad, la indivisibilidad y la interdependencia. También implica reconocer la función social de la ciudad, luchar contra la discriminación socio-espacial, garantizar espacios públicos de calidad y promover vínculos urbano-rurales sostenibles e inclusivos. Des de un punto de vista jurídico, se ha definido como un derecho colectivo y difuso: un *derecho colectivo* porque pertenece al conjunto de habitantes de un determinado territorio, en base a su interés común de participar en la construcción y disfrute de su entorno de vida; un *derecho difuso* porque pertenece a las generaciones presentes y futuras.

La energía social y política que ha generado el derecho a la ciudad en América Latina y dentro del movimiento altermundialista ha contribuido a que esta narrativa resonara en segmentos de población de otras partes del mundo como Sudáfrica, Estados Unidos, Alemania, España o Turquía. También ha generado el interés de diferentes actores de la sociedad civil, como los gobiernos locales, las redes municipales globales, la academia o las mismas Naciones Unidas. Si bien es cierto que esta pluralidad de agentes y entornos geográficos ha contribuido a difundir globalmente el derecho a la ciudad, en paralelo ha provocado una importante multiplicación de los significados atribuidos a este término, en función de la agenda política de cada uno de ellos. Como resultado de estos diferentes usos y apropiaciones (algunos más emancipadores que otros), se ha generado una notable ambigüedad conceptual sobre el derecho a la ciudad y sobre qué implica realmente en la práctica.

Un ejemplo de este fenómeno ha tenido lugar en los últimos años en el marco del proceso de negociación de la Nueva Agenda Urbana aprobada en la conferencia Habitat III de Naciones Unidas (celebrada en Ecuador en octubre de 2016). Después de un intenso período de discusión política, el texto final recogió de manera explícita el derecho a la ciudad, pero no en toda su complejidad y, significativamente, con una falta de coherencia interna muy importante: al mismo tiempo que incorpora este concepto y reconoce uno de sus ejes vertebradores más transgresores –la función social de la ciudad–, el texto se apuntala en el mantra del "crecimiento económico sostenible". Una lectura sistemática de la Nueva Agenda Urbana muestra que, en realidad, esta segunda idea es la que se encuentra más desarrollada y, por tanto, la que ha resultado privilegiada. Así pues, ante una colisión de intereses entre una agenda pro-crecimiento y una agenda marcadamente social, la Nueva Agenda Urbana está claramente posicionada.

Habrá que ver de qué manera los gobiernos, especialmente los locales, avanzan hacia la implementación de la Nueva Agenda Urbana y si deciden seguir o no la misma senda. Será clave observar este proceso, sobre todo teniendo presente que la voz de los gobiernos locales en Habitat III hizo suya la bandera del derecho a la ciudad en el marco de la Plataforma Mundial para el Derecho a la Ciudad. No es la primera vez que los gobiernos de las ciudades es comprometen a hacer avanzar esta narrativa. El año 2000 se adoptó la Carta Europea de Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad, promovida por el movimiento de "Ciudades para los Derechos Humanos". Su primer artículo estaba dedicado al derecho a la ciudad. Unos años más tarde, CGLU adoptó un texto similar, pero de alcance mundial; la Carta Mundial para el Derecho a la Ciudad (2011), que también establecía el derecho a la ciudad como primer derecho del texto. Así mismo, a pesar de algunas buenas prácticas vinculadas a la Carta Europea (Barcelona, Terrassa, Saint-Denis, Núremberg o Loures, entre otras), aún queda mucho camino por recorrer. Los pocos estudios elaborados sobre la materia ponen de manifiesto que las cartas municipales de derechos humanos acostumbran a ser declaraciones de intenciones y no marcos a partir de los cuales se diseñan políticas concretes.

Ahora que el derecho a la ciudad suena con más fuerza que nunca a nivel global como alternativa al modelo urbano hegemónico, es indispensable observar cual será el camino que recorrerán los diferentes actores que lo abanderan. De la misma manera, será necesario analizar de manera rigurosa sus diferentes aproximaciones y las implicaciones políticas de cada una de ellas. También será necesario explorar con profundidad algunas experiencias más maduras en entornos tan diversos como São Paulo, Ciudad de México, Durban, Nueva York, Hamburgo, Barcelona o Estambul. Experiencias que se han desarrollado a través de diferentes perspectivas: la política institucional, las movilizaciones sociales y la cultura. Este análisis proporcionará una fotografía de gran interés para la definición de hojas de ruta que puedan resultar de utilidad para hacer avanzar el derecho a la ciudad en otras ciudades.

Una agenda de investigación con valor *añadido*

El nuevo Programa de Ciudades Globales de CIDOB profundizará en las ciudades globales a partir de esta doble mirada: municipalismo internacional y derecho a la ciudad. Estos serán los ejes de doble via a partir de los cuales se analizará el concepto de ciudad global y se revisarán los paradigmas vinculados a ello. Lo haremos tratando de poner nuevos elementos de debate y reflexión sobre la mesa. Construiremos una agenda de investigación orientada a proponer soluciones innovadoras a los retos reales que comparten las ciudades de todo el mundo.

Les ciudades tienen un importante poder transformador, pueden contribuir a revisar modelos y paradigmas que se ha demostrado que no funcionan. Son parte fundamental de la solución a los retos que tiene el planeta, pero requieren de ideas y conocimiento. Proponemos una agenda de investigación de mirada amplia e independiente, que tenga en cuenta lo que sucede en las ciudades de todos los hemisferios y que se aproxime a las soluciones sin cargas ni recetas heredadas. Una agenda de investigación con valor añadido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Sassen, Saskia (2001): *The Global City. New York, London, Tokyo*. Princeton-Nueva Jersey: Princeton University Press.

Lefebvre, H. (2009) : *Le droit à la ville*. París: Economica-Anthropos.

Revi, A (2017): "Re-imagining the United Nations' Response to a Twenty-first-century Urban World". *Urbanisation*, vol. 2, nº 2, p. ix-xv.

VIVIENDO EN TIEMPOS DISONANTES

EDGAR PIETERSE
Director del African Centre for Cities

Incluso con una mirada superficial a los *feeds* o fuentes de alimentación de las diversas redes sociales, es suficiente para identificar que hay una búsqueda constante de soluciones mágicas para nuestro atribulado presente. Vivir en esta época de "verdades tuiteables" refleja un anhelo cultural profundamente arraigado de mitigar nuestro momento colectivo de disonancia psíquica, entre dos polos: la existencia simultánea de un horror indescriptible y de la violencia estatal y la explotación corporativa que campan a sus anchas; y, por otro lado, una esperanza inaudita personificada en los Objetivos de un Desarrollo Sostenible patrocinados por las Naciones Unidas. Ahora se espera de nosotros que seamos capaces de salvar este abismo como una cosa natural, con absoluta normalidad. Una petición imposible, por supuesto, pero no por ello menos insistente cuando en cualquier rincón del globo, en cualquier momento, otro demagogo es elegido para un cargo, aupado por el populismo de derechas.

Aparte del anhelo por unas "soluciones" nítidas y enfáticas, asistimos también a un endurecimiento de las certezas por parte de la izquierda, en sentido amplio. En ausencia de un marco ideológico estable, o de una política eficaz de base amplia capaz de unir proyectos políticos y prácticas cotidianas diversas y polivalentes, los activistas se están volviendo cada vez más intolerantes con las acciones que no son suficientemente interseccionales o anticoloniales o postcapitalistas, sea cual sea el indicador de radicalidad que esté en circulación. (A veces, leyendo mis *feeds* de las redes sociales tengo la sensación de que hay un hilo invisible entre las vicisitudes de las *bitcoins* y el postureo radical; ambos están igualmente dotados de optimismo y volatilidad).

Ciudades existentes y emergentes del Sur global están marcadas por la sobreexplotación y la exclusión económica y social

La intensificadora dualidad de esperanza y desesperación no desaparecerá en breve. Hemos de aprender a habitar esta condición y desde ella explorar y practicar un nuevo imaginario político-cultural sobre cómo introducir cambios transformadores en el mundo, mediante actos moleculares que nos hagan integrarnos en la experimentación y el aprendizaje.

Esto requiere una sensibilidad que reclama una política de pensar/hacer/sentir, para prolongar la invocación filosófica de Isabel Stengers. La parte relativa al sentir denota las posibilidades emocionales de experimentar una sensación de agencia pese al propio contexto y a las propias presiones. Incluye también sentimientos de mutualidad y de amor cuando uno es capaz de imaginar, colectivamente, respuestas pragmáticas y psíquicas a problemas difíciles y complicados. Y lo que es más importante, el sentir representa el sentimiento profundo de transformación que mana del hecho de convertirse en una versión ligeramente diferente de uno mismo mediante actos de ejercitación de la agencia y el aprendizaje.

La sensibilidad del pensar/hacer/sentir significa exactamente determinar los contornos de la ciudadanía tal como es representada en los procesos de residencia y desarrollo urbano o, para decirlo como Doreen Massey, en los procesos de *throwntogetherness* ("amontonamiento" o "yuxtaposición"). En mi mundo, una gran parte de nuestro insostenible futuro es irrevocablemente urbano. Ciudades existentes y emergentes en grandes partes del Sur global están marcadas por los peores excesos de la sobreexplotación combinados con la exclusión económica y social. En consecuencia, la mayor parte de las personas y de las familias tienen que cuidar de sí mismas con unas probabilidades de conseguirlo abrumadoramente en contra y sin disponer de recurso productivo alguno a los principios básicos de las ideologías zombies. Aceptar unas realidades disonantes exige que nos preguntemos: ¿cómo pensamos de un modo diferente esta realidad truncada? ¿Qué tipo de imaginario podría surgir si insistiéramos en una política del pensar/hacer/sentir?

Dicha política puede extraerse de una serie de vectores interrelacionados: nuevos criterios de valor económico tal como están encapsulados en la aún prematura conceptualización de la economía circular entrelazada con las economías sociales; combinados con el potencial generativo de las herramientas y plataformas digitales; y ulteriormente desplegados mediante narrativas culturales basadas en consideraciones de identidad, lugar, linajes y futuros múltiples. Este tipo de atención y de práctica puede producir la reinvención del funcionamiento de la inversión pública al servicio de concepciones colectivas de la residencia que tienen tanto que ver con la seguridad fundacional como con el juego y el asombro.



¿CUÁL ES EL PAPEL DE LAS CIUDADES EN LAS AGENDAS GLOBALES?

EMILIA SAIZ
Secretaria General de United Cities and Local Governments (UCLG)

Desde las ciudades debemos fomentar una transformación de la gobernanza global y garantizar los derechos de las comunidades, dando forma y profundidad a una nueva ciudadanía universal arraigada en sistemas territoriales solidarios.

Las agendas internacionales que se han adoptado en los últimos años son más ambiciosas de lo que puede parecer a primera vista. Y es que, aunque en un primer momento pueden parecer de sentido común acuerdos para reducir el hambre, conseguir la igualdad o disminuir las emisiones de CO_2, la ambición reside en haber conseguido que un sistema multilateral, hasta cierto punto fallido y desacreditado, se una y consiga por primera vez definir agendas comunes para todos los continentes y sus poblaciones.

En el sistema multilateral, como en cualquier gobernanza, los procesos de consulta y toma de decisiones son casi tan importantes como los acuerdos. En algunas ocasiones, los objetos y sujetos de las agendas pueden llevar a confusión; así la Nueva Agenda Urbana (Hábitat III) puede ser interpretada como la agenda de los alcaldes, y de los gobiernos locales. Sin embargo, incluso aquellas agendas que tienen como foco las realidades locales son, al final, aprobadas por los estados. Los representantes de los territorios y las ciudades hacemos lo posible por dejar ver nuestra opinión, e incluso podemos llegar a tener influencia en lo que acaba incluyéndose pero, en última instancia, los textos no son aprobados por las ciudades, algo que debemos de tener en cuenta a la hora de evaluar resultados y considerar los papeles de los diferentes actores.

A pesar de vivir en la era urbana, las ciudades y los gobiernos locales tienen un papel secundario en la toma de decisiones y en la implementación de las agendas, lo cual contrasta con lo que sucede en el día a día. A pie de calle son los gobiernos locales y las comunidades las que ponen a prueba esas agendas; en ocasiones se adelantan a las mismas, las aplican, las hacen realidad y las transforman basadas en la práctica del día a día.

En la actualidad parecemos tener asumido que las agendas globales acaban teniendo efectos sobre las ciudades, y es por esto por lo que no nos podemos rendir y debemos seguir abogando para que las ciudades tengan voz y voto sobre cómo se implementarán estas agendas en los territorios.

La Nueva Agenda Urbana es vital en este aspecto ya que, en ella, se define una visión de futuro desde las ciudades relacionadas con los territorios. Las visiones que se reflejan en el documento son aceleradores indispensables de las agendas globales más mediáticas, como el Acuerdo de París y la Agenda 2030.

La consolidación de los derechos globales pasa, inevitablemente, por el nivel local

Estamos presenciando una llamada a implementar cambios en los modelos de gobernanza a todos los niveles. Las comunidades que sienten la dificultad de salvaguardar derechos adquiridos en el pasado reclaman acción en las esferas de gobierno locales. Una participación más directa, mayor cercanía y garantías que solamente puede ofrecer un sistema renovado con derechos globales.

La consolidación de los derechos globales pasa, inevitablemente, por el nivel local y para asegurarlos es necesario que la relación entre las diferentes esferas de gobierno dé un giro de 180º tanto en los ámbitos nacionales como internacionales. Debemos pasar de un modelo competitivo a uno solidario arraigado en lo local y creemos que estas visiones solamente podrán hacerse realidad con actores como las ciudades en las mesas de decisión global. No se trata de tener todas las soluciones con antelación, sino de asegurarnos de que todos los actores puedan construirlas.

Quizá por esto propongo que en lugar de hablar sobre agendas *globales* hablemos sobre agendas *universales*. Sin pretender tener todas las respuestas, desde nuestro movimiento internacional municipal y regional seguiremos amplificando las voces locales para que el pensamiento local alimente una acción global más justa, inclusiva e igualitaria con el interés de las comunidades en el centro de toda iniciativa.



RESILIENCIA DE LA CIUDAD FRENTE AL CONFLICTO POLÍTICO

BRUCE KATZ
Cofundador de la consultora internacional New Localism y profesor visitante de la London School of Economics (LSE)

Las mareas populistas actualmente en marcha en Estados Unidos, Reino Unido y Europa han renovado la urgencia por el poder de la ciudad. Con los gobiernos nacionales activamente hostiles o abstraídos de manera frustrante, las ciudades se han convertido en el nivel de la sociedad que tiene que vérselas con desafíos reales y perseguir una estrategia pragmática e innovadora que deje a un lado la simplificación y los tintes ideológicos.

Las ciudades son activas y resilientes *porque* actúan como redes, no como gobiernos. Las ciudades son conjuntos de instituciones y de líderes que atraviesan sectores y disciplinas y que operan en el mundo de la práctica más que en el de la política. Dado que *hacen* más que *debaten*, tienden a poner el lugar por encima del partido, y el pragmatismo por encima del partidismo.

En el libro que he escrito recientemente en colaboración con Jeremy Nowak, *El nuevo localismo: cómo pueden prosperar las ciudades en la era del populismo*, sostenemos que el poder ciudadano es una combinación de delegación y de evolución. Por un lado, los gobiernos municipales ganan poderes cuando estos son formalmente delegados desde niveles superiores de gobierno. Al mismo tiempo, las redes ciudadanas de instituciones y líderes evolucionan con el tiempo, desde iniciativas cooperativas informales creadas para encarar un desafío común, hasta entidades formales dotadas de capital público, privado y cívico, y de la capacidad de invertir y de impulsar mercados.

El nuevo localismo requiere que las ciudades vayan más allá y que sumen su poder económico para crear instrumentos de mercado y para impulsar decisiones de mercado

El énfasis puesto en la evolución del poder en red más que en la delegación del poder gubernamental formal no es un hecho bien entendido. Pero requiere diversos cambios.

En primer lugar, los principales dirigentes a nivel local —los alcaldes, por supuesto, pero también los presidentes y los gestores de las principales compañías, universidades, organizaciones benéficas y filantrópicas— tienen que aprender cómo reconocer y desplegar tanto el poder blando como el poder duro. El poder de los alcaldes y de otros actores fundamentales interesados, un poder raramente discutido, es la capacidad de convocar redes y la de diseñar, financiar y dar respuestas colectivas a desafíos difíciles.

En segundo lugar, las ciudades tienen que crear instituciones que, por su estructura y composición, estén organizadas en red. En Indianápolis, la Central Indiana Corporate Partnership —una agrupación de altos ejecutivos empresariales, universitarios y filantrópicos— ha obtenido cientos de millones de dólares de recursos privados y municipales para invertirlos en empresas e institutos de investigación en el campo de las ciencias biológicas, una ventaja competitiva de la metrópolis y de la región. En Saint Louis, la Cortex Innovation Community ha utilizado capital institucional procedente de la Universidad de Washington y de otras instituciones para crear un distrito de innovación mundialmente reconocido. Estos modelos institucionales funcionan porque utilizan recursos empresariales, filantrópicos y universitarios mediante entidades profesionalmente gestionadas que tienen unos objetivos claros y que funcionan en estrecha colaboración con el sector público.

Finalmente, las ciudades tienen que llevar a cabo una acción unificada para hacer realidad su poder de mercado colectivo. Es habitual en la mayor parte de países maduros que las ciudades hagan un fondo común de poder político y que aboguen por reformas políticas e iniciativas a nivel nacional. El Nuevo Localismo requiere que las ciudades vayan más allá y que sumen su poder económico para crear instrumentos de mercado y para impulsar decisiones de mercado.

En Suecia, por ejemplo, Kommuninvest es un consorcio de municipalidades que crea instrumentos financieros para atender las diferentes necesidades de ciudades individuales. Estas "multimunicipalidades" pueden emitir unos bonos conjuntos que les permiten recaudar un capital considerablemente mayor del que podrían recaudar individualmente. Recientemente, la compañía ha contribuido a promover instrumentos financieros verdes.

La importancia que tienen para las ciudades estos diferentes ejemplos es clara. Presionar a los gobiernos nacionales para que deleguen más poderes, siendo al mismo tiempo críticos con ellos, no es la única alternativa. Las ciudades tienen un mercado orgánico y un poder cívico y pueden llevar a cabo múltiples acciones para reforzar estos poderes, para recaudar capital y para tener un impacto perceptible sobre los problemas y las personas reales.



FINANZAS: EL NUEVO IMPERIO COLONIAL OCUPÓ NUESTRAS CIUDADES

RAQUEL ROLNIK
Urbanista y profesora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de São Paulo. Su libro más reciente es *La Guerra de los lugares: la colonización de la tierra urbana y la vivienda por las finanzas*, editado por Descontrol en Barcelona, 2018

Miles de vidas hipotecadas, víctimas *subprime* de un boom de oferta de crédito que duró más de una década; barrios vacíos, ciudades despobladas; manifestantes que ocuparon calles y espacios públicos durante meses. Las escenas que acabamos de describir —en regiones tan distintas como Europa, Estados Unidos, América Latina, Oriente Medio y Asia— son la expresión y el resultado, a partir de la primera década del siglo XXI, de un largo proceso de deconstrucción de la vivienda y de la ciudad como un bien social y de su transmutación en mercancía y activo financiero. Su alcance va mucho más allá de las señales de crisis financiero-hipotecaria que se originó en 2007 en Estados Unidos y que se propagó en el sistema financiero internacional. Se trata de la incursión de la economía política en el espacio urbano entendido como elemento estructurador de un proceso de transformación de la propia naturaleza y forma de acción del capitalismo. En palabras del geógrafo David Harvey, nos dirigimos a "la nueva era hegemónica de las finanzas, del capital ficticio y del dominio creciente de la extracción de renta sobre el capital productivo". En este contexto, no es de extrañar que el sector más rápidamente afectado por la crisis haya sido el de la vivienda. Según ha observado la profesora Mariana Fix, esta se ha convertido en una mercancía ficticia cuando las finanzas actuaron sobre ella a través de los fondos de pensión, y por efecto de otras clases de "mercancías ficticias".

La intensidad de ese cambio trascendental puede ser descrita como un movimiento que transformó una "bella durmiente" —el espacio construido hasta entonces inerte, inmóvil y carente de la liquidez del período de Bretton-Woods— en un «ballet fantástico» del período neoliberal, en el que los activos pasaron de mano en mano por medio de transacciones veloces y constantes. La mutación que acabamos de describir implicó un cambio en el paradigma de la política de vivienda y urbana en casi todos los países del planeta. Formulado en Wall Street y en la City de Londres, e implantado en primer lugar por políticos neoliberales estadounidenses e ingleses a fines de los setenta y comienzos de los ochenta, el cambio en el significado y en el papel económico del espacio construido en general, y de la vivienda en particular, ganó fuerza con la caída del Muro de Berlín en 1989 y la subsecuente hegemonía del libre mercado. Adoptado por gobiernos o impuesto como condición para que instituciones financieras multilaterales, como el Banco Mundial y el FMI concedieran abundantes préstamos internacionales, el nuevo paradigma se basó principalmente en la implementación de políticas que crean mercados financieros de la vivienda más fuertes y más grandes, con la participación de consumidores de medianos y bajos ingresos, hasta entonces fuera de la ecuación. Está basada también en el diseño de nuevos instrumentos urbanísticos —como los grandes proyectos y parcelas público-privadas— destinados a abrir frentes para esta inmensa masa global de capital financiero, que busca dónde aterrizar para poder multiplicarse y expandirse.

Asistimos a la desarticulación de las políticas de vivienda pública y social, la desestabilización de la seguridad de la tenencia, incluso del alquiler

Este proceso ha sido largamente sustentado por y protagonizado por los Estados, que han promovido todo el marco regulatorio para atraer estos capitales (como por ejemplo, exenciones fiscales o fondos inmobiliarios), y también han destruido las políticas y programas de bienestar social, empujando a la gente —por falta de alternativas— a estos mercados y al endeudamiento.

A pesar de constituir una tendencia generalizada, las estrategias de reestructuración neoliberal inciden sobre configuraciones institucionales, constelaciones de poder sociopolítico y dinámicas espaciales preexistentes; en términos generales, asistimos a la desarticulación de las políticas de vivienda pública y social, la desestabilización de la seguridad de la tenencia, incluso del alquiler, y la conversión de la casa en mercancía y activo financiero. El resultado: una profundización generalizada de la crisis de la vivienda, incluso en los países que no la padecían: *bidonvilles* en París, proliferación de homeless en Estados Unidos y crisis de la vivienda en todo Europa.



LAS ORGANIZACIONES FILANTRÓPICAS COMO SOCIOS DE LAS CIUDADES GLOBALES

EUGENE ZAPATA GARESCHE
Director regional para América Latina y el Caribe de *100 Resilient Cities*, impulsado por la Fundación Rockefeller

Lo mejor que pueden hacer las organizaciones filantrópicas que quieran desempeñar un papel en las ciudades es colaborar como socios igualitarios. La Fundación Rockefeller *100 Resilient Cities* colabora con ciudades de todo el mundo para apoyarlas en sus esfuerzos de construir resiliencia ante los retos del siglo XXI. Los centros urbanos no dejarán de crecer en tamaño y en influencia, y las decisiones que tomen hoy reverberarán global e históricamente. Si bien son ellas las que encabezan la marcha, tenemos la oportunidad de ayudarlas a darle forma, y de hacer de catalizadores del trabajo del resto de las ciudades de nuestra red y más allá. Respaldamos a las ciudades porque emergen como actores determinantes de nuestra trayectoria colectiva.

La urbanización sigue desplazando el locus del poder y de la influencia hacia los centros urbanos. Durante los últimos cincuenta años las ciudades con más de 100.000 personas se han multiplicado por diez y ya son más de 4.000. Hoy hay 29 megaciudades y se espera que antes del 2050 sean 40. Hay otras 163 ciudades con más de 3 millones de personas y por lo menos 538 con un millón de habitantes o más.

Mientras los centros urbanos siguen creciendo, sus líderes no pueden permitirse el lujo de esperar que la política nacional se adapte a las necesidades de sus electores. Las presiones globales afectan a los individuos y a los sistemas a nivel local en las ciudades donde viven. Mientras los presidentes y los primeros ministros gestionan lentamente las políticas a nivel nacional e internacional, los alcaldes y los dirigentes de las ciudades están ya innovando, desplegando nuevas ideas y haciendo las inversiones que proporcionarán beneficios tangibles a sus ciudadanos.

100 Resilient Cities proporciona un punto de vista único sobre este cambiante paisaje. Asociándonos con las ciudades para construir resiliencia, se hacen inversiones que proporcionan beneficios muy tangibles y abordamos los *shocks* y las situaciones de estrés. Por ejemplo, mientras Ciudad de México considera los riesgos que tiene de sufrir un seísmo, trabajamos con ellos para integrar los beneficios de otros problemas con los que aparentemente no tienen relación. Como se demostró recientemente después del terremoto del pasado septiembre, una fuerte cohesión social resultó fundamental para mitigar una catástrofe aún mayor. Y en calidad de socios de la ciudad, trabajamos para amplificar su influencia y la innovación de la ciudad en el resto de la red para garantizar que todas puedan beneficiarse de lo que está haciendo Ciudad de México.

De todos modos, seguimos comprometidos con una asociación en pie de igualdad, e incluso dejando que sean las propias ciudades las que tomen la iniciativa. Los gobiernos locales tienen un mandato político y responden ante las personas que los han elegido. Es a ellos a quienes han confiado el poder sus electores. En última instancia son ellos quienes tienen la responsabilidad de la resiliencia. Por su parte, en su mayor parte las organizaciones filantrópicas se gestionan de forma privada y responden ante una junta directiva. Nosotros solo podemos establecer una relación con los gobiernos locales que les ayude a desarrollar su papel como arquitectos de un futuro resiliente. Mediante nuestro programa queremos continuar impulsando a las ciudades como motores económicos globales y como centros de innovación. También queremos ayudarlas a aprovechar el papel cada vez más importante que ejercen como líderes democráticos.

Pese a su enorme influencia, las ciudades siguen dependiendo de las instituciones nacionales e internacionales. Los estados-nación todavía determinan las políticas que tienen que implementar las ciudades, establecen las condiciones e influyen en los presupuestos que definen su actuación. Los asuntos internacionales no deberían limitarse, en el caso de las ciudades, a la cooperación y a la participación en los tratados y en las políticas de otros. Los alcaldes no tendrían que sentarse en el asiento del pasajero; es el estado-nación el que tendría que hacerlo, a veces. Esto es fundamental, especialmente cuando de lo que se trata es de configurar el futuro urbano.

En *100 Resilient Cities* trabajamos con ciudades de varios tamaños, capacidades y condiciones. También con socios de sectores privados, sociales, comunitarios, sin ánimo de lucro y académicos, sectores que tienen experiencia colaborando con ciudades de todo el mundo en una serie de retos y oportunidades. Todos nosotros continuamos aprendiendo e influyéndonos unos a otros, dependiendo mutuamente de nuestra propia experiencia y de la repercusión que tiene nuestra actuación. Juntos, nos guiamos mutuamente para desarrollar resiliencia y elevar las ciudades al nivel de los motores del cambio global en que han de convertirse.



HACIA UN RESCATE CIUDADANO DE LAS RAMBLAS DE BARCELONA

ITZIAR GONZÁLEZ VIRÓS
Arquitecta. UTE kmZero

El nombre de Barcelona ha sido resignificado de tal manera que de forma inmediata despliega a su alrededor la aceptación de "destinación turística". Como si se tratara de su esencia ontológica, la ciudad se dispone ahora a transitar con responsabilidad por esta condición sobrevenida en las últimas décadas. Lo que se expresa continuamente y está en boca de todos es que es necesario transitar hacia un modelo más sostenible y hacia la búsqueda de nuevas alianzas entre operadores económicos, la ciudadanía y la administración, para hacer compatible los usos de los vecinos de la ciudad con los de la industria turística.

Conceptos como la gestión de espacios de gran afluencia y medidas para luchar contra la gentrificación se instalan en las diferentes áreas de planificación y diseño de las políticas públicas, y buscan abrirse paso e instalar nuevas maneras de "hacer ciudad", complementarias a las que ya aportan estrategias de transversalidad en los proyectos de los barrios.

En este contexto hay que enmarcar los esfuerzos que, en los últimos años, se han hecho para intentar rescatar las Ramblas de su degradación como espacio exclusivo para el consumo casi compulsivo turístico de baja calidad, y donde desgraciadamente avanzan, con solemne tranquilidad, las ofertas de actividad económica ilegal y se vacían sus viviendas, que son sustituidas por edificios enteros de marcas de moda *low cost*.

El año 2017 este compromiso con el rescate de las Ramblas ha pasado por la convocatoria de un concurso internacional para que un equipo externo, con profesionales de diferentes sectores, elabore una propuesta de actuación integral. El equipo kmZero (formado por arquitectos, sociólogos, economistas, ingenieros, doctores, geógrafos, historiadores...), que ha sido el ganador del concurso, ha centrado su trabajo en la exigencia que era necesario reivindicar que las Ramblas es un espacio público que diversas colectividades identifican como propio: los vecinos y vecinas que viven en la zona, las personas que trabajan o que tienen negocios allí, los que *ramblean* o los que simplemente la visitan. Un espacio que es de todos pero al que le hace falta con urgencia un relato coherente que integre todas las sensibilidades en un proyecto colectivo común.

El proyecto es la herencia y el resultado del trabajo hecho previamente por entidades, vecinos y vecinas, y la administración para repensar las Ramblas conjuntamente y ampliar el debate en toda la ciudad. En estos momentos se está concretando en un conjunto de estrategias que acompañen su reurbanización y para las que kmZero ha propuesto trabajar con unas dinámicas continuas de cooperación entre técnicos, ciudadanía y administración.

Repensar las Ramblas reúne el trabajo hecho previamente por entidades, vecinos y vecinas y la administración

El objetivo es también construir durante el propio proceso cooperativo de trabajo una "Comunidad Ramblas" que tome cuerpo día a día, con el trabajo desarrollado por los cuatro Grupos Cooperativos Ciudadanos que se han formado, y también con espacios de capacitación, seminarios, talleres y actividades. De hecho, los miembros de kmZero creemos que, en el futuro, esta "Comunidad Ramblas" podría integrarse más fácilmente en la gestión de este espacio desde un gobierno participativo y democrático. Por eso, que esta comunidad se sienta depositaria legítima de los deseos y visiones de este espacio público y que coopere con ello es una cuestión relevante y clave en el éxito de la transformación social, económica, ambiental y urbanística de este paseo histórico y central de Barcelona.

No se trata solo de reivindicar unas Ramblas como paseo y espacio físico de calidad. Se trata, sobre todo, de garantizar que el compromiso y deseo que todas las personas tenemos con la mejora de la ciudad de Barcelona queden reflejados en los criterios para su diseño y en las políticas públicas que se desarrollen en su entorno. Se trata de una gran reivindicación colectiva que acoge multitud de agentes, intenciones y vectores fuerza para su impulso.



EL DERECHO A LA CIUDAD

LORENA ZÁRATE
Presidenta de Habitat International Coalition (HIC) y promotora de la Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad

Las ciudades actuales son, en mayor o menor medida, clara expresión de la creciente desigualdad, discriminación y violencia que sufren nuestras sociedades, en las que el lucro está por encima del bienestar, la dignidad, las necesidades y los derechos de las personas y la naturaleza. Son muchas las voces que claman por un cambio de paradigma que permita entender los asentamientos humanos y los territorios como bienes comunes, espacios para la vida y creaciones colectivas que debemos cuidar y transformar para las generaciones futuras.

Desde hace medio siglo, el derecho a la ciudad funciona como potente bandera de reivindicaciones y luchas urbanas, así como tópico recurrente del debate académico multidisciplinario en diversos lugares del mundo. Se encuentra ya formulado y reconocido en instrumentos jurídicos y políticas públicas locales y nacionales, y cada vez son más frecuentes las referencias al derecho a la ciudad en documentos internacionales.

Ya sea como eslogan para la movilización social, tópico de investigación, elemento articulador de un nuevo marco legal o componente de programas municipales, el derecho a la ciudad no es un derecho convencional. Los enfoques y herramientas que propone emanan de una visión alternativa de los derechos humanos, la ciudad y la ciudadanía.

Como derecho colectivo, aglutina derechos ya reconocidos y constituye una plataforma de acción para reclamar nuevos derechos (a la energía, al suelo urbano, al espacio público, al transporte público...) por parte de quienes habitan y transitan por nuestras urbes. A la vez, plantea un enfoque territorial que supera los límites administrativos mediante una mirada holística y ecológica de los asentamientos humanos y apunta a profundizar la democracia (no sólo proporcional y representativa, sino redistributiva, directa y comunitaria) en aras de la justicia social, espacial y ambiental.

El derecho a la ciudad implica la realización de los derechos humanos en la ciudad, pero también el reconocimiento y fortalecimiento de los derechos de las ciudades, como entes políticos colectivos y autónomos, frente a poderes nacionales, organismos internacionales, instancias multilaterales y actores económicos y financieros globales. Ciudades y regiones que se proclaman como "santuarios" que acogen a personas migrantes y refugiadas; "rebeldes" frente a políticas nacionales o internacionales que pretenden imponer agendas de austeridad y mayor injusticia social; "libres" de minería, *fracking* y otras prácticas extractivas que expolian territorios y comunidades; "feministas" porque comprenden las experiencias diferenciadas de mujeres y hombres de diversas edades, identidades y condiciones sociales.

El derecho a la ciudad supone un espacio urbano para la solidaridad, la complementariedad y el bien colectivo que confronta las agendas que promueven la ciudad "competitiva" y la ciudad "inteligente", impulsadas en beneficio de intereses corporativos obsesionados con el lucro. El derecho a la ciudad, en cambio, reconoce las contribuciones de la economía popular (llamada informal), así como de la economía social y solidaria, al mejoramiento de las condiciones de vida, al cuidado y la cohesión social.

El derecho a la ciudad reconoce y apoya las contribuciones de las y los trabajadores de la economía popular, y de la economía social y solidaria

Desde las calles y plazas de São Paulo, Ciudad de México, Nueva Delhi o Durban, hasta Brooklyn, Beirut, Hamburgo y Estambul, múltiples y masivos movimientos ciudadanos han asumido y resignificado el derecho a la ciudad. La Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad, espacio de confluencia, aprendizaje e incidencia, es uno de los muchos actores que impulsan este cambio de paradigma a nivel material, político y simbólico.

Acciones como la defensa de los espacios y los bienes públicos y comunitarios, junto con el poder emancipador de la diversidad y la cultura; la promoción de la función social de la tierra y la propiedad en oposición a las prácticas de especulación y los desalojos; la lucha de las mujeres por ciudades seguras y sin violencia; la gestión colectiva, responsable y sustentable de los bienes comunes; o el derecho a la producción social del hábitat son algunas de las manifestaciones que reclaman ciudades por y para la gente. El derecho a la ciudad es uno de sus nombres en común. Un paradigma globalizado anclado en lo local y en continuo movimiento.



CIUDADES CULTURALMENTE INTELIGENTES

DANIEL INNERARITY
Catedrático de Filosofía Política e investigador *Ikerbasque* en la UPV/EHU. Autor de *Política para perplejos* (Galaxia Gutenberg)

Cuando se habla de progreso, de sociedades del conocimiento o de ciudades inteligentes, lo primero que nos viene a la cabeza es el imaginario tecnológico-digital: dispositivos tecnológicos como sensores, plataformas de gestión de servicios, el internet de las cosas, sistemas para la adquisición y almacenamiento de datos, la gestión de los transportes. Es decir, pensamos en términos de infraestructura material y muy poco relacionados con lo que podríamos llamar infraestructura simbólica. Hay una especie de obsesión por lo *high-tech* en todas las políticas de innovación que tiene su lógica: las nuevas tecnologías son más visibles que las reformas institucionales; el éxito económico es más calculable que la cohesión social; las innovaciones sociales apenas se pueden patentar o vender.

A mi juicio, esta manera de entender la sociedad obedece a una confusión —o mejor, a un conjunto de confusiones—, refleja un desequilibrio en la configuración de nuestras sociedades e implica una concepción reduccionista de la tecnología. De entrada, es una confusión que obedece a la tan extendida confianza en que las innovaciones técnico-económicas aseguran la mejora de las condiciones de vida en toda su amplitud.

Esta confusión está en el origen de otras muchas en virtud de las cuales "inteligente" equivale a tecnológicamente desarrollado o energéticamente sostenible, y una ciudad es *smart* cuando aplica las TIC al gobierno o en la prestación de servicios, el comercio, la movilidad y la gestión de residuos, y cuando hay wifi en cada vez más sitios. ¿Hacemos así justicia a toda la amplitud del concepto de inteligencia cuando lo aplicamos a formas de organización humanas como la ciudad, el gobierno o la sociedad en su conjunto?

Pienso que la ponderación tecnológica de la inteligencia está en el origen de otras muchas equivocaciones, como las de confundir la calidad con el impacto, el rendimiento con la aportación, la autoridad con la fama, la conectividad con la comunicación, el desarrollo con el crecimiento, lo nuevo con lo transgresor, las mejores prácticas con las rutinas más extendidas...



Dar por sentado el valor de la utilidad tecnológica y minusvalorar la aportación de la cultura nos conduce a una sociedad descompensada y a unas sociedades desequilibradas. Se instala así un desajuste entre la euforia tecnocientífica y el analfabetismo de los valores cívicos. No habrá verdadero desarrollo humano ni ciudades realmente integradas mientras no corrijamos ese modo de pensar que desprecia los saberes menos exactos, como los intuitivos, interpretativos, creativos o artísticos, que no se traducen en aparatos tecnológicos, en una rentabilidad inmediata o en evidencias indiscutibles.

El éxtasis tecnológico suele ir unido a una visión determinista y reduccionista de la tecnología, a la que no considera un fenómeno social y cultural, de manera que los dispositivos técnicos predeterminarán su uso sin permitir que cada sociedad se apropie de ellos de acuerdo con su propia idiosincrasia y patrones culturales.

Si llamo la atención sobre el reduccionismo determinista no lo digo por falta de aprecio hacia la tecnología, sino todo lo contrario: porque considero que de esta manera no se hace justicia al fenómeno completo de la tecnología, que no solo consiste en artefactos sino en usos sociales y disposiciones culturales dentro de las cuales las innovaciones técnicas se ponen al servicio de ciertos valores. Hemos reducido la revolución digital a una mera inversión en tecnología, del mismo modo que habíamos degradado la sociedad de la comunicación a sociedad de la información, entendida como una sociedad de las máquinas de búsqueda y el almacenamiento de datos, como si el aspecto de la interpretación fuera irrelevante. Por supuesto que hemos de aumentar la calidad de vida de nuestras ciudades a través de la tecnología, pero en última instancia esto no se puede conseguir sin un concepto inclusivo de inteligencia, de desarrollo, innovación y competitividad.

Frente a las expectativas de progreso colectivo centradas en el desarrollo de un conocimiento entendido a partir del modelo de la exactitud científica y la practicidad tecnológica, deberíamos advertir que lo que verdaderamente nos importa no son tanto los datos y las informaciones como su sentido, es decir, cómo debemos interpretarlos, qué es lo deseable, justo, legítimo o conveniente. Por decirlo de otra manera: por encima de la infraestructura material de la sociedad del conocimiento hay una superestructura simbólica en donde se juegan las verdaderas cuestiones de la existencia individual y colectiva.



RELACIÓN DE LOS DIRIGENTES MUNDIALES



ROBERTO ORTIZ DE ZÁRATE,
editor de las Biografías
de Líderes Políticos de CIDOB

Se indica la fecha de inicio de mandato del dirigente y entre paréntesis la formación política a la que pertenecía en el momento de su postulación o elección para el cargo. Si el gobernante inició una filiación política nueva después de asumir el cargo, se consigna ésta en lugar de la anterior. Los países marcados con asterisco (*) son territorios no soberanos y/o no reconocidos por Naciones Unidas como sujetos de derecho internacional.

CLAVES

P: Presidente de la República o del Estado
PM: Primer ministro o jefe del Gobierno
SGPC: Secretario General o Primer Secretario del Partido Comunista, con monopolio del poder
GG: Gobernador General (en países de la Commonwealth, representando a la monarquía británica)
NOTA: Kosovo, Palestina, Puerto Rico no son estados soberanos y/o sujetos de derecho internacional reconocidos por la ONU.

AFGANISTÁN
P: Ashraf Ghani: 29 sep 2014
PM: Abdullah Abdullah: 29 sep 2014 (EM)

ALBANIA
P: Ilir Meta: 24 jul 2017 (LSI)
PM: Edi Rama: 15 sep 2013 (PSS)

ALEMANIA
P: Frank-Walter Steinmeier: 19 mar 2017 (SPD)
PM: Angela Merkel: 22 nov 2005 (CDU)

ANDORRA
Co—Príncipe: Joan Enric Vives i Sicilia: 12 may 2003
Co—Príncipe: Emmanuel Macron: 14 may 2017
PM: Antoni Martí Petit: 1 abr 2015 (DA)

ANGOLA
P: João Lourenço: 26 sep 2017 (MPLA)

ANTIGUA Y BARBUDA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 1 nov 1981
GG: Rodney Williams: 14 ago 2014
PM: Gaston Browne: 13 jun 2014 (ALP)

ARABIA SAUDÍ
Rey/PM: Salman ibn Abdulaziz Al Faysal Al Saud: 23 ene 2015
Príncipe heredero y primer viceprimer ministro: Muhammad ibn Salman ibn Abdulaziz Al Saud - 21 Jun 2017

ARGELIA
P: Abdelaziz Bouteflika: 27 abr 1999 (FLN)
PM: Ahmed Ouyahia: 16 ago 2017 (RND)

ARGENTINA
P: Mauricio Macri: 10 dic 2015 (PRO)

ARMENIA
P: Serzh Sargsyan: 9 abr 2008 (HHK)
PM: Karen Karapetyan: 13 sep 2016 (HHK)

AUSTRALIA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 feb 1952
GG: Peter Cosgrove: 28 mar 2014
PM: Malcolm Turnbull: 15 sep 2015 (LP)

AUSTRIA
P: Alexander Van der Bellen: 26 ene 2017
PM: Sebastian Kurz: 18 dic 2017 (ÖVP)

AZERBAIYÁN
P: Ilham Aliev: 31 oct 2003 (YAP)
PM: Artur Rasizade: 6 ago 2003 (YAP)

BAHAMAS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 10 jul 1973
GG: Marguerite Pindling: 8 jul 2014
PM: Hubert Minnis: 11 may 2017 (FNM)

BAHRÉIN
Rey: Hamad ibn Isa Al Khalifah: 6 mar 1999
PM: Khalifah ibn Salman Al Khalifah: 19 ene 1970

BANGLADESH
P: Abdul Hamid: 20 mar 2013 (BAL)
PM: Hasina Wajed: 6 ene 2009 (BAL)

BARBADOS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 29 nov 1966
GG: Philip Greaves: 1 jul 2017 (en funciones)
PM: Freundel Stuart: 23 oct 2010 (DLP)

BÉLGICA
Rey: Felipe: 21 jul 2013
PM: Charles Michel: 11 oct 2014 (MR)

BELICE
Reina: Isabel II de Inglaterra: 21 sep 1981
GG: Colville Young: 17 nov 1993
PM: Dean Barrow: 8 feb 2008 (UDP)

BENÍN
P: Patrice Talon: 6 abr 2016

BIELARÚS
P: Alyaksandr Lukashenko: 20 jul 1994
PM: Andrey Kobyakov: 27 dic 2014

BOLIVIA
P: Evo Morales Ayma: 22 ene 2006 (MAS)

BOSNIA—HERZEGOVINA
Pres. de la Presidencia colectiva: Mladen Ivanic: 17 nov 2016 (PDP)
PM: Denis Zvizdic: 11 feb 2015 (SDA)

BOTSWANA
P: Ian Khama: 1 abr 2008 (BDP)

BRASIL
P: Michel Temer: 31 ago 2016 (PMDB)

BRUNEI
Sultán: Hassanal Bolkiah: 4 oct 1967
PM: Hassanal Bolkiah: 1 ene 1984

BULGARIA
P: Rumen Radev: 22 ene 2017
PM: Boyko Borisov: 4 may 2017 (GERB)

BURKINA FASO
P: Roch Marc Christian Kaboré: 29 dic 2015 (MPP)
PM: Paul Kaba Thieba: 6 ene 2016

BURUNDI
P: Pierre Nkurunziza: 26 ago 2005 (CNDD—FDD)

BUTÁN
Rey: Jigme Khesar Namgyal Wangchuk: 14 dic 2006
PM: Lyonpo Jigme Thinley: 9 abr 2008

CABO VERDE
P: Jorge Carlos Fonseca: 9 sep 2011 (MPD)
PM: Ulisses Correia e Silva: 22 abr 2016 (MPD)

CAMBOYA
Rey: Norodom Sihamoni: 29 oct 2004
PM: Hun Sen: 14 ene 1985 (KPK)

CAMERÚN
P: Paul Biya: 6 nov 1982 (RDPC)
PM: Yang Philemon: 30 jun 2009 (RDPC)

CANADÁ
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 feb 1952
GG: Julie Payette: 2 oct 2017
PM: Justin Trudeau: 4 nov 2015 (LP)

CHAD
P: Idriss Déby: 2 dic 1990 (MPS)
PM: Albert Pahimi Padacké: 15 feb 2016 (RNDT-Le Réveil)

CHILE
P titular: Michelle Bachelet Jeria: mar 2014 (PS)
P electo: Sebastián Piñera Echenique

CHINA, REPÚBLICA POPULAR
SGPC: Xi Jinping: 15 nov 2012 (PCCh)
P: Xi Jinping 14 mar 2013 (PCCh)
PM: Li Keqiang: 15 mar 2013 (PCCh)

CHIPRE
P titular: Nikos Anastasiadis: 28 feb 2013 (DISY)

COLOMBIA
P: Juan Manuel Santos Calderón: 7 ago 2010 (Partido de la U)

COMORAS
P: Azali Assoumani: 26 may 2016 (CRC)

CONGO, REPÚBLICA DEL (CONGO-BRAZZAVILLE)
P: Denis Sassou Nguesso: 25 oct 1997 (PCT)
PM: Clément Mouamba: 23 abr 2016

CONGO, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL (CONGO-KINSHASA)
P: Joseph Kabila: 17 ene 2001 (PPRD)
PM: Bruno Tshibala: 18 may 2017 (UDPS)

COREA DEL NORTE
«Líder Supremo»: Kim Jong Un: 17 dic 2011 (PTC)
Pres. del PTC: Kim Jong Un: 11 abr 2012 (PTC)
Pres. de la Comisión de Defensa Nacional (suprema autoridad del Estado): Kim Jong Un: 13 abr 2012 (PTC)
Pres. del Presídium de la Asamblea Suprema del Pueblo (jefe nominal del Estado): Kim Yong Nam: 5 sep 1998 (PTC)
PM: Pak Pong Ju: 1 abr 2013 (PTC)

COREA DEL SUR
P: Moon Jae In: 10 may 2017 (PDC)
PM: Lee Nak Yon: 31 May 2017 (PDC)

COSTA RICA
P: Luis Guillermo Solís Rivera: 8 may 2014 (PAC)

CÔTE D'IVOIRE
P: Alassane Ouattara: 4 dic 2010 (RDR)
PM: Amadou Gon Coulibaly: 10 ene 2017 (RDR)

CROACIA
P: Kolinda Grabar-Kitarovic: 18 feb 2015 (HDZ)
PM: Andrej Plenkovic: 19 oct 2016 (HDZ)

CUBA
SGPC: Raúl Castro Ruz: 31 jul 2006 (PCC, en funciones ha. 19 abr 2011)
Pres. del Consejo de Estado (jefe del Estado y de Gobierno): Raúl Castro Ruz: 31 jul 2006 (PCC, en funciones ha. 24 feb 2008)

DINAMARCA
Reina: Margarita II: 14 ene 1972
PM: Lars Løkke Rasmussen: 28 jun 2015 (Venstre)

DJIBOUTI
P: Ismail Omar Guelleh: 8 may 1999 (RPP)
PM: Abdoulkader Kamil Mohamed: 1 abr 2013 (RPP)

DOMINICA
P: Charles Savarin: 2 oct 2013 (DLP)
PM: Roosevelt Skerrit: 8 ene 2004 (LPD)

ECUADOR
P: Lenín Moreno Garcés: 24 may 2017 (Alianza PAIS)

EGIPTO
P: Abdel Fattah al-Sisi: 8 jun 2014
PM: Sherif Ismail: 19 sep 2015

EL SALVADOR
P: Salvador Sánchez Cerén: 1 jun 2014 (FMLN)

EMIRATOS ÁRABES UNIDOS
P: Khalifa ibn Zayid Al Nuhayyan: 3 nov 2004
PM: Muhammad ibn Rashid Al Maktum: 5 ene 2006

ERITREA
P: Issayas Afeworki: 24 may 1993 (PFDJ)

ESLOVAQUIA
P: Andrej Kiska: 15 jun 2014
PM: Robert Fico: 4 abr 2012 (Smer-SD)

ESLOVENIA
P: Borut Pahor: 22 dic 2012 (SD)
PM: Miro Cerar: 18 sep 2014 (SMC)

ESPAÑA
Rey: Felipe VI: 19 jun 2014
PM: Mariano Rajoy Brey: 21 dic 2011 (PP)

ESTADOS UNIDOS
P: Donald Trump: 20 ene 2017 (Partido Republicano)

ESTONIA
P: Kersti Kaljulaid: 10 oct 2016
PM: Jurï Ratas: 23 nov 2016 (Keskerakond)

ETIOPÍA
P: Mulatu Teshome Wirtu: 7 oct 2013 (OPDO/EPRDF)
PM: Hailemariam Desalegn: 20 ago 2012 (SEPDM/EPRDF)

FEDERACIÓN RUSA
P: Vladímir Putin: 7 may 2012 (Yedinaya Rossiya)
PM: Dmitri Medvédev: 8 may 2012 (Yedinaya Rossiya)

FIJI
P: Jioji Konousi Konrote: 12 nov 2015 (FFP)
PM: Frank Bainimarama: 5 ene 2007 (FFP)

FILIPINAS
P: Rodrigo Duterte: 30 jun 2016 (PDP-Laban)

FINLANDIA
P: Sauli Niinistö: 1 mar 2012 (KOK)
PM: Juha Sipilä: 29 may 2015 (Keskusta)

FRANCIA
P: Emmanuel Macron: 14 may 2017 (LREM)
PM: Édouard Philippe: 15 may 2017 (LR)

GABÓN
P: Ali Bongo Ondimba: 16 oct 2009 (PDG)
PM: Emmanuel Issoze-Ngondet: 29 sep 2016 (PDG)

GAMBIA
P: Adama Barrow: 19 ene 2017 (UDP)

GEORGIA
P: Giorgi Margvelashvili: 17 nov 2013
PM: Giorgi Kvirikashvili: 30 dic 2015 (KO-DS)

GHANA
P: Nana Akufo-Addo: 7 ene 2017 (NPP)

GRANADA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 7 feb 1974
GG: Cécile La Grenade: 7 may 2013
PM: Keith Mitchell: 20 feb 2013 (NNP)



JOÃO LOURENÇO

PRESIDENTE DE ANGOLA

@eusoujoaol

Angola, por primera vez en 38 años, estrenó en septiembre de 2017 un presidente que encarna el continuismo y a la vez un profundo cambio. João Lourenço, hasta entonces número dos de la fuerza socialista que gobierna el país como un partido-Estado, el MPLA, y ministro de Defensa, fue el cabeza de la lista ganadora de las votaciones legislativas, y por tanto quedó investido para suceder al longevo presidente José Eduardo dos Santos. Este general en la reserva, curtido en las guerras de descolonización contra Portugal y civil contra la guerrilla UNITA, traía una nombradía de dirigente riguroso de la vieja guardia, con mentalidad militar y ajeno al afán de lucro y las corrupciones caros a muchos altos mandos de un régimen enriquecido fabulosamente mientras duró el *boom* petrolero, pero que ha dejado al grueso de la población en el subdesarrollo. La pronta destitución de los hijos empresarios de dos Santos, cabezas de un emporio energético y mediático, subraya la determinación de Lourenço de acabar con el nepotismo, los desfalcos y la mala gestión en tiempos de alarmas económicas.



MUHAMMAD AL SAUD

PRÍNCIPE HEREDERO Y PRIMER VICEPRIMER MINISTRO DE ARABIA SAUDÍ

Aislamiento punitivo de Qatar y recrudecimiento de la pugna con Irán. Bloqueo portuario de Yemen e intercepción de misiles de los rebeldes hutíes sobre Riad. Represión militar de la descontentadiza minoría shií. Acercamiento a Rusia en paralelo a la alianza estratégica con Estados Unidos. Medidas liberalizadoras de la situación de las mujeres. Gran purga palaciega de príncipes y ministros acusados de corrupción. Intromisión en la política de Líbano. Presupuesto expansivo para revertir la contracción económica y prolongación de los recortes petroleros para elevar precios. La designación en junio de 2017 por su anciano padre de Muhammad ibn Salmán como heredero al trono de Arabia Saudí aceleró la vorágine de disposiciones y órdagos de fuerza protagonizados por el joven príncipe, un hombre de 32 años impetuoso y con planes visionarios, desde el inicio de su meteórico ascenso en 2015. El celo reformista y el agresivo aventurerismo exterior de quien será el primer monarca saudí no hijo, sino nieto, del patriarca fundador, ibn Saud, prometen seguir convulsionando las interioridades del Reino del desierto, durante décadas petrificado, y la volátil actualidad de Oriente Medio en 2018.



SEBASTIAN KURZ

CANCILLER FEDERAL DE AUSTRIA

@sebastiankurz

Ser secretario de Estado con 24 años, ministro de Exteriores a los 27, líder del conservador Partido Popular (ÖVP) con 30 y finalmente, desde el 18 de diciembre de 2017, canciller federal a la improbable edad de 31 son los cuatro precoces registros que jalonan la fulgurante carrera política del llamado *Wunderkind* (niño prodigio) de la política austríaca. Sebastian Kurz, el más joven jefe de Gobierno del mundo, ha sido capaz de revertir el declive electoral del ÖVP valiéndose exclusivamente de sus capacidades personales, que incluyen la frescura mediática, la autoconfianza, un talento innato para movilizar y la ambición de llevar a Austria, una democracia parlamentaria caracterizada por las soluciones consensuadas y corporativistas, a una "nueva cultura política". Cambio que pasa por no renovar la gastada fórmula de la gran coalición con el Partido Socialdemócrata (SPÖ), superado en las elecciones de octubre al *Nationalrat*, y desempolvar la polémica alianza con el ultraderechista Partido de la Libertad (FPÖ). Con su líder, Heinz-Christian Strache, Kurz ha acordado endurecer las regulaciones sobre inmigración, sin menoscabo de la lealtad a la UE.



SEBASTIÁN PIÑERA

PRESIDENTE (ELECTO) DE CHILE

@sebastianpinera

El turnismo clásico entre derecha e izquierda, aunque repitiendo rostros, arraiga en Chile con el regreso al Palacio de la Moneda de Sebastián Piñera, empresario con multitud de negocios y uno de los hombres más ricos del país. Su triunfo en las elecciones del 17 de diciembre como abanderado de la coalición conservadora Chile Vamos prolonga una singular permuta de bandas presidenciales con la socialista Michelle Bachelet: en 2010 ella le traspasó el atributo por primera vez (tras derrotarlo en las elecciones de 2006), en 2014 él se la devolvió y en marzo de 2018 Bachelet volverá a entregarle el símbolo tricolor. Al inicio de su primer mandato, Piñera enfrentó con éxito las crisis del terremoto de Cauquenes y del derrumbe de la mina San José, pero la gran protesta estudiantil de 2011 puso en jaque a su Gobierno. Ahora, el dirigente ofrece un programa mixto, con inversiones sociales y reducción de gastos corrientes, para favorecer a las familias y los emprendedores. Su meta es que Chile levante el "vuelo" e inicie "una segunda transición al desarrollo integral".



MOON JAE IN

PRESIDENTE DE COREA DEL SUR

La corriente progresista y pacifista volvió al Gobierno de Seúl en mayo de 2017, en plena escalada de tensión entre Corea del Norte y Estados Unidos, en la persona del anterior abogado de causas humanitarias y democráticas Moon Jae In. La caída en desgracia de la presidenta conservadora Park Geun Hye, adversaria suya en las votaciones de 2012, puso en bandeja el triunfo electoral del opositor, resuelto a dar mayor protagonismo a Corea del Sur en la temible crisis de seguridad regional en curso y a aplicar un programa económico social liberal. Moon dirigió a la agresiva dictadura vecina una estratega de persuasión extremadamente complicada que hibridaba las sanciones, la disuasión militar, inclusive el sistema antimisiles estadounidense THAAD, y las invitaciones a retomar el acercamiento. El presidente puso una voz de sensatez en el duelo retórico barriobajero librado por Kim Jong Un y Donald Trump. El sexto test atómico y los misiles de largo alcance norcoreanos hacían temer lo peor, pero el primer día de 2018 Kim, inesperadamente, abrió una puerta al diálogo bilateral que Moon no dudó en franquear.



LENÍN MORENO

PRESIDENTE DE ECUADOR

@Lenin

El que fuera vicepresidente de Ecuador supeditado a Rafael Correa destacó entre 2007 y 2013 por un perfil bien poco convencional. Lenín Moreno era un antiguo promotor turístico que se había quedado paralítico y había rehecho su vida como motivador profesional, divulgando los beneficios de la risoterapia y la inteligencia emocional. Desde la Vicepresidencia, impulsó los programas sociosanitarios del Ejecutivo de Quito, considerados modélicos por la ONU. Como candidato presidencial de la Alianza PAIS en las elecciones de febrero y abril de 2017, proyectó una imagen de continuismo político matizado por un estilo personal moderado y conciliador. Una vez en la Presidencia, Moreno, favorable a los consensos de Estado con la oposición, abrió distancias de ciertos aspectos controvertidos del legado de Correa, quien ahora le acusa de "traidor" a su *Revolución Ciudadana*. El mandatario terminó el año con un apoyo popular del 70% pese al escándalo de corrupción que fulminó al vicepresidente Jorge Glas, mientras la economía sale de la recesión. En febrero de 2018 someterá a referéndum la derogación de la reelección presidencial indefinida.

EMMANUEL MACRON

PRESIDENTE DE FRANCIA

@EmmanuelMacron

Si en 2016 el gran personaje político del año fue Donald Trump, en 2017 ese estatus lo reclama el francés Emmanuel Macron, otro *outsider* encumbrado del que sobran las presentaciones y que en muchos aspectos es la antítesis del estadounidense. El rutilante inquilino del Elíseo quiere cambiar muchas cosas dentro y fuera de Francia, y actúa con prisa porque sabe que cinco años —que se lo pregunten a Sarkozy y a Hollande— pueden pasar volando sin dejar improntas revolucionarias guiadas por el "amor a la patria": elaboración con Alemania de una "hoja de ruta" para el relanzamiento de la UE; reducción de gastos para sanear el erario; reforma laboral de signo liberal y repudiada por los sindicatos; defensa ardiente de los compromisos contra el cambio climático; implicación en las crisis libia, saheliana y libanesa; nueva ley antiterrorista y levantamiento del estado de emergencia; anuncio de una "refundación completa" de la inmigración, etc. En diciembre de 2017 Macron cumplió 40 años recuperado del bajón de popularidad sufrido en el verano y erigido en el primer paladín de Europa.



ADAMA BARROW

PRESIDENTE DE GAMBIA

@BarrowOfficial1

En el arranque de 2017 el mundo asistió con satisfacción al desenlace positivo de la peligrosa crisis política gambiana. El opositor Adama Barrow, legítimo vencedor en las elecciones presidenciales de diciembre de 2016, regresó de su exilio en Senegal y tomó posesión del cargo al hilo de la partida de Yahya Jammeh, el recalcitrante autócrata que tras 22 años de ejercicio pretendió perennizar su férula represiva mediante una burda maniobra que no fue tolerada por los países vecinos de la CEDEAO. Este empresario inmobiliario de talante sobrio y conciliador pudo imponerse al virtual autogolpe de Jammeh gracias al ultimátum militar de los presidentes amigos, materializado con la intervención, sin disparos, de las tropas senegalesas. En los meses siguientes, la era de democracia, reformas y normalización exterior anunciada por Barrow empezó a asentarse en la diminuta Gambia con el retorno a la jurisdicción de la Corte Penal Internacional, la vuelta al seno de la Commonwealth y la celebración de unas elecciones legislativas que fueron ampliamente ganadas por el partido del presidente, el UDP.



GRECIA
P: Prokopis Pavlopoulos: 13 mar 2015 (ND)
PM: Alexis Tsipras: 21 sep 2015 (Syriza)

GUATEMALA
P: Jimmy Morales Cabrera: 14 ene 2016 (FCN-Nación)

GUINEA
P: Alpha Condé: 21 dic 2010 (RPG)
PM : Mamady Youla: 29 dic 2015

GUINEA BISSAU
P: José Mário Vaz: 23 jun 2014 (PAIGC)
PM: Umaro Sissoco Embaló: 18 Nov 2016 (PAIGC)

GUINEA ECUATORIAL
P: Teodoro Obiang Nguema Mbasogo: 3 ago 1979 (PDGE)
PM: Francisco Pascual Obama Asue: 23 jun 2016 (PDGE)

GUYANA
P: David Granger: 3 dic 2011 (APNU-AFC)
PM: Moses Nagamootoo: 20 may 2015 (APNU-AFC)

HAITÍ
P: Jovenel Moïse: 7 feb 2017 (PHTK)
PM: Jack Guy Lafontant: 21 mar 2017 (MODELH-PRDH)

HONDURAS
P: Juan Orlando Hernández Alvarado: 27 ene 2014 (PNH)

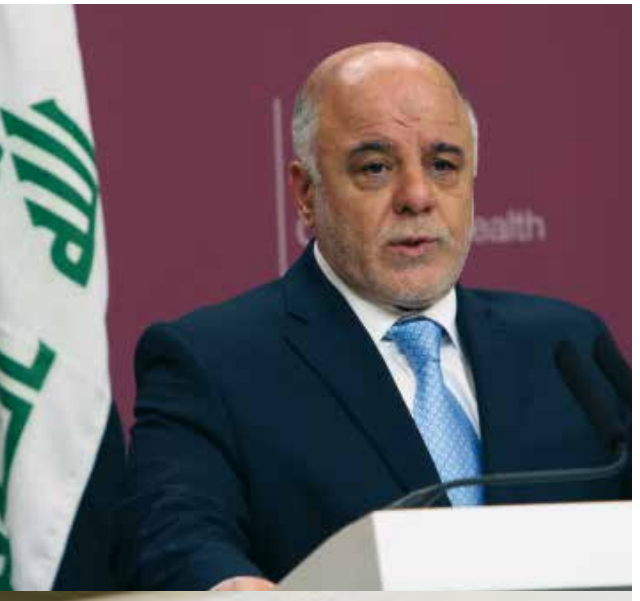
HUNGRÍA
P: János Áder: 10 may 2012 (Fidesz-MPSz)
PM: Viktor Orbán: 29 may 2010 (Fidesz-MPSz)

INDIA
P: Ram Nath Kovind: 25 jul 2017 (BJP)
PM: Narendra Modi: 26 may 2014 (BJP)

INDONESIA
P: Joko Widodo: 20 oct 2014 (PDIP)

IRAK
P: Fuad Masum: 24 jul 2014 (PUK)
PM: Haider al-Abadi: 8 sep 2014 (Dawa)

IRÁN
Líder Supremo (Rahbar, jefe del Estado y máxima autoridad): Ayatolá Ali Jamenei: 4 jun 1989
P: (jefe del Gobierno): Hojatoleslam Hassan Rouhani: 3 ago 2013



HAIDER AL-ABADI

PRIMER MINISTRO DE IRAK

@HaiderAlAbadi

"Nuestro enemigo quería matar nuestra civilización, pero hemos vencido con unidad y determinación". Así se pronunció el primer ministro irakí en su anuncio, el 9 de diciembre de 2017, del control por el Ejército del último segmento de frontera con Siria y de la completa derrota militar de la organización Estado Islámico, al cabo de una metódica y encarnizada campaña de tres años de duración. Entonces, en 2014, Haider al-Abadi, un diputado del partido shií Dawa con crédito de dialogante e integrador, asumió las empresas, descomunales, de reparar las fracturas sectarias, detener la arremetida del Califato yihadista con el imprescindible apoyo aéreo de la coalición internacional e impedir la desintegración del torturado país de Oriente Próximo. Sus esfuerzos por sumar a sunníes y kurdos en la lucha nacional contra el terror ultraintegrista y teniendo a Irán de aliado se vieron coronados con la épica liberación de Mosul, salpicada no obstante de ejecuciones extrajudiciales. Pero a renglón seguido vino el referéndum de independencia del Kurdistán, cuyos efectos Abadi neutralizó con una fulminante ofensiva contra los peshmergas en la disputada Kirkuk.



SHINZO ABE

PRIMER MINISTRO DE JAPÓN

@AbeShinzo

En la segunda década del siglo Japón ha vuelto a saber lo que es una dirección de gobierno duradera y razonablemente sólida gracias a Shinzo Abe, un primer ministro capaz de aprender de los errores propios y de dar respuestas funcionales a los grandes desafíos. En octubre de 2017 el líder del PLD, heredero de una ilustre tradición familiar de políticos derechistas, ganó sus terceras elecciones consecutivas por mayoría absoluta, logro sin precedentes que relega al olvido su primera y fallida jefatura del Ejecutivo en 2006-2007. Desde 2012, el primer gobernante nipón nacido después de 1945 viene perseverando en la aplicación, con resultados alentadores, de sus recetas no convencionales (*Abenomics*) para atajar las patologías (deflación, estancamiento) de la economía japonesa y poniendo sordina a su reputación de *halcón* nacionalista propenso al revisionismo de posguerra. Los japoneses siguen confiando en el aplomo de Abe, más cuando los misiles balísticos norcoreanos sobrevuelan el archipiélago y Pyongyang fantasea con "hundirlo", amenazas que empujan a Tokio a asumir una autodefensa "más proactiva" bajo el paraguas de seguridad de Estados Unidos.

IRLANDA
P: Michael D. Higgins: 11 nov 2011 (LP)
PM: Leo Varadkar: 14 jun 2017 (Fine Gael)

ISLANDIA
P: Gudni Thorlacius Jóhannesson: 1 ago 2016
PM: Katrín Jakobsdóttir: 30 nov 2017 (VG)

ISRAEL
P: Reuven Rivlin: 24 jul 2014 (Likud)
PM: Binyamin Netanyahu: 31 mar 2009 (Likud)

ITALIA
P: Sergio Mattarella: 3 feb 2015
PM: Paolo Gentiloni: 12 dic 2016 (PD)

JAMAICA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 ago 1962
GG: Patrick Allen: 26 feb 2009
PM: Andrew Holness: 3 mar 2016 (JLP)

JAPÓN
Emperador: Akihito: 7 ene 1989
PM: Shinzo Abe: 26 dic 2012 (Jiminto)

JORDANIA
Rey: Abdallah II al-Hashimi: 7 feb 1999
PM: Hani al-Mulki: 1 jun 2016

KAZAJSTÁN
P: Nursultán Nazarbáyev: 16 dic 1991 (Nur Otan)
PM: Bakytzhan Sagintayev: 9 sep 2016 (Nur Otan)

KENYA
P: Uhuru Kenyatta: 9 abr 2013 (TNA)

KIRGUISTÁN
P: Sooronbay Jeenbekov: 24 nov 2017 (KSDP)
PM: Sapar Isakov: 26 ago 2017 (KSDP)

KIRIBATI
P: Taneti Maamau: 11 mar 2016 (TKP)

KOSOVO (*)
P: Hashim Thaçi: 7 abr 2016 (PDK)
PM: Ramush Haradinaj: 9 sep 2017 (AAK)

KUWAIT
Emir: Sabah Al Ahmad Al Jabir Al Sabah: 29 ene 2006
PM: Jabir Mubarak Al Ahmad Al Sabah: 4 dic 2011

LAOS
SGPC: Bounnhang Vorachith: 22 ene 2016 (PPPL)
P: Bounnhang Vorachith: 19 abr 2016 (PPPL)
PM: Thongloun Sisoulith: 19 abr 2016 (PPPL)

LESOTHO
Rey: Letsie III: 7 feb 1996
PM: Tom Thabane: 16 jun 2017 (ABC)

LETONIA
P: Raimonds Vejonis: 8 jul 2011 (LZP/ZZS)
PM: Maris Kucinskis: 11 feb 2016 (LP)

LÍBANO
P: Michel Aoun: 31 oct 2016 (MPL)
PM: Saad Hariri: 20 dic 2016 (MF)

LIBERIA
P: Ellen Johnson-Sirleaf: 16 ene 2006 (UP)

LIBIA
Pres. del Consejo Presidencial (jefe de Estado de facto): Fayez al-Sarraj: 30 mar 2016 (con reconocimiento internacional)
PM (1): Fayez al-Sarraj: 1 abr 2016 (Gobierno del Acuerdo Nacional basado en Trípoli, con reconocimiento internacional)
PM (2): Abdullah al-Thani: 11 mar 2014 (Gobierno basado en Tobruk)

LIECHTENSTEIN
Príncipe soberano: Hans Adam II: 13 nov 1989
PM: Adrian Hasler: 27 mar 2013 (FBP)

LITUANIA
P: Dalia Grybauskaitė: 12 jul 2009
PM: Saulius Skvernelis: 13 dic 2016

LUXEMBURGO
Gran Duque: Enrique: 7 oct 2000
PM: Xavier Bettel: 4 dic 2013 (DP)

MACEDONIA
P: Gjorge Ivanov: 12 may 2009
PM: Zoran Zaev: 31 may 2017 (SDSM)

MADAGASCAR
P: Hery Rajaonarimampianina: 25 ene 2014 (HVM)
PM: Solonandrasana Olivier Mahafaly: 13 abr 2016

MALASIA
Rey: Muhammad V ibni Sultan Ismail Petra: 13 dic 2016
PM: Najib Tun Razak: 3 abr 2009 (UMNO)

MALAWI
P: Peter Mutharika: 31 may 2014 (DPP)

MALDIVAS
P: Abdulla Yameen: 17 nov 2013 (PPM)

MALÍ
P: Ibrahim Boubacar Keita: 4 sep 2013 (RPM)
PM: Soumeylou Boubèye Maïga: 30 dic 2017 (ASMA-CFP)

MALTA
P: Marie-Louise Coleiro Preca: 4 abr 2014 (PL)
PM: Joseph Muscat: 11 mar 2013 (PL)

MARRUECOS
Rey: Mohammed VI ibn al—Hasan: 23 jul 1999
PM: Saadeddin El Othmani: 5 abr 2017 (PJD)

MARSHALL, ISLAS
P: Hilda Heine: 28 ene 2016

MAURICIO
P: Ameenah Gurib-Fakim: 5 jun 2015
PM: Pravind Jugnauth: 23 ene 2017 (MSM)

MAURITANIA
P: Mohammed Ould Abdelaziz: 5 ago 2009 (UPR)
PM: Yahya Ould Hademine: 20 ago 2014 (UPR)

MÉXICO
P: Enrique Peña Nieto: 1 dic 2012 (PRI)

MICRONESIA, ESTADOS FEDERADOS DE
P: Peter M. Christian: 11 may 2015

MOLDOVA
P: Igor Dodon: 23 dic 2016 (PSRM)
PM: Pavel Filip: 20 ene 2016 (PDM)

MÓNACO
Príncipe soberano: Alberto II: 6 abr 2005
Ministro de Estado: Serge Telle: 1 feb 2016

MONGOLIA
P: Khaltmaa Battulga: 10 jul 2017 (AN)
PM: Ukhnaagiin Khürelsükh: 4 oct 2017 (MAN)

MONTENEGRO
P: Filip Vujanovic: 22 may 2003 (DPS)
PM: Dusko Markovic: 28 nov 2016 (DPS)

MOZAMBIQUE
P: Filipe Nyusi: 15 ene 2015 (Frelimo)
PM: Carlos Agostinho do Rosário: 19 ene 2015 (Frelimo)

MYANMAR (BIRMANIA)
P: Htin Kyaw: 30 mar 2016 (NLD)

NAMIBIA
P: Hage Geingob: 21 mar 2015 (SWAPO)
PM: Saara Kuugongelwa: 21 mar 2015 (SWAPO)

NAURU
P: Baron Waqa: 11 jun 2013

NEPAL
P: Bidhya Devi Bhandari: 29 oct 2015 (NKP-EML)
PM: Sher Bahadur Deuba: 7 jun 2017 (NC)

NICARAGUA
P: Daniel Ortega Saavedra: 10 ene 2007 (FSLN)

NÍGER
P: Mahamadou Issoufou: 7 abr 2010 (PNDS)
PM: Brigi Rafini: 7 abr 2010 (PNDS)

NIGERIA
P: Muhammadu Buhari: 29 may 2015 (APC)

NORUEGA
Rey: Harald V: 17 ene 1991
PM: Erna Solberg: 16 oct 2013 (Høyre)

NUEVA ZELANDA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 feb 1952
GG: Patsy Reddy: 28 sep 2016
PM: Jacinda Ardern: 26 oct 2017 (NZLP)

OMÁN
Sultán: Qaboos ibn Said: 23 jul 1970
PM: Qaboos ibn Said: 2 ene 1972

PAÍSES BAJOS (HOLANDA)
Rey: Guillermo Alejandro: 30 abr 2013
PM: Mark Rutte: 14 oct 2010 (VVD)

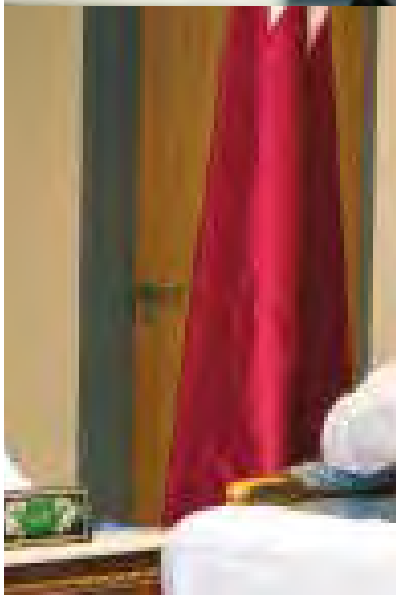
PAKISTÁN
P: Mamnoon Hussain: 9 sep 2013 (PML-N)
PM: Shahid Khaqan Abbasi: 1 ago 2017 (PML-N)

PALAU
P: Tommy Remengesau: 17 ene 2013

PALESTINA (*)
Pres. del Estado: Mahmoud Abbas: 8 may 2005 (Fatah/OLP)
PM del Estado: Rami Hamdallah: 6 jun 2013 (Fatah/OLP)









SOORONBAY JEENBEKOV

PRESIDENTE DE KIRGUISTÁN

@kyrgyzpresident

En octubre de 2017 Kirguistán volvió a confirmar que, importantes defectos al margen, es la única democracia parlamentaria de la Asia Central postsoviética con la victoria presidencial del aspirante del oficialismo, Sooronbay Jeenbekov. El adiestramiento en las tareas ejecutivas de este antiguo funcionario agrícola metido a político fue de la mano del presidente Almazbek Atambáyev, quien en 2016 le nombró primer ministro. Su candidatura para suceder a su protector en nombre del gobernante Partido Socialdemócrata fue avalada en las urnas en un contexto de genuina competición electoral aunque no exenta de sombras, advertidas por ejemplo en el hostigamiento a personalidades de la oposición. Jeenbekov hereda un panorama político y social mucho más sosegado que el imperante en el período 2002-2013, profuso en violentas turbulencias. Sin embargo, el progreso de este Estado turcófono encajonado entre altas montañas y encrucijada de influencias geopolíticas sigue lastrado por la pobreza, la corrupción y la infraexplotación de sus riquezas naturales. En virtud de la reforma constitucional de 2016, Jeenbekov debuta como un presidente de república con poderes muy limitados.



JACINDA ARDERN

PRIMERA MINISTRA DE NUEVA ZELANDA

@jacindaardern

La nueva líder del Partido Laborista de Nueva Zelanda alcanzó la jefatura del Gobierno del país *kiwi* en octubre de 2017 montada en la ola de favor popular que suscita su carismática personalidad. El tirón personal de Jacinda Ardern, una investigadora política, asesora y diputada de 37 años y empática sonrisa, consiguió sacar a su colectividad del foso en que había caído en las votaciones de 2014, pero no tanto como para desbancar de la primera posición al Partido Nacional del primer ministro saliente, Bill English, en los comicios de septiembre. Solo una compleja coalición a tres con los populistas de New Zealand First y los Verdes permitió a Ardern convertirse en la tercera primera ministra neozelandesa, luego de la nacional Jenny Shipley y de la también laborista Helen Clark, su mentora. Ardern se define como "feminista" y "socialdemócrata", y sus divisas son el blindaje del estado del bienestar y la eliminación de la pobreza infantil, persistente en esta economía de muy alto desarrollo. Por otro lado, quiere reducir drásticamente la inmigración asiática.



TAMIM AL THANI

EMIR DE QATAR

@TamimBinHamad

El emir de Qatar, cabeza de una monarquía del Golfo tan pequeña en tamaño como pródiga en hidrocarburos, ambiciones y audacia estratégica, se vio en el ojo del huracán en 2017. En junio, el Reino de Arabia Saudí, en una acción insólita entre convecinos que fue secundada por Egipto, Bahréin y los EAU, le impuso un draconiano paquete de bloqueos y sanciones. El motivo: su apoyo a "varios grupos terroristas y sectarios", como los Hermanos Musulmanes y facciones salafistas, y sus tratos particulares con Irán, vínculos que para los Saud socavaban la seguridad regional. El monarca treintañero, deseoso de hacer de su país una especie de *hub* geopolítico, rechazó las acusaciones, sistematizadas en un pliego-ultimátum de 13 puntos, y reivindicó su derecho a practicar una línea exterior "independiente" y "pragmática". En los meses siguientes, la resiliencia desafiante de Tamim Al Thani, sorprendentemente, prevaleció: Doha, sin dejar de invocar el diálogo con Riad a pesar de sus "infundios", restituyó a su embajador en Teherán, aumentó la producción de gas, inauguró una gigantesca infraestructura portuaria y firmó un contrato armamentístico con Francia.

ANDREJ BABIS



PRIMER MINISTRO DE LA REPÚBLICA CHECA

@AndrejBabis

Andrej Babis, creso patrón de un conglomerado agroquímico y dueño de varios medios de comunicación, pasó a ser el primer ministro de la República Checa en diciembre de 2017 como resultado de los comicios de octubre, ganados con mayoría simple por su partido de centro liberal asomado al populismo, ANO 2011. En la anterior legislatura, Babis, hasta su renuncia forzada en mayo, fue el ministro de Finanzas de un Gobierno de coalición con socialdemócratas y democristianos que tuvo el mérito de liquidar el déficit público sin tirar de recortes sociales. El habilidoso magnate capitaliza el rechazo ciudadano a la clase política tradicional, desacreditada por la corrupción, y por el momento viene sorteando un rosario de polémicas y acusaciones relativas a su conflicto de intereses y a unos presuntos casos de subvenciones fraudulentas y evasión fiscal. Tiene a su favor una de las coyunturas económicas más boyantes de la UE, mientras que su escaso apego europeísta no desentona demasiado con el contrarreformismo nacionalista de derechas que en el Grupo de Visegrado, Hungría y Polonia exhiben ante Bruselas.

ANA BRNABIC



PRIMERA MINISTRA DE SERBIA

@anabrnabic

En junio de 2017 Serbia invistió a su primera jefa de Gobierno, Ana Brnabic, una independiente con credenciales técnicas. De 42 años, esta experta en programas de desarrollo pasa a los anales también como la primera gobernante gay de un país no europeo occidental y el quinto reconocido de esta orientación en Europa y el mundo. Su nombramiento por el nuevo presidente de la República, el conservador Aleksandar Vucic, para sucederle como primera ministra se enmarcó en el deseo de las autoridades de Belgrado de potenciar la imagen de Serbia como un país moderno, liberal, tolerante con las minorías e inequívocamente comprometido con las dificultosas reformas estructurales que conlleva el proceso de adhesión a la UE. Además, Vucic, al confiar la dirección del Gobierno a una profesional sin filiación partidaria, mandaría el mensaje de que él sigue siendo el político más poderoso del país, pese a regir el sistema parlamentario. El Gabinete Brnabic mantiene intacto el reparto de cuotas de poder entre el Partido Progresista de Vucic y el Socialista del viceprimer ministro y ministro de Exteriores, Ivica Dacic.

EMMERSON MNANGAGWA



PRESIDENTE DE ZIMBABWE

@PRESIDENT_ED

El primer golpe de Estado militar, dosificado e incruento, vivido por Zimbabwe desembocó en noviembre de 2017 en la remoción, celebrada en las calles, del nonagenario padre de la independencia, Robert Mugabe, y en la jura presidencial de quien durante décadas fue su brazo derecho, Emmerson Mnangagwa, de 75 años. Su destitución como vicepresidente provocó la intervención del Ejército, que vinculó el cese a las intrigas sucesorias de la ambiciosa primera dama del país, Grace Mugabe. El general Chiwenga desplegó a las tropas, puso bajo arresto a la pareja presidencial y presionó al dictador hasta arrancarle la dimisión. Mnangagwa ha anunciado la rehabilitación de una economía en ruinas y una "democracia desarrollada" incompatible con la corrupción, pero la oposición no olvida que en estos 37 años él ha sido un alto lugarteniente involucrado en las tareas represivas. La lucha de clanes ("veteranos de guerra" contra "arribistas" del partido gobernante, el ZANU-PF) advertida en esta sacudida genera dudas sobre si Mnangagwa encarna realmente la ruptura con el pasado. Prueba de fuego de sus intenciones serán las elecciones de 2018.

PANAMÁ
P: Juan Carlos Varela Rodríguez: 1 jul 2014 (PPA)

PAPÚA-NUEVA GUINEA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 16 sep 1975
GG: Bob Dadae: 28 feb 2017
PM: Peter O'Neill: 2 ago 2011 (PNC)

PARAGUAY
P: Horacio Cartes Jara: 15 ago 2013 (ANR/PC)

PERÚ
P: Pedro Pablo Kuczynski Godard: 28 jul 2016 (PPK)
PM: Mercedes Aráoz Fernández: 17 sep 2017 (PPK)

POLONIA
P: Andrzej Duda: 6 ago 2015 (PiS)
PM: Mateusz Morawiecki: 11 dic 2017 (PiS)

PORTUGAL
P: Marcelo Rebelo de Sousa: 9 mar 2016 (PSD)
PM: António Costa: 26 nov 2015 (PS)

PUERTO RICO (*)
Gobernador: Ricardo Antonio Rosselló Nevares: 2 ene 2017 (PNP)

QATAR
Emir: Tamim ibn Hamad Al Thani: 25 jun 2013
PM: Abdullah ibn Nasser Al Thani: 26 Jun 2013

REINO UNIDO
Reina: Isabel II: 6 feb 1952
PM: Theresa May: 13 jul 2016 (CP)

REPÚBLICA CENTROAFRICANA
P: Faustin-Archange Touadéra: 30 mar 2016
PM: Simplice Sarandji: 2 abr 2016

REPÚBLICA CHECA
P: Milos Zeman: 8 mar 2013 (SPOZ)
PM: Andrej Babis: 13 dic 2017 (ANO 2011)

REPÚBLICA DOMINICANA
P: Danilo Medina Sánchez: 16 ago 2012 (PLD)

RUMANIA
P: Klaus Iohannis: 21 dic 2014
PM: Mihai Tudose: 29 jun 2017 (PSD)

RWANDA
P: Paul Kagame: 24 mar 2000 (FPR)
PM: Anastase Murekezi: 24 jul 2014 (PSD)

SALOMÓN, ISLAS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 7 jul 1978
GG: Frank Kabui: 7 jul 2009
PM: Rick Houenipwela: 15 nov 2017 (DP)

SAMOA
Jefe del Estado: Tuimaleali'ifano Va'aletoa Sualauvi II: 21 jul 2017
PM: Tuilaepa Sailele Malielegaoi: 23 nov 1998 (HRPP)

SAN CRISTÓBAL Y NEVIS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 18 sep 1983
GG: Samuel Weymouth Tapley Seaton: 20 may 2015
PM: Timothy Harris: 18 feb 2015 (PLP)

SAN MARINO
Co-capitán regente: Matteo Fiorini: 1 oct 2017 (AP)
Co-capitán regente: Enrico Carattoni: 1 oct 2017 (SU)

SAN VICENTE Y GRANADINAS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 27 oct 1979
GG: Frederick Ballantyne: 2 sep 2002
PM: Ralph Gonsalves: 29 mar 2001 (ULP)

SANTA LUCÍA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 22 feb 1979
GG: Pearlette Louisy: 17 sep 1997
PM: Allen Chastanet: 7 jun 2016 (UWP)

SÃO TOMÉ Y PRÍNCIPE
P: Evaristo Carvalho: 3 sep 2016 (ADI)
PM: Patrice Trovoada: 29 nov 2014 (ADI)

SENEGAL
P: Macky Sall: 2 abr 2012 (APR)
PM: Mohamed Ben Abdallah Dionne: 8 jul 2014

SERBIA
P: Aleksandar Vucic: 31 may 2017 (SNS)
PM: Ana Brnabic: 29 jun 2017

SEYCHELLES
P: Danny Faure: 16 oct 2016 (PP)

SIERRA LEONA
P: Ernest Bai Koroma: 17 sep 2007 (APC)

SINGAPUR
P: Halimah Yacob: 14 sep 2017
PM: Lee Hsien Loong: 12 ago 2004 (PAP)

SIRIA
P: Bashar al—Assad: 17 jul 2000 (Baaz)
PM: Imad Khamis: 3 jul 2016 (Baaz)

SOMALIA
P: Mohamed Abdullahi Mohamed: 16 feb 2017 (TPP)
PM: Hassan Ali Khaire: 1 mar 2017

SRI LANKA
P: Maithripala Sirisena: 9 ene 2015 (SLNP)
PM: Ranil Wickremasinghe: 9 ene 2015 (EJP)

SUDÁFRICA
P: Jacob Zuma: 9 may 2009 (ANC)

SUDÁN
P: Omar al-Hassan al-Bashir: 30 jun 1989 (NCP)
PM: Bakri Hassan Saleh: 2 mar 2017 (NCP)

SUDÁN DEL SUR
P: Salva Kiir: 9 jul 2011 (SPLM)

SUECIA
Rey: Carlos XVI Gustavo: 15 sep 1973
PM: Stefan Löfven: 3 oct 2014 (SAP)

SUIZA
P: Doris Leuthard: 1 ene 2017 (CVP/PDC)

SURINAM
P: Dési Bouterse: 12 ago 2010 (NDP)
Vicepresidente de la República (PM de facto): Ashwin Adhin: 12 ago 2015 (NDP)

SWAZILANDIA
Rey: Mswati III: 25 abr 1986
PM: Barnabas Sibusiso Dlamini: 23 oct 2008

TAYIKISTÁN
P: Emomalii Rajmon: 19 nov 1992 (HDKT)
PM: Kojir Rasulzoda: 23 nov 2013 (HDKT)

TAILANDIA
Rey: Maha Vajiralongkorn (Rama X): 1 dic 2016
PM: Prayuth Chan-ocha: 22 may 2014 (militar)

TAIWÁN (REPÚBLICA DE CHINA)
P: Tsai Ing-wen: 20 may 2016 (MCT)
PM: Lai Ching-te: 8 sep 2017 (MCT)

TANZANIA
P: John Magufuli: 5 nov 2015 (CCM)
PM: Kassim Majaliwa: 20 nov 2015 (CCM)

TIMOR-LESTE
P: Francisco Guterres: 20 may 2017 (FRETILIN)
PM: Mari Alkatiri: 15 sep 2017 (FRETILIN)

TOGO
P: Faure Gnassingbé: 4 may 2005 (UNIR)
PM: Komi Sélom Klassou: 10 jun 2015 (UNIR)

TONGA
Rey: Tupou VI: 18 mar 2012
PM: Akilisi Pohiva: 29 dic 2014 (PTOMA)

TRINIDAD Y TOBAGO
P: Anthony Carmona: 18 mar 2013
PM: Keith Rowley: 9 sep 2015 (PNM)

TÚNEZ
P: Béji Caïd Essebsi: 31 dic 2014 (Nidaa Tounes)
PM: Youssef Chahed: 27 ago 2016 (Nidaa Tounes)

TURKMENISTÁN
P: Gurbanguly Berdymujammedov: 21 dic 2006 (TDP)

TURQUÍA
P: Recep Tayyip Erdogan: 28 ago 2014 (AKP)
PM: Binali Yildirim: 24 may 2016 (AKP)

TUVALU
Reina: Isabel II de Inglaterra: 1 oct 1978
GG: Filoimea Telito: 15 abr 2005
PM: Enele Sopoaga: 1 ago 2013

UCRANIA
P: Petro Poroshenko: 7 jun 2014 (BPP-Solydarnist)
PM: Volodymyr Hroysman: 14 abr 2016 (BPP-Solydarnist)

UGANDA
P: Yoweri Museveni: 26 ene 1986 (NRM)
PM: Ruhakana Rugunda: 18 sep 2014 (NRM)

URUGUAY
P: Tabaré Vázquez Rosas: 1 mar 2015 (FA)

UZBEKISTÁN
P: Shavkat Mirziyóyev: 8 sep 2016 (O'zlidep)
PM: Abdulla Aripov: 14 dic 2016 (O'zlidep)

VANUATU
P: Tallis Obed Moses: 6 jul 2017
PM: Charlot Salwai: 11 feb 2016 (Namangi Aute)

VATICANO, ESTADO DE LA CIUDAD DEL
Papa: Francisco (Jorge Mario Bergoglio): 13 mar 2013

VENEZUELA
P: Nicolás Maduro Moros: 5 mar 2013 (PSUV)

VIETNAM
SGPC: Nguyen Phu Trong: 19 ene 2011 (DCV)
P: Tran Dai Quang: 2 abr 2016 (DCV)
PM: Nguyen Xuan Phuc: 7 abr 2016 (DCV)

YEMEN
P: Abdelrabbuh Mansur al-Hadi: 25 feb 2012 (MSA, en rebeldía d. 21 feb 2015, con reconocimiento internacional y basado en Adén)
PM: Ahmad Obaid Bin Daghr: 3 abr 2016 (con reconocimiento internacional y basado en Adén)
Pres. del Consejo Político Supremo: Saleh Ali al-Sammad: 15 ago 2016 (Ansar Allah, sin reconocimiento internacional y basado en Sanaa)
PM: Abdel Aziz bin Habtour— 4 oct 2016 (MSA, sin reconocimiento internacional y basado en Sanaa)

ZAMBIA
P: Edgar Lungu: 25 ene 2015 (PF)

ZIMBABWE
P: Emmerson Mnangagwa: 24 nov 2017 (ZANU-PF)



OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2017

Se recogen en este capítulo los resultados de las elecciones presidenciales y legislativas que han tenido lugar en 2017 en estados independientes. Si son políticamente significativas, pueden constar también las convocatorias de referéndum y las elecciones celebradas en entidades con autonomía o en otros territorios relevantes en el escenario internacional.

ALBANIA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



25 de junio de 2017
Anteriores: 23 de junio de 2013

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convocan elecciones para escoger a los 140 miembros de la Asamblea (*Kuvendi i Shqipërisë*) mediante sistema proporcional. Los mandatos son de cuatro años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Socialista de Albania (PSS)	48,34	74
Partido Democrático de Albania (PD)	28,85	43
Movimiento Socialista por la Integración (LSI)	14,28	19
Partido para la Justicia y la Integración (PDI)	4,81	3
Partido Socialdemócrata de Albania	0,95	1

Participación: 46%

ALEMANIA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



24 de septiembre de 2017
Anteriores: 22 de septiembre de 2013

República parlamentaria federal con cuerpo legislativo bicameral. El Consejo Federal (*Bundesrat*) es la cámara alta y cuenta con 69 miembros designados por los estados federados, los länder. La cámara baja de la legislatura (*Bundestag*) cuenta con 598 miembros.

El número de escaños del Bundestag puede variar en cada ciclo de elección para mantener la representación proporcional de cada región. Se convocan elecciones para escoger y otorgar un mandato de cuatro años a los que componen esta última cámara. El sistema electoral es mixto; combina la elección por mayoría simple en circunscripciones uninominales y la representación proporcional en base a listas de partidos. El mandato es de 4 años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Unión Demócrata Cristiana/Unión Social Cristiana (CDU, CSU)	32,90	246
Partido Socialdemócrata Alemán (SPD)	20,50	153
Alternativa por Alemania	12,60	94
Partido Demócrata Libre	10,70	80
La Izquierda	9,20	69
Alianza 90/Los Verdes	8,90	67

Participación: 75%

ANGOLA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



23 de agosto de 2017
Anteriores: 31 de agosto de 2012

República presidencialista con legislativo unicameral. La Asamblea Nacional (*Assembleia Nacional*) tiene 220 miembros elegidos mediante representación proporcional con un mandato de 4 años.

El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA)	61,08	150
Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)	26,68	51
Convergencia Amplia para la Salvación de Angola-Coalición Electoral (CASA-CE)	9,45	16
Partido de Renovación Social (PRS)	1,35	2
Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA)	0,93	1

Participación: 73%

ARGELIA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



4 de mayo de 2017
Anteriores: 10 de mayo de 2012

República semipresidencialista. Argelia tiene un parlamento bicameral compuesto por una cámara alta de 144 escaños llamado Consejo de la Nación (*Majlis al-Oumma*) y que cada 3 años se renueva la mitad de sus representantes. El mandato de los senadores es de 6 años. La cámara baja consta de 462 escaños, la Asamblea Popular Nacional (*Al-Majlis Ech-Chaabi Al-Watani*). El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Frente de Liberación Nacional (FLN)	164
Agrupación Nacional Democrática (RND)	97
Agrupación HMS	33
Tajamoua Emel El Djazair	19
Nadha-Adala-Bina (NAB)	15

** Una treintena de partidos ganó menos de 15 escaños en el Parlamento y 28 escaños fueron ganados por independientes.*

Participación: 38,25%

ARGENTINA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



29 de octubre de 2017
Anteriores: 25 de octubre de 2015

Legislativo bicameral. El Congreso de la Nación lo forman el Senado y la Cámara de Diputados. El Senado se compone de 72 miembros, que son elegidos —un tercio de ellos cada dos años— mediante sistema mayoritario en circunscripciones de tres escaños para ejercer mandatos de seis años. La Cámara de Diputados se renueva parcialmente cada dos años y tiene 257 miembros elegidos mediante sistema electoral de representación proporcional. En esta ocasión se renuevan 24 miembros del Senado y 127 miembros de la Cámara de Diputados. Se muestran los diputados y senadores totales al final de los comicios.

PARTIDOS	ESCAÑOS CONGRESO	ESCAÑOS SENADO
Cambiemos	61	12
Unidad Ciudadana	16	6
Partido Justicialista	21	4
Frente Cívico de Córdoba	9	-
Frente Renovador	4	-
Frente Cívico por Santiago	3	-

Evolución	2	-
Frente Justicialista (Compromiso Federal)	2	-
Partido de la Concordia Social	2	2
Partido de Izquierda	2	-
Chubut Somos Todos	1	-
Frente Justicialista	1	-
Frente Progresista Cívico y Social	1	-
Movimiento Popular Neuquino	1	-
Partido Intransigente	1	-

Participación: 76%

ARMENIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



2 de abril de 2017
Anteriores: 6 de mayo de 2012

Las elecciones de 2017 son las primeras que se llevan a cabo después de las enmiendas constitucionales, adoptadas en un referéndum en diciembre de 2015. El nuevo sistema parlamentario (con un presidente ceremonial elegido por el parlamento), que sustituirá al actual sistema semipresidencial, comenzará a funcionar después del mandato del presidente en ejercicio que expira en 2018. El número reglamentario de miembros en la Asamblea Nacional ha disminuido de 131 a 101. La nueva ley electoral prevé hasta cuatro escaños adicionales para representantes de minorías (yazidíes, rusos, asirios y kurdos).

De acuerdo con el nuevo código electoral, que entró en vigencia en julio de 2016, las elecciones de 2017 se realizan bajo el sistema de representación proporcional (en lugar del sistema mixto). El nuevo sistema prevé una posible segunda ronda de votación para lograr una mayoría parlamentaria estable (54% de los escaños totales). Al menos el 30% de los candidatos en la primera parte de la lista nacional (excluida la sección reservada a las minorías) deben ser mujeres. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Republicano de Armenia (NHK)	49,15	58
Alianza Tsarukian	27,35	31
Alianza Yelk	7,78	9
Federación Revolucionaria de Armenia (Dashnak)	6,58	7

Participación: 61%

ARUBA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



22 de septiembre de 2017
Anteriores: 27 de septiembre de 2013

País autónomo que pertenece a los Países Bajos con legislativo unicameral, la *Staten*. Se convocan elecciones para escoger a sus 21 miembros mediante sistema electoral de representación proporcional. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Popular de Aruba (AVP)	39,86	9
Movimiento Popular Electoral (MEP)	37,61	9
Pueblo Orgulloso y Respetuoso (POR)	9,43	2
Red Democrática (RED)	7,1	1

Participación: 84%

AUSTRIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



15 de octubre de 2017
Anteriores: 29 de septiembre de 2013

República parlamentaria federal.

El Parlamento bicameral austríaco está compuesto por el Consejo Nacional (*Nationalrat*), con 183 miembros elegidos cada cinco años por representación proporcional, y el Consejo Federal (*Bundesrat*), con 61 miembros elegidos cada seis años por los parlamentos provinciales.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Popular Austríaco (OVP)	31,50	62
Partido Socialdemócrata de Austria (SPO)	26,90	52
Partido Libertad de Austria (FPO)	26	51
NEOS–La Nueva Austria	5,30	10
Lista de Peter Pilz (PILZ)	4,40	8

Participación: 79%

BAHAMAS

ELECCIONES LEGISLATIVAS



10 de mayo de 2017
Anteriores: 7 de mayo de 2012

Monarquía parlamentaria. La jefatura de Estado recae en la corona británica, que nombra a un gobernador encargado formalmente de la designación del primer ministro y de los miembros del Senado. Parlamento bicameral constituido por el Senado (*Senate*, 16 miembros) y por la Cámara de la Asamblea (*House of Assembly*).

Se escogen mediante voto popular directo y por un período de cinco años los 39 miembros de la Asamblea. El número de escaños aumentó de 38 a 39 en diciembre de 2016.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Movimiento Nacional Libre (FNM, conservador)	56,99	35
Partido Liberal Progresista (PLP)	36,99	4
Alianza Democrática Nacional (DNA)	4,70	-

Participación: 87%

BULGARIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



26 de marzo de 2017
Anteriores: 5 de octubre de 2014

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convocan elecciones para escoger a los 240 diputados de la Asamblea Nacional *(Narodno Sabranie)* mediante sistema electoral de representación proporcional. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Ciudadanos para el Desarrollo Europeo de Bulgaria (GERB)	32,66	95
Partido Socialista de Bulgaria (BSP)	27,19	80
Patriotas Unidos	9,07	27
Movimiento por los Derechos y las Libertades (DSP)	8,99	26
Volya	4,15	12

Participación: 52,56%

CHILE

ELECCIONES PRESIDENCIALES



19 de diciembre de 2017
Anteriores: 17 de noviembre y 15 de diciembre de 2013

República presidencialista. Se elige presidente por mayoría absoluta a dos vueltas, si es necesario, para un mandato de cuatro años.

CANDIDATOS	%
Sebastián Piñera (Chile Vamos)	36,64
Alejandro Guillier (La Fuerza de la Mayoría)	22,70
Beatriz Sánchez (Frente Amplio)	20,27
José Kast (Independiente)	7,93
Carolina Goic (Partido Demócrata Cristiano)	5,88

Participación: 46%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

19 de noviembre de 2017
Anteriores: 17 de noviembre de 2013

Se convocan la primeras elecciones tras la reforma del sistema electoral, que sustituyó el sistema binominal por uno de carácter proporcional inclusivo, cambio que se materializó con la Ley 20840 promulgada por la presidenta Michelle Bachelet el 27 de abril de 2015 y publicada el 5 de mayo del mismo año. Este cambio también modificó la distribución de los cargos parlamentarios, aumentando tanto la cantidad de diputados (de 120 a 155), como de senadores (de 38 a 50).

En las elecciones de 2017 se renueva la totalidad de los miembros de la Cámara de Diputados, y los miembros en el Senado de las regiones impares. Otro cambio de la Ley 20840 es la exigencia de paridad de género para la presentación de candidatos por los partidos, con la exigencia de un máximo de 60% para un sexo, sea masculino o femenino.

PARTIDOS	ESCAÑOS DIPUTADOS	ESCAÑOS SENADO
Chile Vamos	73	12
La Fuerza de la Mayoría	42	7
Frente Amplio	18	1
Convergencia Democrática	14	3
Coalición Regionalista Verde	4	0
Independientes	3	0
Por todo Chile	1	0

Participación: 46%

COREA DEL SUR

ELECCIONES PRESIDENCIALES



9 de mayo de 2017
Anteriores: 19 de diciembre de 2012

República presidencialista.
El presidente es elegido para un mandato de cinco años.

CANDIDATOS	%
Moon Jae In (Partido Democrático Unido, DUP)	41,10
Jun-pyo Hong (Partido Libertad de Corea)	24,03
Cheol-soo Ahn (Partido del Pueblo)	21,41
Seong-Min Yoo (Partido Bareun)	6,76
Sang-jung SIM (Partido de la Justicia)	6,17

Participación: 77%

ECUADOR

ELECCIONES PRESIDENCIALES

19 de febrero de 2017 (primera vuelta) 2 de abril de 2017 (segunda vuelta)



Anteriores: 17 de febrero de 2013

El presidente de Ecuador es elegido directamente por voto popular de mayoría absoluta en 2 rondas si es necesario por un término de 4 años, con elegibilidad para un segundo mandato. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Lenín Moreno (Alianza PAÍS)	39,36	51,16
Guillermo A. S. Lasso Mendoza (CREO)	28,09	48,84
Cynthia Viteri (Parido Social Cristiano)	16,32	-
Paco Moncayo Gallegos (Acuerdo Nacional para el Cambio)	6,71	-
Martha Bucaram (Fuerza Ecuador)	4,82	-

Participación:
74% (1ª vuelta), 77% (2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

19 de febrero de 2017
Anteriores: 17 de febrero de 2013

República presidencialista con legislativo unicameral compuesto por la Asamblea Nacional de 137 miembros escogidos mediante representación proporcional para un mandato de cuatro años. En 2012 se revisaron las circunscripciones para aumentar la proporcionalidad de la representación.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza PAÍS	39,07	74
Movimiento Creando Oportunidades (CREO)-Movimiento Social Unida Más Acción (SUMA)	20,06	34
Partido Social Cristiano	15,90	15
Fuerza Ecuador	4,75	1
Partido Izquierda Democrática	3,77	4
Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero	2,94	2

Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País	2,67	4
Movimientos Provinciales (MSCC/ Unidos por Pastaza/MPCG)	0,51	3

Participación: 64%

ESLOVENIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



22 de octubre de 2017 y 12 de noviembre de 2017
Anteriores: 11 de noviembre y 2 de diciembre 2012

República parlamentaria. Se celebran elecciones a dos vueltas para elegir presidente para un mandato de cinco años.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Borut Pahor (Independiente)	47,21	52,98
Marjan Šarec (Lista de Marjan Šarec)	24,76	47,02
Romana Tomc (Partido Democrático Esloveno)	13,68	-
Ljudmila Novak (Nueva Eslovenia)	7,24	-
Andrej Šiško (Eslovenia Unida)	2,21	-
Boris Popovič (Eslovenia es Nuestra)	1,80	-

Participación: 44 % (1ª vuelta), 41% (2ª vuelta)

FRANCIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



23 de abril y 7 de mayo de 2017
Anteriores: 22 de abril y 6 de mayo de 2012

República semipresidencialista. Elecciones a dos vueltas para un mandato presidencial de cinco años renovable solamente una vez.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Emmanuel Macron (En Marcha!)	24,01	66,10
Marine Le Pen (Frente Nacional)	21,30	33,90
Francois Fillon (Los Republicanos)	20,01	-
Jean-Luc Melenchon (La Francia Insumisa)	19,58	-
Benoit Hamon (Partido Socialista)	6,36	-

Participación: 76% (1ª vuelta), 66% (2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

11 y 18 de junio de 2017
Anteriores: 10 de junio y 17 de junio de 2012

Legislativo bicameral. El Senado cuenta con 348 escaños elegidos por voto indirecto para un mandato de seis años, un tercio de los cuales se renueva cada tres años. Se eligen los 577 escaños de la Asamblea Nacional (Assemblée Nationale) para un mandato de cinco años mediante circunscripciones uninominales. El proceso electoral consta de 2 vueltas, se ofrecen los escaños totales pasadas las dos vueltas.

PARTIDOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)	ESCAÑOS
En Marcha! (LREM)	28,21	43,06	308
Los Republicanos (LR)	15,77	22,23	112
Movimiento Democrático (MoDem)	4,11	6,06	42
Frente Nacional (FN)	13,2	8,75	8
Partido Socialista (PS)	7,44	5,68	30
Francia Insumisa (FI)	11,02	4,86	17
Unión de Demócratas e Independientes (UDI)	3,03	3,04	18
Otros partidos de derecha	2,76	1,68	6
Otros Partidos de izquierda	1,60	1,45	12
Partido Comunista Francés (PCF)	2,72	1,20	10
Regionalistas (REG)	0,90	0,76	5
Otros	2,21	0,55	3
Partido Radical de Izquierda (PRG)	0,47	0,36	3
Ecologistas (EELV)	4,30	0,13	1
Otros partidos de extrema derecha diversa	0,30	0,10	1
Debout la France (DLF)	1,17	0,10	1

Participación: 48% (1ª vuelta), 38% (2ª vuelta)

GAMBIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



6 de abril de 2017
Anteriores: 29 de marzo de 2012

República presidencialista. Legislativo unicameral. Un total de 48 miembros de la Asamblea Nacional (*National Assembly*) son elegidos mediante circunscripciones uninominales; 5 son designados directamente hasta sumar un total de 53 diputados con mandatos de cinco años.

El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Democrático Unido (UDP)	37,5	31
Congreso Democrático de Gambia (GDC)	17,4	5
Alianza para la Reorientación Patriótica y la Construcción (APRC, autoritario)	16,0	5
Organización Demócrata Popular para la Independencia y el Socialismo	8,9	4
Partido de la Reconciliación Nacional (NRP)	6,3	5
Partido Progresista Popular	2,5	2
Independientes	9,5	1

Participación: 43%

HONDURAS

ELECCIONES PRESIDENCIALES



26 de noviembre de 2017
Anteriores: 24 de noviembre de 2013
Se convocan elecciones para escoger a un nuevo presidente, que recibe un mandato de cuatro años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Juan Orlando Hernández (Partido Nacional de Honduras)	42,95
Salvador Nasralla (Alianza de Oposición contra la Dictadura)	41,42
Xiomara Castro de Zelaya	14,74

Participación: 54%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

26 de noviembre de 2017
Anteriores: 24 de noviembre de 2013
República presidencialista con legislativo unicameral. Se convocan elecciones para escoger a los 128 miembros del Congreso Nacional mediante sistema mixto de mayoría simple en circunscripciones uninominales y de representación proporcional en circunscripciones de varios escaños. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Nacional de Honduras	61
Partido Libertad y Refundación (LIBRE)	30
Partido Liberal	26
Partido Innovación y Unidad Social Demócrata (PINU-SD)	4
Alianza Patriótica Hondureña	4
Unificación Democrática (UD)	1
Partido Demócrata Cristiano de Honduras	1
Partido Anticorrupción (PAC)	1

Participación: 57%

IRÁN

ELECCIONES PRESIDENCIALES



19 de mayo de 2017
Anteriores: 14 de junio de 2013
República Islámica. El presidente es elegido por un periodo de 4 años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Hassan Rouhaní (Partido de la Moderación y el Desarrollo)	57
Seyyed Ebrahim (Asociación de Clérigos Combatientes)	38,5
Mostafa Mir-Salim (Coalición Islámica)	1,20

Participación: 73%

IRAK

REFERÉNDUM



25 de septiembre de 2017
Se convoca un referéndum sobre la independencia del Kurdistán irakí. Este mismo referéndum se celebró en 2005, con el 98,8% de los votos a favor de la independencia. Sin embargo, el referéndum no condujo finalmente a la independencia. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.
Consulta: *¿Desea que la región del Kurdistán y las áreas kurdas fuera de la administración de la región se conviertan en un Estado independiente?*

OPCIONES	%
Sí	92,73
No	7,27

Participación: 72%

IRLANDA DEL NORTE

ELECCIONES LEGISLATIVAS



2 de marzo de 2017
Anteriores: 5 de mayo de 2016
Entidad parlamentaria unicameral bajo la administración del Reino Unido. Elecciones anticipadas. Se convoca a las urnas para elegir para un mandato de cinco años y mediante representación proporcional a los 90 miembros (reducidos de 108 a 90 en 2016) de la Asamblea de Irlanda del Norte (*Northern Ireland Assembly*).

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Unionista Democrático (DUP, unionista radical)	28,10	28
Sinn Féin (SF, separatista de izquierda)	27,90	27
Partido Unionista del Úlster (UUP, unionista conservador)	12,90	10
Partido Socialdemócrata y Laborista (SDLP, socialdemócrata)	11,90	12
Partido de la Alianza de Irlanda del Norte (APNI, liberal)	9,10	8
Voz Unionista Tradicional (TUV)	2,60	1
Partido Verde (GP)	2,30	2
Alianza Personas Antes que Beneficios	1,80	1
Independientes	1,80	1

Participación: 64,8%

ISLANDIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



28 de octubre de 2017
Anteriores: 29 de octubre de 2016
República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convocan elecciones anticipadas para elegir mediante representación proporcional a los 63 miembros de la Gran Dieta (*Althingi*). Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de la Independencia	25,2	16
Movimiento de Izquierda Verde	16,9	11
Partido Progresista	10,7	8
Alianza Socialdemócrata	12,1	7
Partido de Centro	10,9	7
Partido Pirata de Islandia/Píratar	9,2	6
Partido del Pueblo	6,9	4
Reforma	6,7	4

Participación: 81%

ISLAS CAIMÁN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



24 de mayo de 2017
Anteriores: 22 de mayo de 2013

Territorio británico de ultramar designado por el Comité de Descolonización de la ONU como uno de los últimos territorios no autónomos, lo que significa que debe ser objeto de un proceso de descolonización. Los 19 miembros de la Asamblea Legislativa son elegidos por mayoría en circunscripciones de un solo miembro. Los dos asientos restantes, el vicegobernador y el fiscal general, son nombrados por el gobernador. Todos los miembros sirven mandatos de 4 años.

El proceso estrena el sistema de "una persona, un voto", donde el votante solo tendrá la opción de elegir a un candidato en su hoja de elección. Anteriormente, los electores podían votar de uno a seis candidatos, dependiendo del distrito en el que estaban empadronados.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Independientes	44,69	9
Movimiento Progresista Popular (PPMP)	31,23	7
Partido Demócrata Unido (UDP)	24,08	3

Participación: 74%

KIRGUISTÁN

ELECCIONES PRESIDENCIALES



15 de octubre de 2017
Anteriores: 30 de octubre de 2011

República presidencialista. Se convocan elecciones presidenciales para elegir al nuevo jefe de Estado, que recibe un mandato de seis años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Sooronbay Jeenbekov (Partido Socialdemocrático)	54,74
Omurbek Babanov (Independiente)	33,49
Adakhan Madumarov (Kirguistán Unido)	6,57
Temir Sariyev (Akshumkar)	2,55

Participación: 56%

KOSOVO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



17 de noviembre de 2017
Anteriores: 8 de junio de 2014

La Asamblea (*Kuvendi*) tiene 120 miembros que son elegidos a través de un sistema de representación proporcional de lista abierta para servir periodos de 4 años, de los cuales 20 escaños están garantizados para las entidades políticas que representan a las minorías nacionales de Kosovo. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Democrático de Kosovo (PDK)	33,74	39
Vetëvendosje!	27,49	32
Liga Democrática de Kosovo (LDK)	25,53	29
Lista Serbia	6,12	9
Partido Democrático Turco de Kosovo	1,08	2
Coalición Vakat	0,89	2
Nuevo Partido Democrático	0,49	1
Partido Liberal Independiente	0,49	1
Partido Democrático Ashkali de Kosovo	0,33	1
Partido Liberal Egipcio	0,33	1
Partido Jedinstvena Goranska	0,33	1
Partido Ashkali para la Integración	0,29	1
Partido Unificado de Roma de Kosovo	0,13	1

Participación: 39%

LESOTHO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



3 de junio de 2017
Anteriores: 28 de febrero de 2015

Monarquía parlamentaria. Legislativo bicameral. El Senado (*Senate*) tiene 33 miembros que son designados sin consulta popular para un período de cinco años. En esta ocasión se convocan elecciones anticipadas para los 120 miembros de la Asamblea Nacional (*National Assembly*), 80 en circunscripciones uninominales y 40 mediante representación proporcional. El mandato es de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Convención de Todo Basotho (ABC)	40,52	48
Congreso Democrático (DC)	25,82	30
Congreso Lesotho para la Democracia (LCD)	8,95	11
Alianza de Demócratas (AD)	7,34	9
Movimiento para el Cambio Económico (MEC)	5,06	6
Partico Nacional Basotho (BNP)	4,05	5
Frente Popular para la Democracia (PFD)	2,27	3
Otros	5,9	8

Participación: 46%

LIBERIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



10 de octubre de 2017 y 26 de diciembre de 2017
Anteriores: 11 de octubre y 8 de noviembre de 2011

El presidente es elegido (en dos rondas si es necesario) por voto popular de mayoría absoluta para un mandato de 6 años. La segunda vuelta se celebró con siete semanas de retraso después que la Comisión Nacional Electoral aplazara la votación tras recibir denuncias de irregularidades. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	(1ª VUELTA)	(2ª VUELTA)
George Manneh Weah (CDC)	38,40	61,54
Joseph Boakai (UP)	28,80	38,46
Charles Walker Brumskine (LP)	9,60	-
Prince Johnson (MDR)	8,22	-
Alexander B. Cummings Jr. (ANC)	7,21	-

Participación: 75% (1ª vuelta, 56 % 2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

10 de octubre de 2017

Anteriores: 11 de octubre de 2011

Legislativo bicameral. El Senado (*Senate*) cuenta con 30 miembros elegidos en circunscripciones binominales con mandatos de nueve años. En estas elecciones se renuevan los 73 miembros de La Cámara de Representantes (*House of Representatives*) en circunscripciones uninominales. El mandato es de seis años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Coalición por el Cambio Democrático (CDC-NPP-LPDP)	15,64	21
Partido de la Unidad (UP, centrista)	13,96	19
Independientes	15,67	12
Partido de la Libertad (LP)	8,74	3
Congreso Nacional Alternativo (ANC)	6,13	0
Partido de Unificación Popular (PUP)	5,86	5
Partido de Todos los Liberianos	5,07	3
Movimiento para el Empoderamiento Económico	3,36	1
Movimiento por la Democracia y la Reconstrucción (MDR)	3,37	2
Partido para la Transformación de Liberia (LTP)	2,91	1
Partido del Pueblo Unido (UPP)	2,91	1
Partido de la Victoria del Campo (UCP)	1,89	1
Partido Popular de Liberia (LPP)	1,61	1
Unión Nacional de Liberia (LINU)	1,28	1
Escaños vacantes	-	2

Participación: 69%

LIECHTENSTEIN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



5 de febrero de 2017

Anteriores: 3 de febrero de 2013

Principado parlamentario con legislativo unicameral, la Dieta (*Landtag*). Se convocan elecciones para escoger a los 25 miembros de la cámara mediante sistema electoral proporcional y para desempeñar un mandato de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de los Ciudadanos Progresistas (FBPL)	35,20	9
Unión Patriótica (VU)	33,70	8
Los Independientes (DU)	18,40	5
Lista Libre (FL)	12,30	3

Participación: 75%

MALTA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



3 de junio de 2017

Anteriores: 9 de marzo de 2013

República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convoca a las urnas para elegir mediante representación proporcional la composición de la Cámara de Representantes (*Il Karma tad Deputati*), que comprende 65 escaños. Los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Laborista (socialdemócrata)	55,04	37
Partido Nacionalista	43,68	30
Alternativa Democrática	0,8	-

Participación: 91%

MAURITANIA

REFERÉNDUM



5 de agosto de 2017

Se convoca un referéndum basado en dos consultas. Una disposición se refiere a la abolición del Senado elegido indirectamente para reemplazarlo por consejos regionales. La otra disposición se refiere a símbolos nacionales y un cambio a la bandera de Mauritania, que agregaría bandas rojas a su parte superior e inferior. Solo se muestra el resultado de la consulta sobre el Senado. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

Consulta: *¿Aprueba usted la revisión constitucional de ciertas disposiciones de la constitución del 20 de julio de 1991 (supresión del Senado, creación de consejos regionales, y otras disposiciones)?*

OPCIONES	%
A favor	85,61
Abstención	4,40
En contra	9,99

Participación: 54%

MICRONESIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



7 de marzo de 2017

Anteriores: 3 de marzo de 2015

República presidencialista federal en libre asociación con Estados Unidos de América. Se convocan elecciones para determinar la composición del legislativo unicameral, el Congreso (*Congress*), compuesto por 14 miembros no adscritos a ningún partido político.

El presidente y el vicepresidente son elegidos por el Congreso. Los resultados muestran que 10 miembros salientes se son renovados. No se elige a ninguna mujer, como en las elecciones anteriores, a pesar que en 2017 se presentan dos candidatas.

En ausencia de partidos políticos, todos los candidatos se presentan como independientes la campaña generalmente se centra en cuestiones locales.

MONGOLIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES

26 de junio de junio (primera vuelta) 9 de julio de 2017 (segunda vuelta)



Anteriores: 26 de junio de 2013

República semipresidencialista. Los ciudadanos acuden a las urnas para elegir al presidente, que recibe un mandato de cuatro años.

CANDIDATOS	% (1ª VUELTA)	% (2ª VUELTA)
Khaltmaagiin Battulga (Partico Democrático)	38,64	55,15

Miyeegombyn Enkhbold (Partico Popular de Mongolia)	30,75	44,85
Sainkhüügiin Ganbaatar (Partido Revolucionario del Pueblo de Mongolia)	30,61	-

Participación: 68% (1ª vuelta), 56 % (2ª vuelta)

NEPAL

ELECCIONES LEGISLATIVAS



26 de noviembre de 2017 y 7 de diciembre de 2017

Primeros comicios legislativos celebrados desde la promulgación de la Constitución, que marca como fecha límite para su celebración el 21 de enero de 2018.

Están llamados a las urnas 17,5 millones de nepalíes. Según la Carta Magna, se eligen a 165 diputados del Parlamento nacional por votación simple, mientras que otros 110 son designados a través de un sistema de representación proporcional.

El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Comunista de Nepal (Marxista-Leninista Unificado)	33,25	80
Congreso Nepalí	32,78	23
Partido Comunista de Nepal (Maoísta-Centro)	13,66	36
Partido Rastriya Janata	4,95	11
Foro Federal Socialista	4,93	10
Otros partidos con 1 representante	4,16	4
Independientes	-	1

Participación: 70%

NORUEGA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



11 de setiembre de 2017

Anteriores: 9 de setiembre de 2013

Monarquía parlamentaria con legislativo unicameral. Se convocan elecciones para escoger a los 169 miembros del Parlamento (*Stortinget*) en circunscripciones de varios escaños mediante sistema electoral proporcional. Los mandatos son de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Laborista	27,40	49
Partido Conservador	25	45
Partido Progresista	15,20	27
Partido de Centro	10,30	19
Partido Izquierda Socialista	6	11
Partido Liberal	4,40	8
Partido Cristiano Demócrata	4,20	8
Partido Verde	3,20	1
Partido Rojo	2,40	1

Participación: 78%

NUEVA ZELANDA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



23 de septiembre de 2017

Anteriores: 20 de septiembre de 2014

Monarquía parlamentaria cuya jefatura de Estado recae en la corona británica. Se convocan elecciones para escoger a los 120 miembros, en función del voto proporcional, del legislativo unicameral: la Cámara de Representantes *(House of Representatives*).

El sistema electoral es mixto: 69 miembros son elegidos en circunscripciones uninominales, mientras que los 52 restantes son elegidos mediante representación proporcional. Los mandatos son de tres años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Nacional	46,03	58
Partido Laboral	35,79	45
New Zealand First Party	7,51	9
Partido Verde	5,85	7
ACT Nueva Zelanda	0,51	1

Participación: 61%

PAÍSES BAJOS

ELECCIONES LEGISLATIVAS



15 de marzo de 2017

Anteriores: 12 de septiembre de 2012

Monarquía parlamentaria con legislativo bicameral. El Senado (*Eerste Kamer*) consta de 75 miembros con mandato de cuatro años y cuya elección deriva de los comicios provinciales. En estas elecciones, adelantadas se renueva la Cámara de Representantes (*Tweede Kamer*), que consta de 150 miembros con un mandato también de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Popular para la Democracia y la Libertad (VVD)	21,30	33
Partido para la Libertad (PvdV)	13,10	20
Agrupación Demócrata-Cristiana (CDA)	12,40	19
Demócratas 66 (D66)	12,20	19
Izquierda Verde	9,10	14
Partido Socialista	9,10	14
Partido Laborista (PvdA)	5,70	9
Unión Cristiana (CU)	3,40	5
Partido por los Animales (PvdD)	3,20	5
50PLUS (50+)	3,10	4
Partido Político Reformado (SGP)	2,10	3
DENK	2,10	3
Foro para la Democracia	1,80	2

Participación: 82%

PAPÚA NUEVA GUINEA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



24 de junio de 2017 y 8 de julio de 2017

Anteriores: 23 de junio y 17 de julio de 2012

Monarquía parlamentaria cuya jefatura de Estado recae en la corona británica. Legislativo unicameral. Son 111 escaños a cubrir en el Parlamento Nacional (*National Parliament*) mediante circunscripciones uninominales para un mandato

de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Congreso Nacional Popular (PNCP)	27
Partido de la Alianza Nacional (NAP)	14
Independientes	14
Partido Pangu	11
Partido de Recursos Unidos	9
Partido de Papúa Nueva Guinea	6
Partido del Progreso Popular (PPP, conservador)	5
Partido Socialdemócrata	3
Partido Rural del Triunfo de la Herencia y el Empoderamiento	3
Partido Nacional (PNG)	2
Partido del Trabajo del Pueblo	2
Partido Popular	2
Partido Demócrata Cristiano	1
Partido Coalición para la Reforma	1
Partido de la Alianza Melanesiana	1
Partido Liberal Melanesiano (MLP, socialdemócrata)	1
Partido para Nuestro Desarrollo	1
Movimiento de la Democracia Popular (PDM)	1
Partido Popular Movimiento para el Cambio	1
Partido del País (PNG)	1
Partido Unido	1
Sin declarar	4

Participación: sin datos en las fuentes consultadas.

REINO UNIDO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



8 de junio de 2017
Anteriores: 7 de mayo de 2015

Monarquía constitucional con parlamento bicameral integrado por la Cámara de los Comunes (*House of Commons*) y la Cámara de los Lores (*House of Lords*). Esta última no es elegida por los ciudadanos; se compone de miembros vitalicios por herencia o designación y de obispos y arzobispos de la Iglesia de Inglaterra. Se convocan elecciones para escoger a los 650 miembros de la Cámara de los Comunes, que la componen mediante sistema electoral mayoritario. Los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Conservador	48,92	318
Partido Laborista	40,3	262
Partido Nacional Escocés	5,38	35
Liberal Demócratas	1,85	12
Partido Unionista Democrático	1,54	10
Sinn Féin	1,08	7
Partido de Gales (Plaid Cymru)	0,6	4
Partido Verde	0,2	1
Independientes	0,2	1

Participación: 69%

REPÚBLICA CHECA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



20 de octubre de 2017
Anteriores: 25 de octubre de 2013

República parlamentaria con legislativo bicameral. La Cámara de Representantes (*Poslanecka Snimovna*) tiene 200 miembros elegidos mediante sistema de representación proporcional, con mandatos de cuatro años. El Senado (*Senát*) cuenta un total de 81 miembros, elegidos en circunscripciones uninominales para ejercer mandatos de seis años con renovación parcial de la cámara cada dos. Se renueva la totalidad de la Cámara de Representantes.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
AÑO 2011	29,64	78
Partido Democrático Cívico (ODS)	11,32	25
Partido Pirata	10,79	22
Libertad y Democracia Directa (SPD)	10,64	22
Partido Comunista de Bohemia y Moravia	7,76	15
Partido Socialdemócrata Checo	7,27	15
Unión Cristiana y Demócrata-Partido Popular Checoslovaco	5,80	10
TOP 09	5,31	7
Alcaldes e Independientes	5,18	6

Participación: 60%

REPÚBLICA DEL CONGO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



16 de julio de 2017 y 30 de julio de 2017
Anteriores: 15 de julio y 29 de julio de 2012

República con Parlamento bicameral. El Senado (*Sénat*) tiene 72 miembros elegidos para un mandato de seis años por las cámaras regionales, locales y de distrito. Se eligen los 151 miembros de la Asamblea Nacional (*Assemblée Nationale*) para un mandato de cinco años mediante un sistema de circunscripciones uninominales.

El número de miembros de la Asamblea Nacional aumentó de 139 a 151 después de las enmiendas a la ley electoral en abril de 2017, lo que creó nuevas circunscripciones en varios departamentos. Se ofrece el número de escaños totales tras las dos vueltas del proceso electoral. El sistema de derechos civiles y políticos no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Congoleño del Trabajo (PCT)	96
Independientes	20
Unión Panafricana para la Democracia Social (UPADS)	8
Movimiento Congoleño para la Democracia y el Desarrollo Integral (MCDDI)	4
Movimiento Activo para la Renovación (MAR)	3
Dinámica para la República y Recuperación	3
Alianza para la Democracia y el Progreso Social (RDPS)	3
Unión por un Movimiento Popular	2
Otros partidos con 1 representante	12

Participación: 44,44%

RWANDA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



4 de agosto de 2017
Anteriores: 9 de agosto de 2010

República presidencialista. El presidente es elegido directamente por mayoría simple por un término de 7 años y es elegible para un segundo mandato de 7 años.

Las enmiendas constitucionales aprobadas en diciembre de 2016 redujeron el período presidencial de 7 a 5 años, pero incluyeron una excepción que permitió que el presidente Kagame cumpliera otro mandato de 7 años en 2017. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Paul Kagame (Frente Patriótico de Rwanda)	98,8
Philippe Mpayimana (Independiente)	0,7
Frank Habineza (Partido Verde Democrático de Rwanda)	0,5

Participación: 98%

SENEGAL

ELECCIONES LEGISLATIVAS



30 de julio de 2017
Anteriores: 1 de julio de 2012

República semipresidencialista. La Asamblea Nacional (*Assemblée Nationale*) consta de 165 miembros. En enero 2017 el Parlamento aprobó una modificación de la Ley electoral, propuesta por el Presidente de la República, incrementando en 15 el número de parlamentarios para representar a los senegaleses de la diáspora.

El reparto de los escaños en el sistema electoral se hace siguiendo un modelo mixto: mayoritario y proporcional. De los 150 diputados del territorio nacional, 90 corresponden a la lista departamental y son asignados a través del sistema mayoritario mientras que los 60 de la lista nacional son repartidos siguiendo un sistema proporcional. Los 15 diputados en representación de la diáspora son igualmente asignados según el sistema mayoritario. Los mandatos son de 5 años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Coalición Benno Bokk Yakaar	49,47	125
Coalición Ganadora Wattu Senegal	16,68	19
Manko Taxawu Senegal	11,73	7
Partido de la Unidad y la Reunión	4,69	3
Coalición de Convergencia Patriótica	1,97	2
Ndawi Askan Wi	1,13	1
Coalición Manko Yeesal Senegal	1,0	1
Convergencia Patriótica para la Justicia y la Igualdad (CPJE-Nay Leer)	0,89	1
Coalición Oser l'Avenir	0,74	1
Coalición And Saxal Liggeey	0,70	1
Partido por la Verdad y el Desarrollo (PVD)	0,69	1
Alternativa para una tercera Voz	0,58	1
Iniciativa para una Política de Desarrollo	0,58	1
Unión Ciudadana (Citizen Union)	0,55	1

Participación: 53%

SERBIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



2 de abril de 2017
Anteriores: 6 de mayo y 20 de mayo de 2012

República parlamentaria. El presidente es elegido por voto mayoritario por un mandato de cinco años, renovable solo una vez.

CANDIDATOS	%
Aleksandar Vucic (Partido Progresista Serbio)	55,06
Sasa Jankovic (Independiente)	16,37
Luka Maksimovic (Independiente)	9,43
Vuk Jeremic (Independiente)	5,66

Participación: 53%

SUIZA

REFERÉNDUM



12 de febrero de 2017

Suiza vota en tres referéndums relacionados con la naturalización de las inmigraciones de tercera generación, la creación de un fondo para infraestructura y la revisión del código tributario corporativo. Se muestran por su relevancia solo los resultados de la consulta sobre la naturalización de los inmigrantes de tercera generación.

Consulta: ¿Está a favor o en contra de facilitar el acceso a la nacionalización de los inmigrantes de tercera generación?

OPCIONES	%
A favor	60,4
En contra	39,6

Participación: 46,8%

TIMOR LESTE

ELECCIONES PRESIDENCIALES



20 de marzo de 2017
Anteriores: 17 de marzo y 16 de abril de 2012

República parlamentaria. Se convocan elecciones presidenciales para un mandato de cinco años.

CANDIDATOS	%
Francisco Guterres (FRETILIN)	57,10
Antonio da Conceicao (PD)	32,50
José Luis Guterres (CNRT)	2,60
Jose Antonio de Jesus das Neves (Independiente)	2,30
Manuel Tilman (Independiente)	2,20

Participación: 70%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

22 de julio de 2017
Anteriores: 7 de julio de 2012

Legislativo unicameral con el Parlamento Nacional (*Parlamentu Nasionál*) que tiene 65 miembros, elegidos por representación proporcional con mandatos de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Frente Revolucionario de un Timor Oriental Independiente (FRETILIN)	29,70	23
Congreso para la Reconstrucción de Timor Leste (CNRT)	29,50	22
Partido de Liberación Popular	10,60	8
Partido Democrático (PD)	9,80	7
Kmanek Haburas Unidade Nasional Timor Oan	6,40	5

Participación: 75%

TURKMENISTÁN

ELECCIONES PRESIDENCIALES



12 de febrero de 2017
Anteriores: 12 de febrero de 2012

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de siete años (se amplió de 5 años a 7 años en 2016). El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Gurbanguly Berdymuhammedov (Partido Democrático de Turkmenistán)	97,69
Maksat Annanepesov (Independiente)	1,02

Participación: 97%

TURQUÍA

REFERÉNDUM



16 de abril de 2017

Se convoca un referéndum para aumentar el poder del Presidente. Establece al Presidente como el jefe del poder ejecutivo y crea el puesto de vicepresidente. Se le permitirá mantener vínculos con un partido político y tendrá amplia autoridad sobre el sistema judicial. El referéndum también extendería los términos parlamentarios de cuatro a cinco años y las elecciones presidenciales y parlamentarias se sincronizarían. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

Consulta: *"¿Vota a favor o en contra de las 18 enmiendas a la Constitución?"*

OPCIONES	%
A favor	51,18
En contra	48,82

Participación: 86%

Nota: se indica cuando un estado tiene la condición de 'estado no libre'e o 'parcialmente libre' según Freedoom House. En el caso de estados que son libres, no se indica.

FUENTES:

http://www.ipu.org/parline-e/parlinesearch.asp
http://www.electionguide.org/
http://www.electionworld.org/

DE PROYECTARSE AL MUNDO A PROTEGERSE DE ÉL: UNA DÉCADA DE ESTRATEGIAS DE SEGURIDAD EN LA UE

POL MORILLAS,
Investigador Sénior, CIDOB



Leídas juntas, las frases que abren las dos estrategias de seguridad de la Unión Europea (UE) no pueden ser más dispares. En 2003, la Estrategia Europea de Seguridad (EES), redactada bajo los auspicios de Javier Solana, rezaba: "Europa no ha sido nunca tan próspera, tan segura ni tan libre". Trece años después, la Estrategia Global de la UE (EGUE), actualmente en fase de implementación, transmite un panorama mucho más sombrío: "los objetivos, e incluso la propia existencia de nuestra Unión están en entredicho". Mucho ha cambiado a nivel global, interno e institucional entre 2003 y 2016. Hoy, la UE ya no pretende proyectarse al mundo para transformarlo a su imagen y semejanza sino que se ha convertido en objeto de crisis internas e internacionales ante las que protegerse.

El contexto internacional de 2003 estaba fuertemente condicionado por la guerra global contra el terrorismo, liderada por los Estados Unidos de George W. Bush, y con el epicentro en la guerra de Irak. Vivíamos en un mundo uni-multipolar, como Samuel Huntington lo bautizó, en el que pese al surgimiento de los BRICS, los Estados Unidos continuaban siendo la única superpotencia. Sus acciones tras el 11 de septiembre dividieron a los europeos, en particular a los tres grandes estados miembros, con el Reino Unido liderando el apoyo a Bush y la representación europea en la Cumbre de las Azores (junto con la España de Aznar y Portugal). Francia y Alemania, por otro lado, opusieron fuerte resistencia a la agenda de seguridad norteamericana y a la invasión de Irak. La división ante esta intervención generó una profunda "brecha transatlántica", que a su vez generó una fractura en el seno de la UE y en los tres grandes.

Esta fue una división que afectó un tema clave para la política exterior de la Unión, pero no los pilares fundamentales de la integración europea. En el plano interno, en 2003 emanaba el euro-optimismo. La próxima ampliación a los países del centro y este de Europa significaba cerrar definitivamente las heridas generadas por la guerra fría, a la vez que se retornaba a estos países a la esfera de las democracias estables representada por la UE. El euro hacía más de un año que circulaba por los primeros 12 países que lo adoptaron. Y los jefes de Estado y de Gobierno de los entonces 25 miembros de la UE se disponían a firmar el Tratado por el que se establecía una Constitución Europea en Roma en octubre de 2004. Este euro-optimismo se desvaneció con los resultados negativos de los referéndums en Francia y Países Bajos en mayo y junio de 2005 respectivamente, forzando a la UE a seguir rigiéndose por un obsoleto Tratado de Niza (2001) hasta la aprobación del Tratado de Lisboa en 2009.

En política exterior, ello significaba que la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) seguía rigiéndose por el intergubernamentalismo característico del segundo pilar del Tratado de Maastricht (1993). Con las reformas de Ámsterdam (1999), la PESC contaba con un alto representante, Javier Solana, encargado de dar visibilidad a la política exterior europea, cuyas riendas ostentaban los estados miembros. Las decisiones se tomaban por unanimidad y el Consejo Europeo y el Consejo de ministros de la UE, como instituciones donde los estados miembros están representados, se erigían en los principales actores de la política exterior de la Unión.

Más de una década después de la adopción de la EES, los contextos global, interno e institucional se han transformado sobremanera. La UE ve como numerosas crisis azotan a su vecindario y la convierten en consumidor activo –y no solamente proveedor– de seguridad inter-

La UE ya no pretende proyectarse al mundo para transformarlo a su imagen y semejanza sino que se ha convertido en objeto de crisis internas e internacionales ante las que protegerse.









nacional. En lo global, la UE ya no puede confiar en los Estados Unidos de Donald Trump como aliado indiscutible. La animadversión del presidente norteamericano hacia los pilares del orden liberal internacional y su falta de confianza en sus instituciones clave –incluyendo la UE y la OTAN- le convierten en un socio imprevisible, forzando a la UE a reforzar su autonomía estratégica.

En su vecindario más inmediato, Rusia se ha convertido en un elemento desestabilizador de la política interna europea (mediante sus campañas de desinformación e injerencia en elecciones recientes) y cercana a la UE (con la anexión de Crimea y la guerra en Ucrania en 2014). Y en el vecindario sur, las promesas de cambio de la *primavera árabe* solamente se han materializado en Túnez, con Libia cerca del umbral de Estado fallido, Siria en plena descomposición tras más de un lustro de guerra civil y Egipto retomando el camino del autoritarismo bajo el régimen de Al Sisi. Todo ello añadido a las amenazas difusas que proliferan bajo la forma de terrorismo internacional y tráficos ilícitos. Como dijo en su momento el comisario para la Política Europea de Vecindad (PEV) y la Ampliación, Johannes Hahn, la UE se encuentra hoy rodeada de un "anillo de fuego" y no de amigos, pretensión originaria de la PEV desde su creación.

En el plano interno, el euro-optimismo de principios de siglo ha dejado paso a una crisis profunda del proyecto de integración. La policrisis de la UE amenaza con desdibujar su razón de ser. Por un lado, la crisis económica ha generado una fractura entre países deudores y acreedores que ha mermado la narrativa de éxito del euro como moneda común. Por el otro, la crisis de los refugiados ha abierto una grieta entre el centro y el este de Europa, con los países de Visegrado (Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia) como principales voces críticas con las instituciones europeas. Finalmente, el *Brexit* añade incertidumbre acerca de la irreversibilidad del proyecto europeo y aboca a la UE a un necesario ejercicio de reforma institucional, con la mirada puesta en la gestión de la política interna.

La policrisis europea sucede sin embargo en un momento en el que la Unión ha dado un paso al frente en la

reforma de su maquinaria institucional en acción exterior. En paralelo al aumento de inestabilidad externa e interna, los instrumentos del Tratado de Lisboa han alcanzado el grado de madurez bajo el liderazgo de la alta representante y vicepresidenta de la Comisión, Federica Mogherini. Bajo su tutela está el conjunto de la acción exterior de la UE, que ya no abarca solamente una PESC de marcado cariz intergubernamental sino que incluye las relaciones exteriores en manos de la Comisión Europea (política comercial, de desarrollo o ayuda humanitaria, entre otras). Ello aumenta la coherencia de la acción exterior y facilita a Mogherini el ejercicio de un liderazgo que su antecesora en el cargo, la británica Catherine Ashton, no supo –o no quiso– aprovechar. Además, el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), aún en proceso de consolidación, facilita la institucionalización de una política donde los estados miembros siempre han rivalizado en protagonismo con la UE.

Proyectando a la UE: la Estrategia Europea de Seguridad

A pesar de las condiciones adversas en las que se redactó la EES en 2003 (una gran división interna como consecuencia de la guerra de Irak y una institucionalización limitada de la PESC), sus contenidos reflejan un alto grado de confianza en el poder normativo de la UE. El euro-optimismo de principios de siglo se trasladó a la agenda exterior y de seguridad, convirtiendo a la UE en una potencia *sui generis* pero con una alta capacidad transformadora en la escena internacional.

La EES definía como principales amenazas a la seguridad una serie de efectos no deseados de la globalización y la interdependencia, como el terrorismo, las armas de destrucción masiva, los conflictos regionales, los estados fallidos y el crimen organizado. Ante ellos, la EES identificaba cuatro objetivos estratégicos principales. En primer lugar, hacía gala del poder diferenciado de la UE, sin rehuir de los medios militares pero enfatizando su preferencia por una mezcla de instrumentos económicos, humanitarios, judiciales y de inteligencia ante las amenazas difusas a las que se enfrentaba la UE. También optaba por ampliar el abanico de acciones preferenciales, yendo más allá de la intervención para abrazar la prevención de conflictos y amenazas.

En segundo lugar, la UE enfatizaba el refuerzo de la seguridad y el buen gobierno en su vecindario, con el objetivo de ver nacer un "anillo de países bien gobernados" entre los vecinos del este y sur de Europa. La EES se gestó en paralelo a la PEV, concebida como un instrumento para dotar a los vecinos de la UE (es decir aquellos que por razones geográficas nunca serían miembros del club) de "todo salvo las instituciones", en palabras de Romano Prodi, entonces presidente de la Comisión Europea. En el trasfondo de ambas políticas estaba el convencimiento de que la primera línea de defensa de la UE a menudo se encuentra en el exterior, como reconoce la EES, por lo que la mejor manera de fomentar la seguridad interna es transformando a los estados vecinos. Exportando el modelo europeo, basado en el buen gobierno, el liberalismo económico y político, la UE no estaría solamente fomentando países europeos *más allá de Europa* sino que aumentaría su propia seguridad mediante la estabilización de su vecindario. En pocas palabras, proyectarse para transformar; transformar para protegerse.





En tercer lugar, la EES ponía especial énfasis en la preservación de las instituciones multilaterales, consciente del legado que representan para el orden liberal internacional desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. La EES acuñó la expresión "multilateralismo eficaz", que representaba un punto de encuentro entre los tres grandes estados miembros ante la división por la guerra de Irak. La Francia de Jacques Chirac y de su ministro de Exteriores, Dominique de Villepin, insistía en la necesidad de preservar el orden multilateral tras una intervención sin el respaldo del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. El Reino Unido quería mandar una señal inequívoca a Washington sobre la capacidad de la UE de ser eficaz ante la amenaza del terrorismo internacional y las armas de destrucción masiva. Alemania, por su lado, deseaba ante todo preservar la unidad de los europeos en la escena internacional. La expresión "multilateralismo eficaz" encarnaba este punto de encuentro y permitía dotar a la UE de una voz propia para la preservación del orden multilateral.

En cuarto lugar, la EES hacía de la promoción del regionalismo un objetivo de primer orden. La integración regional en otros lugares del planeta debía permitir a organizaciones como la Unión Africana o ASEAN replicar el modelo europeo, garante de paz y estabilidad interno.



Con ello la UE contribuía no solamente a la expansión de su propio modelo sino también al sustento del multilateralismo eficaz, sobre la base de la integración y cooperación interregional. En palabras del documento de revisión de la EES, publicado en 2008, "toda vez que otros pretendan emularnos de manera acorde con sus circunstancias particulares, deberemos apoyarlos".

Todos estos objetivos estaban recogidos en la EES con un doble propósito: diferenciar el poder de la UE respecto a la agenda de seguridad imperante tras el 11-S y modular las relaciones internacionales a imagen y semejanza del modelo europeo. Los más críticos con la agenda de seguridad europea, sin embargo, acusaban a la UE de ausentarse de los dilemas derivados de la guerra contra el terrorismo. En un famoso artículo, Robert Kagan, afirmó –parafraseando un *bestseller* de John Gray- que los Estados Unidos son de Marte (dada su preferencia por la guerra, el poder ejercido por la fuerza y las sanciones) y que la UE es de Venus (prefiriendo la diplomacia, la protección de las normas comunes y la fuerza de la persuasión). Las distintas agendas de seguridad tras el 11-S fueron también un fiel reflejo de la división de los miembros de la alianza transatlántica entre los proclives a utilizar el *poder duro* y los que destacaban las bondades del *poder blando.*

Protegiendo a la UE: la Estrategia Global

Estas dos maneras de concebir la seguridad internacional y el papel de la UE en el mundo fueron desactualizándose a medida que el panorama interno e internacional se transformaba y emergían nuevos desafíos estratégicos. En una era de transición en el repartimiento de poder global y de despertar político internacional, la necesidad de dotarse de una nueva narrativa estratégica aumentaba. Además, las novedades institucionales del Tratado de Lisboa requerían dotar de dirección estratégica a los nuevos responsables de la acción exterior, en particular la alta representante y vicepresidenta de la Comisión y el SEAE. Antes de redactar una nueva estrategia, en 2015 el SEAE produjo un documento de evaluación del entorno global de la UE, en el que se pasaba revista a un "mundo más conectado, disputado y complejo".

Como consecuencia de la pérdida de atracción del modelo europeo (sobre todo dadas las crisis existenciales internas) y del nuevo contexto global, la EGUE (Estrategia Global de la UE) se ha presentado como un documento de ambiciones limitadas y más realista. La UE ya no se proyecta al exterior como una "fuerza para el

bien" ("*a force for good*"), sino que pretende adaptarse a un contexto estratégico cambiante mediante la redefinición de sus intereses, principios y prioridades, articulados de forma coherente gracias a las nuevas herramientas del Tratado de Lisboa. Como tal, la EGUE se ha leído como una estrategia "menos complaciente y más enérgica", que pone mucho más énfasis en los intereses y prioridades de la UE. Ello contrasta con los contenidos de la EES, que define los valores de la política exterior de la UE pero parece considerar sus intereses como tabú. La EGUE, en cambio, habla de intereses y valores como algo que "va de la mano", por lo que la lógica de potencia normativa reflejada en la ESS se sustituye por un "pragmatismo basado en principios".

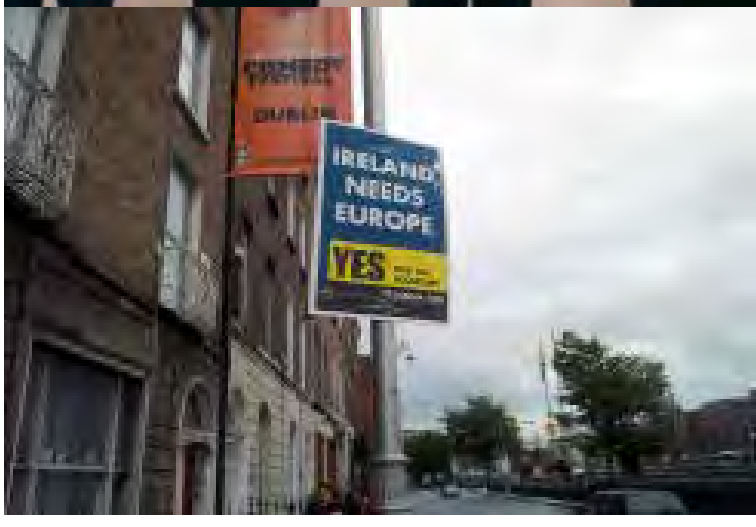
El primero de los intereses de la UE es promover la paz y garantizar la seguridad del territorio y los ciudadanos de la Unión. Es aquí donde mejor se refleja el giro pragmático de la nueva estrategia y la ansiedad derivada de los conflictos en su vecindario. La EGUE entiende que el vínculo entre seguridad interna y externa pasa por una mayor inversión en seguridad y defensa, con el fin de alcanzar un nivel de ambición y autonomía estratégica apropiado. Los europeos ya no pueden contar con el apoyo indiscutible de su principal valedor en seguridad y defensa, los Estados Unidos, y menos aún con Donald Trump. Para ello, la EGUE destaca la necesidad de sacar todo el provecho a las disposiciones del Tratado de Lisboa, incluyendo las cláusulas de asistencia y solidaridad mutuas y la Cooperación Estructurada Permanente en defensa (PESCO por sus siglas en inglés). Es en este último aspecto donde más se ha avanzado, con el lanzamiento de la primera experiencia en PESCO en diciembre de 2017 por parte de 25 estados miembros, que se comprometen a aumentar su cooperación para inversiones en defensa, desarrollo de capacidades y capacidad operativa.

La EGUE pone también un especial énfasis en la securitización de su vecindario. De entre las palabras más utilizadas en la estrategia (28 ni más ni menos), el concepto de resiliencia aleja a la EGUE del fomento la democracia y el buen gobierno en el vecindario como fines en sí mismos. La nueva estrategia aboga por fomentar "la capacidad de los Estados y las sociedades para reformarse, aguantando así los desastres, y para recuperarse de las crisis internas y externas". La resiliencia se plantea como condición previa a la prosperidad y la democracia, entendiendo que unas sociedades y estados más resilientes en el este y sur de Europa no son solo beneficiosos para nuestros vecinos sino para la seguridad de los europeos.

Ello es consecuencia directa de los efectos de la crisis de los refugiados, donde la inestabilidad y conflictividad en el vecindario sur ha provocado altas dosis de ansiedad entre los ciudadanos de muchos países europeos y sus gobiernos, desbordados por la llegada de cientos de miles de refugiados y por la utilización partidista de la crisis por parte de partidos populistas y de extrema derecha. Como tal, la lectura que la EGUE hace de esta crisis es meramente securitaria y alejada de las consideraciones humanistas y de potencia normativa que probablemente se hubiesen incluido en la EES.

En tercer lugar, la EGUE se aleja también de la ambición de actuar como ejemplo en la promoción del regionalismo. La EGUE sigue defendiendo un mundo conformado por "órdenes regionales de cooperación", pero en su acepción destaca que "los órdenes regionales no adoptan una forma única". La UE ya no se esforzará en "exportar nuestro modelo, sino que más bien buscaremos la inspiración recíproca de las diferentes experiencias regionales". Ello denota una clara reducción de la ambición exportadora del modelo europeo respecto a la EES e interioriza los efectos de las crisis del euro, de los refugiados y del *Brexit* como crisis que afectan a los pilares del modelo de integración europeo. Como Jolyon Howorth nos recuerda, el contexto interno y externo de la EGUE refleja una crisis de soberanía en sus tres dimensiones de moneda, fronteras y defensa, por lo que una estrategia que hiciera caso omiso de los déficits del modelo europeo no casaría con la sensación de crisis existencial que emana del panorama geoestratégico actual.





Finalmente, la EGUE adopta también una aproximación más pragmática –y por lo tanto menos normativa– del multilateralismo, sustituyendo la expresión de "multilateralismo eficaz" de la EES por un nuevo marco para la "gobernanza mundial para el siglo XXI". En este nuevo marco, la UE apuesta por una reforma de las instituciones multilaterales, habida cuenta de la nueva distribución del poder a escala global y de las dificultades para preservar el sistema actual de acuerdo con los intereses de una Unión mermada en el escenario internacional.



La UE ya no puede confiar en los Estados Unidos de Donald Trump como aliado indiscutible. Su animadversión hacia los pilares del orden liberal internacional y su falta de confianza en sus instituciones (...) le convierten en un socio imprevisible.

Del ejemplo a la acción

La UE ya no pretende ser la potencia transformadora del siglo XXI. Se conforma con preservar su modelo de integración y el orden de seguridad europeo ante un contexto internacional mucho más complejo, conectado y disputado. Y lo hace porque considera que las amenazas a su seguridad son algo que afecta su propia supervivencia y modelo de integración, al contrario que en 2003, cuando los problemas en su vecindario se percibían como algo lejano. El giro pragmático que representa la EGUE respecto a su antecesora nos presenta una Europa más realista, aunque, como consecuencia, también rehúye de parte de los principios básicos que conforman su acción exterior.

Desde el Tratado de Lisboa, estos principios se encuentran definidos en el artículo 21 del Tratado de la Unión Europea y son: "la democracia, el Estado de Derecho, la universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, el respeto de la dignidad humana, los principios de igualdad y solidaridad y el respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Derecho internacional". Replegándose en sí misma y huyendo de su capacidad transformadora, la UE consigue dar respuesta a aquellos que observan con ansiedad el fin del paraíso europeo. Sin embargo, también reniega del espíritu fundacional de su política exterior y de seguridad, concebida como un mecanismo para transformar a imagen y semejanza de la UE "el mundo de allí fuera".

La EES capturó la narrativa cosmopolita y el "sueño universalista" de la UE, mientras que la EGUE es un documento menos complaciente. Comparando ambos documentos se observa una transformación copernicana en la "autobiografía" de la Unión y de la confianza en sí misma. Sin embargo, este giro copernicano no está ausente de riesgos. Si comprendemos las estrategias de seguridad no solamente como un ejercicio introspectivo de búsqueda de una narrativa conjunta sino también como una herramienta para la formulación de políticas en política exterior y de seguridad, la EGUE tiene un gran reto por delante. Mientras que la EES nunca se concibió como un documento "operacionalizable", la EGUE pone especial énfasis en la acción política, tal y como refleja su título: "una visión común, una actuación conjunta".

Habiendo dejado de lado los elementos más inspiracionales de su antecesora y optado por una visión pragmática del mundo, los ciudadanos europeos esperarán ahora que la EGUE sirva como herramienta para protegerlos de las crecientes amenazas en su vecindario y de un mundo más competitivo. Sin *delivery* en la acción exterior, el esfuerzo para adaptarse a los nuevos tiempos puede retornar como un bumerán y, con ello, mermar la credibilidad de la Unión como fuente de seguridad interna y exterior. Los recientes avances en la implementación de la EGUE –y el lanzamiento de la PESCO en particular– van en la buena dirección. Pero será tarea de las autoridades de Bruselas y, sobre todo de los estados miembros, asegurarse de que su nueva estrategia no caiga en el olvido.

LOS 5 PROTAGONISTAS EN 2017 DE LA UNIÓN EUROPEA



Emmanuel Macron
El antisistema del sistema

@EmmanuelMacron

Cuando anunció su candidatura a las elecciones presidenciales francesas, en noviembre de 2016 y con tan solo 38 años, pocos se imaginaban que Emmanuel Macron daría tal vuelco al anquilosado sistema de partidos francés. El descrédito del centro-derecha y centro-izquierda tradicionales y enfrentarse a Marine Le Pen ayudaron a su victoria en las presidenciales de mayo de 2017. En su programa abrazó abiertamente la causa europeísta, en momentos bajos para la UE. Está por ver si su victoria se traduce en una reforma a fondo de la Unión siguiendo la lógica de las múltiples velocidades y relanzando el motor franco-alemán.



La internacional populista
Tocada pero no hundida

Con la vista puesta en las elecciones de los Países Bajos, Francia y Alemania, representantes de la internacional populista de extrema derecha se reunieron en Koblenz (Alemania) en enero de 2017 para llamar a los europeos a seguir los ejemplos del Brexit y Trump. Afortunadamente, tanto para la UE como para los defensores de las sociedades abiertas, sus propuestas xenófobas y euroescépticas no fueron respaldadas por la mayoría de los ciudadanos durante el ciclo electoral de 2017. A pesar de ello, la extrema derecha ha alcanzado cuotas de aceptación inéditas, condicionando la agenda, políticas y discursos del centro político europeo.

Artículo 50 del TUE
Pensado para no usarse nunca

El 29 de marzo de 2017 el Reino Unido pidió la activación del artículo 50 del Tratado de la Unión Europea, el botón nuclear para la salida de un Estado miembro. Desde entonces, la UE también cuenta con una vía de desintegración, que pone fin a la lógica de una unión cada vez más estrecha, aunque el temido efecto contagio del Brexit no se ha materializado. Las opiniones públicas europeas han observado un repunte en la voluntad de permanencia en la UE, mientras que las negociaciones entre Bruselas y Londres para la salida del Reino Unido siguen generando divisiones en el gobierno de Theresa May y la opinión pública británica.



Daphne Caruana Galizia
Contra los paraísos fiscales

La periodista maltesa se encontraba investigando la relación del ejecutivo de su país con el escándalo de los papeles de Panamá cuando fue asesinada en octubre de 2017. Un mes más tarde salieron a la luz los papeles del Paraíso, que desvelaron decenas de miles de nuevas inversiones en paraísos fiscales y un amplio listado de personalidades públicas involucradas. Tras su asesinato, Caruana (53) deja un legado de escrupulosas investigaciones sobre las relaciones entre la clase política de su país y las sociedades offshore, con paralelos significativos en muchos otros países europeos.



Angela Merkel
¿Un legado para Europa?

Angela Merkel (63) va camino de empezar su cuarto y último mandato. Durante sus 12 años al frente de Alemania, la canciller se ha erigido como la líder de Europa y garante del orden liberal mundial. Merkel afronta un nuevo mandato con la vista puesta en la estabilidad interna, al haber crecido el multipartidismo en Alemania y haber conseguido la extrema derecha el 13% de los votos en las elecciones de septiembre de 2017. Merkel tiene también el reto de acometer amplias reformas en la UE, acompañada por Emmanuel Macron y aprovechando el Brexit para repensar el proyecto de integración europea.

UE: MÁS DEFENSA, POR NECESIDAD Y CONVICCIÓN

DANIEL FIOTT
Analista sobre Política de Defensa Europea
del Instituto de Estudios de Seguridad de la UE

Dicen que la necesidad aguza el ingenio. Este parece ser el caso respecto al impulso para mejorar la política de defensa de la Unión Europea. El *Brexit*, las dudas sobre el liderazgo estadounidense, el resurgimiento de Rusia en el Este, múltiples amenazas híbridas como la desinformación y los ciberataques, la constante amenaza del terrorismo y la necesidad de gestionar la migración han puesto a prueba interna y externamente a la UE. La necesidad de una mejor defensa de la Unión es evidente, y las instituciones y gobiernos de los estados miembros han adoptado una serie de importantes medidas al respecto en 2017. Se han conseguido más cosas durante los doce últimos meses que en los doce últimos años.

Después de que la Estrategia Global de la UE llamara a actuar de un modo más autónomo para abordar las crisis internacionales, ayudar a sus socios y proteger a Europa, han surgido un montón de iniciativas —nuevas y antiguas— sobre la defensa. Por ejemplo: para abordar el hecho de que los estados miembros todavía planifican en gran medida su defensa a una escala nacional, la Agencia de Defensa Europea ha puesto en marcha una revisión anual coordinada de la defensa para mejorar la sincronización de las políticas de defensa comunes. Para garantizar que la UE pueda responder coherentemente a los retos de su seguridad en su vecindad, el Servicio de Acción Exterior presentó, en noviembre de 2016 y como resultado de la Estrategia Global de la UE, el establecimiento de una capacidad militar de planificación y ejecución que aplica una sola estructura de mando estratégica para algunas de las operaciones militares del CSDP (*Common Security and Defence Policy)*.

La UE solo estará a la altura de las expectativas de sus ciudadanos si es más receptiva, más capaz y más responsable

En 2017, durante la presentación de su propia iniciativa, la Comisión Europea desveló los planes para crear un Fondo de Defensa Europea. Si bien el grueso de la inversión se hará efectivo después del 2020, la Comisión Europea ya ha asignado 90 millones de euros para la investigación en defensa hasta finales de 2019, y ha propuesto destinar 500 millones de euros en desarrollo de capacidades desde 2019 a 2020. Con el tiempo, estos totales se incrementarán y la Comisión se convertirá en un actor clave en la política industrial de defensa.

A finales de 2017, 25 Estados miembros —con la excepción de Dinamarca, Malta y el Reino Unido— decidieron activar el Artículo 46 del Tratado de la Unión Europea conocido como PESCO (*Permanent Structured Cooperation*). La PESCO es un marco político basado en el Tratado por el que los participantes establecen compromisos mutuos operacionales y de capacitación, que estarán sujetos a una revisión anual por parte del alto representante/vicepresidente. Además, en el marco de la PESCO, una nación líder y los estados miembros contribuyentes desarrollarán conjuntamente proyectos de defensa común incluidos equipos de respuesta a las ciberamenazas, vigilancia marítima, un eje operativo de respuesta a la crisis y movilidad militar para permitir a las tropas y a los equipos viajar por la UE más fácilmente.

Pese a estas iniciativas, sin embargo, la UE solo podrá estar a la altura de las expectativas de sus ciudadanos si el resultado es una UE más receptiva, más capaz y más responsable. En un momento en que los europeos sienten cada vez más la necesidad de avanzar en su política de seguridad, la verdadera prueba de si estas iniciativas mejorarán la defensa de la UE la tendremos cuando la Unión sea un actor de defensa más capaz que pueda hacer frente a toda una serie de desafíos a su seguridad. Claramente, la UE ha dejado atrás la fase de la retórica sobre la defensa y nunca antes ha habido un mayor esfuerzo por parte de los gobiernos de la UE para procurar que la seguridad interna y externa estén garantizadas.

Con la mirada puesta en el futuro inmediato, la clave será mantener el impulso a medida que vayan cambiando los gobiernos y que surjan nuevas prioridades. Las cuestiones perennes, como la de si los gobiernos de la UE serán capaces de desplegar y desarrollar conjuntamente estas capacidades, seguirán en pie, pero los primeros intentos serios de afrontar estas cuestiones ya han comenzado, con el ímpetu para avanzar en defensa desde la visión hacia la acción. Ahora es cuando los gobiernos y las instituciones tienen que cumplir lo prometido.



EL DEVENIR INTERMINABLE DE EUROPA*

TIMOTHY GARTON ASH
Profesor de Estudios Europeos
de la Universidad de Oxford

Nuestra actual diversidad europea está hecha de estados y de historias, culturas y lenguas en los que está inscrita. Estas diferencias de cultura, lengua y tradiciones filosóficas también inciden en la forma en la que pensamos acerca del Estado, la ley y la política, y por consiguiente, acerca del orden político que hemos de construir entre nuestros estados y nuestros pueblos.

Si nos fijamos en la historia europea reciente, durante tres generaciones después de 1945, el motor individual más importante de la integración europea han sido los recuerdos personales de la guerra, la ocupación y los extremos del nacionalismo, la discriminación y la pobreza. Ahora, por primera vez, tenemos a toda una generación de europeos la mayoría de los cuales han crecido desde 1989 sin ninguna de estas traumáticas y formativas experiencias. Han vivido en una Europa en paz, en gran parte unida y, sobre todo, libre; perciben todo ello como algo normal, incluso natural. Hoy, en tiempos de crisis existencial y de vulnerabilidades que los populistas nacionalistas explotan en todo el continente hemos de aprender a vernos unos a otros, a reconocernos mutuamente como europeos individuales, con el objetivo de profundizar nuestro sentimiento de comunidad como europeos.

Europa parece condenada a devenir sin llegar nunca a ser

Desde el Tratado de Roma de 1957, todas las instituciones europeas que hemos creado son medios para un fin más alto, no fines en sí mismos. En este momento debemos preguntarnos: "¿Estas instituciones, este instrumento, sigue siendo apropiado para el propósito que persigue, es el mejor que tenemos disponible?" No sirve de nada repetir: "¡Más Europa, más Europa!". La Europa de los años sesenta, su percepción y su sentido de pertenencia son muy diferentes a la Europa de los años setenta, de los noventa, o de la actual, por lo que solo una organización capaz de redistribuir el poder tanto hacia arriba como hacia abajo, como requieren los cambios que se han producido, será vista por los ciudadanos como viva y receptiva, en la que es posible confiar. Por ejemplo: un Parlamento Europeo elegido directamente ejerce actualmente un control democrático considerable sobre las leyes y las políticas europeas, pero muchos europeos todavía no tienen la sensación de estar directamente representados y de que sus voces sean escuchadas en Bruselas. Y la Eurozona, cuyo objetivo era avanzar en la unidad europea, ha propiciado recientemente una serie de dolorosas divisiones entre la Europa del norte y la del sur. Todo ello en un momento en que muchas sociedades europeas tienen muchas dificultades para aceptar la escala y la velocidad de la inmigración, sobre todo la facilitada por el desmantelamiento de las fronteras interiores de Europa, sin garantizar adecuadamente además las fronteras exteriores del área Schengen. Europa necesita ser a la vez fuerte y flexible: fuerte porque es flexible, flexible porque es fuerte, y será más fuerte si logra acomodar toda su diversidad.

Con un nuevo presidente francés decididamente proeuropeo, Alemania y Francia tienen una vez más la oportunidad de avanzar juntas, como tantas veces han hecho en la historia de la integración europea. Un liderazgo sensato en Europa requiere una habilidad muy desarrollada para ver a Europa también a través de la mirada de otros europeos. Requiere también firmeza, confianza y coraje. El presidente alemán Frank-Walter Steinmeier hizo del "coraje" el concepto central de su discurso inaugural. Y esto tiene que incluir el "coraje de decir la verdad", al que el presidente Emmanuel Macron se ha referido enérgicamente. Pero también incluye el coraje de asumir compromisos; el de vivir en la incerteza, en la incompletitud, incluso en la ambigüedad.

En un libro sobre la historia de Berlín publicado hace más de cien años, Karl Scheffler escribió que Berlín "está destinado a devenir sin llegar nunca a ser". Podríamos decir algo parecido de Europa; también parece condenada a devenir sin llegar nunca a ser. Pero esta necesidad no tiene por qué ser necesariamente una condena, puede ser incluso una bendición. Cuando uno llega a cierta edad se da cuenta de que los años del devenir son a menudo los mejores años de la vida. Así, nuestra vieja Europa tiene la posibilidad de permanecer siempre joven. Configurémosla juntos. El devenir interminable de Europa.



* Este texto es una adaptación del discurso de aceptación del Premio Carlomagno de 2017.

EL NUEVO EJE FRANCO-ALEMÁN: DE LA AMBICIÓN AL COMPROMISO

CARME COLOMINA
Investigadora asociada, CIDOB

Europa ya puede hablar de reformas. La resaca electoral de 2017 se alargó en exceso. El optimismo generado por la llegada de Emmanuel Macron al Elíseo se atemperó con la incertidumbre sobre la nueva realidad política de Angela Merkel en la Cancillería Federal. Pero París y Berlín se necesitan mutuamente. Saben que su acuerdo es crítico e indispensable para decidir el futuro de la Unión Europea a veintisiete. La UE cuenta con un nuevo eje franco-alemán, fruto del renovado discurso europeísta francés de Emmanuel Macron y de la necesidad que siente una Alemania más inestable en su escenario político doméstico.

La larga negociación para cerrar la última Gran Coalición de la canciller permitió a Macron hacerse con la iniciativa del discurso reformista para una Unión que debe cicatrizar definitivamente las heridas post-crisis, emerger fortalecida del *Brexit* y proponer soluciones a los retos transfronterizos que la dividen, especialmente en materia de inmigración y asilo. París arrebató a Berlín la delantera y recuperó el peso político que Francia había malbaratado en los últimos años. La asimetría política y económica del eje franco-alemán no había dejado de ensancharse desde la extraña pareja —exenta de química— que formaron Angela Merkel y Nicolas Sarkozy (2007-2012). Macron tiene un plan, una agenda, pero Alemania sigue siendo el poder indispensable.

En la UE post-*Brexit*, el eje París-Berlín será todavía más decisivo, pero ya no puede liderar en solitario

Berlín ha perdido al Reino Unido. Ha perdido hegemonía. La presión política interna —con Alternativa para Alemania (AfD) liderando la oposición en el *Bundestag*— resonará más allá de los límites de Alemania. Merkel se verá atrapada entre la ambición europeísta de un debilitado SPD y la retórica populista de una AfD a la espera de ganar oxígeno político con cada una de las concesiones que la canciller esté dispuesta a hacer.

Macron apuesta por la ambición. Merkel por la estabilidad. El presidente francés imagina una UE a múltiples velocidades, con el núcleo de la eurozona completamente integrado en el centro. Alemania, en cambio, recela de la dispersión que crearía esta Unión con grados distintos de integración y teme que las propuestas federalistas de Macron para la eurozona acaben fomentando nuevos derrapes fiscales o transferencias financieras adicionales inasumibles para una parte importante del electorado alemán. Sin embargo, uno y otro coinciden en la necesidad de una Europa fuerte. Ambos se han comprometido a aumentar su contribución al futuro marco financiero comunitario; convergen en la idea de recuperar la Europa social y quieren mejorar la gestión del derecho de asilo.

Probablemente la *ever closer Union* de los tratados ha muerto en su formato a veintisiete, pero no para todos los miembros de la UE. Construir consensos en esta Unión Europea es cada vez más complicado —especialmente para definir nuevos niveles de integración— y la necesidad de establecer puentes y coaliciones flexibles se impone, incluso si pivotan en torno a la entente franco-alemana. En la Unión Europea post-Brexit, el eje París-Berlín será todavía más decisivo, pero ya no puede liderar en solitario. No solo porque alimentaría el criticismo al déficit democrático de la Unión, sino porque la única manera de superar las dos grandes fracturas internas que dividen la UE es crear nuevas alianzas entre estados miembros. Una grieta norte-sur configura, hasta hoy, el debate sobre los límites de la transformación de la zona del euro, mientras que la división entre este y oeste define la discusión sobre la transferencia de competencias. Francia y Alemania deben buscar sus propios aliados porque no siempre su agenda será coincidente. El momento para la reforma es limitado. Las elecciones al Parlamento Europeo volverán a abrir un nuevo paréntesis en 2019. El calendario y las previsibles disensiones en el motor franco-alemán pueden acabar imponiendo un pragmatismo disfrazado de reformas placebo que, una vez más, dejarán la UE —y especialmente la eurozona— a medio camino entre la transformación necesaria y los retoques de mínimos. La Unión Europea es un proceso. Un proceso inacabable. Y, como la crisis financiera demostró, los tiempos de Angela Merkel son lentos.



LA OTAN EN LA ENCRUCIJADA ACTUAL

CARMEN ROMERO
Vicesecretaria general adjunta de la OTAN para Diplomacia Pública

"El mundo es más peligroso ahora de lo que lo que lo ha sido en los últimos 20 años y debemos tener capacidad para responder a las amenazas. Debemos invertir en defensa para para poder mantener a nuestras sociedades a salvo" (Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, en *Revista Española de Defensa*, junio 2016)".

La enorme capacidad de transformación y adaptación para afrontar los desafíos y amenazas que presenta el escenario estratégico internacional ha marcado a la OTAN en su devenir desde el fin de la guerra fría. Durante ésta, la OTAN fue una alianza estática, una organización defensiva con un importante elemento de disuasión y defensa, el poder nuclear.

Sin embargo, a partir de 1991 asistimos a una transformación sin precedentes que tiene un marcado componente político, la apertura hacia el Este a través de la Asociación y la primera Ampliación, y otro militar, el inicio de operaciones de mantenimiento de la paz en los Balcanes. Es la época de las operaciones "fuera de área", en la que la OTAN se configura, además, como una organización de seguridad internacional. Más tarde, el terrorismo internacional y los brutales ataques del 11-S provocaron una proyección de la Alianza hacia un escenario mucho más lejano, Afganistán. Allí se inició una operación para que este país dejara de ser un refugio para el terrorismo, y para posibilitar a los afganos la viabilidad de un Estado propio y un futuro con unas fuerzas armadas funcionales. Esta operación, que sigue en curso, es la mayor que la OTAN haya desplegado jamás: implica en la actualidad 39 países aliados y socios con un total de 13.000 soldados; 27 de estos países han anunciado ya sus refuerzos para 2018, para llegar a 16.000 efectivos.

Rusia, un socio que desde 1999 había tenido una relación privilegiada con la Alianza, sorprendió a la comunidad internacional y sobrecogió a la OTAN al anexionarse ilegalmente la península ucraniana de Crimea en marzo de 2014. El orden europeo vigente fue violado flagrantemente, contra todo pronóstico y contra las disposiciones de la Carta Final de Helsinki (1975), la Carta de París (1990), la Declaración de Budapest (1994) y el Acta Fundacional OTAN-Rusia (1999). Rusia no solo no se ha movido un ápice sobre esta apropiación ilegal, sino que además favorece el movimiento separatista que sacude el Este de Ucrania. Mientras tanto, la OTAN se hace oír en el marco del Consejo Rusia-OTAN.



Adicionalmente, la Alianza lleva a cabo una estrategia (reforzada) de disuasión y defensa en el este de Europa, con el consecuente despliegue de fuerzas, que si bien es defensivo, mesurado y proporcionado, no deja de ser una advertencia por si alguno de sus aliados en el frente Este sufriera alguna agresión territorial. Y todo ello en aras de la defensa colectiva que consagran el Tratado de Washington (1949) y el Nuevo Concepto Estratégico (2010).

El nivel de cooperación OTAN-UE es mejor que nunca

Pero la OTAN también mira hacia el Sur, donde, en el marco del Desarrollo de Capacidades de Defensa, colabora con sus socios entrenándoles en la lucha contra el terrorismo, como en Irak o en Túnez. Pero la OTAN se ha implicado en esta lucha mucho más aún, uniéndose a la coalición internacional contra la organización Estado Islámico (EI). La puerta sigue abierta para ayudar también a Libia a implementar una estructura institucional de defensa.

Por otro lado, la agenda de la organización se amplía: en la próxima Cumbre de Jefes de Estado de Bruselas en julio de 2018 se prestará atención al esfuerzo inversor en capacidades de los países miembros, al desarrollo intensivo de la Proyección de Estabilidad hacia el Sur y a las relaciones OTAN-UE.

El nivel de cooperación entre estas dos organizaciones es mejor que nunca. Jens Stoltenberg ha señalado que "esta es ahora la norma y no la excepción", y se basa en la complementariedad, transparencia y respeto a la autonomía de cada organización en su toma de decisiones. Esta cooperación se aglutina en torno a la gestión de crisis, el desarrollo de capacidades militares, incluyendo las de los socios, las amenazas híbridas y la cooperación marítima.

Al escribir estas notas, los ministros de Defensa de veintitrés Estados de la EU firmaban la adopción de la Cooperación Permanente y Estructurada, a la que el secretario general Stoltenberg ha saludado señalando que puede fortalecer la defensa europea, al mismo tiempo que ha insistido en la necesidad de la complementariedad de los esfuerzos de ambas organizaciones.

EL PAPEL DEL ISLAM EN LA REMODELACIÓN DE LA POLÍTICA Y LOS ASUNTOS PÚBLICOS EUROPEOS

NILÜFER GÖLE
Profesora de Sociología de la École des Hautes Études en Sciences Sociales, París

La presencia musulmana en Europa cuestiona la idea de que la religión tendría que ser un asunto privado. Sin embargo, la fe religiosa lleva incorporada una dimensión personal y una dimensión pública. No se trata solo de una fe abstracta; también es un ritual, una práctica diaria, un acto que la persona incorpora a sus expresiones públicas. A menudo hay una brecha, una no correspondencia entre los significados subjetivos que los musulmanes atribuyen a su fe y las percepciones públicas del islam en los países europeos. El hecho de vivir la propia religión en público es percibido como una afirmación agresiva de diferencia y un rechazo del secularismo prevalente.

Durante el período postmigratorio, es decir, en el proceso de integración de los migrantes de segunda y tercera generación, el islam se convierte en el denominador común entre los musulmanes de diferentes procedencias nacionales y orígenes étnicos, y significa el fin de las identidades étnico-religiosas de los migrantes. Muchos siguen un itinerario de integración exitosa y representan la formación de una nueva clase media. No encajan en absoluto con los relatos sobre el "fracaso de la integración musulmana" o de los musulmanes que se concentran en "zonas problemáticas" como las prisiones o las áreas urbanas. Aspiran a la integración social y buscan la forma de combinar su fe religiosa con su deseo de participación. Son "musulmanes ordinarios" en la medida en que quieren ser parte de la vida diaria en diferentes ciudades de Europa, ir a la escuela, rezar, comer halal, etc. No obstante, sus normas religiosas y su visibilidad como musulmanes es un impedimento para su reconocimiento como ciudadanos. No son considerados como ciudadanos aceptables, de conformidad con las normas públicas mayoritarias. Por consiguiente, en la medida en que el islam se vuelve públicamente visible provoca una serie de controversias, especialmente respecto a temas como el uso del chador, la construcción de mezquitas, la comida halal y las representaciones visuales de los símbolos sagrados del islam. Los pilares de la cultura europea se definen en torno a los valores seculares de Europa, la igualdad de género, el derecho de las minorías sexuales y la libertad de expresión. La presencia musulmana es considerada como una amenaza a estos valores. Los debates en torno al islam testifican una fractura social y cultural en el interior de Europa, y dificultades de coexistencia y comunicación intercultural.

¿Cómo revertir el choque de culturas en una coexistencia intercultural y restaurar una cultura cívica pública? Solamente una esfera pública inclusiva, pacificada y carente de violencia, que libere el potencial para crear colectivamente nuevas formas y normas de vida en común, puede facilitar el establecimiento de agendas verdaderamente democráticas.

Conviene llamar la atención sobre el actual proceso de acomodación creativa entre las prácticas de los musulmanes y las normas seculares, lo que llamo una estilización de los estilos de vida halal islámicos. Los debates en torno al *burkini*, el jamón halal, la mezquita inclusiva (las mezquitas que admiten a las minorías sexuales) son algunos de los muchos ejemplos que ilustran las formas en que los estilos de vida islámicos están siendo reinventados en el interior del paisaje cultural europeo.

Los estilos de vida islámicos están siendo reinventados en el paisaje cultural europeo



LA ENÉSIMA CRISIS DE LA SOCIALDEMOCRACIA

FERNANDO VALLESPÍN
Catedrático de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Madrid

Se nos acaban ya los relatos sobre la tan traída y llevada crisis de la socialdemocracia (Sd). Hay dos de ellos que siguen pareciendo los más convincentes. El primero es el que se fija, paradójicamente, en su éxito histórico, en el haber conseguido realizar sus fines. Después del "pacto socialdemocrático" de posguerra, la Sd pierde ya gran parte de su sentido al haber conseguido trasladar sus aspiraciones a otros grandes partidos europeos, como la democracia cristiana. Gracias a este inmenso logro, la Sd se recubrió de prestigio y consiguió además fortalecerse en las primeras décadas de posguerra.

El otro enfoque, seguramente más certero, es el que imputa a la Sd el haberse olvidado de sus principios anteriores al no haber plantado cara al neoliberalismo insuflado por Reagan y Thatcher y haberse dejarse llevar por el "enamoramiento" de la globalización y de las nuevas estrategias comunicativas de la democracia mediática. Tony Blair y el Centro Radical de Schröder son aquí el mejor ejemplo, aunque a corto plazo consiguieron romper la hegemonía conservadora y conducir a la Sd a nuevos y casi inéditos triunfos. Bien visto, sin embargo, fue ese giro precisamente el que contribuyó a garantizarles el éxito después de vagar durante lustros en la oposición, como atestigua el caso británico.

Lo cierto es que a partir de ese momento la Sd comenzó a perder gran parte del protagonismo del que había disfrutado en épocas anteriores, y la ya entonces vieja formulación de "la crisis de la socialdemocracia" acabó convirtiéndose en una profecía autocumplida.



El "giro neoliberal" propiciado por el *New Labour* y los que le siguieron pareció quedarse sin armas teóricas para ofrecer una respuesta cuando las cosas comenzaron a ponerse difíciles. Se intentó con la recuperación del discurso de los derechos civiles, como en el caso de la primera legislatura de Zapatero, pero la crisis no hizo sino poner el dedo en la llaga: la Sd carecía de discurso para hacer frente a las crecientes acusaciones de "partido sistémico", más interesado en el mantenimiento de políticas tecnocráticas que en ofrecer una alternativa a la austeridad y a las desigualdades crecientes resultado de esta nueva fase de la globalización. Y carecieron de respuestas claras frente a otras reclamaciones sociales, siempre incómodas para la izquierda, como la inseguridad frente a la inmigración y la creciente diversidad cultural de nuestras sociedades, el tema principal de los nuevos populismos.

¿Qué debería diferenciar a la socialdemocracia de otras fuerzas políticas?

Por otro lado, el fraccionamiento casi generalizado de todos los sistemas políticos europeos, que parecen haber finiquitado a los partidos de masas, le obligaron a entrar en coaliciones con otros grupos, dando así la impresión de priorizar la "gobernabilidad" sobre la justicia social, al sistema frente a sus ideales tradicionales; lo acabamos de ver en Alemania. Pero el cuerpo ciudadano también se ha fracturado: ya no hay, como en el periodo de posguerra, un sector social plenamente objetivable que sea el destinatario lógico de sus políticas. Y los más necesitados están comenzando a dejarse engatusar por los populismos más que por su antiguo partido de referencia. Por eso, para salir de esta situación de *impasse*, la pregunta prioritaria debería ser: ¿qué debería diferenciar a la socialdemocracia de otras fuerzas políticas? Volver a recuperar señas de identidad propia, proceder a hacer limpieza de algunos tópicos, definir qué merece ser conservado de su legado y qué es preciso reinventar. En suma, renunciar a lamerse sus heridas por un pasado ya perdido y abordar los retos del futuro. Aunque sea sin ninguna garantía de recuperar el poder a corto plazo. Y esa apuesta quizá se pueda reducir a una sola palabra: Europa.

PREOCUPACIONES EUROPEAS POR LAS TENDENCIAS AISLACIONISTAS

MARIA DEMERTZIS
Directora adjunta, Bruegel

La integración europea, la "unión cada vez más estrecha" de los estados y economías de Europa, ha tenido diez años muy difíciles. Estas crisis han puesto al descubierto importantes imperfecciones en la arquitectura de la integración europea. Pero dos acontecimientos más recientes también han obligado a Europa a repensar su lugar en el mundo: los aliados de Europa están en retirada.

En primer lugar, desde la elección como presidente de Donald Trump, Washington se está cuestionando su papel como pilar del sistema global; la retórica del "America First" sostiene que a EEUU le iría mejor actuando solo. En segundo lugar, el Reino Unido votó retirarse de la UE y ahora el gobierno británico intenta etiquetar este paso como el lanzamiento de "la Gran Bretaña global", un país en busca de su propia manera de comprometerse con el resto del mundo. Para los europeos, estos dos hechos reflejan el deseo de "retroceder para hacerlo mejor". Esto difiere del credo multilateral que la UE sigue internamente y en el mundo: "trabajar juntos para hacerlo mejor". ¿Son estas retiradas norteamericana y británica un indicio de que la globalización y el multilateralismo están reculando? ¿o solo son unas reacciones domésticas? y en este caso, ¿reacciones a qué?. Las respuestas determinarán el camino de Europa.

El proteccionismo va en contra de la globalización y amenaza con destruir las relaciones económicas establecidas

Hay dos explicaciones posibles. En primer lugar, estos terremotos políticos son en realidad réplicas secundarias de la peor crisis financiera de los últimos 50 años. A ambos lados del Atlántico la última década ha asistido a un ascenso del populismo, el proteccionismo y últimamente incluso del nacionalismo, aunque la Europa continental ha conseguido contener el populismo de un modo más eficaz que EEUU y el Reino Unido, porque Europa ha sabido distribuir mejor los beneficios de la apertura y el comercio entre sus ciudadanos. Los estados del bienestar europeos consiguen prevenir las grandes desigualdades y, en consecuencia, garantizan un apoyo más consistente de sus ciudadanos a la globalización. No puede decirse lo mismo de EEUU y del Reino Unido, donde el resentimiento de los ciudadanos por la desigualdad ha permitido que las opciones populistas forzasen grandes cambios de rumbo. Si la desigualdad fuese lo único que hay detrás de la insatisfacción, la política activa podría erradicar las causas de las llamadas populistas a la retirada, con una redistribución más efectiva y una mejor protección social podría restablecer el apoyo a la apertura y al comercio global.

En segundo lugar, se está produciendo un cambio lento pero trascendental en el equilibrio de los poderes globales. La emergencia de China en el escenario internacional, junto con la continua retirada norteamericana del liderazgo global, ha llevado a un sistema tripolar de poderes globales compartido entre EEUU, Europa y China. Pero, ¿por qué tendría que producir este cambio un mayor ensimismamiento en EEUU o en algunas potencias europeas como el Reino Unido?

Una posible explicación es que tripolar no equivale a multilateral: los pactos son ahora más difíciles, pues las reglas precisan también del consentimiento chino. Pero China tiene puntos de vista muy diferentes, en particular respecto al rol del estado en el mercado, y cuestiona la tradicional ideología occidental del *laissez-faire*.

EEUU está amenazando con rechazar los foros multilaterales en favor de los acuerdos bilaterales, como forma de ejercer su poder directo. El Reino Unido se está apartando a la vez del mundo y de sus vecinos. La UE no lo tiene tan claro: por un lado, quiere preservar su tradicional asociación con EEUU, pero también quiere proteger el multilateralismo, cosa que no puede hacer sola. China es un acérrimo defensor del multilateralismo como concepto, pero sus valores económicos son bastante diferentes de los europeos. La cuestión es si el predominio de diferentes puntos de vista sobre "cómo hay que negociar" pone un límite natural a la globalización. El proteccionismo va en contra del espíritu de la globalización y amenaza con destruir las relaciones económicas establecidas. Pero tal vez un giro populista hacia el proteccionismo es inevitable, teniendo en cuenta el cambio que se ha producido en el poder global. ¿Debe Occidente retirarse, o todavía pueden los poderes con ideologías económicas subyacentes diferentes explotar los beneficios de una cooperación económica más estrecha?. Retirarse no es la forma de hacerlo mejor y hemos de encontrar una forma de hacer negocios juntos. El futuro de la integración europea depende de las respuestas a todas estas preguntas.



LA NUEVA IZQUIERDA EUROPEA: ¿QUÉ HA QUEDADO DEL ASALTO A LOS CIELOS?

HÉCTOR SÁNCHEZ MARGALEF
Investigador, CIDOB

En el año 2017 la nueva izquierda europea vió cómo se empezaba a cerrar la ventana de oportunidad abierta tras las elecciones al Parlamento Europeo de 2014. Tras los comicios, en la mayoría de países del sur donde estas fuerzas podían tener mejores resultados, el margen de maniobra a corto plazo ha sido limitado. En este escenario, hay tres motivos que explican cómo hemos llegado hasta aquí, dos retos a los que hacer frente para reconducir la situación y un espejo donde mirarse.

El primero de esos tres motivos fue la orfandad de liderazgo en la nueva izquierda europea, causada por la capitulación de Syriza y de Tsipras en Grecia— junto con la defenestración del ala en la que se encontraba Varoufakis— y los resultados de Podemos, en España, más tarde. El exministro de Finanzas griego trató de auparse como líder, pero la histórica división en el seno de las fuerzas de izquierdas (sin importar tiempo ni lugar), sumada a su poca capacidad de influir en la agenda, han frustrado ese paso, aunque su movimiento para democratizar Europa sigue en marcha (DiEM25). A esto hay que sumarle la falta de homogeneidad entre la nueva izquierda y la falta de consenso sobre una agenda europea en la que se solapan iniciativas. De ahí nace el segundo motivo: la mayoría —sino todas— de las fuerzas políticas de la nueva izquierda han prestado más atención a la política doméstica, donde se sienten más cómodas y obtienen una mayor proyección, que a la política exterior, donde, por otra parte, resulta más difícil influir y conseguir rédito electoral. Además, y ahí radica el tercer y último motivo, cuando se ha puesto el foco de atención en la política internacional por parte de estas fuerzas, ha sido, en la mayoría de ocasiones, para equipararlas con los partidos de extrema derecha o para asociarlas con el euroescepticismo. Es evidente que la votación conjunta de ambos polos en temas como el TTIP o el CETA en el Parlamento Europeo, si bien por razones totalmente distintas, no ayuda a marcar distancias; mientras que oponerse radicalmente a las posturas de la extrema derecha en temas como la inmigración no es suficiente para ser considerados eurocríticos en lugar de euroescépticos.

La nueva izquierda debe construir alianzas a nivel nacional para hacer valer su propia agenda en Europa

En lo que respecta a los dos retos mencionados, el primero consiste en que si Tsipras consigue hacer valer la tímida mejora y recuperación que apuntan los números es probable que haga coincidir las elecciones griegas con las del Parlamento Europeo en mayo de 2019. Fue en los comicios europeos de 2014 donde Tsipras anticipó su victoria en las legislativas de enero; fue también en esas mismas elecciones donde Podemos se dio a conocer. Si la nueva izquierda pudiera mantener el mismo número de diputados en el Parlamento Europeo sería simbólico además de útil porque, y aquí un segundo desafío, para ser capaces de influir en las reformas que la UE pendientes, la nueva izquierda necesita presencia en el Parlamento Europeo y abordar la definición de una agenda concreta y compartida. La posibilidad de desarrollar puntos en común con otros grupos progresistas de la cámara es factible en tanto que existe el foro informal *Progressive Caucus*, que agrupa diputados socialdemócratas, verdes y de la izquierda unitaria.

Mantener la presencia de sus eurodiputados en el Parlamento Europeo es esencial, pero construir alianzas a nivel nacional es el paso fundamental e indispensable para hacer valer su propia agenda. Para ello, el espejo donde mirarse a nivel nacional y actuar en consecuencia debería ser el caso de Portugal. Es probable que las realidades nacionales de cada estado miembro impidan clonar exactamente la alianza portuguesa, pero lo que sí podría ser duplicable es la voluntad de entendimiento entre partidos en la izquierda del arco político para poner en vigor una agenda social que todas las fuerzas progresistas dicen defender.





RUSIA Y LA EXURSS: SE INTUYEN CAMBIOS, CUYA FORMA Y ALCANCE AÚN SE DESCONOCEN

MARC MARGINEDAS,

Corresponsal de *El Periódico* en Moscú

De todos los filósofos de la Antigüedad, es Aristóteles quien con más profundidad ha reflexionado acerca del fenómeno del cambio. Obsesionado por responder a una pregunta que, según él, concentra todas las dudas que se puede plantear el ser humano; ¿cómo se produce el paso del ser al no-ser y viceversa? El pensador griego tipificó diferentes tipos de metamorfosis, dependiendo de si estas afectan a la sustancia del objeto estudiado, definidas como cambios sustanciales, o de si modifican alguna característica, implicando pérdida o ganancia en sus atribuciones, es decir, cambios accidentales.

El erudito nacido en Estagira, una desaparecida ciudad en la península de Calcídica, establece incluso diferencias entre una modificación producida por la misma sustancia, con lo cual estaríamos ante un cambio natural, y otra generada por la intervención de un agente externo a la sustancia misma, fenómeno que la terminología aristotélica denomina como cambio artificial. La obra del más célebre intelectual de la Grecia clásica también recapacita sobre los motores que impulsan cualquier transformación, entre los que identifica cuatro: la causa material (un objeto se destruye debido a la transformación de la materia que lo forma); la causa formal (la modificación deriva de la propia esencia del objeto, siguiendo su evolución natural); la causa eficiente (un actor ajeno interviene en el proceso de conversión); y la causa final, en la que la finalidad a la que se dedicará el objeto actúa como catalizador de la conversión.

Aunque Aristóteles vivió hace 2.400 años, cuando el mundo conocido se limitaba a una reducida parte del planeta sin más horizonte que las Columnas de Hércules, y las formas de gobierno se diferenciaban mucho de las actuales, sus planteamientos constituyen un excelente marco teórico para sintetizar y comprender los procesos que, durante 2017 y principios de 2018, se han desencadenado en Rusia y en todo el espacio postsoviético europeo.

Tras dos décadas de inmovilismo político, de aparente calma, de conformismo social y presunta solidez institucional, se intuye, en los años venideros, tanto en Rusia como en el espacio postsoviético, cambios y transformaciones cuya forma y alcance aún se desconocen. El país gobernado por Vladímir Vladimírovich Putin, la segunda potencia nuclear del planeta, está dejando atrás el quietismo de los últimos 18 años y se adentra en terrenos ignotos, una vez constatado que el actual *statu quo*, imperante desde el arranque de siglo, ha quedado obsoleto.

A partir de este punto, la certeza cede a las conjeturas e hipótesis, y es cuando las teorías de Aristóteles entran en acción para ayudarnos a ordenar la compleja realidad. ¿Experimentará Rusia un cambio sustancial, es decir, afectará a la naturaleza del sistema creado y desarrollado por el presidente desde hace casi dos décadas, ya sea democratizándose, ya sea deslizándose hacia un totalitarismo sin contemplaciones? O por el contrario, ¿el futuro de Rusia será una suerte de putinismo sin el actual líder del Kremlin en la cabeza del Estado, lo que según la lógica filosófica clásica, equivaldría a un cambio accidental?

¿El cambio a venir, será "natural", o sea, generado desde dentro del mismo sistema por gentes que forman parte del *establishment* y promueven su apertura o su radicalización, o, por el contrario, la presión de la comunidad internacional, con la que el Kremlin mantiene importantes diferencias, de la oposición interna –que está demostrando una mayor fortaleza de la que muchos le suponían–, o incluso de un inesperado cataclismo externo impulsarían finalmente un aristotélico "cambio artificial"?







Casi nadie dentro del poder ruso cuestiona la necesidad de un cambio de modelo productivo, que impulse las actividades de alto valor añadido y que aligere la dependencia de los hidrocarburos (...) Sin embargo, el jefe del Estado ruso sigue deshojando la margarita acerca de las opciones que se le plantean



Al igual que en la ontología del célebre filósofo griego, los motores del cambio en ciernes también son objeto de debate: ¿quién se erigirá finalmente como su impulsor, la transformación de la materia que forma propio régimen (llámese *establishment* o alto funcionariado), la evolución natural de una autocracia, que siempre tiende hacia fórmulas más democráticas o totalitarias, la interacción de actores ajenos al poder ruso, como la ya mencionada oposición o la comunidad internacional, o la imperiosa necesidad de una reforma acotada en principio al ámbito de la economía, que arrastraría, a la larga, a una transformación más radical, incluyendo a la política?

Vayamos por partes. Las cifras macroeconómicas del último ejercicio no han hecho más que recordar la necesidad de afrontar transformaciones en este ámbito que corrijan un modelo económico superado y que ya no le garantiza al país un futuro de prosperidad. Durante el pasado ejercicio, la economía rusa dejó atrás dos años de recesión y certificó un magro incremento de su PIB del 1,5%, lo que, oficialmente, fue acogido con entusiasmo y hasta euforia, ya que constituían los primeros datos positivos de crecimiento desde el arranque de la guerra en Ucrania (2014) y la caída de los precios del petróleo hace cuatro años.

Pero más allá del optimismo oficial, destinado al consumo interno, lo cierto es que otras magnitudes no se han mostrado tan favorables, ni tampoco los análisis casi unánimes de observadores y economistas. La economía rusa sí, creció, pero no con ello logró atajar el proceso de empobrecimiento de la sociedad iniciado en el 2014, coincidiendo con las sucesivas crisis internacionales en las que se ha visto envuelto el país.

Los ingresos reales de las familias, según constató Tatiana Maleeva, directora del Instituto para el Análisis y la Prognosis Social, cayeron en el 2017 por cuarto año consecutivo. En el 75% de las regiones, de acuerdo con la misma fuente, se produjo un descenso de las entradas de dinero familiares. Además, para una economía que a principios de siglo registraba tasas de crecimiento del 7% y el 8%, lo que le permitió ingresar en la asociación de países emergentes (BRICS), un raquítico impulso del 1,5% del PIB más bien apunta a un estancamiento económico cuya mínima mejora ni siquiera percibe la sociedad, además de ser una cifra que palidece frente a otros registros del selecto club al que pertenece Rusia: China, un 7%, India, también un 7% o incluso Sudáfrica, (2,5%) convaleciente, al igual que la Federación Rusa, de una reciente recesión.

Así las cosas, casi nadie dentro del poder ruso cuestiona ya la necesidad de un cambio de modelo productivo, que impulse las actividades de alto valor añadido y que aligere la dependencia de los hidrocarburos, cuyo precio muy probablemente nunca recuperará los niveles de la primera década del siglo XXI.

El diagnóstico ha sido consensuado, pero el tratamiento a seguir se está haciendo esperar, azuzando esa incertidumbre nacional que poco a poco va fermentando. En junio del 2017, el presidente Putin acudió al Foro Económico de San Petersburgo para delinear sus planes económicos, después de que un buen número de economistas locales le pidiera medidas urgentes para salvaguardar al país del estancamiento. La respuesta, sin embargo, no se produjo durante la esperada intervención presidencial en la segunda ciudad rusa: el líder del Kremlin habló entonces, sin dar detalles, de fomentar "una economía digital" y mejorar el clima inversor.

Tampoco hubo pistas adicionales en el discurso sobre el Estado de la Nación ante las dos cámaras del Parlamento, pronunciado el 1 de marzo de 2018, pese a las expectativas

CUATRO VISIONES DE RUSIA EN EL MUNDO

Fuente: Autor
Elaboración: CIDOB



LIBERALES PROOCCIDENTALES
UNA RUSIA ABIERTA



ALEKSÉI KUDRIN
Exministro de Finanzas y ex viceprimer ministro

Los elementos liberales del gobierno son en su mayoría supervivientes de la era de las reformas dirigidas por Boris Yeltsin (1991-1999). Promueven que Rusia devenga un país europeo, con valores democráticos y liberales, y que desarrolle una economía de mercado pro occidental. Su influencia se limita principalmente a la prensa y a la universidad, ya que actualmente tienen una ascendencia casi nula sobre el Kremlin.

TECNÓCRATAS
UNA RUSIA COMPETITIVA



SERGUÉI KIRIYENKO
Jefe de la Administración Presidencial



ELVIRA NABIÚLINA
Presidenta del Banco Central

Son los pragmáticos, que anteponen la eficacia del gobierno a consideraciones ideológicas o de valores. Su gran objetivo es que Rusia actúe como un estado solvente, capaz de luchar contra la corrupción y competir en igualdad con las mayores economías del mundo. Actualmente, son la facción que controla instituciones económicas como el Ministerio de Desarrollo Económico o el Banco Central y aun no siendo mayoritarios, tienen buen acceso a la oreja presidencial.

NACIONAL-CONSERVADORES
UNA RUSIA FUERTE



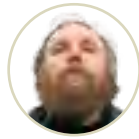
SERGUÉI SHOIGU
Ministro de Defensa



VYCHESLAV VOLODIN
Presidente de la Cámara Alta y número dos del país

Son la facción mayoritaria del poder ruso, con gran presencia en las Fuerzas Armadas y en los cuerpos de seguridad del Estado. Su objetivo es garantizar la soberanía nacional de Rusia, y se oponen a un acercamiento hacia posiciones occidentales o al club europeo. Defienden el control del Estado en la economía y reforzar con inversiones al complejo industrial-militar, que suministra armas al Ejército ruso.

IDEÓLOGOS ANTIOCCIDENTALES
UNA RUSIA EURASIÁTICA



ALEKSÁNDR DUGUIN
Filósofo e historiador de las religiones

Son la antítesis de los liberales. Con una notable influencia en los pasillos del Kremlin y el ejército. A través de sus publicaciones rechazan los valores occidentales liberales – como los derechos humanos-- y defienden el neo-eurasianismo, una concepción geopolítica contrapuesta al Atlantismo y al poder de los EEUU. Su principal adalid es el filósofo y analista geopolítico Aleksándr Duguin, autor de libros influyentes dentro de Rusia como Fundamentos de geopolítica: el futuro geopolítico de Rusia, que han tenido un impacto relevancia sobre las cúpulas del ejército y el gobierno o La Cuarta Política. Su pensamiento ecléctico aúna tesis del bolchevismo y de la extrema derecha. Entre sus logros se encuentra la rehabilitación de Stalin, responsable de la muerte de millones de personas en los Gulag.

en sentido contrario alimentadas por la prensa liberal en los días previos. De hecho, la disertación del presidente, centrada en exponer al mundo los últimos avances armamentísticos del país en tono de amenaza nada velada, acabó convirtiéndose en el más belicoso alegato de todos las pronunciados por el líder del Kremlin desde su llegada al poder en el año 2000.

Pese a la premura, el jefe del Estado ruso sigue deshojando la margarita acerca de las opciones que se le plantean. Putin tiene tres propuestas a estudiar, una elaborada por el Ministerio de Desarrollo Económico, la segunda, diseñada por el llamado club Stolypin, y la tercera preparada por el Centro de Investigación Estratégica, un laboratorio de ideas regentado por el ala más liberal del *establishment* ruso.

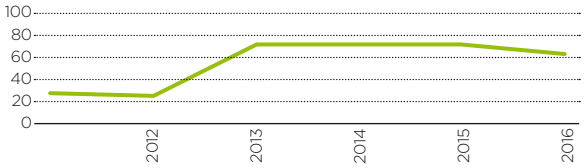
Las dos primeras plantean un abanico de medidas de carácter expansivo sin cuestionar el control del Estado sobre la economía. La tercera, en cambio, introduce reformas políticas que muchos observadores consideran vitales si el país no quiere perder el tren de la modernidad. No se trata ya solo de cifras de déficit y estímulos fiscales, sino también de competitividad y transparencia. Para ello, se aboga por la formación de un sistema judicial verdaderamente independiente y una competencia política que en la actualidad no existe. Ideas que implicarían un "cambio sustancial" del objeto estudiado, de acuerdo con la tipificación

El pasado 18 de marzo, en unas elecciones sin alternancia, Putin vio renovado su mandato para seis años más, es decir, hasta el 2024. Pasada esa fecha, o entrega el relevo a un sucesor, o impulsa una reforma de la Carta Magna

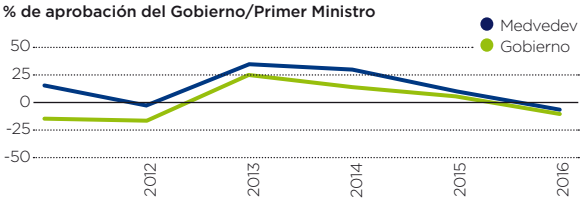
LOS RUSOS ESTÁN CON PUTIN Y SU POLÍTICA EXTERIOR...

Fuente: Banco Mundial y Centro Levada
Elaboración: CIDOB

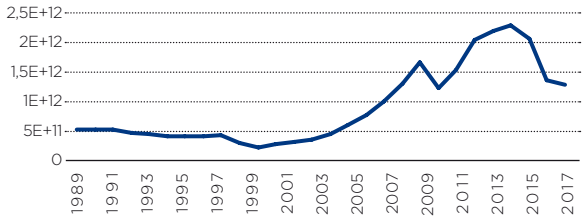
% de aprobación de Putin entre la población rusa



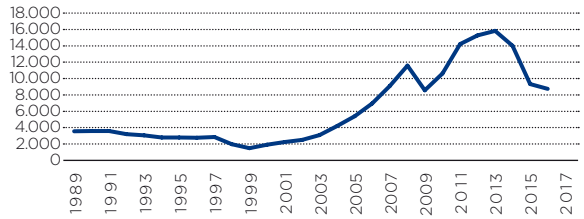
... AUNQUE SE MUESTRAN DESCONTENTOS CON EL GOBIERNO...
% de aprobación del Gobierno/Primer Ministro



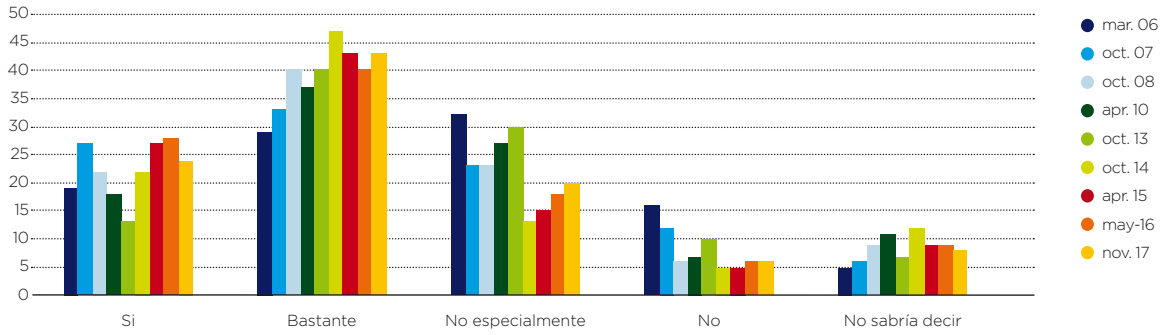
... QUE NO LOGRA REMONTAR LA ECONOMÍA...
PIB Total ($ corrientes)



... NI CONTENER LA CAÍDA DE LA RENTA PER CÁPITA DESDE 2014...
PIB per cápita ($ corrientes)



... Y APUESTA POR DEVOLVER A LOS RUSOS UN ORGULLO CON ECOS DEL PASADO **¿Se siente usted orgulloso de la Rusia actual?**



de Aristóteles pero que, a priori, son incompatibles con un presidente como Putin, de carácter marcadamente autoritario y obsesionado con el control.

Andrei Kortúnov, director del Consejo Ruso para los Asuntos Internacionales, un reputado *think tank* que cuenta con la participación del Gobierno e invitado a un reciente foro sobre Rusia organizado por el CIDOB, dio a entender, casi sin querer, en una reciente entrevista en su despacho de Moscú, junto al céntrico canal Vodootvodny, cuál de las opciones tenía más posibilidades de materializarse: "Nuestro *establishment* percibe más riesgos en los cambios que en el mantenimiento del *stats quo*, sus miembros no son partidarios de proponer nuevas ideas, de pensar creativamente".

De cómo evolucionen los planes gubernamentales para reformar la economía, de si logran finalmente impulsar el PIB y superar el estancamiento actual, de si hallarán resistencia entre sectores de la población que podrían resultar damnificados (pensionistas, funcionarios) o si generarán contestación social, dependerá la evolución de la segunda gran incógnita que se abre en Rusia en los años a seguir y que, esta sí, tiene un marcado carácter político: la complicada sucesión de un presidente que, cuando acabe su próximo mandato en el 2024, habrá sido el jefe del Estado más longevo que ha tenido el país desde Josif Vissiarónovich Stalin (1941-1953).

La cuestión no es baladí, a tenor de cómo se comporta la élite gobernante cada vez que el tema sale a relucir. El Ejecutivo acaba de prohibir la exhibición, en Rusia, de una película británica que aborda, en clave de humor, los difíciles días tras la muerte del dictador de origen georgiano en marzo de 1953. El fallecimiento del sátrapa desencadenó entonces una feroz lucha por el poder entre dos rivales –Laurent Beria, jefe del NKVD, precursor del KGB, y Nikita Khruschev, uno de los asesores más cercanos del difunto líder– que acabó con la ejecución del comisario policial meses más tarde.

De acuerdo con la Constitución, el jefe del Estado no puede acumular dos presidencias seguidas y, en teoría, debería ceder el paso a un nuevo candidato. El pasado 18 de marzo, en unas elecciones sin alternancia, Putin vio renovado su mandato para seis años más, es decir, hasta el 2024. Pasada esa fecha, o entrega el relevo a un sucesor, o impulsa una reforma de la Carta Magna que elimine esa provisión y le permita seguir en el poder. La edad también es una cuestión imposible de obviar. A pesar de que el presidente ruso parece en buena forma y no se le conocen dolencias, lo cierto es que para entonces tendrá ya 72 años.

Si recurrimos al precedente más inmediato de transición de liderazgo en Rusia, es decir, el reemplazo de Boris Yeltsin por el propio Putin a finales de los noventa, es inevitable entrever que a Rusia le aguarda en los próximos



años un periodo de turbulencias, cuando menos, o incluso graves convulsiones. Entre 1998 y el último día del pasado siglo, fecha de la dimisión de Yeltsin, los rusos no solo asistieron a un desfile de hasta cinco primeros ministros, todos ellos posibles candidatos a la sucesión. Fueron también aterrorizados por una serie de atentados con explosivos que dejaron tres centenares de muertos y cuya autoría es aún hoy objeto de polémica, con algunos sectores opositores apuntando con el dedo acusador a los servicios secretos, a cuya cabeza se hallaba hasta poco antes de las deflagraciones, el entonces primer ministro Vladímir Putin. Además, en horario de máxima audiencia, un canal televisión mostró un vídeo, sin editar, del fiscal general del Estado, Yuri Skuratov, practicando el sexo con dos prostitutas. El letrado investigaba la corrupción en la familia y el entorno inmediato de Yelstin.

Todos estos acontecimientos no eran más que los síntomas de que, en el interior de las rojas murallas del Kremlin se estaba desarrollando una feroz lucha sin cuartel entre diferentes facciones que componían el poder. La situación actual guarda ciertos paralelismos, ya que, al igual que entonces, en la Rusia de la segunda década del siglo XXI, conviven varios grupos de presión en el *establishment*, algunos mejor posicionados que otros para acceder a la oreja presidencial.

Hasta cuatro *lobbies* con diferentes intereses y prioridades han identificado los analistas. En primer lugar los liberales, herederos del entorno del anterior presidente, con una influencia limitada a la prensa y a la universidad, y cuyo ascendiente sobre el actual líder del Kremlin es casi nulo en el momento de escribir este artículo. Defienden que Rusia es un país europeo donde debería implantarse una democracia liberal y una economía plenamente de mercado. Alekséi Kudrin, exministro de Finanzas, es su principal exponente.

En segundo lugar se posicionan los tecnócratas, que controlan instituciones como el Ministerio de Desarrollo Económico o el Banco Central. Son pragmáticos, no defienden valores específicos y su gran aspiración es construir un estado eficaz que pueda competir con las principales economías del mundo. El jefe de la Administración Presidencial, Serguéi Kiriyenko, o la presidenta del Banco Central, Elvira Nabiúlina, quien llegó a recibir los parabienes de la revista *The Economist* por su gestión durante la devaluación del rublo en el 2014, son dos de sus miembros más relevantes.

Sin duda, los nacional-conservadores constituyen la facción mayoritaria en el seno del poder ruso. Su principal pretensión consiste en garantizar la soberanía nacional de Rusia, despreciando las pretensiones de integrarse en la comunidad de países occidentales. Quieren mantener la presencia del Estado en la economía y apuntalar con inversiones al complejo industrial-militar, que suministra armas al ejército.

Uno de sus adalides, el exviceprimer ministro Vladislav Surkov definía así, en un artículo reciente en el diario *Komsomolskaya Pravda*, lo que considera debe ser el rol de su país en el mundo de cara a los próximos decenios: "El año 2014 (fecha de la anexión de Crimea) (…) es la finalización del épico viaje de Rusia a Occidente y la suspensión de los múltiples e infructuosos intentos de convertirse en parte de la civilización occidental". Junto a Surkov, otros destacados miembros de este grupo de presión son Serguéi Shoigu, ministro de Defensa, o Vycheslav Volodin, presidente de la Duma, la cámara alta del Parlamento.

Por último, los ideólogos antioccidentales son el *alter ego* de los liberales, aunque gozan de mucho mayor predicamento en los pasillos del Kremlin. Han impulsado la rehabilitación parcial de Stalin, responsable de la muerte de millones de personas en los gulags, y desestiman las



En la Rusia de la segunda década del siglo XXI, conviven principalmente cuatro grandes grupos de presión en el *establishment*, algunos mejor posicionados que otros para acceder a la oreja presidencial

cuestiones relativas a los derechos humanos, creando una atmósfera de rechazo a los valores occidentales. El filósofo e historiador de las religiones Aleksándr Duguin es uno de sus nombres más conocidos.

Todo lo que suceda en Rusia tendrá inmediata repercusión en los países del entorno, tanto en las exrepúblicas soviéticas como en los Balcanes. En Ucrania, sin ir más lejos, desde el 2014, fecha en que se instaló un gobierno prooccidental sin medias tintas, el país vive pendiente de los vaivenes políticos en el Kremlin, que mantiene una gran capacidad desestabilizadora gracias las milicias prorrusas insurrectas presentes en el Donbas, en el este del país.

Moscú dice respetar la decisión de los ucranianos de acercarse a Europa, pero emite señales de que no ha renunciado a ver caer, algún día, al actual Ejecutivo ucraniano. Las campañas de noticias falsas, los ataques cibernéticos, los asesinatos de periodistas y de prominentes personalidades rusas refugiadas en Ucrania dan buena cuenta de ello. Además, cuenta con el posible hartazgo de los socios europeos de Kiev, que critican la lentitud de las reformas económicas y los magros avances en la lucha contra la corrupción y los oligarcas realizados por el Ejecutivo de Petró Poroshenko.

En Belarús, el presidente Aleksándr Lukashenko propugna con timidez una distensión con la UE, aunque sabe que existen líneas rojas para ese acercamiento. Pese a que las protestas antigubernamentales son ya cíclicas en Minsk, es impensable que una revolución como la que tuvo lugar en Ucrania triunfe en el país y revierta la alianza militar de Minsk con Moscú. Dada la posición estratégica de Belarús, fronterizo con Lituania y Polonia, y a escasos kilómetros del enclave de Kaliningrado –lo que en caso de guerra con la OTAN, permitiría al Ejército ruso cerrar una tenaza en torno a las tres repúblicas bálticas en cuestión de horas–, es difícil pensar que el Kremlin permita tales deslices.

A dos mil y pico kilómetros de las llanuras ucranianas y bielorrusas, junto a los picos del Cáucaso, tres repúblicas exsoviéticas también viven con la mirada puesta en las vicisitudes moscovitas. Georgia no oculta sus pretensiones de integrarse un día en la UE y la OTAN a sabiendas de que aún quedan años, si no décadas, para que ambas entidades supranacionales se lo planteen siquiera.

En Armenia, los manifestantes acaban de lograr que el expresidente Serge Sargsyán renuncie a sus aspiraciones de seguir controlando el país como un primer ministro con poderes constitucionalmente reforzados. No parece probable que sea objetada a corto plazo la alianza entre Yereván y Moscú, vital para que el país, rodeado de estados enemigos como Turquía y Azerbaiyán, sea viable. Precisamente en Bakú, la capital azerí, la dinastía Aliyev gobierna con mano de hierro y abrumadoras evidencias de corrupción un país con unas reservas probadas de crudo de 7.000 millones de barriles.

Contrariamente a los que sucede en el Cáucaso sur, donde la primacía rusa no es cuestionada, los Balcanes se han convertido en uno de los principales escenarios donde pugnan fuerzas políticas locales prorrusas y pre-europeas. De momento, Montenegro acaba de ingresar en la OTAN, conjurando la posibilidad de que bascule hacia Moscú. En Serbia, en cambio, las espadas están en alto.



Ksenia Sobchak
¿verdadera oponente o candidata de paja?

La famosa presentadora de TV en Rusia se presentó a las elecciones presidenciales rusas de 2018. Hija del conocido alcalde de San Petersburgo de la época Yeltsin, Anatoli Sobchak —un demócrata liberal para quien trabajó un joven Putin— Ksenia Sobchak (36) es aún una incógnita en el tablero político. Pero de lo que no cabe duda es de su coraje: que una personalidad rusa se atreva a decir alto y públicamente que Crimea pertenece a Ucrania demuestra mucha valentía personal y política en la Rusia actual.



Ilmi Umerov
Los tátaros de Crimea no cejan

El destacado líder tátaro Ilmi Umerov (60) ha sido condenado por un tribunal ruso de Crimea a dos años de cárcel —una pena mayor que la que había solicitado la propia fiscalía— tras un juicio que la organización Human Rights Watch ha denunciado como carente de garantías. Esta medida, una más de las que han sido impuestas a otros activistas tátaros —a menudo acusados de connivencia con el terrorismo islamista—, demuestra que el Kremlin sigue con su política de persecución de los tátaros de Crimea, población original de la península y que han denunciado consistentemente la anexión de Crimea.



AntAC (Anti Corruption Action Centre)
Una labor sin tregua
@ANTAC_ua

Nacido al calor del Euromaidán, ANTAC está formado por jóvenes ucranianos que se organizaron porque, como explica su web, estaban "hartos de la corrupción y están determinados a luchar contra la corrupción de todo tipo y a cualquier nivel". Su mérito es doble teniendo en cuenta que Ucrania, aún ahora, es "un país donde la corrupción era y sigue siendo un modo de vida." Su labor incansable, a pesar de campañas en su contra, ha dado frutos concretos y es otra de las garantías para que el proceso de reformas no se paralice.



Las aliadas de Putin
Machismo y homofobia como valores rusos

Putin cuenta con el apoyo destacado y políticamente beligerante de una cohorte de mujeres que comparten y defienden su credo conservador: la defensa de la religión ortodoxa, de los estereotipos más rancios sobre la mujer y de la virilidad como marca distintiva del verdadero ruso. Entre estas, destaca Yelena Mizulina, senadora y ex diputada, quien promovió la reciente despenalización de la violencia doméstica y la inicua ley de 2013 que prohíbe la "propaganda" gay.



Georgia
A Schengen, ¡por fin sin visado!

A partir del 28 de marzo de 2017 los ciudadanos de Georgia con pasaporte biométrico pueden viajar sin visado a los 26 países del área Schengen y permanecer allí hasta 90 días. Ya en diciembre de 2015, la UE había recomendado levantar las restricciones de visa para los georgianos. Pero el proceso quedó empantanado por las dificultades que opusieron diversos estados miembros, muchas de cuyas poblaciones reaccionaban con temores por la seguridad y desconfianza hacia los extranjeros adicionales que pudieran venir a quedarse. En Georgia, en cambio, la gente se volcó en celebraciones públicas en todo el país.

LAS RELACIONES DE RUSIA CON OCCIDENTE: SIN VIENTOS DE CAMBIO

NICU POPESCU
Analista principal del EU Institute for Security Studies (EUISS)

STANISLAV SECRIERU
Investigador sénior asociado de EUISS

Las voces en Moscú que reclaman una revisión de la política exterior "musculosa" de Rusia se han intensificado recientemente. El razonamiento es que la anexión de Crimea, la guerra en la región de Donbass y la operación militar en Siria han sido onerosas para los ciudadanos, privados innecesariamente de recursos estatales, y han convertido a Rusia en un socio tóxico para Occidente. Los partidarios del cambio sugieren la necesidad de un enfoque más introspectivo y menos combativo, algo parecido a la "concentración", el rumbo trazado por el jefe de la diplomacia rusa Alexander Gorchakov después de la guerra de Crimea. Su objetivo era evitar conflictos en las relaciones con las grandes potencias y centrarse de nuevo en las transformaciones domésticas.

En Occidente también hay expectativas de que el coste creciente de las sanciones y el malestar estructural de la economía rusa obliguen al Kremlin a rectificar su política exterior y a aprobar reformas económicas. En este contexto, las elecciones presidenciales de marzo de 2018 son vistas como una nueva ventana de oportunidad para restablecer los contactos con Rusia.

Sin embargo, las probabilidades de que Rusia vuelva de nuevo al enfoque de la "concentración" después de las elecciones son poco prometedoras, en el mejor de los casos.

Por un lado, la economía rusa no se está hundiendo lo bastante rápido como para hacer de las reformas una necesidad urgente. Las sanciones económicas son lo bastante duras para frenar a Rusia en Donbass, pero no lo bastante dolorosas para hacerle abandonar Ucrania. Así pues, Rusia salió de la recesión en 2017 y se plantea crecer muy lentamente en los próximos años. Los indicadores macroeconómicos parecen sólidos. El déficit disminuye, mientras que las reservas crecen de nuevo con la subida del precio del petróleo. Hay pocos motivos para llevar a cabo reformas costosas pues los acuerdos a los que ha llegado con la OPEP para extender los recortes en la producción de petróleo aportarán al presupuesto ruso sin muchos esfuerzos un dinero extra. Y en última instancia, ¿por qué iba a considerar el Kremlin cambiar un modelo económico que ha sobrevivido múltiples choques externos?

Por otro lado, las reformas económicas de amplio alcance son peligrosas para la perdurabilidad del actual régimen político. Afectarían al frágil equilibrio de poder garantizado por el propio presidente que gestiona cotidianamente los conflictos entre facciones en modo de control manual. Las reformas podrían provocar la insatisfacción de la gente y desencadenar protestas locales contra el gobierno. También podrían empoderar a la clase media independiente que desafió en el pasado al régimen político. Visto desde el punto de vista de la tranquilidad social, la lentitud de los índices de crecimiento económico no es tan mala para el Kremlin, en la medida en que mantiene calmada a la clase media y a amplios sectores de la población dependientes de las limosnas del gobierno.

Además de generar confusión con la economía, hay incentivos poderosos para convertir las "victorias" en el extranjero en una distracción útil de los problemas domésticos. La restauración de las capacidades militares, la confianza en sí misma de la élite gobernante y las fracturas políticas en Occidente son algunos de los factores adicionales que probablemente prolongarán en el futuro la política exterior asertiva de Rusia. Por consiguiente, aunque la reanudación del diálogo con una Rusia reformada sería una opción mucho mejor, Occidente tiene que estar preparado para una más que probable multiplicación de los asuntos conflictivos con una Rusia estancada. Gestionar las diferencias más que la cooperación será la principal característica de las relaciones entre Rusia y Occidente en los próximos años.

Aunque la reanudación del diálogo con una Rusia reformada sería una opción mucho mejor, Occidente tiene que estar preparado para una más que probable multiplicación de los asuntos conflictivos



EL POLVORÍN DE NAGORNO-KARABAKH

MAGDALENA GRONO
Directora del Programa para Europa y Asia Central del International Crisis Group (ICG) en Bruselas

El conflicto, que dura ya tres décadas, entre armenios y azeríes, es uno de los polvorines más peligrosos de Europa. La seguridad a lo largo de la frontera armenio-azerí y en la Línea de Contacto en torno a Nagorno-Karabakh y los territorios azeríes adyacentes controlados por los armenios ha sido precaria desde el alto el fuego de 1964. Apenas un puñado de observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) supervisa la línea, una de las regiones más fuertemente militarizadas del mundo. La onerosa y desestabilizadora carrera armamentística agravada desde la primera década del siglo XXI por los beneficios excepcionales del gas y del petróleo azeríes ha sido facilitada sobre todo por Moscú, que vende armas tanto a Bakú como a Yereván. Al mismo tiempo, Rusia copreside, con Francia y EEUU, el Grupo de Minsk de la OSCE, que lidera el proceso de resolución del conflicto. La espiral violenta se ha vuelto cada vez más letal desde 2014, con el uso cada vez mayor de artillería pesada y con la reanudación de los combates en abril de 2016, que han provocado al menos 200 muertes.

Esto supuso una llamada de atención y una oportunidad para galvanizar el estancado proceso de paz. En mayo y junio de 2016, los presidentes Sargsyan de Armenia y Aliyev de Azerbaiyán acordaron adoptar Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad (MFCS) —incrementar el número de observadores de la OSCE de los siete actuales a doce y crear un mecanismo para investigar incidentes— y avanzar hacia una ronda de conversaciones sustantivas. Pero las negociaciones fracasaron en septiembre de 2016 cuando estallaron nuevos incidentes en la divisoria del conflicto, que se prolongaron hasta los preparativos de una nueva cumbre iniciada en verano de 2017.



En la reunión entre Sargsyan y Aliyev celebrada en octubre de 2017 ambos volvieron a comprometerse a adoptar MFCS y a llevar a cabo una nueva ronda de conversaciones sustantivas. Cabe esperar que la diplomacia pueda impedir una nueva escalada que, en el peor de los casos, podría provocar una conflagración regional, teniendo en cuenta los acuerdos de de Armenia y Azerbaiyán con Rusia y Turquía, respectivamente. Pero también existe el riesgo de que estas reuniones, si resultan improductivas, generen nueva frustración con la diplomacia y tienten al uso de la fuerza para solventar el conflicto.

Para evitarlo, es preciso reanudar las discusiones políticas. Sin embargo, como pasa en muchos conflictos, la seguridad y la política son rehenes una de la otra. El lado armenio insiste en la necesidad de fomentar la confianza y la seguridad antes de discutir un futuro acuerdo. Los azeríes, por su parte, se muestran reticentes a comprometerse a unas MFCS que podrían representar el riesgo de cimentar el statu quo sin antes discutir el contexto de un futuro pacto.

Si no se producen progresos, las personas que viven cerca de la divisoria seguirán siendo vulnerables, y su situación se agravaría rápidamente en caso de una escalada. Unos 7.000 de los 150.000 habitantes de Nagorno-Karabakh viven a menos de 15 kilómetros de la frontera. Y centenares de miles de personas, muchas de ellas desplazadas por los combates de la década de 1990, viven a una distancia parecida del límite del lado azerí. A lo largo de la frontera internacional que separa Armenia de Azerbaiyán, el miedo es palpable. Los trabajadores de las agencias de ayuda humanitaria advierten que en caso de reanudarse los combates no se tendría una consideración excesiva por la vida de los civiles. Para prevenir esta contingencia, una discusión sobre la seguridad no es suficiente. Los aspectos políticos de un futuro acuerdo tendrán que encabalgarse en acuerdos internacionales de seguridad que los garanticen.

Se cumple ahora una década de la posible hoja de ruta para un acuerdo imparcial de Principios Básicos, que siguen siendo aceptados por ambos lados como esqueleto general para un acuerdo. En la práctica, son rechazados por aquellas personas de ambas sociedades cuyas vidas, durante el último cuarto de siglo, y cuyos discursos enconados se ven alimentados por los de sus propios líderes. En tanto que los dos líderes consideren un posible acuerdo solo desde sus propias posiciones, la seguridad y la política seguirán siendo rehenes la una de la otra. Y la seguridad de la región seguirá siendo frágil.

PERSPECTIVAS DE UNA REFORMA ANTICORRUPCIÓN EN UCRANIA

OLENA HALUSHKA
Responsable de relaciones internacionales de la coalición de ONG y expertos pro-reforma Reanimations Package of Reforms (RPR) de Ucrania

Aunque ha habido críticas generalizadas sobre el ritmo de la transformación de Ucrania después de las manifestaciones del *Euromaidan*, todo aquel que haya seguido o haya participado en la implementación del proceso de reformas confirmará que sí se han logrado una serie de cambios muy ambiciosos. La mayor parte de las medidas que se han acometido con éxito se relacionan con la transparencia, mientras que el campo de la responsabilidad sigue siendo una asignatura pendiente. Entre los logros más visibles de la transparencia se cuentan el lanzamiento del sistema de contratación electrónico ProZorro, que vino a incentivar la competencia en una esfera tendente a la corrupción como es la contratación pública; también el libre acceso a los registros estatales en forma de datos abiertos, así como la puesta en marcha de plataformas electrónicas desde las que consultar las rentas y los ingresos de algunos funcionarios públicos. En el marco del proceso de descentralización, Kíev empezó a delegar determinados poderes de toma de decisiones y de financiación a las comunidades locales, al tiempo que acercó e hizo más amables a los ciudadanos algunos trámites administrativos.

Como resultado de las reformas, se ha puesto fin a diversos entramados corruptos en sectores estratégicos para el país, incluido el energético, gracias al trabajo independiente y profesional del recientemente creado Buró Nacional Anticorrupción de Ucrania (BNAU). Esta agencia de investigación inició procedimientos criminales contra funcionarios de alto nivel que previamente se habían considerado intocables: responsables de la administración tributaria, miembros del parlamento, jueces, directores de empresas estatales, etcétera.

Sin embargo, este último año, esta dinámica positiva se ha venido abajo. Aunque la mayor parte de los intentos de revertir las reformas fueron abortados con éxito, en el transcurso de 2017 los reformistas se encontraron con que tenían que dedicar cada vez más energías a proteger los resultados conseguidos y evitar la involución. Este enroque a la defensiva implica inevitablemente que hay menos tiempo, menos energías y menos recursos disponibles para conducir nuevas reformas.

Además, los tribunales ordinarios paralizaron un número considerable de expedientes abiertos por el BNAU, y les privaron de llevar a los funcionarios corruptos ante la justicia, lo que restó efectividad a las medidas anticorrupción. En consecuencia, es ahora fundamental establecer un tribunal anticorrupción independiente que asuma los casos graves de corrupción que son investigados por el BNAU. Para garantizar que los miembros del tribunal sean jueces realmente independientes y profesionales, la Comisión de Venecia del Consejo de Europa aconsejó a Ucrania acerca de modelos de selección en los que participarían los donantes internacionales de Ucrania. Sin embargo, el presidente Poroshenko ignoró estas recomendaciones cuando sometió al Parlamento el proyecto de ley sobre el citado tribunal, lo que implica que deberá ser el legislativo quien introduzca mejoras a la ley antes de su segunda lectura.

En 2018, también será imprescindible garantizar las verificaciones de las declaraciones electrónicas y que sean llevados ante la justicia todos los funcionarios públicos que no puedan justificar su patrimonio.

Junto con los resultados de anticorrupción ya alcanzados, las medidas encaminadas a exigir responsabilidades a los corruptos contribuirán a que el país cruce un punto de no retorno en la lucha contra la corrupción.

Los obstáculos planteados por los opositores a las reformas resultan ciertamente frustrantes, pero también son una prueba de que se están alcanzando los resultados deseados

El pueblo ucraniano ganó la primera batalla por la reforma en Maidan, en 2014, pero la lucha contra la corrupción continúa. Los obstáculos planteados por los opositores a las reformas resultan ciertamente frustrantes, pero también son al tiempo una prueba de que las reformas, de manera lenta pero constante, están alcanzando los resultados deseados. Por primera vez desde la independencia, un enfoque empírico y basado en las pruebas de lucha contra la corrupción está dando sus frutos en Ucrania. Con el apoyo de sus socios internacionales, Ucrania se mueve en la buena dirección



¿Y QUÉ, SI PINOCHO ES GAY? EL *SKETCH* QUE HA AFIANZADO LOS MOVIMIENTOS POR LOS DERECHOS LGBTI EN UCRANIA

EVGENIA KUZNETSOVA
Experta en medios de comunicación e investigadora asociada de la Kyiv School of Economics

Durante las celebraciones de año nuevo de 2018 en Ucrania, uno de los canales de televisión más importantes, 1+1, emitió un programa cómico de la productora Studio Kvartal 95. Se trata de un programa muy popular y bien valorado por los telespectadores, a pesar de que se caracteriza por un humor decididamente poco sofisticado: parodias políticas bastante burdas, chistes de borrachos y *sketches* similares, que no destacan por su sofisticación intelectual.

Los humoristas del programa también son bien conocidos por su equilibrismo político: nunca son demasiado hostiles con los partidos gobernantes, siempre midiendo sus pasos y tratando de no enemistarse con nadie. Prueba de esta lograda equidistancia es la presencia de detestables oligarcas y políticos ucranianos entre el público del plató riéndose de las parodias. Y sin embargo, el programa sigue en antena. El día 31 de diciembre, durante el especial de fin de año, se emitió en horario de máxima audiencia un ahora polémico *sketch* sobre Pinocho. Sí, sobre Pinocho. Era una adaptación del famoso cuento infantil. En ella, Pinocho era gay.

Pero el *sketch* no se limitaba a una parodia jocosa del cuento infantil, sino que además contenía numerosas referencias a la violencia contra los gais. Es más, Geppetto renegaba de su hijo y en el desarrollo del *sketch* nadie quería jugar con un Pinocho "tan poco convencional".

Hace unos años, el *sketch* habría pasado desapercibido. O casi desapercibido. Sin embargo, en la Ucrania actual, el canal de TV tuvo que pedir disculpas apresuradamente y retiró el programa de su página web. La productora también se disculpó, diciendo que no era su intención herir los sentimientos de nadie y también descolgó el vídeo de su canal de YouTube. Los activistas provocaron un debate en las redes sociales y organizaron una acción de protesta frente a los estudios del canal de televisión 1+1. El canal preparó otra carta de disculpa, pero los activistas siguen exigiendo una disculpa en directo. Los principales medios de comunicación del país pronto se hicieron eco del escandaloso *sketch*, convirtiendo la historia en un bombazo mediático.

Hoy resulta inaceptable que la productora, los editores o quienquiera que fuese el responsable del contenido producido por los canales nacionales de televisión dieran luz verde a la emisión del *sketch*. Sin embargo, hace pocos años en Ucrania nadie habría imaginado la escala de la reacción que se produjo entre los activistas, los usuarios de las redes sociales y la comunidad de los medios de comunicación.

Ucrania dista mucho de ser un país donde se respetan los derechos de las personas LGBTI

Aun cuando Ucrania dista mucho de ser un país donde se respetan los derechos de las personas LGBTI en todos los aspectos de la vida (o siquiera en los más básicos), los medios de comunicación del país están haciendo progresos. Existen varios proyectos (como Detector Media y Povaha.org) que apelan directamente a la responsabilidad de los medios de comunicación y que respetan los derechos de los gais y de las mujeres. Denuncian aquellos casos que violan los derechos de los gais de manera regular en los medios de comunicación y, en general, llaman la atención de periodistas y usuarios de redes sociales hacia temas que hasta ahora habían sido ignorados.

Taia Herasymova, de la organización Insight, defensora de los derechos de las personas LGBTI, comentaba en una entrevista reciente que no fue hasta 2016 que los medios de comunicación del país emplearon por primera vez términos neutrales desde el punto de vista del género para narrar noticias del Día del Orgullo Gay, celebrado en Kíev.

Aceptando la evidencia de que los medios de comunicación tienen una gran influencia sobre las actitudes, opiniones y juicios, debemos subrayar los avances dados recientemente por los medios ucranianos —si bien están aún lejos aún la óptima sensibilidad con respecto al género—. Ellos nos permiten confiar en que la sociedad ucraniana seguirá el camino de un mayor respeto por los derechos de todas las personas.





RENEGOCIAR AMÉRICA DEL NORTE

LAIA TARRAGONA,
Analista de política exterior norteamericana

El balance y el análisis del primer año de Donald Trump como presidente de Estados Unidos es imprescindible para dar cualquier valoración sobre la región de América del Norte en 2017. La presidencia Trump marcó el año y seguirá marcando la actualidad de los años que vienen, no solo en esta región, sino también en todo el mundo. Su estilo, personalidad y decisiones están removiendo los cimientos del orden establecido. En palabras de Gwenda Blair, periodista y biógrafa de Trump y su familia, "crear conflicto es su forma de hacer las cosas". Su primer año de mandato así lo demuestra; esta administración, con el liderazgo de Trump y su entorno, ha iniciado una dinámica de cambio cuyo rumbo no está claro todavía.

A nivel doméstico, Trump está alterando sensiblemente la manera de hacer política. Ha sido un año intenso, con reveses para el nuevo presidente pero también con algunas victorias, con las que ha conseguido llevar adelante varias de sus promesas electorales. Al más puro estilo republicano se están implementando políticas destinadas a rebajar la presión fiscal, a la desregulación y a la reducción de prestaciones sociales, al tiempo que se incrementa el gasto en defensa. Y, tanto o más importante, se observa un preocupante deterioro de la democracia.

A nivel regional, las dinámicas de cooperación que se habían establecido entre Estados Unidos, México y Canadá han cambiado drásticamente. En concreto, la renegociación del Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN), que ha sido uno de los pilares fundamentales de la relación entre los tres países, cambiará de manera importante las relaciones entre Ottawa, Washington y México D. F.

A nivel internacional, el liderazgo de Estados Unidos está siendo cuestionado. Si bien es cierto que algunas de las más drásticas medidas anunciadas durante la campaña no se han materializado, ciertas decisiones tomadas durante el primer año de mandato no auguran nada bueno. La visión del mundo del inquilino de la Casa Blanca, que concibe las relaciones internacionales y comerciales como un juego de "suma cero", da la pauta de la política exterior de la presente administración estadounidense. Y si bien es cierto que el sistema estadounidense cuenta con consolidados mecanismos de pesos y contrapesos, la personalidad del presidente es fundamental, en particular en materia de política exterior. Ejemplo de ello son: la retórica preocupante con Corea del Norte, en la que parece existir una competición de "machos alfa" entre Trump y Kim Jong-un en Twitter; la controvertida decisión de reconocer a Jerusalén como la capital de Israel y el anuncio de trasladar allí la embajada de Estados Unidos, un gesto innecesario que calienta aún más una región muy tensionada; y también un nuevo posicionamiento en materia nuclear de Estados Unidos, que a inicios de 2018, pretende disminuir las restricciones en el uso de armas nucleares.



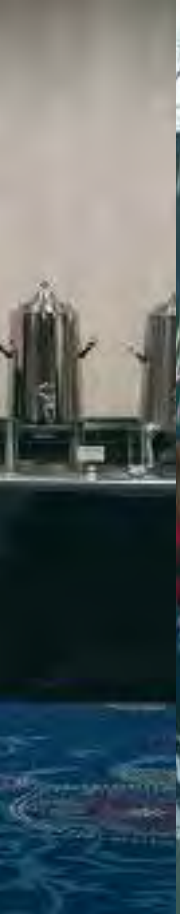
Los Estados Unidos de Trump, año 1

El 20 de enero de 2018 se cumplió un año desde la toma de posesión de Donald Trump como 45º presidente de Estados Unidos. El primer año de su gobierno fue intenso y marcado por encadenar polémica tras polémica. El ruido y las distracciones que provoca la actividad tuitera del inquilino de la Casa Blanca son una constante, y sigue marcando con ello la agenda política del país. Por si había alguna duda, durante este año quedó claro que esta es una administración atípica. Desde el inicio se vio claro que Trump no iba a cambiar de estilo cuando asumió la presidencia; un estilo que no deja a nadie indiferente.

La incertidumbre ha sido y sigue siendo la norma. Incluso ha planeado desde el primer día de su mandato (o incluso antes), la idea de un posible *impeachment*, sobre todo debido a la investigación por la injerencia rusa y al choque de intereses. Parte también de esta sensación de incertidumbre son los cambios en cargos importantes de su gobierno, que han sido constantes. Las dimisiones o destituciones, según el caso, se han ido sucediendo a menudo: Michael Flynn como asesor de seguridad nacional, Rience Priebus como jefe de gabinete, Steven Bannon como jefe de Estrategia de la Casa Blanca, Sean Spicer como portavoz de la Casa Blanca y su sustituto Anthony Scaramucci (que duró tan solo 10 días en el cargo), Rob Porter como jefe de personal de la Casa Blanca… son algunos de los nombres más llamativos, pero la lista es mucho más larga.

El presidente de Estados Unidos sigue atacando sistemáticamente a medios de comunicación (la CNN es blanco frecuente de sus invectivas), ha cuestionado a jueces que han emitido sentencias contrarias a su parecer, y también al Congreso (recordemos, de mayoría republicana) en repetidas ocasiones, olvidando que el papel de esta cámara no es proteger al presidente sino ejercer de contrapeso a su poder. En resumen, Trump no muestra mucho respeto por el principio de la separación de poderes.

Además, el año 2017 será recordado, entre muchas otras cosas, por el sorprendente concepto de "hechos alternativos" que surgió de una de sus más estrechas colaboradoras;

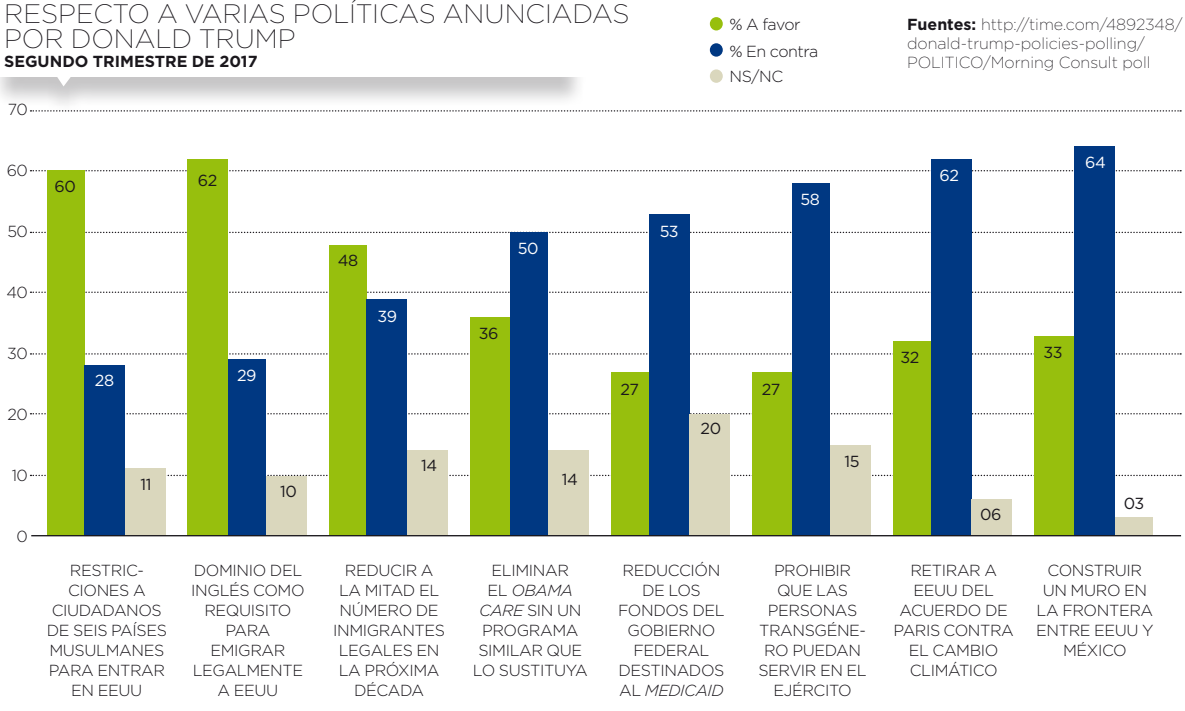






OPINIÓN DE LOS CIUDADANOS DE EEUU RESPECTO A VARIAS POLÍTICAS ANUNCIADAS POR DONALD TRUMP

SEGUNDO TRIMESTRE DE 2017

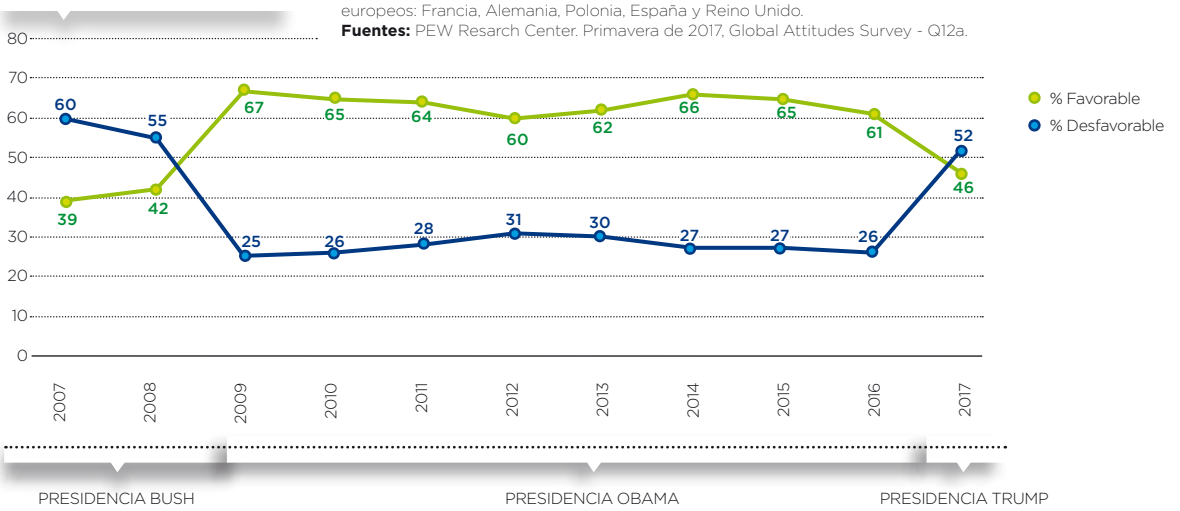


Fuentes: http://time.com/4892348/donald-trump-policies-polling/ POLITICO/Morning Consult poll

VISIÓN DE EUROPA HACIA EEUU

2007-2017

Nota: Los porcentajes se obtienen a partir de porcentajes medios de cinco países europeos: Francia, Alemania, Polonia, España y Reino Unido.
Fuentes: PEW Resarch Center. Primavera de 2017, Global Attitudes Survey - Q12a.



COMPARATIVA ENTRE LA CONFIANZA GLOBAL EN DONALD TRUMP Y BARACK OBAMA

(EN PORCENTAJE)

CONFIANZA EN **DONALD TRUMP** PARA HACER LO CORRECTO EN ASUNTOS MUNDIALES



Nota: el mapa sobre la presidencia de Barack Obama estan basados en los datos más recientes de cada país entre 2014 y 2016.
Fuentes: PEW Resarch Center. Primavera de 2017, Global Attitudes Survey - Q30a.

CONFIANZA EN **BARACK OBAMA** PARA HACER LO CORRECTO EN ASUNTOS MUNDIALES



- > 80%
- 65-80
- 50-64
- 35-49
- 20-34
- <20
- Sin datos

El liderazgo de Donald Trump está dañando la imagen de Estados Unidos en el mundo y con ello su *poder blando*. Los índices de confianza o aprobación del actual presidente difieren totalmente de cómo el mundo veía a su antecesor

por los polémicos tuits de Trump a primera hora del día, con los que es capaz de desviar la atención y marcar la agenda política. También por una normalización de la intolerancia, con un presidente que retuitea mensajes de la ultraderecha británica, llama despectivamente *Pocahontas* a la senadora Elizabeth Warren, se refiere a ciertos países como "países de mierda" ("*shithole countries*") en el marco de las políticas migratorias de Estados Unidos, y un largo etcétera. Trump llegó al final de su primer año de mandato con unos niveles de aprobación bajo mínimos históricos, en torno al 35%.

Con todo, en el primer año Trump consiguió también importantes victorias, facilitadas sin duda por el hecho de contar con mayoría republicana en las dos cámaras del Congreso (y ello a pesar de una clara tensión entre el presidente y el Partido Republicano evidenciada en múltiples ocasiones). A propuesta del presidente, el Senado aprobó al juez Neil Gorsuch como nuevo miembro del Tribunal Supremo para la plaza que había quedado vacante tras la muerte del juez Scalia (y que Obama no consiguió reemplazar debido al bloqueo de los republicanos). Se trató de una importante victoria, pues gracias a ella se mantiene una mayoría de jueces conservadores en el Tribunal Supremo, órgano que decidirá sobre temas clave para el futuro del país. Además, el Senado ha aprobado también a 12 jueces de tribunales federales que son también piezas clave en el sistema judicial estadounidense. Por otro lado, los republicanos consiguieron una importante victoria legislativa antes de finalizar 2017 con la aprobación de la reforma fiscal, que supone la mayor bajada de impuestos de las últimas décadas. En general, la administración Trump ha iniciado un proceso de desregularización todavía mayor que sus predecesores. Y en temas relacionados con inmigración, si bien Trump no ha conseguido impulsar todas sus promesas electorales, ha cancelado importantes programas que conceden beneficios de permanencia a inmigrantes como son el Programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA en sus siglas en inglés) y el Estatus de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés), se sigue hablando del muro entre Estados Unidos y México, y ha puesto sobre la mesa la posibilidad de acabar con la migración en cadena (reunificación familiar). Además, ha vinculado repetidamente terrorismo y seguridad con inmigración.

Estados Unidos, un líder en retirada

Bajo el mandato de Donald Trump, Estados Unidos ha empezado a retirarse de algunos acuerdos y organizaciones internacionales y ha disminuido su presencia o contribución en otros, dejando en evidencia que esta administración no apuesta por el multilateralismo sino todo lo contrario. Se trata, pues, de la puesta en práctica de la política *America First*. A pesar de que este fue uno de los puntos fuertes de su campaña electoral, quedaba todavía la esperanza que se tratara más de retórica que de decisiones reales y concretas. Pero a lo largo del primer año de su mandato se ha visto claro que estamos ante un presidente profundamente aislacionista. En junio, Estados Unidos anunció su retirada del Acuerdo de París contra el cambio climático, y en noviembre le llegó el turno a la UNESCO. Nada más empezar su mandato, Trump anunció que se retiraba del TTP, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, y que iba a renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) para conseguir un acuerdo más favorable a su país, bajo la amenaza de retirarse totalmente del acuerdo. Para acabar el año, en diciembre confirmó la disminución en la aportación al presupuesto de Naciones Unidas, como represalia por la resolución de la organización que condenaba el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel por parte de Estados Unidos, y que se retiraba de la Declaración de Nueva York sobre refugiados y migrantes, y por tanto del futuro Pacto Mundial sobre migración que prevé alcanzarse en 2018.

Esta tendencia aislacionista no es nueva en la política exterior estadounidense. A modo de ejemplo, George W. Bush se retiró del Protocolo de Kioto (del que, por cierto, no eran parte ni China ni India, a diferencia del Acuerdo de París) en 2001, y Ronald Reagan abandonó la UNESCO en 1984. Pero sí parece nuevo y especialmente preocupante el particular énfasis y la declaración de principios que subyace a la misma en el caso de Trump.

Por otra parte, el liderazgo de Donald Trump está dañando la imagen de Estados Unidos en el mundo y con ello el *poder blando* del país. Los índices de confianza o aprobación del actual presidente de Estados Unidos difieren totalmente de cómo el mundo veía a su antecesor. Si la elección de Obama en 2008 pareció abrir una etapa de ilusión y confianza a nivel internacional, que veía su mandato como una oportunidad histórica, la elección de Trump fue recibida con extrema preocupación. Con contadas excepciones como Rusia o Israel, la imagen del presidente Trump es negativa. Según encuestas del Pew Research, la confianza en el presidente de Estados Unidos se situaba, de media, en el 64% al final del mandato de Obama, mientras que este porcentaje bajó al 22% al inicio del mandato de Trump. Del mismo modo, la imagen de Estados Unidos se deterioró rápidamente: se pasó de una media del 64% de encuestados que tenían una visión favorable de Estados Unidos al 49%, liderando el *ranking* México, donde se ha pasado de un 66% a un 33%. Es significativo, aunque no sorprendente, que donde más se ha deteriorado la confianza y la imagen de Estados Unidos sea entre sus aliados europeos y asiáticos, así como en México y Canadá.

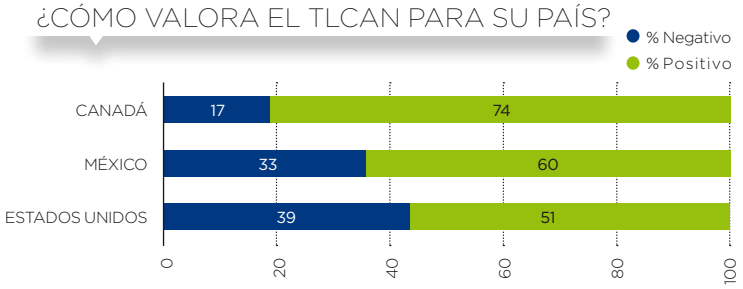
Con Estados Unidos en retirada se produce un potencial vacío de poder en el orden internacional. Quién y cómo lo asumirá es una de las grandes cuestiones de los años venideros.

Renegociando la región. De supuestos amigos a meros conocidos

Canadá y México, cada uno a su manera, han seguido siempre la estela de su país vecino, y se han medido siempre en comparación a este. El tener la primera potencia mundial como vecino inevitablemente condiciona la relación, que ha sido siempre asimétrica. Una relación que dio un salto cualitativo enorme con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994. Este acuerdo, al que Trump se ha referido una y otra vez como "el peor acuerdo de la historia", ha sido el pilar, con sus beneficios y sus defectos, de la relación entre México, Estados Unidos y Canadá desde su inicio y ha supuesto un cambio fundamental en la relación entre los tres países. En muchos sentidos dicho acuerdo no obtuvo los beneficios prometidos. Una de las críticas más recurrentes, por ejemplo, es que no haya contribuido a aumentar los salarios mexicanos ni a reducir la desigualdad. Pero hizo que, por primera vez, los tres países se concibieran como "región". A pesar de sus muchos defectos y posibilidades de mejora, es indiscutible que el TLCAN ha estrechado y profundizado los lazos, creando una enorme interdependencia no solo a nivel económico, y ha facilitado dinámicas en otros campos como los de seguridad, energía, y flujos de personas.

La crítica de Trump a dicho pacto regional ha sido intensa: una de sus principales promesas electorales fue acabar con el TLCAN, que el mandatario estadounidense considera injusto y un "completo desastre para Estados Unidos", debido al déficit de su balanza comercial con México. Tras asumir el gobierno, y tras meses prometiendo en campaña electoral que pondría fin al acuerdo, la Administración Trump decidió emprender un proceso de renegociación del tratado con Canadá y México. Sin embargo, dicho proceso se da en un contexto en que el efecto Trump en América del Norte está marcando profundamente las relaciones entre los tres países; por ejemplo, son de sobra conocidos los ataques de Trump a México durante la campaña electoral, que no han cesado del todo desde que asumió la presidencia.

A día de hoy, la renegociación actual del Tratado tiene un desenlace incierto. En 2017 ha habido cinco rondas de negociación sin que haya habido o hayan trascendido avances significativos y se esperan algunas más en 2018. Es evidente que los intereses de Estados Unidos en la actual renegociación difieren sobremanera de los de México y Canadá. Aunque no tienen posiciones idénticas, estos dos países están en contra de las propuestas claramente proteccionistas de Washington. Estados Unidos pretende un nuevo acuerdo en el que salga claramente beneficiado, todo dentro del marco de visión del mundo que tiene Trump en el que todo es un juego de suma cero y este es el punto de partida de las negociaciones. Y Estados Unidos, por la relación asimétrica, juega con ventaja. Es probable que México y Canadá acaben accediendo a varias de las demandas de Estados Unidos





que hubieran sido impensables hace poco, como imponer aranceles para equilibrar el déficit comercial, aun cuando ello vaya en contra del espíritu de un acuerdo de libre comercio.

Además, las negociaciones del TLCAN no se hacen en un contexto neutro. Existen otros aspectos importantes en la relación entre los tres países como la inmigración, la seguridad y la energía, en los que los tres deben cooperar, que marcan sin lugar a duda la agenda y pueden servir de puntos de negociación a lo largo del proceso aun cuanto no sean parte de un acuerdo de libre comercio. De hecho, Trump ya ha empezado a utilizar algunos de estos temas; el futuro de los *dreamers,* menores que entraron en el país ilegalmente y que han crecido en EEUU; y la construcción del muro, como moneda de cambio para forzar la aprobación de los presupuestos en su país.

Con todo ello, las elecciones presidenciales en México el 1 de julio y las elecciones de *mid-term* en Estados Unidos en noviembre, añaden un elemento de presión importante a todo el proceso. Aunque la fecha límite impuesta inicialmente por Estados Unidos para cerrar un acuerdo era el 31 de marzo de 2018 empieza a haber rumores de que las negociaciones podrían alargarse hasta 2019. Así que el impacto de las elecciones en el proceso de negociación del TLCAN y el de este, a su vez, en las elecciones parecen inevitables.

En este contexto se barajan distintos escenarios: acuerdo, salida, o parálisis. Sea cual sea el resultado, el propio proceso y las posiciones negociadoras apuntan a un inevitable cambio de relaciones en la región de América del Norte.

Escenario 1: Se llega a un acuerdo y se renueva el TLCAN. A día de hoy y con los pocos avances que ha habido, esta opción parece bastante alejada, pero por otra parte la extinción del acuerdo no interesa a ninguna de las partes. ¿Serán capaces las tres partes de hacer las concesiones y renuncias necesarias para llegar a un nuevo acuerdo, no mejor que el anterior pero aun así mejor que una ruptura del mismo? Parece probable que Canadá y México tengan que ceder en algunos puntos contrarios a sus intereses, pero está por ver hasta dónde están dispuestos a hacerlo. Lo que está claro es que deben poder permitírselo todos y aquí las elecciones en México y Estados Unidos cobran especial relevancia. Trump necesitará poder vender que el nuevo acuerdo es beneficioso para su país y que ha cumplido su promesa electoral. Una potencial salida del acuerdo podría dañar enormemente las posibilidades de congresistas y senadores republicanos en estados pro-TLCAN. El presidente mexicano Peña Nieto, por su parte, necesita poder vender que no ha cedido demasiado, al mismo tiempo que se mantiene firme ante las presiones de Estados Unidos. Un equilibrio difícil para México.

Escenario 2: Estados Unidos sale del TCLAN y este se da por concluido. Hace un par de años nadie se planteaba siquiera esta opción, pero a día de hoy nada es descartable. Washington ha amenazado en varias ocasiones con suspender las negociaciones y salirse del acuerdo si sus demandas no son aceptadas. Y a lo largo de estos meses, y en varias ocasiones, los equipos negociadores de Canadá y México se han quejado de que los puntos de partida de Estados Unidos son tan inasumibles que parece que la intención sea romper el acuerdo más que renegociarlo. Así que no es inverosímil pensar que el TLCAN pueda llegar a su fin. No obstante, es cierto que Trump afrontaría resistencias importantes desde varios estados de su propio país, como Texas, y desde varios sectores como el de la automoción o la agricultura, para los que el comercio y relaciones con México son fundamentales. Por otro lado, no está claro si el presidente tiene potestad para tomar esta decisión o corresponde al Congreso (y no está claro que esta cámara fuera a aprobar una decisión en esta dirección), así que acciones legales para aclarar este punto tampoco son descartables si se diera esta opción, añadiendo más incertidumbre a este escenario.

Escenario 3: No se consigue llegar a ningún acuerdo, pero Trump no llega a anunciar la salida del acuerdo por parte de Estados Unidos y se estancan las negociaciones. Aunque bajo este escenario el TLCAN seguiría en vigor y operando, tal situación posiblemente afectaría a otros acuerdos y ámbitos que podrían ser utilizados como medidas de presión. La incertidumbre que también traería este escenario no beneficiaría a nadie.



El año 2018 puede ser clave para el futuro de la región. Habrá que estar atentos a cómo prosigue el proceso de renegociación del TLCAN y ver cómo se consolidan otras dinámicas (el futuro de los *dreamers*, las políticas migratorias de Estados Unidos, etc.). En general, la actual administración estadounidense deja poco margen para pensar que la tendencia pueda ser hacia una mayor cooperación, más bien se vislumbra lo contrario.

En esta ecuación tendrá especial importancia el resultado de las elecciones en México de julio de 2018, donde el PRI llega a los últimos meses del mandato de Enrique Peña Nieto con unos índices de aprobación muy bajos, con la economía debilitada, escándalos de corrupción, indicadores de violencia al alza, y con medidas impopulares como la Ley de Seguridad. Aunque todavía es pronto para augurar ningún resultado, de momento es el candidato de centroizquierda López Obrador quien parece tener más opciones de ocupar el Palacio Nacional. El nuevo presidente no podrá permitirse una retórica amable con Estados Unidos y un López Obrador presidente tendría de buen seguro un tono menos amable con su vecino del norte.

A final de año veremos también las elecciones *midterm* en Estados Unidos, en las que está en juego la mayoría de las cámaras del Congreso. Si las dos cámaras siguen en manos republicanas, como actualmente, será mucho más fácil para Trump implementar sus políticas. Al contrario, si los demócratas consiguen arrebatar la mayoría a los republicanos en alguna de las dos cámaras, podrían ponérselo difícil. En las mismas elecciones se elegirán también los gobernadores de 36 de los 50 estados del país y miles de cargos en los gobiernos estatales y locales. Hay, por lo tanto, mucho en juego. En 2017 vimos algunos indicios de recuperación por parte de los demócratas. A modo de ejemplo, los estados de Virginia y New Jersey eligieron a un gobernador demócrata frente a candidatos a los que Trump apoyaba, y en Virginia salieron vencedoras senadoras demócratas frente a senadores republicanos que estaban en el cargo. Aunque no se vislumbra de momento un proyecto sólido del Partido Demócrata, quizás el rechazo a Trump y sus políticas pueda ser un factor movilizador lo suficientemente importante como para cambiar las mayorías en las dos cámaras del Congreso. A largo plazo, no obstante, los demócratas necesitan articular un proyecto sólido de cambio más allá del discurso de rechazo a Trump.

Como en otras partes del mundo, no se avecinan tiempos tranquilos para América del Norte. Veremos qué caminos sigue la Administración Trump y cómo va asentándose la relación con sus vecinos. 2017 fue un año intenso que acaba con muchas incógnitas abiertas para la región: cómo finalizará el proceso de renegociación del TLCAN, quién será el próximo presidente de México, si conseguirán los demócratas articular un proyecto lo suficientemente atractivo como para hacerse con la mayoría en alguna de las cámaras del Congreso o no... Todo ello puede cambiar enormemente el rumbo que tome la región en los próximos años. No sabemos hacia dónde vamos, pero queda claro ya que nada volverá a ser como antes.



Javier Valdez Cárdenas
Otra voz silenciada en México

#NoAlSilencio

Periodista mexicano asesinado. "Que nos maten a todos, si esa es la condena de muerte por reportear este infierno. No al silencio", esas fueron las palabras de Valdez (50), periodista experto en el narco, a propósito del asesinato de una compañera poco antes de su propia muerte en mayo de 2017. México es uno de los países donde más periodistas son asesinados (11 en 2017), a la par con otros países como Siria o Irak (9 y 8 respectivamente este último año).



Marichuy Patricio
Nueva figura de la política indígena

Mujer, indígena y posible candidata a la presidencia de México. El anuncio de su elección como "vocera" del Concejo Indígena de Gobierno y de su posible candidatura como independiente, con el respaldo de los zapatistas, ha irrumpido con fuerza en la escena política mexicana. Abogando por la unión de los pueblos indígenas y la lucha anticapitalista, Patricio (53) no tiene como objetivo ganar las elecciones sino más bien avanzar en una propuesta organizativa transformadora y alternativa.



Jagmeet Singh
La nueva estrella de la política canadiense

@theJagmeetSingh

Este carismático político de 38 años y de confesión sij ha sido elegido líder del Nuevo Partido Democrático, y es la primera persona racializada que se pone al frente de uno de los grandes partidos de ámbito nacional en Canadá. Joven, moderno, preocupado por el medio ambiente y representante de la diversidad del país, Singh simboliza la nueva izquierda canadiense.



Valérie Plante
El nuevo rostro de la capital de Quebec

@Val_Plante

La nueva y carismática alcaldesa de Montréal, Valérie Plante (43) es, desde noviembre de 2017, la primera mujer en ostentar el cargo de alcaldesa de la principal ciudad de Quebec. Forjada profesionalmente en organizaciones comunitarias de base, su programa apuesta por poner a los y las montréalesas en el centro de las políticas municipales. Una de sus promesas electorales fue la construcción de una nueva línea de metro, la Línea Rosa, cuyas paradas llevarán nombres de mujeres destacadas en la historia de la ciudad.



Sheryl Sandberg
La imagen de Facebook ante la injerencia rusa

@LeanInOrg

Directora de operaciones de Facebook. La ejecutiva tuvo que lidiar durante 2017 con un problema inesperado: la injerencia rusa en las pasadas elecciones presidenciales y en la vida política de Estados Unidos, a través de miles de cuentas y anuncios falsos en la red social sobre temas tan sensibles como la inmigración, la tenencia de armas o la cuestión racial. Sheryl Sandberg (48) es además una conocida feminista.

RESISTIR Y RECONSTRUIR: HACIA UNA NUEVA AGENDA PROGRESISTA EN EEUU

NEERA TANDEN
Presidenta y directora ejecutiva
del *Center for American Progress*

De diferentes maneras, la presidencia de Donald Trump representa una época oscura para el liderazgo estadounidense en el mundo: un período de repliegue, de políticas divisorias y de ataques al imperio de la ley. Pero al mismo tiempo la presidencia de Trump también ha marcado el nacimiento de una notable resistencia comunitaria que se opone a todo lo que él representa. Desde el año 2016, uno de cada cinco estadounidenses —muchos de los cuales nunca habían participado antes en una manifestación— han desbordado las calles, las marchas y los municipios del país, para hacer oír su voz.

Una nueva coalición está reuniendo a ciudadanos de EEUU de todas las procedencias detrás del ideal básico según el cual todas las personas merecen ser tratadas con justicia y dignidad. Es una coalición alimentada por una nación de mujeres que se sienten repelidas por la innegable misoginia de Trump. Son abuelas, madres y jóvenes que están cambiando por completo nuestra cultura. Es una coalición impulsada también por estadounidenses de color, hastiados por el racismo de Trump contra los musulmanes, los inmigrantes de todo tipo y la comunidad de afroamericanos. Y esta coalición la apuntalan con su apoyo personas políticamente moderadas avergonzadas por el menosprecio que manifiesta Trump por las normas, los valores y las instituciones de nuestra nación.

Los progresistas estadounidenses deben reorientar la política de EEUU para toda una generación



Durante el pasado año hemos empezado a ver los signos de un maremoto provocado por Donald Trump y sus aliados, un maremoto que pronto cubrirá todos los rincones de nuestro país. La Marcha de las Mujeres, la Marcha de Nuestra Vida, y las huelgas de maestros que se están produciendo a lo largo y ancho de Estados Unidos son tan solo unas cuantas muestras de una acción política popular sin precedentes en contra de las políticas derechistas. Los candidatos progresistas ya han recuperado el gobierno en estados del Este como New Jersey, en comunidades del centro de Estados Unidos como Wisconsin y Oklahoma, y en lugares como Alabama y Pennsylvania occidental, que se decantaron decisivamente a favor de Trump hace menos de dos años.

Actualmente, los progresistas estadounidenses tenemos la increíble oportunidad de mantener esta dinámica. Para rentabilizar completamente la oportunidad que se nos presenta hemos de hacer algo más que simplemente resistir a Donald Trump, hemos de esforzarnos en promover una visión positiva y afirmativa sobre la dirección que queremos que tome nuestro país.

Los elementos fundamentales de esta nueva agenda progresista son de una transparencia cristalina. Hemos de introducir un plan para proporcionar atención médica universal en Estados Unidos. Hemos de defender nuestras instituciones democráticas de amenazas exteriores, al mismo tiempo que extendemos los derechos civiles y la libertad individual en nombre de todos los estadounidenses. Y hemos de redactar un Nuevo Contrato Social para el siglo XXI, un contrato que garantice un trabajo digno para las familias de clase obrera de todas las razas que han sido dejadas de lado por fuerzas como la automatización y la globalización.

Si los progresistas podemos brindar una nueva promesa al pueblo de EEUU, conseguiremos reorientar la política en nuestro país para toda una generación. Este es el potencial de este momento, y prometo que haremos todo lo que esté en nuestras manos para transformar esta visión y convertirla en realidad.

ESTUDIANTES ESTADOUNIDENSES: CARGADOS DE DEUDAS Y SIN RECURSOS

RANA FOROOHAR
Columnista de temas económicos y editora adjunta del *Financial Times*

Cuando uno busca dónde estará la siguiente crisis financiera tiene que buscar dónde está la deuda. Los incrementos grandes y particularmente rápidos de la deuda son el mayor predictor de dónde se producirá la próxima crisis financiera. Razón por la cual es muy preocupante que los estudiantes estadounidenses deban actualmente casi 1,5 billones de dólares en deuda estudiantil, cantidad que incluso supera la deuda en tarjetas de crédito en su importe en dólares. El incremento ha sido particularmente agudo desde la crisis financiera. De hecho, la situación se ha vuelto tan preocupante que la pasada primavera el Banco de la Reserva Federal de Nueva York hizo sonar la alarma por el tema de la deuda estudiantil, y Bill Dudley, presidente del NY Fed, declaró que los elevados niveles de deuda entre los jóvenes podían ser un motivo para reducir los tipos de interés. En palabras de Wilbert van der Klauuw, vicepresidente sénior del departamento de estadística e investigación del NY Fed: "El fuerte incremento en la deuda estudiantil y en el impago de la misma es el cambio más importante que ha tenido lugar en el panorama de la deuda del consumidor en los últimos diez años."

La movilidad social en descenso de los *millenials* no les augura nada bueno para el futuro

La deuda estudiantil no es como la deuda inmobiliaria; todavía no ha sido cortada y troceada como la de las explosivas CDO (Obligaciones de Deuda Garantizada) que hicieron saltar por los aires el sistema financiero en 2008. Pero ya se ha convertido en la mayor área de impago de los consumidores de EEUU. Y es muy probable que provoque una crisis en el consumo, una crisis que podría ser bastante prolongada. Globalmente, los *millennials* se vieron afectados por el triple efecto post-2008 de un mayor nivel de desempleo juvenil, un incremento en el precio de las matrículas universitarias y una subida en el precio de la vivienda. Esto significa que los *millennials* están cargados de deudas y que carecen de recursos.

Si tenemos en cuenta que estos jóvenes son actualmente el grupo demográfico individual más grande de Estados Unidos, esto tiene un gran efecto desactivador en el consumo de bienes como la vivienda, con todos los bienes de consumo caros que la acompañan. Hay 45 millones de estudiantes prestatarios —el 60% de todos los graduados universitarios— que deben de promedio 27.975 dólares en préstamos, con una cuota típica mensual de unos 409 dólares. Esto es una cantidad considerable de dinero, que podría dedicarse a compras al consumo que impulsarían globalmente la economía. El ciclo se agrava por el hecho de que los precios del mercado inmobiliario y los alquileres son superiores a la media en las ciudades universitarias (donde un número cada vez mayor de padres ricos hacen inversiones inmobiliarias para que sus hijos vivan en ellas mientras están estudiando, lo que provoca una subida de precios) y en aquellos lugares en los que el mercado laboral es más "caliente" (los índices de desempleo son todavía más altos que su promedio histórico, lo que atrae a los jóvenes a los lugares donde hay trabajo). Como no pueden comprar una vivienda en estas ciudades, los *millennials* optan por el alquiler. Pero los alquileres están subiendo y el resultado es que no pueden crearse un patrimonio cuando son jóvenes.

Todo esto hace que estén menos preparados para la jubilación (los índices de ahorro en planes de pensiones son mucho más bajos que en pasadas generaciones) y es menos probable que acumulen los activos necesarios para ascender económicamente en la escala social; la rentabilidad de los activos siempre supera los ingresos, que han permanecido estables en términos reales durante décadas. Si pensamos que las economías de la mayor parte de los países ricos se basan en un 60-70% en los gastos en consumo, la movilidad social en descenso de los *millenials* —que indudablemente seguirá en alza— no les augura nada bueno para el futuro.



¿UNA NUEVA ERA PARA LA INMIGRACIÓN EN EEUU?

IRENE BLOEMRAAD
Directora de la Berkeley Interdisciplinary Migration Initiative y profesora de Sociología en la Universidad de California en Berkeley

En su discurso de 2018 sobre el estado de la Unión, el presidente Trump pidió al Congreso la aprobación de una legislación bipartidista sobre inmigración. Su compromiso supuestamente "alejado de los extremos" incluía la legalización y una vía hacia la ciudadanía para más de un millón de inmigrantes indocumentados llegados durante la infancia a EEUU; el fin de la reunificación familiar, excepto para padres e hijos; el fin del programa de visados por diversidad para ampliar los países de procedencia, y el compromiso de gastar 25.000 millones de dólares para reforzar la seguridad fronteriza. Los demócratas criticaron la propuesta.

Meses antes, Trump ya había dado instrucciones para reducir los refugiados autorizados a entrar en el país a 45.000 al año, la mitad de la media anual entre 1980 y 2017, y había puesto fin a los programas que habían proporcionado a determinados inmigrantes derechos temporales de residencia (Estatuto de Protegido Temporal) y que concedían permiso de trabajo a jóvenes indocumentados (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia). Además, una de sus primeras iniciativas fue un *travel ban* prohibiendo a los ciudadanos de una serie de países de mayoría musulmana entrar en EEUU, aún siendo turistas o estudiantes internacionales. Comparado con todas las administraciones anteriores desde los años sesenta del siglo XX, la serie de medidas que abarcan todos los aspectos del Régimen Legal de Inmigración norteamericano no tiene precedentes, como tampoco lo tiene el espíritu anti migratorio subyacente. ¿Ha empezado, pues, una nueva era en la política de inmigración en EEUU?

Desde el final de la Segunda Mundial la inmigración no ocupaba un papel tan central en el debate partidista

No del todo; los sentimientos anti extranjeros vienen de antiguo. Desde mediados de la década de 1920 hasta finales de la de 1960, EEUU trató de no dejar entrar a inmigrantes. Incluso en época contemporánea la promesa de Trump de construir un muro fronterizo evoca las peticiones de muchos políticos precedentes exigiendo más recursos para vigilar la frontera con México. Pero aunque sean políticamente muy estentóreas para algunos estadounidenses, tales propuestas no reconocen un hecho migratorio incontestable: a partir de 2009, la llegada de nuevos emigrantes desde Asia superó a la de los procedentes de América Latina. De todos los inmigrantes que llevan menos de cinco años en el país, 2,5 millones nacieron en Asia y 1,7 millones proceden de México, América Central y América del Sur.

La novedad ahora es el ataque sistemático a casi todos los aspectos del régimen migratorio estadounidense, desde la admisión de refugiados a la de turistas, y desde la condena de migrantes indocumentados y temporales hasta los ataques a los inmigrantes permanentes acogidos a la reunificación familiar. Fijémonos en el reasentamiento de refugiados. EEUU tiene una larga historia, ligada a su política exterior, aceptando refugiados —admisión de cubanos y vietnamitas aunque no de salvadoreños y haitianos, por ejemplo. Con el final de la guerra fría, aumenta el margen para que un presidente republicano dé la espalda a esta tradición bipartidista. Pero hasta la llegada de Trump ningún presidente lo había hecho, ni había vinculado tanto la aversión por los refugiados con los musulmanes y con la guerra contra el terrorismo.

La venenosa retórica del Ejecutivo también es nueva, al menos en los últimos tiempos. El lenguaje que el presidente ha utilizado para hablar de los inmigrantes, comparando noruegos (presumiblemente blancos) con unos migrantes (presumiblemente negros) procedentes de unos países "de mierda" de África es más propio de un mitin neonazi que de un despacho de la Casa Blanca. Para encontrar ese tipo de retórica tendríamos que retroceder más de un siglo, cuando EEUU estaba aplicando la *Ley de Exclusión de los Chinos*, y tratando de impedir la llegada a sus costas de inmigrantes de fe judía o católica mediante cuotas por nacionalidad.

Para los observadores de la política de inmigración y para los que se preocupan por los inmigrantes, inquieta el momento actual. Pero también es verdad que, a diferencia de hace un siglo, los inmigrantes asiáticos pueden obtener la nacionalidad, la gente de color no sufre tanta marginación según las encuestas, y muchos ciudadanos blancos están horrorizados por el ataque a los ideales americanos de la diversidad y de un país forjado como una nación de inmigrantes. La inmigración nunca ha sido una cuestión tan partidista desde después del final de la Segunda Guerra Mundial, pero los que dan la voz a los inmigrantes tampoco han estado nunca tan movilizados. Es muy posible que la política y la retórica públicas cambien de dirección en los próximos dos o cinco años.



LA ECONOMÍA MEXICANA: AL SON DE LOS TUITS DE TRUMP

ALICIA GIRÓN
Investigadora titular del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Directora de Problemas del Desarrollo (*Revista Latinoamericana de Economía*)

Al inicio del año 2017 las expectativas para la economía mexicana no eran para nada optimistas, en gran parte por los anuncios de política económica del 45 presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Entre ellas, la construcción de un muro transfronterizo para bloquear la migración, las amenazas a las empresas estadounidenses que se instalaran en territorio mexicano, la posibilidad de gravar las remesas y el fin del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN). Todas estas propuestas enloquecieron a los mercados nacionales y provocaron la salida de algunos capitales como Ford, que anunció en enero la cancelación de su inversión para la construcción de una planta automotriz en el estado de San Luis Potosí; en el mismo mes el peso perdió valor estrepitosamente e incluso llegó a parecer que dependía de los tuits de Trump. Tan solo entre noviembre de 2016 y enero de 2017 la moneda mexicana pasó de cotizarse de 18,52 a 21,90 pesos por dólar.

También en enero se anunció el incremento del precio de las gasolinas en un 20%, lo que causó bloqueos en las carreteras durante varios días, saqueos a tiendas minoristas y descontento social con las reformas emprendidas por la administración de Enrique Peña Nieto. Las condiciones se fueron enfriando y algunos veían con optimismo el segundo semestre; sin embargo, llegado el tercer trimestre se observó una caída en la actividad económica ocasionada por factores estructurales y coyunturales. Por una parte, se sintieron los efectos negativos del alza en la tasa de interés, la cual sirvió como principal herramienta del Banco de México para contener la inflación y hacer frente a la caída del peso, modificándose hasta cinco veces en el año y terminando en el 7,25%. En cuanto al aumento de la inflación, 2017 dejó cifras récord, en diciembre de 2016 alcanzó el 3,36%, para el mismo mes de este año fue del 6,77%, muy por encima del objetivo del Banco Central y en detrimento del poder adquisitivo de los mexicanos. Sumándose a ello, el gobierno optó por políticas procíclicas como el recorte fiscal para contener el crecimiento de la deuda, minando aún más el bienestar de las y los mexicanos.

Otros acontecimientos económicos importantes del año fueron las rondas de renegociación del Tratado de Libre Comercio (TLCAN), que dada la incertidumbre a su alrededor causaron en octubre otra caída en el valor del peso (que alcanzó de nuevo los 19 pesos por dólar).

A todos estos factores se unió la coyuntura de los desastres naturales entre los meses de agosto y septiembre; los huracanes Harvey y Katia y los seísmos de los días 7 y 19 de septiembre, cuya devastación en los estados del Sur y Centro del País contrajo el consumo y nos llevó a cuestionar la corrupción detrás del boom inmobiliario, la importancia de desarrollar ciudades y gobiernos resilientes, así como la urgente necesidad de reconstruir al país no con donaciones, sino a través de la política pública.

En general el 2017 no fue el mejor año para los mexicanos; el año deja deudas pendientes como el alza en el salario mínimo, que en medio de las negociaciones con Estados Unidos y Canadá podría replantearse el siempre recurrente tema de la pobreza y la corrupción institucional. Asuntos que se vislumbran recurrentes en un futuro próximo y que generarán incertidumbre en los mercados, pues continuarán las negociaciones del TLCAN... y en julio de 2018 están previstas las elecciones presidenciales mexicanas.

En 2017 el gobierno optó por políticas procíclicas minando aún más el bienestar ciudadano



#CANADA150 Vs #COLONIAL150

SRDJAN VUCETIC
Profesor asociado de la *Graduate School of Public and International Affairs* (GSPIA-ÉSAPI) de la Universidad de Ottawa

En noviembre de 1964 la respetable revista norteamericana *The Atlantic* publicó un suplemento especial sobre la política y la sociedad canadienses. Incluía varios excelentes artículos, casi todos ellos escritos por autores canadienses y con una introducción del historiador John Conway titulada "*What is Canada*?".

La recopilación es una valiosa incursión en el discurso dominante entre las élites del país sobre los significados de Canadá durante el período previo a la celebración, en 1967, del centenario del país. Fue una celebración de los orígenes —en una convención local y en un artículo de la legislación británica— de la Confederación Canadiense. Para Conway, Canadá era fundamentalmente un condominio construido por unos pragmáticos franco-británicos, y no por unos revolucionarios del Nuevo Mundo, como sucedió en la superpotencia del sur. Esto equivalía a considerar políticamente inmaduros a los canadienses, sostenía. "Hemos de dejar de vivir en un estado de dependencia psicológica y emocional respecto a una estructura de símbolos que ya no expresa nuestra experiencia común", argumentó Conway. El entonces gobierno liberal, encabezado por Lester B. Pearson, galardonado con el premio Nobel de las Paz en 1957 por defender la creación en las Naciones Unidas como fuerza para el mantenimiento de la paz, estaba de acuerdo con esta forma de pensar. Para el primer ministro, "*God Save the Queen*" ya no parecía el himno apropiado, ni la Red *Ensign* la bandera adecuada. La mayoría de los canadienses no veían en ello ningún problema. Una encuesta Gallup de 1964 puso de manifiesto que la nueva bandera tenía el respaldo de la mayoría de encuestados en Quebec, pero de apenas un tercio de los encuestados en otras zonas del país. El que entonces era líder de la oposición, el ex primer ministro conservador John Diefenbaker, hizo de hecho una intervención en la televisión canadiense (CBC) hablando mal de la *Maple Leaf* (la Hoja de Arce) que acabaría convirtiéndose en lo que hoy es la bandera del Canadá: "Podría ser la bandera peruana. A una distancia de cien yardas es imposible distinguirlas. Si alguna vez llegamos a adoptar esta bandera, veríamos seguramente que también los peruanos la saluden".



Desde la perspectiva actual, entrados ya en el sesquicentenario, estos debates parecen muy pintorescos. Si bien la mayoría de los canadienses abrazan con entusiasmo la iconografía oficial y oficiosa del hashtag #Canada150, una importante minoría lo contrapone al #Colonial150, un conjunto de símbolos que expresa "nuestra experiencia común" desde el punto de vista de los pueblos indígenas de Canadá. El contraste con la década de 1960 no puede ser mayor. Las élites que en aquel momento hablaban en nombre de Canadá y de los canadienses ni podían ni querían reconocer que existiesen entidades políticas indígenas en *Turtle Island*, ni que hubiesen existido mucho antes de la Confederación, y mucho menos querían o podían aceptar que la identidad del país tuviese algo que ver con una colonia despiadada. El actual gobierno liberal, encabezado por Justin Trudeau, ha demostrado que es posible festejar tanto #Canada150 como #Colonial150, es decir, ensalzar "la paz, el orden y el buen gobierno" de Canadá, lamentando al mismo tiempo la sórdida historia y el legado permanente del colonialismo.

Según Trudeau la tarea más urgente del país, junto al cambio climático, es "una nueva relación de nación a nación"

A Trudeau le gusta decir que la tarea más urgente que tiene el país, junto con los esfuerzos para mitigar el cambio climático es "una nueva relación de nación a nación" como componente esencial de la "reconciliación" con los pueblos indígenas. Lo que esto implica no está muy claro, pero el nuevo discurso llega muy lejos en el reconocimiento de varios derechos aborígenes, incluidos el derecho a la igualdad, la autodeterminación, la autonomía cultural, la compensación financiera por las tierras confiscadas, y el derecho a consentir libremente las decisiones que les afectan, como la construcción de oleoductos, por ejemplo. Efectivamente, Canadá está cambiando, de un modo lento pero fundamental, tan fundamental que solo una minoría de canadienses creen que les apetecerá celebrar el bicentenario de la Confederación en un remoto 2067.

ÁRTICO: ¿LA NUEVA RUTA DEL ORO?

SVEIN VIGELAND ROTTEM
Investigador sénior asociado Leif Christian Jensen, *Fridtjof Nansen Institute* (FNI)

El clima ártico está cambiando y la región, cada vez más al descubierto, se ha garantizado un lugar en la agenda internacional. Allí donde los efectos del cambio climático global son más evidentes, y allí donde las temperaturas son más altas y donde hay menos hielo es donde están cambiando las condiciones bajo las que operan los que tienen intereses en la región. Los avances tecnológicos también han hecho posible extraer recursos en áreas que previamente eran inaccesibles. La actividad comercial está aumentando y todos los estados árticos están decididos a dar forma al "nuevo" Ártico. Al mismo tiempo, un número cada vez mayor de estados no-árticos tienen aspiraciones en la región. Sus agendas varían desde la ciencia a la geopolítica, pero todos están de acuerdo en que están pasando cosas en el Ártico que deben ser supervisadas.

Una de las fuerzas impulsoras que están detrás de esta intensificación de la atención son los depósitos de hidrocarburos aún no descubiertos en la región. También se hace hincapié en la gestión de los recursos marinos vivos de la amplia zona. Otro de los puntos de la agenda es la posible viabilidad de nuevas rutas internacionales de navegación. A menudo se evoca la imagen de una nueva carrera del oro (como lo fue en su día la región de Klondike, en Canadá), con nuevas vías navegables desplazando al Canal de Suez y al Canal de Panamá, y un Ártico anárquico sin ley ni orden, donde los estados podrían coger lo que les apeteciera y reivindicarlo como propio. Pero, ¿qué tiene de cierto esta descripción?

Lo que a menudo se echa en falta en el debate sobre el futuro del Ártico es un enfoque más mesurado sobre estos proyectos. En primer lugar, la planificación es difícil debido a la poca claridad y a la ambigüedad de las previsiones relativas al cambio climático, tanto a nivel regional como global. En segundo lugar, y a modo de ampliación del punto anterior, es dudoso de qué modo y cuándo podrán explotarse los recursos del Ártico. Y no es que no estén sucediendo cosas en el Ártico. El potencial es enorme, pero las perspectivas han de analizarse con mucho cuidado antes de poder extraer conclusiones claras.

Otro punto clave es que, pese a la creciente atención que suscita, la región es políticamente estable y sus regímenes de gestión de los recursos están funcionando satisfactoriamente. Los estados del Ártico están de acuerdo sobre las reglas de juego básicas, lo que no equivale a negar que existan diferentes ideas respecto a cómo ha de ser el futuro del Ártico, y que van desde la protección total hasta una expansiva industria de extracción gasística y petrolífera. Su prioridad en la agenda política también varía entre los estados costeros del Ártico, desde la hipérbole del Polo Norte hasta un lugar más mundano en la periferia de la política exterior norteamericana.

La conclusión es que el Ártico no tiene que hacer frente a un conflicto inminente. Las partes colaboran para regular cómo hay que actuar en la zona siguiendo la Ley del Mar. El Consejo Ártico (Canadá, Dinamarca, EEUU, Finlandia, Islandia, Noruega, Rusia y Suecia), además, ha establecido también una plataforma significativa para la producción de conocimiento y el intercambio de puntos de vista sobre cuestiones clave que le afectan. Lo que se necesita es una actitud racional y desapasionada frente a los rumores a menudo extendidos de que el Ártico es un nuevo Klondike (por el territorio en el Yukón canadiense que despertó la fiebre del oro en 1986) o la puerta de entrada a nuevos conflictos.

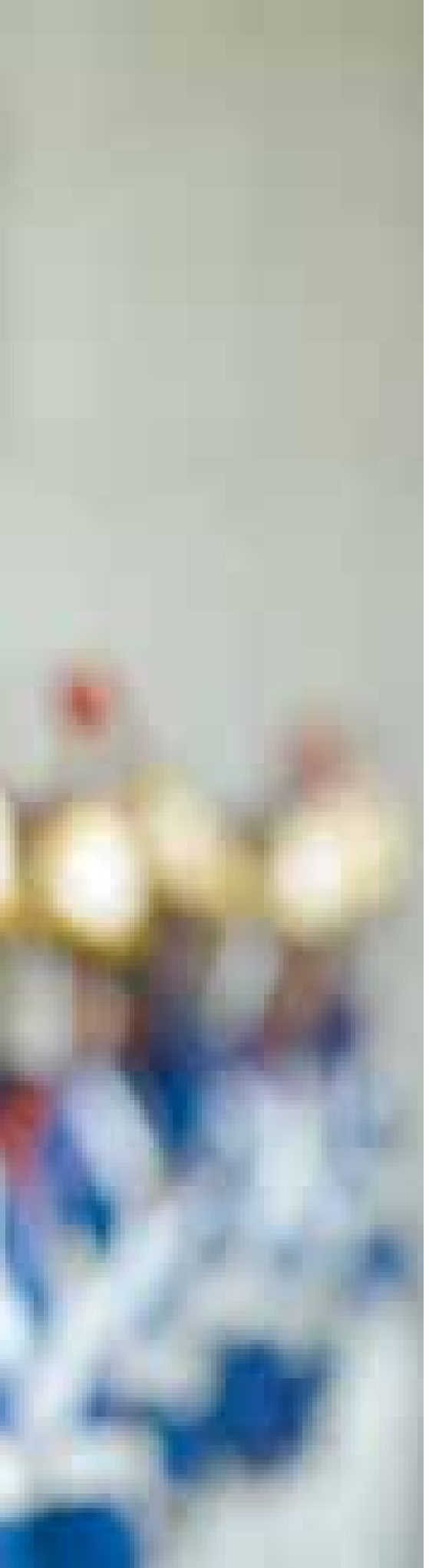
La región necesita una actitud racional y desapasionada frente a los rumores de que el Ártico es un nuevo Klondike



TRANSICIONES, ELECCIONES Y RECUPERACIÓN ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

ANNA AYUSO,
Investigadora sénior, CIDOB





Un escenario de leve recuperación económica parece extenderse por América Latina y el Caribe (ALC), aliviando la presión social en un intenso periodo de elecciones muy relevantes que pueden determinar cambios importantes en los equilibrios políticos regionales. En algunos países, los resultados de los comicios pueden tener efectos muy dispares según quién acabe ganador, pero también según la fiabilidad y legitimidad de los procesos electorales. A pesar de los signos de mejora en el desempeño económico en países importantes para la región, como Brasil, muchos aun arrastran grandes desequilibrios y varios de ellos encuentran grandes dificultades para generar amplios consensos que permitan sacar adelante reformas estructurales necesarias para mejorar la economía y garantizar la sostenibilidad de las políticas públicas sociales. Así, 2018 se presenta como un año determinante para evaluar hacia donde se dirige América Latina y el Caribe tras el impacto de la crisis económica de los últimos años.

Incógnitas del ciclo electoral

Entre finales de 2017 y durante 2018 la región afronta un superciclo electoral que puede dar lugar a un reordenamiento de fuerzas según las urnas se decanten por la continuidad o la alternancia. En octubre de 2017 las elecciones legislativas en Argentina reforzaron al presidente Mauricio Macri con una victoria en la mayoría de provincias, incluido el gran Buenos Aires, bastión tradicional del peronismo en el que se presentaba como cabeza de lista Cristina Fernández de Kirchner. Eso no supone que vaya a ser una legislatura fácil, ya que su programa de reformas de corte liberal se enfrenta a la oposición de sectores claves, pero muestra que aún mantiene el apoyo de quienes le votaron, que se debe en parte a un voto de rechazo al regreso del *kirchnerismo*. Ello hace suponer que dentro del peronismo se producirán realineamientos de cara a las presidenciales de 2019. En Chile, las elecciones presidenciales de diciembre supusieron el retorno del presidente Sebastián Piñera en una contundente victoria de la derecha agrupada en el consorcio *Chile Vamos* frente al candidato oficialista Alejandro Guillier, de *Nueva Mayoría*, quien no logró atraer a los votantes más a la izquierda que habían apoyado en la primera vuelta a la candidata del Frente Amplio, Beatriz Sánchez. Ambas victorias, junto a la controvertida reelección del presidente Juan Orlando Hernández en Honduras, apoyarían la tesis de que se refuerza el giro a la derecha en la región.

Sin embargo, dos de las grandes elecciones presidenciales de 2018, Brasil y México, no tienen un claro desenlace y pueden suponer un cambio de equilibrios regionales. En Brasil, tras el proceso de destitución de Dilma Rousseff, el gobierno del que fuera su vicepresidente, Michel Temer, afronta el último año de la legislatura con unos índices de popularidad muy bajos por debajo del 5%. El expresidente Luiz Inácio *Lula* da Silva, condenado en segunda instancia por un delito de corrupción, sigue siendo el favorito en las encuestas. Sin embargo, su candidatura está en jaque porque la ley de "*Ficha Limpa*" prohíbe la participación electoral a los condenados en segunda instancia y él lo fue el 24 de enero de 2018. Ante la negativa del Supremo Tribunal Federal de aceptar el recurso de habeas corpus del expresidente este fue ingresado en prisión el 7 de abril lo

cual dificultará su participación en la campaña. Ante la segura denegación de la candidatura presidencial de *Lula* por parte del Tribunal Superior Electoral y dado que la popularidad de *Lula* no trasciende a su formación, el Partido de los Trabajadores (PT), cuyo candidato alternativo Fernando Haddad no alcanza el 3% en las encuestas parece que esta formación va a apostar por una movilización y polarización de la campaña. La falta de alternativas claras a Lula afecta también al resto de fuerzas políticas. Sorpresivamente, el candidato situado en segundo lugar en las encuestas es el ultraderechista Jair Bolsonaro, con cerca del 17% de intención de voto. Este, sin embargo, despierta un rechazo muy importante que hace improbable un triunfo en segunda vuelta. De momento la tercera en liza es la veterana líder ecologista Marina Silva, que en la actualidad apenas llega al 10% de intención de voto, pero que podría llegar a concentrar un voto de centro izquierda si logra pasar a segunda vuelta. Resulta destacable la falta de un liderazgo fuerte en el PSDB, cuyo principal candidato Geraldo Alckim, gobernador de São Paulo, tiene una intención de voto muy baja. A falta de meses hasta las presidenciales de octubre, la batalla electoral sigue llena de incógnitas en el mapa político brasileño, muy fragmentado, desacreditado por los escándalos de corrupción y con una gran polarización.

En México, el final del mandato de Enrique Peña Nieto lo coloca también en un bajo índice de popularidad que condiciona las posibilidades del candidato oficialista José Antonio Meade por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). El favorito indiscutible es el histórico dirigente Andrés María López Obrador (AMLO) al frente del partido que él mismo creó, el Movimiento Regeneración Nacional (Morena), en coalición con otras fuerzas sociales. En liza está también la coalición de dos fuerzas antes antagónicas; el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) unida en la candidatura "Por México al frente". Este escenario anticipa una elección polarizada sin un vencedor claro, aunque con gran ventaja del candidato de izquierda dado que en México no hay segunda vuelta. A su favor está el fracaso de las reformas de Peña Nieto, el descontento social por la corrupción y la indignación ciudadana ante la falta de respuesta de la clase política a los ataques del presidente estadounidense Donald Trump.

Costa Rica celebró la primera vuelta de sus comicios el 4 de enero de 2018 dejando como principal ganador al predicador evangélico conservador Fabricio Alvarado, de Restauración Nacional, con casi el 25% de los votos. Alvarado, sin embargo perdió en segunda vuelta frente al candidato oficialista del Partido de Acción Ciudadana, con el mismo apellido, Carlos Alvarado, de posiciones progresistas, que obtuvo un 60% de los votos. Parece pues que el voto de rechazo al discurso populista y derechista determinó el sentido del voto a pesar del ambiente de descontento social debido al incremento de la inseguridad y a escándalos de corrupción que afectan a varios cargos de un amplio espectro de la clase política. El 22 de abril serán las presidenciales en Paraguay, a las que el actual presidente Horacio Cartes tuvo que renunciar a presentarse tras el fallido intento de reforma constitucional, que provocó grandes disturbios. Después vio cómo su candidato cayó derrotado en primarias por el senador Mario Abdo Benítez, de una facción del partido disidente y más dura. Este se medirá a la coalición Alianza Ganar encabezada por Efraín Alegre, del Partido Liberal. Ninguna de ambas opciones representa un giro a la izquierda.

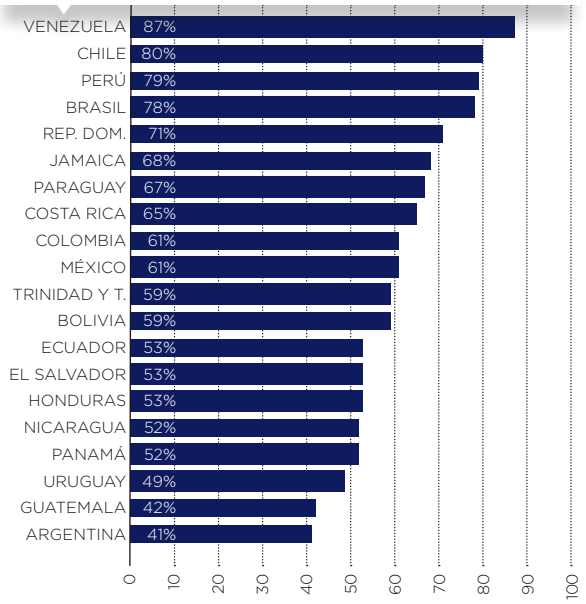






PORCENTAJE DE PERSONAS QUE CREEN QUE EL NIVEL DE CORRUPCIÓN HA AUMENTADO

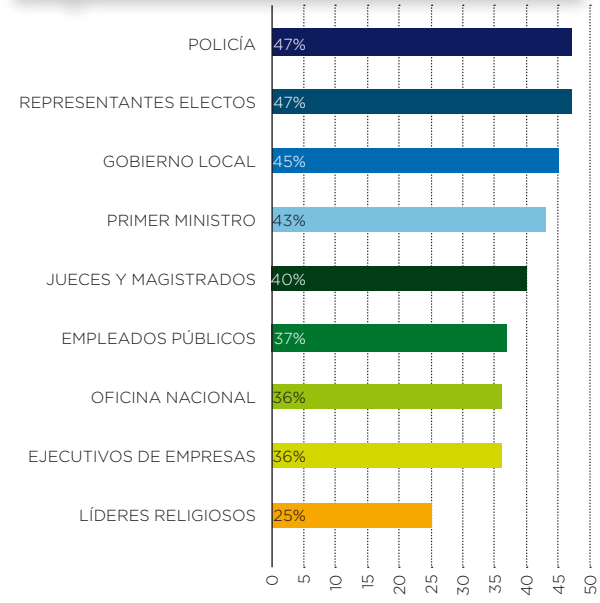
(% QUE DIJO QUE LA CORRUPCIÓN HA AUMENTADO EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES)



Nota: ¿Considera que durante el último año el nivel de corrupción en este país ha aumentado, disminuido o permanecido igual? Base: total de adultos. Las respuestas 'Aumentó mucho' y 'Aumentó un poco' fueron combinadas en los resultados presentados. Para facilitar la comparación, no se muestran las respuestas 'Se mantuvo igual', 'Disminuyó un poco', 'Disminuyó mucho' y 'No sabe'. Fecha de publicación de la encuesta: octubre 2017.
Fuentes: Informe "Las personas y la corrupción en América Latina y el Caribe", Transparencia Internacional (2017)

¿QUÉ GRADO DE CORRUPCIÓN HAY EN LAS DISTINTAS INSTITUCIONES Y GRUPOS DE LA SOCIEDAD?

PORCENTAJE DE RESPUESTA "LA MAYORÍA O TODOS SON CORRUPTOS"



Nota: Pregunta: ¿Cuántas de las siguientes personas cree que están implicadas en corrupción, o no tiene suficiente información para opinar? Base: todos los encuestados, excluidas las respuestas faltantes. En el cuadro se muestran los porcentajes que respondieron "La mayoría" o "Todos" son corruptos. Para facilitar la comparación, no se muestran las respuestas "Ninguno", "Algunos" y "No sabe". Fecha de publicación de la encuesta: octubre 2017.
Fuentes: Informe "Las personas y la corrupción en América Latina y el Caribe", Transparencia Internacional (2017).



Tampoco se esperan grandes cambios en el proceso de elección para suceder en la Jefatura del Estado a Raúl Castro en Cuba, prevista en abril de 2018. Todo apunta a que será el actual vicepresidente Miguel Díaz-Canel quien le sucederá al frente del ejecutivo, mientras Castro seguirá siendo primer secretario del Partido Comunista. Las reformas previstas no apuntan tampoco a cambios sustanciales en el régimen, sino a mecanismos de adaptación para garantizar la sostenibilidad del sistema de partido único en un contexto de dificultades económicas.

En Ecuador no fueron unas elecciones, sino un referéndum el que enfrentó al expresidente Rafael Correa con su sucesor, Lenín Moreno, del que fue mentor. Hoy Correa se proclama como principal opositor, hasta el punto de provocar una escisión en el partido gobernante Alianza País y crear uno propio, el Movimiento Revolución Ciudadana. La victoria clara del sí, defendido por el actual presidente se dio en todas las preguntas de la consulta; especialmente en la que prohíbe la reelección (64%) y en la que inhabilita de por vida a los funcionarios condenados por corrupción (73%) refuerza la figura de Moreno e impide el retorno de Correa a la presidencia. Pero eso no acaba con la pugna política y le será difícil al actual mandatario hacer aprobar las reformas necesarias para reflotar el país de la crisis financiera en que lo dejó Correa. No hay pues una tendencia única en las recientes y próximas elecciones y sí bastantes incógnitas, pero entre ellas hay dos que destacan por sus posibles consecuencias desestabilizadoras en la región: ¿qué pasará en Colombia y en Venezuela?.

Jaque al proceso de paz en Colombia

Colombia afronta una doble elección; en marzo se renuevan los miembros de las Cámaras del Congreso y Senado, y en mayo será la primera fase de las presidenciales. Son las primeras elecciones después de la entrada en vigor de los acuerdos del proceso de paz con las FARC, en las que miembros de estas participarán en la contienda política: tanto en las legislativas, donde los acuerdos de paz les garantizan una representación mínima de 5 diputados y 5 senadores, sea cual sea su resultado; como en las presidenciales, aunque en este caso sin opciones aparentes de éxito.

Estas legislativas previas se valoran como un test de lo que podría suceder en las presidenciales. Los sondeos otorgan al partido liderado por el expresidente Álvaro Uribe, el Centro Democrático, una ventaja sobre el resto de las formaciones, seguido de la Coalición Colombia (compuesta por el Partido Verde y el Polo Democrático) y el Partido Radical, liderado por el también candidato presidencial Germán Vargas Lleras. Pero, de momento ninguna de las formaciones supera el 16% y casi un 25% se decanta por el voto en blanco seguido de un 15% de indecisos. Todo ello presenta un panorama de un legislativo fragmentado y difícil de manejar, salga quien salga elegido posteriormente como presidente.

En cuanto a la elección presidencial, cambian los porcentajes de las preferencias; el candidato uribista, Iván Duque, aparece entre los presidenciables en tercer lugar de intención de voto. Es Sergio Fajardo, exalcalde de Medellín y exgobernador de Antioquía, quien encabeza la intención de voto en las presidenciales, seguido de Vargas Lleras y, a continuación, por Humberto de la Calle exnegociador gubernamental del proceso de paz en La Habana. Los escenarios son muy diversos según quién pase a segunda ronda. Lo que hace de estas elecciones especialmente dramáticas es el cuestionamiento al proceso de paz que se hace desde el sector uribista, que podría llevar al traste un proceso aún frágil que necesita de un amplio consenso no consolidado, como demostró el triunfo del "No" en el plebiscito realizado en octubre de 2016.

A las dificultades económicas para implementar el proceso de desmovilización se suman las críticas de algunos sectores, que impugnan el proceso por otorgar impunidad a los guerrilleros. El escenario se complica más con la falta de avances en el proceso de paz con el ELN, que ha vuelto a realizar atentados terroristas con víctimas mortales. Al incierto panorama en el interior de Colombia se suma la crisis migratoria en la frontera con Venezuela que, debido a la creciente inestabilidad y las carencias alimentarias en dicho país, ha obligado a Colombia a acoger a unas 600.000 personas, según estadísticas del Gobierno colombiano y de la Organización Internacional de Migraciones (OIM).

Reversión democrática en Venezuela

Otro importante foco de tensión regional deriva de lo que pueda suceder en Venezuela. Durante el año 2017 el gobierno escaló en su estrategia de arrinconar a la oposición y de ocupar todos los espacios institucionales. Tras ignorar los poderes de la Asamblea Nacional, de mayoría opositora, utilizó el Tribunal Supremo, compuesto por magistrados nombrados a dedo, y después frenó mediante maniobras dilatorias de la Comisión Nacional Electoral (CNE) el referéndum revocatorio que impulsó la oposición con el respaldo de muchas más firmas de las necesarias en 2016. Después de esas maniobras, el presidente Nicolás Maduro convocó elecciones a la Asamblea Constituyente el 30 de julio. Dicha asamblea sería un organismo no contemplado en la Constitución y se dio con una convocatoria en la que no se permitían candidaturas de partidos políticos. A pesar de la llamada a la abstención de la oposición, según la CNE fue a votar un 41,53% de la población, 20 puntos por encima de lo que vaticinaban las encuestas, por lo que abundaron las acusaciones de fraude.

Dado que no existían más candidatos que los suyos, el gobierno se aseguró el triunfo y procedió a constituir la Asamblea, otorgándole poderes por encima de cualquier otra institución y colocando al frente a la fiel excanciller Delcy Rodríguez. Estos comicios, que no han sido reconocidos por la mayoría de la comunidad internacional, incluidos la mayoría de países de la región, fueron el preludio para la convocatoria el 15 de octubre de elecciones a gobernadores y alcaldías, a las que la oposición acudió dividida entre los que se negaron a participar



Casi todos los países se enfrentan hoy a la necesidad de hacer reformas impopulares que tropiezan con la oposición de diversos sectores sociales



en unos comicios sin garantías y los que optaron por presentarse confiando en la impopularidad del gobierno de Maduro. El resultado fue de nuevo una victoria para Maduro, que logró activar el voto chavista a pesar de las dificultades económicas, la hiperinflación y la crisis alimentaria del país. Además de las irregularidades en las votaciones, las claves del resultado parecen estar en la desunión de la oposición, en la desmovilización de la ciudadanía agotada por la violencia y en la salida de casi 2 millones de venezolanos del país en la última década.

Así las cosas, la Asamblea Constituyente decidió adelantar las elecciones presidenciales, previstas en la constitución para finales de año, a abril de 2018, al tiempo que la CNE impugnaba las candidaturas de los principales opositores. Esta oposición, desunida tras una fallido intento de negociaciones con el gobierno patrocinadas por la mediación internacional y celebradas en República Dominicana, parece impotente ante lo que parece un nuevo episodio de involución democrática hacia la implantación de una autocracia sin separación de poderes y controlada por el ejército. Estados Unidos y la Unión Europea ya han adoptado algunos paquetes de sanciones dirigidos a la cúpula chavista para tratar de aislar al régimen. Incluso en la región, normalmente reacia a posicionarse frente a las crisis internas, se ha extendido una reprobación ante las últimas maniobras del Gobierno chavista. El Grupo de Lima, compuesto por representantes diplomáticos de 14 países latinoamericanos, ha rechazado la legitimidad de la Asamblea Constituyente y el adelanto electoral sin garantías.

Frente a este creciente aislamiento internacional, Maduro parece decidido a continuar una huida hacia adelante con el apoyo económico de China y, en los últimos años, también de Rusia. Venezuela también cuenta aún con el respaldo de varios países de la región que se beneficiaron de la diplomacia petrolera en tiempos de vacas gordas, incluyendo Cuba. Parece que no será posible impedir a corto plazo una reedición de unas elecciones poco fiables y habrá que ver cuál será la actitud de la oposición. Si Maduro logra sortear con éxito los comicios, su figura se verá fortalecida entre las diferentes facciones que hoy conforman el chavismo y solo un agravamiento de la crisis económica y el desabastecimiento pueden dar lugar de nuevo a una implosión social de consecuencias impredecibles. La crisis humanitaria ya está afectando a los países de la región, pero además la crisis política puede tener efectos desestabilizadores en ella.

Una lenta pero continuada recuperación económica

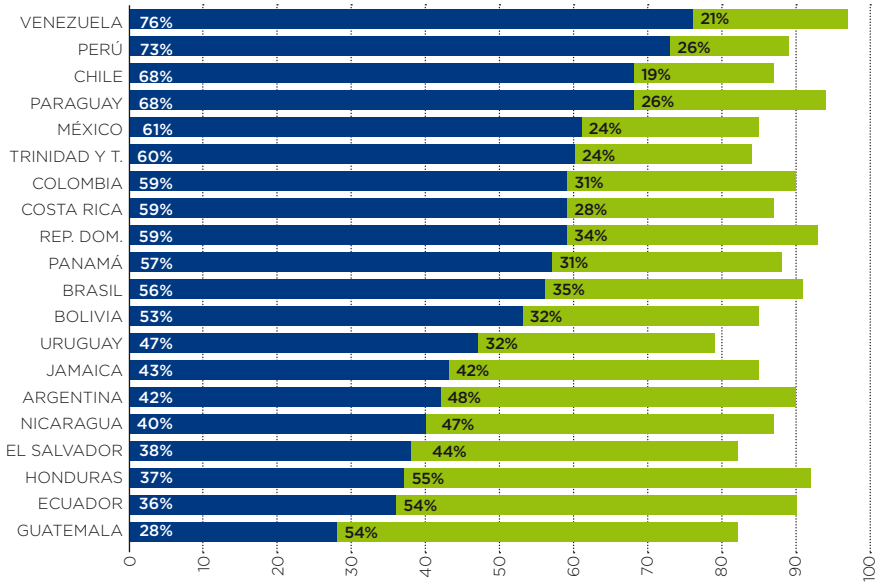
Tanto la CEPAL como el Banco Mundial y el FMI pronostican que, tras la leve recuperación de la economía en 2017, en 2018 la región seguirá una senda de crecimiento aun moderado pero sostenido. El crecimiento de Brasil, que representa casi el 40% del PIB regional, es el causante de ese optimismo, ya que la mejora económica del gigante regional tiene efectos en muchos países del entorno. En el extremo opuesto está Venezuela, que sigue con su tendencia recesiva y reduce el desempeño global de la región. Gran parte de la mejora se debe a la ligera recuperación de los precios de las materias primas debido al incremento de la demanda china. La CEPAL calculaba un crecimiento de las exportaciones en torno al 8% y una ligera recuperación de las importaciones en la región, después de la drástica reducción durante la crisis. Esto es una consecuencia de la dependencia de la exportación de materias primas en la región.

La mejora del contexto económico internacional también hace previsible un incremento de las remesas del extranjero, que en algunos países suponen un aporte sustancial a los ingresos de la población. Sin embargo, parte del crecimiento también se debe a la recuperación de la confianza económica tanto entre productores como entre los consumidores, que son los que tiran de los mercados internos, especialmente en países tan poco internacionalizados como Brasil. La CEPAL calcula que, en promedio, el consumo interno se incrementó un 1% en toda la región.

Este mismo organismo señala que en 2017, los países que más crecieron de la región son de Centroamérica; Panamá fue el primero, con un 5,3% de incremento del PIB, Nicaragua con 4,9% y Honduras con 3,9%. Por su parte, Paraguay con 4% y República Dominicana con 4,9% están en la misma línea. Las perspectivas son que para el año 2018 la media de crecimiento regional será de alrededor del 3%, por lo que se espera que eso tendrá efectos positivos en el empleo y la disminución de la pobreza. Sin embargo,

PERCEPCIÓN DE LA ACTUACIÓN GUBERNAMENAL EN LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

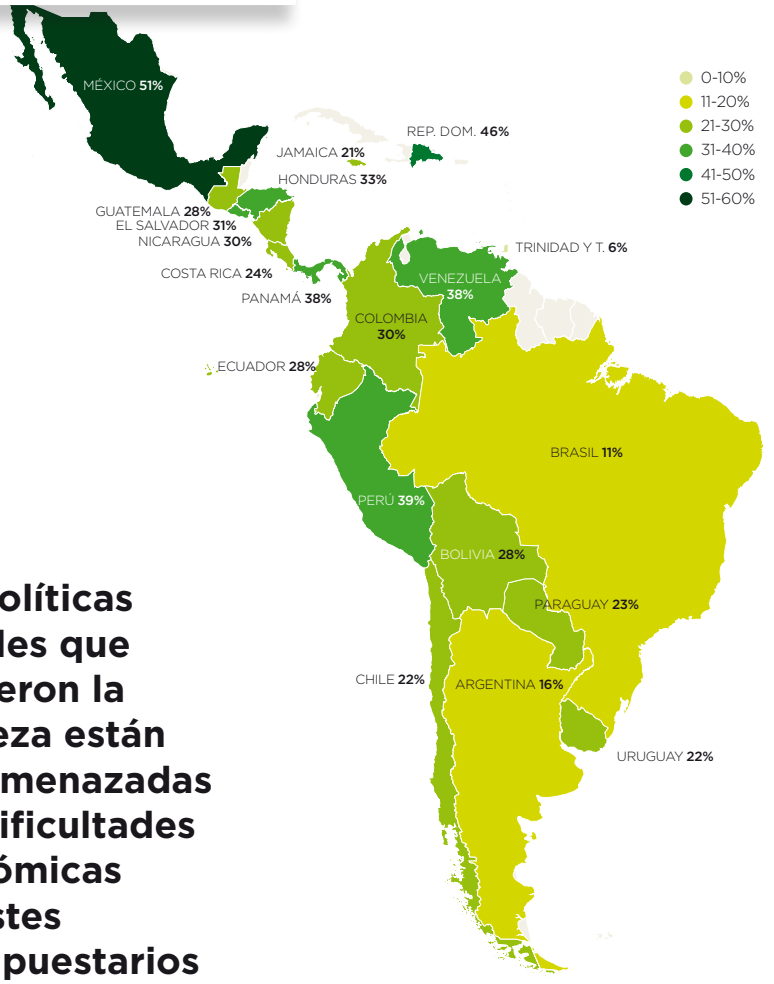
RESULTADOS POR PAÍSES



Nota: Pregunta: ¿Qué tan bien o qué tan mal diría usted que el actual gobierno está tratando las siguientes cuestiones, o no tiene suficiente información para opinar? "Combatir la corrupción en el gobierno". Base: todos los encuestados, excluidas las respuestas faltantes. Las categorías de respuestas "Muy mal" y "Bastante mal" se combinan en "Mal"; y las categorías "Muy bien" y "Bastante bien" se combinan en "Bien". Para facilitar la comparación, no se muestran las respuestas "No sabe". Fecha de publicación de la encuesta: octubre 2017.
Fuente: Informe "Las personas y la corrupción en América Latina y el Caribe", Transparencia Internacional (2017)

ÍNDICES DE SOBORNO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

% DE PERSONAS QUE HAN PAGADO SOBORNO AL ACCEDER A SERVICIOS BÁSICOS



Nota: Pregunta: ¿Cuán a menudo ha tenido que pagar un soborno, dar un regalo o hacer un favor a: un docente o funcionario escolar; un trabajador de la salud o un miembro del personal de una clínica u hospital; un funcionario gubernamental para obtener un documento; un funcionario gubernamental para recibir servicios públicos; un policía; o un juez o funcionario judicial; o no lo ha hecho nunca? Base: encuestados que tuvieron ocasión de efectuar alguna gestión en relación con un servicio de los descriptos en los 12 meses anteriores, excluidas las respuestas faltantes. Fecha de publicación de la encuesta: octubre 2017.
Fuente: Informe "Las personas y la corrupción en América Latina y el Caribe", Transparencia Internacional (2017)

Las políticas sociales que redujeron la pobreza están hoy amenazadas por dificultades económicas y ajustes presupuestarios

también se reconoce que los efectos de los pasados años de crisis y las medidas de austeridad y contracción tardarán en revertirse. Dado el importante nivel de endeudamiento de muchos países no es esperable que el gasto público se incremente de forma notoria, lo cual reduce la capacidad para incrementar políticas sociales redistributivas en el corto plazo.

Como de costumbre, los efectos de los ciclos económicos se transforman más rápidamente en consecuencias negativas para la sociedad en el periodo recesivo que en positivas cuando se inicia la recuperación. Para que haya realmente cambios estructurales que eviten la alta vulnerabilidad de la región a los efectos de las crisis serían necesarias reformas que conduzcan a una mejora de la competitividad, una diversificación de la economía y una red de protección social efectiva.

Dificultades de las reformas estructurales y la lacra de la corrupción

Los efectos desestabilizadores de la crisis económica han puesto de manifiesto desequilibrios socioeconómicos en la región que parecieron opacarse durante la década de crecimiento económico que se vivió la década anterior. Las políticas sociales de transferencia de recursos que contribuyeron a disminuir la pobreza sin necesidad de hacer reformas estructurales de calado, están hoy amenazadas por las dificultades económicas y los ajustes presupuestarios. Los gobiernos precedentes no construyeron durante la bonanza sistemas impositivos sólidos, con efectos redistributivos efectivos y sostenibles. Casi todos los países se enfrentan hoy a la necesidad de hacer reformas impopulares que tropiezan con la oposición de diversos sectores sociales. Así, en México, Peña Nieto llega al final de su legislatura sin culminar el paquete de 11 reformas estructurales prometidas en el llamado Pacto por México (2012), que incluían una reforma laboral, reforma energética, reforma fiscal y financiera, reforma educativa y reforma de las telecomunicaciones, entre las más importantes. Sí se han hecho algunos avances, sobre todo regulatorios, pero el próximo gobierno tendrá que dar respuesta aún a grandes desequilibrios.

En Brasil, tras la destitución de la presidenta Dilma Rousseff, el gobierno de Temer también inició un paquete de reformas que incluyó la reforma constitucional para establecer un techo de gasto, la reforma laboral para incrementar la flexibilidad de la contratación y el despido, y una reforma tributaria que trata de alargar los periodos de cotización y la vida laboral que ha suscitado la protesta de diversos sectores sociales. En Argentina el gobierno también enfrenta una gran oposición a sus reformas de liberalización y especialmente, al igual que en Brasil, la reforma previsional. En Chile el gobierno de Bachelet dejará el Palacio de la Moneda sin haber podido cumplir con buena parte de las promesas electorales de reforma, especialmente la educativa, que se quedó a mitad de camino. El duelo entre el expresidente Correa y el presidente Moreno en Ecuador estuvo también en parte motivado por la oposición del primero a las reformas que el actual mandatario trata de poner en marcha para sanear las cuentas de la Administración, que están en números rojos.

Muchas de las dificultades de las reformas vienen de la debilidad de los gobiernos, que les obliga a plegarse a las demandas de las élites más poderosas. También por la estructura clientelar del sistema político, que obliga a pactos de los políticos con los grupos de presión afines para mantener su adhesión. Pero, sin duda, una de las mayores lacras ha sido la persistente corrupción. El problema no es nuevo en América Latina, ni en el mundo, pero en los últimos años el descubrimiento de tramas de dimensión transpartidista y transnacional, como Odebrecht o Petrobras, que se ha extendido desde Brasil a prácticamente toda América Latina e incluso más allá, ha hecho tomar conciencia de la dimensión sistémica del problema. El informe "Las personas y la corrupción en América Latina y el Caribe" publicado por Transparencia Internacional en 2017 muestra que dos tercios de los encuestados piensan que la corrupción ha aumentado en el último año. Más del 50% piensa que el gobierno no actúa para remediarlo y casi un 50% piensa que la policía y los representantes políticos son casi todos corruptos. Dos presidentes han sido víctimas recientes de esa lacra: además del encarcelamiento del expresidente Lula da Silva en Brasil, en Perú el presidente Pedro Pablo Kuczynski se vio obligado a dimitir en medio de acusaciones de corrupción a solo 20 meses de su investidura.

Parece evidente que para conseguir las reformas económicas que necesita la región será necesaria también una reforma política que traiga una mayor transparencia y capacidad de renovación de las estructuras institucionales. Pero son los propios partidos que con sus intereses electoralistas impiden esas reformas. Sin embargo, el inmovilismo tendrá que enfrentar las demandas de unas clases medias cada día más exigentes que pueden hacer, quizás, cambiar el panorama político. El año 2018 y lo que depare el gran ciclo electoral que se dará en ese periodo puede darnos algunas claves al respecto.



Lenín Moreno
De la continuidad a la ruptura

Su ajustada elección a la presidencia de Ecuador en abril parecía auspiciar una continuidad del proyecto de Revolución ciudadana iniciada por Rafael Correa, con quién ejerció la vicepresidencia entre 2007 y 2013. Sin embargo, Moreno (64) pronto mostró su voluntad de liderar un proyecto propio que ha desatado la frontal oposición de su predecesor, que parece decidido a ejercer la oposición desde su semi-retiro en Europa. El giro a la gestión económica para atajar los desequilibrios económicos y las acusaciones de corrupción, al que le acompañó el fiel aliado de Correa, Jorge Glas, como vicepresidente en su candidatura, han llevado a Alianza País a una crisis interna que amenaza con ruptura.



María Eugenia Vidal
Un liderazgo con voz propia

La que fuera elegida como gobernadora de la provincia de Buenos Aires en 2015 se ha convertido en un pilar de la fuerza de Cambiemos en las elecciones legislativas argentinas de 2017, donde se ha reforzado su liderazgo hasta proyectarlo a una dimensión nacional. El descalabro de la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner en una jurisdicción que presumía imbatible, ha posicionado a Vidal (44) como un valor al alza en la política nacional y un balón de oxígeno para el gobierno de Mauricio Macri para dar continuidad a su proceso de reformas.



Luis Almagro
La democracia como determinación

El Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA) ha convertido la defensa de la democracia en una seña de identidad de su mandato. En el 2017 se ha visto enfrentado a graves crisis: la que se ha recrudecido en Venezuela, con la convocatoria inconstitucional y sin garantías de una Asamblea Constituyente; las dificultades del traspaso de poder en Haití; o las acusaciones de fraude en las controvertidas y acusadas de fraudulentas elecciones de 26 de noviembre en Honduras. Almagro (54) se ha mostrado como un incansable denunciante de los abusos de gobiernos autoritarios para mantenerse en el poder.



Ni una menos
Un grito contra el feminicidio

Al grito de "ni una menos", millones de personas se movilizaron en muchas de las grandes ciudades de América Latina el 8 de marzo para denunciar las muertes violentas de mujeres en el continente. Es un acto de denuncia de una lacra que, según el Observatorio de la Igualdad de Género de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de Naciones Unidas, llega a tasas por encima de un 10,2 feminicidios por cada 100.000 mujeres en algunos países de la región y deja un balance de millones de mujeres maltratadas, de forma muy crítica en América Central. Este movimiento es el resultado de una iniciativa surgida en Argentina en 2015 a raíz del asesinato de Chiara Páez con 14 años. Dos años después, esa denuncia se ha convertido en un movimiento de resistencia colectiva contra la violencia de género.



Sebastián Piñera
El regreso de la alternancia

Con su triunfo claro en las presidenciales chilenas del 17 de diciembre, Sebastián Piñera (68) revalida su capacidad de generar una alternancia en Chile y de atraer a las clases medias desilusionadas con el segundo gobierno de Michelle Bachelet. En su segundo mandato el veterano presidente conservador tendrá que forjar pactos de estado para las reformas pendientes con un entorno político más plural y segmentado tras las últimas reformas electorales.

COLOMBIA: LA PAZ ATRAPADA EN LA TURBULENCIA POLÍTICA

MARÍA VICTORIA LLORENTE
Directora ejecutiva, Fundación Ideas para la Paz

Un año después de la firma de la paz entre el gobierno colombiano y las FARC, el escepticismo ronda de manera pertinaz todo el proceso. Más de la mitad de los colombianos consideran que la implementación va por mal camino; otro tanto cree que las víctimas no serán resarcidas, que no cesará la violencia política, que las FARC no cumplirán, que no mejorará la seguridad, que no se superará el problema del narcotráfico y que no se distribuirá mejor la riqueza en el campo colombiano. En fin, la mayoría cree que este acuerdo no traerá la tan anhelada paz.

Esta percepción ha sido alimentada por la cruenta batalla política entre el gobierno y la oposición, de la que ha sido rehén el proceso de paz desde sus inicios y que se ha acrecentado por la próxima elección presidencial (cuya primera vuelta será en mayo de 2018). La polarización política ha impedido un debate sereno y constructivo sobre los desafíos y oportunidades que representa el Acuerdo de Paz para modernizar el país.

La polarización política ha impedido un debate constructivo sobre las oportunidades del Acuerdo de Paz

La cercanía de la campaña electoral también ha afectado los apoyos políticos del gobierno en el Congreso, golpeando aspectos fundamentales del Acuerdo como la reforma al sistema político, descartada, y las normas para resolver el la desidia histórica en regular la tenencia y el uso de la tierra, que fueron postergadas. Del mismo modo, casi sucumbe la Jurisdicción Especial para la Paz, uno de los pivotes del Acuerdo en materia de justicia para la transición, cuya autonomía y capacidad fueron rebajadas como tribunal de cierre de los hechos sucedidos con ocasión del conflicto armado.

El Instituto Kroc de la Universidad de Notre Dame, en EEUU, que desarrolla una Matriz de Acuerdos de Paz con datos sobre más de 30 acuerdos firmados en el mundo desde 1989, sostiene que la implementación de un acuerdo de paz es un proceso complejo "que no suele responder al ritmo de las expectativas generadas, ni en la ciudadanía, ni en las mismas partes firmantes del acuerdo". Esta observación es aún más pertinente para el caso colombiano, que cuenta con un horizonte de ejecución de diez a quince años y que por tanto tiene objetivos de corto, mediano y largo plazo.

El Kroc fue designado por el gobierno colombiano y las FARC para hacer seguimiento y análisis sobre la implementación de los acuerdos. Durante los primeros nueve meses hubo avances sustantivos en una cuarta parte de las disposiciones, la mayoría, prioridades de corto y medio plazo. Se destacan logros como la desmovilización y dejación de armas, la creación de múltiples mecanismos (los de monitoreo, seguimiento y verificación, los del sistema de justicia, verdad y reparación, los de garantías de seguridad) y la expedición de cientos de normas indispensables para poner en marcha muchas de las iniciativas, planes e instituciones previstas en el Acuerdo Final.

El Instituto alerta sobre asuntos que deben tener un ritmo más acelerado de implementación, como las medidas para garantizar la reincorporación económica y social, y la seguridad de excombatientes y actores sociales claves. El avance precario en estas materias pone en riesgo el desarme, sobre todo en zonas del país donde hay un déficit de control por parte del Estado y, en cambio, abundan grupos armados ilegales vinculados al crimen.

La mayoría de los objetivos a largo plazo coinciden con las grandes agendas pendientes de Colombia. Es bien conocido que hay que sacar al campo del atraso vergonzoso en que se encuentra e integrar vastos territorios del país en la legalidad. También se debe reformar el sistema político clientelista si queremos enfrentar la corrupción, principal preocupación actual de los colombianos. Está además el problema del narco, que requiere una estrategia de sustitución de cultivos ilícitos sostenible y a gran escala que vaya más allá de la inmediatez de arrancar matas de coca. Y finalmente está pendiente la reconciliación. Llegó la hora de decirnos la verdad, de sincerarnos, de que cada cual reconozca su responsabilidad en la sociedad y dejar de pensar que el conflicto armado fue un asunto de unos malos contra unos buenos.

Estas agendas y la implementación del Acuerdo de Paz no pueden quedar atrapadas en la coyuntura de una campaña política. En unos meses elegiremos un nuevo presidente y el país tendrá que seguir adelante. Estabilizar a Colombia y consolidar la paz son objetivos que requieren de políticas públicas y recursos a corto, mediano y largo plazo. Cumplir el Acuerdo es cumplir con el país.



RETROCESO SOCIAL EN BRASIL: ¿HASTA CUÁNDO?

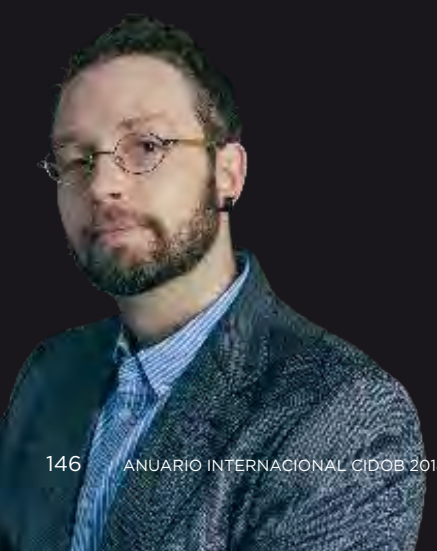
FABRICIO BORGES CARRIJO
Profesor de la Universidad Federal de Roraima, Brasil

El año 2017 se ha caracterizado en Brasil por haberse producido enormes retrocesos en derechos sociales y porque se puso de manifiesto que ya no caben eufemismos respecto a la destitución de Dilma Rouseff en 2016: se debe reconocer que fue el resultado de un evidente golpe parlamentario. Esto creó las bases para que 2017 fuera un año de intensificación de una agenda política neoliberal en la economía, al mismo tiempo que muy conservadora en los valores. El golpe empezó sobre todo a partir de las protestas de 2013, cuando la indignación ciudadana y sus demandas iniciales por la mejora de los servicios públicos fueron apropiadas por el relato maniqueo que lo presentaban como un problema asociado a la corrupción y la crisis económica; se culpó a las administraciones de Lula y, a continuación, de Dilma, como causa de todo ello y su *impeachment* fue presentada como la solución final.

Este relato construido cuidadosamente a través de la asociación entre partidos de centro y derecha, medios de comunicación de masas, sectores empresariales nacionales y el capital financiero internacional posibilitó la creación de un imaginario colectivo respecto al enemigo a ser combatido, y de paso también permitió la llegada de Michel Temer a la presidencia sin el respaldo del voto popular. Así, en 2017 el golpe parlamentario fue consolidado a través de un conjunto de medidas con un marco neoliberal y que generaron la suspensión de derechos sociales y pusieron en riesgo la frágil democracia en Brasil. Fue implementada una reforma laboral que aumentó la precarización en la relaciones de trabajo e impuso trabas al acceso de los trabajadores a la justicia. A esto se suman las acciones del gobierno para dificultar la fiscalización de casos de trabajo análogo a la esclavitud. En la estela de medidas de austeridad, fue aprobada la enmienda constitucional 95 que, al limitar los gastos sociales, impide la inversión en salud y educación durante los próximos veinte años. De este modo, se puso en marcha un proceso de desmantelamiento del Estado del bienestar a la vez que hubo privatizaciones en sectores estratégicos para la soberanía del país, como el petrolero y la electricidad. Se produjo incluso el intento del ejecutivo de poner a subasta reservas minerales en la región amazónica.

En 2017 se intensificó una agenda política neoliberal en la economía y muy conservadora en los valores

El cierre y la prohibición de exposiciones artísticas, persecución a activistas, profesores y demás ciudadanos que plantan cara al discurso dominante señalan el crecimiento del conservadurismo en Brasil, y su instrumentalización como herramienta de distracción respecto a los retrocesos sociales que dominan la agenda política del país. Sin embargo, el deterioro de las condiciones de vida de parte considerable de la población ya se hace sentir y en 2018 habrá elecciones presidenciales y legislativas, lo que nos deja como incógnita si la derecha logrará mantener su dominio o si la izquierda conseguirá proponer alternativas y obtener el apoyo popular para su implementación. En el actual momento de desencanto e incertidumbre también emerge la posibilidad de creación de nuevos mecanismos de resistencia y otras formas de estar en el mundo, a través de relaciones más solidarias, dialógicas y ecológicamente sostenibles.



VENEZUELA: UN AÑO MÁS AL BORDE DEL ABISMO

ANDRÉS SERBIN
Presidente ejecutivo de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES)

ANDREI SERBIN PONT
Director de Investigaciones de CRIES

Los titulares internacionales que ha ocupado Venezuela en el último año han resaltado la inestabilidad del país y la profundización de su crisis política (los muertos y detenidos en protestas, el desplazamiento de las atribuciones de la Asamblea Nacional electa, la inconstitucional imposición de la Asamblea Nacional Constituyente, las elecciones municipales bajo sospecha de fraude, y el retroceso y fragmentación de la oposición), de la crisis económica (inflación del 1.800%, escasez generalizada, reducción de la producción, desinversión y corrupción en la industria petrolera y problemas de gestión en diferentes ámbitos), de la violencia descontrolada y la violación de derechos humanos (26.616 homicidios en 2017, más de 500 ejecuciones extrajudiciales), del colapso de los indicadores socioeconómicos (más del 82% de la población vive por debajo de la línea de pobreza y el aumento de la mortalidad infantil por desnutrición), y de un entorno internacional crecientemente complejo o francamente hostil (confrontación con la OEA, Mercosur, países de la región, la UE y los EEUU; presiones en la ONU; duras negociaciones crediticias con China y avances en el control de la industria petrolera venezolana por parte de Rusia). Los intentos de impulsar un diálogo entre el gobierno y la oposición no alcanzan a materializarse, mientras que la crisis doméstica, en sus diferentes dimensiones, es negada por el gobierno y continúa profundizándose, sin atisbos de una salida política inmediata.

Los países vecinos se enfrentan a una oleada migratoria sin precedentes, 3,2 millones de venezolanos han migrado al exterior

En este marco, los países vecinos (y la región en general) se enfrentan a una oleada migratoria sin precedentes, se estima que 3,2 millones de venezolanos han migrado al exterior. En Colombia los migrantes venezolanos llegan en situación de extrema vulnerabilidad a zonas que se encuentran profundamente deprimidas en términos económicos, con problemáticas vinculadas al tráfico ilícito, la informalidad laboral y el desempleo, y la presencia de grupos armados. El gobierno de Colombia ha tendido a minimizar el problema y sus consecuencias, delegando en los gobiernos locales y en las ONG las tareas de censar, registrar y prestar apoyo a estos migrantes.

Roraima es el estado brasileño que, a diario, recibe a miles de venezolanos que cruzan la frontera para adquirir alimentos, productos de higiene, medicamentos y para acceder a servicios de salud. En su mayoría son personas —predominantemente jóvenes, mujeres e indígenas— en situación de elevada vulnerabilidad. Los inmigrantes se enfrentan a obstáculos burocráticos que impiden regularizar su situación migratoria y su inserción laboral, a la par que quedan expuestos a la trata de personas, a la explotación y a la discriminación.

El Caribe también se ha convertido en receptor de migrantes venezolanos, incluyendo los "balseros" que intentan llegar por vía marítima a las Antillas Holandesas en embarcaciones precarias. También buscan acceder a países como Trinidad y Tobago, donde las autoridades locales disponen de recursos y capacidades limitadas para lidiar con la creciente llegada de inmigrantes.

La situación de estos migrantes, abre la posibilidad de su potencial securitización al identificarla como una amenaza para la estabilidad de los países receptores en tanto se tiende a no aplicar un enfoque humanitario basado en políticas de inclusión e integración. La creciente securitización de la situación no solo pone en riesgo a los inmigrantes, sino que da lugar asimismo a que ganen tracción, a nivel nacional e internacional, iniciativas que impulsan una intervención militar como medio para superar la crisis y contener su impacto regional.

En suma, durante 2017, la combinación de los distintos componentes de la crisis doméstica de Venezuela ha persistido en la articulación de un creciente impacto a nivel regional e internacional, sin que se vislumbre una salida a corto plazo.



NICARAGUA: *VIVIR EN REVOLUCIÓN*, ¿UN CAMINO AGOTADO?

FIDEL ERNESTO NARVÁEZ
Profesor de Derecho Constitucional y Filosofía del Derecho en la Universidad Nicaragüense de Estudios Humanísticos (UNEH)

Nicaragua ha consolidado en el último año un concepto que es de suma importancia para conocer la realidad y la prognosis política que pueda hacerse sobre este país centroamericano; se trata del concepto de *vivir en Revolución*. Esta acepción ha sido bastante difundida tanto desde los órganos de comunicación y campaña del partido gobernante, como desde la red de intelectuales que pretenden dar consistencia teórica e ideológica a dicho concepto. Una consistencia que radica esencialmente en manifestar continuamente que *vivir en Revolución* es diametralmente opuesto a *vivir en democracia*, en tanto que el primero es el nuevo valor nacional que permitirá corregir los efectos de la corrupción partidaria de los años noventa, que fueron onerosos para el presupuesto, y dañinos para la imagen internacional y la confianza de la población en el sistema de partidos.

Frente al paradigmático escenario que se abrió con la Revolución Popular Sandinista en la década de los ochenta y la crisis de los partidos tradicionales que el triunfo revolucionario evidenció, la democracia participativa parece haber sufrido en Nicaragua una debilidad que se vio acrecentada en las continuas crisis socioeconómicas y de gobernabilidad que se suscitaron durante los dieciséis años posteriores a la pérdida del poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1990. Todo parece indicar, entonces, que este concepto es la respuesta, y a la vez la propuesta, que en materia político-partidaria ha calado en la sociedad nicaragüense, una sociedad que demuestra su apatía y falta de credibilidad en el sistema binario de gobierno-oposición que genera la democracia occidental. Todo ello alimentado por el discurso de que el combate a la pobreza es más prioritario que los derechos tradicionalmente liberales e individuales, sin que esto signifique, cabe decir, fortalecer estructuralmente los derechos sociales y comúnmente asignados a la izquierda.

Durante la última década el concepto de *vivir en Revolución* ha servido de sustento de gobernabilidad para el FSLN



Al contrario, la política salarial, de exención fiscal a la gran inversión privada y la demonización de las propuestas económicas de índole redistributiva son un ejemplo de la ambigüedad o maleabilidad con que opera este concepto.

Durante la última década en Nicaragua, el concepto de *vivir en Revolución* ha servido de sustento de gobernabilidad para el FSLN, pero ello ha requerido no solo una reformulación teórica y comunicativa sino también un creciente verticalismo y jerarquización de las decisiones, hasta las más domésticas, en materia política y económica. Esto por su parte podría tener serias consecuencias negativas en tanto que todo verticalismo decisional y político evidencia el incremento del tráfico de influencias, el trato de favor y la fragilidad de un gobierno que necesita de forma constante el apoyo, tanto del nuevo como del tradicional capital empresarial —este último, si cabe, más influyente que antes—. En este sentido, el verticalismo decisional no solo opera en el espectro político más puro, sino también en el económico empresarial, en tanto que los pactos de gobernabilidad público-privado son una arista, quizás la más tecnocrática y menos social, del término *vivir en Revolución*.

Desde el año 2006 surgió la posibilidad de trabajar en la lógica de un partido omniabarcante, pero desde un discurso más emotivo y alejado de las tesis de la ortodoxia marxista que caracterizaron los años ochenta y la ortodoxia del consenso de Washington de los años noventa. De tal modo que se trabajó en integrar en el discurso nacional la narrativa del amor, Dios, el cristianismo, la reconciliación, el socialismo, la paz y el porvenir, como ejes centrales de propaganda que permiten una ductilidad política que atrae a partidos minoritarios que habían quedado relegados del juego democrático participativo, que muchas veces, tal como le demuestra la experiencia de la región, tendía al bipartidismo.

En conclusión, podría afirmarse que esta doctrina política que se vive en Nicaragua ha servido para una década de estabilidad de la presión social en el país, pero no garantiza, a raíz de lo que sucede con los movimientos sociales en Honduras, Guatemala o la región latinoamericana, que la relación de simbiosis capital-gobierno y el concepto, a veces artificioso, a veces funcional, de *vivir en Revolución* pueda mantenerse durante más tiempo. El período de ruptura y crisis está por venir

LA ADMINISTRACIÓN TRUMP Y CUBA: DESMANTELANDO LA DIPLOMACIA

ARTURO LÓPEZ-LEVY
Profesor de la Universidad de Texas, Rio Grande Valley

En 2017, el presidente Donald Trump esbozó un proyecto de reversión de la mejoría de las relaciones Cuba-EEUU alcanzada por la Administración Obama. Ya a finales de 2016, Trump giró su postura electoral sobre Cuba desde el centro a la derecha. En las primarias republicanas, el millonario neoyorkino aprobó la apertura de Obama, aun cuando dijo que él hubiese negociado un mejor acuerdo con La Habana. Contra Hillary Clinton, Trump fue a Miami, y junto a los veteranos de la brigada 2.506, los derrotados de Bahía de Cochinos, prometió cancelar la distensión iniciada en diciembre de 2014. El 30 de noviembre, Trump violó la máxima de que "Estados Unidos tiene un solo presidente en cada momento" y como mandatario electo arremetió con una crítica radical a Fidel Castro, con motivo de su fallecimiento.

Hasta sus últimos momentos, la Administración Obama avanzó acuerdos con Cuba. El 12 de enero de 2017 Obama canceló la política conocida como "pies secos/pies mojados" que había incitado una avalancha migratoria cubana a través de Centroamérica y México. El número de inmigrantes cubanos arribados a puertos de entrada terrestres en EEUU se incrementó de unos 25.000 a unos 50.000 en 2016. En coherencia con su orden presidencial de octubre de 2016, Obama atendió el tema migratorio, la piedra angular de la campaña electoral de Trump, con un acuerdo con Cuba, pero en sus propios términos. Obama negoció con el gobierno cubano, una actualización de los acuerdos migratorios de 1994-1995 procurando una emigración "legal, ordenada y segura". Cuba se comprometió a aceptar un mayor número de deportados; Washington terminó el programa migratorio preferencial para personal de salud vigente desde la era Bush, dirigido a socavar los programas de asistencia médica cubana en 68 países.

El presidente Trump visitó Miami en junio de 2017, y anunció "el fin" de toda la política de Obama hacia Cuba. La nueva orden ejecutiva sigue tres grandes líneas: limitaciones a las autorizaciones de negocios estadounidenses con empresas bajo control de las Fuerzas Armadas Revolucionarias; mayor regulación de los viajes pueblo-a-pueblo bajo la rúbrica educacional; y reiteración de la lista de condiciones enunciadas en la Ley Helms-Burton, que Cuba nunca ha aceptado por equivaler a una rendición de soberanía, como requerimiento previo a avanzar esfuerzos negociadores. La orden presidencial retorna al lenguaje de cambio de régimen de dicha ley, pero no revierte el grueso de lo avanzado durante la administración precedente. No afecta los viajes cubano-americanos, que son más de dos tercios de los casi medio millón de visitantes a la isla procedentes de Estados Unidos. Tampoco recalifica a Cuba como amenaza a la seguridad nacional en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo del departamento de Estado, lo que la mantiene en el diagnostico central de un país en transición.

El deterioro del vínculo bilateral ha puesto la relación a la espera de una crisis a partir de denuncias de alegados "ataques" contra el personal diplomático estadounidense en Cuba. De inicio, el Departamento de Estado argumentó que se trataba de agresiones sónicas, pero ni la comunidad científica de EEUU ni las entidades vinculadas al contraespionaje como el FBI han explicado la rara naturaleza de los actos denunciados. El Departamento de Estado no responsabilizó al gobierno cubano pero retiró a más de dos tercios de sus diplomáticos de La Habana, expulsando, en reciprocidad, a un porcentaje equivalente de los cubanos acreditados en Washington. Casi toda la actividad de visados para cubanos ha sido trasladada a las embajadas y consulados estadounidenses en Bogotá y México, poniendo en entredicho la implementación de los sensibles acuerdos migratorios.

El deterioro del vínculo bilateral ha puesto la relación a la espera de una crisis

La respuesta cubana a esas acusaciones evitó escalar el conflicto y la responsabilidad por el deterioro de la relación bilateral. En un acto inédito, el presidente Raúl Castro invitó a una delegación del FBI a visitar la isla y colaborar con las instituciones cubanas para esclarecer los incidentes. El gobierno cubano rechazó en todo momento los intentos del senador Marco Rubio (R-Fl) de responsabilizarlo por las agresiones.

Al alinearse con los sectores más intransigentes del exilio cubano en Miami, y reducir la presencia diplomática estadounidense en la isla, el presidente Trump limitó la capacidad de EEUU para influir en Cuba durante la coyuntura crítica de 2018, el primer traspaso de poder intergeneracional en la presidencia desde la Revolución de 1959.



POPULISMO LATINOAMERICANO COMPARADO

FRANCISCO PANIZZA
Profesor de Política Latinoamericana,
London School of Economics

El *Cambridge Dictionary* eligio "populismo" como la palabra del año 2017. Seguramente la elección está relacionada con la asunción de Donald Trump de la presidencia de los EEUU a comienzos del año pasado y a la creciente visibilidad política, penetración electoral y victorias parciales de los populismos europeos en sus diversas manifestaciones, desde el *Brexit* en el Reino Unido a Alternativa por Alemania, sin olvidar a Víktor Orbán, el populista primer ministro de Hungría, solo por nombrar a unos pocos.

En contraste, en América Latina, una región históricamente fértil para el populismo en sus diversas encarnaciones, este aparece como una fuerza en retirada. En la región el populismo del siglo XXI ha sido asociado principalmente con los gobiernos de los Kirchner en Argentina, de Evo Morales en Bolivia, de Rafael Correa en Ecuador y de Hugo Chávez y su sucesor Nicolás Maduro en Venezuela. No tengo espacio aquí para entrar en la discusión sobre si están todos los que son y si son todos los que están, pero tomándolos como los referentes más visibles del populismo contemporáneo en la región, se puede argumentar que si bien las noticias de la muerte política del populismo en América Latina son prematuras (Maduro sigue aferrado a la presidencia y Morales va camino a disputar su tercera reelección) ciertamente el ciclo de gobiernos populistas ha pasado su punto álgido.

El populismo en el gobierno se vuelve vulnerable a su propia estrategia



¿Qué explica el declive del populismo en América Latina en una coyuntura en que está en ascenso en el resto del mundo? El citado Diccionario de Cambridge define el populismo como "las ideas y actividades políticas dirigidas a ganar el apoyo de la gente común dándoles lo que quieren". Si se da veracidad a esta definición, cuando se acaba el dinero para repartir se acaba el populismo. Una posible explicación plausible para la extinción populista es entonces que responde al fin de la bonanza de las materias primas que dio recursos a estos gobiernos para implantar programas asistenciales que beneficiaron a sus bases sociales.

No hay duda que la economía pesa en la generación de apoyos y oposiciones a los gobiernos de turno, sean estos populistas o no. Pero la coyuntura económica es solo parte de la explicación sobre la crisis del populismo en América Latina. La definición del diccionario referida es pues simplista y no se ajusta a las conceptualizaciones más aceptadas del populismo. Para la mayoría de los estudiosos del tema, el populismo es un fenómeno político más que económico, caracterizado por la división del espacio político entre el pueblo ("los de abajo") y un enemigo común que lo traiciona, oprime o explota.

Es fácil percibir que el populismo puede ser efectivo como estrategia de oposición antisistémica. Pero esa estrategia es más problemática cuando, como en el caso de América Latina, los populistas han estado en el gobierno por muchos años. En oposición, la frontera populista permite la agregación de descontentos mediante la identificación de un enemigo común responsable por el malestar social; si tan solo nos libramos de este enemigo (la partidocracia, la Unión Europea, el *pantano* de Washington) todas las demandas podrán ser satisfechas. Es fácil de percibir que en el gobierno el juego no es tan sencillo. Ni todas las demandas pueden ser satisfechas ni todas las culpas pueden ser cargadas al "enemigo", sobre todo cuando se gobierna por mucho tiempo. En este contexto, la polarización política generada por el populismo juega en contra cuando los apoyos se desgajan y las oposiciones se unifican. Los populistas no están necesariamente destinados a fracasar en el gobierno pero el populismo en el gobierno se vuelve vulnerable a su propia estrategia. Que Donald Trump y los populistas europeos tomen nota.

EL GOLFO EN EL CENTRO: UNA RADIOGRAFÍA DEL NUEVO ORIENTE MEDIO

EDUARD SOLER I LECHA,
Investigador sénior y coordinador científico del proyecto MENARA, CIDOB



De forma paulatina el centro gravitatorio de Oriente Medio se ha ido desplazando hacia los países del Golfo. Antes se situaba en el Levante y el conflicto árabe-israelí era su piedra angular. Ahora, la intensidad del enfrentamiento entre Irán y Arabia Saudí así como sus ramificaciones en toda la región han ganado relevancia. También es significativa la creciente influencia de países relativamente pequeños, como Qatar o los Emiratos Árabes Unidos (EAU).

La nueva centralidad del Golfo se explica por el mayor activismo y los recursos disponibles de muchos países de esta subregión. Pero también por los vacíos que otros han dejado. El caso más notorio es el de Egipto. Este país se ha centrado en la gestión de temas internos y cuando ha mirado ha puesto el foco en su entorno más inmediato: Libia, Gaza y la cuenca del Nilo. Además, la dependencia de la ayuda financiera proveniente de los países del Golfo –muy acusada en la última década– ha reducido su margen de maniobra.

Para comprender cómo se está recomponiendo el orden regional en Oriente Medio habrá que estar cada vez más atento a lo que sucede en el Golfo. Empecemos analizando las prioridades y capacidades de los principales actores, para luego observar cómo se han ido posicionado ante algunas de las crisis que atraviesa la región.





Quién es quién en Oriente Medio

Arabia Saudí y el efecto *MbS*

Arabia Saudí es una de las potencias regionales en Oriente Medio e intenta proyectarse como la potencia hegemónica entre los estados árabes del Golfo. Su influencia se asienta en sus recursos energéticos (22% de las reservas mundiales y 13% de la producción total de petróleo), en una larga aunque complicada alianza con Estados Unidos y en el factor religioso: los reyes de Arabia Saudí se otorgaron el título de custodios de la Meca y Medina, lugares santos del Islam.

Arabia Saudí ha sido una potencia regional alérgica a los cambios bruscos. Buena muestra de ello fue su actitud hostil hacia los movimientos de protesta y de cambio político que tuvieron lugar en buena parte del mundo árabe en 2011. Su conservadurismo se vinculaba a un proceso de decisión que, hasta hace poco, se caracterizaba por la lentitud y falta de concreción. A esto contribuían tanto la fragmentación del poder entre distintas ramas de la casa real –y por consiguiente el esfuerzo por conciliar distintas visiones– como la avanzada edad de los monarcas saudíes.

Esto ha empezado a cambiar con el ascenso de Mohamed bin Salman (*MbS*), el actual príncipe heredero, de 32 años y hombre fuerte del país. *MbS* está alterando los equilibrios en el seno de la familia Saud; el poder se centraliza y concentra en menos manos. Esto facilita que se tomen decisiones rápida y jerárquicamente y que estas sean más arriesgadas. La ofensiva saudí en Yemen, el intento de forzar la dimisión de Hariri en Líbano o el bloqueo contra Qatar son muestras de ello. Pero hay más, quizás la preservación del *statu quo* ha dejado de ser un escenario óptimo para Riad. No hacer nada implica seguir perdiendo.

Irán: potencia ascendente

Irán, en cambio, se siente ganador. La relación con Bagdad es intensa, cada vez hay menos dudas sobre la supervivencia del régimen de al-Assad y otro de sus aliados, Hezbollah, ha consolidado un papel central en la política libanesa. Más importante todavía, su rival Arabia Saudí se está desgastando en la guerra de Yemen y el supuesto "bloque sunní" que los saudíes querrían liderar está agrietado por numerosas fracturas.

Sin embargo, a Teherán le preocupan los efectos de la retirada de Estados





Unidos se descuelgue del acuerdo sobre el programa nuclear iraní y la reintroducción de sanciones. Últimamente también ha comprobado que hay segmentos de la sociedad iraní descontentos con la política económica y que su malestar puede ser utilizado por distintas facciones dentro o fuera del régimen. En este escenario, para Irán es más importante consolidar posiciones que abrir nuevos espacios de influencia.

Qatar: en modo resistencia

Este pequeño emirato se ha caracterizado por no someterse a la visión hegemónica de Arabia Saudí y por desplegar una política exterior autónoma. Doha ha optado por instrumentos de *soft power* (medios de comunicación, localización de eventos deportivos, atracción de instituciones culturales y educativas) pero también por saludar los cambios políticos iniciados en algunos países árabes a partir de las revueltas de 2011 e invertir en grupos políticos afines a los Hermanos Musulmanes.

En 2014 ya hubo una crisis de familia y varios países del Golfo rompieron relaciones diplomáticas con Qatar. Sin embargo, la crisis de 2017 ha tenido más trascendencia. Varios países impusieron un boicot sobre Qatar y le exigieron que cumpliera con una serie de condiciones si quería volver a la normalidad. Acusaban a los qataríes de injerencia e incluso de estar apoyando a grupos terroristas. Doha decidió resistir. ¿Por qué?; calculó que disponía de medios financieros y apoyos exteriores suficientes para hacerlo y, sobre todo, intuyó que si cedía a las presiones los riesgos serían todavía mayores.

Emiratos: el poder en la sombra

A pesar de contar con menos de diez millones de habitantes, los Emiratos son ya la segunda economía del mundo árabe y el fondo soberano de Adu Dhabi es el tercero del mundo por el valor de sus activos (828.000 millones de dólares). El país también ha aumentado sustancialmente su gasto en defensa, que representa ya el 5% de su PIB. En los *rankings* mundiales se sitúa en la posición 14 a nivel de gasto y la tercera en cuanto a importación de armamento. Políticamente, Emiratos también es cada vez más influente, aunque a diferencia de Arabia Saudí o Qatar se mueve de forma más discreta. El hombre fuerte del país es el príncipe heredero de Abu Dhabi, Mohamed bin Zayed (*MbZ*). Tiene fama de ambicioso y es conocida su hostilidad tanto hacia los Hermanos Musulmanes como hacia Irán.

La influencia de los Emiratos no se mide solo por lo que hace por sí mismo, sino también por su capacidad de influencia en las políticas exteriores de otros actores. *MbZ* ha cultivado las relaciones con el nuevo príncipe heredero saudí hasta el punto que a veces se habla de él como un mentor. También ha intentado reforzar lazos con los líderes occidentales. El embajador de EAU en Washington, Yousef Al Otaiba, también se ha convertido en uno de los actores más influyentes en la capital estadounidense y se mueve especialmente bien con los *lobbies* de esta ciudad.

Kuwait y Omán: eternos mediadores

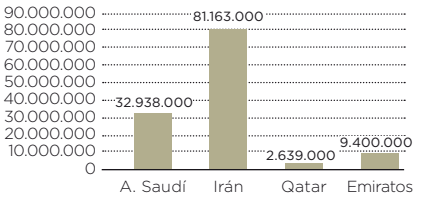
Algunos países del Golfo se sienten incómodos en un escenario de creciente tensión regional y, en consecuencia, han apostado por intensificar su labor mediadora. En este terreno ha destacado históricamente el Sultanato de Omán, que ha hecho todo lo posible por mantener canales de interlocución indirectos entre Irán, por un lado, y Estados Unidos y los países del Golfo, por el otro. Una de las peculiaridades de Omán es que su labor mediadora no llega solo al gobierno iraní; abarca hasta el líder supremo, Jamenei, quien llegó a calificar al sultán Qaboos como el "mediador honorable".

Respecto a la crisis con Qatar, Kuwait tomó la iniciativa. La labor mediadora se ha llevado al más alto

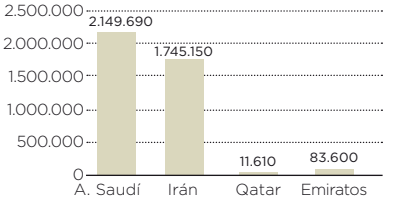
INDICADORES SELECCIONADOS

Fuentes: Banco Mundial, FAO, Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Energy International Agency (EIA), Freedom House, Sovereign Wealth Fund Institute.

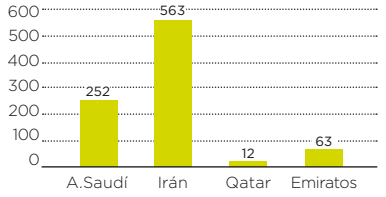
Población (2017)



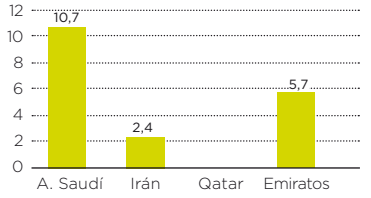
Extensión (km²)



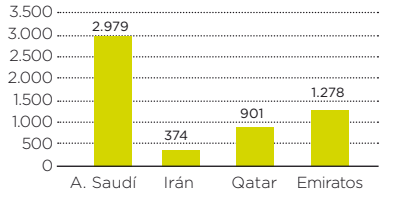
Fuerzas armadas (miles de personas, 2015)



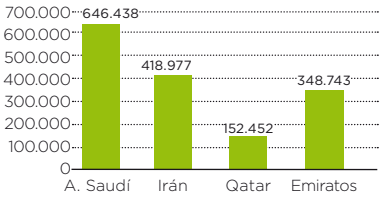
Gasto militar (% del PIB, 2014)



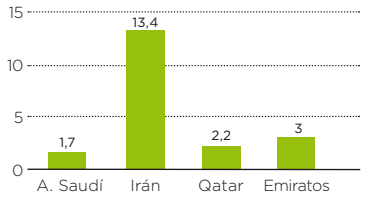
Importaciones de armas (millones de $ 1990, 2016)



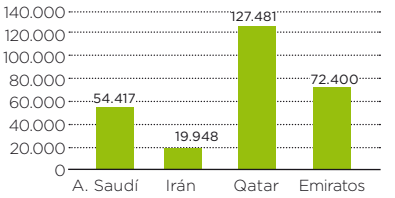
PIB (millones de $, 2016)



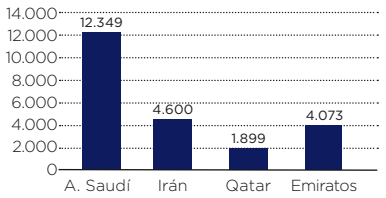
Crecimiento del PIB (% anual, 2016)



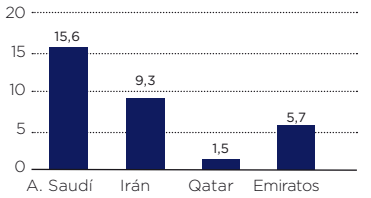
PIB per cápita ($, 2016)



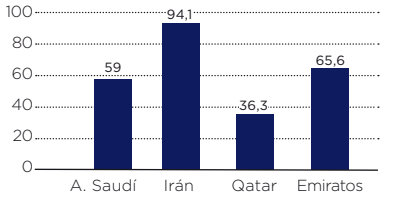
Petróleo (miles de barriles diarios, 2016)



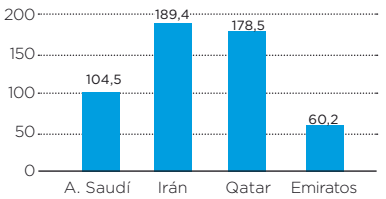
Reservas de petróleo probadas (% del total mundial, 2016)



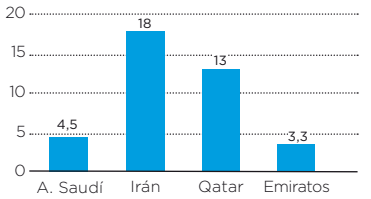
Ratio reservas/producción (petróleo, años al ritmo actual, 2016)



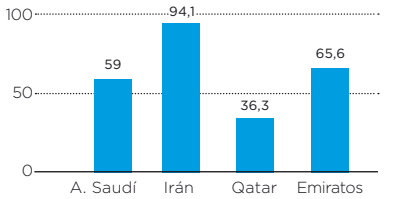
Gas natural (producción, miles de millones de m³)



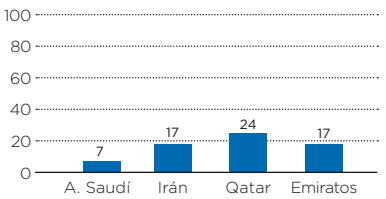
Reservas de gas natural probadas (% del total mundial, 2016)



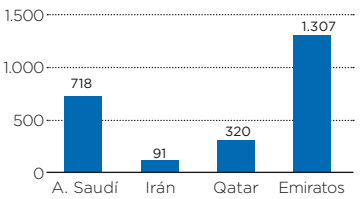
Ratio reservas/producción (gas natural, años al ritmo actual, 2016)



Libertades civiles y políticas (índice, 0=mínimo; máximo=100, 2018)



Dotación de los fondos soberanos (miles de millones de $, 2017)



nivel, con la implicación personal del emir, el jeque Al Sabah. La mediación ha sido un elemento diferencial de la identidad internacional de Kuwait y su implicación partía de la constatación que los países pequeños son los más perjudicados del bloqueo del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). También preocupaba el riesgo de contagio en caso que el bloqueo sumiese a Qatar en una crisis económica.

¿El retorno de Irak?

Desde hace años Irak ha sido más un tema que un actor con voz propia. Sin embargo, cada vez hay más indicios de que esto está cambiando. Irak no solo ha recuperado la producción de petróleo previa a la intervención estadounidense de 2003 sino que casi la ha doblado. En el terreno diplomático destaca por haber dado un fuerte impulso a la normalización de las relaciones con Arabia Saudí, incluyendo el anuncio de reapertura de puestos fronterizos y de conexiones aéreas. Lo más interesante es que este acercamiento, bendecido por Washington, no se ha hecho a expensas de las especiales relaciones con Irán.

Junto a estas interesantes maniobras diplomáticas hay que destacar la habilidad del gobierno de Irak para proyectar la recuperación de Mosul y otros territorios del norte del país que estuvieron en manos de la organización Estado Islámico como una gran victoria nacional. El gobierno de Bagdad también salió reforzado del frustrado referéndum de autodeterminación del Kurdistán irakí. No solo recabó todo el apoyo internacional para intentar detenerlo, sino que le permitió recuperar las áreas en disputa, entre ellas la ciudad de Kirkuk.

Los focos de conflicto

Boicot a Qatar: ¡posiciónense!

En junio de 2017 Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin y Egipto anunciaron la imposición de sanciones contra Qatar. No solo rompían relaciones diplomáticas, como ya sucedió en 2014, sino que las sanciones incluían cierres de frontera, de espacio aéreo y de los puertos a aviones o navíos qataríes y la repatriación de nacionales qataríes. La noticia fue que la inmensa mayoría de países árabes y musulmanes se mantuvieron al margen y decidieron no sumarse al boicot.

Pocas semanas después, el 22 de junio, el cuarteto anti-Qatar hizo pública una lista de 13 condiciones para levantar el boicot. Estas incluían, entre otras, finiquitar *Al Jazeera*, reducir al mínimo las relaciones con Irán, cortar cualquier lazo con los Hermanos Musulmanes y cerrar la base militar que Turquía había abierto en Qatar. Como hemos visto Qatar optó por resistir, argumentando que lo que se le estaba exigiendo era que renunciase a su soberanía. Ya entrados en 2018, y con la crisis todavía por resolver, se puso de manifiesto que el enfrentamiento entre Qatar y los Emiratos era tan o más intenso que con Riad.

Una de las peculiaridades de esta crisis es que ha obligado al resto de países a posicionarse. Tan o más significativo que quienes se han unido al boicot es la actitud de los que, a pesar de sus estrechas relaciones con los promotores del bloqueo, han intentado mantenerse al margen. Entre los casos más interesantes destacan Marruecos y Pakistán, dos tradicionales aliados de Arabia Saudí. En el lado opuesto también es significativo el nivel de apoyo aportado por Turquía a sus aliados qataríes. En un primer momento se especuló que los costes de tomar partido eran demasiado altos para Turquía. Sin embargo, Ankara también decidió ponerse en modo "resistencia".

Esta crisis indica que, por ahora, el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) no solo ha dejado de actuar como bloque sino que las tensiones en su seno se proyectan a toda la región y obligan al resto de actores a posicionarse. También sugiere que si el bloqueo no surge efecto, Arabia Saudí ya no podrá presentarse como potencia hegemónica en el CGG. Y finalmente nos recuerda que para entender cómo se mueven las piezas en el tablero regional hay que estar bien atento a los movimientos internos. La intensidad de esta crisis no se explica sin la obsesión de EAU con los Hermanos Musulmanes y sin la voluntad de *MbS* de demostrar que él está al mando.

Siria, Yemen y Libia: ¿guerras por delegación?

Uno de los paralelismos entre estos conflictos es que lo que empezó como un enfrentamiento entre actores locales por el poder fue evolucionando hacia una confrontación de carácter regional. Las potencias regionales apostaron por distintos contendientes como mecanismo para preservar o aumentar su influencia. Los países del Golfo han tenido un papel destacado en estas dinámicas aunque con matices distintos según el escenario de conflicto.

Empecemos por Siria. En este conflicto observamos dos líneas de fractura. La primera enfrenta a Irán y los países árabes del Golfo en relación a al-Assad. Arabia Saudí entendió la posible caída de al-Assad como una oportunidad para expandir su influencia pero, sobre todo, para reducir la de su rival iraní. La segunda fractura se produce entre Qatar y Arabia Saudí, en la medida que decidieron apoyar a grupos rebeldes enfrentados entre sí. Los apoyos se articulaban a menudo en clave ideológica, especialmente por el apoyo qatarí a grupos afines a los Hermanos Musulmanes, y esta estrategia contribuyó decisivamente a la fragmentación de la oposición.

En Yemen, la implicación de Irán y Arabia Saudí es muy dispar, evidenciando la distinta percepción de amenaza que representa dicho conflicto. Irán apoya política y militarmente a los hutíes pero no está presente sobre el terreno. En cambio, los saudíes no solo apoyan el gobierno de Hadi sino que han lanzado una operación militar, *Decisive Storm*, que le está resultado muy costosa, en términos financieros pero también de reputación. Este conflicto también es ilustrativo de las fisuras entre supuestos aliados. Al principio de la operación, Arabia Saudí contó con el respaldo tanto de Emiratos como de Qatar. Era uno de los pocos escenarios donde los países del CCG parecían ir al unísono. Sin embargo, a partir de mediados de 2016 en EAU empezaron a cuestionar ciertos elementos de la operación y en 2017 acabaron centrando su apoyo en las fuerzas del sur del país. Uno de los elementos que menos gusta en Abu Dhabi es que el gobierno de Hadi esté integrado, entre otros, por el Islah, un partido de la órbita de los Hermanos Musulmanes. Qatar, por su lado, había permanecido del lado saudí a pesar de sus múltiples desencuentros en otros frentes. Sin embargo, con el bloqueo impuesto sobre Qatar, al que se sumó el gobierno yemení encabezado por Hadi, su implicación en la operación dejó de tener sentido.

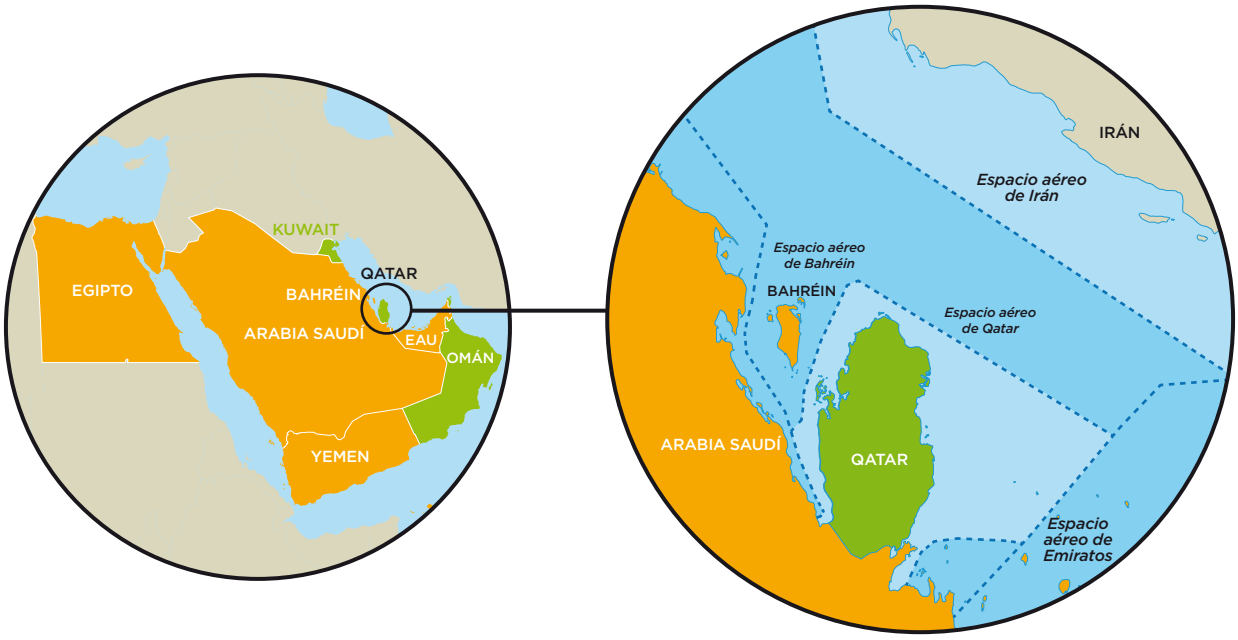
Libia, aunque con menor intensidad, también ha sido un escenario de enfrentamiento indirecto entre distintos países del Golfo. Lo curioso de este caso es que ni Irán ni Arabia Saudí han mostrado particular interés

EL BLOQUEO A QATAR
AVISO SAUDÍ PARA NAVEGANTES

El 5 de junio de 2017, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Bahréin y Egipto impusieron un bloqueo por tierra, mar y aire a su vecino, Qatar, a quién acusaban de interferir en sus asuntos internos, financiar el terrorismo y fomentar la inestabilidad regional. También decretaron el retorno de sus nacionales en un plazo de quince días. El bloqueo respondía a la voluntad hegemónica de Arabia Saudí y a la animadversión de Emiratos y Egipto hacia los Hermanos Musulmanes, movimiento con el que Doha ha confraternizado. Qatar no se doblegó a la presión y prefirió asumir los costes del bloqueo que someterse a las condicionales para su levantamiento.

- Países que participan del bloqueo
- Otros miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) que no se suman al bloqueo

Nota: Los países que inicialmente rompieron lazos diplomáticos con Qatar fueron: Bahréin, Comoros, Egipto, Eritrea, EAU, Maldivas, Mauritania, Libia, Arabia Saudí, Senegal y Yemen. Otros, como Chad, Djibouti, Jordania y Níger redujeron los contactos diplomáticos. Francia, Irán, Kuwait, Marruecos, Pakistán, Turquía y los Estados Unidos se ofrecieron para mediar en la crisis diplomática.
Fuente: Al Jazeera: *GCC rift: Where do countries stand?*, Junio de 2017. Patrick Wintour, The Guardian: *Gulf states considering plans to bring end to Saudi-led Qatar boycott*, Marzo de 2018.



en este escenario de confrontación regional. Quienes sí se han enfrentado en el país, por la vía de apoyar a grupos rivales, han sido Qatar y Emiratos. La rivalidad entre ambos países es uno de entre los muchos factores que obstaculizan el apuntalamiento de un gobierno de unidad nacional.

El caso Hariri: asumiendo riesgos

Uno de los episodios más estrambóticos de la política de Oriente Medio en el último año sucedió con el amago de la dimisión de Saad Hariri. El primer ministro libanés lo anunció en Riad en noviembre de 2017. En un extraño mensaje televisado, dijo que dejaba el cargo por motivos de seguridad. Recordemos que su padre fue asesinado en 2005. Hariri también tiene la nacionalidad saudí y es en ese país donde su familia hizo fortuna y enseguida se empezó a especular con que los saudíes le habían forzado a dimitir. El propio presidente libanés, Michel Aoun, habló abiertamente de secuestro.

La mayoría de interpretaciones sobre lo que estaba sucediendo en Riad partían de la hipótesis de que los saudíes habían llamado a filas a Hariri descontentos por su empeño en intentar mantener el Líbano al margen de las crisis regionales y su negativa a romper con Hezbollah, la milicia chií libanesa que forma parte de su gobierno y que es vista por los saudíes como otro peón de Irán en la región. Si el origen de la crisis era la situación regional, el temor era que sus consecuencias también se manifestaran en ese plano. Empezó a plantearse que Arabia Saudí podría estar preparando una operación contra Hezbollah aprovechando su desgaste tras años de guerra en Siria. También se especuló sobre un acercamiento entre saudíes e israelíes. La crisis se hacía cada vez más peligrosa y tanto Estados Unidos como Francia intentaron rebajar la tensión. Al final, distintas presiones, sobre las que todavía se desconocen los detalles, facilitaron que Hariri volviera al Líbano. Desde Beirut anunció que se mantendría en el cargo y comprobó que esta crisis había despertado una ola de orgullo nacional en amplios sectores de la sociedad libanesa.

Si el objetivo de Arabia Saudí era demostrar que podían alterar la vida política de otros países árabes, lo logró. El resto de países de la región no pudieron sino observarlo con preocupación. ¿Quién sería el siguiente en la lista? En cambio, si el objetivo era debilitar a Hezbollah, la apuesta no salió como esperaban. El *affaire* Hariri es un indicio de que Arabia Saudí está dispuesta a inmiscuirse en los asuntos internos





de sus vecinos y también es un síntoma de una política exterior impulsiva y que no siempre pondera los riesgos asumidos.

Jerusalén: en busca de apoyos

Una de las decisiones más polémicas de 2017 fue el anuncio de Donald Trump que trasladaría su embajada a Jerusalén que se formalizaría el 14 de mayo de 2018 en medio de una ola de violencia en la frontera con Gaza.

La reacción de Arabia Saudí y de Emiratos a esta maniobra diplomática se observó con detenimiento. Cualquier acercamiento entre ellos e Israel es visto en clave de articulación de un contrapeso a Irán y una amenaza a la unidad de acción de los países árabes. Además, Jared Kushner, yerno y asesor de Trump y personaje muy cercano a MbS y MbZ, habría recibido el encargo de buscar la complicidad de sus socios árabes para ofrecer un acuerdo de paz que reconociera un Estado palestino pero con un territorio menguado, sin derecho al retorno de los refugiados y dejando fuera Jerusalén.

Ni saudíes ni EAU aplaudieron la decisión de Trump pero fueron mucho menos beligerantes que otros países de la región como Turquía o Jordania, a priori dos de los otros aliados de Estados Unidos en Oriente Medio. De hecho, la prensa especializada subrayó el bajo perfil de la delegación saudí en la cumbre extraordinaria de la Organización para la Cooperación Islámica en Estambul de diciembre de 2017 a la que sí acudieron, entre otros, el emir de Kuwait, el presidente iraní, el presidente de la Autoridad Nacional Palestina o el rey Abdallah II de Jordania.

Con su presencia, el rey Abdallah envió un mensaje no solo a Estados Unidos sino también a Arabia Saudí. Según algunas fuentes, Abdallah fue citado en Riad horas antes de la cumbre y se le intentó persuadir para que no acudiera a Estambul. Desde entonces, el distanciamiento de Jordania respecto a Arabia Saudí, acompañado de una aproximación hacia Turquía, se ha hecho más visible. ¿Se trata de una crisis coyuntural o teme Jordania que Arabia Saudí intente tutelarla como intentó hacer con Hariri en Líbano?

¿Es reversible?

Si todo sigue como hasta ahora, el centro de gravedad de Oriente Medio continuará desplazándose hacia el Golfo. La rivalidad entre Irán y Arabia Saudí marcará el ritmo de los conflictos regionales y los países del Golfo seguirán dando muestras de su capacidad de injerencia en los asuntos internos del resto de países, no sólo de Oriente Medio sino también del Norte de África. No obstante, hay tres factores que podrían moderar esta tendencia. La primera es que las crisis internas dentro de los países del Golfo obligaran a recalibrar ambiciones para centrar esfuerzos en la agenda doméstica. La segunda es que Egipto volviera a la primera línea de las potencias regionales, con una política más asertiva, autónoma y voluntad de liderazgo. La tercera es una evolución (en positivo o en negativo) del conflicto árabe-israelí que le retornara la centralidad perdida. Aunque todo esto sucediera, difícilmente veremos a los países del Golfo contentándose en un papel de actores secundarios. Así parecen haberlo asumido el resto de actores regionales y así lo han integrado las potencias globales cuando diseñan sus políticas hacia Oriente Medio.



Azza Soliman
Feminista y *change-maker* bajo arresto

Esta activista egipcia fundó el Centro para la Asistencia Legal de las Mujeres Egipcias (CEWLA), una organización que presta asistencia legal a las mujeres víctimas de violencia y abusos. CEWLA también combate la mutilación genital femenina, el incesto y el matrimonio infantil. Su trabajo académico y de *advocacy* es reconocido también por los legisladores y los líderes religiosos. Mientras tanto, el gobierno egipcio la está investigando por el caso de financiación extranjera que apunta a varias ONGs reputadas egipcias y a defensoras de los derechos humanos. Se le prohibió viajar y se le congelaron los activos personales, así como los activos de su despacho jurídico. Corre el riesgo de enfrentarse a cadena perpetua.



Cumhuriyet
La batalla legal contra el periódico turco más antiguo

@cumhuriyetgzt

Fundado en 1924, Cumhuriyet es el periódico más antiguo de Turquía. Tiene una tradición secularista y republicana, y últimamente está cambiando hacía una corriente más independiente y de izquierdas. El periódico está siendo atacado por los círculos cercanos al AKP, acusado de filtrar secretos de Estado. En 2017 la batalla legal contra los editores y el personal del periódico generó reacciones internas e internacionales. La imagen de uno de los periodistas enjuiciados, Kadri Gürsel, besando a su esposa al ser liberado, dio un atisbo de esperanza.



Mohammed bin Zayed (MBZ)
El poder en la sombra

@MohamedBinZayed

MBZ (56) es de facto el gobernante de los Emiratos Árabes Unidos y una de las pocas personas a quién escucha el príncipe heredero de Arabia Saudita Es la fuerza motriz de la hiperactividad geopolítica de los Emiratos: Yemen, Libia, los discretos contactos con Israel, los vínculos con la Casa Blanca, la activa posición en la coalición contra el Estado Islámico (EI), la obsesión por los Hermanos Musulmanes y por lo tanto con el rol regional de Qatar y su posición incluso más anti-Irán que los gobernantes de Dubái. Todo el mundo está obsesionado con Arabia Saudita y MBZ, pero para entender mejor lo que está sucediendo en Oriente Medio deberíamos prestar más atención a Abu Dhabi.



Nasser Zefzazi
El rostro público de Hirak

Zafzazi (38) se convirtió en un destacado activista político en Marruecos y fue arrestado en mayo de 2017, acusado de crimines que podrían implicarle cadena perpetua. Fue uno de los líderes del movimiento *Hirak*, expresión del descontento social que emergió en la zona del Rif, en concreto en Al Hoceima. Tras un periodo de silencio, el Rey remplazó varios ministros y altos funcionarios, acusados de no cumplir con las promesas de desarrollo hechas a las regiones empobrecidas del norte de Marruecos. La población marroquí esperaba estas decisiones, e incluso el arresto de Zefzazi para acabar con las protestas. Sin embargo, los problemas que provocaron la frustración de los habitantes de esta región todavía están por resolver.



Qassem Soleimani
El orgullo de Irán

Soleimani (60) es una figura destacada de los "Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica" de Irán (IRGC). Es el comandante de las fuerzas especiales Quds del IRGC. Veterano de la guerra Irán-Irak, más recientemente su figura es frecuentemente asociada al surgimiento de Irán como poder regional. A Soleimani se le observa asiduamente en los campos de batalla de Siria e Irak, donde los intereses iraníes están altamente invertidos. Jugó un papel importante en salvar Bashar al-Assad, recuperar Alepo de los rebeldes, y derrotar al Estado Islámico (EI) en Mosul. Su prestigio e influencia es enorme entre los iraníes y los actores regionales alineados con Irán. Por el contrario es odiado y temido por los enemigos de Irán.

LIBIA: ESPASMOS DE UN ESTADO FALLIDO Y AUGE DE LA ECONOMÍA INFORMAL

TAREK MEGERISI
Investigador visitante
en el *European Council on Foreign Relations*

En 2018 Libia está llegando a su séptimo año de crisis. Durante este tiempo ha experimentado un inexorable declive desde un estado que apenas funcionaba —pero que, con todo, era democrático— a un estado fallido, con colapsos periódicos del entorno de seguridad, estabilidad económica y política, a los que se amolda pero de los que nunca acaba de recuperarse. A principios de 2018 el estado libio se caracterizaba mayormente por su disfuncionalidad política, el predominio de la economía informal y la amenaza permanente de más violencia para sus ciudadanos, sometidos a la peor calidad de vida desde los hallazgos de petróleo en 1959.

Aunque el flujo de emigrantes ha descendido ligeramente respecto a años anteriores, la ruta del Mediterráneo Central sigue siendo la vía dominante de la emigración africana hacia Europa. La rentabilidad del tráfico humano ha contribuido a crear una poderosa economía informal en Libia y ha proporcionado a las milicias una oportunidad para la depredación y una forma de sustento en un entorno económico inhóspito, donde la actividad regular y los flujos de capital están congelados. También ha alimentado los conflictos entre milicias que se disputan las valiosas rentas que se obtienen en el control de las rutas migratorias o los centros de detención. La actual política europea respecto a la emigración procedente de Libia se ha centrado de forma cada vez más estricta en empoderar a los guardacostas implicados para que retornen a los emigrantes procedentes de las aguas libias, y a incentivar financieramente a quienes controlan los centros de detención para que impidan salir a los emigrantes. Teniendo en cuenta el trato abominable que sufren en Libia los emigrantes, es dudoso que esta política sea acorde con el principio de no devolución. Además, es muy poco lo que se hace para impedir a largo plazo el problema de la emigración africana, que es, cada vez más, la emigración libia. Si Libia lograse estabilizarse y su economía pudiese arrancar de nuevo, no solo conseguiría absorber de manera provechosa al 60% de los emigrantes, sino que también podría combatir efectivamente e integrar a los traficantes.

Junto con la poderosa economía informal, la amenaza de que la guerra civil latente en Libia se reavive de nuevo siguen siendo uno de los principales obstáculos a su estabilización. Tras hacerse con el control total de Bengasi el año pasado, las tropas del mariscal de campo Haftar se han propuesto conquistar la cercana ciudad de Derna para consolidar su control sobre el este de Libia. Esta ciudad de unos 100.000 habitantes ha estado bajo asedio durante más de un año, y de iniciarse una ofensiva, se agravaría las crisis humanitaria de desplazamiento interna de Libia, generando a su alrededor un nuevo campo de batalla al que acudirían los muchos grupos anti-Hafar existentes. Las propias unidades de Haftar, además, están demostrando ser cada vez más difíciles de manejar y podrían seguir desafiando su autoridad. Esto se puso de manifiesto en febrero cuando Haftar perdió el control de Bengasi de la noche a la mañana y las milicias salafistas ocuparon la ciudad tras la detención de uno de sus comandantes. La situación en el sur de Libia también es cada vez más conflictiva. Después de que varias misiones hayan fracasado en su intento de conseguir un alto el fuego, es cada vez más posible que Haftar y otras autoridades traten de promover sus objetivos políticos auspiciando a bandos opuestos. Si una posibilidad como esta se materializa, puede fácilmente desembocar en una guerra civil a gran escala.

Junto con la poderosa economía informal, la amenaza de que la guerra civil latente en Libia se reavive de nuevo siguen siendo los principales obstáculos a su estabilización

Pese a la dinámica premonitoria del bloqueo político de Libia, la malversación económica y las luchas por el poder de las milicias, se atisban oportunidades en el horizonte para invertir la trayectoria de Libia. El resultado dependerá de si el plan de acción para estabilizar la situación política libia del representante especial de las Naciones Unidas, Ghassane Salamé, consigue imponerse frente a todos estos obstáculos.



¿ESTÁ CHINA SUSTITUYENDO A ESTADOS UNIDOS EN ORIENTE MEDIO?

JORDI QUERO
Investigador de CIDOB

Mucho se ha escrito sobre el nuevo papel de China en Oriente Medio, especialmente en el marco de la neonata iniciativa de la Ruta de la Seda (*One Belt, One Road*) y la decisión de Estados Unidos de reducir sus responsabilidades de seguridad en la región para precisamente "pivotar hacia Asia". Hasta la fecha, la naturaleza de la política exterior de China en Oriente Medio está fundamentada en la diplomacia económica y comercial, rehuyendo cualquier dimensión política en sus relaciones con los actores regionales. El involucramiento económico chino descansa principalmente en las importaciones de energías fósiles —desde 1993, alrededor del 50% del petróleo que ha consumido proviene de Oriente Medio—, la exportación de bienes manufacturados y la construcción de infraestructuras y edificaciones civiles —incluso antes de la eventual Iniciativa de la Ruta de la Seda. Pero esta implicación económica no viene acompañada de una vertiente política: Beijing sortea con bastante éxito que sus crecientes relaciones económicas comporten una profundización de sus relaciones políticas o un mayor compromiso de participación en la estabilidad y seguridad de la región. La política exterior se transforma así en un ejercicio desnudo de promoción de los intereses comerciales chinos en el extranjero.

La pregunta que se hace todo el mundo es si China resulta así más atractiva a los actores regionales, especialmente frente al modelo de intervención estadounidense actual de la llamada *pax americana*. La respuesta es clara y demostrable con hechos: sí. El rol histórico de Washington como proveedor último de seguridad está más en cuestión que nunca. El caos generado por la invasión de Irak y sus reticencias a asumir responsabilidades de pacificador en Siria, Libia y Yemen ponen en duda sus capacidades efectivas para llevar a cabo tal cometido. Pero más importante aún es la sensación de que la aproximación estadounidense exhala misión civilizatoria. El intervencionismo humanitario, las agendas democratizadoras —invasión mediante— y la narrativa de promoción de los derechos humanos y las libertades civiles incomoda a muchos en la región. El modelo chino asentado en los Principios de la Coexistencia Pacífica (Bandung, 1955), y muy especialmente en la inflexibilidad del principio de no injerencia, parece encajar mejor con la voluntad e intereses de muchos de los liderazgos en Oriente Medio.

Beijing sortea con bastante éxito que sus crecientes relaciones económicas comporten una profundización de sus relaciones políticas o un mayor compromiso de participación en la estabilidad y seguridad de la región

No obstante, y probablemente más interesante todavía, sería preguntarse sobre si dicho modelo de implicación es sostenible en el tiempo. ¿Podrá Beijing mantenerse indefinidamente al margen de lo político? Una primera réplica es que sólo podrá seguir así hasta que Estados Unidos quiera. ¿Cuánto tiempo aceptará Washington seguir pagando determinada factura para que un tercero, con aspiraciones globales quizás contrapuestas a las suyas, se siga beneficiando sin asumir ninguna responsabilidad? La segunda respuesta tiene que ver con una relectura de la historia del colonialismo occidental no sólo en Oriente Medio sino en la totalidad del globo. Gran parte del hecho colonial del siglo XV en adelante se explica por el proselitismo etnocéntrico de Occidente, ya sea evangelizador, racial, civilizacional, etc. Pero, en algunas ocasiones —especialmente en los casos del Reino Unido y Holanda— el origen de su presencia militar e injerencia política en algunas sociedades extranjeras se explica por la voluntad de los estamentos públicos de proteger intereses privados previamente desarrollados en los países finalmente colonizados. Entonces, la pregunta a responder será hasta qué punto podrá China mantenerse al margen en situaciones donde la presencia de las grandes compañías chinas se vea amenazada por acontecimientos que generen inestabilidad política e inseguridad. Cualquier situación semejante situará a Beijing frente a la dicotomía de mantenerse fiel a la narrativa de la no injerencia o violar dicho principio para proteger sus intereses económicos y comerciales.



¿UNA MONEDA CON TRES CARAS?: RESCATE, TRÁFICO DE INMIGRANTES Y TRATA DE PERSONAS

ELENA SÁNCHEZ-MONTIJANO
Investigadora sénior, CIDOB

ALBERT F. ARCARONS
CED y FIERI

A pesar de que UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) defina el tráfico de inmigrantes (*smuggling* en inglés) como un "delito que involucra la obtención de un beneficio financiero u otro beneficio material por el ingreso ilegal de una persona a un Estado del que esa persona no es nacional o residente" (*Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire*, 15 noviembre 2000), lo cierto es que en el Mediterráneo se está haciendo un mal uso, o al menos un abuso, del concepto. Como consecuencia, a la práctica, una delgada línea roja separa al rescate, el tráfico de inmigrantes y la trata de personas.

En 2015 la Comisión Europea lanzaba el Plan de Acción de la UE contra el tráfico ilícito de migrantes (2015-2020) con objeto de "enfatizar la importancia de compartir información sobre los vínculos entre el tráfico ilícito de migrantes y la trata de seres humanos". Pero, ¿puede ser vinculado el rescate de personas con el tráfico de inmigrantes (servicios de facilitación) y con la trata de seres humanos? Buena parte de los análisis académicos que se han realizado en el Mediterráneo ponen en duda el predominio actual del enfoque criminológico, en tanto que este vincula únicamente el tráfico con el negocio y el crimen organizado internacional. De igual forma, los datos sustentan este cuestionamiento. De hecho, cuando Interpol analiza el vínculo entre el tráfico de inmigrantes y otros tipos de delito confirma que es casi inexistente. A pesar de ello la porosidad entre las nociones de rescate, tráfico y trata permite que se confundan y se entremezclen.

De 2015 a 2017, 1.604.389 personas han sido interceptadas cruzando las fronteras del Mediterráneo de forma irregular

Por ejemplo: en los últimos tres años, docenas de ONG han salvado a decenas de miles de personas de ahogarse en el mar Mediterráneo. Sin embargo, sus acciones de rescate no han sido bien recibidas por todas las partes interesadas. Algunas ONG, como *Save the Children, ProActiva Open Arms* o *SOS Méditerranée*, han sido acusadas por Frontex de cooperación con contrabandistas, aludiendo a que están facilitando su trabajo. De hecho, tanto en Grecia como en Italia hay casos abiertos que investigan el vínculo entre estas organizaciones y las redes de tráfico. La controversia está asegurada: contribuir al tráfico o salvar vidas. La intensificación de la tensión y el enfrentamiento promovido por la UE, en particular con los buques costeros de Libia, ha provocado que algunas ONG suspendan las operaciones de salvamento. Mientras tanto, algunos estudios han demostrado que la evidencia existente no respalda la idea de que los rescates aumentan el número de cruces de migrantes y, por lo tanto, no contribuyen a las prácticas del tráfico.

Frente a esto, las organizaciones delictivas en los países de acogida se benefician del contexto de vulnerabilidad en el que tienen lugar las prácticas de tráfico de inmigrantes. Este es el caso del crimen organizado en Italia. La mafia siciliana es un ejemplo paradigmático: aprovecha los servicios de contrabando disponibles para patrocinar encubiertamente a migrantes irregulares, que deben pagar los costos del viaje por medio del trabajo forzado a su llegada. Con la cooperación de bandas de narcotraficantes y funcionarios dentro de campamentos de refugiados hacinados y no supervisados, la *Cosa Nostra* se beneficia de las vulnerabilizadas mujeres nigerianas obligándolas a trabajar en la industria del sexo. La ineficacia del estado italiano para tratar las solicitudes de asilo, junto con los altos niveles de corrupción política y la prominencia de la economía ilícita, facilitan la actividad de la mafia.

Según los datos de la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex), de 2015 a 2017, 1.604.389 personas han sido interceptadas cruzando las fronteras del Mediterráneo de forma irregular. Según Europol e Interpol, del 80 al 90% de estos inmigrantes consiguieron alcanzar las costas europeas gracias a la ayuda de los traficantes de inmigrantes. En total, se estima que los servicios de facilitación de personas durante el 2015 generaron 6.000 millones de dólares y que de media una persona ha pagado para realizar su viaje entre 3.200 y 6.500 dólares. Estos datos dan cuentan de la indudable relevancia que este fenómeno ha adquirido para la UE y, en especial, del incansable esfuerzo que está realizando para luchar contra su proliferación, a pesar de estar lejos de ser tres caras de una misma moneda. La Unión sigue sin ofrecer canales seguros de entrada a las miles de personas que continúan llamando a sus puertas, lo que hace prever que las prácticas de tráfico no se vayan a ver reducidas en el corto plazo, incrementando los riesgos y los costes del viaje.



DIVISIÓN POLÍTICA EN TURQUÍA: ¿QUÉ RESULTARÁ DE LAS ELECCIONES?

SINAN ÜLGEN
Presidente del *think tank* EDAM, Estambul

Turquía está entrando en territorio desconocido con la puesta en marcha de una presidencia ejecutiva que cuenta con el refrendo del controvertido referéndum de abril de 2017. Las enmiendas constitucionales estarán plenamente operativas tras las próximas elecciones presidenciales. Recep Tayyip Erdogan sigue siendo el principal candidato a convertirse en el primer presidente ejecutivo de la República de Turquía. Cuenta con el respaldo de los electores islamistas y conservadores. Y como resultado de una alianza política recientemente establecida, Erdogan se ha granjeado el apoyo adicional del partido nacionalista. En las actuales circunstancias, las encuestas le sitúan muy cerca del 50% de los votos y por ello, su principal objetivo en adelante será conseguir los pocos puntos porcentuales adicionales que necesita.

Es una evidencia que el clima de polarización que ha afligido a la política turca estos últimos años ha dejado muy poco margen para los cambios de lealtad. El énfasis rotundo en la política identitaria ha hecho que cierre filas el grueso del electorado de Erdogan, lastrando la posibilidad de una alternancia política y, por extensión, consolidando el respaldo popular que le sustenta. Sin embargo, y al mismo tiempo, ha ahondado en las fracturas culturales, emocionales y en definitiva políticas dentro de la sociedad turca, de modo que conseguir el voto marginal que necesita se ha ido haciendo cada vez más difícil.

La consolidación del poder del *AK Parti* en las elecciones locales daría un fuerte impulso al presidente de Turquía a favor de sus ambiciones presidenciales ejecutivas



Un preludio a la elección presidencial fue el referéndum del año pasado, en el que, en unas condiciones de competencia política injusta, el gobierno apenas fue capaz de conseguir un 51% de los votos a favor de su proyecto constitucional. Grandes ciudades como Estambul, Ankara y Esmirna votaron en contra de las enmiendas propuestas, por temor a una acumulación sin control del poder político. No es posible inferir, por tanto, que el momento actual conduzca inevitablemente a la emergencia de una mayoría política. Es más, toma forma una amenaza insidiosa para la nueva presidencia de Erdogan a raíz del establecimiento del "Buen Partido" (*Iyi Parti* en turco) de corte nacionalista y liderado por Meral Aksener, excomponente del ultranacionalista Partido del Movimiento Nacionalista (MHP). En los últimos años, la fórmula vencedora para Erdogan ha sido crear una división política entre los votantes conservadores del país y los electores más liberales y seculares. Además, su estrategia se ha beneficiado enormemente del colapso del centro derecha político, que en buena medida ha quedado bajo el paraguas de su Partido de la Justicia y el Desarrollo (*AK Parti* en turco). Actualmente, Aksener es la única líder política que podía arrebatarle el voto de centro derecha a Erdogan. Y si se cumple que la votación presidencial es a doble vuelta —lo que ocurrirá a menos que Erdogan obtenga más del 50% del voto en primera ronda— es de prever que Aksener intentará concentrar todo el voto anti-Erdogan en la segunda vuelta.

Turquía entrará ya en modo electoral en unos pocos meses, con celebración de las elecciones locales programadas para marzo de 2019 y con las parlamentarias y presidenciales previstas para noviembre de 2019. También cabe la posibilidad de que las elecciones locales se adelanten a noviembre de 2018, en cuyo caso Turquía pasaría casi 16 meses sometida a la tensión de una atmósfera electoral. En cualquier caso, el resultado de las elecciones locales será muy importante como antesala de la recta final hacia el momento crítico de las presidenciales. Se pondrá en juego si el partido gobernante es capaz de retener Estambul y Ankara. Y si no logra ganar en alguna de estas ciudades, esto se interpretará como un fracaso político que podría socavar la campaña de Erdogan. Por el contrario, una consolidación del poder del *AK Parti* en las elecciones locales daría un fuerte impulso al presidente de Turquía a favor de sus ambiciones presidenciales ejecutivas.

LA IMPREDECIBLE POLÍTICA EXTERIOR SAUDÍ

MADAWI AL-RASHEED
Profesora visitante en el Middle East Centre de la London School of Economics

En junio de 2017 el rey Salmán de Arabia Saudí nombró a su hijo Muhammad como príncipe heredero, formalizando el rol central del joven príncipe, que de hecho era ya el orquestador de la política exterior saudí. Desde su paso adelante, Muhammad ibn Salmán ha conseguido reforzar la relación con el presidente Donald Trump y con su administración gracias a inversiones notables en empresas de relaciones públicas, a los grupos de presión de Washington y a la promesa de inyectar fondos en la economía estadounidense.

Las relaciones con Europa parecen haber entrado en un período de prueba con los líderes europeos, todavía inseguros respecto a cómo valorar al joven príncipe. Sin embargo, no son pocos los que cortejan los afectos del joven Muhammad con la perspectiva de recompensas financieras y de alianzas militares más fuertes por razones económicas, estratégicas y de seguridad.

En la región árabe, el joven príncipe saudí ya ha cimentado nuevas aunque precarias alianzas con países como Egipto y Emiratos Árabes Unidos con el objetivo de aislar aún más a su archienemigo, Irán. La vieja amistad de Arabia Saudí con otras monarquías de la región —como por ejemplo Marruecos y Jordania— sigue gozando de buena salud. Un reenfoque de las relaciones con Irak ha dado lugar a visitas diplomáticas, como la del primer ministro irakí Haiydar al-Abadi, o la del influyente clérigo chií irakí Muqtada al-Sadr, ambas vistas como gestos prometedores de una nueva etapa en las relaciones bilaterales tras décadas de distanciamiento entre los dos países.

La política exterior [saudí] se basa en una sola doctrina, a saber, lograr la supremacía de Arabia Saudí y que el país devenga el único árbitro de los asuntos árabes y el ancla en la región de las potencias internacionales

En junio de 2017, sin embargo, asistimos a la peor crisis hasta la fecha entre Arabia Saudí y Qatar. Los saudíes, junto con sus aliados en Bahréin, EAU y Egipto, causaron una fractura en el Consejo de Cooperación del Golfo de naturaleza irreparable. Era la reacción a las discrepancias de Qatar con Arabia Saudí en varios temas: desde Irán al papel de los movimientos islamistas en el mundo árabe y sus políticas relativas a los medios de comunicación. Los meses de sanciones impuestas por Arabia Saudí a Qatar han tenido como consecuencia una grave pérdida de confianza. La actitud saudí refleja un actitud autoritaria en el contexto regional, que pondrá sin duda en una situación comprometida a sus aliados internacionales, entre ellos a los gobiernos europeos, que finalmente se verán obligados a tomar partido en este nuevo conflicto del Golfo; un posicionamiento que es posible que contravenga su propio interés nacional. El joven príncipe se muestra resuelto a la hora de recompensar a sus aliados y de castigar a los reticentes a apoyarle en todas sus decisiones de política exterior.

De todo ello es posible extraer algunas conclusiones, aún sujetas con alfileres. En un contexto en el que rey Salmán y su hijo Muhammad han padecido diversos errores y fracasos de política exterior en Siria, Yemen e Irak, su principal logro ha sido ganar el apoyo del presidente estadounidense Donald Trump. También que Europa vuelve progresivamente a ocupar el papel secundario en la política exterior saudí que ha tenido siempre y que, de nuevo, las cancillerías europeas vuelven a mostrarse críticas con el perfil autoritario e intervencionista de la política regional saudí, que en algunos de sus círculos consideran desestabilizadora del mundo árabe. Con la reafirmación de que Estados Unidos seguirá siendo el tradicional protector y aliado de los saudíes, el rey Salmán y su hijo prestarán menos atención a Europa, y proseguirán con el órdago —algo errático— de controlar la región y de erigirse en una potencia regional al mismo nivel que Irán, Turquía e Israel.

Finalmente, se constata que el rey Salmán y su hijo han demostrado no tener miedo a asumir riesgos ni parecen dispuestos a extinguir ninguno de los muchos fuegos que arden en el mundo árabe. De hecho, su política exterior se basa en una sola doctrina, a saber, lograr la supremacía de la Arabia Saudí y que el país devenga el único árbitro de los asuntos árabes y el ancla en la región de las potencias internacionales. Y no serán impedimentos para ello la mayor inseguridad y agitación en la zona, o las graves consecuencias humanas, sociales y políticas que puedan tener incluso repercusiones más allá de la región.



IRÁN: ¿AÑO DE PROTESTAS, ANTICIPO DE PROPUESTAS?

IRENE MARTÍNEZ
Investigadora, CIDOB

Las protestas volvieron a Irán en 2017. Desde finales de año, se sucedieron en diversas ciudades del país, aunque no cuajaron en una blindada Teherán. Las manifestaciones se desencadenaron apenas seis meses después del inicio del nuevo mandato de Rouhaní tras ganar las elecciones presidenciales en mayo, con una amplia ventaja respecto al candidato de corte conservador Ebrahim Raeisi, quien además contaba con el respaldo de sectores cercanos al líder supremo Ali Jamenei. Hasta el inicio de las protestas la victoria de Rouhaní se veía como una nueva oportunidad para introducir cambios significativos en la política iraní, promover una apertura para dinamizar la economía y acabar con el aislamiento internacional.

La primera protesta se produjo en Mashhad, segunda ciudad más grande del país y que cada año recibe la visita de 20 millones de peregrinos chiíes. Mashad es también el emplazamiento de la fundación religiosa (*bonyad*) Astan Quds Razavi, bajo control de los sectores conservadores y cuyo presidente del consejo de supervisión es el propio Ebrahim Raeisi. Desde Mashhad, las protestas se extendieron a otras regiones del país, aunque no existía una clara relación entre las consignas coreadas en los diversos focos ni por lo menos aparentemente convergían los objetivos reclamados por los manifestantes.

Rouhaní no tiene una legislatura fácil por delante. Son muchos los frentes abiertos y su capacidad de maniobra es escasa

La dureza con la que el *Pasdarán* (la Guardia Revolucionaria) y los milicianos aplacaron las protestas —con más de 5.000 detenciones y 20 muertos— alimentó la percepción de que estas podían poner en riesgo crítico la estabilidad del régimen de los ayatolás. Desde el exterior, se buscaron rápidamente equivalencias con la Revolución Verde, la oleada de protestas de junio de 2009. Según informaciones aparecidas en medios internacionales, los manifestantes pedían la cabeza del líder supremo, clamaban por la vuelta del Shah y la instauración de un régimen alineado con los valores occidentales. Donald Trump, a diferencia de la actitud que su predecesor mantuvo en 2009, expresó su apoyo a los manifestantes mediante uno de sus afamados *twits*. También lo hizo el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, dando alas a las teorías "conspiranoicas" del régimen sobre una mano extranjera detrás de la organización de las protestas.

Sin embargo, y vistas ahora con perspectiva, ninguna de estas visiones reflejaba la realidad de los sucesos de forma certera. Ni las protestas fueron masivas, ni tenían un tan marcado cariz político, por lo que difícilmente podían ser la antesala de una caída del régimen. Los hechos nos dicen que tampoco cabía atribuirlas a una "mano negra" de poderes extranjeros. Más bien el encarecimiento del coste de vida, los escándalos de corrupción recientemente aireados por la prensa local y a la ineficaz actuación del Estado durante los terremotos que sacudieron el país durante el otoño de 2017 son, más plausiblemente, las razones que impulsaron a miles de manifestantes a salir a la calle para mostrar su malestar. Para hacer frente a estos problemas, Rouhaní deberá abordar también asuntos complejos y políticamente sensibles. Pero dada la complejidad del sistema político iraní, gran parte de las soluciones, más allá de algunas declaraciones conciliadoras y pequeñas concesiones, no dependen de él. Rouhaní no tiene, pues, una legislatura fácil por delante. Son muchos los frentes abiertos y su capacidad de maniobra es escasa. Debe acomodar los intereses contrapuestos de diferentes segmentos del aparato estatal y, al mismo tiempo, llevar a cabo las reformas prometidas durante la campaña electoral que demanda el grueso de la población iraní. Además, los diversos conflictos regionales drenan parte del presupuesto público iraní y el bloqueo estadounidense a la aplicación del Acuerdo Nuclear puede truncar las aspiraciones de Teherán de acabar con su aislamiento internacional.





ÁFRICA SUBSAHARIANA: DEMOCRATIZACIÓN, A PESAR DE TODO

ÓSCAR MATEOS,
Investigador asociado, CIDOB

Desde inicios de los noventa, África se incorporó a la llamada "tercera ola" de democratización. Buena parte de los sistemas de "partido único" que hasta ese momento caracterizaban la escena política africana se convirtieron en pocos años en sistemas multipartidistas, dando paso a una pluralidad política que había ido desapareciendo en la mayoría de países del continente desde la década de los setenta. Los noventa volvieron a recrear así un momento de "afro-optimismo": se desplomaba el régimen del *apartheid*, los derechos humanos y el desarrollo se situaban en el centro de todas las agendas y la celebración de elecciones se generalizaba en el conjunto del territorio africano.





En un continente tan vasto y complejo es imposible determinar si la democracia ha arraigado de forma generalizada desde entonces o si bien las elecciones son, en la mayoría de casos, una carcasa que esconde múltiples déficits y problemas. Parece mucho más adecuado entender el rumbo del continente en este ámbito desde la existencia de diversos procesos y escenarios. Según los principales indicadores internacionales en materia de gobernabilidad y democratización (especialmente el de Freedom House, el Índice de la Fundación Mo Ibrahim, o el elaborado por la revista *The Economist*), las democracias en el continente africano parecen caminar en tres direcciones, por lo menos. En primer lugar, países como Botswana, Mauricio, Seychelles, Cabo Verde, Namibia o Ghana son, según estos indicadores, contextos en los que la democracia funciona de forma más que razonable: existe pluralidad democrática, división de poderes, se producen relevos en el poder político y se respeta la mayoría de libertades y derechos fundamentales. En contraposición a este grupo, existe una serie de países en los que la democracia simplemente no ha arraigado, a pesar de que en algunos de ellos se celebren incluso, de manera regular, elecciones. Somalia, Sudán del Sur, Eritrea, República Centroafricana, Sudán, Chad o Guinea Ecuatorial integran este "vagón de cola". En medio de estas dos realidades cabe situar al resto de países de la región subsahariana, caracterizados por los avances y los retrocesos en los diferentes ámbitos en los que se mide la democratización.

Los últimos años, sin embargo, dejan la sensación –a la luz también de numerosos análisis al respecto–, de que son muchos más los retrocesos que los avances y de que un grueso de las realidades políticas africanas podrían atravesar una cierta involución democrática. Las protestas sociales ante el intento de perpetuación de numerosos líderes en el poder, la represión de los grupos opositores y de organizaciones de la sociedad civil y de movimientos sociales, o las tensiones políticas y electorales que han registrado algunos contextos, dan cuenta, según numerosas voces, de una coyuntura política y social muy compleja.

Los límites de la "electoralización" de África

Las elecciones democráticas se han convertido en un rasgo característico de cualquier realidad africana. Solo en 2018, 20 países tienen previsto celebrar elecciones presidenciales o parlamentarias en el continente. En 2017, lo hicieron otros 14 y en 2016 fueron más de 20 los comicios que tuvieron lugar a lo largo y ancho del territorio africano. No cabe duda de que las elecciones son una buena noticia para el continente. Numerosos actores sociales y políticos que tenían vetada su participación en los sistemas de partido único son desde hace ya más de dos décadas actores habituales en la escena política.

No obstante, en algunos contextos, la contienda electoral sigue siendo interpretada por los partidos políticos de base etnoterritorial, como un juego de suma cero. Acceder al poder es crucial para aquel partido y para aquella comunidad que a priori representa. Muchos partidos políticos en el contexto postcolonial, a pesar de nacer con una vocación nacional, se fueron inclinando poco a poco a representar a aquellos grupos de los cuales podía derivar una mayor legitimidad y apoyo. Esta cuestión es, además, hábilmente instrumentalizada por algunos dirigentes políticos que, llegada la disputa electoral, suelen evocar discursos que apelan a la diferencia y a los agravios entre comunidades.

Si hay un contexto donde esta cuestión ha sido especialmente significativa es en Kenya. Las históricas elecciones en 2007 dejaron más de un millar de víctimas mortales y los comicios en 2017 han alcanzado también un elevadísimo nivel de tensión y de enfrentamiento, con los mismos protagonistas: el actual presidente Uhuru Kenyatta (en 2007, primer ministro) y el eterno opositor de los últimos años, Raila Odinga. En agosto de 2017 Kenyatta volvió a ganar las elecciones con un 54% de los sufragios, resultados que fueron impugnados por Odinga ante el Tribunal Supremo, que accedió a repetir las elecciones en el mes de octubre. Odinga desestimó

esta posibilidad por considerar que no existían todavía las condiciones para unas elecciones transparentes en el país, hecho que llevó a que durante varios meses la excolonia británica tuviera a dos presidentes, uno elegido formalmente y otro de manera informal.

Liberia y Sierra Leona han sido recientemente dos de los contextos donde las tensiones electorales han sido también considerables. En ambos países, a pesar de todo, los comicios han deparado un importante relevo político. En Liberia, el opositor George Weah ganó con el 60% de los votos en la segunda vuelta de las elecciones celebradas a finales de 2017, mientras que en Sierra Leona, el también partido opositor Sierra Leone People's Party (SLPP), liderado por Julius Maada Bio, se hizo con la presidencia en abril de 2018, tras más de una década de gobierno del All People's Congress (APC). Sudán del sur, Malí, la República Democrática del Congo, Camerún, Togo, Zimbabwe o Madagascar son los lugares en los que la celebración de comicios en los próximos meses también podría exhibir esta ambivalencia: o las elecciones como momento desestabilizador o, en ocasiones, como palanca de relevo y de cambio.



Aunque la mayoría de regímenes se declaran multipartidistas, algunos de ellos han acabado comportándose como sistemas de partido único

¿Retroceso democrático desde la "Tercera ola"?

La celebración de elecciones ha dificultado la intención de algunos líderes de perpetuarse en el poder, hecho que caracterizó a la política africana en la década de los setenta y ochenta. No obstante, en los últimos años algunos dirigentes han intentado modificar la constitución de su país, en la mayoría de casos para ampliar los mandatos presidenciales y avalar su participación en unos nuevos comicios. Este hecho ha generado una gran movilización social en muchos casos, conllevando fuertes tensiones y disturbios, así como una considerable presión regional e internacional. En algunos casos las reformas constitucionales han sido frenadas, si bien otros contextos –teóricamente multipartidistas– parecen más encaminados a convertirse en regímenes dominados permanentemente por un solo partido político. Es el caso de Joseph Kabila en la República Democrática del Congo. En el poder desde 2001, el dirigente congolés debía abandonar el cargo en 2016. Sin embargo, los comicios han sido postergados en diversas ocasiones, en medio de fuertes protestas y de un gran clima de tensión política y social. Las presiones internas y regionales podrían llevar a que Kabila convocara formalmente elecciones a finales de 2018 sin su presencia (si bien con la de uno de sus delfines políticos). No obstante, la espiral de inestabilidad política parece garantizada en un país en el que otros conflictos violentos siguen más que latentes.

Rwanda, Burundi y la República del Congo son casos que apuntan en la misma dirección. En Rwanda, Paul Kagame, presidente del país desde el año 2000, fue elegido en agosto de 2017 para un tercer mandato de siete años con casi el 99% de los votos, y tras un polémico referéndum en 2015 que modificaba la constitución para posibilitar su participación en unos nuevos comicios. Por su parte, Pierre Nkurunziza en Burundi revalidó su cargo por tercera vez en 2015, tras fuertes protestas sociales que fueron reprimidas y tras un intento de golpe de estado que fracasó. En la República del Congo, Denis Sassou Nguesso ha monopolizado la vida política del país prácticamente desde finales de los setenta. En un contexto ya multipartidista, Nguesso siguió la misma dinámica que sus homólogos burundés y rwandés: referéndum en 2015 impugnado por la oposición que le habilitaba para un tercer mandato y victoria electoral en 2016 en medio de protestas y de tensiones sociales.

Otros dos casos significativos en el conjunto del continente son el de Yoweri Museveni en Uganda, en la presidencia desde 1986, y el de Omar al Bashir en Sudán, desde 1989.

Si bien ambos regímenes se declaran multipartidistas y han celebrado elecciones de forma periódica, se caracterizan por ser terriotrios en los que la oposición interna, así como una parte de la comunidad internacional, ha denunciado graves irregularidades en la organización de los comicios y en los que la posibilidad de un traspaso del poder a día de hoy parece remoto. Gabón, Camerún o Guinea Ecuatorial son otros tres casos en los que las históricas élites locales es improbable que cedan a un verdadero juego democrático que pueda poner en peligro su poder.

Todos estos contextos parecen indicar una tendencia: la arquitectura democrática está siendo crecientemente instrumentalizada para impulsar muchas veces agendas políticas partidistas y personales, en detrimento de derechos fundamentales. Una parte de África que se declara multipartidista no es sino la carcasa de regímenes que vuelven a reproducir las dinámicas de los sistemas de partido único.

Existen, sin embargo, otros contextos en los que las movilizaciones sociales han tomado un cariz extraordinario, suscitando incluso numerosos análisis locales e internacionales sobre el potencial y significado de estas protestas. Son lugares donde las dinámicas anteriormente mencionadas se reproducen (intento de perpetuación de los partidos y dirigentes en el poder, represión de la oposición, retroceso en derechos civiles y fundamentales, etc.), pero en los que una ciudadanía organizada ha logrado detener, al menos por el momento, el intento de perpetuación de sus respectivos mandatarios.

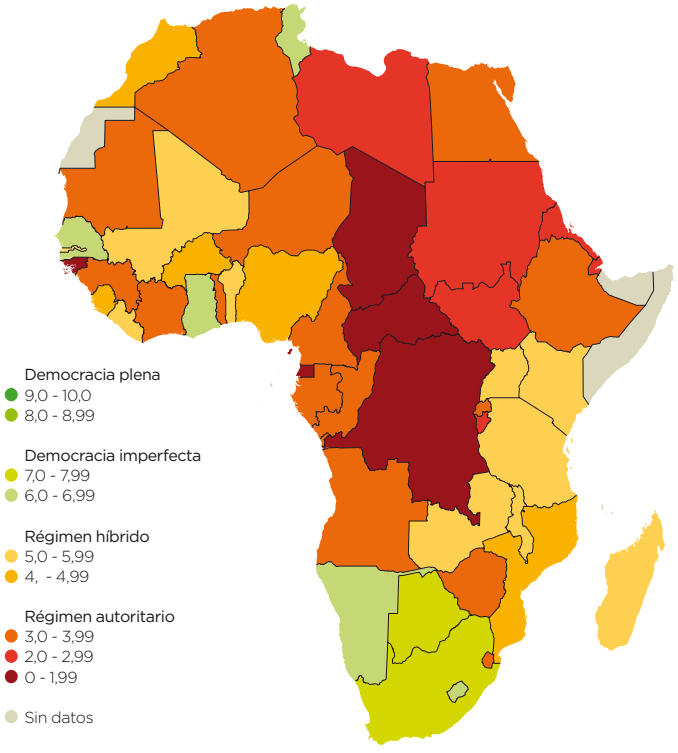
Los casos más paradigmáticos son, sin duda, el de Senegal en 2012, y el de Burkina Faso, en el 2014. En ambos casos, la articulación de movimientos que apelaban a una regeneración democrática del país y que utilizaban las movilizaciones en las calles y la organización a través de redes sociales, han sido elementos que han caracterizado las protestas y que pueden estar indicando que una población más formada, organizada, conectada, y cada vez más urbana, aspira a fiscalizar la acción política y a exigir una mayor rendición de cuentas a aquellos responsables políticos que ocupan las instituciones. Tanto en el caso senegalés como burkinés, los movimientos sociales que lideraron las movilizaciones sociales (*Y'en marre* en Senegal y *Le Balai Citoyen* en Burkina Faso) se han erigido en colectivos que, por el momento, han optado por no convertirse en movimientos políticos que participen del tablero institucional, sino en actores sociales que pretenden impulsar un cambio no solo político sino también cultural y de valores en sus respectivas sociedades.

Estos dos casos no son una excepción en el continente. La ola de protestas sociales que recorre todo el territorio africano da cuenta de la emergencia de un sujeto social que podría ser clave como parapeto a las aspiraciones de perpetuación de determinados partidos y dirigentes y como palanca de profundización de la democracia. Uno de los contextos que en los últimos tiempos es especialmente destacable en este sentido, es el de Togo, país constitucionalmente declarado desde 1992 como multipartidista pero que ha estado dominado por una misma dinastía política en las últimas décadas. Desde agosto de 2017 las protestas han ido



ÍNDICE DE DEMOCRACIA EN ÁFRICA
2017

El Índice de Democracia es un índice elaborado anualmente por la Unidad de Inteligencia de The Economist que mide el nivel democrático de todos los estados del mundo. El índice se elabora analizando las características de los sistemas políticos, agrupadas en cinco categorías: procesos electorales y pluralismo, funcionamiento del Gobierno, participación política, cultura política y libertades civiles. En función del nivel democrático se da una puntuación de entre 0 y 10, siendo el 10 el que marca un mayor nivel democrático.



Fuente: The Economist Intelligence Unit



en aumento en todo el país, demandando reformas políticas que incluyan limitaciones en el mandato presidencial y exigiendo la dimisión del actual mandatario, Faure Gnassingbé, en el poder desde 2005, cuando sustituyera a su padre, Gnassingbé Eyadéma, que había ocupado el cargo desde 1967. Las movilizaciones sociales han logrado articular un movimiento opositor más robusto y han comportado a su vez un incremento de la represión militar e incluso la decisión gubernamental de obstaculizar el uso de las redes sociales.

Este último hecho es especialmente significativo y algo ya recurrente en numerosos contextos, como Sudán, Uganda, Gambia, Etiopía, Zimbabwe o la República Democrática del Congo. Aunque todavía con una penetración inferior al 30% en el conjunto de la región subsahariana, internet se ha convertido en una herramienta incómoda para muchos dirigentes que ven como las redes sociales funcionan en una lógica distinta a los medios de comunicación convencionales. La acción política está hoy más vigilada no solo por una ciudadanía más articulada, sobre todo en algunos contextos, sino también por la entrada en escena de nuevas herramientas que escapan al control estatal.

Uno de los elementos también característicos en este contexto de protestas sociales ha sido el creciente papel de organismos regionales mediadores en algunos de estos conflictos. El significativo papel que el ECOWAS desempeñó en Gambia, en este caso utilizando medidas coercitivas, ha venido acompañado de la intervención de esta y de otras organizaciones subregionales, que a través de exmandatarios o figuras de renombre ha iniciado mediaciones con el objetivo de rebajar la tensión y de buscar una solución a las disputas políticas en países como la República Democrática del Congo o Togo, por citar solo dos ejemplos.

¿Cambio político o relevo de élites?

Todo este complejo mosaico de tendencias y derivas de la política en África ha sido complementado en los últimos tiempos por la dimisión o retirada, hasta cierto punto sorprendente en algunos casos, de dirigentes históricos y de gran relevancia. Uno de los casos más significativos, especialmente por el peso simbólico y económico del país en la región, ha sido el de Sudáfrica. En febrero de 2018, Ciryl Ramaphosa asumió la presidencia del país tras la dimisión forzada de Jacob Zuma. Ramaphosa ha llegado al cargo en medio de una crisis sin precedentes del Congreso Nacional Africano (CNA), especialmente como consecuencia de los escándalos de corrupción de Zuma y después de que el partido perdiera enclaves históricos en las últimas elecciones locales. Asimismo, las intensas manifestaciones sociales de estudiantes universitarios o de sindicalistas que han denunciado las graves condiciones socioeconómicas que afectan sobre todo a la población negra, convirtieron los últimos meses de Zuma en el poder en un calvario para el exdirigente y para el propio partido, que decidió forzar el relevo presencial. Ramaphosa ha llegado a la presidencia con el objetivo de remontar el vuelo de la economía sudafricana y responder a algunas de las crecientes demandas sociales que han llevado al país a una considerable situación de inestabilidad política.

Un segundo caso que merece especial atención es el de Angola, donde João Lourenço reemplazó al histórico José Eduardo Dos Santos (tras 38 años en el poder) en septiembre de 2017. Designado por Dos Santos, este exministro de Defensa y ex secretario general del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), se hizo con la presidencia tras obtener el 60% de los votos. El relevo está siendo significativo, sobre todo por el inesperado golpe de timón del nuevo mandatario. Aunque Lourenço debía ostentar una presidencia supervisada por su antecesor, los primeros meses de mandato parecen demostrar que está dispuesto a romper con la dinastía Dos Santos que desde hace cuatro décadas copa los principales puestos de responsabilidad política y económica del país. Las decisiones del nuevo dirigente pueden ser simples gesticulaciones o bien iniciar un proceso político de notable trascendencia para la región si tenemos en cuenta la dimensión económica de Angola.

Un crecimiento inclusivo y sostenible debe ser la punta de lanza de cualquier horizonte democrático en el continente

Otro relevo histórico acaecido en los últimos meses ha sido, sin lugar a dudas, el de Robert Mugabe en Zimbabwe. Lo que no había logrado en numerosas ocasiones el eterno opositor, y recientemente fallecido, Morgan Tsvangirai, ni las intensas protestas sociales encabezadas por el pastor Evan Mawarire en 2016 a raíz de las condiciones de vida que enfrentaba la población, lo logró el hasta entonces mano derecha del exmandatario zimbabwo, Emmerson Mnangagwa. En el cargo desde finales de 2017 tras una asonada militar, la llegada de Mnangagwa cabe interpretarla sobre todo como un error de cálculo de Mugabe, que apostó para su relevo por una generación de políticos vinculados a su mujer, Grace Mugabe, provocando así el levantamiento de todo un sector político y militar más veterano que no estaba dispuesto a desaparecer de la primera línea política del país. El nuevo mandatario contribuirá a recuperar el espacio internacional que Zimbabwe había perdido con Mugabe, si bien no se pronostica que suponga un revulsivo social y político que despierte el entusiasmo y el apoyo de la ciudadanía.

Finalmente, en Etiopía, a inicios de 2018, otro destacado dirigente, Hailemariam Desalegn, dejaba el cargo de primer ministro, tras meses de intensas protestas sociales y de inestabilidad política, convirtiéndose así en el primer mandatario que dimite de su cargo en la historia reciente del país. El nuevo dirigente que ocupe el cargo tendrá por delante la difícil tarea de satisfacer las demandas de determinados grupos que exigen al gobierno mayor descentralización y mejoras socioeconómicas de calado.

Estos cuatro casos ponen de manifiesto diferentes aspectos que pueden influir en las dinámicas políticas de numerosos países africanos: el papel determinante de los movimientos sociales y el potencial disruptor de las protestas que impulsan, el papel más que influyente que en algunos contextos sigue teniendo el ejército, así como la posible emergencia de una generación de élites políticas que aspira a desmarcarse de una forma determinada de entender la política.

¿Democratización o involución democrática?

La realidad política africana no es capturable en una sola imagen o en una tendencia. África camina política, social y económicamente en muchas direcciones. Desfragmentando esas múltiples realidades es posible, por lo tanto, entender que mientras una parte de África parece encaminada a consolidar nuevos sistemas de partido único ahora en un contexto de aparente multipartidismo, otra parte del continente experimenta la movilización de su ciudadanía y su apelación a una mayor pluralidad, transparencia y rendición de cuentas. Todos estos procesos, además, los atraviesa una fuerte dosis de incertidumbre. En aquellos lugares donde parecía más improbable el relevo político, se ha producido dicho cambio (aunque sea nominal y esté por ver su calado), mientras que en aquellos en los que la situación de tensión social y el nivel de enfrentamiento pareciera que hace casi inevitable algún tipo de cambio han sido los lugares en los que los dirigentes o partidos en el poder se han hecho más fuertes.

Tres aspectos parecen esenciales para entender el devenir de las democracias africanas en los próximos años. En primer lugar, el coste de la represión para aquellos dirigentes que pretendan perpetuarse en el poder parece ser cada vez más caro. Las sociedades africanas se muestran cada vez más articuladas y con más capacidad para exigir cambios políticos y mejoras en los diferentes ámbitos de la vida. Según el politólogo británico, Nic Cheeseman, autor de referencia en el análisis de la evolución de las democracias en África, solo aquellos países que tienen importantes recursos naturales, que parten de una profunda fragilidad institucional y que gozan de importantes apoyos regionales o internacionales son los que han demostrado tener más resistencia al cambio político.

Un segundo aspecto tiene que ver con la creciente interconexión que los movimientos de protesta y los grupos opositores tienen respecto a otras organizaciones de la sociedad civil, a nivel regional e incluso internacional, así como respecto a organismos intergubernamentales. Por una parte, las organizaciones de la sociedad civil africanas están viendo robustecida su capacidad operativa a través de la utilización de las redes sociales. El activismo social está hoy más interconectado y menos aislado, y por lo tanto, cuenta con mayor capacidad de denunciar las injusticias sociales y políticas. A nivel regional, tanto la Unión Africana (UA), como organismos subregionales como el ECOWAS, el SADC o el IGAD, llevan años impulsando un papel de mediación e intervención en muchos contextos. La voluntad de ofrecer "soluciones africanas a problemas africanos" no es un discurso retórico. En muchas ocasiones, algunas de estas organizaciones están contribuyendo a cambiar el *statu quo*.

Finalmente, en un continente que atraviesa dos grandes transformaciones en paralelo (la demográfica y la urbana), la democratización no puede estar desvinculada de la mejora de los derechos sociales y económicos. El histórico crecimiento económico que el continente ha registrado en los últimos años no ha conllevado una mejora sustancial de las condiciones de vida del grueso de los ciudadanos. Es más, algunos contextos africanos han empezado a registrar un deterioro preocupante en los índices que miden la desigualdad social. Y es que más allá del funcionamiento correcto de los instrumentos formales que componen la democracia, un crecimiento inclusivo y sostenible debe ser la punta de lanza de cualquier horizonte democrático en el continente.



Robert Mugabe
Expresidente de Zimbabwe

Tras 37 años en el poder, Robert Mugabe (93) se vio forzado a dimitir a finales de noviembre. El exmandatario llevaba años siendo fuertemente cuestionado por las reiteradas crisis sociales y económicas, por las denuncias de fraude electoral y por la falta generalizada de libertades. Paradójicamente, fue el ejército y un sector de su propio partido, el ZANU-PF, los que precipitaron su final. Queda por ver si lo acontecido en Zimbabwe es un mero relevo de élites, o si estamos ante un episodio revulsivo, con implicaciones también para otros países africanos.



Gégé Katana Bukuru
Feminista y activista congoleña contra la violencia sexual

La violencia sexual se ha convertido en un arma de guerra para las partes enfrentadas en el conflicto armado congoleño. En determinados momentos, más de mil mujeres han llegado a ser violadas de forma diaria. A pesar de su invisibilización, decenas de iniciativas locales hacen frente a esta terrible realidad. Una de ellas, galardonada con numerosos premios (en 2017 recibió el Per Anger de Suecia), es la que lidera Gégé Katana Bukuru, miembro de *Solidarité des Femmes Activistes pour la Défense des Droits Humaines* (SOFAD).



João Lourenço
Nuevo presidente de Angola

Otro histórico presidente africano, José Eduardo Dos Santos, abandonó el poder tras 38 años en el cargo. En el mes de agosto, su delfín político y ex ministro de Defensa, João Lourenço (63), logró la victoria para el MPLA, inaugurando una nueva etapa en Angola. Muchos consideraron que Lourenço, con Dos Santos todavía presidiendo el partido, sería una marioneta de los designios del ex presidente. Sin embargo, en sus primeros meses en el gobierno ha relevado a decenas de figuras políticas importantes, como la propia hija de Dos Santos, al frente de la petrolera estatal Sonangol. Todo ello podría suponer un importante giro en uno de los países de mayor peso del continente.



Cumbre Unión Europea-Unión Africana
Quinta cumbre euroafricana desde el año 2000

Abiyán, la capital económica de Côte d'Ivôire, acogió en el mes de noviembre la quinta cumbre UE-UA. El futuro de la juventud africana, las migraciones, la seguridad y la gobernanza centraron la agenda, adoptándose algunos compromisos en estas cuatro materias. La cumbre estuvo marcada por dos hechos importantes: la grave situación migratoria en Libia, así como por la constatación de que Europa ha perdido la centralidad en el continente en favor de algunos países emergentes.



Ellen Johnson-Sirleaf
Presidenta saliente de Liberia tras 12 años en el cargo

A la espera de que Liberia decida su nuevo presidente en la segunda ronda de las elecciones presidenciales, los comicios en este pequeño país del oeste de África Subsahariana han representado sobre todo el final de 12 años de gobierno de Ellen Johnson-Sirleaf (79). Considerada como la primera Jefa de estado electa en África y galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 2011, Johnson-Sirleaf deja un país políticamente más estable tras una larga década de guerra, pero con una realidad social todavía muy difícil para el grueso de la población.

LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN AGRICULTURA: LOS EMERGENTES Y EL DESARROLLO AFRICANO

FANTU CHERU
Profesor en el Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Leiden (Holanda)

Actualmente, la inseguridad alimentaria es uno de los problemas más urgentes a los que tiene que hacer frente el África subsahariana, donde más de la mitad de la población depende de la agricultura de subsistencia como único recurso vital. Este tipo de agricultura está bajo una amenaza masiva debido al crecimiento de la población, a la escasez de tierras y a la creciente degradación ecológica causada por el cambio climático. La constante falta de inversión por parte de los gobiernos nacionales en investigación agrícola, tecnología e infraestructura agrava todavía más la caída en productividad de la agricultura del continente. En consecuencia, África es la única región del mundo en donde no ha conseguido materializarse una "revolución verde" en agricultura, pese a la importancia de esta actividad para la mayoría de africanos.

Recientemente, sin embargo, el problema de la transformación positiva de la agricultura africana ha figurado de manera destacada en la agenda política de los gobiernos nacionales, la Unión Africana y sus socios occidentales para el desarrollo, y de las sociedades filantrópicas privadas, como la Fundación Bill & Belinda Gates. Desde la reunión del año 2002 del G7 en Kananaski, Canadá, los gobiernos occidentales, en coordinación con el Banco Mundial, movilizaron unos 22.000 millones de dólares para ayudar a la agricultura africana, en consonancia con el Plan General de Desarrollo Agrícola para África (CAADP, en inglés), elaborado por la Unión Africana en 2003.

Los programas de cooperación sur-sur de China, India y Brasil están transfiriendo tecnología agrícola moderna a África

A los tradicionales socios occidentales para el desarrollo se les han unido, sobre todo en 2017, las potencias emergentes del sur. Los actores más notables son China, India y Brasil, que están ampliando su cooperación agrícola con África centrándose sobre todo en la transferencia de tecnologías y de conocimientos que beneficien a los pequeños agricultores. Se ha hecho hincapié en: la capacitación en la gestión de los recursos acuíferos y en los sistemas de irrigación; en combatir las plagas agrícolas; en compartir experiencias sobre tecnologías de tratamiento y almacenamiento; en la cooperación en la gestión del ganado, en las técnicas de reproducción, en el procesamiento de la carne y de los productos lácteos; en pesquerías y acuicultura; y en mejorar la cooperación entre institutos de enseñanza e investigación. Cada uno de estos nuevos socios tiene una ventaja comparativa percibida: China en desarrollo de infraestructuras y en Zonas Económicas Especiales de base rural; India en la "revolución verde" y en aprendizaje intensivo; y Brasil en investigación agrícola.



En resumen, los programas de cooperación sur-sur de China, India y Brasil están contribuyendo a la transferencia de tecnología agrícola moderna a África, mejorando infraestructuras rurales como carreteras y sistemas de irrigación, construyendo capacitación autóctona en conocimientos e investigación en agricultura moderna, y ayudando a los gobiernos africanos receptores a superar la brecha financiera actual mediante un mayor acceso a la financiación (tanto pública como privada) que los capacite para invertir en áreas estratégicas y para desbloquear el potencial productivo de la agricultura local.

En última instancia, sin embargo, el impacto real de la cooperación sur-sur en agricultura africana dependerá finalmente de la habilidad de los gobiernos de cada país receptor para maximizar los beneficios de la cooperación y minimizar los riesgos potenciales con la adopción de unas medidas estratégicas regionales y nacionales bien meditadas. Los beneficios de la cooperación sur-sur solo alcanzarán a aquellos estados africanos que hayan adoptado medidas proactivas para explotar las complementariedades entre comercio, inversión y flujos funcionariales con las potencias económicas emergentes del sur. El compromiso estratégico debe decidirse sobre la base de cómo el comercio, la inversión y la ayuda al desarrollo deben promover los intereses nacionales africanos, en el sentido de fomentar el crecimiento económico y los cambios estructurales.

¿TRANSFORMACIÓN REAL O SOLO UNA EVOLUCIÓN DE ESTADOS UNIPERSONALES A UNIPARTIDISTAS?

PETER FABRICIUS
Consultor, Institute for Security Studies

En África meridional los dinosaurios políticos están saliendo de escena. En septiembre de 2017, el presidente angoleño José Eduardo dos Santos se jubiló después de 38 años en el poder y fue sustituido por el ministro de Defensa, João Lourenço. En noviembre, el hombre fuerte zimbabwo Robert Mugabe fue "invitado" a dejar la Casa del Estado por una "transición militarmente asistida" —más conocida como golpe de Estado— después de 37 años manejando el timón, y fue sustituido por su ex vicepresidente Emmerson Mnangagwa. Y en Sudáfrica Jacob Zuma fue obligado a dimitir por su propio partido, el gobernante Congreso Nacional Africano (*African National Congress* o ANC), en febrero de 2018, más de un año antes del fin de su segundo mandato dando paso a Cyril Ramaphosa, que le había sustituido como presidente del ANC en diciembre.

Estos tres líderes habían tenido comienzos muy prometedores. Lourenço disipó rápidamente el escepticismo de que no iba a ser más que un títere de Dos Santos despidiendo a los hijos de este, Isabel y José, de dos cargos clave desde los que tenían acceso a la enorme riqueza del Estado. De forma análoga, Mnangagwa se propuso salvar lo que quedaba de la maltrecha economía de Zimbabwe tomando medidas para repatriar activos robados depositados en paraísos fiscales para solucionar el despilfarrador gasto del Estado, y para hacer el país más atractivo para los inversores.

Cyril Ramaphosa, mientras, despedía a varios ministros del gabinete que habían sido "capturados" por los empresarios amigos de Zuma, la familia Gupta, y colocaba de nuevo en el cargo a dos ministros reformistas clave a los que Zuma había destituido porque estaban obstaculizando la "captura" del Estado: Nhlanhla Nene como ministro de Finanzas y Pravin Gordhan como ministro de las —en su mayoría corruptas— empresas públicas.

Estos acontecimientos habían sido parcialmente prefigurados en 2015 en otras partes del continente. En Tanzania, John Magufuli sucedió a Jakaya Kikwete como líder del partido gobernante CCM y del país, y empezó a limpiar la corrupción y a reducir el despilfarro. Y en Mozambique, Filipe Nyusi sustituyó a Armando Guebuza como presidente nacional, luego lo destituyó como líder del Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo), y empezó a erradicar la corrupción y la incompetencia.

Pero, ¿podrán estas reformas ir más allá de disminuir la corrupción y de atraer inversores extranjeros a unas economías renqueantes? ¿Abrirán totalmente estos partidos gobernantes el espacio político a los partidos de la oposición? Magufuli ya ha provocado muchas decepciones bloqueando a los medios de comunicación críticos.

Los seis "antiguos movimientos de liberación" (FLM) del África meridional, como se autodenominan, que han gobernado sus respectivos países (Angola, Namibia, Sudáfrica, Zimbabwe, Mozambique y Tanzania) desde la independencia son agudamente conscientes de la amenaza que la corrupción y el deterioro económico representan para mantener el poder.

Estos seis países se reúnen anualmente para elaborar estrategias sobre cómo retener el poder (un fenómeno que ya es preocupante en sí mismo). Después de su reunión del año 2016, celebrada en Zimbabwe, dieron a conocer un informe confidencial ("Guerra con Occidente"), que advertía que la "corrupción endémica" estaba perjudicando gravemente la imagen de los FLM y la de sus gobiernos, y debilitando sus apoyos políticos.

Sin embargo, el informe clasificaba la corrupción solo como el segundo problema más grave para su continuidad en el poder. Como indicaba el título del informe, la mayor de las amenazas que preveían era una sofisticada agenda para cambiar el régimen supuestamente perpetrada por las potencias occidentales para sustituir a los FLM por partidos-títere para que las empresas occidentales puedan apoderarse de sus recursos naturales.

En esta visión paranoica, los partidos opositores locales y las organizaciones de la sociedad civil eran simplemente cómplices de los gobiernos occidentales hostiles. Este informe, por consiguiente, no sugiere precisamente que se haya producido una súbita conversión a la democracia en la mayoría de los países FLM.

Mnangagwa ha prometido de hecho unas elecciones libres y limpias para este mismo año, y los países occidentales parecen dispuestos a concederle el beneficio de la duda. De todos modos Piers Pigou, un experto sudafricano del International Crisis Group, afirma que es demasiado pronto para decir si por la región está soplando un viento de cambio o si los FLM están simplemente pensando nuevas estrategias conjuntas de supervivencia para mantener su reinado de un modo más efectivo.

Habrá que esperar para ver si unos estados unipersonales han meramente evolucionado hacia unos estados unipartidistas o hacia unas democracias verdaderamente multipartidistas.



TIRA Y AFLOJA EN EL UNIVERSO DIGITAL AFRICANO

CARLOS BAJO
Periodista e investigador social especializado en ciberactivismo y movimientos sociales en África

Dos fuerzas divergentes dejaron su impronta en el año 2017 en el universo digital del África al sur del Sáhara. Por un lado, la conquista de las redes por parte de colectivos que las utilizan para reivindicar la construcción de una sociedad basada en una democracia real, participativa y con la ciudadanía como protagonista. Por otro, la obsesión por el control, la vocación de censurar y el recurso al *apagón* cuando las redes puedan transportar mensajes que dinamiten el artificial prestigio internacional. En 2017 han terminado de caer los velos que sugerían la realidad hasta entonces poco conocida del panorama digital africano: la de los ciudadanos que recurren a las herramientas digitales para proponer un futuro de cambio político y social, y la de los censores que aceptan Internet para los negocios y el entretenimiento hipnótico, pero no tragan con el Internet activista.

El año se inició mirando a Gambia y a Camerún, dos paradigmas de esas fuerzas contradictorias. Los gambianos estrenaban 2017 con la incertidumbre de si Yahya Jammeh abandonaría el sillón presidencial después de más de dos décadas. Finalmente, el dictador se retiró con condiciones ventajosas. Ahora bien, no se puede atribuir ese logro a la movilización digital (#GambiaHasDecided), sino más bien a la diplomacia y a la amenaza de una intervención militar internacional. Pero no cabe duda que en los últimos años de los 23 años del autoritarismo de Yahya el espacio digital fue uno de los últimos reductos de los activistas y los disidentes gambianos (#JammehFacts).

En Camerún, sin embargo, el año se recibía con el recrudecimiento de una crisis territorial que aún hoy está lejos de resolverse. Amplios colectivos en las dos regiones anglófonas del país volvieron a exhibir en la calle, como hicieron en los últimos compases de 2016, su lista de agravios y su sensación de discriminación respecto a la mayoría francófona. En principio, las redes sociales, acompañaron y amplificaron estas demandas. Cuando la represión violenta trató de frenar las protestas, las redes difundían imágenes de agresiones y de actuaciones policiales desmedidas (#AnglophoneProblem). Hasta que, en enero, Internet se *apagó* en las dos regiones agraviadas. Las autoridades creyeron que silenciaban así a los disidentes y lo que consiguieron, en realidad, fue poner el foco sobre ellos. Los cameruneses, en todo el país, que no se sentían interpelados por lo que se consideraba el problema anglófono, se movilizaron entonces ante una violación de la libertad de expresión inaceptable (#BringBackOurInternet), y ante unas autoridades que pretendían no tener testigos, tal vez para aplastar sin miramientos una reivindicación legítima. Camerún nos ha traído además, durante esos tres meses de *apagón* de la red, una nueva realidad, la de los refugiados digitales, que tuvieron que salir de la zona silenciada porque necesitan Internet para trabajar y sobrevivir.

Camerún nos ha traído una nueva realidad, la de los refugiados digitales

Entre tanto hemos vivido la primera celebración del Día de África con un carácter continental y social gracias a las redes (#AfricansRising), y numerosas campañas cívicas con sabor digital, como la de los guineanos que denunciaban la suciedad de Conakry (#SelfieDechets) o las voces alzadas en todo el continente contra un discurso del presidente francés Emmanuel Macron, que apuntó que los males de África radicaban en su elevada natalidad. Y evidentemente otras con un alto contenido político, como la insistente lucha contra la desmemoria de Kabila ante su obligación de convocar elecciones en la República Democrática del Congo (#DeboutCongolais), o la reclamación de la libertad de Stella Nyanzi, activista detenida en Uganda por sus críticas al presidente a través de Facebook (#FreeStellaNyanzi).

Y siguiendo el esquema de las dos dinámicas opuestas, despedimos el año por un lado con las calles de Togo hirviendo desde el mes de agosto ante un presidente cuya familia lleva medio siglo en el poder (#TogoDebout) y sobreponiéndose a un *apagón* digital cuando se recrudecieron las protestas. Y, por otro lado, con una aportación más hacia la esperanza, llegada desde Mauritania, donde el bloguero Mohamed Mkhaïtir ha sido liberado, después de que se conmutase la pena de muerte a la que había sido condenado por una publicación en su Facebook.



PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA ÁFRICA

KAPIL KAPOOR
Director de Estrategia y Políticas Operativas del Banco Africano de Desarrollo

El panorama económico de África mejoró en 2017 y se espera que coja impulso en 2018; se estima que el crecimiento real de la producción se ha incrementado un 3,6% en 2017, partiendo de un 2,2% en 2016, y se espera que se acelere hasta un 4,1% en 2018 y 2019.

No hay un único factor que explique esta mejora. Refleja unas condiciones económicas globales mejores; la recuperación de los precios de los productos básicos (principalmente petróleo y metales); una demanda doméstica sostenida en parte cubierta por la sustitución de las importaciones; y mejoras en la producción agrícola. Ahora bien, los precios de los productos básicos experimentaron un gran auge, antes del batacazo económico de 2008 y muchos años después de este. Este boom ha terminado: los precios de muchos productos cayeron a niveles locales bajos a comienzos de 2016, y el valor de muchas de las exportaciones de África, incluidos el petróleo, el oro y el café, disminuyó entre 2014 y 2016. Aunque las posiciones de la balanza corriente han mejorado, no son suficientemente sólidas; se espera que los tipos de interés del dólar aumenten ligeramente y que eleven el coste del capital; y los coeficientes de la deuda exterior han empezado a subir en toda la región. La estabilidad de la demanda doméstica y las inversiones públicas en infraestructuras han contribuido a un crecimiento sostenido en muchos países. El consumo privado de la clase media africana en expansión y el incremento de la inversión en infraestructuras públicas han contribuido a consolidar el papel de la demanda doméstica como un importante punto de anclaje de la resiliencia del crecimiento en el continente. Estos dos componentes combinados contribuyeron a más del 60% del crecimiento del producto interior bruto.

Expandir la transformación estructural y las mejoras en la productividad es fundamental para sostener el crecimiento

Se da una heterogeneidad significativa entre los países africanos. Algunos están teniendo una actuación notable y otros experimentan un crecimiento tibio. La transformación estructural y las mejoras en la productividad son evidentes en algunos países no dependientes de sus recursos. Expandir este proceso en todo el continente es fundamental para sostener el crecimiento, crear empleo y acelerar la reducción de la pobreza. La recuperación del crecimiento podría marcar un punto de no retorno en los países con una exportación de productos neta, entre los cuales el prolongado descenso en los precios de la exportación ha reducido los ingresos por exportación y exacerbado los desequilibrios macroeconómicos. Aunque los ingresos se redujeron y los costes aumentaron en estas economías, la inflación y las posiciones de la balanza corriente en el continente en su conjunto mejoraron en 2017 gracias a unas mejores políticas en los tipos de cambio.

En general, la recuperación del crecimiento ha sido más rápida de lo previsto, especialmente entre las economías que no requieren una gran intensidad de recursos, lo que subraya la resiliencia de África. Las reformas estructurales, unas condiciones macroeconómicas sólidas y una demanda doméstica boyante están sosteniendo el ritmo del crecimiento en las economías intensivas en recursos. Los países africanos deberían consolidar este dinamismo económico para elevar sus economías hacia un nuevo equilibrio del crecimiento impulsado por la innovación y la productividad más que por los recursos naturales.

Con una ayuda externa oficial al desarrollo per cápita mucho más baja, y un apetito cada vez mayor por la deuda para financiar infraestructuras y sectores sociales, muchos gobiernos africanos recurren a los mercados de capital internacionales para cubrir sus necesidades financieras. El resultado ha sido un aumento de la deuda, la mayor parte de ella en términos comerciales. Pese a este incremento, en muchos países los niveles no han quebrantado los indicadores de umbral tradicionales. El nivel de la deuda se ha reducido en nueve países africanos y ha permanecido estable en otros países.

África necesita más financiación al desarrollo. Pero la acumulación de la deuda debería ser congruente con las capacidades y necesidades de los países para asumir los préstamos sin comprometer los fundamentos del crecimiento futuro. La deuda ha de utilizarse en inversiones productivas que produzcan flujos de ingresos para la autofinanciación y el crecimiento de la economía, con miras a construir capacidad para una movilización mayor de los recursos domésticos que contribuya a desenganchar a los países de la deuda externa y que impida potenciales endeudamientos graves.



UNA NUEVA ERA PARA LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN ÁFRICA

KUMI NAIDOO
Presidente de la Junta de "Africans Rising for Justice, Peace and Dignity" y secretario general entrante de Amnistía Internacional

Durante décadas el panafricanismo ha ganado mucho terreno en el combate por la unidad africana abordando los problemas comunes que afectan al continente. Fue el espíritu del panafricanismo el que inspiró la creación de la Organización para la Unidad Africana (OUA) en 1963, que se convirtió en la Unión Africana en 2002, y la de diferentes instituciones panafricanas como el Banco Africano de Desarrollo, la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, el Tribunal de Justicia de África, etc.

Para muchos africanos de hoy, más allá de la cuestión de la identidad, que sigue siendo relevante, el panafricanismo ha pasado a ser una búsqueda de la democracia y la buena gobernanza. La principal paradoja del panafricanismo actual es el crecimiento de la violencia xenófoba, por ejemplo, en Sudáfrica. Asimismo, los rigurosos requisitos que deben cumplir los ciudadanos africanos para obtener un visado que les permita viajar por el continente tipifica la relación que mantienen actualmente entre ellos los estados africanos, incluso dentro de subregiones como la ECCAS (la Comunidad Económica de Estados del África Central). Pese a un pequeño incremento en el comercio intra-africano, la mayor parte del comercio de África todavía se hace con Europa y Asia. Filosóficamente, el panafricanismo es una idea encomiable: reúne a los pueblos del continente para beneficio de todos. En el pasado hemos visto que el panafricanismo era utilizado para encubrir la construcción de regímenes autoritarios. No obstante, el panafricanismo real tiene que producir frutos tangibles de desarrollo, democracia y solidaridad entre los países africanos para beneficio de todos sus ciudadanos.

Los movimientos solidarios panafricanos están descentralizados e impulsados por el voluntarismo, la desobediencia civil y una espontaneidad innovadora

Del mismo modo que hay una miríada de retos, también podemos reseñar progresos en el movimiento. Los africanos han hecho añicos la ilusión de que la mayoría de ellos son pasivos o conformistas. Mientras que las organizaciones de la sociedad civil se han visto incapaces de predecir o de dar un valor añadido a las nuevas expresiones de la frustración, el malestar o la indignación, la propia sociedad y los ciudadanos han seguido avanzando, a menudo por su cuenta, hacia sus propios deseos para el futuro. Desde la revolución encabezada por los ciudadanos en Túnez a la campaña #EnoughisEnough en Nigeria; desde el #Rhodes/Fees/ZumaMustFall de Sudáfrica a las luchas contra el #ThirdTermism en Uganda; desde las llamadas a la liberación de los líderes en Burundi y en la República Democrática del Congo, nuevas y digitales formas de organización están siendo encabezadas por unos líderes jóvenes enérgicamente independientes. Estos movimientos de protesta encuentran la solidaridad internacional en las luchas contra los asesinatos extrajudiciales en EEUU (#BlackLivesMatter), contra el ascenso del racismo anti-inmigración en Europa, y contra un sistema capitalista que solo beneficia al 1% de la población (#OccupyMovement). Estos movimientos constituyen un rayo de esperanza y son una fuente de inspiración para la forma en que se orienta la organización de las ONG actuales para construir el África que queremos.

Actualmente nos enfrentamos a una revolución política desde Nigeria a Kenya, desde Túnez a Sudáfrica. Nos hemos alzado y cuestionamos la forma en que estábamos siendo gobernados. Ya se trate de movimientos nacionalistas, de redes de la sociedad civil, de movimientos sociales o de gobiernos que pretenden realmente trabajar para el pueblo, estamos avanzando hacia la restauración de una voz, una forma de activismo y una agenda panafricanas. Es mucho lo que está en juego, pero estamos comprometidos con nuestra causa por el bien de nuestro continente, de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos.

Los nuevos movimientos solidarios panafricanos en 2017 están en gran parte descentralizados e impulsados por el voluntarismo, la desobediencia civil y una espontaneidad innovadora. *Africans Rising* es uno de estos movimientos panafricanos; personas y organizaciones que trabajan en pro de la paz, la justicia y la dignidad, y que están determinadas a fomentar en toda África la solidaridad y la unidad de propósito de los pueblos de África para construir el futuro que queremos: el derecho a la paz, la inclusión social y la prosperidad compartida. Nuestra visión, esbozada en la Declaración del Kilimanjaro (www.africans-rising.org/the-kilimanjaro-declaration), es la de un futuro descentralizado y en poder de los ciudadanos que apoyará y se solidarizará con las luchas y los liderazgos locales, y que implicará a los activistas en el trabajo de base para la construcción de movimientos sociales desde abajo y más allá de las fronteras.



LA INTERSECCIÓN DE LA PACIFICACIÓN Y LA GEOPOLÍTICA DEL CUERNO DE ÁFRICA EN SUDÁN DEL SUR

CASIE COPELAND
Investigadora sénior, *International Crisis Group*

La guerra civil de Sudán del Sur empezó en 2013 y concluyó en 2015 con un acuerdo de paz, que se rompió el año siguiente con los enfrentamientos entre los dos principales grupos beligerantes en la capital, Juba. A finales de 2016, el gobierno realistó e incorporó a una de las facciones rebeldes, mientras que la otra permanecía en la oposición —intercambiando un primer vicepresidente por otro—, y empezó a edificar una "paz del vencedor". Sin embargo, los aliados internacionales de Sudán del Sur se esforzaron en presionar al gobierno para que reanudase las conversaciones de paz internacionales con los grupos rebeldes que permanecían fuera del gobierno. Ahora bien, el gobierno de Sudán del Sur capitalizó la complicada geopolítica del Cuerno de África para evitar que actores externos le obligasen a buscar un nuevo acuerdo de paz que considera innecesario.

Se rompe así una dinámica vigente durante décadas, en la que los vecinos de Sudán del Sur en el Cuerno de África han estado profundamente involucrados en los conflictos del país. Después de la independencia, la rivalidad entre Uganda y el Sudán dominó los asuntos regionales. Cuando estalló la guerra en 2013, el ejército ugandés se desplegó para apoyar al gobierno de Sudán del Sur, mientras los sudaneses proporcionaban un apoyo limitado a los grupos rebeldes. El acuerdo de paz del 2015 es entre Uganda y el Sudán sobre un arreglo en Sudán del Sur, así como un pacto entre las facciones rivales sur-sudanesas.

Las fracturas geopolíticas impedirán la formación de un frente unificado de actores internacionales, dificultando una paz duradera

Muchos temieron que la ruptura del acuerdo del 2015 crearía nuevas tensiones entre Sudán y Uganda, pero la nueva relación resistió el desafío. Y lo que es más importante, se pusieron de acuerdo para apoyar al gobierno transicional reformado. Sudán se sintió también incentivado para mejorar relaciones con EEUU. El levantamiento parcial de las sanciones por parte de los estadounidenses exigía que Sudán no armase a los rebeldes de Sudán del Sur. A diferencia de lo sucedido en el pasado, la relación entre Uganda y el Sudán no llevó a un conflicto por delegación sino que reforzó al gobierno transicional y su capacidad para resistir las presiones occidentales para la reanudación de las conversaciones de paz. El acuerdo de paz de 2015 se negoció en Etiopía. El ex primer ministro etíope de Asuntos Exteriores Seyoum Mesfin lideró un equipo de enviados especiales de Kenya y Sudán. Durante este período Etiopía trató de permanecer neutral entre el gobierno y los grupos rebeldes. En 2016 Juba se había impuesto militarmente y ya no creía que el gobierno etíope tuviese que ser neutral; creía que debía de apoyar totalmente al gobierno de transición de Sudán del Sur. A medida que crecía la tensión, en octubre de 2016, el primer ministro etíope Hailemariam Desalegne y el presidente del Sudán del Sur, Salva Kiir Mayardit, se reunieron y acordaron no apoyar más a sus respectivos rebeldes. Dicha reunión se consideró necesaria por la relación que mantenía Sudán del Sur con Egipto; Etiopía ha estado construyendo la Gran Presa del Renacimiento en el Nilo Azul en contra de los deseos de Egipto. Egipto trataba de impedir la construcción y, al no conseguirlo, buscó iniciar conversaciones sobre el tiempo y el volumen de su caudal. El objetivo es asegurar que el llenado de la presa no perjudique a Egipto, que depende casi por entero de las aguas del Nilo. En este contexto, Juba y El Cairo han intensificado su alianza y firmado acuerdos de seguridad.

A comienzos de 2017 los grupos rebelde y de oposición sur-sudaneses y los gobiernos occidentales trataron de que Etiopía se implicase en la reanudación de las conversaciones de paz. El gobierno sur-sudanés rechazó esta iniciativa y se basó en su relación con Egipto para evitar la implementación de sus demandas más sustanciales. En junio se llegó a un compromiso: "revitalizar" el acuerdo de paz del 2015 en vez de lanzar una nueva mediación. Aunque todos los sur-sudaneses se unieron al proceso de revitalización, un acuerdo sobre el cese de hostilidades que entró en vigor en vísperas de Navidad fue inmediatamente violado. En ausencia de una clara voluntad de compromiso de las partes sur-sudanesas enfrentadas, las fracturas geopolíticas continuarán impidiendo la formación de un frente unificado por parte de los actores internacionales, y harán cada vez menos probable una paz duradera.





ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL: LAS CRISIS DE SIEMPRE Y ALGUNA PRIMAVERA INESPERADA

NICOLÁS DE PEDRO,
Investigador principal, CIDOB

IGOR G. BARBERO,
Periodista especializado en el Sur de Asia



Asia Central y Meridional sigue inmersa en un proceso de transformación. En India, el *fenómeno Modi* sigue dando muestras de una enorme vitalidad y el BJP (*Bharatiya Janata Party*) se consolida, cada vez más, como la fuerza política hegemónica del país. Al mismo tiempo, la economía mantiene su dinamismo, lo que refuerza el optimismo de los observadores locales y extranjeros sobre el ascenso indio. Pakistán, por su parte, ha reavivado los tradicionales fantasmas de su política y vio cómo, nuevamente, un gobernante era incapaz de concluir su mandato, en esta ocasión debido a la corrupción. En el setenta aniversario de su independencia, la excolonia del Imperio Británico continuó mejorando ligeramente los indicadores de seguridad interna, aunque siguió enquistada en crisis periódicas con sus vecinos Afganistán e India. Acostumbrado a no aparecer en titulares de la prensa internacional salvo por grandes catástrofes, Bangladesh se convirtió en 2017 en uno de los principales focos mediáticos del planeta con una crisis de refugiados sin precedente en sus 46 años de historia independiente. En apenas cuatro meses, más de 650.000 miembros de la comunidad minoritaria musulmana rohingya llegaron al país desde Myanmar. En el plano de la seguridad interna, las autoridades consiguieron contener la ola de atentados islamistas que había hecho sonar las alarmas el año anterior. Por último, en Asia Central se asistió a la inesperada *primavera uzbeka,* impulsada por el presidente Shavkat Mirziyáyev.

India: Modi y el BJP refuerzan su liderazgo

El primer ministro indio, Narendra Modi, y su partido, el BJP continúan su aparentemente imparable consolidación como fuerza política de referencia en India, desplazando al Congreso Nacional Indio (INC, en sus siglas en inglés). Modi, quien no descuida los *modinomics* (agenda económica reformista y liberalizadora) pero cuya apuesta por el *hindutva* (nacionalismo hindú) es cada vez más evidente, mantiene su popularidad y pese a las expectativas desmedidas que generó su arrolladora victoria electoral en 2014, no muestra un desgaste significativo. El débil liderazgo de Rahul Gandhi al frente del INC, sin duda, juega a favor del actual primer ministro indio.

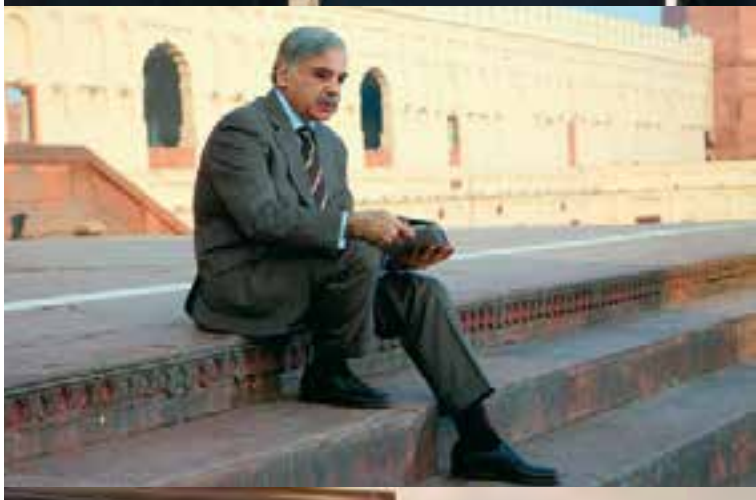
El BJP se ha impuesto en seis de las siete elecciones estatales celebradas en 2017 (Uttar Pradesh, Uttarakhand, Manipur, Goa, Gujarat, Himachal Pradesh), a las que cabe añadir el triunfo en las elecciones presidenciales de julio de 2017. Esta última representa un importante paso simbólico ya que, por vez primera, India cuenta con un presidente procedente de las filas del BJP. Ram Nath Kovind es, además, el segundo *dalit* –antiguos "intocables"– en alcanzar esta posición. El primer ministro Modi es, a su vez, un OBC –acrónimo administrativo indio para referirse a personas de casta baja–. Todo ello resulta llamativo y refleja el éxito del BJP teniendo en cuenta que es un partido tradicionalmente arraigado (y surgido) de las castas altas. Con las victorias de 2017, el BJP se ha convertido en la fuerza hegemónica en el nordeste y el norte de India –salvo Punjab y la ciudad de Nueva Delhi– y solo se le resisten de momento los estados dravídicos del sur (Karnátaka, Kerala, Tamil Nadu, Telangana)[1], Bengala Occidental, Odisha y Mizoram

De entre las elecciones de 2017 cabe destacar especialmente la de Uttar Pradesh (UP). Con sus casi 200 millones de habitantes es el estado más poblado del país y uno de los más sensibles en lo relativo a cuestiones religiosas y de casta. Alrededor de un 20% de la población son musulmanes y en tiempos recientes el estado ha sido escenario de algunos de los peores episodios de violencia comunal. Además, los *dalits* constituyen también un 20% de la población y los OBC alrededor de un 40%. Las elecciones en UP eran una buena oportunidad para tomar el pulso al fenómeno Modi que, a tenor de lo vivido, sigue dando muestras de vitalidad y dinamismo. El BJP se hizo con un 40% de los votos y alcanzó una abrumadora mayoría de 312 escaños de un total de 403. Tanto las dos grandes fuerzas regionales –el Bahujan Samaj Party (BSP) y el Samajwadi Party (SP)– como el INC quedaron muy por detrás del BJP en escaños. Tras el rotundo y un tanto inesperado triunfo, Modi eligió al controvertido Yogi Adityanath, reconocida figura del ala más exaltada del movimiento *hindutva*, como ministro principal del Estado de UP. El primer ministro indio lanzaba así un claro mensaje de su apuesta innegociable por las cuestiones identitarias.

También hubo, no obstante, novedades importantes en cuestiones económicas. Entre todas ellas destaca, sin lugar a dudas, la puesta en marcha del *Goods and Services Tax* (GST) en julio, reemplazando a más de 15 impuestos estatales y gubernamentales diferentes. Con el GST, similar al IVA europeo, se pretende contribuir a la articulación de un verdadero mercado nacional indio, muy fragmentado entre sus 29 estados y siete territorios de la Unión. La economía india sigue presentando buenos indicadores, aunque los *achhe din*





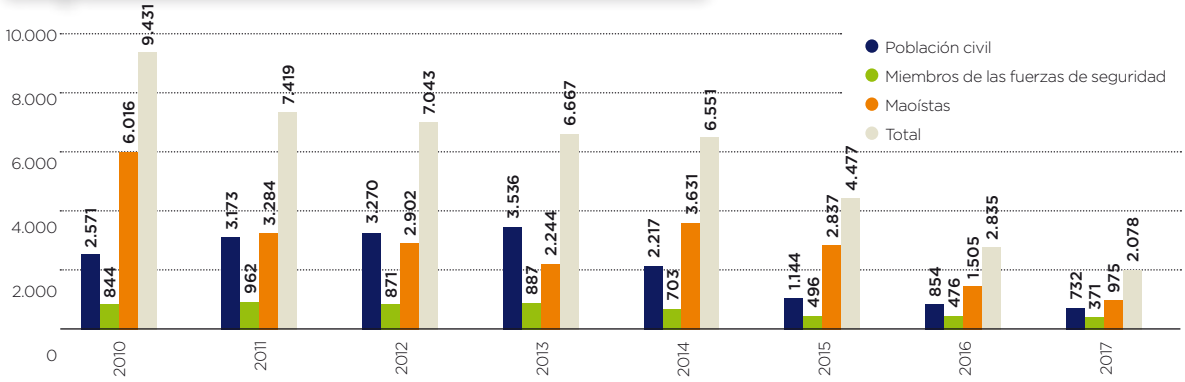




1. Con la excepción de Andhra Pradesh en manos de un partido aliado con el BJP.

NÚMERO DE VÍCTIMAS MORTALES
POR ATENTADOS TERRORISTAS EN EL SUR DE ASIA
(2010-2017)

Nota: víctimas mortales registradas en Afganistán, Pakistán, India, Bangladesh, Sri Lanka, Maldivas, Nepal y Bhutan. Datos a diciembre de 2017.
Fuente: South Asia Terrorism Portal



o "buenos tiempos" que prometió Modi durante la histórica campaña electoral de 2014 están aún por llegar para muchos. Particularmente para los agricultores, azotados por las sequías y un mal monzón que han provocado docenas de suicidios y protestas a lo largo y ancho del país. La situación les condujo a marchar hacia Nueva Delhi el 21 de noviembre para exigir mejores condiciones en una actividad realizada al borde de la subsistencia, pese al ascenso de India en la economía global. En cualquier caso, la sociedad sigue respaldando mayoritariamente el estilo enérgico del actual primer ministro. Por su parte, Rahul Gandhi accedió a la presidencia del partido del Congreso (INC) en sustitución de su madre, Sonia Gandhi, pero sigue mostrando dificultades para conectar con buena parte del electorado indio, significativamente, con la juventud urbana.

Pakistán: las mismas crisis de siempre, distintos collares

El líder de la histórica Liga Musulmana-N y tres veces primer ministro Nawaz Sharif fue inhabilitado por el Tribunal Supremo en julio después de un año de investigación por un caso relacionado con los papeles de Panamá. Esas filtraciones habían revelado que tres de los cuatro hijos del magnate pakistaní crearon compañías en las Islas Vírgenes británicas a través de las que controlaban propiedades en Londres. Sharif, que había admitido la existencia de las empresas pero negado su ilegalidad, se vio obligado a renunciar a su cargo de primer ministro por un asunto menor descubierto durante esas pesquisas: no haber declarado un sueldo de una empresa de su hijo durante ese mandato. Con su caída, el *león del Punjab* se convirtió en el decimoquinto gobernante que la sufría en un país con una historia repleta de golpes militares y política cainita. En la última década, no obstante, el liderazgo civil había protagonizado la primera transición democrática entre gobiernos, aunque siempre bajo la mirada vigilante de un ejército que sigue llevando las riendas detrás de bastidores.

Sharif fue sustituido en agosto por Shahid Khaqan Abbasi, hasta entonces ministro de Petróleo y a quien en principio se veía como un gobernante interino que sería remplazado posteriormente por el hermano del primer ministro saliente Shehbaz Sharif, jefe de Gobierno de la provincia más poblada del país, el Punjab. Sin embargo, a finales de 2017 el menor de los hermanos Sharif no había optado todavía a presentarse a elecciones parciales para obtener un escaño que le diera acceso al puesto.

Abbasi, que corea la voz cantante de los Sharif, no dio un viraje a la política pakistaní. Mantuvo la relación preferente con China con un primer viaje a Beijing orientado a fortalecer los lazos con el gran aliado regional de Pakistán, que está invirtiendo 73.000 millones de dólares en una ruta comercial que conectará la ciudad de Kasghar, en la provincia noroccidental china de Xinjiang, con el puerto pakistaní de Gwadar, y en otros proyectos, fundamentalmente energéticos.

Con los EEUU de Donald Trump se mantuvieron los habituales rifirrafes en torno al discutido papel de Islamabad en la lucha contra la insurgencia y su supuesta diferenciación entre facciones talibanes "buenas" y "malas". Las autoridades pakistaníes aseguran que, desde el 11-S, la guerra contra el terrorismo ha costado al país unos 120.000 millones de dólares (lo que supondría un 39% del PIB en 2016), cifra que la ayuda financiera estadounidense no cubre, mientras Washington exige una acción más contundente contra aquellos grupos que lanzan ataques en Afganistán e India.

Con datos casi al cierre de 2017, Pakistán había registrado ese año un total de 1.209 muertos por el conflicto entre insurgentes, civiles y miembros de las fuerzas de seguridad, según el Portal de Terrorismo del Sur de Asia. Esta cifra supone en torno a un tercio menos que el año previo y es la más baja desde 2006 en un período (2001-2017) en el que han fallecido más de 60.000 personas en todo el país. Se consolida así la tendencia a la baja, reforzada a partir de 2014 con el lanzamiento de grandes operaciones militares por el ejército. Pese a todo, ocurrieron con cierta asiduidad atentados terroristas, como uno terrible en febrero en la provincia meridional de Sindh que causó 88 muertos en un santuario sufí.

Más allá del terrorismo, el extremismo islámico no solo no dio muestras de remitir, sino que en noviembre la formación radical Tehreek-e-Labbaik Pakistan puso en jaque al Gobierno pakistaní con protestas violentas en Islamabad que llevaron a la dimisión del ministro de Justicia. Este partido se creó en 2016 tras la ejecución de Mumtaz Qadri, condenado por disparar 28 tiros al antiguo gobernador Salman Tasir, célebre por sus críticas contra la dura legislación antiblasfemia del país. En las postrimerías del año la formación radical tomó las calles para forzar la retirada de un cambio gubernamental en la jura de los cargos electos –"Yo juro" en lugar de "Yo creo" que Mahoma es el último profeta del islam–, que había sido tachado de blasfemo.

El curso también deparó la absolución "por el beneficio de la duda" de cinco talibanes acusados en el caso de asesinato de la ex primera ministra Benazir Bhutto, casi diez años después de su homicidio. La justicia, que sigue sin hallar a los autores del atentado, desestimó una confesión presentada como prueba y condenó por el contrario a dos ex altos mandos policiales por negligencia tras nueve años de procesos judiciales, ocho jueces y 300 vistas. Dos veces primera ministra, la entonces opositora y líder del Partido Popular (PPP) Bhutto murió el 27 de diciembre de 2007 en un ataque suicida en Rawalpindi, cerca de Islamabad, al final de un mitin. Bhutto había sobrevivido a un atentado anterior en Karachi y culpó al entonces presidente, Pervez Musharraf. Al exgeneral y expresidente se le relacionó con el crimen desde el principio pero su salida del país en 2009 paralizó los procesos judiciales hasta que regresó en 2013 y fue acusado por un tribunal de conspiración para matar a Bhutto. El militar salió de nuevo del país en marzo de 2016 alegando motivos médicos con la promesa de volver, y desde entonces no ha regresado.



Bangladesh: nuevo epicentro de la crisis de refugiados rohingya

En Bangladesh la crisis de refugiados explotó a finales de agosto tras un ataque insurgente contra casernas policiales y militares en el estado birmano de Rakáin, que fue respondido con una brutal operación militar contra lo que el Gobierno de Naypidó denominó "terroristas".

Los rohingyas vinieron al principio en avalancha y después de manera intermitente, pero continua. Llegaron por tierra, río y mar al distrito suroriental bangladesí de Cox's Bazar huyendo de lo que el alto comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, calificó en septiembre de "limpieza étnica de libro".

Organizaciones activistas defensoras de los derechos humanos como Human Rights Watch (HRW) mostraron imágenes satelitales de la destrucción generalizada de aldeas en Rakáin, incluso después de que las fuerzas birmanas aseguraran haber detenido la ofensiva, y en diciembre, la ONG Médicos sin Fronteras (MSF) denunció que al menos 6.700 rohingyas, 670 de ellos niños, fueron asesinados en el primer mes de la violencia según datos obtenidos en estudios de mortalidad retrospectiva realizados en los campos y asentamientos de refugiados en Bangladesh.



Los rohingyas llegaban en condiciones muy precarias y pronto desbordaron los campos existentes, amalgamándose entonces luego en asentamientos improvisados que se iban fusionando unos con otros y que carecían de todo tipo de servicios básicos, lo que exigió una gran respuesta humanitaria. La crisis fue calificada como el éxodo de refugiados más rápido en un intervalo de tiempo menor desde el genocidio de Rwanda en 1994, y despertó la atención de la comunidad internacional hacia una comunidad apátrida que tradicionalmente se había situado entre las más olvidadas del planeta a pesar de la discriminación y restricciones sufridas desde hacía décadas.

Pese a llevar generaciones en Birmania, las autoridades birmanas no reconocen la ciudadanía a los rohingyas, que hablan un idioma similar a un dialecto bengalí, y amplios sectores de su sociedad los califican despectivamente como "bengalíes" aunque Bangladesh tampoco los reconoce como sus nacionales.



LA CRISIS ROHINGYA
2017

¿QUIÉNES SON LOS ROHINGYAS?

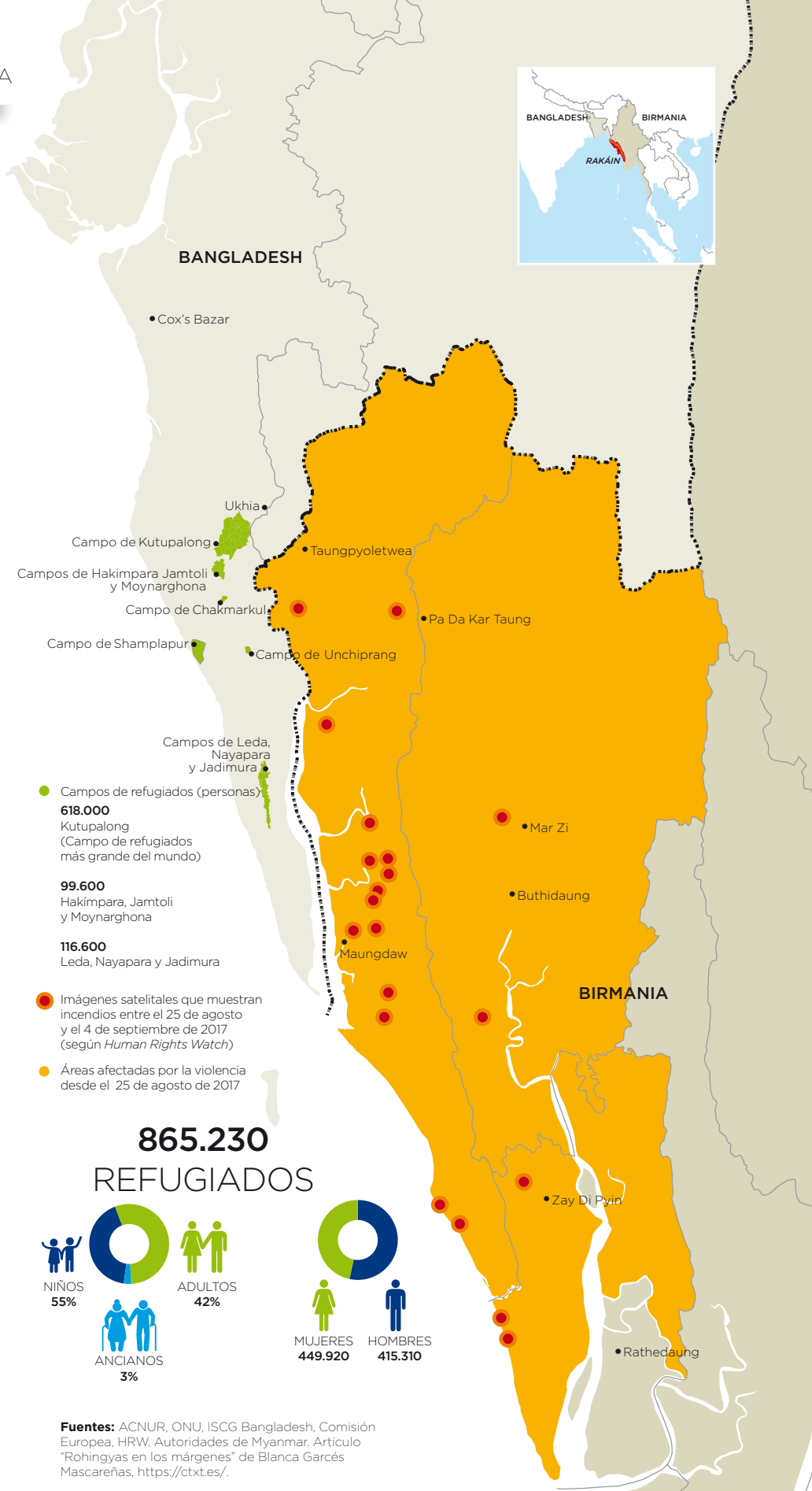
Los rohingyas son una minoría étnica mayoritariamente musulmana, situada en el oeste de Myanmar, en el estado de Rakáin, fronterizo con Bangladesh. Están ubicados en un territorio de unos 350.000 km², donde residían 1,2 millones de rohingyas aproximadamente. Las autoridades birmanas no reconocen oficialmente a los rohingyas como una de las 135 minorías del país. Myanmar les arrebató la ciudadanía en 1982 y desde entonces son apátridas en su propio país. El gobierno birmano les considera inmigrantes bengladeshíes, por lo que no tienen acceso ni a sanidad ni a educación. Bangladesh les ha acogido en repetidas ocasiones pero no les reconoce el estatuto de refugiado. Según la ONU, los rohingya son la minoría más perseguida del mundo.

HISTORIA DE UN CONFLICTO

Este es un conflicto étnico-religioso entre una mayoría budista y una minoría musulmana, los rohingyas, que sufren una discriminación y persecución sistemática desde hace décadas. Desde 1948, año de la independencia de Myanmar, han sido víctimas de tortura, negligencia y represión; no tienen derecho a poseer tierra ni propiedades. Los rohingyas han protagonizado éxodos históricos en 1978, 1991, 2012, 2014 y en 2017. Entre 2010 y 2013 más de 1 millón de hectáreas habitadas por la población rohingya se concedieron a proyectos agroindustriales con el apoyo de inversores extranjeros. Por su parte, China también tiene intereses en la zona, con la construcción de un puerto y una zona industrial. Beijing ya ha invertido 15.000 millones de dólares en proyectos hidráulicos y en los sectores de la minería y la madera.

LA CRISIS ACTUAL

El conflicto actual, que empezó en agosto de 2017, se desató tras un ataque del Ejército de Salvación Rohingya de Arakán (ARSA) a las fuerzas de seguridad birmanas, que respondieron con la destrucción de más de 170 aldeas (el 40% del total del estado de Rakáin). Según la ONU la violencia ha provocado el éxodo de más de 500.000 musulmanes rohingyas de Rakáin (Myanmar) hacia Bangladesh. Varias ONG en el lugar elevan la cifra a más de 750.000 desplazados y más de 6.700 rohingyas muertos. Actualmente se calcula que viven en Bangladesh más de 900.000 refugiados rohingyas en varios campos en el distrito de Cox's Bazar, cerca de la frontera con Myanmar.



Fuentes: ACNUR, ONU, ISCG Bangladesh, Comisión Europea, HRW, Autoridades de Myanmar. Artículo "Rohingyas en los márgenes" de Blanca Garcés Mascareñas, https://ctxt.es/.

Además de los 650.000 refugiados por la crisis actual, en Bangladesh ya había entre 200.000 o 300.000 que vivían en campamentos o mezclados entre la población local fruto de momentos de tensión y conflictos anteriores, lo que supone aproximadamente el triple de los que ahora continúan residiendo dentro de Rakáin, según las estimaciones que maneja la ONU.

La líder *de facto* birmana y ganadora del premio Nobel de la Paz en 1991, Aung San Suu Kyi, fue profundamente criticada por su silencio e inacción, aunque en un momento dado declaró sentir el "sufrimiento de todos los que se han visto afectados por el conflicto".

En noviembre, los gobiernos de Dacca y Naypidó firmaron un memorando de entendimiento para la repatriación de los rohingyas tras un proceso de verificación, pero en la comunidad internacional nadie apuesta para que las condiciones sean adecuadas a fin de que ese retorno pueda llevarse a cabo a corto plazo.

Más allá de la crisis con los refugiados rohingyas, Bangladesh revivió en 2017 los fantasmas de los desastres naturales que cíclicamente azotan su territorio, esta vez con unos deslizamientos de tierras que causaron la muerte de unas 150 personas en varios distritos del sudeste del país. La catástrofe fue calificada por el Ministerio de Gestión de Desastres como "los peores deslizamientos de tierras de la historia" del país y dejó una estampa desoladora de casas arrasadas y caminos anegados por el barro y el agua.

En julio se cumplió, además, el primer aniversario del ataque contra un restaurante de la zona diplomática de Dacca a cargo de un comando de cinco terroristas afiliados el grupo yihadista Estado Islámico (EI). La acción, que había causado 22 víctimas mortales, la mayoría ciudadanos italianos y japoneses además de dos policías, supuso un antes y un después en la lucha contra el extremismo islámico en Bangladesh. El país, considerado tradicionalmente como moderado, había experimentado una cierta deriva islamista en los últimos tres años, con atentados selectivos contra blogueros ateos, intelectuales y miembros de minorías religiosas. En 2017 el número de incidentes se redujo notablemente, aunque en marzo, por ejemplo, una explosión doble causó seis muertos en medio de una redada contra insurgentes en la ciudad nororiental de Sylhet.

En el plano político, el país celebrará elecciones generales a finales de 2018, unos comicios que se presentan cruciales para el Partido Nacionalista (BNP). La fuerza de la ex primera ministra Khaleda Zía busca resurgir tras boicotear los comicios de 2014 y pasarse los últimos años haciendo oposición fuera del Parlamento, a caballo entre la agitación de las calles y la represión ejercida por el Gobierno que lidera la Liga Awami de la gobernante Sheikh Hasina.

Asia Central: el año de la *primavera* uzbeka

En Asia Central, Uzbekistán asiste a su particular e inesperada *primavera*. Contra todo pronóstico, el presidente Shavkat Mirziyáyev está impulsando la apertura y la transformación del país. Sus más de trece años como primer ministro invitaban a apostar por una línea continuista, sobre todo en asuntos domésticos, pero para sorpresa de todos los observadores, tanto locales como foráneos, ha adoptado progresivamente un rumbo muy diferente. Aún queda por ver su verdadero alcance y su éxito a medio y largo plazo, pero de momento ha creado una nueva "atmósfera" más ligera y relajada y despertado un inesperado optimismo dentro y fuera del país.

VIAJES AL EXTERIOR DEL PRESIDENTE DE UZBEKISTÁN SHAVKAT MIRZIYÁYEV EN 2017-2018



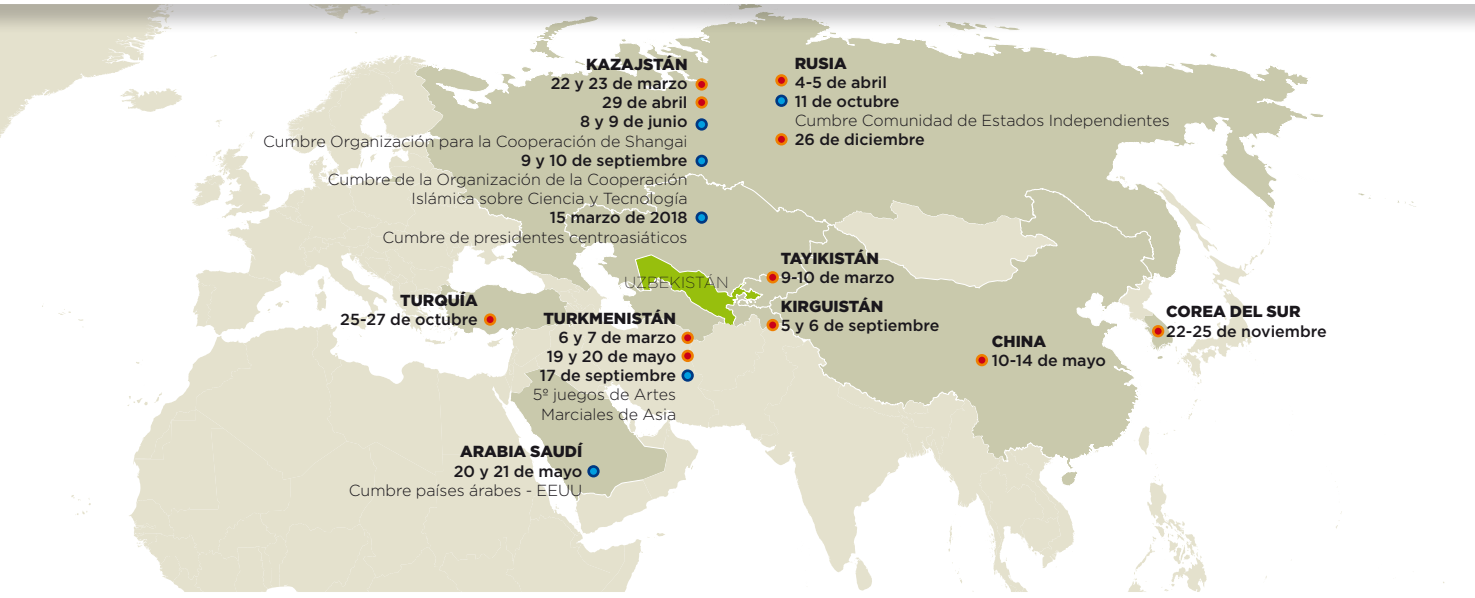
El Gobierno uzbeko busca dinamizar la economía del país y atraer inversión extranjera en sectores diversos. Uzbekistán, con 32 millones de habitantes, es autosuficiente en materia energética y exporta gas natural a China, pero no dispone de recursos tan abundantes como para sostener su economía en la mera exportación de materias primas. De ahí su apuesta por liberalizarla progresivamente y dar un mayor peso a las pequeñas y medianas empresas privadas. Uzbekistán necesita ofrecer horizontes vitales a una población joven –la edad media no alcanza la treintena– más allá de la emigración a Rusia.

Por otro lado, para atraer inversión extranjera, Tashkent necesita mejorar su imagen internacional, deteriorada por el empleo de mano de obra infantil en la recogida de algodón y las acusaciones de violaciones de derechos humanos. En este sentido, dos docenas de presos políticos han sido liberados, casi tres mil convictos amnistiados y miles de personas han sido eliminadas de las llamadas "listas negras" de los servicios de seguridad. Aún queda un largo camino por recorrer, pero incluso las oenegés de derechos humanos como Human Rights Watch (HRW), extraordinariamente críticas con la labor del anterior y fallecido presidente Islam Karímov, apuntan ahora a un "optimismo con cautelas". De igual forma, se ha acabado –así lo afirma un reciente informe de la Organización Mundial del Trabajo para el Banco Mundial– con la práctica del trabajo infantil forzado, lo que es una buena noticia.

En este contexto, sin duda, uno de los movimientos más espectaculares ha sido la destitución de Rustám Inoyátov, todopoderoso jefe del Servicio Nacional de Seguridad (SNB), heredero de la KGB desde 1995. Inoyátov se mantiene como senador y consejero del presidente, pero ha perdido su poder real. El asunto va más allá de un simple intento por parte del nuevo presidente de reforzar su propia posición situando a alguien de su máxima confianza al frente del SNB. Mirziyáyev quiere reducir lo que ha calificado como un poder "excesivo y arbitrario"

Visitas bilaterales
Otras cumbres y eventos internacionales

Fuente: elaboración CIDOB
Nota: viajes producidos en 2017 y hasta mayo de 2018.



del SNB, lo que incluye, por ejemplo, su control sobre el mercado del cambio de divisas y de ahí su oposición al retorno al país del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), que insistía en su liberalización. La purga ha alcanzado también al general Shukhrat Gulyámov, segundo del SNB con Inoyátov, calificado por Mirziyáyev de "ladrón y traidor" y condenado a cadena perpetua por narcotráfico.

En política exterior las novedades han sido aún más evidentes. En claro contraste con su predecesor, Mirziyáyev ha viajado con mucha frecuencia. En su primer año de mandato ha realizado más de veinte visitas internacionales, entre las que cabe destacar su intensa agenda regional. El presidente uzbeko ha lanzado un proceso de deshielo con todos sus vecinos: ha visitado todos los países centroasiáticos (salvo Afganistán) y ha recibido a todos los presidentes vecinos (salvo su homólogo tayiko). Precisamente, su visita de Estado a Tayikistán en marzo de 2018 es la más destacable de todas. Desde la caída de la Unión Soviética, las relaciones entre Uzbekistán y Tayikistán han sido tensas y empeoraron significativamente en los últimos años. El principal elemento de discordia es el uso del agua del río Amu Darya y la construcción por parte tayika de la gran presa de Rogún. En 2012, el presidente Karímov alertó incluso de la posibilidad de que la disputa por el agua pudiera escalar hasta provocar un conflicto armado. La oposición uzbeka al proyecto de Rogún no ha cambiado, pero sí lo ha hecho el tono con el que aborda el asunto y el viaje de Mirziyáyev –así como otros encuentros previos con relación presidente tayiko Rahmón– estuvo plagado de gestos para visibilizar una nueva etapa en las relaciones bilaterales, en la que se apuesta por el diálogo y la negociación. Un Uzbekistán proactivo en materia de cooperación transfronteriza transforma por completo el panorama regional centroasiático. Pese a los grandes proyectos anunciados en el marco del *Belt and Road Initiative* de China, Asia Central se mantiene como una región pobremente integrada y con serios déficits en materia de conectividad.



La nueva "atmósfera" uzbeka
Un inesperado optimismo dentro y fuera del país

Uzbekistán vive su particular primavera bajo la presidencia de Shavkat Mirziyayev, quien en su primer año de mandato ha roto los pronósticos al iniciar un proceso de apertura, aún tímido, pero visible en la vida cotidiana. Dos docenas de presos políticos han sido liberados, casi 3.000 convictos amnistiados, miles de personas borradas de las llamadas "listas negras" de los servicios de seguridad y la prensa comienza a tratar temas antes vetados. Todo ello, unido a las iniciativas diplomáticas hacia los países vecinos, han creado una nueva "atmósfera" más ligera y relajada y despertado un inesperado optimismo dentro y fuera del país.



Yogi Adityanath
El rostro inquietante del nacionalismo hindú

@YogiAdityaNat18

El controvertido Yogi Adityanath (44) se convirtió en ministro principal del estado de Uttar Pradesh (UP) en marzo de 2017, tras unas elecciones en las que el Bharatiya Janata Party (BJP) del primer ministro Narendra Modi arrolló y obtuvo más de tres cuartas partes de los escaños. Con sus más de 200 millones de habitantes, UP es un estado clave en la gobernabilidad de India y también en lo relativo a las relaciones comunales. Es por esto que el nombramiento por parte de Modi de una reconocida figura del ala más exaltada del movimiento hindutva plantea serios interrogantes.



Ram Nath Kovind
El primer presidente del BJP

@star_bhakts

Ram Nath Kovind (72) se convirtió en julio de 2017 en el decimocuarto presidente de India. Su nombramiento representa un paso más en el intento del Bharatiya Janata Party (BJP) de consolidarse como el partido de referencia en la política india, reemplazando al Indian National Congress (INC), tradicional fuerza hegemónica desde la independencia. Ram Nath Kovind es, de hecho, el primer miembro del BJP que alcanza la presidencia del país y es, además, el segundo dalit –antiguos "intocables"– en conseguirlo.



Rohingyas
El rostro de los refugiados asiáticos

La minoría musulmana rohingya, una de las principales comunidades apátridas del planeta, protagonizó en 2017 el mayor éxodo de refugiados en un corto intervalo de tiempo desde el genocidio de Rwanda en 1994. Entre agosto y final de año, más de 630.000 personas huyeron de la violencia perpetrada por las fuerzas birmanas en el estado de Rakáin (Myanmar) y cruzaron al vecino Bangladesh, desatando una crisis sin precedente cercano en la región que desbordó los ya nutridos campos y asentamientos de refugiados existentes.



Nawaz Sharif
Manchado por la corrupción

El *león del Punyab*, como se conoce al magnate, líder de la histórica Liga Musulmana-N y tres veces primer ministro de Pakistán Nawaz Sharif (67), fue una de las víctimas más notables de los papeles de Panamá, cuyas revelaciones implicaron a varios de sus hijos. El Tribunal Supremo lo inhabilitó en julio y reavivó así los fantasmas de la corrupción en un país que había mantenido una inédita estabilidad en su liderazgo civil en la última década, aunque con el ejército siempre vigilante y decisivo detrás de bastidores.

LA OTRA CARA DE LA PROMESA INDIA: EXCLUSIÓN *HINDUTVA* Y LA ASFIXIANTE ATMÓSFERA DEL MAYORITARISMO VIOLENTO

SIDDARTHA DEB
Profesor asociado de Estudios Literarios de la New School de Nueva York y autor de "*The Beautiful and the Damned: A Portrait of the New India*", editado en inglés por Farrar, Straus and Giroux

Cuando el Bharatiya Janata Party (BJP), liderado por el carismático Narendra Modi, ganó las elecciones nacionales en India en 2014, su victoria fue interpretada como una ruptura definitiva con el pasado del país. Desde sus poltronas, fueron muchos los opinadores trajeados que, tanto en India como en Occidente, interpretaron dicha victoria electoral como una señal definitiva. Con Modi comenzaba una nueva etapa de dinamismo, que elevaría a India al estatus de superpotencia económica, decían, con un futuro abocado al mercado, la eficacia y el capitalismo. En 2014, *Bloomberg* afirmaba que las grandes inversoras comparaban ya a Modi con Ronald Reagan y con Margaret Thatcher. En 2015, el propio presidente de los EEUU, Barack Obama, eligió a Modi como su aportación a los 100 personajes que selecciona la revista *Time* recalcando que "la trayectoria vital de Modi —de la pobreza a primer ministro— encarnaba el dinamismo y el potencial del ascenso de India."

Todas estas visiones pasaban por alto, muy conveniente y deliberadamente, el hecho de que Modi y el BJP, además de su devoción por el mercado, también defendían las posiciones más duras del nacionalismo hindú, conocido como *Hindutva*. Pasaban de puntillas, por ejemplo, por el hecho de que uno de los *pogroms* más brutales de la historia de la India post-colonial había tenido lugar en 2002 en Gujarat, justo cuando Modi era ministro jefe del Estado. En 2005, el departamento de Estado de EEUU le denegó a Modi un visado diplomático y le retiró el de turista debido a las "violaciones particularmente graves de la libertad religiosa" que tuvieron lugar durante las masacres.

Si la esperanza de algunos era que el nuevo gobierno se dedicaría básicamente a ser "pro-empresarial" y renunciaría a la violencia que ha sido un aspecto definitorio de su identidad, tres años de Modi al mando han destruido sus ilusiones. La gente, especialmente los miembros de la minoría musulmana y los que ocupan el nivel más bajo del opresivo sistema de castas indio, son linchados por la turba de manera regular; los personajes públicos discrepantes son hostigados, detenidos o, como en el caso del editor de izquierdas Gauri Lankesh, asesinados; y todo, con la India sumida en una asfixiante atmósfera de mayoritarismo violento.

Nada de esto sorprende a los conocedores de Modi, del BJP y de India. Desde que viera la luz en la década de 1920, y con sus raíces en la organización paramilitar clandestina llamada Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), la razón central, definitoria, del nacionalismo hindú es que India es la patria de los hindúes de élite de la casta superior, y que la patria está en peligro y asediada por sus enemigos, tanto del interior como del exterior. En este sentido, la *Hindutva* tiene mucho en común con los movimientos de extrema derecha en otros lugares; sus padres fundadores admiraron el etnonacionalismo de los fascistas italianos y de los nazis; y sus actuales partidarios, *techies* de la diáspora, hacen causa común con las fuerzas derechistas de Estados Unidos y de Gran Bretaña, las mismas que llevaron a Donald Trump al poder y que avivaron el proceso del *Brexit*.

Pero lo que hace que la *Hindutva* sea una fuerza tan poderosa en la India actual son, precisamente, las fuerzas pro-mercado que vieron con optimismo la victoria electoral de 2014. La maquinaria del mercado ha tomado la forma de un capitalismo clientelista, que ha llevado al enriquecimiento de un grupúsculo selecto y el empobrecimiento de la mayoría. Mientras que los empresarios próximos al BJP, como el vendedor de diamantes Nirav Modi, siguen instalados en Nueva York o en Londres después de incumplir el pago de miles de millones de dólares en préstamos de bancos estatales, la mayoría de los indios carece de las condiciones de vida más elementales. Para estos grupos cada vez mayores de personas condenadas a la pobreza y sin estudios, la *Hindutva* sigue siendo la única vía para canalizar sus aspiraciones y energías. No hay trabajo, ni salidas profesionales, ni futuro, pero nunca faltan noticias falseadas que loan la gloria de la *Hindutva* y la maldad de sus muchos enemigos.



CLAVES PARA ENTENDER LA POLÍTICA EXTERIOR DEL PRIMER MINISTRO MODI

TUNKU VANDARJAN
Periodista, Virginia Hobbs Carpenter Fellow de la Hoover Institution, Universidad de Stanford

Todo observador que aspire a comprender de manera adecuada la política exterior del primer ministro indio, Narendra Modi, deberá ineludiblemente atender a las cinco claves que expondremos a continuación

La primera es que la política de no alineamiento ha terminado. Modi ha abandonado este principio que impregnó tradicionalmente la política exterior de India desde los tiempos en que Jawaharlal Nehru era primer ministro. La visión entonces era que una India que prácticamente estrenaba su independencia no debía aliarse formalmente con ningún otro país para no ver diluida su valiosa soberanía recién ganada. En la práctica, esta política degeneró rápidamente en un tercermundismo antioccidentalista, y fue un auténtico regalo para la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Significativamente, Modi no asistió a la última cumbre de los países no alineados y, en paralelo al estrechamiento de lazos con Estados Unidos, ha desmantelado activamente el pilar básico de la política exterior de Nehru.

En segundo lugar, Estados Unidos es un socio estratégico, que ha pasado de ser un país que contemplaba a India con una hosca incomprensión, a ser un país que la corteja activamente. India también es un socio fervoroso y Modi ha buscado establecer una estrecha relación personal con Donald Trump, y antes de él, con Barack Obama. El acuerdo sobre la energía nuclear civil alcanzado bajo la presidencia de George W. Bush fue el momento en que la relación pivotó verdaderamente en una dirección positiva, y los dos países, plenamente conscientes de la amenaza que representa China para el orden internacional existente, están actualmente tan cerca de ser aliados estratégicos como es posible serlo sin la existencia de una alianza formal (puede que el no alineamiento sea una opción moribunda en India, pero el recelo hacia las alianzas persiste).

Por otra parte, China pasa a primer plano: es el socio comercial más importante de India, su principal acreedor y su mayor amenaza, una combinación de características potencialmente explosiva. En 1962, India libró una traumática guerra con su gigantesco vecino del norte y aún mantiene disputas territoriales irresueltas con China. Los chinos no parecen dispuestos a hacer ninguna clase de concesiones territoriales y ven sus "reclamaciones" como inapelables, lo que obliga a India a estar preparada para, llegado el caso, defender sus territorios militarmente en caso de una apropiación de tierras por parte de China. Los chinos ven con preocupación —y consternación— la cada vez mayor cercanía de India respecto a Estados Unidos, considerándola (no incorrectamente) como una asociación anti-china.

China es el socio comercial más importante de India, su principal acreedor y su mayor amenaza, una combinación explosiva

En cuarto lugar, cabe considerar las relaciones estratégicas con Japón e Israel. Modi ha encontrado un socio particularmente empático en Shinzo Abe, el primer ministro japonés, y juntos han elevado la relación indio-japonesa a unos niveles sin precedentes —y sorpresivos— de cordialidad. Ambos están motivados, una vez más y en gran medida, por la aprensión que les produce China y por el temor de que la esfera asiática desde India a Japón pudiera quedar bajo hegemonía china. En el caso de Israel, asimismo, Modi ha establecido una relación de tipo personal con Benjamin Netanyahu, revirtiendo décadas de diplomacia india anti-israelí. India quiere beneficiarse de la tecnología agrícola y militar israelí, e Israel anhela el *imprimatur* diplomático de una de las naciones más importantes del mundo.

Por último, la diáspora india. Modi ha buscado el afecto y las atenciones de la diáspora india como ningún otro primer ministro precedente. Los indios constituyen un segmento grande, próspero y cada vez más influyente políticamente de la sociedad estadounidense. Tienen también una presencia notable en Gran Bretaña, y las empresas indias han hecho importantes incursiones en los mercados occidentales, instalando en ellos a una clase nueva y notoria de profesionales indios. Esta diáspora es el arma "no tan secreta" de Modi, y alienta a los indios, vivan donde vivan, a impulsar políticas de amistad con India en sus países de adopción.



CONSTRUYENDO LA RUTA DE LA SEDA: LA "INTERVENCIÓN DISCURSIVA" DE CHINA EN ASIA CENTRAL

DANIYAR KOSNAZAROV
Jefe del Departamento de Análisis Estratégico de la Universidad de Narxoz. Cofundador y director de Bilig Brains, el *think tank* digital de Asia Central

El "poder discursivo" de Beijing ha aumentado significativamente tras el lanzamiento de la iniciativa *OBOR* (*One Belt One Road*). Con anterioridad, los estados de Asia Central discutían intensamente de los riesgos que abriría la retirada de Afganistán de las tropas de la OTAN y la posible infiltración talibán en sus territorios. También sobre las ramificaciones geopolíticas que implicaría una posible incorporación a la Unión Económica Euroasiática (UEE), liderada por Rusia. Lo cierto es que, en un contexto marcado por la crisis del precio del petróleo y las sanciones a Rusia tras la crisis de Crimea, la UEE ha perdido vigor. Al tiempo, los temidos efectos colaterales de la guerra afgana han resultado ser falsos, si bien se percibe un repunte de la presencia de Estado Islámico. Estas dos fobias, forjadas por el "discurso del peligro" que domina la región, quedan ahora confrontadas a la contranarrativa que promueve Beijing, y que apuesta por el "codesarrollo y la prosperidad".

Se trata de una estrategia con la que China busca deliberadamente: evitar las sospechas de que tiene una "agenda oculta" en Asia Central; aumentar el atractivo de los proyectos económicos e infraestructurales chinos; rebajar la sinofobia: evitar que se agrave la crisis y el estancamiento económico, y como consecuencia; mejorar la inmunidad de la población local ante el islamismo radical y el extremismo violento, que se opone al gobierno y sus socios externos. Todo esto, a su vez, conduce a pensar que las políticas de Beijing en Asia Central, a la vez que tratan de estimular el desarrollo económico, también se sustentan, y mucho, en razones de seguridad. El cálculo de Beijing es que si Asia Central se mantiene estable la seguridad en la provincia china de Xinjiang también lo hace. Del mismo modo, el incremento del poder adquisitivo de los estados de Asia Central empuja el desarrollo de Xinjiang y su papel como núcleo de comercio regional.

La iniciativa *OBOR* pretende reformular la imaginación geopolítica en y sobre Asia Central

Desde el respeto, la iniciativa OBOR pretende reformular la imaginación geopolítica en y sobre Asia Central, a menudo de un polvorín a punto de explotar. China crea deliberadamente un nuevo estado de opinión, lanzando el mensaje de que sus inversiones estimularán las economías regionales y consolidarán la seguridad y la estabilidad política.

En consecuencia, los estados de Asia Central y en particular, Kazajstán, que aún se duele de la actual crisis económica y la caída del precio del petróleo, acogen sin ambages las inversiones y los préstamos chinos. Con objeto de prolongar su legitimidad política, el gobierno kazajo quiere presentarse como un gestor exitoso de la crisis, capaz de resolver los problemas socioeconómicos y, para ello, deposita de manera creciente en China sus capacidades y la política anticrisis.

El interés primordial de Beijing en colaborar con los organismos mitiga el potencial recelo entre los círculos gubernamentales de que China persigue la hegemonía en la región. Curiosamente, las relaciones de gobierno-a-gobierno (G2G) permiten una entrada franca de China en las esferas sociales y cívicas, contribuyendo a la diplomacia pública china que se extiende a los centros de estudios estratégicos (*think tanks*), universidades, provincias o incluso museos.

La estrategia de Beijing mencionada también incrementa la confianza de Astaná y da preeminencia a China con respecto a los países occidentales, ya que no colabora con personajes de la oposición ni con organizaciones no gubernamentales. Los funcionarios kazajos y las agencias de seguridad no piensan que China pretenda desestabilizar el país organizando las llamadas "revoluciones de color". Este tipo de acusaciones contra Estados Unidos sí se hicieron durante las protestas masivas que tuvieron lugar en Kirguistán, Ucrania, Georgia, Egipto, Túnez y Siria. Dicho esto, el atractivo de China se debe a su evidente interés en mantener estable y próspera la región de Asia Central.

La cooperación de China con los estados del Asia Central refleja que los estados no democráticos podrían extender su *poder blando* a estados no democráticos similares mucho más fácilmente que a las democracias. La diplomacia pública y cultural china ha sido tratada con menos recelo que las actuaciones de los estados occidentales en Asia Central, consideradas comprometedoras para la estabilidad política de los regímenes y que imponen los derechos humanos y el desarrollo de la sociedad civil. De resultas de ello, el principio de no interferencia en los asuntos domésticos y el hecho de poner el foco básicamente en las relaciones de gobierno a gobierno ayuda a China a incrementar su *poder blando* en Asia Central.



AFGANISTÁN-PAKISTÁN: CONDENADOS A ENTENDERSE

AZIZ AMIN AHMADZAI
Analista político y experto asesor del gobierno afgano

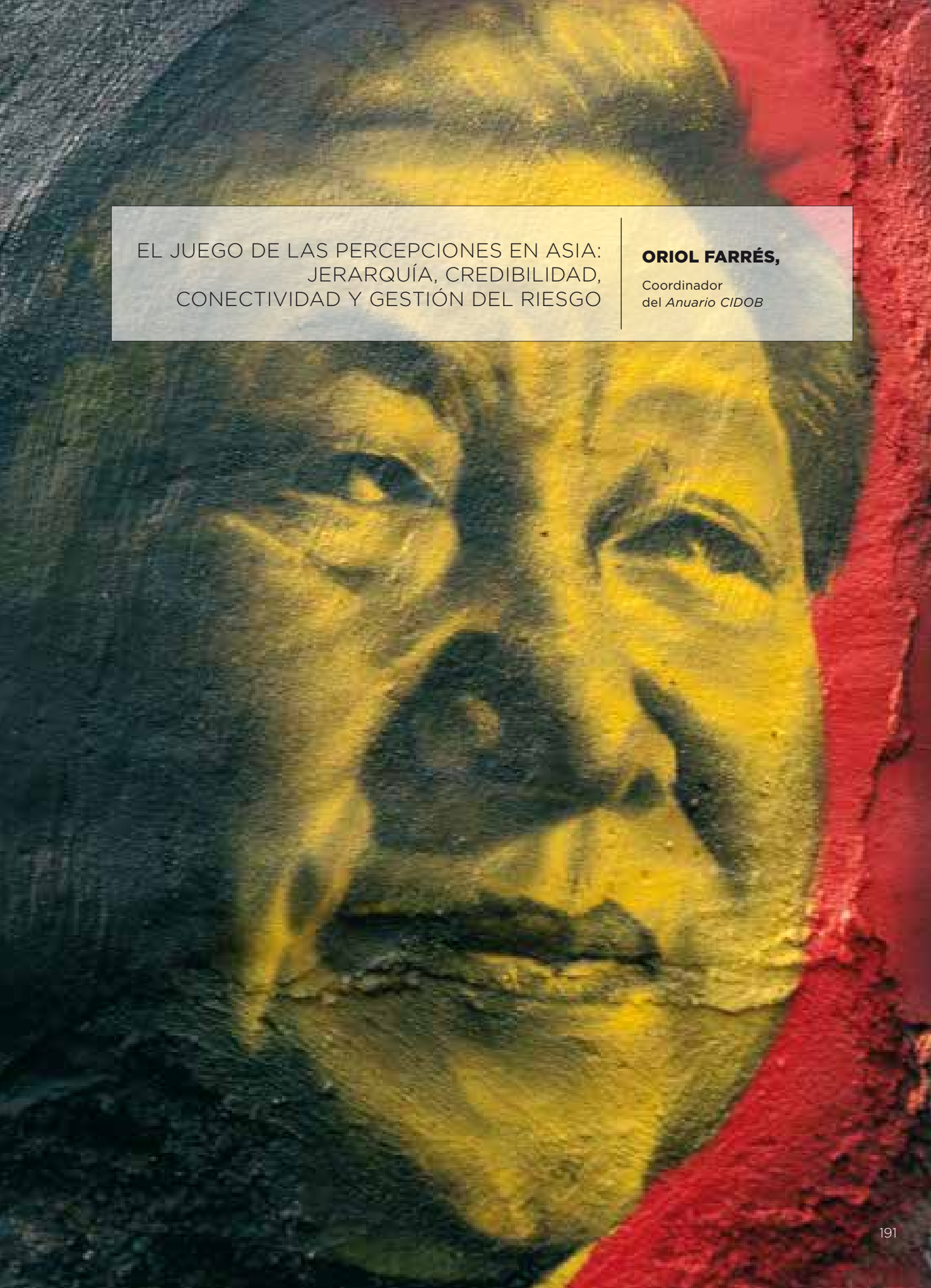
Pakistán ha utilizado Afganistán como terreno propicio para la formación de militantes y de ejércitos irregulares, en particular durante la era de los talibanes. Por entonces, Afganistán fue un campo de entrenamiento para los extremistas, que luego eran enviados a Cachemira para combatir a las fuerzas armadas indias. Pero después de los atentados del 11-S, las dimensiones de la política regional cambiaron y Pakistán se unió a la alianza internacional contra el terrorismo encabezada por EEUU. Cuando los talibanes fueron expulsados del poder, Pakistán perdió su refugio afgano pero, debido a la negligencia de EEUU y sus aliados, Pakistán reactivó el apoyo a los talibanes y a otros grupos insurgentes como Al-Qaeda. Hasta hoy mismo, Pakistán ha estado subvencionando a una insurgencia en Afganistán que tiene como objetivos al gobierno afgano, a la población civil, a las tropas internacionales y a los aliados afganos, como India. La razón del apoyo de Pakistán a los talibanes y a otros grupos insurgentes es que consideran que, después del 11-S, la presencia de India en Afganistán y en la región se ha incrementado; piensan que India les está rodeando para apoyar a los grupos antipakistaníes. Tradicionalmente, Pakistán había combatido contra India en la parte oriental de su frontera, pero después del 11-S ha llevado la guerra con su vecino a la parte occidental de la misma. Esto refuerza muchos de los propósitos de Pakistán en la región, como debilitar a Afganistán y convertirlo una vez más en un estado clientelar y en un refugio seguro para los terroristas nacionales y transnacionales; trata de perjudicar a India y utilizar a los pashtuns a ambos lados de la línea Durand como peones en el prolongado conflicto afgano.

La actual política exterior de Pakistán hacia Afganistán lo puede aislar regional y globalmente



Pero a Pakistán también le mueven intereses económicos. La ubicación estratégica de Afganistán es muy importante porque conecta una región rica en energía, Asia Central, con una región sedienta de energía, el Sur de Asia. La economía pakistaní necesita una conexión sostenible con los recursos naturales, tanto en Afganistán como en Asia Central. Tanto Afganistán como los estados ricos en energía de Asia Central ofrecen una oportunidad a las potencias regionales como India y Pakistán de extender su protagonismo regional y negociar desde una posición de fuerza. Durante los últimos quince años, Afganistán ha dependido de Pakistán en sus exportaciones e importaciones. Para las mercancías pakistaníes, el único mercado viable es Afganistán; sin embargo, una serie de altibajos en sus relaciones obligaron a Kabul a buscar socios comerciales alternativos. El proyecto de una red eléctrica Asia Central-Asia Meridional y el proyecto del gaseoducto TAPI (Tayikistán, Afganistán, Pakistán e India) son algunos de los principales proyectos originados en Asia Central, vía Afganistán, hacia el Sur de Asia. ¿Puede Pakistán alcanzar todos estos objetivos políticos y económicos sin unas relaciones más estables con Kabul? La respuesta es no.

Durante todo este tiempo, y en particular durante el período posterior al 11-S, la política bélica de Pakistán en Afganistán indica que no está a favor de un Afganistán fuerte, estable y desarrollado. La nueva generación de afganos ha recibido una mejor formación y tiene muchos conocimientos prácticos. Debido a los múltiples efectos de la globalización y al desarrollo experimentado tanto en el frente académico como en el social, la juventud afgana actual, criada en un entorno social muy duro pero educada en Occidente, ha sabido asimilar y comprender las reglas del juego político y social, y está dando mucha más prioridad que antes a sus intereses nacionales. La actual política exterior de Pakistán respecto a Afganistán y a la región puede tener como consecuencia su aislamiento regional y global. Una política exterior pakistaní movida por el realismo islámico no obtendrá ningún beneficio y más bien proyecta una sombra de duda sobre el futuro carácter estatal de Pakistán, que no puede seguir negando su apoyo a terroristas y extremistas que no solo comprometen la paz en Afganistán, sino que ponen en peligro a toda la región. Haber puesto a Pakistán en la lista de vigilancia internacional de sus finanzas es una prueba de que el mundo se ha dado finalmente cuenta de que la política dual de Pakistán está poniendo efectivamente en peligro la paz global, y que será necesario hacerle frente de manera decidida si no renuncia a utilizar el terrorismo como un instrumento de su política exterior



EL JUEGO DE LAS PERCEPCIONES EN ASIA: JERARQUÍA, CREDIBILIDAD, CONECTIVIDAD Y GESTIÓN DEL RIESGO

ORIOL FARRÉS,

Coordinador
del *Anuario CIDOB*

Midiendo el coste de la oportunidad

En 2018 se cumple una década de dos eventos tremendamente influyentes en la deriva del actual orden regional en Asia: por una parte, el tropiezo de la crisis financiera, que afectó principalmente a Europa y EEUU, y que ha desatado toda suerte de fantasmas del pasado, como el auge del proteccionismo y el repliegue identitario hacia posiciones excluyentes y, en algunos casos, xenófobas. Por otro lado, se cumplen diez años de los exitosos Juegos Olímpicos de Beijing, que pusieron broche de oro a cuatro décadas de crecimiento sostenido de la economía china y de la autoconfianza del régimen y los ciudadanos.

Buena parte de las sensaciones, prejuicios y ambiciones que encarnan ambos momentos cruciales se condensan en la emergencia de dos líderes personalistas, que al frente de China y de Estados Unidos respectivamente, actúan de altavoz de sentimientos de fondo: la *ira*, en Donald Trump, es la voz de los que se sienten marginados por las rentas de la globalización y olvidados por sus propias élites sociales y políticas; la *ambición*, que encarna Xi Jinping, es la de una China que ha logrado transformarse espectacular –aunque desigualmente– y que en un ambiente de confianza persigue alcanzar su propio "sueño chino", que en su vertiente más nacionalista implica que China regrese al lugar central que históricamente, y por su magnitud, merece.

A pesar de que ambos personalismos coinciden en el tiempo y en el papel preeminente dentro del escenario político, lo cierto es que responden a fenómenos profundamente distintos. Trump es una expresión de malestar contra el sistema, un suceso que puede o no alterar las dinámicas a medio y largo plazo. Por el contrario, Xi es la expresión del sistema, que parece parapetarse intelectualmente ante un posible malestar ciudadano. En este sentido, ambos convergen en un momento histórico, si bien las fuerzas y los objetivos que los mueven hacia el poder son más bien opuestos.

Por ello, debemos recordar que en todo momento histórico que queramos estudiar confluyen patrones de tipo histórico-lineal (dinámicas a largo plazo), cíclicos (iteraciones de contextos ya conocidos como las crisis económicas o el incremento de las desigualdades) y eventos de contingencia o de oportunidad (como el momento actual de Trump), y que todos ellos interactúan para dar forma a los resultados históricos y futuros. La retirada de EEUU del liderazgo internacional en cuestiones clave abre una oportunidad franca para China, que sin embargo, conlleva elevados costes en términos de poder militar, inversiones e implicación en la creación de bienes públicos globales. Este es el coste de oportunidad de la asignación de la riqueza disponible que China debe medir con atención, expresado en el modelo económico clásico del *Guns vs. Butter* que expondremos más adelante.

En el presente artículo, intentaremos identificar algunas dinámicas de fondo (histórico-lineales), que hemos convertido en epígrafes, dentro de las cuales describiremos los eventos más contextuales, ligados a la oportunidad o el riesgo del momento actual. Así, trabajaremos en base a cuatro grandes nociones que pueden servir para comprender Asia-Pacífico en la actualidad y quizá proyectarnos en cierta medida hacia el futuro: *la jerarquía, la credibilidad, la conectividad y la gestión del riesgo*.



Jerarquía: ¿quién da forma al relato de lo internacional?

En la primera de las dimensiones, la *jerarquía*, cada vez es más perceptible un trasvase de poder de EEUU hacia una China en auge como centro gravitacional de la región. La regionalización de la agenda económica se vio reforzada por la crisis asiática de 1997, que generó una creciente sensación de interdependencia, así como por la retirada de Washington tras el 11-S para centrarse en Oriente medio y en la guerra global contra el terrorismo. Si bien EEUU intentó recuperar el tiempo perdido mediante el denominado "pivote hacia Asia", promovido por la primera Administración Obama. Sin embargo, la crisis financiera global de 2007 no solo coartó las inversiones económicas, sino que abrió profundos debates existenciales acerca de quienes eran los ganadores y los perdedores de la globalización, o sobre la legitimidad de las instituciones en la defensa de los intereses de los ciudadanos. La crisis avivó muchos dilemas tradicionales, como el del globalismo en EEUU –*vs.*



los partidarios del aislacionismo– o el de las fracturas cardinales (norte-sur, este-oeste) de la Unión Europea. Tras años de prepararse para un debate dialéctico con las emergentes "economías autoritarias de mercado" (con China a la cabeza), parece que los principales retos de EEUU –como el populismo, la xenofobia o la desigualdad creciente– eran más bien domésticos y fruto de las contradicciones del modelo liberal, y su versión radicalizada, el neoliberalismo, que desató a la economía y las finanzas de un control político efectivo.

Ciertamente, el poder económico global se ha transferido en buena medida a China, así como las visiones más optimistas del relato acerca del orden internacional, que en Europa y EEUU son ahora mucho más defensivas y sombrías. Con Trump, Estados Unidos se ha replegado en áreas significativas de poder y la credibilidad de la presidencia –y de Washington como *corpus* regente– ha llegado a mínimos. Washington está renunciando al relato de una globalización como vía a la prosperidad, la seguridad y la democracia.

Sin embargo, no parece factible que en el corto plazo China ocupe el lugar de EEUU como narrador global, incluso cuando China haya alcanzado el estatus de primera economía mundial. Aun venciendo, China está lejos de convencer, y proponer, por ejemplo, un modelo social y político capaz de seducir a un proporción significativa del mundo. Estamos pues adentrándonos en un "interregno" en el que según una interpretación *gramsciana*, la crisis surge exactamente en el momento en que lo antiguo muere y lo nuevo aún no alcanza a nacer.

Beijing promoverá una visión *jerárquica* de la región (con China en el centro como irradiador de prosperidad), mientras que EEUU defenderá las geometrías contencionistas o de contrapeso al auge chino, promoviendo y reforzando las alianzas (cada vez más militarizadas) con sus socios asiáticos en la línea del "*Peace Through Strength*" ("paz mediante la fuerza") que con Trump ha recobrado el carril central de la política exterior estadounidense en Asia Oriental.

El escenario más probable, pues, será el de una *bipolaridad asimétrica*[1], en la que EEUU retendrá el poder militar y las mayores reservas de *poder blando*, que le permitirán tener la capacidad de influencia en el seno de la sociedad China, mientras que China promoverá un entramado de relaciones bilaterales que se extenderán a lo largo del gran proyecto *One Belt, One Road*, asignando las dosis más convenientes de "zanahorias y palos" que alineen a los diversos países con sus intereses. En este equilibrio emergente, las dos potencias compatibilizaran dinámicas de competición y de competencia, que se extenderán a sus aliados y que incluso, internamente, encontraran eco en amplios sectores del gobierno, en las entidades subestatales (como las metrópolis) o entre la sociedad civil. En este contexto, será clave mantener una elevada credibilidad que permita tejer alianzas y, para sobrevivir en arenas movedizas, ganar la máxima superficie de sustentación posible.

1. Stuenckel (2016).

Credibilidad

Tras décadas de defender el Ascenso Pacífico y de "disimular la verdadera fuerza[2]", los sectores más audaces del liderazgo chino sienten ahora la oportunidad de intervenir activamente en el contexto de crisis del orden liberal global y amoldarlo en lo posible a sus intereses nacionales. Ciertamente, como nos recuerda David Kelly, el rol global de China en el mundo obedece a condicionantes más sofisticados que la mera dicotomía entre seguir la senda del ascenso pacífico o amenazar el *statu quo*[3] (el autor identifica siete narrativas que dan forma a su relato internacional). Lo cierto es que China ha presentado candidatura a liderar la globalización, o a ser punta de lanza de la lucha contra el cambio climático, dos terrenos en los que, por cierto, EEUU se ha retirado por indicación de Trump. Sin embargo, la credibilidad (o no) del discurso "pacifista" chino ha sido, y sigue siendo, uno de los ejes en la región. Del mismo modo, las intermitencias y ambigüedades del compromiso estadounidense en materia de seguridad en Asia son la otra pata de este eje de confianza, que posiblemente acabará determinando la alineación de los otros actores en el tablero. Si bien el factor Trump disparó inicialmente todas las alarmas, lo cierto es que Washington, a pesar de la desbandada del departamento de Estado, ha podido desplegar una diplomacia de segundo nivel a través de los canales de defensa, que ha tranquilizado a sus tradicionales aliados como Japón y Corea del Sur. El primer ministro japonés, Shinzo Abe, ha frecuentado a su homólogo de EEUU para mostrar la solidez de la relación, que intuitivamente, parecería compleja en lo personal.

A pesar de que continúa la *blitzkrieg* comunicativa de Trump, lo cierto es que el tono se ha rebajado notablemente tras la llegada al despacho oval, centrándose principalmente en Corea del Norte. Lo que antes era belicosidad hacia China en twitter muta a mediados de 2017 y con asombrosa rapidez en referencias constantes a la "excelente relación con Xi Jinping", en un nuevo ejemplo de personalización de la política.

Como un pez que se muerde la cola, la desconfianza se retroalimenta, y es precisamente la percepción –por otro lado poco discutible– de que EEUU y sus aliados buscan contener a China, lo que alimenta el sentimiento en el país debe ocupar un lugar preeminente en el mundo como único medio para garantizar su seguridad.

Conectividad

La globalización económica, combinada con la revolución tecnológica y la del transporte han transformado significativamente las relaciones internacionales. Algunos determinantes clásicos, como la geografía o las cuotas de poder estatal, rivalizan de manera creciente con aspectos que tienen que ver menos con los propios actores, y más de la naturaleza de sus relaciones, como son la centralidad, la intermediación o la influencia en las redes. Al mismo tiempo, una multitud de actores transnacionales "nuevos" han emergido por encima y por debajo de los estados, para cuestionar su antigua hegemonía, llegando incluso a la granularidad de los individuos como sujetos internacionales.

Dichas transformaciones nos recuerdan algo que, en el fondo, no es nuevo, pero quizá sí más importante que nunca: que la conectividad es un elemento clave del poder, y que las potencias deben garantizarse canales seguros y sostenibles a través de los cuales puedan gestionar el tráfico de bienes, personas y recursos.

El citado repliegue de EEUU ha abierto una oportunidad estratégica enorme para China –quién sabe si prematura– para desplegar su macroproyecto de la Iniciativa *One Belt, One Road*, que promete ser una arteria terrestre y marítima que se proyectará a Eurasia (con el objetivo de llegar a Europa) y que llevará a la práctica la interconexión del escenario índico y pacífico, dando lugar a uno "Indo-Pacífico" cada vez más interconectado. Las inversiones chinas en Pakistán son claves para garantizarle a Beijing el acceso alternativo al Índico. Del mismo modo, India siente el aliento chino en su espalda y se alinea en materia de seguridad con EEUU, al tiempo que lleva a cabo sus propias inversiones, como en el puerto iraní de Chabahar, creando un *bypass* a las pretensiones chinas.

Mucho se ha escrito acerca de las inversiones chinas en África. Sin embargo, en 2018 han empezado a escucharse voces que señalaban la progresiva influencia económica de China en el Este de Europa[4], en países como Hungría, Polonia o Serbia a través del conocido como esquema 16+1 (que reúne a China con los países del centro y el este de Europa (en inglés, CEEC) y que desde las postrimerías de la crisis financiera, ha sido señalado por algunos observadores de Bruselas como un mecanismo en manos de China para a través de las inversiones en infraestructuras, presionar en pos de una agenda prochina en Europa (y la UE). Este fenómeno, en paralelo a las derivas populistas y autoritarias de algunos de estos países, puede ser un creciente quebradero de cabeza para la Unión y alimenta el debate acerca de la gobernanza dentro de sus límites territoriales. Lo cierto es que como en tantos otros asuntos internacionales, China esencialmente ocupa una pequeña porción del espacio dejado, en este caso, por el repliegue de las inversiones directas de socios europeos occidentales[5].

Gestión del riesgo

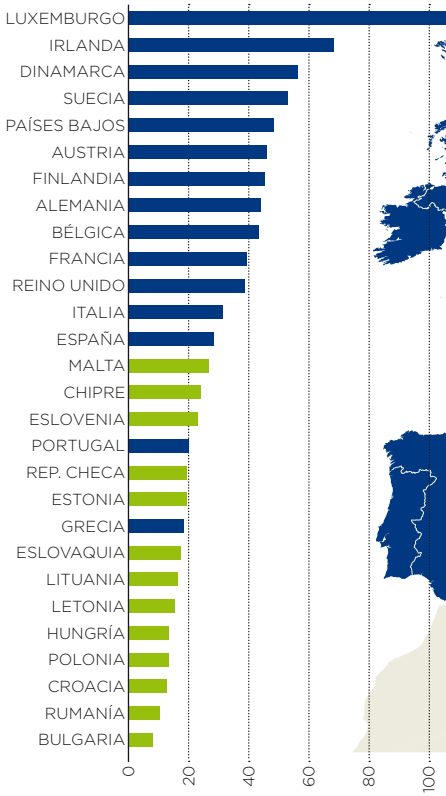
China: cerrando filas en torno a un poder fuerte

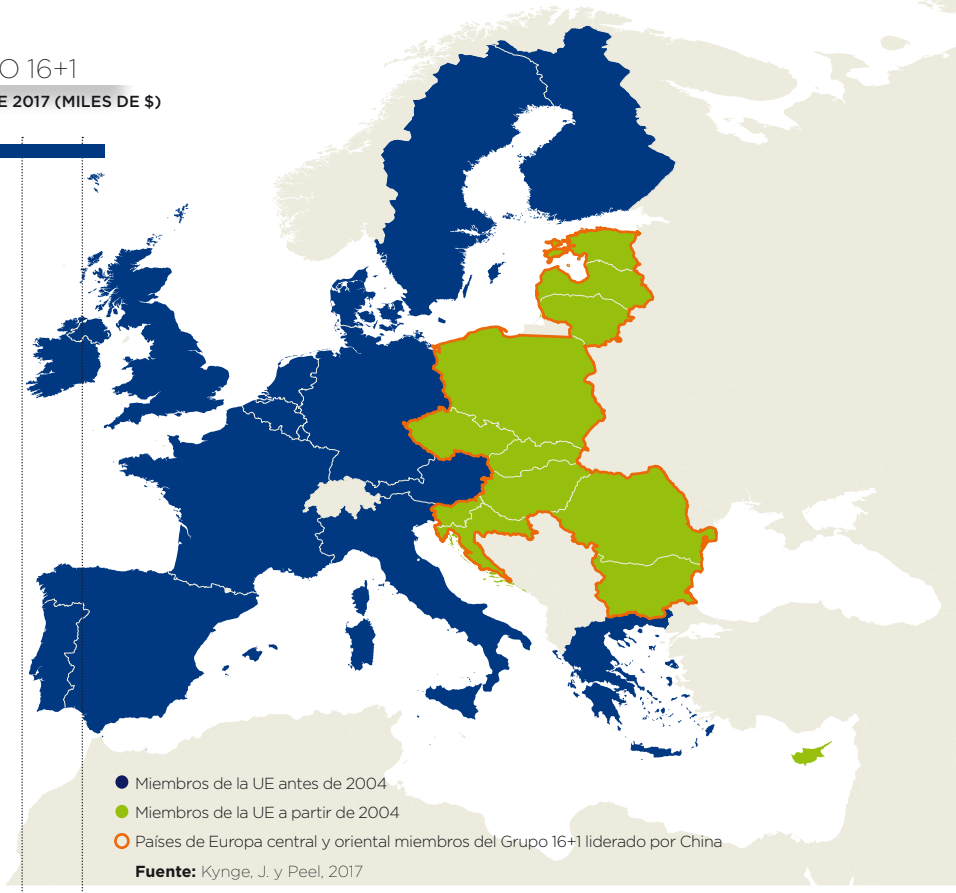
Tras décadas de crecimiento económico, China ha entrado en una fase de madurez en la que, tras la apertura y para sostenerlo, se requerirán acciones más profundas y potencialmente desestabilizadoras. El reto coincide con la citada oportunidad estratégica de ganar posiciones frente a la retirada internacional de los EEUU, que parece una invitación envenenada a desequilibrar los empeños de gasto. El dilema al que se enfrenta el liderazgo chino no es sencillo, y podría expresarse en la dicotomía macroeconómica de las "armas o la mantequilla" (*guns vs. butter*) acerca de cómo asignar el gasto del Estado. En este esquema las armas

2. El término hace referencia, a grandes rasgos, a la máxima acuñada por Deng Xiaping de que China debía mantener un perfil bajo y esperar el momento oportuno para mostrar su fuerza, un lema que presidió treinta años de política exterior china (1978-2008) y sobre el que se debate si sigue vigente, especialmente en el Mar del Sur de China. La noción del *taoguang yanghui* está ampliamente expuesta en Yang (2011).
3. Kelly (2018).
4. Kynge, J.Y Peel, M (2017).
5. Grieger (2017)

INTEGRANTES DEL GRUPO 16+1

PIB PER CÁPITA DE LOS PAÍSES DE LA UE 2017 (MILES DE $)





Fuente: Kynge, J. y Peel, 2017

(*guns*) representan el poder internacional (que satisfaría a los halcones y que aumenta el gasto en defensa y la inversión estratégica) mientras que la mantequilla (*butter*) corresponde al gasto civil o doméstico, que aumenta el bienestar de los ciudadanos.

Este balance es complicado en la China actual, y lo será más si atendemos a que la economía china se ralentiza al tiempo que la sociedad civil está cada vez más desinhibida, agrupada y plural. Como nos recuerda Tony Saich: "todo chino menor de 40 años solo ha visto crecer y mejorar a su país".

No solo los expertos extranjeros, sino el propio liderazgo chino es consciente de que para seguir en la senda del crecimiento, deberán emprenderse una suerte distinta de reformas, destinadas a paliar las desigualdades enormes que ha generado el modelo de reforma y apertura (entre regiones, pero también dentro de la misma sociedad), al tiempo que la economía necesita reorientarse hacia el mercado interno y la innovación, que permita producir bienes de mayor calidad y valor añadido. La idea es esquivar la *trampa de los ingresos medios* y aumentar en lo posible la autonomía de la economía china aún demasiado dependiente de las exportaciones y del comercio internacional basados en el precio.

A nadie escapa que cambios de esta magnitud plantean también enormes retos sociales y políticos, que podrían en algún momento comprometer los fundamentos del liderazgo del Partido Comunista. Y el Partido es plenamente consciente de ello. Más que en la ideología, su legitimidad reside en el "buen gobierno", la capacidad de seguir proporcionando orgullo, prosperidad y seguridad a los ciudadanos, y su receta (que mantiene un nítido recuerdo del caos que siguió al colapso de la URSS) es que cualquier transformación debe estar conducida por un liderazgo fuerte, en este caso del Partido como correa de transmisión del poder y la ideología –comunista en la forma y nacionalista en el fondo– que lo sustenta.

Las purgas anticorrupción mantienen a las filas prietas, y gracias a ello, y librándose de algunos rivales en el camino, el presidente chino, Xi Jinping ha logrado hacerse con unas cotas de poder sin precedentes en la China moderna desde la muerte de Mao Zedong, contraviniendo la dinámica inversa que tenía su origen en los excesos de la revolución cultural de dispersar el poder en diversas manos y huir de personificación.

El avance de Xi ha sido rápido y certero. Su entronización ha pasado por diversas etapas, desde su designación como "núcleo" del liderazgo del Partido en 2016 hasta la inclusión de su pensamiento como parte integrante de la Constitución. En marzo de 2018 Xi fue elegido unánimemente para un segundo quinquenio como secretario general del Partido Comunista Chino, con el claro mandato de fortificar el poder del Partido en torno a su liderazgo. En una nueva vuelta de tuerca, en marzo de 2018 el pleno de la Asamblea Nacional Popular eliminó la limitación de mandatos impuesta en 1986 y con lo que Xi podría mantenerse en el cargo más allá de 2023 y, sin oposición a la vista, conducir las reformas que considere necesarias. Podría decirse que en la simbiosis del Partido-Estado que gobierna China, el nuevo liderazgo designa que sea el Partido, y no el Estado o la propia sociedad, quien pilote las reformas que deben lograr la realización del "sueño chino", que es distinto del

sueño americano, ya que es más colectivo que individual y conducente al "rejuvenecimiento de la nación china[6]".

Y lo cierto es que el liderazgo chino cuenta por el momento con un amplio crédito que no parece dispuesto a dilapidar. Detrás de la apariencia de una China monolítica encerrada tras una gran muralla, lo cierto es que el país es un laboratorio de experiencias sociales y políticas que el Partido testea en múltiples lugares. Del mismo modo, la sociedad china actual es plural y en ella, de un modo más o menos público, existen espacios para la crítica al gobierno si bien este se reserva la capacidad última de cerrar, censurar e infiltrar los debates en redes sociales y plataformas web. Lo que sí es constatable, a diferencia de períodos anteriores en los que existía una relativa tolerancia, es que el puño de la censura se está cerrando de nuevo. Lo que puede ser visto como un símbolo de fuerza es también un signo de vulnerabilidad, en el sentido que muestra una cierta inquietud de las élites acerca de la nueva fase en ciernes.

El ejemplo más llamativo –ya que presenta tintes de pesadilla distópica– es posiblemente el programa que el gobierno está testeando ya de un "sistema de crédito social", una suerte de registro por puntos sobre la confiabilidad de los ciudadanos y las empresas, y que les calificará o privará de acceso a servicios y que podría implementarse a escala nacional en 2020. La idea de mantener un registro de los ciudadanos no es nueva en China (cabe recordar el sistema del *danwei* de control a partir de las unidades de trabajo en los tiempos duros del maoísmo o del *hukow*, que calificaba en función del lugar de residencia). Tampoco la existencia de programas piloto implica inevitablemente que sean puestos en marcha, del mismo modo que se han llevado a cabo tímidos experimentos protodemocráticos en algunas localidades. Sin embargo, y con las tecnologías actuales, nos encontramos por primera vez ante la posibilidad de monitorizar y ejercer cierto control social directa y masivamente sobre las personas, y no solo a partir de los colectivos (a partir de su afiliación a una entidad, etc.) de manera individualizada. En caso de éxito, China podría ser un primer laboratorio de pruebas de nuevas prácticas de control social para toda suerte de regímenes autoritarios –o no tanto– potencialmente interesados en importar las tecnologías de vigilancia de la ciudadanía.

¿Le llega a China su oportunidad antes de tiempo? Como en ocasiones anteriores, el éxito o el fracaso dependerán de la habilidad para gobernar la próxima década sin perder la legitimidad que propician la estabilidad y el desarrollo de una China en la que, el liberalismo ha ganado ya el debate económico, pero donde el debate político aún no ha comenzado.

Corea del Norte y EEUU: ¿paréntesis conveniente o genuina oportunidad para la paz?

De nuevo, debemos recuperar la diatriba entre patrones históricos, cíclicos y eventuales con la que abríamos este artículo para abordar un caso paradigmático, como es el conflicto de EEUU con Corea del Norte y el aparente contexto de acercamiento entre ambos países, con hiperliderazgos en cierta medida aislados, y enemistados desde hace más de sesenta años. La cumbre entre ambos líderes, anunciada para mayo de 2018 se precipita tras una escalada verbal preocupante, que llevó a Trump incluso a afirmar ante las Naciones Unidas que desataría "fuego y furia" sobre el norte de la península. La sucesión de desafíos y pruebas nucleares y el desencanto con la opción diplomática fueron pólvora en boca de dos líderes con tintes ego-maníacos, Trump y su homólogo Kim Jong Un. Más allá de la retórica, y de generar la natural alarma en Asia Oriental y en el resto mundo ante una posible conflagración nuclear, lo cierto es que, en el largo recorrido, las opciones militares quirúrgicas no existen en relación a Corea del Norte, ya que la respuesta de Pyongyang se prevé inevitable y masiva. Y un posible despliegue contenido de fuerzas llevaría inaceptablemente para Beijing a las tropas estadounidenses a su frontera. Incluso eliminando la opción nuclear de la ecuación, solo el armamento convencional que el norte mantiene cerca de la frontera podría causar ya daños enormes a Corea del Sur, que algunos análisis elevan a 300.000 las víctimas mortales en tan solo un hipotético primer día de contienda[7]. A ello cabe sumar la posibilidad de utilizar armas químicas y la validación de la incógnita del armamento nuclear, que elevaría el conflicto a cotas incalculables. Sin embargo, todo ello no descarta totalmente la opción militar en Washington, como reconocen a puerta cerrada y de manera pesimista algunos expertos, muy a pesar del aparente acercamiento[8].

Todo análisis del conflicto con Corea del Norte debe contemplar que Pyongyang es clave para la pinza de EEUU a China, su aliado esencial –aunque no tan sumiso como a veces se pretende–. El régimen de Pyongyang juega con ambas potencias e intenta sacar réditos de un chantaje que mide concienzudamente cuándo y cómo realizar las pruebas nucleares, o cuándo abrir una puerta al diálogo. Y llama la atención que en el momento de máxima tensión con EEUU ambas Coreas aceptaran participar juntas en los JJOO de Invierno de Pyong Chang, en lo que fue un sorpresivo gesto diplomático en pos de la reconciliación, y un primer paso hacia un presunto acercamiento que deberá concretarse en una Cumbre intercoreana para la reconciliación. Como la horma al zapato, Trump ha aceptado reunirse con Kim Jong Un, en un gesto de autoconfianza acerca de sus capacidades personales para negociar acuerdos. Sin embargo, la complejidad de situación y sus profundas implicaciones regionales –y aquí entra en juego la dimensión histórica del conflicto– van mucho más allá de un persuasivo apretón de manos.

Como recuerda el periodista Evan Osnos[9], corresponsal de *The New Yorker* durante varios años en China, "debemos recordar el mito fundacional del régimen, que es *esconderse entre la bruma* y no perder de vista que, en realidad, sabemos poco de lo que realmente sucede en el seno del régimen". Del mismo modo, es preciso tener siempre en mente que "los líderes de EEUU y Corea del Norte manipulan los riesgos compartidos jugando a ver quién es el más peligroso o irracional, pero que de aspirar a realmente al martirio, ninguno de los dos países estaría discutiendo". En su coreografía esperpéntica de gestos y declaraciones ambos parecen querer abrir un canal bilateral de diálogo, que dejaría a China fuera de juego y que podría abrir un espacio de mutuo provecho para ambos en las negociaciones con Beijing.

6. Golden (2015)
7. McInnis (2017)
8. Nilsson-Wright (2018)
9. Osnos, E.: Dangerous Gaps, conferencia ofrecida en el Institute for Global Leadership de la Tufts University en noviembre de 2017. Disponible online: "https://soundcloud.com/tuftsigl/dangerous-gaps-evan-osnos





Según Osnos, los escenarios que Washington contempla con respecto a Corea del Norte serían principalmente tres: el de la estrangulación estratégica –que simplifica en la idea de "un poco más de todo, más presión, sanciones, tropas, propaganda, operaciones encubiertas"– y que apuntaría a debilitar los cimientos del régimen; la opción del *Freeze-for-freeze* promovida por China y Rusia y que implicaría congelar las sanciones y acciones contra Corea del Norte, a cambio de una congelación del programa nuclear y la apertura de conversaciones, que por el momento parece que es la que toma forma en este hiato; y finalmente, la opción de la disuasión defensiva (*protective deterrence*) que establecería un empate de capacidades ante la amenaza de la respuesta nuclear (algo parecido a la destrucción mutua de la Guerra Fría) que, *de facto*, congelaría la situación confiando en que mediante la presión externa e interna el régimen norcoreano acabaría reformándose o colapsando en el futuro.

El mismo distanciamiento que debe tenerse ante los tambores de guerra, debe tenerse hacia los himnos de paz. La agenda a medio plazo de Washington y de Pyongyang no parece haberse alterado en la región, y más que una estrategia hacia la paz es posible que esta dinámica sea una táctica conveniente para dos líderes que se sienten hoy, en cierto modo, asediados.

Las próximas décadas nos permitirán ver cambios dramáticos en los sistemas políticos de todo el mundo, que romperán las fracturas tradicionales de clase, credo o nación y nos interpelarán sobre cuestiones muchos más globales, como la ausencia de instituciones efectivas de gobernanza global, capaces de incidir en el cambio climático, las crisis humanitarias, el crimen transnacional o las nuevas epidemias, por citar algunos. Estos problemas están dando lugar, aún de manera incipiente, a nuevas narrativas que serán ajenas al poder de los estados y su capacidad crecientemente limitada de gobernar el mundo en solitario. Es llamativo que al abordar la actualidad de Asia-Pacífico y del Indo-Pacífico emergente, prácticamente no hagamos referencias a la Unión Europea como un actor relevante, sino como un mediador necesario de los posibles conflictos. Resolver esta carencia es clave para un mundo más pacífico, flexible y verdaderamente multipolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Golden, S. (2015): "El sueño chino de Xi Jinping", *Anuario Internacional CIDOB*, CIDOB ediciones. Disponible online: http://anuariocidob.org/el-sueno-chino-de-xi-jinping/

Grieger, G. (2017): *China, the 16+1 cooperation format and the EU*, *Briefing* del *think tank* del Parlamento Europeo. Disponible online: *http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=EPRS_ATA(2017)599313*

Kelly, D. (2018): "Seven Chinas", *Policy Framework*, n. 3. Freemand Chair in China Studies, Center for Strategic & International Studies. Disponible online: https://www.csis.org/analysis/seven-chinas

Kynge, J. Y Peel, M.: "Brussels rattled as China reaches out to Eastern Europe", *The Financial Times*, 28 de noviembre de 2017. Disponible online: https://www.ft.com/content/16abbf2a-cf9b-11e7-9dbb-291a884dd8c6

Mistreanu, S.: "Life Inside China's Social Credit Laboratory", *Foreign Policy*, abril de 2018. Disponible online: http://foreignpolicy.com/2018/04/03/life-inside-chinas-social-credit-laboratory/

Nilsson-Wright, J. (2018): "Predicting Chaos: the Debate on Denuclearization Isn't Over", *Global Asia,* vol. 13, primavera de 2018, pp. 108-112.

Qin Yaqin (2012): "Cultura y pensamiento global: una teoría china de las relaciones internacionales", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n. 100, p. 67-90. Disponible online: https://www.cidob.org/ca/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/100/cultura_y_pensamiento_global_una_teoria_china_de_las_relaciones_internacionales

Saich, T. (2017): *What does General Secretary Xi Jinping Dream About?,* Ash Center Occasional Papers, Ash Center for Democratic Governance and Innovation, Harvard Kennedy School. Disponible online: https://ash.harvard.edu/files/ash/files/what_does_xi_jinping_dream_about.pdf

Stuenckel, O.: *Post Western World*, *Polity*, 2016.

Yang Wenchang (2011): "Diplomatic words of wisdom", China Daily, 29 de octubre de 2011. Disponible online: http://www.chinadaily.com.cn/opinion/2011-10/29/content_13999639.htm



Xi Jinping
Presidente imperial

La incorporación unánime de sus ideas en el corpus de la doctrina del Partido Comunista sirvió para blindar, aún más si cabe, su liderazgo indiscutible al frente de la segunda economía del mundo. Tras el Congreso del PCCh en octubre, y el avance de sus partidarios en el politburó, Xi (64) aglutina una mayor cota de poder que sus predecesores, que recupera el culto personalista y encarna el papel de padre ideológico del "Socialismo con características chinas para una nueva era".



Yuriko Koike
Orgullo y prejuicio

@ecoyuri

La carismática gobernadora de Tokio, que aspiraba a convertirse en primera ministra, cayó víctima de la maniobra del gobierno de convocar elecciones aun cuando la oposición se encontraba dispersa y el Partido de la Esperanza, recién creado en torno a Koike (65), era aún una incógnita para los votantes. Su perfil conservador y sus prejuicios hacia la comunidad coreana residente en Japón generaron dudas sobre si Koike sería una alternativa genuina al también conservador primer ministro Abe.



Jacinda Ardern
Obama, Trudeau y ahora... Ardern

La nueva primera ministra de Nueva Zelanda ha seguido una meteórica carrera hasta la cima del partido laborista, que tras el abandono del predecesor, remontó en popularidad en tan solo dos meses gracias a su discurso fresco y sincero, centrado en la lucha contra la desigualdad y la pobreza. A pesar de su juventud -38 años- ha trabajado en el equipo de Helen Clark y fue asesora política de Tony Blair y desde hace diez años es parlamentaria. Sin embargo, no obtuvo la mayoría suficiente y gobernará en coalición con los populistas del New Zealand First, una coalición que tuvo un parto difícil y que presenta no pocas incógnitas.



Behrouz Boochani
La voz de los refugiados presos

@BehrouzBoochani

Este periodista kurdo-iraní fue premiado en 2017 por Amnistía Internacional Australia por su crónica en primera persona de la precaria supervivencia de los refugiados recluidos por Australia en el campo de internamiento de Manus, en territorio de Papúa Nueva Guinea. Durante cuatro años y con creciente intensidad tras el anuncio de cierre forzoso del campo, Boochani ha narrado a través de sus artículos en The Guardian la violencia, la soledad y la miseria del campo y se ha convertido en la figura más visible del movimiento de resistencia al traslado de los internos a otro campo de reclusión.



Yao Chen
Actriz concienciada

La popular actriz, que cuenta con cerca de 79 millones de seguidores en la red social Weibo, no duda en posicionarse acerca de los problemas que aborda la sociedad, como la polución del aire o la censura de los medios en China. Además ha sido especialmente activa en defensa de los refugiados en todo el mundo, desde que en 2010, ACNUR la designó embajadora de Buena Voluntad. Con ellos, ha visitado campos en Sudán, Pakistán, Filipinas o Líbano entre otros y ha elevado significativamente la consciencia en China de la crisis global de refugiados. En 2017 Chen (38) fue elegida nuevamente como una de las personas más influyentes del mundo por la revista *TIME*.

EL PUNTO DE VISTA DE CHINA SOBRE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

DINGDING CHEN
Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Jinan, Guangzhou, China, e investigador no residente del Global Public Policy Institute (GPPI) de Berlín, Alemania. Director fundador del Instituto Intellisia (海国图智研究院) en China

El gobierno chino defiende con firmeza el establecimiento de un nuevo tipo de relaciones internacionales y un nuevo orden internacional que se actualice del pasado al presente. Tras el establecimiento de la China comunista, el primer ministro Zhou Enlai compartió el punto de vista presentado en la promoción de los "Cinco Principios de una Coexistencia Pacífica". Estos principios son evocados por el gobierno chino como los principios básicos sobre los cuales China promueve una relación amistosa con otros estados. Tras la implementación de la "reforma y política de apertura" que ha permitido a China ocupar un lugar propio en el sistema económico actual, Deng Xiaoping señaló explícitamente que era imperativo tanto construir un nuevo orden económico internacional como un nuevo orden político internacional, con el objetivo de poner fin a la hegemonía y hacer realidad los Cinco Principios de una Coexistencia Pacífica. Según el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, dichos principios expresan el espíritu democrático en las relaciones internacionales contemporáneas y el deseo de la comunidad internacional, y en particular del gran número de países en vías de desarrollo, de que estos principios estén en el centro del nuevo orden mundial. Tras la toma de posesión de Xi como presidente, una versión más creativa del nuevo orden mundial ha entrado a formar parte de su proyecto de "una comunidad con un futuro compartido por toda la humanidad" incorporada en la práctica de la Iniciativa *One Belt, One Road*.

Bajo el liderazgo del presidente Xi, China se está implicando más en los asuntos internacionales y contribuye cada vez más con "ideas al estilo chino" a la gobernanza global

La continua exigencia de la construcción de un nuevo orden mundial está claramente de acuerdo con la demanda de desarrollo de China, y actualmente está en camino de conseguirlo. Tras "un siglo de humillación" y treinta años de "*tao guang yang hui*" ["disimular la propia fortaleza esperando el momento oportuno de expresarla"], "el gran rejuvenecimiento de la nación china" se ha convertido en uno de los lemas de la nueva era. Para que el sueño llegue a convertirse en realidad, China tiene que crear un entorno favorable. Después del Congreso Nacional Popular y de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino celebrada este año, el poder de Xi está aún más garantizado y las funciones del partido y del gobierno se han desplazado desde la "separación" a la "combinación", lo que ha permitido que el país concentrase todos sus esfuerzos en su rejuvenecimiento. Es más, aunque la tórrida economía china está creciendo gradualmente con algo menos de rapidez, el índice de crecimiento económico de China fue de un 6,8% en 2017, lo que le permitirá seguir respaldando sus esfuerzos por construir un nuevo orden mundial en otras áreas. Lo que no debe ignorarse en cualquier caso es el denominado "plan de China" para un mundo inestable. Como resulta visible, bajo el liderazgo del presidente Xi, China se está implicando más en los asuntos internacionales y contribuye cada vez más con "ideas al estilo chino" a la gobernanza global. Con la puesta en práctica de la Iniciativa *One Belt*, *One Road*, China ha ganado popularidad entre la mayor parte de los países en vías de desarrollo y entre algunos países desarrollados, y la "vía china" es ahora ampliamente reconocida.

En su calidad de país en vías de desarrollo más grande del mundo, China tiene que hacer frente a múltiples retos en el interior y a unas cuantas disputas territoriales con países vecinos que hasta hace poco intimidaban al país, pero de todos modos, el "gigante del Este" está cada vez más cerca de satisfacer su ambición de construir el nuevo orden mundial.



HACIA UNA CHINA POST-REFORMA: MÁS PODER PARA EL PARTIDO

TRISTAN KENDERDINE
Director de investigación en Future Risk
(tristan.leonard@ftrsk.com)

El último Comité Permanente del Politburó del Partido Comunista Chino ha sido determinante para el futuro de la ideología del Partido y para el proceso político, en la coyuntura en que China deja atrás cuatro décadas de paradigma de desarrollo económico y pone realmente a prueba su capacidad de vuelo en el exterior.

En dicha reunión, que ha supuesto la transición de la primera a la segunda administración Xi Jinping, el traspaso fundamental del poder se ha producido entre Zhang Gaoli y Wang Huning, dos gestores muy diferentes. Dicha transición es un movimiento decisivo del personal del Partido y el que probablemente tendrá un impacto más sensible en la orientación política y de las reformas.

El de Zhang era —como lo será para Wang— el puesto comodín en el Comité Permanente del Politburó, un órgano tan institucionalizado que casi ninguno de sus miembros tiene el margen suficiente para aportar nuevas ideas; ellos dos son la excepción. Zhang asumió más responsabilidades que nadie durante la primera administración y pudo hacerlo gracias al puesto que ocupaba; como primer viceprimer ministro (hay cuatro) estuvo en buena medida desahogado de cargas institucionales. Era el líbero que sacaba el balón desde atrás y tenía libertad para crear. Wang Huning ocupa ahora el mismo puesto, con amplio margen para diseñar la política, para transmitir ideología y para reestructurar el orden político de las cosas.

La ausencia de Zhang debilita en cierto modo la dimensión estatal de la política; él era efectivamente quien dirigía en la sombra el Consejo de Estado bajo la figura principalmente simbólica de Li Keqiang. Y su adiós ya ha dado que hablar, alimentando los rumores de que podría dar lugar a la entrada provisional de Wang Qishan o de Liu He como viceprimeros ministros en el Consejo de Estado. Wang Yang, el primer viceprimer ministro entrante tenía competencias en agricultura, pero no hay signos de que vaya a convertirse en la bestia de carga estatal que fue su predecesor al frente del comercio internacional. Mientras que Zhang fue el responsable de definir el curso y los nodos centrales de la iniciativa Cinturón y Ruta (*Belt and Road*), es Yang quien retomará ahora la responsabilidad y cargará sobre sus hombros el éxito del macroproyecto. A cambio, Wang Huning es mucho más fuerte en términos de política partidista, estando en primera línea de la ideología del Partido bajo tres secretarios generales. Es probable que asuma algunas de las funciones políticas prácticas de Zhang Gaoli, y algunas de las funciones relativas a la organización y a la disciplina del Partido de Wang Qishan. Como miembro del Politburó durante el período 2012-2017, Wang Huning era el responsable del Departamento de Investigación de la Política del Partido, y estuvo también al frente de la Oficina General del Grupo Dirigente Central para la Profundización de la Reforma. Ha estado por consiguiente en primer plano de los asuntos del Partido durante los cinco últimos años. Pero también ha escrito mucho sobre cuestiones públicas, ha sido profesor en la Universidad de Fudan y ha desempeñado funciones de ideólogo en el Partido durante buena parte de las dos últimas décadas. Es un actor clave si se buscan signos de cambio en la macropolítica del Partido.

Por edad, Wang Huning está también capacitado para formar parte del vigésimo comité permanente, de modo que no solo puede ejercer de ideólogo reformador del Partido, sino que también puede hacer de sombra de la mano derecha de Xi para guiar a la Sexta Generación de dirigentes durante el período 2022-2027. Es en particular una especie de guardián encargado de vigilar a la facción de Hu Chunhua.

Entre los que no están en el Comité Permanente, aquellos a los que hay que vigilar son Chen Min'er, Li Xi, Liu He y Cai Qi. Es realmente un período de cinco años para que el *Nuevo Ejército de Zhijiang* llegue a la mayoría de edad y crezca hasta convertirse en una facción más inclusiva que defina la marcha y la protopolítica del Partido para este quinquenio y para el XX y el XXI Congreso que vendrán a continuación.

El segundo mandato de Xi está siendo calificado de estatista debido a que el mercado y la corrupción han de supeditarse al Estado. Sin embargo, en maniobras como las citadas se desprende una suerte de retorno al Partido, que impida que el Estado y el Consejo de Estado tengan un papel determinante en la organización de la economía china.



¿ES 2018 EL AÑO DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL EN JAPÓN?

COREY WALLACE
Einstein Foundation Postdoctoral Fellow, Graduate School of East Asian Studies, Freie Universität Berlín

El gobierno japonés ha logrado franquear con éxito 2017, un año plagado de dificultades tanto en el ámbito doméstico como en el de la política exterior, que han sido reconducidas de manera ejemplar para lograr una estabilidad envidiable en el contexto internacional.

En política exterior, la llegada a la Casa Blanca de Donald Trump le planteó diversos interrogantes a Japón. Como candidato, Trump había acusado al país nipón de "parasitar el poder militar estadounidense" y tomar ventaja comercialmente de EEUU. Esto generaba interrogantes mayúsculos en Tokio: ¿seguiría fuerte la alianza militar bilateral?; ¿podría consolidarse un orden comercial regional con Washington fuera del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y con la amenaza de posibles sanciones económicas?; ¿podría China llegar a algún tipo de entendimiento con Trump que pudiera contravenir de algún modo la política exterior y la seguridad nacional japonesa?

Cabe afirmar que a comienzos de 2018, muchas de las incertidumbres geopolíticas de Japón se han disipado. El presidente Trump considera al primer ministro Abe como uno de sus más estrechos aliados en la escena internacional, y ha reorientado su faceta más crítica hacia China. La alianza militar EEUU-Japón parece de hecho, haberse consolidado. En el frente comercial, Japón ha seguido adelante sin Estados Unidos y ha logrado cerrar el "TPP11" de libre comercio y dar un impulso clave para la conclusión del acuerdo comercial con la Unión Europea. Con estos avances, Japón ha mejorado su potencial negociador en materia de comercio tanto frente a China como a EEUU, ganando un lugar preeminente en la configuración de los flujos y las normas comerciales de la región y más allá.

En asuntos domésticos, la popularidad de Abe se desplomó debido a escándalos relacionados con la transparencia, además de por la espectacular derrota de su partido, el Partido Liberal Democrático (PLD), en las elecciones a la Asamblea Municipal de Tokio frente al partido de la carismática gobernadora, Yuriko Koike. Sin embargo, la gesticulación militarista que envolvió las pruebas de misiles de Corea del Norte relegaron a un segundo plano las polémicas domésticas, un paréntesis que Abe utilizó para convocar elecciones anticipadas. Lo cierto es que la gobernadora Koike ya había previsto el movimiento y maniobraba para constituir un nuevo partido nacional capaz de desafiar la hegemonía del PLD.

Y eso pareció posible durante los primeros días de la campaña, cuando parecía peligrar la mayoría del PLD en la cámara baja, así como la posibilidad de otorgar a Abe un tercer mandato que se extendería más allá de los JJOO de 2020.

Sin embargo, algunos errores importantes de Koike y el azaroso proceso de negociación del realineamiento efectivo de los partidos políticos jugaron finalmente a favor de Abe. En octubre, la coalición PLD-Komeito se impuso nuevamente en las elecciones dejando intacta su supermayoría en la cámara baja, lo que reinstauró la estabilidad política y la confianza en el liderazgo de Abe.

Con ambas cámaras en sus manos y sin elecciones nacionales previstas para 2018, parece que Abe centra de nuevo sus energías en la reforma constitucional. Su partido ya redactó, en 2012, un borrador de constitución que reescribía el consabido Artículo 9 (en virtud del cual Japón renuncia a la guerra) incluyendo la redefinición de las Fuerzas de Autodefensa como una "fuerza nacional de defensa" otorgándole las prerrogativas legales normales, nacional e internacionalmente, de un ejército. No obstante, y por consideración hacia su socio de coalición Komeito, Abe parece conformarse de momento con cambios mucho menos polémicos, que implicarían simplemente añadir un párrafo adicional que tipifique la legitimidad constitucional de las Fuerzas de Autodefensa, en su forma actual.

En paralelo, el Partido Democrático Constitucional de Japón (PDCJ) trabaja para consolidar su posición política tras los sorprendentemente buenos resultados en las elecciones de 2017. Es este un partido progresista, ideológicamente más coherente y dirigido por el talentoso político Yukio Edano, que alzará su voz con toda seguridad durante el debate sobre la revisión del Artículo 9, desde una posición más fuerte que la que gozó la oposición durante la legislación previa de 2015 sobre la Paz y la Seguridad. Como el pueblo tendrá la palabra final en un referéndum sobre la reforma constitucional, Abe necesitará tener mucho cuidado para no perder ante el PDCJ el relato político sobre el significado de la revisión. Esta es una maniobra clave de la que, si Abe no sale airoso, verá peligrar su liderazgo una vez más.



DESDE EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA: TAIWÁN

AUDREY TANG
Hacker y ministra digital (sin cartera) del Gobierno de Taiwán

Taiwán es una democracia muy joven de 23 millones de personas que el año 2016 celebró su sexta elección presidencial, la transición más importante y la única pacífica de la historia política del país, que tan a menudo se ha visto teñida por alborotos y confrontaciones partidistas. La presidenta elegida fue Tsai Ing-wen, que obtuvo una victoria arrolladora y que tenía entre los ejes básicos de su programa la transparencia radical, la igualdad matrimonial y la sostenibilidad.

Los dos primeros ministros que precedieron al actual titular, William Lai, eran candidatos independientes no alineados con ninguno de los partidos tradicionales de la isla. Aún más infrecuente que esto fue que la transición entre ellos fue totalmente pública. El primer ministro Chang exigió que todos los ministerios publicasen sus documentos de control y todos los datos relevantes y que los colgasen en internet para que el próximo gobierno los descargase como equipo de transición. Este tipo de cesión transparente se basa en la idea de Simon Chang de que todos los sistemas TIC producidos en Taiwán por debajo del millón de dólares estadounidenses sean, por defecto, datos abiertos.

Esto tuvo un considerable impacto cultural y social. Para citar el discurso de toma de posesión de la presidenta Tsai: "Antes la democracia era considerada como una *confrontación* entre dos sistemas de valores diferentes. Ahora tiene que convertirse en un *diálogo* entre sistemas de valores diferentes".

Podría decirse que esto impulsó a Taiwán hacia un sistema postpartidista fuertemente influido por el movimiento *Occupy* de 2014, cuando los estudiantes del movimiento *Sunflower* —respaldados por medio millón de personas en las calles— ocuparon el parlamento para protestar contra la negativa del primer ministro a deliberar un acuerdo de servicios comerciales con Beijing. Fue una de estas raras ocupaciones en las que, al cabo de tres semanas, emergió el consenso y los miembros del parlamento pudieron dar su consentimiento. Los ocupantes tenían el respaldo de los deliberadores profesionales, de 20 ONG y de la comunidad *g0v* (la comunidad descentralizada de tecnología cívica de Taiwán), cuya llamada concreta a la acción es "bifurcar" al gobierno.



Para mi generación, la revolución de la informática personal y la libertad de expresión son una misma cosa; cuando pensamos en un software libre —y en Taiwan tenemos un amplio movimiento cultural favorable al programario abierto— no podemos disociarlo de la libertad de reunión y en la libertad de expresión, lo que va mucho más allá que la mera producción de un software sin coste para el usuario.

Sabemos que la libertad nunca está libre de costes. La generación de nuestros padres y la generación de nuestros abuelos pagaron muy cara esa libertad conquistada, y nosotros necesitamos utilizar la libertad del programario para que siga siendo libre de costes.

Para ello hemos de solucionar el problema de que las personas de la calle hablen un lenguaje diferente al de las personas que están en el gobierno. Necesitamos "traductores", necesitamos facilitadores que nos ayuden a llegar a acuerdos sobre cuestiones básicas, como primer paso necesario para poder avanzar hacia una posible identificación con los sentimientos del otro. En caso contrario, las ideas crecerán hasta convertirse en un poderoso virus mental "ideológico", una venda en los ojos que impedirá a la gente ver las nuevas realidades y los sentimientos del otro.

Esto no se resuelve solamente publicando los datos del gobierno e invitando al sector privado y a la sociedad civil. También utilizamos la inteligencia artificial para tratar de entender los sentimientos de todo el mundo y dar un poder vinculante a cualquier sentimiento que refleje una supermayoría entre la gente. Una vez que consigamos este consenso supermayoritario lo usaremos para discutir con estas personas y, si todos estamos de acuerdo, ratificaremos el consenso.

La idea es que votar y hacer clic en una red social es muy fácil. Compartiendo los datos abiertos, celebrando foros públicos interactivos de preguntas y respuestas, estableciendo procesos vinculantes en los foros y llevando la tecnología a la gente en vez de pedir a los desfavorecidos que utilicen la tecnología, podemos erigir un sistema de deliberación que llegue a todas las comunidades, para todo.

Cualquiera, en cualquier lugar, puede poner en práctica esta idea de coger lo que parece una singularidad tecnológica que lo está acelerando todo, y convertirlo en una pluralidad que escuche a una parte y luego a otra, en una dimensión temporal, resolviendo diferencias y eventualmente sabiendo qué podemos pedirle a la tecnología en vez de dejar que la tecnología nos dicte lo que tenemos que hacer.

ROHINGYAS EN LOS MÁRGENES

BLANCA GARCÉS MASCAREÑAS
Investigadora de CIDOB

Los rohingyas son una de las minorías más perseguidas del mundo. Hasta hace poco tiempo, era también una de las más olvidadas. El último episodio de genocidio, con más de 6.500 muertes y alrededor de 750.000 desplazados, ha puesto a los rohingyas de manera inusual sobre el mapa. Todo empezó el 25 de agosto de 2017, cuando el Ejército de Salvación Rohingya de Arakán (ARSA, por sus siglas en inglés) supuestamente lanzó un ataque contra las fuerzas de seguridad birmanas. Como en otras ocasiones, militares y budistas extremistas respondieron con "operaciones de limpieza" contra la población rohingya. Las Naciones Unidas no han dudado en calificarlo de limpieza étnica; Human Rights Watch ha hablado de "crimen contra la humanidad".

Los rohingyas son una minoría étnica, mayoritariamente musulmana, en un país predominantemente budista. Se calcula que son más de un millón de personas. Aunque su presencia en lo que es la actual Myanmar está documentada desde el siglo VIII, no cuentan con el reconocimiento de grupo étnico constitutivo de la nación. Al no poder documentar oficialmente su residencia a lo largo de generaciones, son apátridas dentro de su propio país. El gobierno de Myanmar, incluyendo el partido de Suu Kyi, les considera inmigrantes bengalíes, es decir, de Bangladesh, lo que en la práctica les priva de acceso a la sanidad y la educación. Tras los últimos brotes de violencia, especialmente el de 2012, los rohingyas fueron quedando confinados en campos semicerrados.

La animadversión hacia los rohingyas es patente entre la población birmana. Este conflicto étnico-religioso se ha traducido en episodios de conflicto abierto, en parte alentados por determinados líderes religiosos budistas y el ejército birmano. Centenares de miles de rohingyas tuvieron que huir en 1978, 1991, 2012, 2014 y 2017. Mientras que el foco internacional se ha centrado en la tensión étnico-religiosa, no podemos olvidar tampoco el conflicto por la tierra. Tal como recuerda Saskia Sassen, desde que los primeros inversores extranjeros entraron en Myanmar, no han cesado las apropiaciones de tierra por parte del ejército birmano. Entre 2010 y 2013, más de 1 millón de hectáreas habitadas por los rohingya fueron concedidas a proyectos agroindustriales en manos de capitales internacionales, muchos de ellos de origen chino.

Si los éxodos de los rohingyas han sido una constante en la reciente historia de Myanmar, las repatriaciones también. En 1978 la presión internacional forzó al ejército de Myanmar a aceptar su retorno. En 1991 fue el gobierno de Bangladesh quien forzó el retorno de una parte de los rohingyas. Meses después, el gobierno birmano aceptó que ACNUR gestionara el retorno de los que quedaban. Así son las historias individuales de muchos de los rohingyas que se encuentran ahora en Bangladesh, con repetidas idas y vueltas a un lado y otro de la frontera. ¿Qué pasará ahora? ¿Hasta qué punto estamos delante de un nuevo episodio de ida y vuelta?

En Bangladesh está claro que no los quieren. Aunque las Naciones Unidas han alabado su "extraordinario espíritu de generosidad", el gobierno bangladeshí nunca les ha dado asilo permanente y, tras unos primeros meses, la reducción drástica de la ayuda humanitaria ha acabado forzando su retorno. En Myanmar la cosa todavía es peor. Dice el gobierno birmano que están "listos para aceptarlos en cualquier momento". Más allá de las condiciones que pone el gobierno birmano, que hacen de la repatriación un retorno selectivo e imposible para la mayoría, la pregunta es volver adónde. Además de la persecución y la exclusión sistemática por parte del Estado, la mayoría de pueblos rohingyas han sido calcinados, cualquier huella de su presencia eliminada. "Tierra quemada se convierte en tierra gestionada por el gobierno", así lo justificaba un ministro de Myanmar.

Pero los rohingyas tampoco son bienvenidos en otros países. Malasia e Indonesia no solo no se plantean programas de reasentamiento sino que no reconocen como refugiados, ni tan solo como residentes, a aquellos que pudieron llegar por sus medios, a menudo víctimas de redes de traficantes sin escrúpulos. Aquellos países que tradicionalmente sí tenían programas de reasentamiento específico para los rohingyas (Estados Unidos, Australia, Canadá) los han reducido drásticamente: ahora la prioridad es Próximo Oriente y el discurso oficial insiste en que la acogida debe darse en la propia región de origen. Parece pues que nadie está dispuesto más que a la ayuda humanitaria. Sin embargo, la historia muestra que la ayuda humanitaria es siempre insuficiente y corta. Sabemos que hay una relación directa entre la atención mediática y la ayuda humanitaria. Y sabemos también que la atención mediática pasa, aunque sigan ahí.



LA ALIANZA EEUU-COREA DEL SUR DESDE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE INVIERNO DEL 2018 EN PYEONG CHANG

JAECHUN KIM
Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Sogang

La decisión del gobierno de Moon Jae-in de relanzar el proceso del diálogo intercoreano a consecuencia de la diplomacia olímpica de Pyeong Chang tiene el potencial para llevar a EEUU a reiniciar conversaciones con Corea del Norte. Después de Pyeong Chang, la sólida alianza EEUU-Corea del Sur será el mecanismo más influyente para consumar el proceso de desnuclearización de Corea del Norte.

Después de acceder al cargo, Moon Jae-in quiso reconsiderar el diálogo con Corea del Norte y regresar al camino abierto por la "Política del Sol", cuyo objetivo era favorecer un compromiso con el Norte. Sin embargo, desde la toma de posesión del presidente Moon, Pyongyang ha llevado a cabo once pruebas con misiles y una prueba nuclear. Debido a ello, Moon llegó a la conclusión de que Seúl y Washington tenían que reforzar su alianza y centrarse en presionar. Las amenazas de Corea del Norte han hecho tomar conciencia al gobierno de Moon Jae-in de la importancia de la alianza con EEUU. Trump no pensaba que Corea del Norte representase una amenaza directa para EEUU. Solía decir que las armas nucleares de Corea del Norte eran un problema para Corea del Sur y para Japón, no para EEUU. Pero en cuanto Corea del Norte se convirtió en una amenaza directa para EEUU con el desarrollo de misiles balísticos intercontinentales, Trump también empezó a pensar en la alianza como una buena estrategia. Con la escalada de la crisis nuclear y balística con Corea del Norte, la "percepción de la amenaza" por parte de los dos aliados convergió. En el contexto actual, para que la alianza Corea del Sur-EEUU funcione adecuadamente, es preciso considerar los siguientes temas.

Corea del Sur y EEUU deben armonizar sus puntos de vista respecto a Corea del Norte

Primero, Corea del Sur y EEUU deben armonizar sus puntos de vista respecto a Corea del Norte y coordinar sus respuestas. La cumbre Corea del Sur-EEUU mejoró la confianza entre los dos dirigentes, pero Seúl sigue preocupado de que EEUU adopte de nuevo una línea dura contra Pyongyang. Si los dos países mandan mensajes descoordinados será más difícil tratar efectivamente con el régimen dictatorial de Pyongyang.

Segundo, EEUU y Corea del Sur deben acordar el nivel apropiado de fuerza que es preciso aplicar para una eficacia disuasoria. Recientemente, el punto de vista según el cual EEUU tendría que reubicar armas nucleares tácticas en Corea del Sur o, si esto no es factible, ayudar a este país a desarrollar su propio arsenal nuclear, ha ganado ímpetu entre la opinión pública de Corea del Sur. Si ninguna de las dos opciones resultase factible, debería implementarse un Programa Nuclear Compartido entre EEUU y Corea del Sur. La reticencia de EEUU a permitir a la República de Corea algún grado de implicación en su programa armamentístico nuclear exacerbará a la opinión pública surcoreana, que probablemente exigirá poder adquirir sus propias armas nucleares.

Tercero, EEUU responde a la demanda surcoreana de disuasión exportando los medios militares más avanzados. El incremento en el coste de comprar las armas estadounidenses, y la necesidad de aumentar los costes de mantenimiento de la alianza son temas políticamente sensibles en Corea. Ambos países han de ser precavidos al abordar el reparto de los costes; no deben infligir daños a la confianza mutua ya construida.

Cuarto, ambos países deberían acordar elevar su alianza a nivel global para responder a los temas de seguridad no tradicionales en la comunidad internacional, como son la seguridad energética y la ciberseguridad. Asimismo, también es necesario desarrollar el papel regional de la alianza Corea del Sur-EEUU, que celebrará su 65 aniversario en 2018. A finales de abril tendrá lugar una cumbre intercoreana, que será seguida por una cumbre histórica entre EEUU y Corea del Norte. Si Corea del Sur y EEUU pueden colaborar eficazmente y dirigir a los norcoreanos hacia el camino de la desnuclearización, la alianza entre Seúl y Washington será aún más sólida.



POLÍTICAS EXTERIORES

LA POLÍTICA EXTERIOR ALEMANA EN TIEMPOS REVUELTOS
LA POLÍTICA EXTERIOR DE MARRUECOS, DESAFÍOS Y AJUSTES
LOS PRIMEROS PASOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR COSTARRICENSE EN EL INTERCONECTADO MUNDO DEL SIGLO XXI



LA POLÍTICA EXTERIOR ALEMANA EN TIEMPOS REVUELTOS

HANS KUNDNANI,
Investigador sénior en el Programa Europa, Chatham House, Londres



Mientras el mundo cambia a su alrededor, Alemania se enfrenta a una serie de presiones entrelazadas para que reconsidere su política exterior, una política que se remonta a la creación de la República Federal Alemana en 1949. En primer lugar, desde el comienzo de la crisis del euro, Alemania se ha visto empujada a desempeñar un nuevo y problemático papel como potencia central en una Europa dividida. En segundo lugar, los acontecimientos en la vecindad europea –en particular, la amenaza de una Rusia resurgente y los flujos migratorios procedentes de África y de Oriente Medio– están incrementando considerablemente la inseguridad de Alemania y exacerbando aún más las tensiones en Europa. En tercer lugar, la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos ha producido una incertidumbre radical respecto a la relación transatlántica, que a su vez deja a Europa más expuesta a los retos de seguridad en su propia vecindad.

Este artículo explora los desafíos que para la política exterior alemana representan estas presiones. En particular, se centra en el papel que desempeña Alemania en Europa y en las consecuencias que tiene para ella la elección de Trump, y cómo se relacionan ambos condicionantes. La incertidumbre acerca del compromiso estadounidense en Europa obliga a los europeos a avanzar rápidamente hacia una mayor "autonomía estratégica". Pero para ello necesitarán resolver ampliamente el conjunto de cuestiones económicas e institucionales, centradas en Alemania, con las que la Unión Europea se ha debatido desde que empezó la crisis del euro. El artículo sostiene que, si bien ahora existen presiones enormes para que Alemania reconsidere radicalmente su política exterior, también hay unas fuerzas poderosas a favor de la inercia que le hacen muy difícil hacerlo. Aunque los cambios producidos en torno a Alemania son radicales, los cambios en la política exterior alemana es muy probable que sean graduales.

Semihegemonía económica

La crisis del euro empuja a Alemania a una posición extraordinaria y sin precedentes en la historia de la Unión Europea. Mientras toda la eurozona miraba a Alemania –el mayor acreedor en una crisis de una moneda común de unos estados soberanos– en busca de liderazgo, muchos la veían como un *hegemon* europeo. Algunos matizaban el término refiriéndose a Alemania como un "*hegemon* reticente", sugiriendo que, aunque Alemania no es todavía un *hegemon* europeo, solo una especie de bloqueo mental le impide realmente serlo. En realidad, sin embargo, Alemania no es un *hegemon* europeo ni real ni potencial. Más bien ha regresado a la posición de "semihegemonía" que ocupó en Europa entre 1871 y 1945, aunque esta vez de una forma geoeconómica más que geopolítica[1].

La serie de *shocks* externos a los que la Unión Europea ha tenido que hacer frente desde que empezó la crisis del euro ha puesto de manifiesto tanto los límites como el alcance del poder alemán, y de este modo ha confirmado todavía más que Alemania es más un "semihegemón" que un *hegemon*. En particular, en la crisis de los refugiados, Alemania tuvo menos éxito a la hora de imponer su voluntad al resto del continente del que había tenido en la crisis del euro. Después de que cientos

1. Desarrollo este argumento de un modo más extenso en Kundnani, 2014a.

de miles de migrantes, procedentes sobre todo de Siria, se dirigiesen hacia Alemania durante el verano de 2015, Berlín pudo impulsar un plan para "redistribuir" a los refugiados dentro de la UE. Sin embargo, pese a ser extraordinariamente dependientes de Alemania en términos económicos, algunos países de Europa central como Hungría y Eslovaquia se negaron simplemente a aceptar e integrar ni siquiera a unos cuantos centenares de solicitantes de asilo.

En vez de la "hegemonía" alemana en Europa, lo que parece haber emergido desde que empezó la crisis del euro es una dinámica competitiva de formación de coaliciones en la que los estados miembros adoptan una mezcla de "política de subirse al tren" y "política de contrapartidas" en relación con Alemania. Durante la crisis del euro, la UE pareció haberse dividido en términos relativamente sencillos entre países acreedores y países deudores.Y mientras los países acreedores se alineaban con Alemania, los países deudores parecían estar bajo la presión de tener que formar lo que George Soros calificó de "un frente común" contra Alemania. En otras palabras: el este jugaba a "subirse al tren" y el sur buscaba compensaciones. Sin embargo, en la crisis de los refugiados, los propios países del centro y del este de Europa formaron una coalición antialemana[2]. Así, en vez de dos bloques dentro de Europa, ahora parece que hay una dinámica aún más compleja y fluida de coaliciones cambiantes.

En este sentido, lo que está emergiendo no es tanto la noción de "Europa alemana" como una Europa caótica. En el contexto institucionalizado pero pese a ello dinámico de la Unión Europea, el poder es a menudo la capacidad de definir reglas sobre la base de las propias preferencias. Tanto en la crisis del euro como en la de los refugiados, por ejemplo, los estados miembros discutieron sobre las reglas y formaron coaliciones mientras trataban de convertir sus propios problemas en problemas europeos, al tiempo que se resistían a convertir los problemas de otros estados en problemas europeos. Lo que las dos crisis sugieren que significa en la práctica la "semihegemonía" alemana es que Alemania es lo bastante poderosa como para fijar las reglas en la UE, pero no lo suficientemente como para hacerlas cumplir; y otros estados miembros son lo bastante poderosos como para infringir las reglas pero no para cambiarlas.

En este contexto, el consenso en Berlín acerca de cómo responder a la situación en la que se encuentra Alemania como poder central europeo es la idea de "*Führung aus der Mitte*", o "liderar desde el centro". El término lo utilizó originalmente la ministra de Defensa Ursula von der Leyen en una intervención en la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2015 para describir cómo Alemania podía asumir una mayor "responsabilidad" en política de seguridad[3]. Desde entonces se ha utilizado generalmente para referirse a la idea de que Alemania debería pilotar la política europea, pero hacerlo tratando de encontrar un consenso entre los estados miembros de la UE. En Alemania, la idea de "liderar desde el centro" es vista como una expresión de su "vocación europea". En otras partes, es vista como una expresión de la persistente renuencia de Alemania a dar muestras de un liderazgo real.

La importancia real de la idea de "liderar desde el centro", sin embargo, puede ser porque se trata de una especie de versión geoeconómica, en el marco institucional de la UE, de la estrategia seguida por el canciller Otto von Bismarck después de la unificación de Alemania en 1871[4]. El riesgo de esta estrategia neobismarckiana en la que Alemania hace el papel de "intermediario honesto" y forma coaliciones *ad hoc* con otros estados miembros sobre diferentes cuestiones es que provoca el rechazo de aquellos estados miembros que son excluidos de cualquier grupo, y que puede llevar a una fusión de coaliciones antialemanas, la pesadilla de Bismarck. La dinámica creada por la posición "semihegemónica" de Alemania puede ser atenuada por la creciente percepción de su predominio en el momento en que el Reino Unido abandona la UE y Donald Trump es elegido presidente de Estados Unidos.

La elección de Trump debilita a Alemania por su dependencia de dos bienes públicos proporcionados por EEUU: seguridad y consumo de sus exportaciones



Trump como *shock* asimétrico

La elección presidencial estadounidense de noviembre de 2016 puede que sea el más profundo de la serie de *shocks* externos a los que la UE ha tenido que hacer frente desde el inicio de la crisis del euro. Ha suscitado una incertidumbre radical por el futuro de la garantía de seguridad de EEUU respecto a Europa y del orden liberal internacional creado por Estados Unidos después de 1945. Trump es obviamente un desastre para todos los europeos. Pero igual que los anteriores *shocks* externos, la elección de Trump afecta a los diferentes estados miembros de la UE de modo diferente. Es particularmente desastroso para Alemania –y podría llegar a socavar su posición como "semihegemón"– debido a la forma en que modifica los parámetros de la

2. Véase Kundnani, 2017a.
3. Véase der Leyen, 2015.
4. Véase Kundnani, 2016a.

política exterior de la República Federal, que se remontan a su creación en 1949.

Inmediatamente después de la elección de Trump, un coro de comentaristas llegó rápidamente a la conclusión de que la canciller alemana Angela Merkel era la nueva "líder del mundo libre"[5]. La realidad, sin embargo, es que la elección de Trump debilita a Alemania debido a la forma en que durante mucho tiempo Berlín ha dependido de dos bienes públicos proporcionados por Estados Unidos que le han permitido convertirse en una "potencia geoeconómica"[6]. Primero, Estados Unidos sufragó de una manera desproporcionada los costes de la seguridad europea mientras el gasto alemán en defensa era muy bajo, incluso comparado con el de otros muchos estados miembros de la UE. Segundo, Estados Unidos actuó como consumidor de última instancia mientras la demanda agregada en Alemania permanecía baja, incluso comparada, también en este caso, con otros estados miembros de la UE. Por ello, Alemania fue acusada de "aprovechada", tanto por temas de seguridad como en términos económicos[7].

Las críticas a Alemania por "aprovecharse y tirar de recursos ajenos" en temas de seguridad vienen de lejos. En particular se han centrado en su bajo nivel de gastos en defensa, que en 2014 cayeron por debajo del 1,2% del PIB[8]. El presidente Barack Obama también dijo en una entrevista en 2016 que los "que se aprovechan" le "fastidiaban"[9]. Ahora, sin embargo, hay una incertidumbre radical acerca de lo que, según un libro blanco alemán sobre defensa redactado en julio de 2016 –el primero en diez años– es "el pilar y el principal marco de acción de la política alemana de seguridad y defensa"[10]. Sin embargo, después de las elecciones Merkel reiteró el compromiso de Alemania respecto a un gradual incremento en gastos de defensa en dirección a este objetivo. "No puedo prometer que lo lograremos en un futuro no muy lejano," dijo[11]. Desde entonces no ha habido ningún aumento importante en gastos de defensa.

El instinto de muchos alemanes es avanzar hacia la integración de la defensa europea como cobertura contra la garantía de seguridad estadounidense. Pero incluso si los estados miembros de la UE hiciesen rápidos progresos compartiendo su soberanía y todos ellos decidiesen inmediatamente gastar el 2% de su PIB en defensa (lo que en el caso de Alemania equivaldría a 30.000 millones de dólares de gasto adicional), todavía no alcanzarían la "autonomía estratégica." Los planes actuales, incluido el acuerdo de utilizar el formato institucional de la PESCO (Cooperación Estructurada Permanente) para avanzar en la integración en defensa, podrían permitir finalmente a los europeos dirigir operaciones como la de Libia en 2011 sin una ayuda importante de EEUU. Pero aunque pudiesen hacerlo, seguirían dependiendo de las capacidades norteamericanas para la defensa colectiva.

Las críticas a Alemania por "aprovecharse" en términos económicos también tienen una larga historia, que se remonta a las discusiones sobre incentivos económicos entre el presidente Jimmy Carter y el canciller Helmut Schmidt en la década de 1970. Pero durante la primera década del siglo XXI la economía alemana se volvió todavía más dependiente de las exportaciones de lo que ya lo era[12]. Durante la Administración Obama, funcionarios estadounidenses criticaron repetidamente a Alemania por actuar como una rémora sobre la eurozona y sobre la economía global, y por ejercer una presión deflacionista, junto con China, el otro blanco frecuente de las críticas[13]. En 2016, el Tesoro norteamericano incluso puso a Alemania en una "lista





5. Véase Garton Ash, 2016.
6. Véase Kundnani, 2011.
7. Sobre el hecho de "aprovecharse" en sentido económico, véase, por ejemplo, Bofinger, 2016. Bofinger escribe que "la economía alemana la respaldan las políticas de gestión de la demanda de unos países que son fuertemente criticados por los académicos y por los decisores políticos alemanes", con lo que se está "aprovechando de las políticas de la demanda de otros países".
8. Véase NATO, 2016.
9. Goldberg, 2016.
10. Federal Government of Germany, 2016.
11. Reuters, 2016.
12. Véase World Bank, 2015. La contribución de las exportaciones al PIB pasó del 30,8% en el año 2000 al 42,2% en 2010. Posteriormente se ha incrementado todavía más y en 2015 llegó al 46,8%. Véase también Kundnani, 2014a.
13. Véase, por ejemplo, Bernanke, 2015.

Es más necesario y urgente que nunca un pacto económicos y de seguridad entre los estados miembros de la UE, centrado en un compromiso entre Francia y Alemania





de supervisión" de moneda nueva junto con China, Japón, Corea del Sur y Taiwán, y advirtió que podría tener que hacer frente a un control extra y a una posible represalia[14].

Estados Unidos ha adoptado un enfoque más agresivo con el presidente Trump, que ve el comercio en términos de suma cero y no en términos de *win-win* (beneficios para todos). Si sigue con su retórica económica nacionalista, ello tendrá consecuencias muy negativas para Alemania. Como mínimo, Alemania se verá sometida a una presión aún mayor que durante la Administración Obama para que reduzca su superávit de cuenta corriente[15]. Peter Navarro, el director del National Trade Council, ha declarado que Alemania está utilizando un euro "sumamente devaluado" para "explotar" a otros estados miembros de la UE y a Estados Unidos[16]. Una vulnerabilidad particular de Alemania es la industria automovilística, que ha sido atacada públicamente por Trump[17]. Un escenario aún peor para Alemania es la disolución del sistema de comercio global, el equivalente económico del final de la OTAN.

Teniendo en cuenta esta situación, hay –como en el caso de la política de seguridad– razones convincentes para que Alemania tome medidas para reducir su vulnerabilidad. En este caso, esto significaría reducir su extrema dependencia de las exportaciones. Pero, igual que en el caso de la política de seguridad, hay fuerzas inerciales muy poderosas que tienen que ver con la idea que tiene Alemania de sí misma como país. Un cambio en la política de seguridad alemana es difícil debido a la forma en que Alemania ha llegado a definirse a sí misma como una *Friedensmacht*, una "fuerza de paz"[18]. Un cambio en la política económica es difícil debido a la forma en que Alemania ha llegado a verse a sí misma como una *Exportnation* o "nación exportadora"[19]. Podría por consiguiente decirse que el hecho de "aprovecharse" en los dos sentidos, económico y de seguridad, se ha convertido en un aspecto central de la identidad nacional alemana.

¿Europa como escapatoria?

Europa tendría que ser una forma de salir del dilema creado por la elección de Trump. En particular, podría proporcionar una fuente alternativa tanto de seguridad como de demanda. Pero la habilidad de la UE para llegar a compromisos que compaginen los diferentes intereses de los estados miembros ha sido seriamente debilitada por los acontecimientos de los siete últimos años, que han creado nuevas líneas de fractura en su interior y han minado su unidad y su sentido de solidaridad. En este

14. Donnan, 2016. En virtud de una ley aprobada en 2015 cuyo objetivo eran los manipuladores de divisas, la Trade Enforcement and Trade Facilitation Act, EEUU tiene que lanzar "compromisos bilaterales mejorados" –es decir, entablar conversaciones– con cualquier país que tenga un superávit en el comercio bilateral con EEUU de más de 20.000 millones de dólares, un superávit por cuenta corriente por encima del 3% del PIB, y que haga continuas compras netas de divisas extranjeras equivalentes a más del 2% del PIB. Si el país en cuestión no toma medidas para remediarlo en el plazo de un año, EEUU puede tomar medidas, incluidas la de negarle al país acceso a los créditos al desarrollo, prohibirle participar en contratos públicos gubernamentales y exigir una supervisión más intensa por parte del FMI, y/o excluirlo de las negociaciones comerciales. Véase Bergsten y Cagnon, 2016.
15. Véase Denyer, 2017 y Siedenbiedel, 2017.
16. Véase Donnan, 2017.
17. Gove y Diekmann, 2017.
18. Sobre Alemania como *Friedensmacht*, véase Hans Kundnani, 2016b. Es importante distinguir el concepto de una *Friedensmacht* del de una *Zivilmacht* o "potencia civil". Una *Friedensmacht* busca sobre todo evitar el uso de la fuerza militar; una "potencia civil" busca sobre todo "civilizar" las relaciones internacionales y solo en caso necesario utiliza la fuerza militar en un contexto multilateral para hacerlo, por ejemplo, para que se respete el imperio internacional de la ley.
19. Sobre el "nacionalismo exportador", véase Kundnani, 2014a, p. 86.



sentido, Alemania puede encontrarse ahora pagando el precio de los errores cometidos durante los siete últimos años, especialmente por su política económica. En particular, la negativa de Alemania a aceptar una mutualización más de la deuda en la eurozona imposibilitó la creación de una unión fiscal y política que podría haber sido capaz de responder de un modo más coherente a las difíciles cuestiones planteadas por la elección de Trump.

Dicha presidencia puede exacerbar las tendencias desintegradoras ya existentes dentro de la UE[20]. Históricamente, la garantía de seguridad estadounidense era la precondición para la integración europea y en particular para la UE como "proyecto de paz." Como decía Josef Joffe en un ensayo publicado en 1984, el poder americano "pacificó" Europa, es decir, "silenció, si no eliminó, antiguos conflictos y configuró las condiciones para la cooperación"[21]. En particular, la garantía de seguridad tranquilizó a Francia ante la posibilidad de una Alemania renaciente. Así, "protegiendo a Europa occidental contra otros, Estados Unidos también protegía a medio continente de sí mismo"[22]. La cuestión ahora es si, dado que la UE no ha evolucionado hacia una unión política completa ni se ha independizado de Estados Unidos por lo que respecta a la seguridad, la nueva duda sobre la garantía de seguridad podría fortalecer las "fuerzas centrífugas" dentro de la UE.

20. Para una versión más extensa de este argumento, véase Hans Kundnani, 2017b.
21. Joffe, 1984, p. 68.
22. Joffe, 1984, pp. 68-9.
23. Véase Fischer, 2017.
24. Véase Kundnani, 2014b y Kundnani, 2014c.

Para evitar dicha desintegración, que sería particularmente desastrosa para Alemania, un gran pacto entre los estados miembros de la UE –centrado en un compromiso entre Francia y Alemania– es actualmente más necesario y urgente que nunca. En particular, ese gran pacto tendría que conectar los temas económicos con los de seguridad. Hasta ahora, la política alemana ha estado impidiendo cualquier conexión entre los temas económicos y de seguridad, y ha evitado de este modo una discusión sobre este gran pacto. Esto ha permitido a Alemania imponer a otros sus preferencias sobre política económica –particularmente sobre las reglas fiscales de la eurozona– beneficiándose al mismo tiempo del desproporcionado compromiso de otros, especialmente de Francia, respecto a la seguridad europea. Un gran pacto obligaría a Alemania a hacer concesiones a Francia.

De una forma u otra, Alemania tendrá que ir más allá proporcionando bienes públicos en el seno de la UE, tanto si esto significa producir (y no tanto consumir) seguridad como crear demanda. Teniendo en cuenta su compromiso de ser una *Friedensmacht* –y de "aprovecharse y tirar de recursos ajenos" en cuestiones de seguridad– una solución sería una división del trabajo en la que Alemania lideraría Europa proporcionándole crecimiento económico mientras Francia la lideraría proporcionándole seguridad[23]. Pero esto también obligaría a Alemania a hacer concesiones en temas económicos –y en particular a ver más allá de su fetichismo exportador– a modo de compensación por su dependencia en temas de seguridad[24]. Dicho de otro modo: Alemania tiene que hacer concesiones en política económica o en política de seguridad. No puede continuar en su intención "vampirizadora" en ambas políticas.

La elección de Emmanuel Macron como presidente francés en 2017 creó una oportunidad para Alemania. La esperanza entre muchos proeuropeos era que Macron podía reactivar –y reequilibrar– la relación entre Francia y Alemania, y avanzar en cuestiones económicas e institucionales respecto a la eurozona con las que Europa se ha estado debatiendo los siete últimos años. Demostrando el compromiso de Francia con la reforma estructural, Macron ganaría credibilidad y persuadiría a Alemania para que hiciese concesiones en las reglas fiscales y en una nueva mutualización de la deuda. Sin embargo, los alemanes temen

lo que un "trato" así con Francia les costaría. Mientras el *establishment* político en Berlín quiere que Macron consiga su propósito, ve con reticencia la idea de un compromiso entre las visiones francesa y alemana de la moneda única.

Las elecciones parlamentarias que tuvieron lugar en Alemania en septiembre de 2017 redujeron, en todo caso, la probabilidad de un gran pacto con Francia. Durante la campaña electoral casi no hubo discusiones sobre la UE o sobre política de seguridad, aunque los socialdemócratas trataron de explotar el tema criticando a Merkel por incrementar el gasto en defensa. Pero los dos principales ganadores de las elecciones fueron los dos partidos que se presentaron a las elecciones exigiendo un enfoque más duro a la eurozona: los Demócratas Libres (cuyo candidato Christian Lindner había propuesto dar a Grecia "un nuevo comienzo sin el euro") y el partido de extrema derecha *Alternative für Deutschland* (AfD), que nació en 2013 como un partido de economistas y abogados constitucionalistas irritados por los rescates de la eurozona.

Aunque los cristianodemócratas tuvieron unos resultados mucho peores de lo esperado, siguieron siendo el partido más votado, lo que significa que Angela Merkel seguirá ocupando el cargo de canciller en el que será su cuarto mandato. En el momento de escribir estas líneas, no está claro qué tipo de coalición dirigirá, o lo estable que será, después de que las negociaciones sobre la formación de una "coalición Jamaica" con los Demócratas Libres y con los Verdes no llegase a buen puerto en noviembre de 2017. Los socialdemócratas –que obtuvieron solamente el 20,5% de los votos e iban camino de la oposición–, puede que después de todo entren en el gobierno, o que lo apoyen. Pero sea cual sea la coalición que dirija Merkel, el consenso en el centro de la política alemana es tal que resulta poco probable que lleve a un cambio dramático en la política europea o, más en general, en la política exterior.

Poca disposición a un compromiso

Este consenso en el centro de la política alemana incluye el reconocimiento de que el mundo está cambiando en torno a Alemania, y que esta necesita adaptarse. También incluye un compromiso con Europa como único vehículo mediante el cual Alemania confía responder a los retos a los que actualmente tiene que hacer frente. Pero incluso después de la elección de Trump, los alemanes siguen mostrándose reticentes a hacer el tipo de concesiones, particularmente a Francia, que serían necesarias para permitir a Europa hacer su papel de un modo eficaz. En particular, se muestran reticentes a ir más allá proporcionando bienes públicos, tanto en términos económicos como en términos de seguridad. Así pues, hay una especie de insinceridad respecto al debate que tiene lugar en Berlín; en general, los alemanes quieren "más Europa", pero no están dispuestos a ceder en sus prioridades para llegar a compromisos.

Un buen ejemplo de este consenso es el discurso del ministro de Asuntos Exteriores Sigmar Gabriel de diciembre de 2017. En él hablaba de una "retirada" por parte de Estados Unidos como garante del multilateralismo, y de la necesidad, por parte de Europa, de ser más ambiciosos a la hora de responder a los retos de un "mundo más desagradable"[25]. Y sin embargo, durante la campaña electoral los socialdemócratas rechazaron el compromiso de gastar el 2% del PIB en defensa en 2025, compromiso que, como socio menor de la gran coalición, habían aceptado[26]. En su discurso, Gabriel también puso de manifiesto hasta qué punto los socialdemócratas son parte del consenso en Alemania sobre política económica, cuando sugirió que Francia podría necesitar volverse más alemana en "cuestiones financieras", y Alemania más francesa en política de seguridad.

Lo que esto significa es que es poco probable que Alemania sea capaz de liderar una Europa unida para tratar con el resto del mundo. Desde la elección de Trump, son muchos, en Europa y en otras partes de Occidente, los que han confiado que Alemania podía ser capaz –hasta cierto punto, al menos– de colmar el hueco dejado por Estados Unidos y de apuntalar el orden liberal internacional. Pero debido a que no está dispuesta a hacer el tipo de concesiones y a proporcionar el tipo de bienes públicos que serían necesarios para que el resto de Europa estuviese dispuesta a acatar el "liderazgo" alemán, esto no pasa de ser una ilusión. En vez de ello, mientras utiliza a la UE como vehículo para perseguir sus objetivos en relación con otras potencias de todo el mundo como China y Rusia, es probable que simultáneamente utilice sus relaciones con estas potencias para perseguir sus objetivos dentro de Europa.

25. Véase Federal Government of Germany, 2017.
26. Véase Shalal, 2017.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bergsten, C.F. y Cagnon, J.E. (2016): "The New U.S. Currency Policy", Peterson Institute for International Economics, 29 de abril de 2016, https://piie.com/blogs/realtime-economic-issues-watch/new-us-currency-policy.

Bernanke, Ben. (2015): "Why Germany's trade surplus is a problem," Brookings Institution, 3 de abril de 2015, htpps://www.brookings.edu/blog/ben-bernanke/2015/04/03/germanys-trade-surplus-is-a-problem/.

Bofinger, Peter. (2016): "Here is one export Germany should not be making", *Financial Times*, 6 de junio de 2016, https://www.ft.com/intl/cms/s/0/da5b543c-2bbc-11e6-bf8d-26294ad519fc.html#axzz4AxwJntef.

Denyer, Simon. (2017): "Look out China, Mexico, Japan and Germany: How trade shapes Trump's worldview", *The Washington Post*, 25 de enero de 2017.
https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/01/25/trade-trumps-national-security-in-trumps-world-view-thats-really-bad-news-for-china/?utm_term=.5f089f560b2b

Donnan, Shawn. (2016): "US adds China, Germany and Japan to new currency watchlist", Financial Times, 29 de abril de 2016, https://ft.com/content/9d8533f4-0e3c-11e6-9cd4-2be898308be3.

Donnan, Shawn. (2017): "Trump's top trade adviser accuses Germany of currency exploitation", *Financial Times,* 31 de enero de 2017, https://www.ft.com/content/57f104d2-e-742-11e6-893c-082c54a7f539.

Federal Government of Germany. (2016): *2016 White Paper on German Security Policy and the Future of the Bundeswehr*, 2016, p. 64, http://www.gmfus.org/publications/white-paper-german-security-policy-and-future-bundeswehr.

Federal Government of Germany. (2017): *Rede von Außenminister Gabriel beim Foprum Außenpolitik der Körber-Stiftung*, Berlín, 5 de diciembre de 2017, https://www.bundesregierung.de/Content/DE/Bulletin/2017/12/117-3-bmaa-forum.html



Está emergiendo una Europa caótica en lugar de una "Europa alemana"

Fischer, Joschka. (2017) : "Fischer, "Europe's New "Indispensable Nations", Project Syndicate, 5 de enero de 2017, https://www.project-syndicate.org/commentary/europe-defence-french-german-leadership-by-joschka-fischer-2017-01.

Garton Ash, Timothy. (2016): "Populists are out to divide us. They must be stopped", *Guardian*, 11 de noviembre de 2016, https://www.theguardian.com/commentisfree/2016/nov/11/populist-us.

Goldberg, Jeffrey. (2016): "The Obama Doctrine", *The Atlantic*, abril de 2016, http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2016/04/the-obama-doctrine/471525.

Gove, Michael; Diekmann, Kai. (2017): "Full transcript of interview with Donald Trump", *The Times*. 16 de enero de 2017, https://www.thetimes.co.uk/article/full-transcript-of-interview-with-donald-trump-5d39s-r09d.

Joffe, Josef. (1984): "Europe's American Pacifier", *Foreign Policy*, nº 54 (Primavera de 1984), pp. 64-82 (p. 68).

Kundnani, Hans. (2011): "Germany as a geo-economic power", *Washington Quarterly*, verano de 2011, pp. 34:3 pp. 31-45, https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-

Kundnani, Hans. (2014a): *The Paradox of German Power.* Oxford University Press, Londres, 2014. Versión española: *La paradoja del poder alemán.* Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2016.

Kundnani, Hans. (2014b): "Germany's Export Fetish", *Handelslatt Global*, 4 de noviembre de 2014, https://global.handelsblatt.com/politics/germany-export-fetish-53106.

Kundnani, Hans. (2014c): "Euer Exportfetisch", *Die Zeit*, 13 de noviembre de 2014, http://www.zeit.de/2014/45/deutschland-export-habermas-witschaftsnation.

Kundnani, Hans. (2016a): "Germany's neo-Bismarckian strategy", *Transatlantic Academy,* 26 de setiembre de 2016, http://www.transatlanticacademy.org/node/964.

Kundnani, Hans. (2016b): "The United States in German Foreign Policy", German Marshall Fund, abril de 2016, p. 6, http://www.gmfus.org/publications/united-states-german-foreign-policy.

Kundnani, Hans. (2017a): "The V4 as an Anti-German Coalition". Aspen Review Central Europe, 2/2017, htpps://www.aspenreview.com/article/2017/the-v4-as-an-anti-german-coalition/.

Kundnani Hans. (2017b): "President Trump, the U.S. security guarantee and European integration", The German Marshall Fund of the United States, 17 de enero de 2017, http://www.gmfus.org/publications/president-trump-us-security-guarantee-and-future-european-integration.

NATO. (2016): "Defence Expenditures of NATO countries (2009-2016)", 4 de julio de 2016, http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2016_07/20160704_160704-pr2016-116.pdf.

Reuters. (2016): "Merkel: Germany must boost defence spending, unlikely to meet NATO goal soon", 23 de noviembre de 2016, http://www.reuters.com/article/us-germany-defence-merkel-idUSKBN13I0R3.

Shalal, Andrea. (2017): "Germany's SPD rejects NATO 2 percent defense spending target", Reuters, 5 de agosto de 2017, https://www.reuters.com/article/us-germany-election-military-spd/germanys-spd-rejects-nato-2-percent-defense-spending-target-idUSKBN1AM001.

Siedenbiedel, Christian. (2017): "Nächstes Opfer Deutschland", *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 8 de enero de 2017.
http://www.faz.net/aktuell/wirtschaft/wirtschaftspolitik/wird-deutschland-naechstes-ziel-von-donald-trump-attacke-14609309.html

Von der Leyen, Ursula. (2015): Intervención en la Conferencia de Seguridad de Munich, 6 de febrero de 2015, https://www.securityconference.de/fileadmin/MSC_/2015/Freitag/150206-2015_Rede_vdL_MSC_Englisch-1_Kopie_.pdf.

La política exterior de Marruecos responde a la continuidad histórica del legado precolonial y postcolonial, pero está en un constante proceso de adaptación. Actualmente, afronta una etapa crucial de este ajuste en un contexto mundial cada vez más globalizado, cada vez menos previsible y en proceso de transición hacia una nueva jerarquización del poder. Lo que se dirime en este caso está relacionado con el estatus y con el rango en el sistema internacional: ¿qué posición ocupar en el tablero geoestratégico y geoeconómico mundial? ¿Cómo mantener una posición cómoda o cómo conquistarla o reconquistarla? ¿Cómo aprovechar las nuevas ventanas de oportunidades estratégicas? Estas preguntas adquieren mayor preponderancia en la medida en que la evolución de las posturas de los socios y de los rivales afecta a los intereses de Marruecos.

En el proceso de adaptación de la política exterior de Marruecos confluyen cinco importantes desafíos del pasado, del presente y del futuro: el *impasse* magrebí, la incertidumbre de las relaciones con la Unión Europea (UE), la nueva dimensión económica de la diplomacia, la proyección africana, y la cuestión del Sáhara occidental.

Salir del *impasse* magrebí

El Magreb sigue siendo el centro de atención fundamental de la política exterior marroquí. Es en este espacio de pertenencia geográfica, histórica, incluso identitaria, donde se dirimen sus intereses vitales en relación con la construcción de su territorio nacional, de su economía, de su estabilidad y el desarrollo de su sociedad. Ahora bien, todavía no parece que se reúnan las condiciones de un consenso estratégico sobre la integración magrebí, habida cuenta una serie de factores de bloqueo importantes: en primer lugar, el juego geopolítico en el Magreb sitúa a Marruecos y a Argelia en una lógica antagonista marcada por una competición en todos los frentes. La carrera por el liderazgo estructura por tanto las relaciones bilaterales, ejerciendo tensión sobre el conjunto de la región. Así pues, la constancia de las posturas estratégicas argelino-marroquíes explica la durabilidad del conflicto del Sáhara. En segundo lugar, las peripecias de las transiciones políticas provocan una suspensión coyuntural de la dinámica de integración. Por último, algunos Estados todavía no están dispuestos a ceder una parte de la soberanía nacional a una estructura supranacional.

Por consiguiente, el Magreb es la región menos integrada de África[1], una región donde las vías del dialogo y de la unificación están en suspenso, mientras que la carrera armamentista alcanza un nivel crítico[2]. Puede decirse que el paradigma realista de la centralidad del Estado-nación, del equilibrio de las fuerzas y del interés nacional siguen moldeando la configuración geopolítica del Magreb.

En este contexto, para que el relanzamiento de la unidad magrebí sea global, deberá ser objeto de un diálogo estratégico argelino-marroquí capaz de hacer confluir dos puntos nodales: el reparto de liderazgo en el Magreb sobre la base de una distribución equilibrada, y el relanzamiento de la Unión del Magreb Árabe (UMA). Entretanto, el juego geopolítico

1. El comercio intrarregional entre los países del Magreb está estancado en menos de un 3%, mientras que representa el 10% entre los países de la CEDEAO y el 19% entre los países de la SADEC.
2. Para el Stockholm International Peace Research Institut (SIPRI, 2017), Marruecos y Argelia siguen estando entre los mayores importadores de armas en África, con un total combinado del 56% de las importaciones africanas.





LA POLÍTICA EXTERIOR DE MARRUECOS, DESAFÍOS Y AJUSTES

RACHID EL HOUDAIGUI,
Profesor titular en la Facultad de Derecho de Tánger

está muy marcado por estrategias nacionales profundamente orientadas a opciones alternativas.

Marruecos, que considera que lo ha intentado todo para normalizar sus relaciones con su vecino argelino y para relanzar la dinámica magrebí, expresa su decepción a través del rey Mohamed VI en la 28ª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba[3]. El soberano reconocía que "la llama de la UMA se ha apagado" porque, admitía, "... la fe en un interés común ha desaparecido". Marruecos constata pues que las condiciones no son todavía favorables al relanzamiento de la integración magrebí sobre nuevas bases institucionales y normativas, al considerar que el coste es mayor que los beneficios. Decide, en este sentido, proseguir con sus construcciones nacionales (*economy-building* y *strategic builing*) al margen del Magreb, sin renunciar por ello al ideal magrebí. La reorientación hacia África occidental, materializada con la solicitud de adhesión a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), responde a este enfoque. Esta nueva postura, si llega a concretarse, no entraría en contradicción, de hecho, con las disposiciones de la UMA, que admiten la adhesión a otra agrupación regional siempre y cuando no "... se dirija contra la independencia política o la unidad territorial de los demás estados miembros" (apartado 2 del artículo 15 del Tratado de Marrakech)[4]. El principal reto para Marruecos consiste en encontrar un nuevo espacio de integración económica sustitutorio que pueda singularizar su posición y permitirle aprovechar sus bazas, a la espera de mejores tiempos para la unidad magrebí.



Gestionar el tiempo de las incertidumbres con la Unión Europea

Las relaciones entre Marruecos y Europa no parecen haber escapado a la ley de los ciclos de la historia, incluso si se basan en vínculos institucionales. Tras la consolidación de la confianza surgirá, en el horizonte, la desilusión y la desconfianza. Las autoridades marroquíes habían hecho siempre de la "aproximación a Europa" una palanca sólida y evolutiva de la política exterior: pasando de un simple acuerdo comercial en 1969, revisado y ampliado en 1976, a un acuerdo de asociación (1996), reforzado por el plan de acción de la Política Europea de Vecindad, antes de alcanzar el estatus avanzado que abre la vía a una nueva forma de compromiso contractual (2008). Esta dinámica se enmarcaba en un discurso diplomático enfático: "promotor de la aproximación del Magreb a la Unión Europea", "anclaje del reino en la esfera europea", etc.

Actualmente, surge en la agenda europeo-marroquí un factor que Marruecos aparentemente no ha previsto nunca, o que, más bien, habría minimizado, a saber, el peso de las normas jurídicas en las relaciones internacionales de la UE. En efecto, la UE se ha convertido en una fuerza emisora de normas y de decisiones jurisdiccionales, algunas de las cuales pueden perjudicar los intereses vitales del país. Cabe señalar especialmente las decisiones de los órganos jurisdiccionales europeos sobre la territorialidad de los acuerdos relativos a la agricultura y la pesca, que tienen implicaciones fundamentales para el futuro del modelo de las relaciones europeo-marroquíes. Las sentencias del Tribunal de la UE (diciembre de 2015) y la sentencia del TJUE (diciembre de 2016) llevaron a Marruecos a suspender sus relaciones con la UE, provocando así la congelación del diálogo político y frenando las negociaciones sobre el ALECA.

En este contexto de enfriamiento de las relaciones se produce la muy reciente decisión del TJUE (febrero de 2018) sobre el acuerdo de pesca, que diferencia el territorio del Sáhara occidental del territorio marroquí. La reacción moderada de las autoridades marroquíes puede explicarse por la interpretación que hacen de los términos de la sentencia, considerando que "ese término de exclusión de las provincias del Sáhara no se expresa nunca explícitamente de manera clara y deliberada"[5]. El reto fundamental consiste en disponer de los márgenes de maniobra suficientes para poder celebrar un nuevo acuerdo que incluya al Sáhara de aquí a julio de 2018, fecha en la que expira el acuerdo actual. Por otra parte, la asociación europeo-marroquí no habría sobrevivido al endurecimiento de las dos partes. Sin embargo, el riesgo sigue siendo real, ya que resulta difícil ver de qué manera la Comisión y los países europeos pueden ignorar las disposiciones de la sentencia, salvo si suscriben una reformulación implícita de la autoridad de Marruecos sobre el territorio en cuestión. Del mismo modo, queda fuera de toda duda que las autoridades marroquíes acepten la celebración de un acuerdo que no incluya al Sáhara occidental.

3. Al día siguiente del retorno oficial de Marruecos al organismo africano.
4. Túnez adoptó el mismo proceso, adhiriéndose el 20 de octubre de 2017 al Common Market for Eastern and Southern Africa (Comesa) y acercándose a la CEDEAO.
5. Declaración del ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional, Nasser Bourita, a la prensa marroquí el 27 de febrero de 2018.





El principal reto para Marruecos consiste en encontrar un nuevo espacio de integración económica, a la espera de mejores tiempos para la unidad magrebí

En cualquier caso, existiría la tentación de afirmar que ha nacido una nueva situación objetiva en la vida jurídica entr entre Marruecos y la UE: ¿qué ocurrirá con el futuro planteamiento marroquí ante la inseguridad jurídica de los acuerdos, con las suposiciones relativas a una solución política al mandamiento del TJUE y con las perspectivas de las relaciones europeo-marroquíes? Sin duda, todavía es pronto para hacer una valoración global y completa, ya que la aceleración de los acontecimientos no permite determinar con claridad la configuración que surgirá de este proceso. No obstante, algunos indicios preliminares indican que, en tal situación, Marruecos probablemente no tiene otra opción que adaptarse rápidamente y aprender el lenguaje de la nueva situación con el fin de concentrarse en lo esencial: adoptar una estrategia jurídica para protegerse de los efectos colaterales del asunto del Sáhara; consolidar los beneficios económicos con la UE; aprovechar los vínculos políticos con los países europeos influyentes (Francia, España, Italia, Alemania); seguir ampliando los horizontes de los socios globales (China, Estados Unidos, países del Golfo).

Consolidar la nueva dimensión económica de la política exterior

El modelo de desarrollo económico marroquí se caracteriza por una débil creación de empleo, un reparto poco equitativo de la riqueza y un posicionamiento económico internacional ligeramente competitivo. Su crecimiento no obstante positivo y su fuerte apertura comercial contrastan con una realidad socioeconómica preocupante, a pesar de los esfuerzos desplegados por el Estado desde el inicio del tercer milenio. El paro afecta a más de cuatro de cada diez jóvenes urbanos[6], un problema socioeconómico que alimenta inquietudes, frustraciones y descontento, como ponen de manifiesto los acontecimientos de Alhucemas y de Yerada (2017-2018).

Evidentemente, el país solo podrá proceder a un salto cualitativo mediante reformas internas profundas, y la política exterior puede contribuir a ello de manera sustancial, lo que implicaría nuevas orientaciones de la dimensión económica de la política exterior. No cabe duda de que el Estado marroquí ha iniciado un proceso de apropiación de los retos de la economía política internacional, de manera que la diplomacia esté al servicio de la economía nacional. Sin embargo, todo depende del modo en el que aborde tres desafíos que ya están abiertos actualmente y que están intrínsecamente vinculados con el posicionamiento internacional.

En primer lugar, el camino hacia un posicionamiento diversificado debería apoyarse en el sutil equilibrio entre, por una parte, la gestión pragmática de las interferencias con Occidente, derivadas de la lógica colonial y mantenidas durante el período posterior a la independencia; y, por otra, la adhesión progresiva a una comunidad de intereses geoeconómicos sur-sur. Marruecos no solo tiene la opción de construir y/o consolidar sus propios vínculos de conexión y de correspondencia entre la lógica del esquema norte-sur y el eje de cooperación América Latina, África, Asia.

Marruecos también se enfrenta al dilema de los acuerdos de libre comercio. En efecto, la liberalización de la economía marroquí ha estado acompañada

6. Según los datos del Alto Comisionado de Planificación (HCP), Marruecos registró en 2017 una tasa de paro del 10,2%: 26,5% en el caso de los jóvenes de entre 15 y 24 años, con una tasa que culmina en un 42,8% en entorno urbano.

El *soft power* islámico de Marruecos gira en torno a tres ejes: la institucionalización de las redes de los ulemas, la consolidación de los vínculos con el islam tradicional de África occidental y la formación de los imanes



por la apertura al mundo, mediante la firma de numerosos acuerdos de libre comercio, en particular con la UE, los Estados Unidos, Turquía y los países miembros del Acuerdo de Agadir (Egipto, Jordania, Túnez). Aunque se haya reforzado el atractivo para la Inversión extranjera Directa (IED), no es menos cierto que esos acuerdos no han sido beneficiosos en el plano comercial, manteniéndose constante el déficit comercial[7]. Esto implica la revisión de estos acuerdos para que se conviertan en transmisión de la exportación. Ahora bien, la voluntad de las autoridades marroquíes chocará, presumiblemente, con las reticencias de algunos países. Además de las negociaciones al ralentí con la UE sobre el ALECA y el *stand by* con Estados Unidos, los acuerdos con Turquía pasan por momentos difíciles, que se suman a la crisis política entre los dos países.

Por último, el carácter reducido del mercado nacional (35 millones de habitantes) priva a Marruecos de economías de escala. Se trata de un obstáculo considerable que solo puede compensarse mediante una integración económica regional. De momento, el Magreb descompuesto no brinda esta oportunidad, de manera que Marruecos se ve obligado a llevar a cabo un movimiento histórico hacia el Sur, en concreto hacia África occidental. La futura adhesión a la CEDEAO abre sin duda ventanas de oportunidad a la economía marroquí, al tiempo que suscita interrogantes en cuanto a la convergencia que se puede plantear entre los compromisos contractuales de Marruecos en el marco de los acuerdos de libre comercio y las disposiciones del Tratado de la CEDEAO.

Construir un destino africano

África es algo más que una opción de la política exterior de Marruecos, es una constante de la misma desde 1956, a pesar de las contingencias diplomáticas suscitadas por la cuestión del Sáhara. Tras su retirada de la Organización para la Unión Africana (OUA) en 1984, Marruecos adoptó un enfoque esencialista, compensando su ausencia institucional mediante la consolidación de relaciones bilaterales políticas con los países del África francófona.

Actualmente, la política africana de Marruecos se construye sobre la base de un discurso diplomático sin complejos y voluntarista, que insta a la vez a romper con el tercermundismo, a deconstruir el discurso pesimista, a la no injerencia en los procesos de democratización en curso y, por último, a la modelización de la cooperación intraafricana a partir de la apropiación soberana de las riquezas del continente. Está claro que Marruecos está decidido a demostrar que su destino está estrechamente vinculado al de África, asumiendo las normas y los retos del continente, aunque no por ello encerrándose en una lógica determinista, y que quiere disponer de una cierta capacidad para determinar su propio papel. Su proyección es, de hecho, impresionante: 48 visitas reales a unos 30 países frente a algunas a Occidente. Sin embargo, Marruecos no dispone de los medios necesarios y suficientes para llevar a cabo una política global y general. Parece haber hecho la elección táctica y estratégica de querer concentrarse en actuar en ámbitos específicos, porque los domina y porque generan plusvalías importantes (diplomacia religiosa, diplomacia humanitaria y gestión de crisis, formación cívico-militar, economía de los servicios, seguridad alimentaria). Marruecos ha contribuido a una decena de operaciones de mantenimiento de la paz. Ha realizado misiones exclusivamente humanitarias[8] y forma anualmente a unos mil oficiales y suboficiales africanos. Se diferencia asimismo por un *soft power* islámico en torno a tres ejes: la institucionalización de las redes de los ulemas[9], la consolidación de los vínculos con el islam tradicional de

7. Los intercambios exteriores de Marruecos han estado marcados por un agravamiento del déficit de la balanza comercial, que aumenta un 2,6%, pasando de 185 000 millones de dírhams en 2016 a 189 800 millones en 2017. Office des changes du Maroc, informe 2017.
8. Entre 2000 y 2007, se proyectaron siete hospitales de campaña multidisciplinares en África subsahariana.
9. Desde hace ya 30 años existe la Liga de los Ulemas de Marruecos y de Senegal. Más recientemente, Marruecos ha creado la Fundación de los Ulemas Africanos.
10. Muy influenciado por el sufismo que ha adoptado la forma de hermandad.
11. El Instituto Mohammed VI para la formación de los imanes predicadores y de las predicadoras forma a los imanes de Marruecos, Guinea, Côte d'Ivoire, Nigeria, Chad, Túnez y Senegal. Se están estudiando otras solicitudes expresadas por otros países.
12. El Office chérifienne des phosphates se dedica a la construcción de plataformas de producción de fertilizantes en Nigeria y en Etiopía.





África occidental[10] y la formación de los imanes[11]. Por otra parte, la expansión de las grandes empresas marroquíes en gran parte del continente se acelera y abarca varios sectores de los servicios (banca, seguros, enseñanza, telecomunicaciones), así como en las minas y en la producción de fertilizantes[12].

La apertura a África occidental es uno de los pilares de la agenda continental de Marruecos. Le interesa en particular la formulación de un espacio geoeconómico africano norteoeste que va desde Marruecos hasta el golfo de Guinea, y que se incorporaría a las construcciones regionales existentes como la CEDEAO, especialmente si se tiene en cuenta que la conciencia del papel estructurador de los proyectos transnacionales, como el gaseoducto Nigeria-Marruecos, augura un cambio en el pensamiento geopolítico africano, que parece evolucionar de un soberanismo estatal a la desterritorialización del concepto de potencia. Estos países están dispuestos a participar en proyectos de alcance regional que generen plusvalía y puedan contribuir a la consolidación de la integración económica.

En este contexto, el retorno de Marruecos a la Unión Africana (UA) supone un punto de inflexión particular en la nueva política africana de Marruecos. Este retorno era necesario por exigencias del contexto internacional, continental y regional. También era necesario estar presente para evitar que la construcción institucional de las normas y las reglas comunes siguiera haciéndose sin Marruecos. No parece necesario subrayar, en este sentido, que el derecho derivado de la UA se ha convertido en una fuente importante del derecho de los países miembros. Por otra parte, este regreso brinda a Marruecos la ocasión de defender su tesis sobre el Sáhara en los organismos africanos, difundiendo un discurso jurídico alternativo al de sus adversarios.

África garantiza nuevas fronteras económicas, políticas y diplomáticas a Marruecos, lo que explica la creación, en enero de 2018, de un ministerio delegado encargado de Asuntos Africanos. Entretanto, la cuestión de la perpetuidad de la influencia en un contexto competitivo seguirá constituyendo el núcleo de las preocupaciones marroquíes. En el plano religioso, por ejemplo, países como Arabia Saudí, Qatar y Turquía implantan relevos, respectivamente wahabitas y de los hermanos musulmanes, que compiten con el islam tradicional apoyado por Marruecos. Asimismo, resulta difícil pronunciarse sobre el futuro de las relaciones con Sudáfrica, que ha radicalizado su postura respecto a Marruecos, hasta llegar a conformar con Argelia el binomio antimarroquí más virulento de África.

Priorizar la solución a la cuestión del Sáhara occidental

La cuestión del Sáhara occidental es la primera prioridad para Marruecos. Hace de esta cuestión su razón de ser política, una palanca de su legitimidad política, incluso un pilar de la construcción del Estado-nación. Por tanto, en la concepción estratégica marroquí, la devolución del Sáhara no debería ser objeto de ningún regateo y la responsabilidad de los unos y los otros está comprometida, de manera que la opción de la independencia no se admite, ya que provocaría una inestabilidad política duradera con consecuencias nefastas para toda la región. El régimen tendría de hecho muchas dificultades para sobrevivir a tal fracaso, y el país pagaría un precio elevado[13].

A casi dos meses de la reunión anual del Consejo de Seguridad sobre la cuestión del Sáhara, prevista a finales de abril de 2018, el nuevo enviado personal del secretario general de las Naciones Unidas, Horst Köhler, intenta relanzar la mediación entre los actores del conflicto que no se mueven de sus posiciones iniciales. Cabe preguntarse si la ONU no corre el riesgo de reproducir las condiciones de la durabilidad del conflicto. ¿A partir de qué estadio la comunidad internacional puede recurrir a un proceso jurídico alternativo al que se considera insuficiente o ineficaz?

De hecho, la complejidad del conflicto se mide en este caso por el grado de los factores que entran en juego (jurídico, geopolítico, económico, político, antropológico), por el número de actores implicados (Marruecos, Argelia, el Frente Polisario, Mauritania), así como por el peso de las potencias implicadas (España, Francia, Estados Unidos) y la dinámica geopolítica de la región (tensión argelino-marroquí como amenaza asimétrica sahelo-sahariana). Lo que equivale a decir que la resolución del conflicto no debe ignorar la correspondencia que existe entre factores jurídicos y extrajurídicos, por una parte, y el juego de los actores implicados y afectados, por otra.

13. Mohsen-Finan, 2006.

Cabe constatar que el derecho y la política son dos vertientes del conflicto del Sáhara y que interfieren y se cruzan tanto que es imposible vislumbrar una solución únicamente jurídica o exclusivamente política. En el primer escenario, el referéndum se basa en la lógica del *winner takes all*; en cuanto al segundo, el hecho consumado político estaría simplemente desprovisto de cualquier concepto de equidad. Esta constatación refleja una interpretación inclusiva del conflicto que vincula estrechamente las exigencias del derecho internacional con las necesidades, políticas, sociales y geopolíticas. Según este enfoque, el derecho internacional solo puede contemplarse correctamente si está firmemente anclado en el contexto social de la política internacional. Sin embargo, no es cuestión de diluir la fuerza vinculante del derecho en los hechos sociales, sino que se trata más bien de reconocer que un sistema internacional basado en la primacía del derecho oculta el hecho de que cualquier conflicto social debe resolverse con medios políticos[14].

El hilo conductor que se podría sugerir es que la solución duradera y equitativa sigue siendo tributaria de la capacidad de las partes para superar las dificultades, mediante una inteligencia política que reconozca la necesidad de redefinir el enfoque jurídico del conflicto al margen de los procesos clásicos normativos y formalistas del derecho internacional. En este sentido, la autonomía como expresión de una autodeterminación equitativa puede constituir el marco político para ratificar el modo pacífico de solución del conflicto del Sáhara. El escenario opuesto es también probable en caso de que el Polisario y Argelia nieguen toda concesión. Así pues, nadie podrá predecir con exactitud qué vía adoptarán los protagonistas ni qué repercusiones tendrá todo ello sobre el conjunto de la región. El endurecimiento de las posiciones políticas culmina en situaciones geopolíticas descabelladas, como el cierre de las fronteras terrestres entre Argelia y Marruecos. La carrera armamentista, a la que se dedican los dos países, debería normalmente interpelar y movilizar todas las buenas voluntades en Europa y en otros países, en el sentido de un acercamiento argelino-marroquí, lo único capaz de desbloquear la situación para llegar a una solución negociada, justa y equitativa, garante de la dignidad de los componentes saharauis y de la integridad territorial de Marruecos.

14. El Houdaigui, 2015.

Conclusión

La agenda diplomática de Marruecos se prevé, por tanto, cargada. El proceso de adaptación se asemeja a un ejercicio un tanto incómodo, pero que es necesario debido a la evolución del contexto mundial, regional y continental. No por ello va a conducir a un cambio radical o a un viraje completo en las orientaciones internacionales del país. Lo que se dirime actualmente y en el futuro impone, en cambio, una vigilancia estratégica y una adaptación constante para que los vecinos regionales, África y los socios mundiales no se organicen sin Marruecos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

El Houdaigui, Rachid. (2015): "Equity and self-determination in Western Sahara: An Alternative Path to an Enduring Compromise", en *Theories and Social Mechanisms, Essays in Honour of Mohamed Cherkaoui*, editado por Gianluca Manzo, The Bardwell Press, Oxford, noviembre de 2015.

Mohsen-Finan, Kadija. (2006): "Inextricable, le conflit du Sahara occidental rebondit", *Le Monde Diplomatique*, 2006.



LOS PRIMEROS PASOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR COSTARRICENSE EN EL INTERCONECTADO MUNDO DEL SIGLO XXI

JOSETTE ALTMAN BORBÓN,
Secretaria General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Un escenario global marcado por la incertidumbre

La incertidumbre se ha convertido en la única certidumbre de nuestro tiempo, por paradójica que esta frase pueda parecer. Y no hay ámbito en el que ello resulte más exacto que en el de la dinámica internacional, que escapa de todo intento de sujeción o contención. La globalización ha trastornado las tradicionales formas de relaciones entre los Estados, los individuos, y las organizaciones, haciendo emerger nuevos retos, auténticos problemas globales cuyas soluciones, sin embargo, requieren de acciones locales.

En las últimas décadas hemos asistido a la caída del mundo bipolar que dominó las relaciones internacionales durante casi toda la segunda mitad del siglo XX; el desmoronamiento del bloque soviético implicó que, por un corto período, una única potencia, los Estados Unidos, dominara la escena internacional. Rápidamente, sin embargo, la estructura unipolar evolucionó hacia una de naturaleza multipolar, con actores emergentes –fundamentalmente China, India, Sudáfrica y Brasil–, que han ganado una importancia inédita en el concierto de las naciones.

La entrada en vigencia del Tratado de la Unión Europea en 1993 supuso un paso inédito en la historia de la creación de instituciones supranacionales y en la integración económica, política y comercial de una serie de países que pocas décadas antes se habían enfrentado en la campaña bélica más sangrienta de la historia.

El papel de los Estados-nación en la dinámica internacional, otrora predominante e incontestado, ha cambiado con inusitada rapidez. En la actualidad, estos deben compartir escena con otros actores igualmente importantes, tanto formales como informales: organismos multilaterales, empresas transnacionales, oenegés, medios de comunicación, entre otros.

Por otra parte, han surgido amenazas de dimensiones insospechadas, con carácter regional o global, pero que definitivamente sobrepasan con mucho las fronteras nacionales. Ejemplos de ellas son el terrorismo, el crimen organizado internacional, las pandemias y el cambio climático. Aunque muy distintos en sus orígenes y posibles consecuencias, todos estos fenómenos comparten la característica de que trascienden el ámbito de los Estados-nación y por lo tanto tensionan las capacidades tradicionales de los sistemas políticos para hacerles frente.

Ahora bien, las amenazas emergentes, sin dejar de ser reales, en no pocas ocasiones se han convertido en parte de discursos políticos que explotan el miedo como estrategia para manipular las sociedades globales en favor de sus objetivos. La apelación al miedo, a la amenaza "externa", es tan antigua como la propia política, pero, nuevamente, adquiere nuevos matices en presencia de amenazas de carácter global. Ante el "otro amenazante", las sociedades se vuelven más propensas a ceder derechos políticos (o conquistas democráticas) a cambio de seguridad.

En ese contexto, no resultan tan extraños los más recientes sucesos de la elección de Donald Trump en los Estados Unidos, el *Brexit* en el Reino Unido, y el avance ensordecedor de la extrema derecha en otros países europeos. Tales fenómenos no son sino manifestaciones de las "fuerzas profundas" de las que hablaba Renouvin hace ya décadas, fuerzas que están en constante tensión entre la tradición y la modernización; entre el universalismo y el localismo; entre la integración y el aislamiento.











Frente al avance de la globalización, el desarrollo tecnológico y la vertiginosidad de las comunicaciones, ciertos sectores de la sociedad sienten una pérdida de "lo dado por supuesto", de la seguridad y el confort que brindan lo conocido, lo local, el "nosotros" (en contraposición con un "ellos" amenazante y anónimo), y están dispuestos a seguir a cualquiera que prometa devolver la estabilidad perdida –sean estas promesas realistas o no–.

Para un país como Costa Rica, nación pequeña, aun luchando con los baches del subdesarrollo, moverse en este escenario, desplegando una estrategia diplomática que le permita potenciar no solo sus intereses sino también los principios y valores que han marcado su política exterior, es tarea harto difícil y que requiere de un esfuerzo sistemático, coordinado, coherente y permanente en el tiempo.

El desarrollo de la acción exterior de Costa Rica

Por política exterior entendemos "[…] aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional" (Calduch, 1993: 35).

De forma tal que la política exterior, así entendida, contiene al menos tres componentes: un proceso de toma de decisiones (que puede ser planificado o no); que se desarrolla por parte de actores estatales; y cuyos efectos están dirigidos a generar impactos allende las fronteras nacionales (Cascante, et al, 2013: 4).

Este artículo pretende señalar algunos elementos respecto de la política exterior costarricense a largo plazo. Para eso, es menester echar un vistazo al desarrollo histórico de la acción del Estado costarricense en el mundo, es decir, la forma en que se ha realizado el proceso de toma de decisiones de política exterior y los efectos que ello ha tenido en el papel que este país juega en la escena internacional, para finalmente visualizar los retos y las perspectivas de futuro que se derivan de la conjunción entre el desarrollo histórico y los desafíos del mundo contemporáneo.

Tal como indica Ulibarri (2017: 3), si en la actualidad ningún país puede darse el lujo de obviar las dinámicas del mundo que nos rodea, mucho menos pueden hacerlo los países pequeños, débiles y, además, desarmados como es el caso de Costa Rica.

En efecto, habiendo abolido el ejército hace casi seis décadas, Costa Rica depende exclusivamente de los mecanismos y las herramientas del sistema internacional para solucionar sus disputas diplomáticas y garantizar la integridad territorial y la soberanía nacional.

La política internacional, al final del día, no es tan distinta ni está desvinculada de la política interna de los estados, que siguen siendo actores imprescindibles en la estructura internacional. Cabe mencionar el famoso concepto de Tip O'Neill "toda la política es local" ("*all politics is local*"), según el cual la política internacional es la continuación de la política interna; ambas se influyen y se complementan mutuamente.

En el caso costarricense, para entender los principios y valores que este país ha defendido en la esfera internacional, es necesario en primer lugar hacer un recuento del desarrollo histórico de su política interna, así como los efectos políticos y económicos de la misma.

Costa Rica obtiene la independencia de España en 1821 e inicia un período de confusión respecto de la posibilidad de adherirse a otros estados (el imperio Mexicano de Iturbide o la "Gran Colombia"), así como de conformar una federación en conjunto con los restantes países del istmo centroamericano. Ninguna de estas opciones se materializó y en 1838 Braulio Carrillo separa a Costa Rica definitivamente de la Federación Centroamericana, estableciendo las bases de un Estado independiente, y en el proceso, de la generación de una política exterior propia. En 1848, el entonces jefe de Estado, José María Castro Madriz, declara Costa Rica república independiente y se convierte en el primer presidente de la República, dotando a esta de una bandera y un escudo. Ese mismo año, Costa Rica nombra a Felipe Molina primer ministro plenipotenciario ante Europa y los Estados Unidos. Tal nombramiento lo hizo José María Castro Madriz "empeñado en formalizar las relaciones diplomáticas de Costa Rica con las potencias extranjeras" (Obregón, 1984: 167).

En 1856, el mercenario estadounidense William Walker junto con un grupo de filibusteros (mercenarios) intentó conquistar los territorios centroamericanos, lo que obligó las recién fundadas repúblicas, y a Costa Rica en particular, a organizar una defensa armada. Esta guerra, liderada por el entonces presidente, Juan Rafael Mora Porras, pasaría a ser conocida en Costa Rica como la "Campaña Nacional de 1856"; y significó que por primera vez fue necesario recurrir a las armas para defender la soberanía nacional y, en consecuencia, supone el germen de la creación de una identidad nacional propia.

En 1858, Costa Rica y Nicaragua firman el Tratado de Límites Cañas Jerez, que define la frontera entre ambos países y se constituye en uno de los primeros ejemplos concretos de política exterior. A pesar de ese tratado (y varios laudos posteriores), el tema de los límites con Nicaragua ha sido objeto de disputa hasta la actualidad.

Por otra parte, el inicio del cultivo del café y la necesidad de exportarlo, sobre todo a mercados europeos y particularmente a Inglaterra, fueron factores que contribuyeron a que Costa Rica iniciara desde temprano una intensa labor diplomática que incluía además el establecimiento de relaciones comerciales.

Manuel Araya (1990: 7) sostiene que "el desarrollo de la actividad cafetalera generó el crecimiento y modernización de la economía costarricense; también permitió la incorporación de dicha economía al mercado mundial. Las condiciones mediante las cuales Costa Rica quedó integrada a la economía internacional constituirían una variable determinante para su conducta exterior."

Con el auge cafetalero, Costa Rica constituyó un Estado liberal con rasgos claramente democráticos desde finales del siglo XIX (aunque la mayoría de autores coinciden en que no se puede hablar de una democracia consolidada hasta mediados del siglo XX). Entre los elementos característicos del período liberal se encuentra el énfasis en el desarrollo de la instrucción (educación) pública y la construcción de caminos como tareas propias del Estado. Esto permitió la penetración del Estado en el territorio y configuró algunos de los elementos que posteriormente definirían rasgos identitarios importantes que se reflejarían en la política exterior.

A mediados del siglo XX se hace evidente el agotamiento del modelo de Estado liberal que se había construido y que se reflejaba en la Constitución Política del 1870. Los sectores medios emergentes demandaban una serie de reformas que ajustaran los aparatos políticos y económicos al nuevo contexto global y local.



Las décadas de los cuarenta y los cincuenta supusieron grandes cambios en las estructuras política y económica de Costa Rica. Se promulgó una nueva constitución en 1949, luego de un breve conflicto armado; se crearon nuevas instituciones; se pasó de un modelo de desarrollo agroexportador y un Estado liberal, a un modelo desarrollista o de sustitución de importaciones y un Estado benefactor. Adicionalmente, se abolió el ejército como institución permanente desde 1948.

A este respecto, Araya (1990: 27) sostiene que "El proceso de cambio que sufre el Estado costarricense a partir de principios de la década de los cincuenta, va a reflejarse de una manera clara en el proceso de transformación de la economía nacional. La tradicional estructura agroexportadora y monocultivista, empezó a abrirse a la expansión de nuevos sectores productivos, particularmente la actividad industrial. Costa Rica empezó el proceso de industrialización en una aventura conjunta con el resto de los países centroamericanos. De hecho, esta experiencia constituyó un esfuerzo más de unión centroamericana, sólo que en esta ocasión se emprendió bajo una modalidad que nunca antes había sido explorada en la región: la cooperación económica."

En la década de los ochenta, el agotamiento del modelo desarrollista supone un nuevo giro en la estructura del aparato productivo costarricense, y en la política exterior que lo acompaña. Del modelo de sustitución de importaciones se pasa a un modelo de promoción de exportaciones, apertura comercial, diversificación productiva y atracción de inversión extrajera. Institucionalmente, esto se concreta en la creación del Ministerio de Comercio Exterior (Comex), y de la Promotora de Comercio Exterior y la Coalición de Iniciativas de Desarrollo (CINDE).

Con la creación de estas instituciones, el Estado separa el manejo de la política exterior de la política comercial y de inversiones, lo que ha generado algunos desencuentros y se ha convertido en uno de los principales ejes de debate respecto a cómo se encauzan los asuntos internacionales en el país.



Los principios de la política exterior de Costa Rica

Durante su desarrollo histórico, Costa Rica ha llevado a cabo una política exterior que, sin estar ausente de ocasionales contradicciones, errores u omisiones, al menos ha desarrollado un núcleo duro de principios y valores que podríamos llamar "de Estado", es decir, que trascienden los gobiernos de turno y son un sello reconocible de nuestra acción en el mundo. Estos principios están interrelacionados y responden, como ya se ha indicado, a los mismos principios y valores que se defienden en la política interna.

El primero de esos principios es la adhesión al Derecho Internacional. Como nación pequeña y desarmada, la única defensa de Costa Rica frente a la amenaza externa es el entramado del Derecho Internacional que se ha forjado fundamentalmente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y la creación de las Naciones Unidas. Tal como señala Gonzalo Facio (2015: 26) "Mientras más débil física, económica o socialmente sea un ser humano, más necesita de la protección del derecho interno. Mientras más pequeño y subdesarrollado sea un Estado, más necesita del amparo del derecho internacional. Por eso Costa Rica siempre fue y tiene que volver a ser defensora decidida del derecho de gentes. Por eso condenamos los actos unilaterales de las grandes potencias, y por eso debemos cuidarnos, más que cualquier potencia, de no transgredir el orden internacional, aun cuando lo hagan otros Estados más poderosos."

El segundo principio, muy relacionado con el anterior, es la reticencia al uso de la fuerza y la preferencia por la resolución pacífica de conflictos. Esto se aplica no solo para los conflictos que atañen directamente al país, sino para todos los conflictos internacionales.

En tercer lugar, el apoyo al orden multilateral y a la democracia internacional. Siendo Costa Rica una de las democracias más antiguas y consolidadas de América Latina, no podría hacer menos que apoyar los esfuerzos por la democracia internacional y, en particular, el establecimiento de órganos multilaterales con carácter democrático.

Como cuarto principio se aboga por la desmilitarización y el desarme a nivel global. Desde hace varias décadas, Costa Rica ha sido un país pionero en temas de no-proliferación, desmilitarización y desarme a nivel global. Como nación, ha sido de las primeras en demostrar que es perfectamente posible –e incluso conveniente– eliminar voluntariamente las fuerzas armadas, especialmente en países subdesarrollados. No es casualidad, por lo tanto, que fuera una costarricense –la embajadora Elaine White– quien recientemente liderara el proceso que llevó a la aprobación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, en el seno de las Naciones Unidas.

En quinto lugar, Costa Rica ha apoyado las acciones orientadas a garantizar el respeto a los derechos humanos. El país es signatario de más de medio centenar de tratados internacionales en materia de derechos humanos, así como de múltiples declaraciones y otros instrumentos del derecho internacional en la materia. Igualmente, el país se ha caracterizado por el respeto de estos derechos en su normativa interna, siendo la Sala Constitucional un actor de máxima relevancia por la creación de jurisprudencia que amplía la garantía de los derechos humanos de la población costarricense.

El sexto principio es de la neutralidad perpetua, no activa y no armada. Desde 1983, en el marco de los conflictos bélicos en los vecinos países centroamericanos, Costa Rica decidió proclamar la neutralidad perpetua, no activa y no armada, frente a los conflictos de terceras naciones. Esto quedó ratificado por la Ley No. 9288 del 21 de noviembre de 2014, que declara la paz como un derecho humano fundamental y además establece que "Costa Rica es neutral ante todos los conflictos armados internacionales y ante todos los conflictos armados dentro de otros Estados, de conformidad con lo que disponen esta ley y el derecho internacional" (artículo 2).

Finalmente, desde inicios de la década de los noventa, Costa Rica adoptó un principio adicional en su acción exterior, en el cual también ha sido muy proactivo y por el cual se le reconoce a nivel internacional. Tal es la promoción de acciones en materia de protección del medio ambiente y desarrollo sostenible.

Costa Rica no solo posee una riqueza natural de grandes dimensiones (considerando su pequeño tamaño), sino que además ha creado un amplio sistema de Áreas de Conservación de forma que actualmente cerca de un 25% del territorio se encuentra protegido. Por otra parte, el país también ha apoyado todos los esfuerzos tendientes a mitigar el cambio climático, comprometiéndose a desarrollar una agenda que permita lograr la carbono-neutralidad para el año 2021 (año en que se celebra el bicentenario de la independencia centroamericana).

En síntesis, la política exterior de un país es un medio para defender sus intereses, pero además una forma de reivindicar una identidad. En el caso de Costa Rica, los siete principios citados se ubican en el núcleo de su acción frente al mundo, lo que significa que es un país que busca reivindicar sus intereses mediante la apropiación de una identidad de país "verde, democrático y pacífico".

Hay que señalar, sin embargo, que la consistencia de ese discurso ha resultado problemática en más de una ocasión. Por mencionar unos pocos ejemplos recientes, el expresidente Abel Pacheco (2002-2006) incluyó a Costa Rica en la lista de Estados que apoyaron la acción militar estadounidense en Irak en 2003, que no contaba con el respaldo del Consejo de Seguridad las Naciones Unidas. Esto supuso

un traspié en el discurso de neutralidad perpetua, que tuvo que ser restaurado por la Sala Constitucional en una resolución posterior declarando inconstitucional el acuerdo del poder ejecutivo que apoyaba la invasión.

En 2007, el entonces presidente Óscar Arias, decide poner fin a las relaciones diplomáticas de Costa Rica con Taiwán e iniciarlas con la República Popular de China. Tal decisión generó dudas sobre la posición que adoptaría el país frente a las denuncias por violaciones de los derechos humanos y el carácter no democrático del sistema político en la nación asiática.

El compromiso adquirido por Costa Rica de ser carbono-neutral para 2021, también está lejos de ser realista, a pesar de los esfuerzos que se han realizado. Una matriz de transportes con serios problemas de planificación y basada casi exclusivamente en combustibles fósiles, supone tal vez el principal reto para alcanzar este objetivo.

Los retos para el siglo XXI

Costa Rica ha desarrollado una política exterior que, a pesar de sus ocasionales tropiezos, ha logrado un grado aceptable de consistencia y ha posicionado al país como un actor importante en la escena internacional, una voz sensata y equilibrada a pesar de que su poder está meramente basado en elementos simbólicos, pues carece de instrumentos de *poder duro*.

En el largo plazo, sin embargo, ello no parece ser suficiente. El país debe acometer retos en lo inmediato si pretende afianzar su posición en la escena internacional y aprovechar las oportunidades que se deriven de la nueva geopolítica global. Estos desafíos pueden ser clasificados en dos categorías: internos y externos.

A nivel interno, el país debe potenciar los recursos "normativos, institucionales y simbólicos" (Ulibarri, 2017: 3), lo cual permitirá por un lado mejorar la calidad de vida de la población, pero a la vez facilitar la acción exterior. Un país próspero, competitivo, abierto al mundo, con políticas públicas que respondan a las crecientes demandas de una ciudadanía global, tendrá más posibilidades de orientar la acción exterior de forma que apoye estos esfuerzos y potencie las ventajas comparativas (no solo las económicas, sino también las políticas y geográficas).

A nivel externo, el país debe aprender a gestionar la complejidad y la incertidumbre mencionadas al inicio de este artículo. Ante las amenazas globales, pero sobre todo las que están más cerca, el país debe fortalecer su capacidad para utilizar los instrumentos que ofrece el derecho internacional y los órganos multilaterales. Asimismo, el avance en los procesos de integración es un imperativo cada vez más evidente. Ante los grandes actores globales (no solo Estados Unidos, sino también la Unión Europea y China), un país pequeño y aislado tiene muchas menos posibilidades de sobresalir que uno pequeño que actúa en bloque.

En una coyuntura donde se hace difícil prever cuál será el escenario internacional, en el que la presencia de actores que hasta hace poco no estaban prefigurados y en el que se incluye, además de los Estados, un variado abanico de actores supranacionales que han incrementado su poder, un activo importante que le permite a Costa Rica participar y contar con una apropiada perspectiva de dichas transformaciones, es que su política exterior tiene relación directa con la legitimidad de su sistema democrático. Por ello, es necesario fortalecer la sintonía entre los valores que defiende en el exterior y las prácticas e instituciones de la vida política nacional.

Ahora bien, para un país pequeño no es tarea sencilla encontrar un espacio en la escena internacional. A pesar de ello, Costa Rica lo tiene en gran medida porque las mismas fuerzas que han llevado a la globalización en el resto del mundo permitieron que este país lograra integrase a la economía global por su inversión en las nuevas tecnologías y el capital humano. Como señala Alberto Trejos, decano de INCAE, de manera pragmática el país ha buscado en los últimos treinta años ser un actor más activo en lo político y lo diplomático en el escenario global.

Finalmente, en un nivel intermedio, el país requiere mantener y consolidar el esfuerzo por profesionalizar el servicio exterior y el personal diplomático. Los desafíos de enfrentar agendas bastante exigentes en los niveles bilaterales, subregionales, hemisféricos y multilaterales, así lo demandan. Se requieren técnicos y profesionales capaces de considerar visiones integrales, y suficientemente flexibles, en los compromisos, los acuerdos, y las decisiones que establecen los marcos y derroteros por los cuales transitan los más diversos actores, impulsando los modelos de desarrollo nacionales, regionales y globales.

Aún estamos en los albores de este nuevo siglo. Ese momento difuso en que "lo viejo ya no es y lo nuevo no termina de llegar" el avance tecnológico es tan acelerado que nos dificulta prever dónde nos llevarán las telecomunicaciones. De igual manera los efectos que tiene el cambio climático sobre las dinámicas de las sociedades globales están transformado, entre otras cosas, las relaciones de cooperación.

Lo cierto es que ningún país puede decir que el mundo no le concierne. Costa Rica debe entender cuál es el papel que desempeña en la escena internacional y decidir cuál es el que desea jugar en lo sucesivo, aplicando políticas que se adecúen a esos objetivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Araya, Manuel. (1990): *Las bases históricas de la política exterior costarricense: algunas consideraciones.* Heredia: FLACSO/Escuela de Relaciones Internacionales, UNA, 1990.

Calduch, Rafael. (1993): *Dinámica de la sociedad internacional.* Madrid: Editorial Ceura, 1993.

Cascante, Carlos, et al. (2013): *Costa Rica y su política exterior*. Heredia: Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, 2013.

Facio, Gonzalo. (Julio-diciembre de 2015): "Evolución de la política exterior de Costa Rica". Revista *Relaciones Internacionales*, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica, 2015, N.º 88.2. Pp. 19-38.

Keohane, Robert O.; Nye, Joseph S. Jr. (1981): *Transnational Relations and World Politics.* Cambridge, MA, Harvard University Press, 1981.

Obregón, Clotilde. (1984): *Costa Rica: relaciones exteriores de una república en formación, 1847-1849.* San José: Editorial Costa Rica, 1984.

Ulibarri, Eduardo. (2017): *Costa Rica global.* San José: Academia de Centroamérica. 2017

PERFIL DE PAÍS: FRANCIA



LA V REPÚBLICA DE EMMANUEL MACRON: ¿ENTRE LO VIEJO Y LO NUEVO?

PASCAL PERRINEAU,
Profesor de Ciencias Políticas en Sciences Po, París

En junio de 1958, el que se convertiría en primer presidente de la V República Francesa, el general Charles de Gaulle, observaba que "desde hace 12 años, el régimen de los partidos, flotando sobre un pueblo divido, en medio de un universo terriblemente peligroso, no está en condiciones de asegurar la dirección de los asuntos públicos" (rueda de prensa, 13 de junio de 1958). Sesenta años después, la constatación de este fracaso podría defenderse del mismo modo, retomando literalmente las palabras del fundador de la V República. Las elecciones presidenciales de 2017 han consagrado la descomposición de los grandes partidos que han contribuido a conformar la vida política del último medio siglo, y la segunda vuelta ha catapultado al Palacio del Elíseo a Emmanuel Macron, el candidato que se define como "de izquierda y de derecha".

La crisis de los grandes partidos tradicionales

En la página 40 de su libro *Révolution*[1], Emmanuel Macron observaba: "Nuestros partidos políticos han muerto por dejar de estar confrontados a lo real, pero querrían apoderarse de la principal elección para perdurar". No ha ocurrido así, ya que, el 23 de abril de 2017, en la primera vuelta solo el 26% de los electores respaldaron a los dos grandes partidos de izquierda (Partido Socialista) y de derecha (*Les Républicains*) en torno a los cuales se han conformado todas las alternancias políticas durante la V República. Salvo el paréntesis de 2002, en el que los candidatos de estas dos familias no superaron el listón del 50% de los sufragios emitidos, estas dos fuerzas habían controlado entre el 65% y el 94% del electorado desde 1965, fecha de las primeras elecciones presidenciales con sufragio universal directo. En 2017, aproximadamente tres de cada cuatro votantes optaron por candidatos que no pertenecían a ninguno de estos dos campos que han marcado el ritmo de la famosa bipolarización política característica del último medio siglo. La segunda vuelta dio la victoria al candidato "de izquierda y de derecha" (Emmanuel Macron) sobre la candidata "ni de derecha, ni de izquierda, francesa" (Marine Le Pen); incluso el malestar de quienes no se han identificado con esta oferta renovada ha sido importante (el 34% de los electores optaron por la abstención o el voto en blanco o nulo). Los dos candidatos que se situaron por delante en la primera vuelta y que se enfrentaron en la segunda son candidatos que rechazan claramente inscribirse en la vieja división derecha-izquierda. Emmanuel Macron reivindica una posición central y ha creado un movimiento político de nuevo cuño, *En Marche!*, que pretende atraer apoyos de la derecha, la izquierda y, en sentido más amplio, de la sociedad civil; Marine Le Pen rechaza también la vieja división izquierda-derecha y quiere escenificar una oposición entre el campo de los "patriotas" y el de los "mundialistas"[2]. Por primera vez en unas elecciones presidenciales, se ha impuesto la división entre "sociedad abierta" y "sociedad de la reorientación nacional". Al igual que en Gran Bretaña con el *Brexit*, en Estados Unidos con la victoria de Donald Trump, en Austria con la victoria de Alexander Van der Bellen, cada vez más democracias experimentan una crisis profunda de los viejos aparatos y descubren la fuerza de las oposiciones en torno a cuestiones de la globalización, sobre Europa o sobre las fronteras. Esta nueva división, que se expresa en el escenario electoral, remite a una división social entre las capas sociales superiores y medias y las capas populares. Si el 33% de los trabajadores de cuello blanco votaron en la primera vuelta a favor de Emmanuel Macron, el 37% de los obreros optaron por Marine Le Pen (sondeo IPSOS: *Comprendre le vote des Français*, 24 de abril de 2017). Si el 27% de los franceses que tienen la sensación de ejercer una profesión en expansión votaron a favor de Emmanuel Macron, el 30% de quienes sienten que ejercen una profesión en declive optaron por Marine Le Pen. Si el 32% de quienes declaran "vivir cómodamente con los ingresos del hogar" votan por Emmanuel Macron, el 43% de los que "llegan a fin de mes con muchas dificultades" prefieren a Marine Le Pen. No cabe la menor duda, dos Francias se oponen a la vez en el terreno político y en el terreno social. Se trata de una perturbación de gran magnitud y pone de manifiesto que un viejo mundo político está muriendo y que un nuevo mundo duda en nacer[3].

En Francia la bipolarización entre la izquierda y la derecha ha dado paso a una bipolarización entre el campo de la "sociedad abierta" y la "reorientación nacional"

El viejo mundo estaba organizado en torno a la bipolarización entre la izquierda y la derecha, estructurada por la modalidad de escrutinio mayoritario a dos vueltas adoptado a partir de 1958 y reforzado en 1976 (reforma del acceso a la segunda vuelta de las legislativas solo para candidatos a quienes haya votado el 12,5% del censo en la primera vuelta), por la elección del presidente por el pueblo según la misma modalidad de escrutinio mayoritario a dos vueltas (tras la reforma de 1962) y por el establecimiento del hecho mayoritario que, desde finales de los años sesenta, establece una mayoría relativamente sólida para el presidente electo. Todos estos elementos de ese viejo mundo son los que se están descompensando.

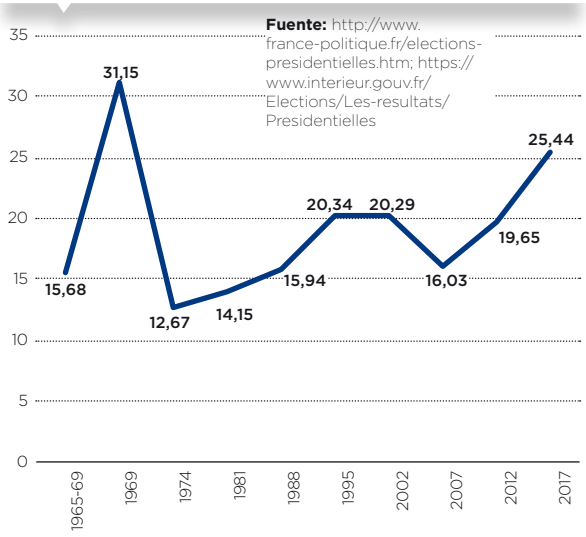
La crisis de la división entre la izquierda y la derecha

Desde hace décadas, una mayoría de franceses declara su escepticismo frente a la pertinencia de la división entre la izquierda y la derecha. En diciembre de 2017, el 70% de ellos afirmaba que actualmente "el concepto de derecha y de izquierda ya no significa gran cosa" y el 69% declaraba no tener "confianza ni en la izquierda ni en la derecha para gobernar el país". La bipolarización entre la izquierda y la derecha ha dado paso a una bipolarización de nuevo cuño entre el campo de la

1. Macron, 2016.
2. Perrineau, 2014.
3. Perrineau, 2017.



PORCENTAJE DE ABSTENCIÓN EN SEGUNDA VUELTA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES
1965-2017



Fuente: http://www.france-politique.fr/elections-presidentielles.htm; https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles

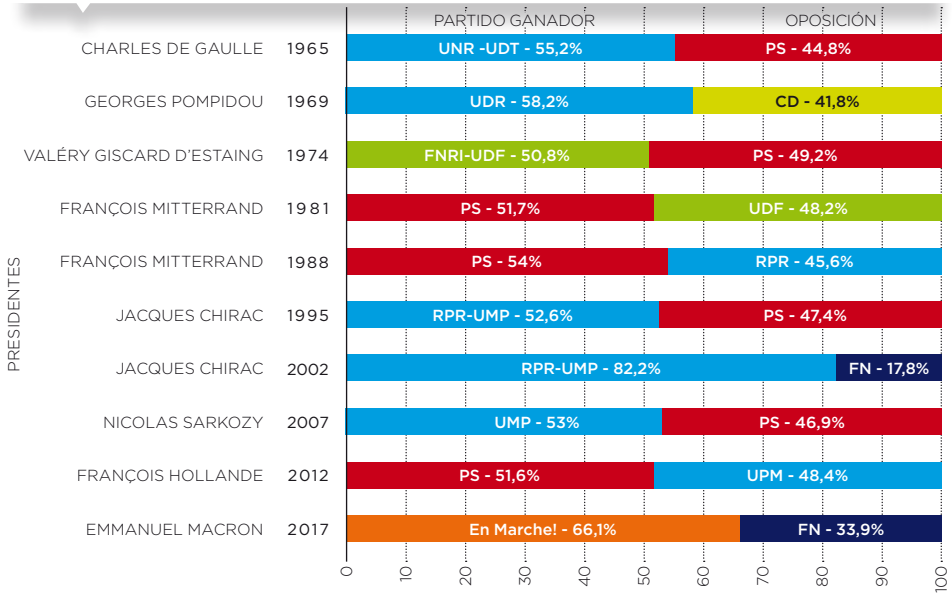
El "centrismo" de Macron es efectivamente "de izquierda y de derecha", de izquierda en el plano cultural y de derecha en el plano económico

"sociedad abierta" y el de la "reorientación nacional". Sin embargo, incluso con su capacidad para agrupar en la segunda vuelta a todos los electores que se encuentran, en mayor o menor grado, en el campo de la "sociedad abierta", Emmanuel Macron no partía de cero. Ha sabido gestionar en beneficio propio el temperamento centrista que ha sido siempre un componente de la cultura política francesa y que Macron ha incorporado a su intento de definición de un espacio central "de izquierda y de derecha"[4]. A lo largo de la V República el centrismo, insatisfecho por el dominio de la bipolarización entre la izquierda y la derecha, ha buscado una salida política. Así ocurrió con la candidatura a las elecciones presidenciales de 1965 del democratacristiano Jean Lecanuet, que solo consiguió reunir el 15,6% de los votos emitidos y, posteriormente, con la de Alain Poher (también de tradición democratacristiana) en las elecciones de 1969 en las que consiguió, con un 23,3%, pasar a la segunda vuelta. Posteriormente, en 1974, la apertura de Giscard intentará, desde la derecha no gaullista, federar a la derecha no gaullista y al centro con la ambición de agrupar a "dos de cada tres franceses" y "gobernar desde el centro"[5]. Ya en 1972, Valéry Giscard d'Estaing había dicho que "Francia desea ser gobernada desde el centro". Con un 32,6% en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 1974 y un 50,8% en la segunda, Valéry Giscard d'Estaing intentó poner en práctica esta voluntad centrista, al tiempo que se vio abocado, poco a poco, a no ser más que la expresión de la derecha frente a un izquierda unida y conquistadora que se impondría en 1981. Se pudo tener la impresión entonces de que el centrismo solo tenía futuro en el seno de la derecha y constituyó, de 1978 a 2007, el elemento esencial de la aventura de la UDF[6], llevada a la pila bautismal por Valéry Giscard d'Estaing. François Mitterrand, que iba a imponerse a este, pudo entonces afirmar: "El centro no es de izquierda ni de derecha". Ese sería el destino del centrismo o, al menos, de los candidatos que reclamaban, en mayor o menor medida, su legado: Raymond Barre reunía el 16,5% de los votos en 1988 y llamaba a votar a favor de Jacques Chirac en la segunda vuelta; lo mismo ocurrió con Édouard Balladur en 1995. Tras la victoria de Jacques Chirac, renovada en 2002, y la creación de la UMP que pretende integrar en un único partido a la derecha y al centro, se pudo tener la impresión de que el centro ya no tenía futuro. Y, sin embargo, un centrismo autónomo, encarnado por François Bayrou, planteó resistencia. Como decía quien se convertiría, en 2007, en líder del MoDem: "La vocación histórica del centro consiste en rechazar la bipolarización". Tras un resultado testimonial en 2002, con el 6,8% de los votos, François Bayrou llevó a esta corriente hasta el 18,6% de los sufragios en 2007 y demostró la capacidad de esta sensibilidad para nutrirse de las vacilaciones y decepciones de los electores de la izquierda socialista. El espacio central, que casi siempre había concebido su porvenir a partir de la derecha, descubría que la crisis de la izquierda podía aportarle muchos apoyos. El retorno de la izquierda en 2012 fue un paréntesis en el que se pudo tener de nuevo la impresión de que el centrismo solo tenía una vocación "testimonial" (9,1% de los votos para François Bayrou).

4. Raynaud, 2018.
5. Giscard d'Estaing, 1992.
6. Valéry Giscard d'Estaing fundó la Unión por la Democracia Francesa (UDF) en 1978 para agrupar a las fuerzas de la derecha no gaullista y del centro en un único movimiento.

RESULTADOS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN FRANCIA 1965-2017

% Segunda vuelta sobre el total de sufragios emitidos (no incluye votos en blanco ni nulos)



Fuente: http://www.france-politique.fr/elections-presidentielles.htm; https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles

Los orígenes intelectuales del macronismo

El fracaso de la izquierda, en el poder de 2012 a 2017, y la incapacidad de la derecha para renovar en profundidad su oferta política iban a abrir un espacio a un hombre que no procedía ni de la derecha, ni del centro histórico –de sensibilidad democratacristiana–, sino, por el contrario, de la izquierda: Emmanuel Macron. Sin embargo, cuando se vuelve sobre la trayectoria política y espiritual del actual presidente, resulta interesante destacar su prolongada escolarización en un importante centro privado católico de una ciudad de provincias (Amiens) y, posteriormente, su relación con el filósofo Paul Ricoeur[7] y la revista *Esprit* fundada en 1932 por Emmanuel Mounier, el padre de la corriente personalista, uno de cuyos ejes principales ha sido siempre la búsqueda de una "tercera vía" entre el capitalismo liberal y el marxismo. La cultura del joven Emmanuel Macron, que se convertiría de 2006 a 2009 en miembro del Partido Socialista, se conformó en estos entornos. Es a este "reformista de izquierda" empapado de referentes personalistas, de elementos de la "segunda izquierda"[8] y de la cultura tecnocrática de la ENA y de los "grandes cuerpos"[9], al que detectó François Hollande que lo convertiría en su secretario general adjunto a la Presidencia y, después, en su ministro de Economía. Sin embargo, posteriormente, la criatura escaparía de su creador, el joven de izquierda escaparía de la izquierda para intentar crear, con motivo de las elecciones presidenciales de 2017, el espacio central capaz de acoger, sin duda, a los herederos del centrismo, pero también a los tránsfugas "de izquierda y de derecha" liberados por el agotamiento de las organizaciones y de las culturas políticas del viejo mundo bipolar izquierda-derecha.

Desde hace años, todas las encuestas mostraban una opinión pública cansada de la división entre izquierda y derecha, desafiante frente a una clase política y partidos considerados, con o sin razón, obsoletos y en busca de "otro espacio político" relativamente indefinible. La secuencia 2016-2017 abrió, de manera fulgurante, las perspectivas que parecían hasta entonces bloqueadas para reinventar un centrismo o, más bien, un espacio central capaz de acoger a la vez a los "decepcionados" de la izquierda y de la derecha. De 1965 a 2002, el centrismo se nutrió esencialmente de la derecha y después, en 2007 y 2012, alimentándose posteriormente en mayor medida de la izquierda. En 2017 se construyó un espacio central en torno a Emmanuel Macron para superar el legado único del centrismo político y convertirlo en un dispositivo "de izquierda y de derecha". Esta voluntad de sustituir la oposición y la separación por una dialéctica que agrupa, que agrega, es absolutamente sintomática del pensamiento de Emmanuel Macron y de Paul Ricoeur que, en un momento de su vida, pudo desempeñar un papel formador[10]. Sin embargo, esta voluntad se inscribe también en el legado del centrismo que siempre se ha caracterizado por la afirmación del compromiso y del "equilibrio". En este sentido, lo que hace este centrismo es expresar la posición central de los electores cercanos al movimiento *La République en Marche* que, en todas las cuestiones económicas, sociales y culturales, se sitúa en un "punto intermedio" entre las posiciones estatistas, igualitaristas y libertarias de la izquierda y las posiciones liberales, más cercanas

7. A finales de los años noventa, el joven Emmanuel Macron fue asistente editorial del filósofo Paul Ricoeur que preparaba su obra sobre *La memoria, la historia, el olvido*.
8. La "segunda izquierda" es esa corriente reformista y descentralizadora que, a partir de finales de los años setenta, se agrupó en torno a Michel Rocard y se opuso a menudo a una "primera izquierda" que, en el seno del Partido Socialista, estaba más marcada por un legado marxista y jacobino.
9. Los "grandes cuerpos" reúnen en el seno de la función pública francesa a los altos funcionarios, generalmente reclutados tras su paso por las grandes escuelas (École Nationale d'Administration, École Polytechnique, etc.) y que ocupan las más altas funciones en el aparato del Estado. Emmanuel Macron pertenece al cuerpo de la Inspección de Hacienda y su primer ministro, Édouard Philippe, al del Consejo de Estado.
10. En la mayoría de sus obras, Paul Ricoeur desarrolla una escritura que intenta constantemente un punto de equilibrio entre polos aparentemente contradictorios o al menos incompatibles.



a la equidad que a la igualdad y más marcadas por la autoridad, de la derecha. No obstante, cabe observar que el liberalismo económico de quienes apoyan a Emmanuel Macron está más cerca del de la derecha, mientras que el liberalismo cultural[11] está sensiblemente más cerca del de la izquierda. En este sentido, el "centrismo" de Emmanuel Macron es efectivamente "de izquierda y de derecha", de izquierda en el plano cultural y de derecha en el plano económico.

La desestructuración del sistema de partidos

El nuevo presidente ha configurado *ex nihilo* en la Asamblea Nacional una nueva mayoría parlamentaria para apoyarlo, una mayoría que se emancipa de la oposición entre la izquierda y la derecha y se recompone sobre los escombros y las divisiones de los partidos tradicionales (PS, LR, UDI), pero sigue siendo frágil. La derecha sigue controlando la mayoría del Senado y la mayoría del poder local y, en el ámbito social, la "izquierda de la izquierda" (*France insoumise*) intenta organizar la protesta.

La desestructuración de la corriente socialista, en cambio, está muy avanzada –nunca desde 1969 el candidato del PS había recabado tan pocos votos–, al volatilizarse el electorado socialista de François Hollande de 2012: según la oleada 14 de la *Encuesta electoral francesa 2017*, realizada por Sciences Po con el instituto ISPSO, el 46% de quienes apoyaron a François Hollande optaron por Emmanuel Macron, el 26% por Jean-Luc Mélenchon (Francia Insumisa), el 15% por Benoît Hamon (Partido Socialista) y el 13% por los demás candidatos. En la derecha, la desestructuración está menos avanzada, en la medida en que François Fillon "ha salvado los muebles" con un 20% de los votos, es decir el nivel medio al que estaba acostumbrado el representante de la familia noeogaullista (salvo el paréntesis de Sarkozy) desde hace cuarenta años. Sin embargo, desde la llegada al poder de Emmanuel Macron y el nombramiento de un primer ministro (Édouard Philippe) procedente de las filas de *Les Républicains*, el partido de la derecha ha experimentado múltiples salidas y escisiones (creación de los "*Constructifs*" para reunir a los electos republicanos que apoyan a Emmanuel Macron y que crearon, en noviembre de 2017, el nuevo partido *Agir*, líderes republicanos que pasan a la reserva, como Alain Juppé; dimisión de dirigentes importantes como Xavier Bertrand, presidente de la región de Alta Francia, o Dominique Bussereau, presente de la Asamblea de los Departamentos de Francia). Así, actualmente, queda patente el fracaso de la ambición de la UMP –antecesora de *Les Républicains*– cuando se creó en noviembre de 2002: se trataba entonces de unir al neogaullismo y a la derecha no gaullista. Quince años después, la derecha francesa ha vuelto al estado de "*patchwork*".

El viejo sistema de partidos está profundamente tocado, pero no se ha hundido del todo y opone su resistencia a la necesidad del presidente de favorecer el advenimiento de un nuevo "partido dominante". La tarea no es sencilla, porque la organización *En Marche!,* que ha apoyado a Emmanuel Macron en su campaña presidencial, era una organización más bien horizontal, muy articulada en torno a Internet, sin vínculo organizativo sólido (sin cuotas). Convertirse en unos meses en el "partido del presidente", con todo lo que ello implica en términos de organización vertical, de disciplina y de establecimiento de mecanismos de transmisión eficaces, no es tarea fácil. La cultura "horizontal" de los militantes de *En Marche!* resiste, los cuadros del partido son algo novatos y el alejamiento de las realidades regionales, departamentales y locales es importante. El viejo mundo de los partidos plantea resistencia. Sin duda, al igual que Charles de Gaulle en 1958, Emmanuel Macron aspira al fin de los partidos del viejo mundo pero, como observaba ya en 1965 el

11. Se entiende por "liberalismo cultural" todas las actitudes favorables a las libertades y al desarrollo individuales frente a las relaciones autoritarias y más tradicionales.

fundador de la V República, estos pueden volver. En una rueda de prensa celebrada entre las dos vueltas de las elecciones presidenciales de 1965, el general de Gaulle presentía esa "vuelta" de los partidos: "He propuesto al país hacer la Constitución de 1958 (...) con la intención de poner fin al régimen de los partidos. La Constitución se elaboró con ese espíritu, y con ese mismo espíritu se la propuse al pueblo que la aprobó (...) Por tanto, si los partidos vuelven a apoderarse de las instituciones de la República, del Estado, entonces, evidentemente, no hay nada que hacer. ¡Hemos hecho confesionarios para intentar apartar al diablo! Pero si el diablo está en el confesionario, eso lo cambia todo". Los viejos partidos intentan no dejarse derribar –incluso si su tendencia suicida no ha sido despreciable durante el último período– y las fuerzas políticas nuevas se buscan, ya sea *La République en Marche*, en el núcleo del nuevo sistema de poder, o *France insoumise* en los márgenes de este. Si no se instaura un nuevo sistema de partidos o de "neopartidos", las antiguas organizaciones políticas, más o menos revisadas y corregidas, van a intentar volver. Sin embargo, esta última hipótesis choca con el profundo descrédito de los partidos entre la opinión pública.

El malestar democrático

La victoria de Emmanuel Macron se ha visto favorecida por la profunda corriente crítica de la democracia política tal y como funciona, que se percibe en todas las encuestas de opinión desde hace muchos años e incluso varias décadas. Los partidos tradicionales, los hombres y las mujeres que los representan, las instituciones representativas que estos detentan, han sido objeto de un rechazo al que Emmanuel Macron y los candidatos de la protesta populista han sacado el máximo partido en las elecciones presidenciales. La mayoría legislativa asociada al nuevo presidente se ha beneficiado, sobre un fondo de apatía cívica gigantesca, de esa voluntad de relegar al almacén de los trastos a los viejos y no tan viejos representantes de la democracia política de ayer[12]. La victoria del nuevo presidente ha contribuido a mejorar la percepción del sistema democrático, pero el retorno de la confianza es escaso: el presidente de la República cuenta con una confianza del 36% según una muestra representativa de franceses encuestados del 13 al 26 de diciembre de 2017 (oleada del Barómetro de confianza política, *Centre de recherches politiques de Sciences Po)*, el gobierno del 30%, la Asamblea Nacional del 29% y los partidos políticos cierran como siempre la marcha con el 9% de confianza[13]. Solo los alcaldes, como de costumbre, cuenta con una amplia confianza (55%). No hay que sorprenderse por tanto de que, para el 61% de las personas encuestadas, "el sistema democrático funciona más bien mal en Francia". Solo los simpatizantes de *La République en Marche* escapan a ese sentimiento mayoritario, pero la golondrina de ese optimismo recuperado todavía no hace el verano del sistema democrático[14].

De hecho, si la demanda de otro funcionamiento del sistema democrático, en un sentido más horizontal, ha estado muy presente en la campaña del candidato Macron, cabe señalar que el presidente ha introducido una gran dosis de verticalidad en el sistema democrático implantado y que se han multiplicado los actos de "autoridad jupiterina"[15]. Esta concentración de los poderes que parece imperar desde mayo de 2017 corresponde a una fuerte demanda de autoridad entre la opinión pública. El 88% de los franceses considera que "necesitamos un verdadero jefe en Francia para volver a poner orden", el 84% que "la autoridad es un valor criticado con demasiada frecuencia" (encuesta sobre las "fracturas francesas" de junio de 2017)[16]. En todos estos asuntos, los simpatizantes de *En Marche* están mucho más cerca de los electores de la derecha que de los de la izquierda. Los apoyos sociales a esta demanda de autoridad proceden a la vez de los medios populares y de los cuadros. Dos tipos de autoridad se abren así camino en la sociedad francesa: aquella por la que abogan los populismos de izquierda y de derecha, pero también la que remite a una visión sansimoniana del "gobierno de las cosas" o del "gobierno de los expertos"[17]. Tanto una como la otra pueden socavar el funcionamiento de la democracia.

Por supuesto, una amplia mayoría de franceses (el 78%) considera que "si la democracia puede plantear problemas, es sin embargo mejor que ninguna otra forma de gobierno", pero, en tres años, este porcentaje ha caído seis puntos. Hoy en día, una minoría importante (el 42%) piensa que tener "a la cabeza a un hombre fuerte que no tiene que preocuparse por el Parlamento y elecciones sería una buena forma de gobernar el país". Sin duda, los medios populares y los simpatizantes del FN son más proclives que otros a esta tentación, pero el empuje es general en todos los electorados. De este modo, las deficiencias de la democracia han favorecido una sensibilidad autoritaria que se consolida, que el macronismo todavía no ha conseguido invertir y de la que puede incluso nutrirse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Giscard d'Estaing, Valéry. (1992): *Deux Français sur trois*, París: Flammarion, 1992.

Macron, Emmanuel. (2016): *Révolution*, París: XO éditions, 2016.

Perrineau, Pascal. (2014): *La France au Front*, París: Fayard, 2014.

Perrineau, Pascal dir. (2017): *Le Vote disruptif. Les élections présidentielle et législatives d'avril-mai-juin 2017,* París : Presses de Sciences Po, 2017.

Raynaud, Philippe. (2018): *Emmanuel Macron : une révolution bien tempérée*, París: Desclée de Brouwer, 2018.

12. En las elecciones legislativas de los días 11 y 18 de junio de 2017, los electores se abstuvieron en unos niveles nunca registrados en elecciones de este tipo (un 51,3% y un 57,4% de abstenciones en la primera y la segunda vuelta). Los que votaron concedieron una mayoría absoluta de escaños a los nuevos candidatos de *La République en Marche* (308 de los 577 escaños de diputados en la Asamblea Nacional) y el Partido Socialista, que tenía mayoría absoluta en la Asamblea saliente, solo obtuvo 30 diputados, consiguiendo *Les Républicains* salvar 112 escaños. Nunca, en la V República, la renovación de los diputados había sido tan importante.
13. www.cevipof.com/fr/le-barometre-de-la-confiance-politique-du-cevipof/
14. Nota de la T.: Para indicar que no se pueden extraer conclusiones generales a partir de un hecho aislado, los franceses utilizan con frecuencia el proverbio siguiente: *Une hirondelle ne fait pas le printemps* (que tiene su equivalente en la expresión en español "una golondrina no hace verano").
15. En una entrevista en el diario *Le Point*, el 31 de agosto de 2017, el candidato Macron reivindicaba el ejercicio de una "presidencia jupiterina".
16. www.ipsos.com/fr-fr/nouvelles-fractures-francaises-resultats-et-analyse-de-lenquete-ipsos-steria
17. Claude Henri de Rouvroy de Saint-Simon (1760-1825), filósofo del industrialismo en el siglo XIX, rendía una especie de culto a los científicos y abogaba por un gobierno abierto a los eruditos y a los empresarios. Ver Œuvres *complètes*, París: PUF, 2012.

UNA VISIÓN FRANCESA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

BERTRAND BADIE,
Profesor en el Institut d'Études Politiques, París



Nunca resulta sencillo asociar una visión de las relaciones internacionales a cualquier pueblo en su conjunto, sobreentendiendo de este modo una especie de unanimidad en relación con una serie de cuestiones que revisten, en esencia, una enorme complejidad. El debate en torno a las lecturas parciales de las relaciones internacionales ha existido siempre: pro la Europa legitimista o la revolucionaria a finales del siglo XVIII; a favor de la colonización o en su contra, a lo largo de todo el siglo XIX; a favor del pacifismo o del belicismo durante la Primera Guerra Mundial; en apoyo o denuncia de los Acuerdos de Múnich; de neutralidad o de intervención al lado de la República en la Guerra Civil Española; entre la colaboración y la resistencia en el contexto de la Segunda Guerra Mundial; a favor de las posiciones socialistas o por el denominado "mundo libre" durante la Guerra Fría, etc. A lo largo de su historia, Francia ha debatido con frecuencia acerca de la esfera internacional, y se ha mostrado dividida en este ámbito. Existe, sin embargo, un elemento común y vertebrador, una especie de cultura gala de las relaciones internacionales que se ha ido conformando con el tiempo y que pesa sobre sus dirigentes, forjando una política exterior en ocasiones vacilante e incierta, pero siempre apoyada en referentes fijos, cuyos resortes, giros y resultados intentaremos desvelar en este artículo.

Los resortes de la política internacional: del Imperio a la "grandeur"...

Francia siempre ha albergado un sueño imperial cuya fuente sea tal vez la historia romana que fundamenta su latinidad. En tiempos antiguos, fue víctima de las ensoñaciones de otros imperios, y padeció el impacto colonial, lo que aportó a la memoria histórica y las aspiraciones francesas de un sentimiento de resistencia nacional. Del mismo modo, la impronta imperial está presente en su derecho público, elaborado por expertos "romanistas" a finales de la Edad Media. Y a lo largo de todo este tiempo, dicho referente nunca ha desaparecido del todo. Como ya hiciera Carlomagno, Luis XIV soñaba con ser emperador y sus proyectos europeos entrañaban sin duda un trasfondo imperial, que llegaría a materializarse con Napoleón. Y tras su derrota en 1815, el sueño imperial europeo transmutó en un sueño imperial colonial, universalista, emancipador, mesiánico, e incluso generoso, en la mente de sus defensores más exaltados. La noción actual de "Françafrique"[1] bebe de ese sueño imperial que aún se resiste a morir y que alimenta de manera más o menos perversa, las políticas francesas contemporáneas, como el gusto por la intervención o la celeridad a la hora de asumir como propios todos los asuntos internacionales, incluidos los más alejados.

1. N. del E.: El término "*Françafrique*" se acuña a mediados de los años 50 y en el marco de la independencia de las colonias subsaharianas francesas, cuando el gobierno del General De Gaulle plantea una política informal de injerencia (política, a través de empresarios y para-diplomacia, aunque también militar y económica) que le permita mantener su influencia política en temas de política doméstica así como en foros internacionales (garantizándose su apoyo). Progresivamente, el término ha ganado connotaciones negativas.

El imperio francés ha sido siempre precario, a menudo imaginado, más onírico que real. Al no haberse impuesto de manera duradera, alumbró la idea de nación, enmendada por su concepto más político que cultural, más universalista que identitario. Como un sutil compromiso forjado por la historia, el concepto de nación conserva el matiz universal del sueño imperial y se presenta, una alternativa integradora, que, por ese motivo, siempre ha herido la sensibilidad identitaria de la derecha francesa. Aquí, la transacción desemboca en el conflicto, tal vez en la contradicción, que contrapone una lectura extravertida y emancipadora de la nación a una visión más particularista: determinada izquierda ve a la nación francesa a través de una realización de los valores republicanos y emancipadores, allí donde por lo general la derecha solo concibe una Francia cristiana, occidental, blanca.

A la primera le corresponde un laicismo militante que observa al mundo más allá de sus religiones; a la otra, Juana de Arco, el orden moral y la perpetua tentación antisemita que es fácilmente extensible a la arabofobia y a la islamofobia. Esta división, muy francesa, dista mucho de no tener efectos –como cabe imaginar– en las políticas internacionales, que conducen a menudo a una sobrevaloración del parámetro religioso a la hora de considerar situaciones de conflicto, y a una prescripción política y diplomática siempre cuidadosa en esta materia.

Profundamente marcada por la cultura del Estado –cuya paternidad parece reivindicar con frecuencia la Historia de Francia–, esta política internacional sigue siendo jacobina, apasionada por los debates sobre la soberanía, vinculada a una cultura westfaliana, cuya impronta francesa se tiene en cuenta a menudo. Así, la universalización del modelo estatal permanece en el centro de su dinámica, activando, al menos de manera simbólica, el momento de la descolonización, que supuestamente universaliza el modelo estatal de extracción francesa. El Concierto Europeo, tal y como se concibió y se organizó tras la derrota de Waterloo, sigue siendo también un referente potente; la recuperación de la debacle napoleónica, la compensación al sueño imperial roto y el medio de oficializar el papel de Francia como cogerente del mundo. La idea se mantiene hoy en día intacta y firme: explica hasta qué punto valora Francia su puesto como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, su presencia en la mayoría de los "grupos de contacto", en el G7, en el G20, así como su inclusión entre los "grandes". Contrariada por su adscripción desde el exterior, en cambio, al concepto de "potencia intermedia", Francia aspira, en primer lugar, a ser una "gran potencia". Insegura, al mismo tiempo, en cuanto a su capacidad real, insiste sin cesar en su "grandeur", fórmula forjada por el General de Gaulle en virtud de la cual la influencia sustituye a un poder coercitivo menos evidente, y donde la visualización prevalece sobre la eficacia de los recursos de los que se dispone. De este modo, el rango clasificatorio se convierte en una prioridad que debe preservarse a toda costa, y el *overachievement* en un imperativo permanente de su diplomacia. Así es como debe entenderse la voluntad política de De Gaulle de dotar a Francia de armamento nuclear, un medio infalible, entonces, para mantenerse en "primera división".

No resulta difícil encontrar el reflejo de estos resortes en la historia intelectual y en la forma en la que la ciencia francesa contemporánea ha concebido y construido las relaciones internacionales. No se ha contemplado de manera prioritaria la esfera internacional a través de un proceso tradicional de ciencia política que, al contrario que en Estados Unidos, siempre ha sido marginal en Francia. En cambio, resulta notable que la historia de las relaciones internacionales haya dominado en la tradición universitaria francesa, a través de figuras tan sólidas y prestigiosas como Pierre Renouvin o Jean-Baptiste Duroselle, y sus discípulos. La mirada francesa sobre la esfera internacional siempre ha sido profundamente histórica, reproduciendo las líneas ya subrayadas, en ocasiones en detrimento de la puesta en relieve de las grandes rupturas que han marcado la posguerra mundial. Cabe forjar la hipótesis de que esta historicidad muy sólida, ha desbordado regularmente la aplicación misma de las políticas exteriores.

La aventura colonial fue traumática, acompañada de la mala conciencia inspirada por el abandono por parte de la República de los principios generales de los derechos humanos, de los que, no obstante, Francia se presenta como inspiradora universal

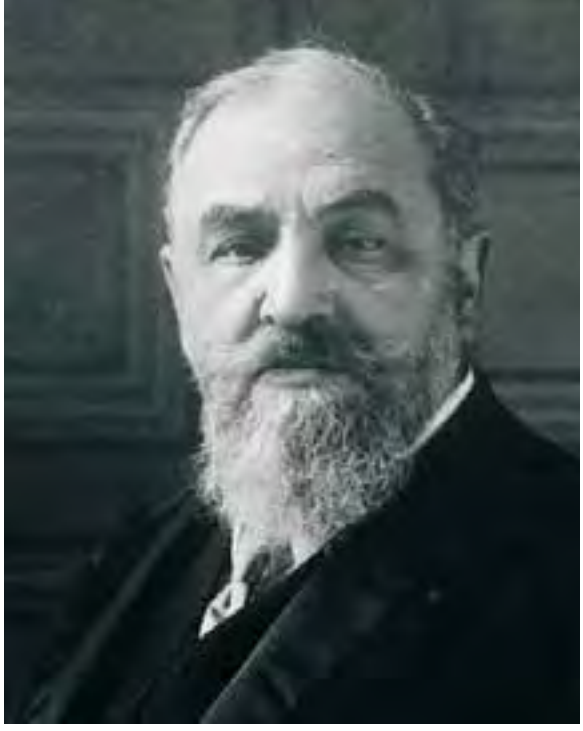
La misma observación sería válida en el ámbito del derecho internacional, del que Francia ha sido, tradicionalmente, un vector con una profunda influencia en la implantación de un régimen de normas internacionales. Muchos trabajos realizados en Francia en el ámbito del análisis internacional parten de un razonamiento jurídico o han sido desarrollados por juristas: Georges Scelle fue pionero en este sentido, aportando los primeros fundamentos de una sociedad internacional solidaria e interdependiente. Además, muchos de sus sucesores procedentes de las facultades de Derecho han enriquecido las perspectivas francesas en materia internacional.

Por último, no se puede olvidar el arraigamiento de la escuela francesa de sociología, que desde finales del siglo XIX se diferencia claramente de su vecino y rival alemán, encarnado entonces por Max Weber. Este situaba deliberadamente el concepto de potencia como eje central de su obra, mientras que el francés Emile Durkheim concebía su sociología en torno al concepto de integración social y de solidaridad. Resultaría demasiado fácil y falso considerar de manera esquemática que de ello derivaba una oposición entre una cultura de la potencia y otra de la solidaridad. En cambio, es evidente que el solidarismo *durkheimiano* tuvo un profundo impacto en el pensamiento político francés y, en particular, en el concepto de la esfera internacional. En la transición del siglo XIX al siglo XX, un político de alto rango, futuro presidente de la Sociedad de las Naciones, elaboró un concepto solidarista de las relaciones internacionales. Presidente del Consejo, ministro en varias ocasiones, en particular de Asuntos Exteriores, Léon Bourgeois se presenta también como uno de los padres fundadores de un multilateralismo a la francesa, que nunca abandonará el escenario de las ideas. El proceso es todavía más notable en el sentido de que se distingue como anticipo del *wilsonismo* que se vislumbraba en el horizonte, pero que concibe el multilateralismo a partir de los principios del institucionalismo liberal, conformados por derecho e intercambios en mayor medida que por solidaridad social. De este modo, entran en competencia dos culturas del multilateralismo: la nacida en Francia reivindica en mayor medida lo social que la potencia y motiva, en particular, la creación de la Organización Internacional del Trabajo en 1919, presidida entonces por otro francés de sensibilidad cercana, Albert Thomas.

Los grandes giros contemporáneos

De hecho, los resortes culturales e intelectuales son significativos, complejos y, en ocasiones, contradictorios. Son sobre todo los acontecimientos que les dan cuerpo. Se ponen de manifiesto, al menos, tres secuencias decisivas: una serie de derrotas consecutivas, la aventura colonial y las ambigüedades de su finalización y la época del general de Gaulle y las intuiciones de su protagonista. La derrota bélica ha jugado un efecto traumático profundo en el imaginario colectivo francés. Más allá de la que siguió a Waterloo, que se superó rápidamente, la capitulación frente a Alemania, en 1871, fue suficientemente decisiva para haber provocado la reinvención perdurable de la República, la obsesión colonial y el nacimiento de un nacionalismo que, al contrario de lo que ocurrió con el de la Revolución francesa, se presentaba como identitario y conservador. La debacle de 1940 fue todavía más difícil de asumir, y a menudo fue negada hasta crear la ficción de que Francia se encontraba entre los vencedores de la Segunda Guerra Mundial; afirmación frágil, apoyada en el carisma del general de Gaulle, que relanzó la voluntad francesa de afirmarse como miembro de la oligarquía mundial de la posguerra cuando ya no disponía de los medios para ello.

Sin embargo, las derrotas sufridas en el crepúsculo de la época colonial fueron todavía mucho más decisivas. Tal vez la Francia contemporánea nació en 1954 en Dien Bien Phu, en Vietnam, cuando fue derrotada por una fuerza mucho más pequeña. Por primera vez en su historia, se veía doblegada en el escenario mundial por un actor que no era ni un Estado reconocido, ni una potencia, ni un miembro "del club". La novedosa e insólita situación alumbró una profunda desconfianza respecto de aquello que podía aportar Francia como potencia, una búsqueda desesperada de una grandeza compensatoria, y una desconfianza hacia sus aliados y, en particular, hacia los Estados Unidos (renovada con motivo de la expedición de Suez en 1956). La derrota posterior –más política que militar– frente a la resistencia argelina actuó como











una suerte de doloroso recordatorio de vacunación. En este sentido, la aventura colonial fue traumática, acompañada de la mala conciencia inspirada por el abandono por parte de la República de los principios generales de los derechos humanos, de los que, no obstante, Francia se presenta como inspiradora universal. Tuvo, no obstante, otro efecto, considerablemente más positivo: abrir la sociedad francesa a la asunción de culturas que no eran la suya y hacer que entrara de este modo una antropología científica entre los parámetros que determinaron, y siguen determinando, las opciones políticas de los más ilustrados.

El gaullismo, que estuvo presente en el nexo de la mayoría de estos acontecimientos, se constituyó como una síntesis de todas estas adaptaciones, facilitada por la personalidad de su inspirador. También le debemos la reorientación del nacionalismo francés desde la búsqueda de la *grandeur* y de la voluntad de proteger el rango de Francia en el mundo a una doctrina sólida de la independencia nacional que era su prolongación natural y que busca contener el papel y el lugar de aliados que suscitaban desconfianza. Le debemos asimismo una adhesión calculada a la acotada Europa de los Seis, en la medida en que pensaba que debía permitir a Francia asegurar en este





foro su liderazgo diplomático, pero, sobre todo, volver a conquistar un espacio propio donde podría ejercer su influencia, lo que era posible con una Alemania derrotada, pero ciertamente no con un Reino Unido vencedor.

Esta reorientación era fundamental, pero más global todavía: no solo abría la puerta a una toma de distancia respecto de la Alianza Atlántica que Francia quería en vano cogestionar; no solo reconstituía con precaución el bilateralismo franco-ruso (viaje de junio de 1966 durante el cual de Gaulle se dirige a la multitud moscovita desde el balcón del ayuntamiento), sino que liberaba una intuición sólida que iba a conformar la política exterior francesa durante casi medio siglo. La división oriente-occidente no estaba destinada a perdurar y, el exjefe de la Francia Libre pensaba además que la división norte-sur no iba a tardar en imponerse. Así es como debe interpretarse la política de descolonización de China en 1964, el memorable viaje de Charles de Gaulle a una decena de países de América Latina durante el verano del mismo año, o el giro de 1967, que acerca a Francia a los países árabes e inaugura su famosa "política árabe". Si algunos aspectos de esta política nueva confinaban al "neocolonialismo", en particular la política africana que siguió a la descolonización, la ruptura era considerable y separaba a Francia de la postura ordinaria de sus aliados occidentales. El alejamiento se fue confirmando: abandono del mando integrado de la OTAN en 1966, dura crítica, ese mismo año, en el famoso discurso de Phnom Penh, a la política de Estados Unidos en Vietnam –en el que proclamó su famoso "viva Quebec libre"–; y el año siguiente, el De Gaulle plantea una política internacional en gran medida derogatoria respecto de las normas de la Guerra Fría y de la bipolaridad.

En términos presupuestarios, Francia tiene muchas dificultades para cubrir sus operaciones en el exterior, mientras que los resultados de estas parecen cada vez más pobres, y a menudo contraproducentes

La continuidad prevaleció con los sucesores del General de Gaulle, que no pertenecían siempre, sin embargo, a la misma familia política. Gaullista de pura cepa, Georges Pompidou flexibilizó la lectura gaullista de Europa de la que se había observado que no era hostil a una integración comedida: el "delfín" del general puso no obstante fin al bloqueo que impedía a Gran Bretaña ocupar su lugar. De esencia más liberal que gaullista, Valéry Giscard d'Estaing prosiguió en lo esencial la política exterior del fundador de la V República, incluso si la había criticado en ocasiones antes, en particular en relación con el conflicto árabe-israelí. En esencia, François Mitterrand, por muy oponente histórico que pudiera ser y a menudo virulento crítico de la política exterior gaullista, se esforzó por conservar los postulados hasta dar lugar al neologismo "*gaullo-mitterrandismo*" para definir una doctrina que apenas se discernía: equidistancia entre los Estados Unidos y Gran Bretaña en pleno neoliberalismo, confianza renovada en el eje franco-alemán, misma política árabe y un leve mayor acento en la necesidad de la integración europea.

Paradójicamente, la ruptura con el gaullismo la llevó a cabo Jacques Chirac, de extracción gaullista, y se agrandó con sus sucesores, cada uno de ellos perteneciente a horizontes políticos diferentes, pero seducidos todos por una especie de neoconservadurismo a la francesa. En sus inicios, Chirac también había tomado la senda de la continuidad, oponiéndose en particular, de manera resuelta, a la intervención de Estados Unidos en Irak en 2003. Sin embargo, esto fue poco más que el canto de cisne del gaullismo, que tuvo una culminación rápida en la Cumbre del G8 celebrada en Evian en junio del mismo año: Chirac se reconcilió con Bush de manera espectacular; aceptó votar, en el Consejo de Seguridad, varias resoluciones que avalaban la intervención de los Estados Unidos; se lanzó a una estrecha cooperación con Washington para firmar conjuntamente la famosa Resolución 1.559 sobre el Líbano y Siria; recibió en 2005 a Ariel Sharon en París para relanzar las relaciones con Israel; e inició activamente una política de acercamiento con la OTAN que permitió a su sucesor consagrar la vuelta de Francia al mando integrado de la organización.





El nuevo presidente francés, Emmanuel Macron, dispone de bazas que los demás dirigentes occidentales no tienen. Sin embargo, su puesta en práctica sigue siendo dudosa, lo que explica su tentación de prolongar la línea precedente en lugar de modificarla

Nicolas Sarkozy solo tuvo, por tanto, que prolongar la política reconcebida de este modo y darle un contenido doctrinal y simbólico. Refrendado en su campaña por G.W. Bush, amasando referencias casi obsesivas a la "familia occidental", cultivando la amistad franco-árabe únicamente entre los emiratos del Golfo, poco inclinado a interesarse por el Sur, bastante incómodo fuera de los caminos trillados de la esfera internacional, desorientado por Putin, poco dispuesto a interesarse por Asia, Sarkozy dejó a François Hollande un legado diplomático atlantista, poco sensible a lo que empezaba a cambiar en Estados Unidos a raíz de la elección de Barack Obama. Su sucesor se reconcilió más con la antigua SFIO (antecesora del Partido Socialista) que con el *gaullo-mitterrandismo*. Intervencionista a ultranza (Malí, República Centroafricana, el Sahel, Siria, Irak, Afganistán, etc.), esta política retomaba las principales características, ciertamente atenuadas, del neoconservadurismo estadounidense de principios de nuestro siglo: fundamento mesiánico, creencia en una causa justa más que realista, reafirmación de la identidad occidental, proclamación de la superioridad de los valores vinculados a estas, creencia en la capacidad de la fuerza para "acabar con el mal", superación de los escrúpulos soberanistas, fe en las virtudes de la injerencia… a fin de cuentas, visión jerárquica de la globalización.

La paradoja consistió en desarrollar esta visión en el momento en el que los Estados Unidos empezaban a abandonarla y cuando Barack Obama se disponía a inaugurar una política diametralmente opuesta. Y, además, fue articulada en el Elíseo cuando la mayoría de los países europeos ya se apartaban de la misma y la condenaban con una discreción educada. Lo más sorprendente es que no suscitó ninguna crítica real ni consistente entre la clase política francesa, excepto la reticencia del Partido Comunista y del ala izquierda de Los Verdes. Se puede explicar esta extraña evolución por la pérdida parcial de la influencia francesa, asociada a presidencias débiles y poco carismáticas, a dificultades económicas que rompieron el equilibrio en la pareja franco-alemana y que llevaron a París a buscar otros medios para compensar estas debilidades. También cabe subrayar el efecto doloroso para Francia de la ampliación de la Unión Europea en 2004, que, probablemente, le hizo perder el liderazgo diplomático que la época gaullista había permitido construir. Revela también la consecuencia de un corte progresivo con los países del Sur, fuente de regresión de su influencia y de evolución perniciosa de una visión que, en lo sucesivo, lleva a desempeñar, en África o en Oriente Medio, un papel más de gendarme que de socio.

Los resultados: ¿ardor o presunción?

No hay nada peor en política exterior que la desmesura y el contratiempo. El general de Gaulle luchó contra estas dos patologías, en el primer caso tomando, sin proclamarlo demasiado, la medida justa de las capacidades reales de Francia; en el segundo caso acelerando la descolonización y la toma en consideración del Sur. Actualmente, los dos riesgos están presentes de nuevo. Para convencerse del primero, basta con recordar que, en términos presupuestarios, Francia tiene muchas dificultades para cubrir sus operaciones en el exterior, mientras

que los resultados de estas parecen cada vez más pobres y a menudo contraproducentes. Por lo que respecta al segundo de los riesgos, se debe al desfase entre el neoconservadurismo a la francesa y la ausencia de una réplica en otros países, en un momento en el que los demás Estados están divididos entre un neoliberalismo que Obama ha intentado promover sin demasiados émulos y una fiebre neonacionalista que parece imponerse un poco en todos lados.

El nuevo presidente francés, Emmanuel Macron, parece intentar definirse entre estos escollos. Elegido contra el neonacionalismo del ambiente, para Europa y para la globalización, dispone de bazas que los demás dirigentes occidentales no tienen. Sin embargo, su puesta en práctica sigue siendo dudosa, lo que explica su tentación de prolongar la línea precedente en lugar de modificarla, como se puede observar por la confirmación de la presencia militar francesa en África, su cordial encuentro con Donald Trump, el 14 de julio de 2017, las manifestaciones de amistad expresadas a Benjamín Netanyahu ("querido Bibi") o la reanudación de una política "de seguridad" en materia de inmigración, basada, entre otros elementos, en la diferenciación entre inmigrantes económicos y refugiados.

De hecho, la política exterior francesa necesita una reinvención por muchas razones. En primer lugar, el peso considerable de su legado histórico la inmoviliza en sus viejos fantasmas: el sueño imperial, el mesianismo republicano, la nostalgia de las diplomacias de club, un nacionalismo construido que frena su conversión sincera a la identidad europea o al cosmopolitismo de la globalización. Cualquiera de estos vuelcos habría podido realizarse en el cambio de siglo, si la ampliación incontrolada de la Unión no hubiera arruinado las posibilidades del momento histórico y si el declive económico de Francia no hubiera transformado a la integración europea en generadora de fobias. Y, aun así, habría sido necesario que los dirigentes de la época hubieran comprendido lo que se dirimía y no hubieran abandonado el *gaullo-mitterrandismo* por un neoatlanticismo que ya estaba caduco. Hoy en día, el tablero de juego parece estar más bloqueado que nunca, ya que el neoconservadurismo francés se ha convertido en una función del sistema político nacional, una forma de reconstituir el capital de legitimidad de los dirigentes, convirtiendo a estos en protectores del sueño imperial que nadie osa poner en tela de juicio, los garantes de un occidentalismo que la fiebre islamófoba e incluso algo sinófoba reaviva hasta convertirlo en una necesidad identitaria, los defensores de un territorio nacional que se considera amenazado y que se preserva, entre otros aspectos, mediante la vigilancia de los inmigrantes.

Francia tendrá una política internacional enferma si no consigue curase de su fiebre populista, que es a su vez resultado evidente de las disfunciones de su sistema político y de la incapacidad de este para aceptar el mundo nuevo tal y como es, y tal y como perturba los viejos esquemas de antaño, los que alimentaban la pretérita *grandeur*. El debate gira por tanto en torno a tres direcciones: ¿es Francia una "gran potencia", como lo afirman sus dirigentes, una "potencia intermedia" como declaran la mayoría de los observadores, o una potencia que solo existirá realmente a través de Europa, como susurran algunos?; ¿debe Francia asumirse en el atlantismo o constituye este un obstáculo a su entrada en la globalización?; ¿es esta compatible con las nostalgias imperiales que todavía conforman la cultura francesa? Tres debates que parecen vetados hoy en día.

EL AUGE DE LA EXTREMA DERECHA EN EUROPA: EL CASO DEL FRENTE NACIONAL EN FRANCIA

NONNA MAYER,

Directora emérita de investigación en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)



Desde hace unos veinte años la derecha radical populista vive un auge electoral sin precedentes, con una orientación xenófoba, autoritaria y euroescéptica[1]. En las elecciones al Parlamento Europeo de 2014, tres de estos movimientos se situaban a la cabeza en sus respectivos países, el Partido por la Independencia del Reino Unido (UKIP), el Partido del Pueblo Danés (DF) y el Frente Nacional francés (FN). En 2016, el Partido de la Libertad de Austria estuvo a punto de ganar las últimas elecciones presidenciales y, tras las legislativas de 2017, acaba de llegar a un acuerdo de gobierno con los conservadores. En septiembre de ese mismo año, 92 diputados de Alternativa por Alemania (AfD) entraban en el Bundestag. En Francia, Marine Le Pen pasaba a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, en las que obtuvo más de una tercera parte de los sufragios, a saber, casi once millones de votos. Analizamos aquí los resortes y los frenos de la dinámica electoral del Frente Nacional, como espejo de aumento de las transformaciones que afectan a esta familia política.

En diferentes grados de un país a otro, se observa, efectivamente, un auge de la desconfianza respecto de las élites de partido consideradas lejanas, corruptas e impotentes

Cuando Marine Le Pen sucede a su padre en 2011, hereda un partido en ruinas, debilitado por las divisiones internas y el envejecimiento de su líder. En la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2007, Jean-Marie Le Pen solo obtuvo el 10,4% de los votos emitidos, un resultado seis puntos y medio por debajo del de 2002, y el 4,3% en las legislativas. En unos meses, su hija invertirá la tendencia. Los candidatos del FN obtienen el 15% de los sufragios en la primera vuelta de las elecciones cantonales de 2011, casi el 18% en las elecciones presidenciales de 2012, un 25% en las elecciones europeas de 2014 y, posteriormente, en las departamentales de 2015, casi el 28% en la primera vuelta de las regionales, más del 21% en la primera vuelta de las elecciones presidenciales y más de un tercio de los votos en la segunda, el nivel más alto alcanzado nunca por el partido. Tras las municipales de 2014, el FN y sus aliados se imponen en 11 ciudades. Su número de candidatos electos registra la consiguiente progresión: 1.546 concejales municipales, 358 consejeros regionales, 62 consejeros departamentales, a los que se suman dos senadores en 2014 y dos diputados en 2012 y, posteriormente, ocho en 2017.

Factores estructurales y coyunturales

Esta dinámica electoral tiene causas a la vez estructurales y coyunturales. Un primer factor es la globalización económica y cultural, que se acelera a partir de los años noventa, y del que la integración europea se convierte en símbolo. Al incrementar la competencia a nivel económico (apertura de las fronteras), cultural (migraciones y minorías étnicas) y político (nuevos actores transnacionales), genera ganadores –empresas y trabajadores cualificados– cosmopolitas, abiertos al ámbito internacional, y perdedores –sectores hasta entonces protegidos, con mano de obra no cualificada, proteccionistas–. Ello obliga a los partidos existentes a reposicionarse en torno a estos factores económicos, pero en mayor medida culturales e identitarios. Ofrece un nicho atractivo para nuevas derechas populistas, xenófobas y euroescépticas, como el FN, que se presentan como defensoras de los "perdedores de la globalización" frente a los partidos de gobierno. Esta nueva división sustituye a las antiguas divisiones estructuradas en torno a la clase social y la religión, cortando de través la tradicional división izquierda-derecha. En Francia, aparece por primera vez en 1992 con motivo del referéndum sobre el Tratado de Maastricht. Los votos "en contra" son claramente mayoritarios en los extremos, entre los electores comunistas y los del Frente Nacional (84% y 93% respectivamente), mientras que los de centro-derecha y centro-izquierda votaron mayoritariamente "a favor" (76% entre los socialistas, 54% en la UDF)[2]. Esta división política se suma a una división sociológica, que opone a titulados y no titulados, a categorías acomodadas y a los más necesitados, a ciudades y municipios rurales. Es también ideológica. El rechazo de Maastricht va de la mano de una visión del mundo autoritaria, etnocentrista, contraria a las élites y moralmente conservadora. Esta división vuelve a aparecer de manera casi calcada en el referéndum sobre el Tratado Constitucional Europeo en 2005[3]. Se afirma por primera vez en unas elecciones nacionales en 2017, en la confrontación entre Marine Le Pen y Emmanuel Macron. Las actitudes represivas, proteccionistas, antiinmigrantes y antieuropeas de los electores frentistas contrastan claramente con la apertura y la tolerancia de los electores de La République en Marcha, con diferencias de porcentaje de entre 45 y 64 puntos en relación con la demanda de proteccionismo económico. Electores, por otra parte, menos instruidos, de medios populares y alejados de las ciudades.

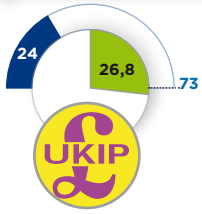
El segundo factor en el que se asientan los populismos, en los dos extremos del espectro político, es la crisis de la democracia representativa[4]. Para Peter Mair (2009 y 2013), esta crisis afecta a todas las democracias occidentales y es consecuencia de un creciente desfase entre las dos funciones tradicionalmente atribuidas a los partidos políticos: representar, agregando y articulando las demandas del electorado; y gobernar, traduciéndolas en políticas públicas. Ahora bien, los partidos tienen cada vez menos militantes, están desconectados de su base social y, cuando gobiernan, están atados por restricciones exteriores. El resultado es una pérdida de capacidad de reacción y de responsabilidad que abre la vía a quienes plantean desafíos, en ambos extremos del espectro político. En diferentes grados de un país a otro, se observa, efectivamente, un auge de la desconfianza respecto de las élites de partido consideradas lejanas, corruptas e impotentes. En Francia, el año

1. Mudde 2007, p. 23.
2. Grunberg y Duhamel, 1993.
3. Brouard y Tiberj, 2006.
4. Rosanvallon 2006; Algan y Cahuc, 2007.

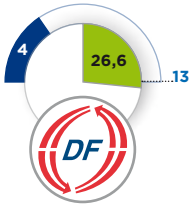
RESULTADOS DE LA DERECHA RADICAL EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO DE 2014

● % de votos expresados
● Diputados derecha radical
● Total eurodiputados del país

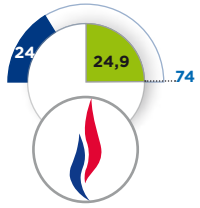
Fuente: Parlamento Europeo



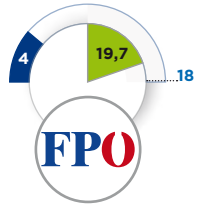
REINO UNIDO
UK Independence Party (UKIP)
4.376.635 votos
1ª fuerza política



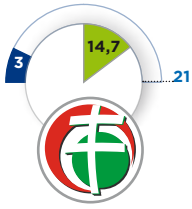
DINAMARCA
Dansk Folkeparti (DF)
605.889 votos
1ª fuerza política



FRANCIA
Front National (FN)
4.711.339 votos
1ª fuerza política



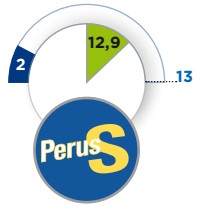
AUSTRIA
Freiheitliche Partei Österreichs (FPÖ)
556.835 votos
3ª fuerza política



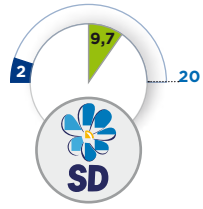
HUNGRÍA
Jobbik Magyarországért Mozgalom
340.287 votos
2ª fuerza política



PAÍSES BAJOS
Partij voor de Vrijheid (PVV)
633.114
3ª fuerza política



FINLANDIA
Perussuomalaiset (PS)
222.457 votos
3ª fuerza política



SUECIA
Sverigedemokraterna (SD)
359.248 votos
5ª fuerza política



GRECIA
Λαϊκός Σύνδεσμος
(Amanecer Dorado)
536.409 votos
3ª fuerza política



ALEMANIA
Alternative für Deutschland (AfD)
2.065.162
3ª fuerza política



ITALIA
Lega Nord (LN)
1.688.197
4ª fuerza política



BÉLGICA
Vlaams Belang
284.891 votos
10ª fuerza política

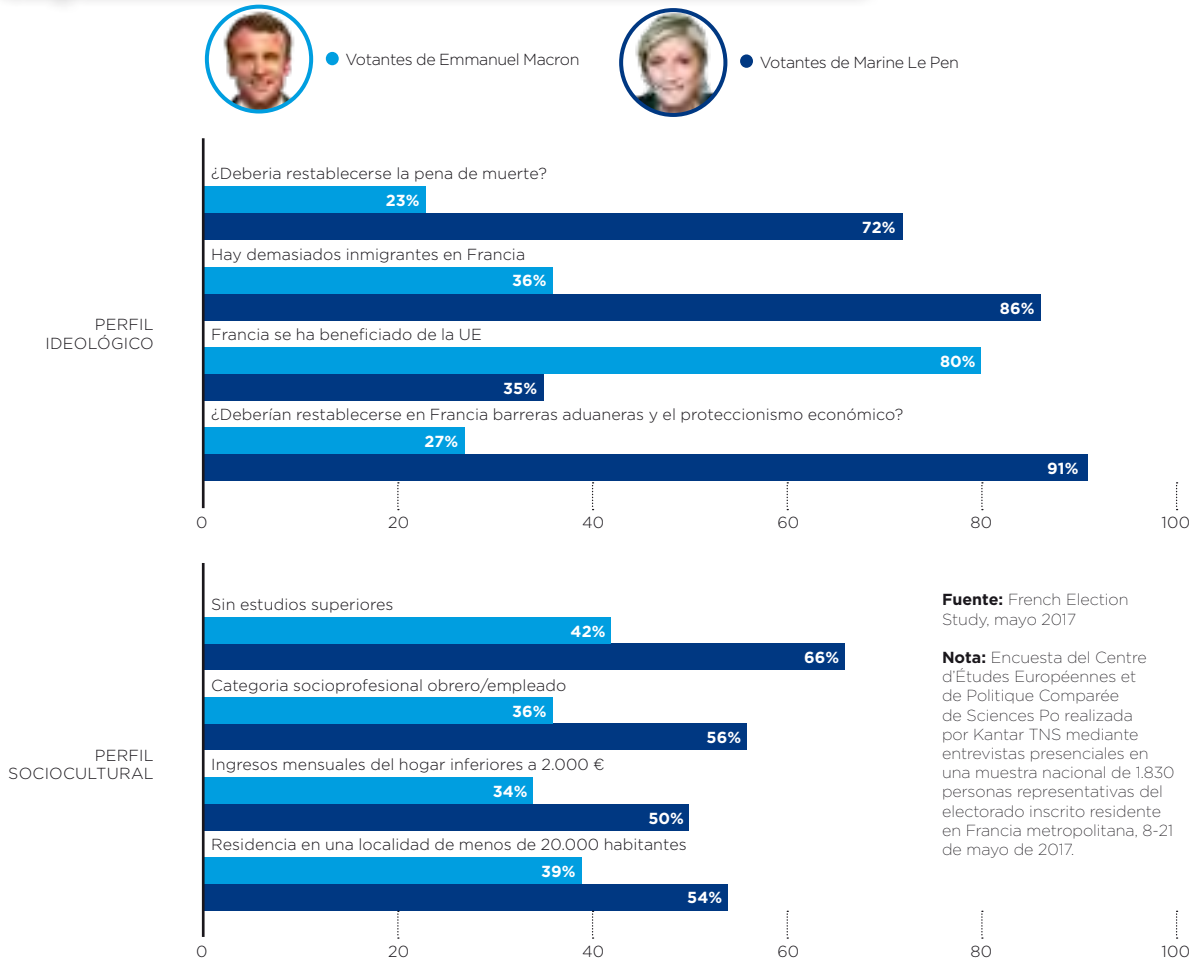
1990, marcado por numerosos escándalos político-financieros y la votación de una ley de amnistía para los delitos cometidos antes de 1989, supone un punto de inflexión. El sentimiento de que los dirigentes políticos son más bien corruptos se hace mayoritario (42% en 1987, 55% en 1990, 77% en junio de 2016)[5]. La idea de que los políticos "no se preocupan por lo que piensa la gente como yo" pasa del 51% en 1989 al 62% en 1990 y al 89% a finales de 2016[6]. Por lo que respecta a los partidos políticos, se sitúan claramente en último lugar en el palmarés de la confianza hacia las instituciones: solo el 11% de los encuestados declaraba confiar en ellos, si no "mucho" al menos "bastante" a finales de 2016[7]. Y entre los electores del FN estos niveles de desconfianza baten todos los récords.

A estos factores a largo plazo se suma, en 2017, una coyuntura especialmente favorable a la derecha radical populista. La recesión económica de 2008 había provocado un aumento del desempleo y las desigualdades y había ampliado todavía más la brecha entre gobernantes y gobernados, dando lugar, en el conjunto de Europa, a votos de castigo[8]. La afluencia de refugiados a Europa a partir de 2015 reaviva el temor a una inmigración incontrolada. El sondeo anual de la CNCDH (Comisión Nacional Consultiva de los Derechos Humanos) sobre el racismo, realizada en enero de 2016, pedía que se eligiera entre estas dos respuestas: "Francia tiene el deber de acoger a refugiados de países en guerra" o "Francia no debe acoger a estos refugiados porque debería en primer lugar ayudarse a las personas que no consiguen tener una vivienda y

5. Sondeos SOFRES 1987-1990, sondeo IPSO-Steria "Las fracturas francesas" para la Fondation Jean Jaurès, junio de 2016.
6. Sondeos SOFRES 1987-1990, sondeo Opinion Way, Barómetro de la confianza política del Cevipof 2016: http://www.cevipof.com/fr/le-barometre-de-la-confiance-politique-du-cevipof/resultats-1/vague8/).
7. *ibidem*.
8. Kriesi, 2012; Bartels y Bermeo, 2014; Kriesi y Pappas, 2015.

PERFIL IDEOLÓGICO Y SOCIOCULTURAL DE LOS ELECTORES DE EMMANUEL MACRON Y MARINE LE PEN EN LA SEGUNDA VUELTA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2017

(SE REPRESENTA EL PORCENTAJE QUE RESPONDE AFIRMATIVAMENTE)



Fuente: French Election Study, mayo 2017

Nota: Encuesta del Centre d'Études Européennes et de Politique Comparée de Sciences Po realizada por Kantar TNS mediante entrevistas presenciales en una muestra nacional de 1.830 personas representativas del electorado inscrito residente en Francia metropolitana, 8-21 de mayo de 2017.

vivir dignamente en Francia". La mayoría de los encuestados se inclinaba por la segunda alternativa, dando prioridad a los franceses desfavorecidos (54% frente al 41%), si bien, entre los simpatizantes del FN llegan hasta el 95% (frente al 5% a favor de su acogida)[9]. La larga serie de atentados islamistas que afectan a Francia y a Europa desde 2015 mantiene el miedo y una exigencia de orden y de autoridad. El terrorismo se situaba en sexto lugar entre las preocupaciones de los franceses en 2013, en cuarto en 2014, en tercer lugar a principios de 2015, en segundo en 2016 y, en 2017, se sitúa a la cabeza, superando al desempleo. Estos temores favorecen actitudes represivas y una exigencia de seguridad, especialmente acusada, de nuevo, entre los simpatizantes del FN. Por último, la victoria del *Brexit* en junio de 2016 y la posterior elección de Donald Trump en noviembre afianzan a los partidarios de una línea populista y antiglobalización, como ponen de manifiesto las reacciones de Marine Le Pen. Para ella, la opción de los británicos es la prueba de "que es posible salir de la UE" (rueda de prensa del 24 de junio de 2016) y, al igual que en el caso de las elecciones en Estados Unidos, lo interpreta como una victoria del pueblo, deseando "que, en Francia también, el pueblo pueda revertir la mesa en torno a la cual las élites se reparten lo que debería corresponder a los franceses"[10].

Los factores de la oferta política

Si bien todos estos elementos generan un contexto político favorable a la derecha radical populista, no actúan mecánicamente. Depende de los recursos de esa derecha en términos de liderazgo y de organización, de las estrategias que ponen en práctica y de las de los partidos asentados respecto a estas.

A partir de su elección para encabezar el partido (discurso de investidura en el Congreso de Tours, 16 de enero de 2011), Marine Le Pen anunció y puso en práctica una estrategia

9. CNCHD, 2016, p. 359.
10. Andrew Marr Show, BBC, 13 de noviembre de 2016.









de conquista del poder. Su primer objetivo es volver a poner al partido en marcha. Si el número de afiliados queda lejos de los aproximadamente 80.000 que reivindica oficialmente, en julio de 2015 quedaba establecido en 51.551, mediante acta de agente judicial en el marco del conflicto judicial entre Jean-Marie Le Pen y su hija, es decir, 10.000 más que en el apogeo del movimiento, antes de la escisión de Mégret en 1998. En paralelo, la afiliación rejuvenece y se feminiza[11]. Y una serie de círculos y de clubs intentan difundir las ideas del FN más allá del partido, en todos los medios. Además del *Rassemblement Bleu Marine*, se lanzan redes como Racine dirigida a los docentes, Marianne a los estudiantes, Audace a los jóvenes emprendedores, Cardinal a los jóvenes en activo, Nouvelle Écologie, Clic Clic (Cultura, Libertades, Creación), así como, más recientemente, una asociación de estudiantes de Sciences Po París ("Jean Moulin") y otra de Sciences Po Burdeos ("Charles Péguy").

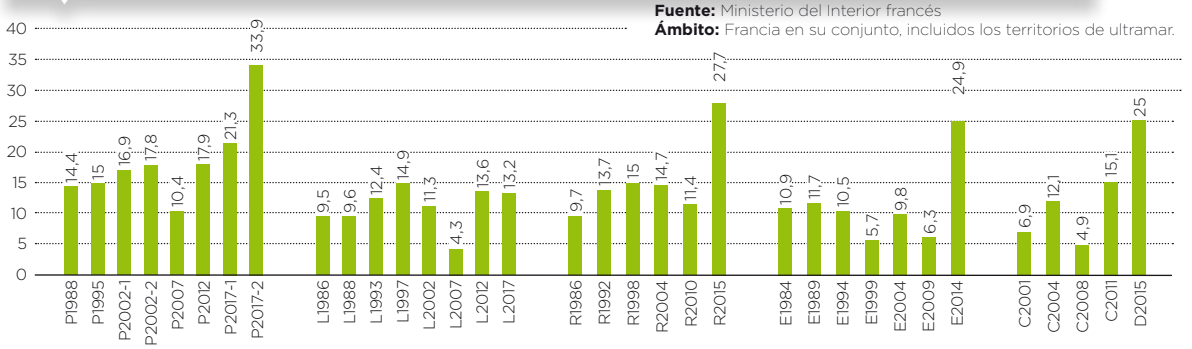
Su segundo campo de batalla es la "desdemonización" del FN[12]. Pretende cambiar la imagen del partido, demostrar que no es ni racista ni, sobre todo, antisemita, desmarcándose de la extrema derecha encarnada por su padre. Es el inicio de un largo conflicto judicial con este. La entrevista que concede Jean-Marie Le Pen al semanario de extrema derecha *Rivarol* (9 de abril de 2015), volviendo al tema de las cámaras de gas como "detalle" de la historia de la Segunda Guerra Mundial y elogiando al mariscal Pétain, es la gota que colma el vaso, y que provocó su suspensión en mayo y su posterior exclusión en agosto, exclusión que acaba de ser confirmada por la Audiencia Provincial de Versalles[13].

11. Crépon, 2015.
12. Dézé, 2015.
13. 9 de febrero de 2018. Mantiene para su padre el cargo de presidente honorífico del FN, cargo que desaparecerá de los estatutos en el congreso del partido que se celebra en marzo.

RESULTADOS DEL FN EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES (P), LEGISLATIVAS (L), REGIONALES (R), EUROPEAS (E) Y CANTONALES/DEPARTAMENTALES (C/D)

(% DE VOTOS EMITIDOS)

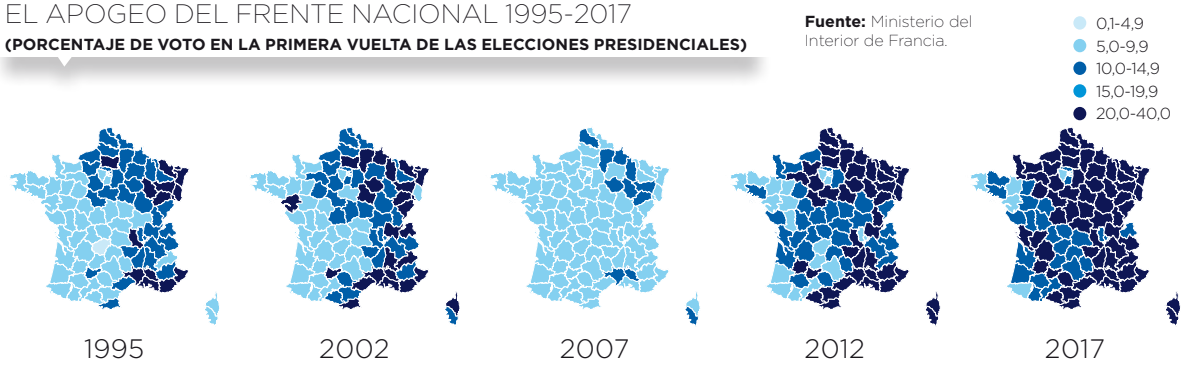
Fuente: Ministerio del Interior francés
Ámbito: Francia en su conjunto, incluidos los territorios de ultramar.



EL APOGEO DEL FRENTE NACIONAL 1995-2017

(PORCENTAJE DE VOTO EN LA PRIMERA VUELTA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES)

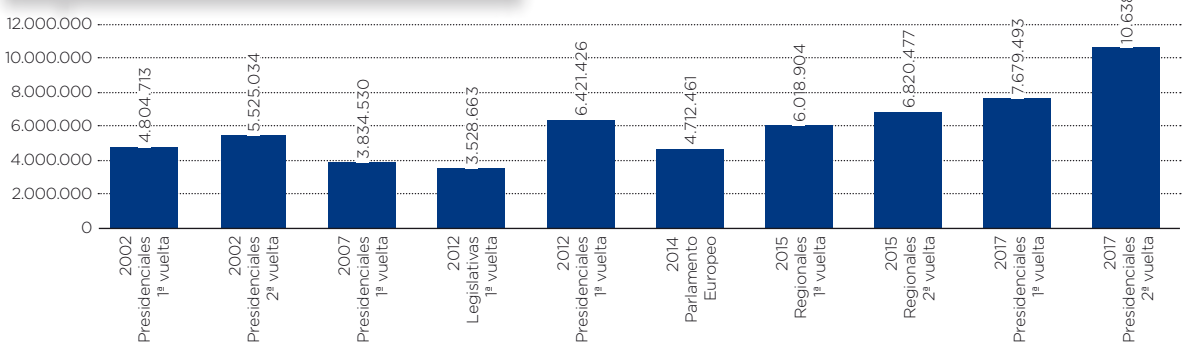
Fuente: Ministerio del Interior de Francia.



EVOLUCIÓN DEL VOTO POR EL FRENTE NACIONAL 2002-2017

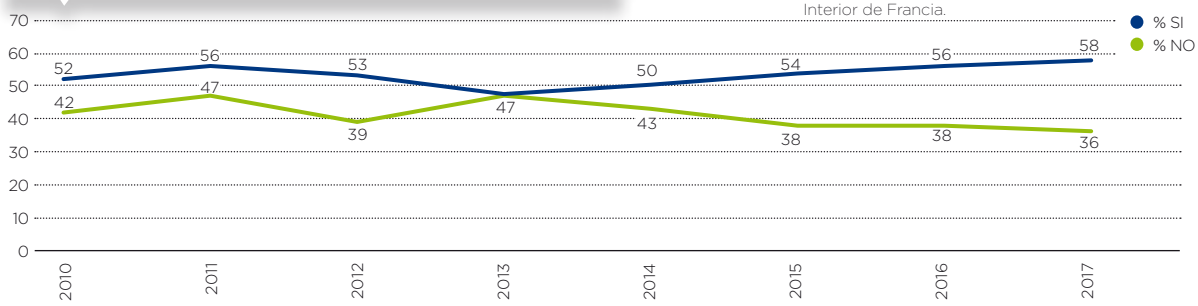
(NÚMERO DE VOTOS EMITIDOS)

Fuente: Ministerio del Interior de Francia.



SENTIMIENTO DE QUE EL FRENTE NACIONAL ES UN PELIGRO PARA LA DEMOCRACIA

Fuente: Ministerio del Interior de Francia.



Atacar el "fundamentalismo islamista" es otra forma de mejorar la imagen del FN. Le permite también presentarse como defensor de los derechos y libertades democráticas contra un islam radical que amenazaría la causa de los derechos de las mujeres, de los homosexuales, de los judíos y sería contrario al principio de laicidad a la francesa. En resumen, la nueva presidenta del FN es, de entrada, más popular de lo que lo fue nunca su padre[14] y la proporción de franceses que la consideran representante "de una derecha patriota defensora de los valores tradicionales" iguala y, posteriormente, supera durante un tiempo, en 2015, a quienes consideran que encarna a "una derecha nacionalista y xenófoba".[15]

El tercer eje de su estrategia consiste en diversificar a su electorado. Se dirige sistemáticamente a las víctimas potenciales del fundamentalismo islamista, en particular a los judíos. ¿Qué mejor prueba de que el partido no es antisemita si conquista a ese electorado? ¡Y qué victoria simbólica! Algunas encuestas del IFOP muestran efectivamente que el voto al FN ha progresado entre los franceses que se declaran de confesión judía. Eran aproximadamente un 4% los que declaraban haber votado por Jean-Marie Le Pen en las elecciones presidenciales de 2002 y un 13,5% en el caso de su hija en las elecciones de 2012[16]. Marine Le Pen también se dirige, claramente con menos éxito[17], al electorado musulmán, como revelan los panfletos del FN durante la campaña de las elecciones regionales de 2015 en la región parisina Île-de-France con el eslógan "Musulmán tal vez, pero francés primero", mientras que un cartel titulado "¿Qué zona suburbana quiere?" muestra, por un lado, a una mujer con un gorro frigio y la bandera tricolor pintada en la cara y, por otro, a la misma joven con un *niqab*. Se dirige asimismo al electorado homosexual, ayudada por el hecho de que Florian Philippot, vicepresidente del partido, también lo es y que el cofundador de GayLib, asociación de defensa de los derechos LGBT en la UMP, Sébastian Chenu, se ha unido al FN. Varios estudios muestran, efectivamente, que el voto del FN ha progresado en estos entornos en las elecciones regionales de 2015, en particular entre parejas homosexuales casadas, con casi un tercio de las intenciones de voto de estos electores por las listas del FN, frente al 28,9% entre parejas heterosexuales[18].

A pesar de todos los esfuerzos de Marine Le Pen por cambiar la imagen del FN, se la sigue percibiendo como "un peligro para la democracia"

Y, sobre todo, pretende conquistar al electorado femenino, más reticente que el electorado masculino a votar por el FN, un fenómeno común a todas las derechas radicales en Europa[19]. Marine Le Pen se presenta como una mujer "moderna", divorciada dos veces y que vive en pareja sin estar casada. Dice entender a las mujeres que abortan, abre el partido a los homosexuales, reivindica su identidad como mujer y madre, y se define en su biografía como "cuasifeminista"[20]. En 2017, se esforzó especialmente por demostrar que escucha a las mujeres. Su programa insiste en la igualdad salarial, la lucha contra la precariedad profesional, la lucha contra el islamismo "que reduce sus libertades fundamentales" y un panfleto ilustrado de cuatro páginas, en un tono intimista y personal, está especialmente dirigido a las mujeres[21]. Sin duda, esta estrategia ha dado frutos. Ya en 2012, una vez controlados los efectos de la edad, de la titulación, de la profesión, de la práctica religiosa y de las actitudes políticas, el género no tenía ningún efecto en el voto a su favor, al contrario de lo que ocurría cuando su padre dirigía el partido. Las nuevas cohortes de electoras, que llegan a la edad de votar cuando Marine Le Pen ya está a la cabeza del FN, han votado por ella en 2017 incluso más que los hombres de la misma edad (un tercio de las primeras frente a un 25% de los segundos)[22]. Y su peso es decisivo. En la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2002, las mujeres representaban el 43,5% del electorado lepenista de primera vuelta, la mitad en 2012, y en 2017 representan el 56%. Son uno de los elementos clave de su éxito en 2017.

El último factor que interviene en su caso, en otro orden, es la debilidad sin precedentes de sus adversarios. Las primarias de los partidos de la derecha y de la izquierda hicieron surgir candidaturas no previstas, no acordes con las aspiraciones más moderadas de sus bases. La sucesión de revelaciones deslegitimizó al candidato del partido *Les Républicains*. La marginación del partido saliente se vio reforzada por la estrategia seguida por su candidato, al que adelantó el candidato de los Insumisos en los sondeos mucho antes del día de las elecciones. Tras una campaña marcada por múltiples giros y asuntos de todo tipo, Benoît Hamon y François Fillon fueron apartados con, respectivamente, el 6% y el 20% de los votos emitidos. Dejan a Marine Le Pen enfrentarse a Emmanuel Macron en la segunda vuelta en la que, sin sorpresa, se presenta como "la candidata del pueblo" contra la "oligarquía", y de Francia contra Europa y la globalización.

14 Mayer y Tiberj, 2015, p.34.
15 Barómetro de imagen del FN 2017, Kantar Sofres One Point para *Le Monde* y *France Info*, 23-27 de febrero. Estas proporciones son del 36% frente al 43% en 2010, 44% frente al 4 % en 2013 y del 46% frente al 43% en 2015.
16 Fourquet, 2015a; Fourquet y Manternach, 2016.
17 Fourquet, 2015a y 2015b.
18 Brouard, 2016.
19. mmerzeel et al., 2015.
20 Le Pen, 2006, p. 188.
21 Véase el compromiso n.º 9 de sus "144 compromisos presidenciales": https://www.marine2017.fr/wp-content/uploads/2017/02/projet-presidentiel-marine-le-pen.pdf et http://lelab.europe1.fr/karine-le-marchand-la-feminite-et-des-oublis-ce-tract-un-tout-petit-peu-surprenant-de-marine-le-pen-2969387..
22 Amengay, Durovic y Mayer, 2018.

Los límites

El buen resultado (33,9%) y el número récord de votos obtenidos por la presidenta del FN (10,6 millones) en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales constituyen, a primera vista, un éxito. Sin embargo, sus resultados se califican enseguida como derrota, tanto dentro como fuera del partido. Desde hace dos años, incluso antes de que se supiera quiénes serían los candidatos, los sondeos anunciaban que se situaría a la cabeza en la primera vuelta, en una horquilla de entre el 25% y el 35% de los votos. Y si la mayoría la daba por derrotada en la segunda vuelta, muchos medios de comunicación sostenían la idea de que una victoria de Marine Le Pen no era imposible. Su resultado final, por muy elevado que sea, está claramente por detrás de las expectativas. Y los resultados de las elecciones legislativas de junio acentúan todavía más el sentimiento de fracaso. El resultado del partido fue del 13%, un 2% por debajo del de las legislativas de 2012. Con 8 diputados, el FN ni siquiera puede formar grupo en la Asamblea Nacional, mientras que, en diciembre de 2016, Nicolas Bay consideraba posible la elección de 40 diputados, en consonancia con el número de circunscripciones en las que el Frente Nacional había obtenido más de un 45% en la primera vuelta de las elecciones regionales de 2015. Fue sobre todo el debate celebrado entre las dos vueltas, el 3 de mayo de 2017, visto por 16,5 millones de telespectadores, el que dio al traste con la estrategia de desdiabolización de Marine Le Pen. Agresiva, mal preparada, confusa sobre su política de salida de Europa y del euro, no solo se la percibió como menos convincente que su adversario[23], sino que reveló dos debilidades persistentes de su partido.

A pesar de todos los esfuerzos de Marine Le Pen por cambiar la imagen del FN, se la sigue percibiendo como "un peligro para la democracia". Desde las declaraciones de su padre sobre las cámaras de gas, en 1987, este sentimiento oscilaba entre el 60% y el 75% de los encuestados. Se había difuminado con el retroceso electoral del FN, después de 2007 y durante los primeros años del mandato de su hija. Pero remonta continuamente desde 2014, año en el que el FN se pone a la cabeza en las elecciones europeas, llegando al 58% dos meses antes de las elecciones presidenciales, es decir, una remontada de 11 puntos en 4 años, como si sus propios éxitos infundieran miedo y suscitaran una reacción en sentido contrario. Otros indicadores siguen la misma tendencia. Por ejemplo, el sentimiento de que Marine Le Pen representa a "una derecha nacionalista y xenófoba", a la baja, como hemos visto, desde 2010, remonta a partir de 2013, para rozar la mayoría dos meses antes de las elecciones presidenciales (49% en febrero, frente al 40% que la consideran representante de una derecha patriota defensora de los valores tradicionales). El citado debate del 3 de mayo justificó estos temores, mostrando a una candidata que no respetaba las reglas elementales de civismo y cortesía sobre las que se basa el debate democrático.

El otro punto débil del FN y de su presidenta es su falta de credibilidad. Dos meses antes de las elecciones, solo un 38% de los encuestados reconocen al FN "la capacidad de participar en un gobierno", para el 54% "es solo un partido con vocación de agrupar los votos de oposición". Un partido especializado en un reto, la inmigración, pero sin competencia para los demás retos. Por lo que respecta a Marine Le Pen, menos de un 25% de los encuestados le reconoce "madera de presidenta de la república", dos meses antes de las elecciones. Estas debilidades se ponen de manifiesto cruelmente en el debate, donde la candidata se equivoca de asuntos y multiplica los errores y las aproximaciones.

En sentido más amplio, el FN sigue siendo un partido políticamente aislado, incapaz de suscitar alianzas, salvo marginalmente, como ocurre entre las dos vueltas de las elecciones presidenciales con el pequeño movimiento soberanista *La France Debout* de Nicolas Dupont-Aignan. En el sistema político francés, donde predomina el escrutinio mayoritario a dos vueltas, supone una seria desventaja, que lo condena a perder las segundas vueltas a pesar de su progresión electoral. El mejor ejemplo es el de las elecciones regionales de 2015. A pesar de un resultado nacional de casi el 28% en la primera vuelta, y la movilización de 800.000 votos más en la segunda, el FN no se impuso en ninguna región. En las que podía ganar, Norte-Paso de Calais Picardía (lista de Marine Le Pen, 40,6% de votos en la primera vuelta) y Provenza Alpes Costa Azul (lista de Marion Maréchal Le Pen, 40,5%), los socialistas prefirieron retirar a sus candidatos y dar esas dos regiones a la derecha, antes que correr el riesgo de ver triunfar al FN.

Este bloqueo genera cada vez más críticas y tensiones a nivel interno y las elecciones de 2017 las han exacerbado. Marion Maréchal Le Pen, opuesta a la línea seguida por su tía, considerada demasiado antieuropea y demasiado a la izquierda en el plano social, vista por muchos como su posible heredera, no se ha presentado como candidata a su reelección en las legislativas y ha anunciado su retirada de la vida política. Florian Philippot, número dos del partido, convertido en el chivo expiatorio de la "derrota", abandonó el partido en otoño y fundó un nuevo movimiento, *Les Patriotes*. Su salida no ha suscitado una escisión comparable a la que vivió el FN con la salida de Bruno Mégret, que se fue con más de la mitad de los cuadros del partido. Pero encarnaba la nueva imagen del FN, en posiciones más soberanistas que xenófobas y antiinmigrantes, y más sociales. Los días 10 y 11 de marzo de 2018, el FN va a celebrar un congreso de la "refundación" en Lille. Su presidenta, criticada y debilitada, es la única candidata a su sucesión. Los afiliados votarán su reelección, la del Comité Central y la refundación de los estatutos, en particular un posible cambio de nombre del partido. ¿Será suficiente para volver a movilizarlos con vistas a las próximas elecciones europeas? No parece en absoluto seguro que así sea. El caso del FN es emblemático del dilema estratégico al que se enfrentan muchas de estas derechas radicales populistas. Moderar sus discursos, integrarse en el sistema, corriendo el riesgo de perder a su electorado protestatario. Seguir siendo partidos antisistema, sin poder acceder al gobierno.

23 El 63% de la muestra de telespectadores encuestados a las 00:00 horas por Elabe/BFMTV consideró que Emmanuel Macron fue "el candidato más convincente durante el debate", frente al 34% que optó por Marine Le Pen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bartels, Larry; Bermeo, Nancy. (2014): *Mass Politics in Tough Times: Opinions, Votes and Protest in the Great Recession*. Oxford: Oxford University Press, 2014.

Brouard, Sylvain; Tiberj, Vincent. (2006): "The French Referendum: The Not So Simple Act of Saying Nay". *PS: Political Science and Politics*, Vol. 39 N.° 2, 2006, pp. 261-268.

Brouard, Sylvain. (2016): "Orientation sexuelle et action publique : les bénéficiaires du mariage pour tous votent-ils plus à gauche?". *Note du Cevipof*, N.° 9, 2016. https://www.contrepoints.org/wp-content/uploads/2016/02/Vote-couples-homosexuels-Cr%C3%A9dits-CEVIPOF-tous-tous-droits-r%C3%A9serv%C3%A9s.pdf.

Crepon, Sylvain; Lebourg, Nicolas. 2015. "Le renouvellement du militantisme frontiste". En Alexandre Dézé, Sylvain Crépon, Nonna Mayer (eds.). *Les Faux-semblants du Front national. Sociologie d'un parti politique*. París: Presses de Sciences Po, 2015, pp. 435-451.

Dézé, Alexandre. (2015); ""La dédiabolisation, une nouvelle stratégie?", en Sylvain Crépon, Alexandre Dézé, Nonna Mayer (eds.) *Les faux-semblants du Front national. Sociologie d'un parti politique*. París: Presses de Sciences Po, 2015, pp. 27-50.

Fourquet, Jérôme. (2015a): "Le vote Front national dans les électorats musulman et juif". En Alexandre Dézé, Sylvain Crépon, Nonna Mayer (eds.). *Les Faux-semblants du Front national. Sociologie d'un parti politique.* París: Presses de Sciences, 2015, pp. 375-393.

Fourquet, Jérôme. (2015b). *Karim vote à gauche et son voisin vote FN.* La Tour d'Aigues: L'Aube/París: Fondation Jean-Jaurès, 2015.

Fourquet, Jérôme; Manternach, Sylvain. (2016): *L'an prochain à Jérusalem?.* Paris: Fondation Jean Jaurès, 2016.

Grunberg, Gérard; Duhamel, Olivier. (1993): "Référendum: les dix France". En SOFRES, *L'Etat de l'opinion,* París: Seuil, 1993, p. 79-85.

Immerzeel, Tim; Coffe, Hilde; Van Der Lippe, Tanja. (2015): "Explaining the gender gap in radical right voting: A cross-national investigation in 12 Western European countries". *Comparative European Politics*, vol.13, 2015, pp. 263-286.

Le Pen, Marine. (2006): À contre flots. París: Grancher, 2006.

Mair, Peter. (2013): *Ruling The Void: The Hollowing of Western Democracy.* Londres: Verso, 2013.

Mair, Peter. (2009): "Representative versus Responsible Government". Max Planck Institute for the Study of Societies (MPIfG) *Working Paper* 09/8, 2009.

Kriesi, Hanspeter et al. (2008): *West European Politics in the Age of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

Kriesi, Hanspeter; Pappas, Takis S. (2015): "Populism and Crisis: A Fuzzy Relationship". En KRIESI, Hanspeter y PAPPAS, Takis S. (Eds.). *European Populism in the Shadow of the Great Recession* (pp. 303-325). Colchester: ECPR Press, 2015.

Mayer, Nonna; Tiberj, Vincent. (2015): "Où est passée la gauche? De la victoire de 2012 à la déroute de 2014". SOFRES, *L'Etat de l'opinion 2015*. París: Seuil, 2015, pp. 17-36.

Mudde, Cas. (2007): *Populist Radical Right Parties in Europe.* Cambridge: Cambridge University Press, 2007.



PARADOJAS DEL LEGADO DEL MAYO DEL 68

SOPHIE WAHNICH,

Directora de investigación en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)

Mito e historia

Todos los franceses somos hijos del Mayo del 68, por el simple hecho de ser seres históricos. Pero ya sabemos que los hijos no eligen a sus padres, ni son siempre leales a su legado; y cuando lo evocan, lo hacen en un mundo que es muy distinto al que alumbró el acontecimiento. Existen también quiénes reniegan del legado, y los que lo reinventan, sin preocuparse en absoluto por conocer su contenido histórico. Es por ello que debemos tener en mente que cuando hablamos del Mayo del 68, no todos hablamos de lo mismo.

Para algunos, consistió en un movimiento estudiantil libertario que logró romper las cadenas de las costumbres y dar visibilidad a las luchas denominadas específicas: la de las mujeres, la de los negros, la de los homosexuales o la de los inmigrantes. La invención de una contracultura alimentó un ideal de sociedad basada precisamente en el arte y el conocimiento compartidos. Si todo el mundo puede crear, todo el mundo debe acceder al conocimiento y a las creaciones; es a través de este prisma que la escuela superior de Bellas Artes, la universidad de Vincennes y los teatros, el *Odéon* de París, el teatro de Villeurbanne, Aviñón y su festival son también lugares de contestación.

Para otros, el mayo del 68 fue una de las mayores huelgas obreras del s. XX, más allá de las huelgas de 1936, a caballo entre la tradición comunista y las aspiraciones libertarias. Hay también quién lo considera el momento por excelencia en el que el izquierdismo, en lugar de optar por la vía libertaria, cayó preso de un teoricismo que creía apasionadamente que podía liberar a la humanidad de su alienación. Finalmente, para otros fue más bien una victoria de la "segunda izquierda"[1] (anunciada ya por la creación la Confederación Francesa Democrática del Trabajo, CFDT, y el Partido Socialista Unificado, PSU, nacidas antes del Mayo del 68). Para enfrentarse al estalinismo que dominaba el comunismo, este nuevo izquierdismo protagonizado por movimientos como *Revolution*, el Comité Comunista para la Autogestión (CCA), la nebulosa libertaria y trotskista o los estudiantes







de secundaria, tejió una alianza con los izquierdistas libertarios o dogmáticos, que estuvo en pie mientras se mantuvo activo el flujo movimientista. Esta alianza se forjó en el seno de los movimientos estudiantiles universitarios y de los institutos, en particular en las coordinaciones y los comités de lucha.

Actualmente, en este reflujo nuestro, la segunda izquierda agoniza y busca reconfortarse reverenciando la forma vertical más tradicional del presidencialismo. Un conocimiento más profundo de la historia permite deconstruir el mito y revela que si el legado es tan complejo es porque el hecho en sí mismo estaba impregnado de luchas. Sin embargo, también es necesario comprender de qué manera el Mayo del 68, o "los años del 68", como les gusta decir a quienes dan forma a su historia, produjo también formas paradójicas de un pasado indisoluble en el presente.

Primer mito: ¿una sexualidad emancipada?

El epicentro de la historia mitificada se encuentra en Nanterre, donde se prendió la mecha de la protestas por la cuestión de las residencias de estudiantes mixtas. Existía el precedente de la ocupación de la residencia de las chicas, que había tenido lugar un año antes, en marzo de 1967. Sin embargo, el movimiento del 22 de marzo del 68 no ocupó el pabellón administrativo por ese motivo, sino como repulsa a la detención de estudiantes durante las protestas contra la guerra de Vietnam.

No obstante, la liberación sexual estaba en el corazón del Mayo del 68. No solo porque se reivindicó el derecho a la información y a la práctica sexual, sino también porque la píldora permitía, por fin (desde 1967, con la ley Neuwirth que la legalizaba), no correr el riesgo de una paternidad o una maternidad no deseada. Se adquirió un nuevo nivel de decisión: "un hijo/a si quiero, y cuando quiera". El movimiento a favor de la planificación familiar hizo posible esta afirmación para todas las mujeres.[2] La liberación sexual fue una liberación del disfrute "sin trabas", lejos de las restricciones y de los poderes de dominación.

1. N. del E.: El término "Segunda izquierda" fue acuñado por Michel Rocard en 1977 para designar a los colectivos izquierdistas que, con un fuerte apoyo de los sindicatos, se desmarcaban de la corriente marxista francesa dominante hasta entonces, y de la herencia de la revolución francesa. A diferencia de los comunistas o los socialistas, la segunda izquierda criticaba sin ambages el totalitarismo (como el de la URSS) y el colonialismo (de Francia en Argelia), siendo más pragmática y menos ideológica.
2. Esto no evitó que también surgieran críticos con la propia planificación como espacio de poder médico.

Siguiendo esta estela, llegó también el reconocimiento de los derechos y las libertades homosexuales, que culminaría en 1981, con la ley de despenalización de la homosexualidad. La lucha sin embargo, no contemplaba ningún componente familiarista, dado que el matrimonio y la familia eran considerados en aquél contexto como formas burguesas de la alienación capitalista.

Esta voluntad de desalienación pasó también por el psicoanálisis, que se implantó contra la psicología a través de la ortodoxia lacaniana que se establecía en la Universidad de Vincennes (actual París VIII) y que hizo caso omiso de las demás teorías defendidas entonces por Jacques Derrida.

¿Entonces, atendiendo a estos precedentes, en qué punto nos encontramos? Digamos pues que los jóvenes de hoy en día se enfrentan a problemas nuevos: las enfermedades de trasmisión sexual han impuesto a esa sexualidad liberada nuevos límites que, de no respetarse, amenazan con la muerte. La píldora ya no es el recurso crucial y primordial; es decir, para protegerse del VIH/sida hay que utilizar preservativos. Se redistribuyen entonces las responsabilidades entre parejas heterosexuales u homosexuales. Hay que imponer o aceptar el uso de preservativos, negarse a mantener relaciones sin protección, y explicar en todos lados porqué. De esa necesidad preventiva y de la que cuidarse sea prioritario surge un nuevo activismo que remite al repertorio de las asambleas y las sentadas de los campus estadounidenses y las de los institutos en los años setenta, pero renovando el espíritu y la forma. Se trata de mantener la posibilidad de disfrute, se trata sobre todo del goce de la vida como tal, porque la muerte acecha.





También se produjo un segundo factor nuevo: el ámbito digital. Los tabúes sexuales saltaron por los aires cuando la revolución digital generó un acceso libre a la producción y al consumo de pornografía, amplificando lo que las cintas de vídeo ya habían iniciado. Este consumo comienza muy pronto y perturba los inicios en la sexualidad, imponiendo imágenes normativas mucho más limitadas que lo que el deseo dejaba a la imaginación. La disociación de lo familiar y del deseo sexual se había conquistado con un espíritu de inventiva infinita, lejos del único objetivo procreador religioso, lejos del miedo. Sin embargo, ahora, la pornografía se consume en pareja, bien para exhibirse, bien para mirar, según normas muy restringidas. Una clínica terapéutica recibe a cada vez más jóvenes que, ante esa doble exposición a la muerte y a la pornografía, tienen dificultades en encontrar, al margen de lo virtual, ese "disfrute sin trabas". De hecho, en este punto la alienación puede ser importante. En cuanto a las mujeres, que habían conquistado una imagen del cuerpo femenino liberado, se ven de nuevo atrapadas en las redes de esta normatividad expuesta. Darle la vuelta como un guante genera otras normas opresivas. Todavía debe (re)encontrarse la libertad de invención de sexualidades singulares. No obstante, en este caso la búsqueda consciente del proyecto emancipador es valiente. La dominación masculina no había desaparecido con el Mayo del 68, sino todo lo contrario, debido al virilismo de la estética revolucionaria y a los malos hábitos anclados en todos los ámbitos. Hoy en día, eso ya no se consiente. La batalla es firme, aunque menos que en España, donde el 8 de marzo de 2018 ha desplegado una fuerza viva; en Francia sigue siendo mucho más comedida y está dividida.

En cuanto a los actores de los grupos sexuales minoritarios, sin estar plenamente organizados, disponen de un buen repertorio de luchas LGBT. Los debates internos aumentan, las categorizaciones se multiplican en la encrucijada de las cuestiones de género, pero dejando más de lado que en el 68 el componente de la lucha de clases. Sin duda, esta última lucha había aplastado durante mucho tiempo la legibilidad y la legitimidad de todas las demás, pero ahora, es la pariente pobre de la interseccionalidad. Se han logrado valientes avances de derechos, como el del matrimonio para todos que logró promulgar la entonces ministra de Justicia francesa Christiane Taubira, que divergía de la reivindicación de los años del 68 que carecía de cualquier imaginario familiar. Un hito que por cierto, provocó una violencia y un sobresalto inéditos de las potencias integristas religiosas, en particular las católicas. El legado es por tanto fuerte pero increíblemente controvertido. La "generación

3. N. del E.: el movimiento Generación identitaria nace en 2012 como la rama juvenil del Movimiento Identitario, identificado con la extrema derecha francesa y conocido por su militancia contra el Islam.

identitaria"[3] y los corrientes derechistas critican a la vez la pornografía y las sexualidades minoritarias en nombre de la moral y no del disfrute perdido, en nombre, de hecho, de la naturaleza y de la tradición. Combaten una concepción de la libertad anti naturalista y, en este sentido, son tradicionalistas, cercanas a Vichy y a su eterno femenino. Los grupos sexuales minoritarios han conquistado no obstante un derecho a la palabra y, para ellos también, la lucha continúa enérgicamente.

Por último, el combate vuelve a plantearse entre psicoanálisis y psicología, esta vez a favor de la psicología y de las neurociencias. El psicoanálisis, en guerra consigo mismo, debe ahora reinventar sus alianzas, sus preguntas y sus ambiciones: ¿emancipadoras?, ¿curativas?, ¿normativas? La forma de pensar en la articulación de estos retos tal vez nunca haya sido tan crucial.





Segundo mito: la violencia y la dinámica del movimiento

El imaginario difundido de un Mayo del 68 sin violencia física, como simple psicodrama, ha sido muy potente y ha tenido una larga vida, y, sin embargo, la dinámica del propio movimiento se basa en parte en la reacción de la población a la violencia, la que se despliega en Vietnam, y la que se inflige a los jóvenes indignados ante la guerra de Vietnam. El 22 de marzo de 1968 las cuestiones que movieron a los estudiantes fueron las del imperialismo estadounidense, las del porvenir de los países denominados del Este, con una reflexión anti totalitaria, y la idea de que la Universidad debe ser crítica.

El conflicto entre extrema derecha y extrema izquierda fue entonces particularmente violento, los enfrentamientos fueron cotidianos, *los* militantes se veían a sí mismos como héroes militares viriles, mientras que *las* militantes, aún sin beneficiarse de ello, les seguían.

Todo ello es lo que llevó a cerrar la facultad de Nanterre el 2 de mayo de 1968. Los maoístas, advertidos de una posible reacción anti revolucionaria del Grupo de Unión Defensa (GUD) y del movimiento *Occident*, habían empezado a cavar trincheras como Giáp[4] en Vietnam.

Al día siguiente, el mitin se celebró en el patio de la Sorbona. Esta vez, la violencia la ejerció la policía, que realizó más de 600 detenciones y se enfrentó sin freno ni discernimiento a la masa estudiantil: supuso la revuelta. Barricadas, coches volcados; llovieron entrelazados palos y porras. La represión alcanzó a todo el mundo, militante o no. Esta violencia represiva llevó muy rápidamente a los docentes a condenar la violencia policial y a hacer un llamamiento a la huelga.

Hoy, este tipo de dinámica no se produce exactamente igual; la situación internacional, por muy grave que sea, no lleva a la juventud a organizarse a favor de Siria, por ejemplo. El impulso estudiantil puede ser fuerte, como en el movimiento contra el Contrato de Primera Contratación (CPE, en francés) o incluso cuando se inició la lucha contra la reforma laboral en 2016, pero el verdadero riesgo es el de una extraña expectativa respecto a la juventud por parte de quienes son mayores, docentes o no, como si a esta le correspondiera siempre estar en la vanguardia, sin tener en cuenta que los ciudadanos en esa franja de edad sufren como nunca la opresión; en el mercado de trabajo, en el acceso a la vivienda, por no hablar del acceso a las responsabilidades. No cabe duda de que la etiqueta "#valemos más que eso" describía la explotación en las prácticas no remuneradas; por otra parte, la asociación *Jeudi Noir* requisa viviendas para los más jóvenes, pero esta juventud en movimiento es más minoritaria que en 1968 y, en Francia, cuenta con poco apoyo real de la población. Esta situación contrasta, por ejemplo, con lo que ocurrió en Quebec con el movimiento del recuadro rojo (*carré rouge*) o del *printemps* érable contra la subida de las tasas de escolaridad, donde un 70% de la población sí que apoyaba a los más jóvenes.

En 1968, la violencia de la represión sobre los estudiantes resultó insoportable para una generación adulta que acababa de conocer la guerra de Argelia, las incursiones violentas y la represión a veces mortal de los oponentes, como en Charonne. En el lento discurrir de los años setenta, la muerte de los jóvenes *beurs* por los atropellos de la policía en los barrios de la periferia desembocó en la marcha por la igualdad de 1983. Después, la violencia física cayó sensiblemente, aunque regresa más puntual pero vertiginosamente, a menudo

4. N. del E.:Võ Nguyên Giáp fue comandante en jefe de las fuerzas armadas de Vietnam en la primea Guerra de Indochina contra Francia (1946-1954) y en la posterior Guerra de Vietnam (1960-1975) contra EEUU.

con el pretexto de la lucha contra el terrorismo, en un contexto de estado de emergencia. Ya se trate de la muerte de Rémi Fraisse en 2014, de las numerosas muertes raciales de jóvenes registradas recientemente, o de los actos de violencia extrema vividos en el movimiento contra la reforma laboral en 2016, nada parece arrancar a los ciudadanos de la apatía o la renuncia. Así, el 26 de mayo de 1968, en París, Romain Dussaux, un periodista independiente, sufrió un traumatismo craneal provocado por la tapa metálica de una granada de mano –en teoría, prohibida–, lanzada por un policía del grupo de intervención de la prefectura de la policía de París. Dussaux terminó en reanimación y permaneció en coma hasta el 6 de junio de ese año, con secuelas graves. Pero, de manera más general, los *street medic*s (médicos voluntarios que asisten a los manifestantes) hicieron un recuento más amplio de víctimas en la manifestación del 14 de junio en París: centenares de heridos, incluidas unas 50 personas con quemaduras en la cara, en ocasiones a quemarropa, como consecuencia de disparos de granadas lacrimógenas, más de un centenar de crisis de pánico acompañadas de numerosas afecciones respiratorias y malestar, a veces con pérdida de conocimiento.

Para entender este contraste, la hipótesis de la desinformación puede tenerse en cuenta, porque, en efecto, en Mayo del 68, la información a través de la radio y de la televisión se difundió muy rápidamente y los mensajes se concentraron debido a una centralización, la de la ORTF (Oficina de Radiodifusión y Televisión Francesa). Pero el poder no la dominó hasta pasadas varias semanas. Hoy las redes sociales, incluso en funcionamiento viral, no pueden ir tan deprisa porque la red, a pesar de todo, segmenta, mientras que la televisión agrupaba. Pero esta explicación no resulta suficiente, es necesario analizar la apatía. Y, en este sentido, el espectáculo de la guerra ininterrumpida, o los atentados terroristas de enero y noviembre de 2015 parecen haber mitigado o transformado la sensibilidad a la violencia. El pavor sigue presente pero más en un modo "sálvese quien pueda" que en el de la solidaridad y de la indignación. El diagnóstico de una esfera global política cuya única promesa es la supervivencia conduce a convertir a cada individuo, incluso comprometido, en un ser que piensa de forma atávica y en primer lugar, en su supervivencia. La generación de un inquietante ambiente de cuasi guerra civil alimenta este pensamiento reflejo.

Pero hay otras hipótesis que también merecen atención. Como hemos recordado anteriormente, la violencia de las calles en Mayo del 68 estuvo vinculada a la que se desplegaba en Vietnam, encubierta como teoría política. Cobró sentido por ese reparto de las interpretaciones gracias a una base teórica. Actualmente, esa teoría ha desaparecido, lo descriptivo y lo pragmático la han borrado del relato y, efectivamente, está ausente incluso en la Universidad. Porque tener un punto de vista teórico sobre el ejercicio de la violencia, su origen, su legitimidad o no, confiere fuerzas tanto para actuar como para defenderse. La cabecera de la comitiva manifestante daba fe en 2016 de una cierta fascinación por la violencia, pero sobre todo prefería la confrontación, en una escena similar a una cacería de focas cuando los manifestantes caen en la trampa de los gases lacrimógenos sin poder avanzar, ni retroceder, ni escapar. Frente a una actuación policial inmediatamente punitiva que afirma que manifestarse equivale ya a estar incriminado, para esa cabecera se trataba de atacar la materialidad encarnada por el Estado, el poder financiero y bancario. Su eslogan no era, sin embargo, "acabemos con el Estado policial", sino "todo el mundo aborrece a la policía". Y, sin embargo, este aborrecimiento puede venir de lejos porque en el 68 la policía ya era aborrecible. El 10 de mayo del 68, la "noche de las barricadas" se salda con 367 heridos, 460 detenciones y 188 coches dañados. El carácter arbitrario de las acciones de la policía, los golpes e insultos, las humillaciones a las mujeres que sufrieron gestos obscenos y acabaron con la ropa arrancada por la policía alarmaron a los vecinos. En las comisarías, la jerarquía debió interrumpir tentativas de violación, pero aun así de manera ostensible se cortó el pelo o incluso se rapó a los detenidos. El racismo, la xenofobia y el sexismo no agrandaron moralmente a esta policía.



Nuit debout ha sido un portaaviones capaz de acoger y de poner en marcha una infinidad de pequeños fragmentos volantes de luchas específicas, ecológicas, de las mujeres, de los inmigrantes, sobre las libertades públicas, por otra constitución...



Por el contrario, la dimensión *Peace and Love, Flower Power* surgida del imaginario, no del Mayo del 68 francés, sino en Estados Unidos, además de la memoria de la violencia de los debates teóricos, ha producido un efecto paradójico: un gusto desmesurado por el consenso en lugar del que consiste en profundizar en las contradicciones para resolverlas. Este escollo de rechazar la división, el conflicto, es sin duda el más temible que al que tuvo que enfrentarse el movimiento *Nuit debout* en 2016. El conflicto se identifica con la violencia, con la falta de respeto. El procedimiento de ecualización de las posiciones presentes se convierte en la única materia política. Una concepción inclusiva de la política conduce entonces a su ausencia. La violencia y su dinámica siguen siendo, más que nunca, objetos para la reflexión actual.

Tercer mito: la unión en las luchas

Uno de los mitos importantes heredados de Mayo del 68 es el de una verdadera unión en las luchas. Todo radica en el término "verdadera", pero, de entrada, la propia expresión no es de Mayo del 68 sino de finales de los años setenta. Cuando el movimiento sindical reconoció que la violencia policial suscitó la emoción de los trabajadores e hizo un llamamiento por una reforma democrática de la Universidad, algunos movimientos de estudiantes de extrema izquierda instaron a "no permanecer aislados de las masas", a proceder a "la unión del movimiento de estudiantes y los trabajadores". Georges Séguy en la CGT tomó sin embargo distancia de inmediato con los "grupúsculos izquierdistas". La unión en las luchas, cuando existió, se realizó fuera de los aparatos sindicales, en comités de lucha, en coordinaciones.

Los sindicatos, sin embargo, llamaron a la huelga para el 13 de mayo; los porcentajes de huelguistas por entonces eran con frecuencia impresionantes, en ocasiones se había llegado al 60% en algunas empresas. Las marchas eran muy numerosas, 220.000 manifestantes en París cuando el prefecto hablaba de 80.000. Y así ocurría en casi todos los lugares porque el movimiento, de hecho, ya se había popularizado. ¿Estaba el detonador de esa masiva movilización verdaderamente asociado a la democratización necesaria de la universidad, a la violencia policial? De hecho, había mil razones para ir a la huelga y el espíritu de Mayo estaba ya presente en un deseo de dejar de depender de la mezquindad de la jerarquía, de su desprecio, de la violencia cotidiana del *fordismo* biempensante. Una ocasión que, por tanto, no se desaprovechó. El movimiento de ocupación de fábricas y de universidades se convirtió en la forma común de acción. Ya el 15 de mayo, en la empresa Sud Aviation de Nantes, donde había que mantener la fábrica ocupada, se habitó la instalación de un modo nuevo: asambleas generales, elaboraciones de proyectos, múltiples intervenciones, reconquista de una vida colectiva vibrante que se desarrolló hasta junio. Sin consignas de las organizaciones sindicales, la huelga se declaró indefinida o general. Mientras que la CGT intentaba encabezar las acciones y desconfiaba de los estudiantes, la CFDT hablaba de autogestión necesaria y de revuelta legítima de una generación a la que no se le permitía tener responsabilidades. Se trataba de siete millones de huelguistas, que lograron efectivamente dar la impresión de una verdadera ruptura histórica, cuando en realidad, seguían siendo minoritarios.

Cuando se retomó la agitación violenta el 24 de mayo, con la retirada del permiso de residencia a Cohn Bendit, la división se hizo manifiesta. No existió manifestación unitaria. La prefectura autorizó las marchas sindicales, pero la marcha estudiantil de la Unión Nacional de Estudiantes de Francia (UNEF) y del movimiento "*22 mars*" no se autorizaron.

El 25 de mayo se llevaron a cabo las negociaciones de Grenelle entre el gobierno y las organizaciones sindicales. Estas últimas obtuvieron una clara mejora del Salario Mínimo Interprofesional (SMIC) y una subida de los salarios, pero partiendo de una concepción en la que, para el gobierno, los sindicatos debían dirigir a los obreros porque Pompidou consideraba su influencia "útil para el correcto funcionamiento de una empresa". El sindicalismo sería así otro dominio que pesaba sobre los obreros. Los huelguistas, que esperaban otra cosa que un simple aumento del poder adquisitivo, acogieron muy mal estos acuerdos; no se veían a sí mismos como meros consumidores, sino como actores de su vida y eso es algo que los sindicatos no alcanzaron a comprender. Los comités de lucha no pudieron estar satisfechos. La huelga continuó.

La división entre lógicas de dirección y lógicas autogestionarias, que hoy se denominarían "ciudadanas", al margen de las estructuras sindicales o partidistas lastró sin duda la unión en las luchas. Pero cabe subrayar que, entonces, la CFDT apoyó las huelgas de los inmigrantes que se hicieron con los comités de lucha, sensibles a la demanda de dignidad y de igualdad.

Hoy en día, la cuestión de la unión es un asunto recurrente, y parece haberse complicado más, porque no

El legado del Mayo del 68 consiste en saber que tuvo lugar y que, si nuestros antecesores intentaron ser libres, otros lo intentarán de nuevo, lo que confiere valor



se trata de unir diferentes concepciones de los procedimientos de lucha, diferentes sensibilidades políticas, sino también de unir diferentes causas, fragmentos de lo universal estallado en mil pedazos donde cada uno busca obtener sus réditos: en la lucha de los parados, de los sinpapeles, de los refugiados, de las mujeres, de los LGBT, de los obreros, de los universitarios, de los estudiantes de instituto, de los profesores, de los ecologistas, de los veganos, etc.

Dicha fragmentación se repitió en 2016 en el seno del movimiento contra la reforma laboral, una desunión que aún no se ha resuelto en absoluto. El 9 de marzo de 2016, se registraron en Francia las primeras manifestaciones contra el proyecto de ley, que congregaron entre 224.000 y 500.000 personas. Se trataba en su gran mayoría de protestas de carácter ciudadano, dejando entrever que el movimiento sindical no parecía dispuesto a avivar la oposición a la reforma laboral, ni tampoco organizarse con estos movimientos ciudadanos, que a su vez, tampoco los buscaban. Existía una desconfianza recíproca entre esta ciudadanía —próxima a la corriente autogestionaria y autoemancipadora pacífica de los años del 68— y un colectivo sindical que era acusado con frecuencia de no radicalizar los movimientos y llegado el momento de las negociaciones traicionar a sus bases. De hecho, la llamada a la huelga llegó muy tarde: transportistas, trabajadores ferroviarios, trabajadores de refinerías, de los aeropuertos y de los puertos, se pusieron en huelga el 19 de mayo. Antes se habían llevado a cabo jornadas de acción. Algunos esperaban entonces bloquear efectivamente el país. La desinformación fue importante por parte del gobierno, que hablaba de sofocación inmediata. Pero no, la huelga seguía dando aliento, porque sigue siendo un momento de aprendizaje acelerado de lo político, de la alegría de lo colectivo y de momentos vitales que marcaron a los individuos de un modo irreversible. Sin embargo, salía cara en una época en la que el paro era estructural y el poder adquisitivo estaba en caída libre. No era ni es fácil hacer huelga.

¿Está vinculada la recusación actual del sindicalismo a una memoria del 68? Entre Mayo de 1968 y hoy en día se produjeron las huelgas de noviembre-diciembre de 1995, los movimientos a favor de la acogida de los inmigrantes, contra la reforma de las pensiones, contra las transformaciones del sistema educativo, contra el Contrato de Inserción Profesional (CIP) y el Contrato de Primer Empleo (CPE), que han dejado profundas huellas mal cicatrizadas. Con estas experiencias reiteradas de derrotas o de victorias mal negociadas desde 1995, se ha abierto una brecha entre las grandes centrales y la población francesa, no pudiéndose ya considerar que son las corrientes izquierdistas las que alimentan esta desconfianza. El sindicalismo atrapado en rutinas gestoras no puede contar con el crédito de quienes lo esperarían como organizador de las luchas. En cuanto a los que hacen de ello un uso corporativista, rara vez se les pide que se afilien a un sindicato para ser defendidos en las comisiones paritarias. Lo importante parece hoy en día ocupar el puesto de representante y no de sindicalizar a las plantillas. La desindicalización es importante. Esta desaprobación afecta a todos los procesos de representación, lo que no contribuye a organizar una lucha sólida. Mientras que el movimiento *Nuit debout* supuso la culminación, el 31 de marzo de 2016, de la primera gran manifestación sindical y ciudadana contra la reforma laboral, la actividad se autonomizó muy rápidamente. Hasta el punto de que el movimiento sindical y los actores de *Nuit debout* ya no se dirigen la palabra. Cuando, el 20 de abril, se intenta una recuperación estratégica de unión en el centro del sindicalismo de París *Bourse du travail*, a los sindicatos no se les ocurre otra cosa que un 1 de mayo con final de fiesta en la *Place de la République,* con un mitin sindical. Enfrente, los actores de *Nuit debout* no calibran la dimensión del reto de la lucha contra la reforma laboral. Como no creen en una victoria, su objetivo consiste en experimentar lo que denominan "democracia real", no en ganar. El hecho es que, cuando es necesario sostener y acoger las luchas tanto de los sectores públicos como de las empresas privadas, la asamblea de *Nuit debout* no consigue aceptar darles más de los tres minutos de intervención reglamentarios. Al poner por delante la equidad de procedimiento a la elaboración del conflicto político, *Nuit debout* acaba por apartarse de la lucha inicial en lugar de profundizar en ella. Siendo un importante momento de experimentación, no ha podido ejercer su peso en la relación de fuerzas contra el gobierno sino como otro frente de lucha y no como una convergencia.

En cambio, *Nuit debout* ha sido un portaaviones capaz de acoger y de poner en marcha una infinidad de pequeños fragmentos volantes de luchas específicas,



ecológicas, de las mujeres, de los inmigrantes, sobre las libertades públicas, por otra constitución, con vistas a otra concepción de las jerarquías entre lo político y lo económico, etc. El número de comisiones siempre ha sido importante, en una proliferación magnífica pero no realmente vinculada por el espacio que se suponía que debía hacerlo: *la Asamblea*. Esta miríada remite a un verdadero legado de las luchas de emancipación y de movimiento de invención de cambio de formas y de normas de vida en los años de 1968, y ahí está sin duda el legado más importante, pero, con frecuencia, no verdaderamente consciente de la deuda, porque el pragmatismo de las prácticas y lo que se denominan ahora utopías concretas se impone al proyecto utópico idealista. Las agrupaciones anarquistas *Zones À Défendre* (ZAD), al igual que las redes de iniciativas solidarias mutuas y ecológicas, persiguen un proyecto emancipador alejado del productivismo, de la contaminación nuclear, organizan tiendas de alimentación cooperativas, cafés asociativos, universidades populares, intercambios no comerciales, alternativas agroculturales. Un repertorio asociativo y *zadista* da cuerpo a un legado fuerte. "Solo se lucha bien por las causas que uno mismo modela y con las que uno se inflama al identificarse", afirmaba René Char en el poema "Las hojas de hipnos" (estrofa 63). Las experiencias se hacen entonces a la vez que se escriben en nombre de un pensamiento en acción, pero la acción innegablemente se impone casi siempre al pensamiento. Aquí también, el rechazo de la teoría conduce a dejar de lado los retos estratégicos, con la convicción de que lo local permitirá desplazar a lo global por capilaridad.

Cuarto mito: el voto triunfa sobre el Mayo del 68, epílogo

La desautorización del Mayo del 68 habría llegado con el voto favorable al general de Gaulle en las elecciones de final de junio. Pero la opinión hay que trabajársela y, de hecho, a finales de Mayo del 68, el discurso del gobierno denunciaba un "inicio de guerra civil organizada por un hampa aliada con los anarquistas". La opinión desfavorable, incluso hostil, al movimiento se impone: veteranos de Argelia, el grupo *Occident* o los gaullistas. Los Comités de Defensa de la República, el Servicio de Acción Cívica y grupos de acción cívica quieren recuperar el orden. Si se habían constituido mucho antes, salen entonces a la luz, se hacen visibles y legibles. Pero el discurso mantenido entonces es xenófobo, se acusa a extranjeros y apátridas de ser los causantes del desorden. Es a esa xenofobia a lo que responde el eslogan "todos somos judíos"… "y alemanes", después de que Georges Marchais haya hablado también del judío alemán.

Esta oposición no nació en junio, pero de entrada estuvo expuesta a los ideales del 68. Actuó como supletorio del Estado para una vuelta al orden que se hace en nombre de una mayoría silenciosa. Pero, de hecho, el mundo cambió después del Mayo de 1968, y esa mutación no terminó en junio. Los deseos de cambiar la vida siguieron alimentando los años setenta.

Actualmente, el poder no puede reivindicar una "mayoría silenciosa" porque los sondeos de opinión actúan como ventrílocuo. Así, según un sondeo realizado por Odoxa y publicado por *BFM TV* el 3 de marzo de 2016, el 67% de los encuestados se oponía al proyecto de ley *El Khomri* relativa al trabajo. El 16 de junio de 2016, un sondeo de Tilder/LCI/OpinionWay indicaba que el 64% de los franceses apoyaba la retirada del proyecto de ley. Pero, por mucho que se pueda oír a la mayoría, no se la escucha y no se retiró dicho proyecto. Y el esfuerzo cesó. No quiere decir que falte lucidez, sino que el deseo de luchar ha decaído, que ha sido necesario optar entre la peste y el cólera, para no permitir que esa extrema derecha se tome la revancha más absoluta frente al 68. Pero, para eso, ¿es verdaderamente necesario que los franceses confundan liberalismo, neoliberalismo y movimientos de emancipación? No hay nada menos seguro si se acepta entender que quienes "hicieron" el 68 se han preocupado casi siempre de proseguir la lucha y se la han legado a sus hijos. El legado del Mayo del 68 consiste en saber que tuvo lugar y que, si nuestros antecesores intentaron ser libres, otros lo intentarán de nuevo, que confiere valor y que las mujeres, en este momento, lo manifiestan.

Sin duda, están también los abandonos a campo abierto neoliberal, los fingimientos de la segunda izquierda y los escollos de los legados de paradojas. Pero nada es en vano cuando se trata de la emancipación. Cada cual sabe si es o no libre, y no todos optan por la servidumbre voluntaria. A veces, la asumen, momentáneamente.

EL "REGRESO DE FRANCIA A EUROPA": ¿EN QUÉ CONDICIONES?

THIERRY CHOPIN
Director de estudios en la Fondation Robert Schuman y profesor asociado en la Université Catholique de Lille (European School of Political and Social Sciences).

Francia, motor y freno de la construcción europea desde sus orígenes, mantiene una relación ambivalente con la Unión Europea. El país, debilitado desde hace más de diez años en los planos político, económico y social, parece buscar ahora un nuevo relato europeo.

La elección de Emmanuel Macron a la presidencia de la República constituye una oportunidad de redefinición de un discurso francés sobre Europa, que a su vez, y con vistas a la reforma de la Unión, pudiera ser compartida con el resto de socios. En tal caso, ¿cuáles son las condiciones para que el "regreso de Francia a Europa" sea eficaz?

Considerando que una "refundación" de la Unión Europea es indispensable, las prioridades del nuevo presidente francés deben atender, prioritariamente, a los asuntos que afectan la soberanía y al reto de reforzar la integración de la zona del euro. Aún cuando Angela Merkel parece compartir este objetivo, es ineludible que Francia recupere su credibilidad económica; es más, Alemania expresará reticencias ante todas las transferencias financieras que, a esta escala, pudieran lastrar el presupuesto común.

En un contexto internacional en el que los retos de seguridad se multiplican para los europeos, el proyecto de Emmanuel Macron que persigue una "Europa de la soberanía" cuenta con ventajas estructurales, gracias a la evidente conexión entre la dimensión interna de los retos para Europa (inmigración, justicia, policía, información, lucha contra el terrorismo) y su dimensión externa (regulación de los flujos migratorios, control de las fronteras exteriores de la Unión, diplomacia, defensa). En estos ámbitos, Francia cuenta con una posición estratégica a nivel europeo y cuenta con una sólida credibilidad. Del mismo modo, los asuntos de soberanía son potencialmente los que el motor franco-alemán puede desarrollar mayor capacidad de arrastre. Este proyecto puede, por fin, recabar el apoyo de países tradicionalmente menos favorables a la integración y responde a una demanda de los europeos en su conjunto.



Sin embargo, Francia solo regresará a Europa si se cumplen determinadas condiciones y, para empezar, mediante la obtención de resultados en materia económica y social. Obtener tales resultados le permitiría reforzar su crédito ante sus socios y desempeñar plenamente su función inspiradora. Sin embargo, para ello es también necesario romper con la "preferencia francesa por el gasto público". La capacidad de Francia para respetar sus compromisos presupuestarios y las futuras discusiones sobre el próximo "marco financiero" europeo constituirán, en este sentido, una prueba importante. Francia debe por tanto aprender a "desfrancificar" su discurso para hacerse oír y conseguir que el discurso llegue con eficacia a sus socios.

Desde esta perspectiva, la elección de Emmanuel Macron pone de nuevo en cuestión la influencia y el liderazgo político que Francia podría ejercer en Europa, algo que depende de la visión y la organización francesas de los poderes públicos. El funcionamiento institucional europeo rompe con la práctica francesa del poder centralizado y vertical. Emmanuel Macron deberá por tanto encontrar el equilibrio correcto entre su capacidad de liderazgo y su voluntarismo político en el seno de la Unión y la defensa de ambiciones realistas ante sus socios europeos, con los que debe aprender la búsqueda paciente de compromisos negociados.

El "regreso de Francia a Europa" solo podrá tener éxito, en resumidas cuentas, si se produce "un regreso de Europa a Francia"

Por último, en el plano exterior, solo la escala de la Unión puede permitir a los estados europeos seguir ejerciendo una influencia en el escenario internacional, incluso si se plantea la cuestión de saber cómo articular, en el marco de una Unión de los 27 (después del *Brexit*), esta exigencia de unidad a partir del carácter ineludible de la diferenciación entre grupos de estados, que pueden variar en función de una u otra política con efectos sobre asuntos de soberanía. No tener en cuenta la realidad de la Unión de 27 podría dar lugar a la prolongación de un malestar latente respecto de la Europa ampliada que impediría a Francia desempeñar plenamente su función en el seno de la Unión. El "regreso de Francia a Europa" solo podrá tener éxito, en resumidas cuentas, si se produce "un regreso de Europa a Francia", lo que supone una apropiación por parte de la opinión pública francesa de la realidad de la Unión Europea, condición sine qua non para que Francia y Europa encuentren el lugar que les corresponde en un mundo brutal e incierto, en pleno proceso de transformación.

EL RETORNO DE LOS YIHADISTAS FRANCESES DE SIRIA Y DE IRAK: FACTORES Y DESAFÍOS

ELYAMINE SETTOUL
Sociólogo y maestro de conferencias del Conservatorio Nacional de las Artes y Oficios (CNAM) y doctor en Ciencias Políticas por el Instituto de Estudios Políticos de París

Con cerca de 1.800 combatientes, Francia ha sido, en términos numéricos, el primer proveedor occidental de yihadistas y, presumiblemente, el quinto a escala internacional. Actualmente, se calcula que hay ya en Francia unos 240 retornados de tierras sirio-irakíes. Capturados en la mayoría de los casos en la frontera turco-siria pasan a disposición judicial acusados de asociación de malhechores terroristas. Están principalmente agrupados en cuatro centros penitenciarios, todos ellos situados en la región parisina por motivos de proximidad geográfica con la fiscalía antiterrorista de París (Fresnes, Fleury-Merogis, Osny y Villepinte). Pero la encarcelación sistemática no ha sido siempre la norma; una gran parte de los primeros retornados (unos 70) están en libertad, aunque permanecen bajo vigilancia de los servicios de inteligencia. Al igual que las personas que partieron a la yihad, estos retornados no responden a un único perfil sociológico. Son muy diversos en términos de trayectoria y de motivaciones. El sociólogo Farhad Khosrokhavar los ha agrupado en cuatro grandes categorías: los *traumatizados*, los *arrepentidos*, los *indecisos* y los *endurecidos*. Los *traumatizados* son personas que no estaban preparadas y que menospreciaron el grado de violencia de los conflictos locales (impacto emocional de la guerra, decapitaciones, etc.). Los *arrepentidos*, que parecen ser mayoritarios, desean cumplir su pena y reinsertarse y, en la medida de lo posible, olvidar sus experiencias en la yihad. Los *indecisos*, término con el que se designa a las personalidades menos fuertes, son de algún modo "seguidores" cuyo comportamiento parece variar en función del entorno social en el que se mueven. Por último, los *endurecidos* son personas que siguen defendiendo el principio de la *yihad* pero que se han podido sentir, por diversas razones, decepcionados por la estrategia o las mentiras de la organización Estado Islámico.

La gestión de estos centenares de combatientes retornados de las zonas de guerra es un fenómeno inédito para la administración penitenciaria francesa. Su tratamiento ha sido objeto de muchos interrogantes, en particular por lo que respecta a sus condiciones de detención. ¿Hay que agruparlos corriendo el riesgo de que líderes negativos se impongan a los demás o, por el contrario, diseminarlos, exponiéndose a que sus ideologías se propaguen entre otros detenidos? La opción a la que se ha dado prioridad es la de la individualización mediante una evaluación específica de cada detenido a través de los *Quartiers d'Evaluation de la Radicalisation* (Unidades de Evaluación de la Radicalización o QER). El propósito de estos programas, en los que intervienen profesionales de diversos sectores (sociólogos, psicólogos, educadores), es llevar a cabo un análisis lo más objetivo posible de cada combatiente, con el fin de proporcionarles la trayectoria de detención que mejor se adapte a cada caso, en particular desde el punto de vista del lugar y de las condiciones de detención. Los yihadistas más proselitistas estarán en régimen de aislamiento para evitar que impongan su influencia entre los detenidos más frágiles. El plan de lucha contra la radicalización lanzado por Macron en febrero de 2017 tiene como objetivo agilizar todo el proceso creando 1.500 plazas suplementarias en las prisiones francesas. Este plan aborda asimismo la situación del retorno de los "cachorros del califato", esos menores franceses arrastrados por la ideología de la organización Estado Islámico. En territorio francés son actualmente 68, pero su número podría llegar a varios centenares en Siria e Irak. Sin embargo, este programa del gobierno, que se pretende muy ambicioso, no contempla mediadas de la lucha contra los mecanismos sociales que están en el origen de la radicalización, como la relegación territorial o desafiliación social.

El ambicioso plan contra la radicalización lanzado por el gobierno no contempla medidas de la lucha contra los mecanismos sociales que están en el origen de la radicalización



RACISMO Y VIOLENCIA POLICIAL: EL DEBATE SOBRE LA RACIALIZACIÓN EN FRANCIA

ROKHAYA DIALLO
Periodista, escritora y cineasta

En marzo de 2016 fui invitada a un debate televisado en la cadena parlamentaria LCP sobre la violencia policial y el racismo institucional en EEUU. El consenso que había prevalecido entre los participantes se rompió en cuanto intenté hacer un paralelismo con la institución policial francesa. Mi interlocutor, el diputado Axel Poniatowski, se indignó: "no puedo permitir que se afirme que existe un problema institucional en la policía francesa, no se puede hablar del problema en Francia como se plantea en EEUU. En Francia, la policía nacional desempeña su trabajo de manera notable". Esto demuestra, en mi opinión, que Francia, que no duda en denunciar el racismo de los policías estadounidenses, se niega a ver violencia racista cuando esto ocurre en nuestro propio territorio.

El 20 de julio de 2016, en Beaumont-sur-Oise, en la periferia de París, el joven francés Adama Traoré era detenido cuando intentaba huir de un control de identidad porque no llevaba la documentación encima. Horas más tarde, el muchacho murió a manos de los gendarmes. La versión oficial alegó que falleció por una dolencia cardíaca, pero sus allegados lo desmentían. Finalmente, los estudios periciales establecieron que el joven había muerto por asfixia.

Traoré era un hombre negro, residente en un barrio popular. Sin duda eso es lo que le costó la vida; correspondía con el perfil tipo de los desgraciados que mueren cada año como consecuencia de una intervención policial, algo que Amnistía Internacional denuncia desde hace años.

Sin duda, no tenemos la misma cultura de las armas que los estadounidenses, y en Francia las muertes por tiroteos son mucho más excepcionales. Aquí, el fallecimiento por asfixia es una de las principales causas de muerte de los jóvenes negros y árabes bajo detención policial. En 2007 Lamine Dieng murió asfixiado en un furgón de la policía, y Hakim Ajimi, asfixiado por la compresión torácica y la llave de estrangulamiento practicadas por dos policías. En 2015, Amadou Koumé murió asfixiado cuando lo detuvieron en un bar. Esta ausencia de disparos en plena calle explica que nos resulte mucho más difícil dar la misma visibilidad a estos muertos, en su mayoría franceses no blancos. En efecto, ¿cómo demostrar la culpabilidad de los policías cuando las muertes se producen sin testigos, tras el blindaje de los furgones o entre las paredes de las comisarías?



Según el último informe del Defensor de los Derechos francés, los jóvenes árabes o negros están expuestos a un riesgo veinte veces mayor de ser objeto de control que el resto de la población. De hecho, Francia ha sido condenada en varias ocasiones por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos por violencia policial racista en su territorio. El 17 de febrero de 2017, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos interpeló a nuestro país en relación con "la impunidad de las fuerzas del orden" y "el uso excesivo de la fuerza por parte de la policía contra tres personas de origen africano", incluido Adama Traoré.

A medida que los campamentos de inmigrantes refugiados de Oriente Medio y de África se extienden en las calles de París, se enfrentan a menudo a la brutalidad policial. Al día siguiente de la muerte de Traoré, 2.500 refugiados, incluidos un centenar de mujeres y niños, fueron desalojados sin contemplaciones de sus viviendas improvisadas por la policía.

El propio Estado francés fue condenado en 2015 por el Tribunal de Apelación de París por "falta grave" por llevar a cabo controles de identidad discriminatorios. En su recurso de casación, el Estado presentó alegaciones que constituían una justificación explícita de actos racistas. El informe, que hizo público Médiapart, legitimaba que los controles se dirijieran "exclusivamente a población que parece que puede ser extranjera". Así pues, el representante del Estado no rebatía la base racista que establece una diferenciación entre "las personas de apariencia extranjera" y las demás, pero impugnaba que constituyera un atentado a las libertades individuales y al principio de igualdad de dichos actos.

El tribunal de casación rechazó el recurso indicando, en particular "que la práctica de los controles por el color de la piel es una realidad cotidiana en Francia denunciada por todas las instituciones internacionales europeas, comunitarias y nacionales y que, por tanto, a pesar de los compromisos adoptados por las máximas autoridades francesas, esa constatación no ha dado lugar a ninguna medida positiva". Mientras el Estado francés reconoce que, en el marco de algunas operaciones policiales, distingue a los ciudadanos en función de su apariencia racial, el tribunal de casación anuncia que no se ha adoptado ninguna medida para poner fin a estas prácticas, sin embargo muchas veces denunciadas.

TRES LECCIONES DE LA NUEVA OPINIÓN PÚBLICA FRANCESA

DÍDAC GUTIÉRREZ-PERIS
Docente en Sciences Po Paris
e investigador asociado de CIDOB

¿Cómo explicar el actual estado de la opinión pública francesa? La pregunta siempre ha tenido un interés particular en el país galo, cuna de la duda cartesiana llevada a su extremo. Brice Teinturier, el presidente de IPSOS —histórica casa de encuestas en Francia—, es probablemente el que mejor define la evolución y el momento en el que se encuentra *l'humour* francés. Teinturier explica en su último libro, publicado antes de la victoria de Emmanuel Macron en mayo de 2017, que los franceses, a fuerza de dudar constantemente, han perdido una cierta esperanza en la capacidad regenerativa de la política. Los gobiernos de Nicolas Sarkozy (2007-2012) y François Hollande (2012-2017) dejaron un intenso sabor lacerante, hasta el punto que hemos alcanzado un estado de ánimo que bien podría definirse, como dice Teinturier, con el acrónimo de PRAF del francés *Plus Rien À Faire* ("Nada Más Que Hacer") -en su versión más resignada y crítica. Y en su versión más preocupante, *Plus Rien À Foutre*, expresión coloquial que se refiere a la sensación de hastío llevado al extremo. En esa segunda versión, la PRAF ya no es una actitud crítica, sino de hartazgo, desconexión e indiferencia hacia la política y los políticos.

En ese contexto, mediante las cifras agregadas de las encuestas de opinión presentadas por Teinturier en su último libro, sabemos que el 18% de los franceses tienen una opinión positiva de la política, mientras que el 82% restante tiene opiniones negativas, las cuales se dividen de la siguiente forma: 9% sienten indiferencia, 40% decepción, 13% enfado y 20% asco. En otras palabras, 8 de cada 10 franceses piensan que el problema es la política *per se*. Sin embargo, 2017 ofrece algunas lecciones a la francesa. Algunas pistas que permiten escudriñar cómo la sociedad gala ha respondido a este particular estado de ánimo.

¿La opinión pública francesa se dará por satisfecha con la renovación del último año o nos deparará alguna sorpresa más?

La primera de estas lecciones es el fenómeno de Emmanuel Macron, y más específicamente las razones por las cuales el electorado francés se decantó por él. El estudio sociológico del voto confirma que su elección es en realidad una respuesta a la ola crítica y antisistema enunciada anteriormente. En una encuesta publicada por *Libération* el 26 de abril de 2017 aprendimos por ejemplo que el 41% de sus electores le votó por "por defecto". Cuando se preguntaba a los franceses cuáles eran las tres principales motivaciones para su voto, el primer criterio citado entre los electores de Macron era "para cambiar la política", un criterio que curiosamente también ocupaba la primera posición entre los votantes de Jean-Luc Mélenchon y Marine Le Pen.

La segunda enseñanza que nos deja 2017 es que por primera vez las primarias de los partidos han sido utilizadas como un instrumento de castigo y de re-empoderamiento. Ser el favorito de los sondeos, de los medios de comunicación e incluso de la opinión pública ha acabado por generar lo contrario, hasta el punto de provocar el efecto totalmente inverso. Los propios electores de cada campo ningunearon a aquellos que representaban el antiguo régimen: Alain Juppé, Nicolas Sarkozy, François Hollande, Manuel Valls, Cécile Duflot…

La tercera lección es el interés popular por políticas públicas infravaloradas durante los últimos meses y años. La campaña presidencial estuvo marcada por debates amplios en materia de educación, política comunitaria, medioambiente, más allá de las temáticas de seguridad, lucha contra el terrorismo o desempleo. La campaña tuvo, por momentos, tintes "futuristas", dejando entrever que la opinión pública francesa avanza a marchas forzadas hacia la nueva agenda política en construcción: perturbadores hormonales, robotización, formación profesional continuada, renta universal, nueva forma jurídica para las empresas "con vocación" (*entreprises à misión*)… temas que en solo 12 meses están ocupando el espacio público a nivel continental.

En definitiva, una opinión pública antisistema pero anti-extrema, re-empoderada frente al favoritismo mediático, y sensible a la innovación política. La pregunta es si dicha opinión pública se dará por satisfecha con la renovación efectuada durante el último año o si de lo contrario Francia deparará alguna sorpresa más. ¿Estamos ante una actualización del *software* (*logiciel)*, como dice a menudo la columnista Françoise Fressoz en *Le Monde*, o ante la enésima versión de un programa en desuso?



El SISTEMA DE ÉLITES EN FRANCIA: DE NUEVO, LA CUESTIÓN DE LA OLIGARQUÍA

LUC ROUBAN
Director de investigación en el CNRS, Cevipof-Sciences Po

Uno de los grandes temas políticos que más se ha desarrollado en Francia desde hace unos quince años y que ha centrado la atención con motivo de las elecciones presidenciales de 2017 es el de la oligarquía. La cuestión de la fractura social entre una oligarquía política, económica y social, por una parte, y el pueblo, por otra, ha servido para alimentar las tesis populistas que han inspirado a todos los candidatos en diverso grado. Se ha generalizado la idea de que la clase política o las élites económicas han pervertido o eludido la democracia. Por parte de la izquierda radical, Jean-Luc Mélenchon y su formación "Francia insumisa" propusieron modificar la Constitución para dar un mayor espacio a la democracia directa, a través de referéndum, o a la democracia participativa, movilizando a los ciudadanos. Pero la idea de volver al pueblo mediante la democracia directa también ha sido desarrollada en la extrema derecha por Marine Le Pen y el Frente Nacional. Incluso los candidatos de la derecha parlamentaria o de la izquierda socialista han denunciado a la oligarquía política y a los partidos tradicionales. Emmanuel Macron basó toda su campaña en el tema de la "renovación" política, reclutando directamente a los candidatos a las elecciones legislativas en la sociedad civil.

La cuestión de la oligarquía se ha situado por tanto de nuevo en el centro de los debates políticos en Francia, habida cuenta del muy escaso nivel de confianza que los franceses tienen en sus representantes electos: en diciembre de 2017, solo el 55% afirmaba confiar en el alcalde de su municipio, a pesar de que se trata de la personalidad política más respetada, y el 35% en su diputado ("Barómetro de la confianza política", Cevipof, núm. 9, 2018). El nivel de confianza en los representantes electos se desplomó seriamente entre 2016 y 2017, lo que pone de manifiesto que la elección de Emmanuel Macron no ha resuelto la crisis de confianza en las élites políticas.

El fracaso de los partidos políticos tradicionales y el freno a la profesionalización de los diputados ha consolidado el fenómeno oligárquico

En el plano sociológico, el sistema de élites francés ha evolucionado sin embargo desde los años ochenta. Si bien el Estado sigue siendo en Francia un actor importante en la generación de las élites (así, el 40% de los directivos de las 80 empresas francesas más grandes proceden de la alta función pública), no es menos cierto que las élites se han diversificado y que resulta difícil demostrar la existencia de una clase dirigente integrada. Las empresas privadas son ahora mucho más atractivas que el Estado para una proporción cada vez más importante de estudiantes. Incluso los altos funcionarios se ven cada vez más tentados de integrarse en empresas privadas a lo largo de su carrera: diez años después de salir de la École Nationale d'Administration (ENA), el 35% de los miembros de los grandes cuerpos (Consejo de Estado, Tribunal de Cuentas, Inspección de Hacienda) se integraron en empresas privadas en los años 2000, frente al 17% en los años setenta.

La diversificación de las élites también se ha traducido en la profesionalización de los cargos electos. La aparición, a partir de la década de los ochenta, de una clase política profesional es un hecho innegable a escala nacional y local, al menos en las grandes ciudades y en los consejos regionales (ver "*La démocratie représentative est-elle en crise*?" de Luc Rouban, 2018). Las elecciones legislativas de 2017 hicieron surgir una nueva generación de diputados de la formación 'La République En Marche!, de los cuales el 55% son novatos que no habían ostentando antes un mandato político. Sin embargo, paradójicamente, este recurso a la sociedad civil se ha traducido en una proporción todavía más importante de cargos electos de las categorías socioprofesionales superiores: como media el 68% de los diputados electos en 2017 proceden de estas categorías, frente al 53% en 2012. El fracaso de los partidos políticos tradicionales y el freno aplicado a la profesionalización de los diputados se ha traducido, por tanto, en una consolidación del fenómeno oligárquico.



LA *FRANCOPHONIE*

PERE VILANOVA
Catedrático de Ciencia Política (UB) e Investigador sénior asociado de CIDOB

La crisis de los colonialismos europeos clásicos, es decir los imperios coloniales de Francia, Reino Unido, Bélgica, Portugal, y de modo más limitado Holanda, marcó decisivamente la segunda mitad del siglo XX. Es más, la disgregación de estos imperios fue, entre 1945 y 1975 la principal causa de proliferación de nuevos estados en la sociedad internacional. No olvidemos que en 1945 solo 51 estados fundaron Naciones Unidas, y para 1976 la cifra se había triplicado. ¿En qué medida se resignaron estos imperios a perder su influencia? Les costó mucho y se dio en desigual medida. Por supuesto, los estados recién independizados descubrieron bien pronto que el acceso a la soberanía internacionalmente reconocida no iba a resolver de inmediato los problemas de tipo económico, social, cultural, religioso y otros. En el caso de Francia y el Reino Unido, y en paralelo a la búsqueda de otras formas de intervención o "neodependencia", se descubrió muy pronto un factor de influencia nada desdeñable. En el caso de España y la mayor parte de América Latina, el instrumento de influencia fue lingüístico-cultural: la lengua castellana, que hoy hablan casi seiscientos millones de habitantes del planeta. Y sería mucho mayor la influencia si España hubiese desarrollado durante casi dos siglos los instrumentos apropiados (las excolonias latinoamericanas, la primera descolonización, data de principios del siglo XIX).

Los eximperios coloniales han procurado construir instrumentos de influencia que no parezcan resucitar el viejo colonialismo

Reino Unido desarrolló la Commonwealth, y Francia la *Francophonie*, la Francofonía. Para centrarnos en esta última, Francia cerró su descolonización en la segunda parte del siglo XX, pero tuvo muy presente desde el primer día que era crucial mantener canales de influencia en todo su vasto eximperio colonial. En África, en el Sudeste asiático, en partes del Caribe, hablan francés, o creole de derivación francesa, más de mil millones de personas, más de ochenta estados, de los que veinte seis son observadores permanentes y cuatro asociados. El lema, no es extraño; "libertad, fraternidad, complementariedad" (no muy lejano del francés "Libertad, Igualdad, Fraternidad"), y el criterio de vinculación es cuanto menos flexible. No hace falta que la lengua oficial o co-oficial de un país sea el francés, puede tratarse de un uso "social" o "educativo", por lo que se pueden incluir en la lista de adscritos a países europeos escasamente "afrancesados" como Rumania o Moldova. En este sentido, es significativo que en un país tan alejado de Francia como Afganistán se haya educado una élite entre 1960 y 1975 en el Liceo Francés "Istiqlal" y en l'Allaince Française, con presencia de líderes religiosos, culturales, tribales o de la insurgencia contra la invasión soviética de los años ochenta. Por ejemplo, el famoso comandante Massud se educó en el Istiqlal. Por otra parte, la influencia francesa se extiende al ámbito educativo, institucional y administrativo en países como Argelia, Marruecos o Túnez o Senegal.

Un caso aparte es el de la isla Mauricio, en inglés Mauritius, en francés Ile Maurice. Fue colonia francesa, pero con la caída de Napoleón, si bien Francia retuvo la isla de Reunión, Inglaterra se hizo con la isla Mauricio hasta su independencia en 1969, cuando entró en la Commonwealth. Entonces, ¿qué lengua hablan los mauricianos? Es muy interesante, porque en la Constitución de la isla no se menciona ninguna lengua oficial; la razón es que el 80% de sus habitantes hablan francés y creole (de matriz francesa), el 70% inglés, y pequeñas minorías hablan lenguas nativas. Las leyes se redactan en inglés, pero la Administración despacha en francés e inglés. E Isla Mauricio pertenece a la Commonwealth y a la Francofonía.

Otra influencia reseñable es que en el Caribe, los departamentos y territorios de "ultramar", Guadalupe, Martinica, etc., son un espejo en el que se miran —con envidia— casi todos los países de la zona.

Como se puede ver, los eximperios coloniales han procurado construir instrumentos de influencia que no parezcan resucitar el viejo colonialismo, pero que permiten (tanto a Francia como al Reino Unido) seguir influyendo en la formación de las élites de estos jóvenes estados. Y las academias militares de St. Cyr (Francia) o Sandhurst (Inglaterra) son un ejemplo significativo de esta estrategia formativa.



BIOGRAFÍAS DE LOS PRINCIPALES LÍDERES POLÍTICOS DE LA REPÚBLICA FRANCESA

ROBERTO ORTIZ DE ZÁRATE ARCE,
Editor de las Biografías de Líderes Políticos de CIDOB





FIGURAS DE LA MAYORÍA PRESIDENCIAL

EMMANUEL MACRON

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y FUNDADOR DE ¡LA REPÚBLICA EN MARCHA! (REM)

Web: elysee.fr
Twitter: @EmmanuelMacron / @Elysee

"Revolución democrática profunda", "transformación radical" de Francia, "refundación" de la UE y de todo el



orden global... La grandilocuencia reformadora y visionaria domina el discurso de Emmanuel Macron desde el día de abril de 2016 en que, siendo aún ministro de Economía, lanzó su plataforma política, *En Marche!* Aquel fue el punto de arranque de una meteórica carrera proselitista que en mayo de 2017 iba a coronarle como el titular del Palacio del Elíseo a la insólita edad de 39 años. El fenómeno Macron, un talentoso ejecutivo de la banca Rothschild surgido de la cantera de la ENA, alumno de Filosofía en Nanterre y oriundo de Amiens, debió su resonante éxito en las elecciones presidenciales tanto al gancho personal de su telegenia y sus mensajes como a los pinchazos sucesivos de todos sus adversarios y rivales. Nada menos que los socialistas Valls y Hamon, los conservadores Juppé, Sarkozy y Fillon, y finalmente la ultraderechista Marine Le Pen, batida con el 66% de los votos en el balotaje nacional del 7 de mayo. Y sin olvidar al presidente socialista Hollande, el cual, hundido en los sondeos, descartó optar a la reelección antes de pedir el voto para quien fuera secretario de su gabinete y ministro no afiliado pero con ideas de corte liberal, como que Francia debía adaptarse a los desafíos de la mundialización.

En su programa, recostado en un centro pragmático y progresista aspirante a sintetizar lo mejor de cada escuela, este candidato joven sin ninguna experiencia en procesos electorales, con un bagaje tecnocrático y que ni siquiera pertenecía a alguno de los partidos mayoritarios, ofertándose como un *outsider* amable sin acritud ni demagogia pero presuroso y resoluto, exponía un repertorio de propuestas pensadas para sacar a Francia de "los corporativismos y la esclerosis", alterar el *statu quo* de la V República y pasa página a un "modelo agotado". Así, contemplaba la "modernización del modelo de crecimiento" con medidas, chocantes entre sí, como una reducción parcial de impuestos, el adelgazamiento de la función pública, el ahorro de 60.000 millones de euros para acabar con la "adicción al gasto" y la inversión de otros 50.000 millones en la economía productiva, todo ello sin tocar la edad de jubilación ni la semana laboral de 35 horas. En el sensible capítulo de la inmigración y los refugiados, se aferraba a una política de puertas abiertas matizada con controles y filtros, y encaminada a la integración. Y ante la crisis existencial europea, irradiaba una fe en los beneficios y ventajas de construir en común, preconizando el "renacimiento" de la UE y todas las reformas necesarias para que los ciudadanos "volvieran a confiar" en ella.

Tras proveerse en la Asamblea Nacional de una mayoría tan robusta como heterogénea (además de su partido, que por sí solo conquistó más de la mitad de los escaños en las legislativas de junio, el MoDem y decenas de diputados del PS y Los Republicanos, a uno de cuyos miembros, Édouard Philippe, a quién nombró primer ministro), Macron, erigido en un "*President Soleil*" pletórico de ambiciones y casi mesiánico, asumió el liderazgo del nuevo ímpetu a la integración europea en estrecha alianza con la alemana Merkel, le marcó el terreno al ruso Putin y se ganó el respeto de un agresivo Trump. Sin embargo, la temprana acumulación de reveses internos, con las bajas de cuatro ministros sospechosos de malas prácticas y la fuerte reacción sindical a la avanzadilla legal de su plan de flexibilización del mercado de trabajo, se tradujo, ya en julio, en un desplome de su popularidad.

ÉDOUARD PHILIPPE

PRIMER MINISTRO (LOS REPUBLICANOS)

Web: gouvernement.fr
Twitter: @EPhilippePM

La preferencia por Macron de la meritocracia suprapartidista halla una plasmación perfecta en la persona escogida para encabezar su Gobierno plural orientado al centro: Édouard Philippe, hombre además con unas fuertes afinidades generacionales, conceptuales y académicas, tratándose de otro *enarca* y diplomado por el Sciences Po de París.



Diputado desde 2012 y alcalde de El Havre desde 2010, el normando Philippe (Ruan, 1970) procedía del segundo plano de la política y pertenecía no al partido social-liberal de Macron, REM, sino a Los Republicanos (LR), la formación conservadora cuyo candidato presidencial, François Fillon, quedó apeado en la primera vuelta del 23 de abril. Esta singularidad cobraba más relieve desde el momento en que Philippe era un disidente de su partido reclutado para la plataforma macronista y el jefe de un Gobierno, presentado el 17 de mayo de 2017, que integraba pragmáticamente a ministros de REM, LR, el PS, el MoDem de François Bayrou, los radicales de izquierda y diversos independientes. Una composición heteróclita pero armoniosa, que respondía al deseo de Macron de tejer un consenso transversal, capaz de trascender la clásica dicotomía de derecha e izquierda (si bien Philippe dice sentirse a gusto con la primera etiqueta), para introducir a Francia en la senda de las reformas modernizadoras. Luego de los comicios de junio a la Asamblea Nacional, que le tuvieron

de abanderado para asentar la nueva y amplísima mayoría presidencial, Philippe alineó un segundo Gabinete ecléctico donde no siguieron cuatro ministros del primero, Richard Ferrand (REM), François Bayrou (MoDem), Sylvie Goulard (REM) y Marielle de Sarnez (MoDem), señalados por presuntas conductas irregulares, con el consiguiente baldón para las pretensiones de Macron de moralizar la política gala.

Desde el Hotel de Matignon, sede del primer ministro de Francia, Philippe, de hecho una de las escasas "caras nuevas" poco identificadas con el *establishment* que Macron ha fichado para los cargos relevantes del Ejecutivo, administra las recetas económicas prescritas por el nuevo presidente. Un programa mixto de recortes en los gastos del Estado, inversiones enfocadas en la capacitación de los trabajadores y la transición energética, bajadas del impuesto de sociedades y de las cotizaciones laborales y, para cólera de los sindicatos, abaratamiento del despido y reducción de los comités de empresa en el sector privado, con el fin, preconiza el Gobierno, de crear empleos en un país que roza el 10% de paro. En septiembre el gobernante presentó los presupuestos anuales de 2018, con un esquema de ahorro enmarcado en las metas de reducir el déficit público al 0,2% del PIB y la deuda pública al 91,4% en 2022.

JEAN-YVES LE DRIAN

MINISTRO DE EXTERIORES (PARTIDO SOCIALISTA)

Web: diplomatie.gouv.fr
Twitter: @JY_LeDrian / @francediplo

El socialista Jean-Yves Le Drian, un político talludo de 69 años bien considerado a derecha e izquierda, pasó a ser el ministro de Exteriores de Francia en mayo de 2017 de resultas de la subida al Elíseo de Emmanuel Macron y al constituirse el Gobierno de Édouard Philippe. En marzo anterior, Le Drian, siendo ministro de Defensa a las órdenes del presidente saliente, François Hollande, había anunciado su apoyo a la candidatura presidencial de Macron en vez de respaldar al postulante de su partido, Benoît Hamon. Posicionamiento sonado que se anticipó en unos días al del ex primer ministro Manuel Valls y que vino a agudizar la crisis interna del socialismo francés, luego implosionado por el desastre en las urnas y la desbandada general de dirigentes.

Antes de adherirse al movimiento macronista, aunque preservando su militancia en el PS, este antiguo profesor de Historia orillado al mitterrandismo, debutante en la Asamblea Nacional en 1978 y más tarde dos veces presidente del Consejo Regional de su Bretaña natal fue el responsable de la Defensa en los cinco gobiernos formados con Hollande. Ministro tan eficiente como tranquilo y discreto, Le Drian dirigió el final de la misión de combate en Afganistán (2012) para después movilizar a las tropas de los tres ejércitos en un rosario sin precedentes de intervenciones militares: la



Operación Serval en Malí (2013-2014), que literalmente salvó al Gobierno de Bamako de la embestida guerrillera del yihadismo saheliano; la *Operación Sangaris* en otra excolonia, la República Centroafricana (2013-2016), decisiva para frenar la espiral de violencias sectarias entre musulmanes y cristianos que aterrorizaba Bangui; y la *Operación Chammal*, emprendida en Irak en 2014 y extendida a Siria en 2015 como la contribución gala a la campaña multinacional de bombardeos aéreos contra el Estado Islámico, y que desde la oleada de ataques terroristas en suelo francés ha sido defendida por París como una acción bélica de legítima defensa.

Ahora, el *hiperpresidencialismo* desplegado por Macron, en particular en la esfera internacional, reafirma el perfil de Le Drian como oficial laborioso y de servicio, uno al que no le importa que su superior institucional, quien por edad podría ser su hijo, asuma todo el protagonismo. Como jefe de la diplomacia, su misión es preparar el terreno para el lucimiento del presidente en la tarea de trazar, rodando sobre un eje franco-alemán bien engrasado, la hoja de ruta para el fortalecimiento de la UE, así como en el mantenimiento de sendas posiciones de firmeza frente a la Rusia de Putin (advertencia de que Francia bombardeará al régimen sirio si este emplea armas químicas en la guerra civil) y los Estados Unidos de Trump (defensa cerrada de los acuerdos climáticos y del pacto nuclear con Irán). En julio de 2017 el Quai d'Orsay se apuntó un éxito al conseguir que las dos principales facciones de la desintegrada Libia se comprometieran a un alto el fuego y a un proceso electoral.



FLORENCE PARLY

MINISTRA DE DEFENSA (PARTIDO SOCIALISTA)

Web: defense.gouv.fr
Twitter: @florence_parly / @Defense_gouv

Florence Parly (Altos del Sena, 1963) es el recambio de la dimitida Sylvie Goulard, puesta en entredicho por unos posibles cobros abusivos del Parlamento Europeo, al frente del Ministerio de los Ejércitos, posición que tomó al constituirse el segundo Gabinete Philippe el 21 de junio de 2017. La tercera mujer ministra de Defensa de Francia en los últimos 15 años –la secuencia la inició Michèle Alliot-Marie en 2002– aceptó el ofrecimiento que le hizo Macron a pesar de no tener experiencia en asuntos militares, pero ofreciendo a cambio un apretado historial de gestora en los altos escalafones del Estado, donde arribó portando los habituales diplomas del Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po) y la Escuela Nacional de Administración (ENA). Durante 13 años prestó consejería técnica en la Dirección de Presupuestos del Ministerio

de Economía y Finanzas así como en varios gabinetes ministeriales, y entre 2000 y 2002 condujo la Secretaría de Estado de Presupuestos en el Gobierno de Lionel Jospin, de cuyo Partido Socialista era y sigue siendo miembro. Después, desempeñó algunas funciones regionales en la Isla de Francia y Borgoña, para finalmente demostrar sus capacidades en las juntas directivas y administrativas de la empresa estatal de ferrocarriles SNCF y de las compañías privadas Air France, Ingenico, Zodiac Aerospace y Altran.

Parly ha llegado al Ministerio de los Ejércitos cuando el personal de los mismos se encuentra desplegado, sometiendo a intenso esfuerzo la maquinaria logística y los recursos de las Fuerzas Armadas galas, en varias Operaciones Exteriores (OPEX) que implican misiones de formación de fuerzas locales, vigilancia y, eventualmente, combate. Así, miles de soldados de Tierra, Aire y Mar participan actualmente en los operativos antiyihadistas multinacionales de la región africana del Sahel (*Barjane*) y de Irak y Siria (*Chammal*); en este segundo escenario, los militares franceses atacan al Estado Islámico con bombardeos aéreos y dando apoyo a las tropas regulares irakíes y a los peshmergas kurdos que batallan contra el Califato sobre el terreno. Por si fuera poco, los soldados se involucran en los dispositivos de seguridad antiterrorista en la Francia metropolitana al socaire del estado de urgencia. Y todo ello, mientras toma cuerpo la nueva estrategia de *ciberdefensa,* suerte de cuarto ejército francés para librar la guerra informática en el ciberespacio. A las pocas semanas de estrenar el ministerio, en julio, Parly encajó la dimisión del general Pierre de Villiers, jefe del Estado Mayor, indignado porque el Gobierno, dentro de sus objetivos de reducción del déficit, decidiera recortar el presupuesto de las Fuerzas Armadas en 850 millones de euros, pese a que Macron asegura estar comprometido con elevar al equivalente al 2% del PIB el gasto en la defensa para 2025, tal como la OTAN reclama a los aliados.

GÉRARD COLLOMB

MINISTRO DEL INTERIOR (PARTIDO SOCIALISTA)

Web: interieur.gouv.fr
Twitter: @gerardcollomb / @Place_Beauvau

La efusividad renovadora de Emmanuel Macron abre paréntesis cuando se trata de los jefes de ciertas altas oficinas de especial sensibilidad, más en tiempos de amenazas, desafíos e incertidumbres, donde conviene situar a autoridades bregadas y con experiencia. En el caso del puesto de ministro del Interior, la persona responsable de la seguridad policial mientras Francia sufre un embate terrorista sin precedentes, Macron se decantó por Gérard Collomb, gran veterano -en junio de 2017 cumplió los 70 años- del socialismo francés, en cuya dirigencia tomó asiento en 1986, tratándose de uno de los rostros más pragmáticos del aparato del PS, donde estuvo adherido a la corriente socialdemócrata de Dominique Strauss-Kahn. Por su trayectoria política desfilan cinco mandatos en la Asamblea Nacional y el Senado, más la alcaldía de Lyon, que ocupó entre 2001 y el 17 de julio de 2017, cuando ya llevaba dos meses fungiendo de ministro del Interior en el Gobierno de Édouard Philippe. Su nombramiento tras el relevo en el Elíseo vino a completar un currículum al que le faltaban responsabilidades de gobierno nacional. Lejos de ser un fichaje a posteriori, Collomb estuvo desde el principio en el barco de Macron, al que de hecho animó para que lanzara su envite presidencial en 2016, cuando era titular de Economía con François Hollande.

En sus primeros meses como ministro, Collomb ha tenido que lidiar con nuevos atentados terroristas de los autoproclamados «soldados del Califato» (ataque con arma blanca en Notre Dame, embestidas con vehículos en los Campos Elíseos y Levallois-Perret, apuñalamientos de Marsella), si bien ninguno de la magnitud de las terribles masacres de 2015 y 2016, y ha mostrado bastante contundencia contra los grupos de inmigrantes irregulares y solicitantes de asilo que malviven al raso en Calais y Dunkerque, suscitando las denuncias de brutalidad policial por las ONG. Sin embargo, cuenta con la plena confianza de Macron, quien insiste en trazar una divisoria clara entre los refugiados, a los que el Gobierno promete agilizar el proceso de asilo y más plazas, y la inmigración por motivos económicos. En este segundo terreno, el Ejecutivo anuncia una «refundación completa» de la normativa vigente para reducir los flujos de quienes, no siendo verdaderos refugiados, ingresan en Francia para intentar ganarse la vida sin los papeles en regla. Collomb toma nota del modelo alemán, que pone énfasis en la integración de refugiados e inmigrantes mediante el aprendizaje del idioma local. En octubre de 2017 la Asamblea Nacional aprobó el primer proyecto estrella del ministro, una nueva Ley Antiterrorista que iba a permitir levantar el estado de urgencia decretado en noviembre de 2015 al trasponer al derecho común algunas de sus disposiciones de excepción.





Gérard Collomb nació en el departamento borgoñón de Saona y Loira y antes de dedicarse plenamente a la política fue profesor de Letras Clásicas en varios liceos de Ródano y Lyon.

BRUNO LE MAIRE

MINISTRO DE ECONOMÍA (REM)

Web: brunolemaire.fr / economie.gouv.fr
Twitter: @BrunoLeMaire / @_Bercy_

El liberalismo conservador posgaullista está bien representado en el Gobierno que tomó posesión en Francia en mayo de 2017 por el ministro de Economía Bruno Le Maire y por el primer ministro Édouard Philippe, si bien



diplomática, le encomendó la misión de ajustar a la baja el gasto presupuestario y luchar contra el déficit público, que en 2017 se espera rozará el 3% del PIB, hasta conseguir su práctica extinción al final de la legislatura, todo sobre la base de una previsión de crecimiento estabilizado en torno al 1,7% anual. Mientras estuvo en LR y junto a Fillon, Le Maire expuso un pensamiento económico liberal más a la derecha que el del entonces candidato Macron, ministro de Economía hasta 2016. Sin embargo, una vez en el Elíseo, Macron ha subrayado el rigor fiscal y el abaratamiento de los costes laborales.



el primero, a diferencia del segundo, ha terminado rescindiendo su militancia en Los Republicanos (LR) para integrarse en ¡La República en Marcha!, el partido del presidente Macron.

Nacido en Neuilly-sur-Seine, comuna del área metropolitana de París, en 1969, al igual que otras figuras del macronismo Le Maire se formó en el Sciences Po y la ENA. En 1998 entró en la plantilla del Ministerio de Asuntos Exteriores y quedó bajo el patrocinio de Dominique de Villepin, el principal ayudante de Jacques Chirac, que le incluyó en sus equipos de la Secretaría General del Elíseo, el Quai d'Orsay y el Hotel de Matignon. Su primer nombramiento de alto relieve le llegó en 2006 como director de gabinete del primer ministro, hasta que en 2007 de Villepin dimitió como tal en la víspera de la asunción presidencial de Nicolas Sarkozy. La carrera política de Le Maire prosiguió a buen ritmo en el quinquenio del mandato de Sarkozy y los gobiernos de François Fillon, a los que sirvió en calidad de secretario de Estado de Asuntos Europeos, ministro de Agricultura y asambleísta nacional de la UMP, la anterior denominación de LR. Después de 2012 siguió en la brecha como diputado de la oposición a los gobiernos socialistas, consejero regional en la Alta Normandía y retador infructuoso de Sarkozy en la contienda interna de 2014 por el liderazgo de la UMP/LR. Dos años después, en noviembre de 2016, se presentó también a la disputadísima primaria abierta republicana y que ganó Fillon; aquella vez, su precandidatura no pasó de un anecdótico quinto puesto.

En 2017 las ambiciones políticas del inquieto Le Maire encontraron por fin desahogo gracias a Macron, que en vez de adjudicarle el Ministerio de Exteriores, plaza en principio más acorde a su familiaridad con la esfera

RICHARD FERRAND

PRESIDENTE DEL GRUPO DE REM EN LA ASAMBLEA NACIONAL

Web: richardferrand.fr
Twitter: @RichardFerrand

De manera embarazosa, el primer *affaire* de la era Macron, que estalló con menos de dos semanas de rodaje, alcanzó a uno de los principales colaboradores del flamante presidente, Richard Ferrand, un socialista seducido por las consignas transformadoras y de rechazo a ciertas prácticas habituales de la política gala que evocan un nepotismo legal, justamente lo que ahora se le achaca a él. El virtual *número dos* de ¡La República en Marcha! (REM) nació en el departamento occitano de Aveyron en 1962 y se instruyó en Derecho, pero desarrolló su carrera profesional en el mundo de la comunicación periodística y audiovisual, desde donde recibió encargos del PS. En 1998 empezó a formarse en las políticas regional y departamental de Bretaña y en 2012, después de apostar por Martine Aubry frente a François Hollande en las primarias socialistas de 2011, ganó su primer escaño por Finisterre en la Asamblea Nacional. Su estrecho vínculo con Macron se fraguó en 2014 como redactor del proyecto de ley que tomó el nombre del entonces ministro de Economía, el cual introdujo importantes liberalizaciones y desregulaciones en las actividades laborales y empresariales. En abril de 2016 flanqueó a Macron en la fundación del movimiento *En Marche!* y en octubre siguiente reemplazó a Ludovic Chaker como secretario general del protopartido.

En mayo de 2017 su nombre apareció, junto con los de Yves Le Drian, François Bayrou y Gérard Collomb, en las quinielas periodísticas de los posibles primeros ministros de Macron, pero el recién inaugurado mandatario optó por el derechista Édouard Philippe, que transmitía mejor la deseada imagen de frescura y novedad. Con todo, el 17 de mayo el presidente le sentó en el Ejecutivo dándole una cartera considerada menor, la de Cohesión Territorial. A los pocos días, Ferrand, quien durante la campaña de las presidenciales se había explayado sobre los «criterios de moralidad» que tendrían que reunir los candidatos de REM, y él entre ellos, a las elecciones legislativas para certificar su «probidad» y el no conflicto de intereses, empezó a leer noticias de prensa sobre diversos arreglos suyos, aparentemente no ilegales, para beneficiar a familiares en diferentes momentos de su vida profesional. La información sobre un chanchullo inmobiliario en favor de su compañera sentimental en 2011, cuando presidía la federación bretona de mutuas de seguros, le acarreó demandas de dimisión y una investigación preliminar de la Fiscalía de Brest, pero tanto Macron como Philippe salieron a invocar el «veredicto de las urnas». El 18 de junio Ferrand fue reelegido en su circunscripción de Finisterre y al día siguiente, de común acuerdo con sus jefes, abandonó el Gobierno para pasar a liderar el grupo de REM en la Asamblea Nacional, una imponente bancada de 312 miembros.

ALEXIS KOHLER

SECRETARIO GENERAL DEL ELÍSEO (REM)

Web: elysee.fr

La Secretaría General de la Presidencia de la República Francesa está ocupada desde el 14 de mayo de 2017 por el alsaciano Alexis Kohler, un economista

y consejero de 44 años que lleva trabajando para Emmanuel Macron desde 2014. Retratado por la prensa francesa como un servidor reservado, leal, riguroso y extremadamente inteligente, cualidad esta última por la que Macron le tiene en alta estima, este nativo de Estrasburgo presenta unos antecedentes académicos parisinos de lo más clásicos, con sendas diplomaturas por el Sciences Po, la Escuela Superior de Ciencias Económicas y Comerciales (ESSEC) y la elitista ENA. En una primera etapa ejerció como alto funcionario público en la Dirección General del Tesoro, el FMI y la Agencia de Participaciones del Estado (APE). En 2012, a raíz de la elección presidencial de François Hollande, entró en la esfera política de la mano del nuevo ministro socialista de Economía y Finanzas, Pierre Moscovici, quien le adjuntó a la dirección de su gabinete. Dos años después, Macron desembarcó en el ministerio y situó a Kohler como director de gabinete, dando lugar a un tándem profesional reforzado por la amistad. Ayudante imprescindible, Kohler asistió a Macron en la elaboración de su famosa Ley para el Crecimiento y en la preparación del movimiento ¡En Marcha! Luego, durante los meses de paréntesis en que Macron condujo su postulación presidencial fuera del Gobierno, trabajó para el sector privado, dirigiendo las finanzas de la compañía de transportes marítimos MSC y con despacho en Suiza, alejamiento físico que no interrumpió la asesoría a su colega.

Como secretario general del Elíseo, un puesto de limitada visibilidad pública pero muy relevante por su función estratégica, hasta el punto de que su titular ha sido llamado «vicepresidente» o «primer ministro bis», Kohler se encarga de coordinar las decisiones del presidente y las del Gobierno, de levantar acta de los Consejos de Ministros, de dar cuenta de las altas y bajas en el Ejecutivo, y de mantener al presidente informado así como debidamente comunicado con los demás actores e instituciones del sistema político. En suma, es un responsable multitarea que orquesta el torbellino de actividades que genera la Presidencia, lo que requiere tanto competencias de tipo técnico como habilidades políticas. Conviene tener presente que al secretario de Macron le han precedido en el cargo varios dignatarios que con el tiempo llegaron a ser primeros ministros o titulares de ministerios de peso, siendo los más conocidos Édouard Balladur, Pierre Bérégovoy, Dominique de Villepin y Hubert Vedrine.

PATRICK STRZODA

DIRECTOR DEL GABINETE DEL ELÍSEO

Web: elysee.fr

Tras formarse en las aulas de la Universidad de Estrasburgo, la Universidad del Franco Condado y la Escuela Nacional de Administración (ENA), Patrick Strzoda (Alto Rin, Alsacia, 1952) dedicó tres décadas de su vida laboral de manera casi exclusiva a la función pública en las colectividades territoriales. Ocupó numerosos cometidos de director de gabinete, secretario general de área, subprefecto y prefecto en Dordoña, Saboya, Drôme, Arles, Ródano, Altos Alpes, Deux-Sèvres, Altos del Sena, Córcega y finalmente Bretaña, donde como prefecto entre 2013 y 2016 estuvo involucrado en el manejo de conflictos locales de índoles económica y social. En Francia, las prefecturas son las delegaciones que el Gobierno central del Estado tiene en los 101 departamentos y las 18 regiones del país.

En abril de 2016 Strzoda, con 64 años, en vez de afrontar su jubilación inició una segunda etapa profesional en el seno mismo del Ejecutivo francés como director de gabinete del primer ministro socialista Bernard Cazeneuve. En mayo de 2017 le vinieron los nombramientos de prefecto de París y prefecto de la región de Isla de Francia, pero no llegó a ejercer como tal porque Emmanuel Macron le ofreció el puesto, de mucha mayor enjundia, de director del Gabinete de la Presidencia de la República, la persona responsable de administrar la agenda diaria del jefe del Estado, supervisar los nombramientos de los altos funcionarios, coordinar las áreas civil y militar del Elíseo, y adjudicar las partidas presupuestarias asignadas a la Presidencia. A Strzoda se le considera un burócrata de servicio sin inclinaciones por la política representativa y al que Macron ha seleccionado por su conocimiento perito de los arcanos del vasto aparato administrativo del Estado francés.





FRANÇOIS BAYROU

PRESIDENTE DEL MOVIMIENTO DEMÓCRATA

Web: bayrou.fr / mouvementdemocrate.fr

Twitter: @bayrou / @MoDem

El habitual "tercer hombre" de las competiciones presidenciales francesas prefirió no presentarse de nuevo a la elección de 2017 y a cambio ofreció una alianza "para cambiar las cosas" a Emmanuel Macron, con cuyo liberalismo abierto a lo social él, un adherente explícito al reformismo del tipo Tercera Vía, se sentía identificado. Veterano adalid de un espacio político de centro progresista, incondicionalmente proeuropeo y con raíces dem,ocristianas que fuera autónomo tanto del conservadurismo neogaullista como del republicanismo giscardiano, François Bayrou fue el último valedor de la extinta UDF, finalmente engullida por el RPR-UMP, y desde 2007 conduce el Movimiento Demócrata (MoDem). Su palmarés en las carreras por el Elíseo lo conforman un tercer, un cuarto y un quinto puestos anotados en 2007, 2002 y 2012, cuando los vencedores fueron respectivamente Nicolas Sarkozy -destacado enemigo personal-, Jacques Chirac y François Hollande. Más fortuna ha tenido en el resto de envites electorales, pues fue diputado de la Asamblea Nacional en cuatro ocasiones entre 1986 y 2012, así como eurodiputado en 1999-2002, y desde 2014 ostenta la alcaldía de Pau.





El 17 mayo de 2017 Bayrou, que ya fuera ministro de Educación en los años noventa en los gobiernos chiraquianos de Édouard Balladur y Alain Juppé, retornó al Ejecutivo como ministro de Justicia del flamante Gabinete de Édouard Philippe. Fue un hola y un adiós: el 21 de junio, golpeado por el escándalo de los empleos ficticios presuntamente disfrutados en el Parlamento Europeo por miembros del MoDem, empezando por la ministra de Asuntos Europeos Marielle de Sarnez, quien debía ser el redactor de la ley para la "moralización de la vida pública", campaña anunciada por Macron pero reclamada por él desde hacía tiempo, no tuvo más remedio que renunciar. Sin embargo, el MoDem salió de las elecciones parlamentarias con 42 escaños, 40 más que en la pasada legislatura, y su líder, pese al desagradable tropezón personal, que enturbió su aureola de integridad, confirmó que los naranjas seguían siendo parte de la mayoría presidencial y el Gobierno *Philippe 2*. François Bayrou, de 66 años, es natural de Bordères, pequeña comuna de los Pirineos Atlánticos, y antes de labrarse un porvenir en la política nacional no le fue nada mal como profesor escolar de Literatura, granjero y criador de caballos pura sangre. También, como autor de una biografía del rey Enrique IV que fue éxito de ventas.

FRANÇOIS DE RUGY

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL (REM)

Web: francoisderugy.fr
Twitter: @FdeRugy

La habilidad de Emmanuel Macron para suscitar adhesiones desde múltiples flancos tiene otro ejemplo ilustrativo en François de Rugy (Nantes, 1973), importante figura del ecologismo galo. Diplomado por el Sciences Po de París, desde 1991 militó en los diversos partidos, orientados a la izquierda y vinculados al Partido Socialista en mayor o menor grado, que han conformado este espacio de la política francesa, muy propenso a la desunión. Sucesivamente, fue miembro de Generación Ecología, Los Verdes, Europa Ecología Los Verdes y finalmente del Partido Ecologista (PE), del que sigue siendo presidente, puesto que asumió al fundar la formación en 2015, no obstante ingresar luego en ¡La República en Marcha! Su vida en la política institucional se reparte entre los mandatos municipales en Loira Atlántico y los parlamentarios en la Asamblea Nacional, donde representa a su departamento desde los comicios de 2007.

Si bien en los últimos tiempos se había distanciado de la izquierda y lanzado guiños al campo del centroderecha, en enero de 2017 de Rugy contendió en la primaria ciudadana del PS que ganó Benoît Hamon. Él quedó quinto con menos del 4% de los votos tras basar la campaña de su precandidatura presidencial en unos presupuestos que sabían a ecologismo clásico: el apagón paulatino de todas las centrales nucleares, la eliminación de los hidrocarburos como fuentes de energía eléctrica en 2050 y la «legalización experimental» del cannabis. A continuación, rehusó respaldar a Hamon y a cambio solicitó el voto para Macron, un candidato comprometido con la transición ecológica y energética. El 27 de junio de 2017 de Rugy fue investido presidente de la Asamblea surgida de las votaciones celebradas el 11 y el 18 de ese mes y en sucesión del socialista Claude Bartolone, con quien había sido vicepresidente de la Cámara en el último año.

FIGURAS DE LA OPOSICIÓN PARLAMENTARIA

MARINE LE PEN

PRESIDENTA DEL FRENTE NACIONAL

Web: marinelepen.fr / frontnational.com
Twitter: @MLP_officiel / @FN_officiel

A pesar de conseguir los mejores resultados de su historia, Marine Le Pen y el Frente Nacional salieron de las elecciones presidenciales de 2017 en estado de conmoción. Con el 21,3% de los votos en la primera vuelta del 23 de abril, la líder ultraderechista rebasó con creces la marca dejada por su padre Jean-Marie en 2002 y luego, en el balotaje del 7 de mayo, sucumbió frente a Emmanuel Macron con un –de todas maneras, impresionante– 33,9%. Porcentajes récord, cierto, pero que no escondían la amarga decepción y el fracaso sin atenuantes de quien se había ilusionado con llegar al Elíseo presentándose como la "candidata antisistema" y la "candidata del pueblo". Pueblo francés al que, proclamaba, salvaría de la "oligarquía financiera" y devolvería la "soberanía nacional" y el "poder de decisión", ambos arrebatados por la "tecnocracia de Bruselas" y la "globalización neoliberal".

La benjamina del famoso y archipolémico Jean-Marie Le Pen, fundador del FN en 1972, se licenció en la Universidad de Pantheón-Assas y se sacó un DEA en Derecho Penal dispuesta a dedicarse a la abogacía. Durante un tiempo ejerció esta profesión, pero los genes lepenianos no tardaron en impulsarla a la acción política. El caudillo de la extrema derecha gala allanó el terreno para el ascenso de su combativa hija, que en 1998 ganó su primer mandato de consejera regional, en 2000 ingresó en el Buró Político del partido, en 2003 fue nombrada vicepresidenta del mismo y en 2004 debutó en el Parlamento Europeo. En 2011, finalmente, Marine sucedió a su progenitor en el mando de una formación en horas muy bajas, a la cual consiguió resucitar tirando de carisma personal y aligerando los aspectos más chirriantes (antisemitismo, racismo, homofobia, chovinismo rancio) de su retórica soberanista identitaria. La "desdiabolización" del frentismo no le valió a Le Pen para disputar la segunda vuelta de las presidenciales

de 2012, cuando quedó tercera tras Hollande y Sarkozy, y terminó costándole una fenomenal bronca ideológico-familiar, culminada en 2015 en ruptura total, con su irascible padre. Pero en las europeas de 2014, a las que acudió aliada con el holandés Geert Wilders, otro euroescéptico radical acusado de demagogo y xenófobo, el FN se alzó como la opción más votada de Francia. Tras este triunfo, Le Pen proclamó exultante la próxima "liberación europea", arremetió contra la política antiterrorista de Hollande, endureció su discurso antiislamista, prometió el cerrojazo casi total a la inmigración, formuló propuestas económicas proteccionistas y estatistas y, sobre todo, trompeteó las bondades del *Frexit*, la salida de Francia de la UE vía referéndum.

El fiasco de las presidenciales de 2017 ha dejado a Le Pen en una situación paradójica: ahora, por primera vez y al quinto intento, es diputada de la Asamblea Nacional, ágora principal que nunca había escuchado su oratoria nacional-populista, pero su liderazgo interno está debilitado porque muchos *frontistes* le recriminan tanto la pasada estrategia electoral de rivalizar con la izquierda en el capítulo social como su posterior llamamiento a la "transformación profunda" del partido, el cual deberá votar sus directrices y su propia jefatura orgánica en un congreso nacional en 2018. Por de pronto, la resaca poselectoral ya se ha llevado, con sendas dimisiones, dos figuras de calado, Marion Maréchal-Le Pen, sobrina de Marine, y Florian Philippot, vicepresidente y brazo derecho de la líder. Marine Le Pen nació en 1968 en Neuilly-sur-Seine, una de las comunas del Gran París.





JEAN-LUC MÉLENCHON

LÍDER DE LA FRANCIA INSUMISA

Web: melenchon.fr / lafranceinsoumise.fr
Twitter: @JLMelenchon / @FranceInsoumise

Su edad, 66 años cumplidos en agosto de 2017, y la pequeñez, tan solo 17 diputados, del grupo parlamentario que lidera son dos hándicaps para los deseos de Jean-Luc Mélenchon de ser reconocido como el líder señero de la oposición a Macron y la gran esperanza de la izquierda francesa, una izquierda radical y alternativa que querría rellenar el inmenso agujero dejado por el hundimiento histórico del Partido Socialista, al que durante muchos años fue fiel. El 19,6% obtenido en las presidenciales de abril, pisándole los talones por el tercer puesto al conservador François Fillon y triplicando los votos del candidato del PS, Benoît Hamon, dejó un sabor agridulce en Mélenchon, que había llegado a soñar con dar la campanada y colarse de refilón en la segunda vuelta.

Con ancestros españoles e hijo de una pareja de clase trabajadora que le alumbró en Tánger, el joven Mélenchon empezó ganándose la vida como profesor de instituto. Partiendo de una primera militancia comunista, en 1976 se adhirió al PS de Mitterrand, con el cual anudó una ristra de mandatos municipales, departamentales y senatoriales a partir de 1983, año en que inició también su compromiso masón con el Gran Oriente de Francia. Siempre estuvo en el ala más a la izquierda del PS, euroescéptica y vocera de la *union de la gauche* con los comunistas. Entre 2000 y 2002 fue ministro delegado en el Gobierno de Lionel Jospin, pero la acumulación de decepciones con la cúpula socialista, según él "rendida al liberalismo", le llevó en 2009 a escindirse y a lanzar el Partido de Izquierda (PG), con un programa antagónico a las recetas económicas de austeridad. Ese mismo año adquirió más proyección pública desde su euroescaño en Bruselas y en las elecciones de 2012, recostado en el Frente de Izquierda con el PCF, hizo una primera apuesta presidencial que, con más mérito que en su segunda de 2017, le dejó en cuarto lugar con el 11% de los votos. En el lustro que siguió, Mélenchon, luciendo su faz más mitinera y juvenil, se erigió en portaestandarte de las movilizaciones sociales de repudio a las reformas económicas de los gobiernos socialistas de Hollande y el *diktat* del *núcleo duro* europeo para hacer frente a la crisis de las deudas soberanas del euro.

Al comenzar 2016, Mélenchon, en la cresta de la notoriedad, lanzó el partido ecosocialista, antiliberal y antiglobalista La Francia Insumisa (LFI), nombre bien ilustrativo de su afán por conectar con los movimientos de rebelión ciudadana contra las élites y el sistema. La irrupción de LFI no supuso la separación del PG, devenido segunda pata del grupo parlamentario del que Mélenchon, neófito en la Asamblea Nacional, empezó a mandar el 27 de junio de 2017. Ahora, Mélenchon, blanco de imputaciones de populismo a la bolivariana, se reafirma en lo abogado en las pasadas elecciones (multiplicación del gasto público, drástica subida de los impuestos a los ricos, blindaje del Estado del bienestar, renacionalizaciones, "proteccionismo solidario", "salida concertada" de los tratados europeos, portazo a la OTAN) y vuelve a salir a la calle para protestar contra la reforma laboral de Macron.

LAURENT WAUQUIEZ

PRESIDENTE DE LOS REPUBLICANOS

Web: republicains.fr
Twitter: @laurentwauquiez / @lesRepublicains

La elección en diciembre de 2017 de Laurent Wauquiez (Lyon, 1975) por el Congreso de *Les Républicains* (LR) cerró un año largo de vacancia en la presidencia de una tradición partidista conservadora que lo fue todo en la V República pero que acabó sin capitán, sin rumbo claro y con la tripulación dividida. Última marca de un centro-derecha posgaullista proclive

a los cambios de nombre, Los Republicanos encajaron la derrota en las primarias internas de Nicolas Sarkozy y luego la eliminación en la criba nacional del 23 de abril de su candidato al Elíseo, François Fillon. La avalancha Macron cogió de lleno a Wauquiez y su grupo, sumido en la esquizofrenia. Una parte expresó su respaldo más o menos firme al nuevo presidente centrista, quien de hecho nombró primer ministro a un republicano, Édouard Philippe, pero el sector oficialista conducido por Wauquiez, entonces vicepresidente, y Bernard Accoyer, el secretario general, clarificó que el partido no formaba parte de la nueva mayoría presidencial, que su lugar era la oposición y que Philippe y los otros dos disidentes nombrados ministros, Bruno Le Maire y Gérald Darmanin, al aceptar la oferta de Macron, se colocaban automáticamente fuera de LR.

Wauquiez, titulado por cuatro de las más afamadas instituciones formativas de París (la ENS-Ulm, la Panteón-Sorbona, el IEP y la ENA), presume de ser un derechista sin complejos, se ha ganado enemigos por su estilo áspero, exhibido desde el puesto de presidente del Consejo Regional de Auvernia-Ródano-Alpes y tachado incluso de "autoritario", y viene realizando unos análisis nacionalistas que lindan con el euroescepticismo. No sin reservas, él se identifica más con Sarkozy que con Fillon. A la sombra de ambos sirvió en el Gobierno entre 2017 y 2012 como portavoz, secretario de Estado de Empleo, ministro de Asuntos Europeos y ministro de Educación Superior e Investigación, y en el partido, como secretario general y vicepresidente, función esta última que conllevó una breve presidencia interina entre agosto y noviembre de 2016, mientras se sostuvo la finalmente fracasada precandidatura presidencial de Sarkozy. Wauquiez conceptualiza el retorno de "una derecha que sea de derecha", arrellanándose en el nicho que hay entre Macron, al que acusa de "no tener amor carnal por Francia" y de practicar un "centro ambiguo", y Le Pen, igualmente desdeñada, en su caso por no estar adherida a los "valores republicanos", lo que impide cualquier pacto con ella. Si bien ya piensa en las presidenciales de 2022, Wauquiez tiene como desafío más urgente disciplinar al tercio del centenar de diputados de LR, los autodenominados "republicanos constructivos", que se inclina por entibar las reformas de Macron.

OLIVIER FAURE

PRESIDENTE DEL GRUPO NUEVA IZQUIERDA (PS) EN LA ASAMBLEA NACIONAL

Web: parti-socialiste.fr
Twitter: @faureolivier / @partisocialiste

Un no muy conocido diputado de 49 años ha pasado a ser el rostro más visible del Partido Socialista francés tras el colapso electoral de la formación, tanto más pasmoso cuanto que venía poseyendo la Presidencia de la República, el Gobierno y la mayoría de la Asamblea Nacional, y la deserción o eclipse de buena parte de su plana mayor a lo largo de 2017, año infausto, casi de epitafio, para la histórica colectividad nacida en 1971 del Congreso de unificación de Épinay. En diciembre de 2016 Olivier Faure, asesor, secretario y portavoz del PS a los servicios sucesivos de Michel Rocard, Martine Aubry, Jean-Marc Ayrault y François Hollande, fue elegido para presidir el Grupo Socialista,



Ecologista y Republicano, en la legislatura que terminaba formado por 295 diputados. Ya desarbolado por el huracán Macron incluso antes de acudir a las elecciones presidenciales con un candidato, Benoît Hamon, que quedó en quinto lugar, el socialismo francés recibió la puntilla en las legislativas de junio; entonces, Faure, a diferencia de la mayoría de sus colegas, consiguió retener el escaño. Cuando el 22 de junio fue reelegido presidente de su grupo parlamentario, ahora llamado Nueva Izquierda, este ya no era más que el quinto de la Asamblea con 31 integrantes.

A finales de septiembre, el prácticamente desaparecido primer secretario del PS, Jean-Christophe Cambadélis, tiró definitivamente la toalla, endosando la responsabilidad de pilotar el PS a una dirección colegiada cuyo cabeza formal era Rachid Temal, en calidad de «coordinador y representante legal», si bien la dimensión más política recaía en Faure. En octubre, entrevistado por *Libération* con una pose gráfica de paciente recostado en el diván del psicoanalista, el diputado hacía un balance crítico de los cinco años de presidencia de Hollande y se quejaba de que en el PS había «más corrientes que ideas». «Si no nos reinventamos muy rápido, los electores no tendrán motivos para votar por nosotros, tenemos que dar nuevas razones para votar a la izquierda», avisaba las filas propias. Olivier Faure procede del departamento de Isère, en Ródano-Alpes, si bien su circunscripción parlamentaria corresponde al norteño Sena y Marne, y está diplomado en Derecho Económico por la Universidad de Orleans y en Ciencias Políticas por la Universidad de Panteón-Sorbona.



BENOÎT HAMON

LÍDER DEL MOVIMIENTO DEL 1º DE JULIO (M1717)

Web: mouvementdu1erjuillet.fr
Twitter: @benoithamon, @Mvt1717

El bretón Benoît Hamon (Saint-Renan, Finistère, 1967), crítico acerbo de las reformas económicas de François Hollande e icono del abrupto giro a la izquierda que la primaria ciudadana de 2017 imprimió al socialismo galo en uno de los momentos más delicados de su historia, se encaramó al proscenio procedente de la periferia contestataria del partido. Licenciado en Historia por la Universidad de Bretaña Occidental, forjó su educación política en el Movimiento de los Jóvenes

Socialistas, el activismo antirracista, los análisis de opinión y los círculos de Michel Rocard, Lionel Jospin y Martine Aubry. Eurodiputado en la legislatura 2004-2009 y portavoz del PS desde 2008, en 2012 Hollande le reclutó para el Gobierno de Jean-Marc Ayrault como ministro delegado para la Economía Social y Solidaria. Al constituirse en abril de 2014 el Gobierno de Manuel Valls, recibió la cartera de Educación Nacional, Enseñanza Superior e Investigación. Tan solo cuatro meses después, Hamon secundó a su colega de Economía, Arnaud Montebourg, en la censura



abierta del rigor fiscal antidéficit impuesto por Valls, quien defenestró a ambos. A partir de aquí, Hamon, desde su escaño en la Asamblea Nacional, practicó la guerrilla parlamentaria contra el oficialismo de su propio partido.

En las primarias de enero de 2017 Hamon, capitalizando la consigna, sugestiva para una militancia descontenta, de «todo menos Valls», consiguió doblegar en una doble vuelta al aspirante a heredero de Hollande y llevarse la candidatura presidencial, para disgusto del mandatario saliente y conmoción de varias personalidades de un partido irremisiblemente fracturado. Su programa, diseñado para hacer de la socialdemocracia prístina el nuevo norte del PS y de paso tender «pasarelas» de colaboración con la pujante Francia Insumisa de Jean-Luc Mélenchon, fue estigmatizado como «izquierdista radical» por los hollandistas y solo interesó a un puñado de electores nacionales: el 23 de abril Hamon, haciendo realidad los peores pronósticos, quedó relegado a una testimonial quinta posición, barrido por Macron, Le Pen, Fillon y Mélenchon, con poco más del 6% de los votos. La pérdida de su escaño por Yvelines en las legislativas de junio, segundo descalabro personal en menos de dos meses, terminó de convencer a Hamon de que su carrera política, en adelante únicamente remunerada por su mandato de consejero regional en la Isla de Francia, no tenía ningún futuro en el PS, dado por moribundo. En consecuencia, puso en escena su propio partido de corte ecosocialista, el Movimiento del 1º de Julio (M1717), para el que recabó la adhesión de un solitario diputado de la Asamblea, el socialista Régis Juanico.



FRANÇOIS RUFFIN

DIPUTADO DE PICARDIE DEBOUT Y DEL GRUPO DE LA FRANCIA INSUMISA EN LA ASAMBLEA NACIONAL

Web: francoisruffin.fr
Twitter: @Francois_Ruffin / @PicardieDebout

Para algunos medios informativos, el único tribuno opositor que respondería al perfil de genuino reverso izquierdista de Emmanuel Macron con una correspondencia generacional es el diputado François Ruffin, un periodista, escritor y cineasta adepto a la denuncia social. Aunque nacido, en 1975, en Calais, creció más al sur, en Amiens, en cuyo liceo jesuita La Providence estudió la secundaria dos cursos por delante del futuro presidente de la República. Tras licenciarse en Letras por la Universidad de Picardía, el joven se hizo un hueco profesional en la prensa escrita del departamento de Somme y en 1999 puso en circulación *Fakir*, un tabloide del periodismo alternativo con una línea editorial de izquierda radical. Luego añadió las facetas de articulista con *Le Monde diplomatique*, reportero radiofónico con la cadena France Inter, autor de ensayos de estilo panfletario y realizador de documentales. Su ópera prima, *Merci Patron!*, una sátira anticapitalista con él mismo de intérprete principal, fue premiada como mejor filme documental por los César du cinéma en su edición de 2017.

Ruffin estrenó esta película en febrero de 2016, en vísperas de la enérgica contestación sindical contra la llamada *Ley El Khomri*, una reforma de la legislación laboral elaborada por el Gobierno socialista de Manuel Valls y que incorporaba ideas liberalizadoras del entonces ministro de Economía Macron, y del surgimiento del movimiento asambleario de calle *Nuit debout,* animado entre otros por el redactor jefe de *Fakir.* No contento con ser un "soldado" del periodismo crítico, Ruffin se propuso trasladar su movilización en la "lucha contra la oligarquía" y la "batalla de las ideas" a la arena política a través de un instrumento partidario, Picardie debout, nombre que sugería ambiciones restringidas al ámbito regional. El político en ciernes, vocero del proteccionismo económico y de la simbiosis entre las izquierdas "roja" y "verde", presentó su plataforma el 17 de febrero de 2017, una semana antes de recoger su Premio César, ceremonia que aprovechó para fustigar las deslocalizaciones empresariales e interpelar al presidente Hollande. En junio siguiente fue capaz de ganar el escaño por la primera circunscripción de Somme como candidato de Picardie debout, aunque decisivamente arropado por el Partido Comunista y La Francia Insumisa de Jean-Luc Mélenchon, por el que había votado en la elección presidencial y en cuyo grupo de la Asamblea se inscribió. Al terminar 2017, Ruffin, todavía en fase de rodaje político, presentaba maneras de estrella ascendente de la oposición de izquierdas al Ejecutivo de Macron, un presidente según él aquejado de una "fuerte sordera social" y que no representaba más que un "thatcherismo con cara de bebé".

PIERRE LAURENT

SECRETARIO NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA FRANCÉS

Web: pierrelaurent.org / pcf.fr
Twitter: @plaurent_pcf / @PCF

En el coro de la oposición de izquierdas el nuevo Gobierno constituido en Francia de 2017 emite una intensidad

menor la voz el secretario nacional del Partido Comunista, Pierre Laurent, un periodista con mucho oficio curtido en las redacciones de *L'Humanité*, periódico del que fue redactor jefe y director de redacción a partir de 1999. Tras trajinar las dificultades financieras del histórico órgano de prensa fundado por Jean Jaurès, Laurent, aupado al timón del PCF en junio de 2010 en lugar de Marie-George Buffet, hubo de enfrentar el inexorable declive de una formación añeja que entre 1997-2002 había llegado a tener ministros en el Gobierno de la *gauche plurielle* de Lionel Jospin pero que últimamente ya solo retenía la fidelidad electoral de los militantes y de unos cuantos nostálgicos entrados en edad. 2010 fue también el año del estreno del periodista en la política representativa desde un asiento en el Consejo Regional de la Isla de Francia, al que dos años más tarde agregó el escaño de senador por París. Además, hasta 2016 presidió el Partido de la Izquierda Europea.

El brioso surgimiento en 2016 de La Francia Insumisa (LFI) de Jean-Luc Mélenchon, paladín de la nueva izquierda radical revuelta contra los recortes económicos, arrinconó aún más al sector de Laurent, incapaz de captar al electorado joven con un programa ilusionante. El Frente de Izquierda (FG) suscrito en 2008 entre el PCF y el Partido de Izquierda (PG), en origen conducido por Mélenchon, quedó en entredicho, pero Laurent se convenció de la necesidad de respaldar al dirigente insumiso en su segunda apuesta presidencial, repitiendo por tanto la estrategia adoptada en las elecciones de 2012. Tras caer eliminado Mélenchon en la primera vuelta, Laurent no tuvo remilgos en pedir el voto para Emmanuel Macron, ya que la eventual llegada de Marine Le Pen al Elíseo sería algo «demasiado grave para el país y para la seguridad del mundo», adujo. A continuación, las elecciones legislativas agudizaron la condición del PCF como partido residual. El 2,7% de los votos que obtuvo, la cota más baja de su historia, se tradujo en una fuerza en la Asamblea de 12 diputados; 11 de ellos pasaron a vertebrar el grupo de la Izquierda Demócrata y Republicana (GDR), y la restante, Bénédicte Taurine, se integró en el grupo de LFI.

Pierre Laurent nació en París en 1957 y es hijo de Paul Laurent, quien fuera diputado y uno de los hombres fuertes del PCF en la época del secretariado de Georges Marchais.

PERSONALIDADES DESPLAZADAS DEL PRIMER PLANO ENTRE 2016 Y 2017

FRANÇOIS HOLLANDE

EXPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA (PARTIDO SOCIALISTA)

Twitter: @fhollande

El 1 de diciembre de 2016 François Hollande, «consciente de los riesgos que conllevaría» su candidatura, comunicaba su renuncia a presentarse a la reelección. Era el gesto que estaba esperando su primer ministro, Manuel Valls, para oficializar su ambición de sucederle. El primer presidente de la V República que no buscaba el segundo mandato venía arrastrando prácticamente de continuo unos sondeos de popularidad entre malos y pésimos. Al poco de asumir el poder en 2012, el dirigente socialista, después de formular su deseo de ser «un presidente normal pero no un presidente ordinario», transigió con la austeridad germana



de Angela Merkel para la Eurozona. Luego, imprimió un sesgo liberal a las reformas de casa para dinamizar la economía y domeñar el déficit. Y desde 2015 enfrentó, con fuertes críticas también, la salvaje agresión del terrorismo yihadista. A nivel internacional, París lideró la lucha contra el calentamiento global, se sumó a los bombardeos contra el Estado Islámico en Irak y Siria, e intervino militarmente, con resultados positivos para la seguridad de África, en las crisis de Malí y la República Centroafricana. Con todo, en mayo de 2017 el que fuera durante una década (1997-2008) primer secretario del PS dijo adiós del Elíseo dejando una sensación de presidencia fallida, máxime si se la contemplaba desde las ruinas electorales de su formación.

FRANÇOIS FILLON

EX PRIMER MINISTRO Y CANDIDATO PRESIDENCIAL DE LOS REPUBLICANOS

Twitter: @FrancoisFillon

En el maratón de las elecciones presidenciales de 2017, anómalas en tantos sentidos, el experimentado ex primer ministro (2007-2012) François Fillon, candidato de Los Republicanos, arrancó con mayores probabilidades de llegar primero a la meta. Eso fue así hasta que el 25 de enero estalló el escándalo de la asistencia parlamentaria presuntamente ficticia de su esposa Penelope, asunto que arrastró a Fillon, imputado por un supuesto de malversación pero empecinado en mantener a flote su candidatura con los argumentos de que no había hecho nada ilegal cuando contrató a su mujer en la Asamblea



Nacional (solo cometió un «error ético», reconoció) y de que era víctima de una «operación de calumnia» urdida desde la izquierda y la mismísima judicatura, a una situación personal difícilmente sostenible, mientras en su partido cundía la desolación. El usufructo de este *affaire* con tintes de psicodrama les cayó directamente a las manos a Macron y Le Pen. Fillon, tildado por sus detractores de ultraliberal en lo económico y de ultraconservador en lo social, aguantó la formidable presión ambiental y llegó a las urnas, pero solo para toparse con su descalificación de cara al balotaje, lo nunca visto en su familia política

en la historia de la V República. Acto seguido, anunció que no buscaría el noveno mandato en la Asamblea Nacional. Rigurosamente retirado de la política, Fillon ejerce actualmente en el sector privado.

NICOLAS SARKOZY

EXPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y PRECANDIDATO PRESIDENCIAL DE LOS REPUBLICANOS

Web: sarkozy.fr
Twitter: @NicolasSarkozy

Nicolas Sarkozy, hiperactivo y narcisista jefe del Estado francés desde 2007, anunció su marcha de la política («seré un francés más», aseguró entonces) tras ser derrotado por el socialista François Hollande en el balotaje de mayo de 2012, pero luego cambió de parecer. Su *rentrée* a lo grande llegó en 2014 al hacerse con la presidencia del partido del centro-



derecha posgaullista que ya dirigiera en la década anterior, la Unión por un Movimiento Popular (UMP), al que un año después rebautizó como Los Republicanos (LR). Sin embargo, siguió metido en líos con la justicia por un rosario de presuntos actos de corrupción y no consiguió imponer su autoridad a unos conmilitones en permanente gresca interna. Su plataforma derechista radical, casi un clon de la del lepenismo en las cuestiones de seguridad, inmigración e identidad nacional, se estrelló de manera humillante en las primarias abiertas de noviembre de 2016, que brindaron la candidatura presidencial de 2017 a su antiguo primer ministro, François Fillon. En la actualidad, Sarkozy, al

MANUEL VALLS

EX PRIMER MINISTRO Y PRECANDIDATO PRESIDENCIAL DEL PARTIDO SOCIALISTA

Web: manuelvalls.fr
Twitter: @manuelvalls

Cuando en abril de 2014 fue nombrado primer ministro, Manuel Valls, un centrista pragmático criado en la corriente rocardiana del PS, era el único miembro de la Administración Hollande que conservaba unas altas cotas de aceptación popular debido a su gestión rigurosa de la inmigración irregular desde el Ministerio del Interior. Como jefe del Gobierno, sin embargo, esta



valoración positiva fue desinflándose a medida que el Ejecutivo adoptaba reformas económicas de regusto liberal. Con un estilo sobrio nada dado a los ademanes mitineros, Valls abandonó el Gabinete en diciembre de 2016, justo después de anunciar Hollande su autodescarte, para preparar su aspiración presidencial por el PS, pero en la primaria ciudadana de enero de 2017 fue batido por el izquierdista Benoît Hamon. Tras este sonoro bofetón, Valls llamó a las puertas del partido de Emmanuel Macron, hasta hacía unos meses ministro de Economía a sus órdenes y al que había llamado «populista *light*» con tono de rencor, pero cuyos enfoques, en realidad, eran muy parecidos a los suyos, tanto como para merecer

BERNARD CAZENEUVE

EX PRIMER MINISTRO (PARTIDO SOCIALISTA)

Twitter: @BCazeneuve

El último primer ministro de François Hollande, Bernard Cazeneuve, fue el reemplazo de Manuel Valls cuando este, en diciembre de 2016, se dio de baja en el Gobierno para preparar su precandidatura presidencial. Alejado de la vorágine preelectoral y concentrado en sus obligaciones institucionales de un Gabinete próximo a caducar, Cazeneuve, hombre de leyes



de personalidad metódica y discreta pero no carente de rasgos enérgicos, prosiguió las tareas desarrolladas desde 2015 como ministro del Interior: principalmente, el combate doméstico al terrorismo del Estado Islámico con un elenco de medidas de seguridad al amparo de la excepcionalidad constitucional. En mayo de 2017 dejó paso al primer ministro nombrado por Macron, Édouard Philippe, y semanas después concluyó su mandato de diputado para regresar a la abogacía privada, corolario predecible en quien venía proyectándose como un fiel subalterno de jefes con mayores ambiciones políticas y un militante desinteresado en las disputas ideológicas del PS.

ALAIN JUPPÉ
EX PRIMER MINISTRO,
ALCALDE DE BURDEOS
Y PRECANDIDATO
PRESIDENCIAL
DE LOS REPUBLICANOS
Web: al1jup.com
Twitter: @alainjuppe

Político conservador liberal de talante moderado y abierto a contemporizar, el ex primer ministro (1995-1997), ministro de Exteriores (1993-1995 y 2011-2012) y de Defensa (2010-2011) Alain Juppé fue durante tres décadas uno de los pesos pesados del centroderecha francés, donde jugó el papel de *delfín* de Jacques Chirac. A pesar de sus habilidades diplomáticas y su porte de patricio republicano, nunca ha podido realizar la ambición de dirigir el Elíseo, horizonte hipotético que una densa carpeta de procesos y condenas judiciales vino a ensombrecer. En noviembre de 2016 el alcalde de Burdeos, plaza municipal



conquistada 10 años atrás, contendió en la elección primaria abierta de su partido, Los Republicanos. Su cartel centrista gozó de buena acogida y los sondeos sostuvieron su condición de favorito durante un año, pero en el último momento cayó estrepitosamente ante François Fillon. En la primera mitad de 2017 Juppé mantuvo la distancias de Emmanuel Macron y escenificó su lealtad al republicanismo heredero del RPR chiraquiano, que lideró en los noventa, pero en la recta final del año indicó su interés en trabajar en favor de un «gran movimiento central» con el macronismo de cara a las elecciones europeas de 2019.

BIOGRAFÍAS EXTENSAS

Para consultar estas y otras biografías de los principales líderes políticos de la República Francesa:
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos

CRONOLOGÍA HISTÓRICA DE FRANCIA

HISTOIRE:
C'est le récit des faits donnés pour vrais; au contraire de la fable, qui est le récit des faits donnés pour faux.

(Definición de historia aparecida en la Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios. Ginebra, 1778. Tomo 17, página 580)

400.000 a. C.-2017



FRANCIA EN LA ANTIGÜEDAD

400.000 a. C.
Restos fósiles del homínido de Tautavel, un cazador pre-neandertal.

350.000 a. C.
Es la fecha en la cual se tienen las evidencias más antiguas de dominio del fuego en Europa, en Terra Amata (Niza).



Cráneo del "hombre de Tautavel"

40.000 a. C.
Se calcula que llegan a Europa los primeros grupos de Homo Sapiens, coincidiendo con el inicio del periodo aurignaciano, que toma su nombre del yacimiento francés de Aurignac. Con ellos se inicia el declive de los neandertales, que desaparecerán en torno al 35.000 a. C.



Pintura rupestre de la Cueva de Chauvet

30.000 a. C. - 17.000 a. C.
En el Paleolítico superior, se hacen en Francia algunas de las pinturas rupestres figurativas más antiguas y bellas de la humanidad. Las cuevas de Chauvet o Lascaux (ambas patrimonio de la Humanidad) contienen centenares de esbozos de animales, como rinocerontes, leones o bisontes y, de manera excepcional, describen las primeras escenas en las que interactúan diversos animales y humanos.

17.000 a. C.
Se inicia el periodo magdaleniense del Paleolítico superior, una denominación que tiene su origen en el yacimiento de La Madeleine, en Tursac (Dordoña).



Bisonte sobre marfil, encontrado en el yacimiento de La Madeleine.

9.000 a. C.
La humanidad entra en el Mesolítico. En Francia, la estepa dará paso a los bosques y diversas comunidades humanas se establecerán semipermanentemente en la costa, lo que les dará acceso a una inusitada abundancia de alimentos. Esto tendrá impacto sobre la demografía e, indirectamente, sobre la capacidad cognitiva, gracias a la abundancia de nutrientes. Uno de los yacimientos más importantes se encuentra en la isla de Téviec, en Bretaña.



Venus de Lespugue, estatuilla de marfil descubierta en la Cueva de Rideaux

6.000 - 2.200 a. C.
En el Neolítico, en paralelo a la expansión de la agricultura y la proliferación del sedentarismo, aparecen en Francia los primeros asentamientos humanos estables, y con ellos, la domesticación de animales. Destacan el conjunto de alineamientos megalíticos de Carnac, en Bretaña, el yacimiento de Thonon-les-Bains, una necrópolis neolítica con más de 200 sepulturas, o los monolitos, como el de la isla bretona de Gavrins.

2.200 a. C. – 800 a. C.
Francia entra en la Edad del Bronce. La población reside en poblaciones fortificadas, en torno a las cuales la sociedad se jerarquiza y se especializa, dando lugar a los artesanos que trabajan para las élites, que gestionan el comercio a escala continental.

700 - 600 a. C.
Los pueblos celtas, que provienen de Europa central, llegan al territorio francés en diversas oleadas y someten a la civilización previa existente. Se trata de una sociedad jerarquizada, que tiene como jefes a líderes militares y que domina el trabajo del hierro. Fundan las primeras ciudades y se configuran unos sesenta estados tribales celtas en territorio francés.

600 a. C.
Florece el comercio en el Mediterráneo. Los griegos fundan la colonia griega de Massilia (Marsella), que introducirá en Francia la viticultura. En torno al 500 a. C., los galos del Midi ya cultivan la vid y extienden progresivamente la viticultura a lo largo de la costa provenzal y del Languedoc.



Dracma de plata (llamado dracma pesado) de Massilia, ca. 390-220 aC

259 a. C.
Según aparece en los escritos de Julio César, la tribu celtica de los parisii establece su capital en las inmediaciones del río Sena, y será el embrión de París. Desde allí se apropian de una región agrícola tremendamente productiva y controlan dos ejes cruciales de transporte preexistentes: el río y la vía terrestre. La ciudad será conquistada por los romanos en el 52 a. C., y le darán el nombre de Lutecia. No será hasta el siglo IV d. C. cuando la ciudad cambie su nombre por el de París.



Estatero de oro del año 52 a. C. con el nombre de Vercingétorix, figura probable del dios Apolo.

123 a. C.
Las legiones de Roma se hacen con el control de la Galia Narbonensis, un territorio comprendido entre los Pirineos y la colonia griega de Massilia (Marsella), aliada de Roma. Como nueva provincia, establecerá su capital en la colonia Narbo Martius (la actual Narbona).

62 a. C.
Las tribus germanas, los celtas y los romanos acosan a los helvéticos, que deciden desplazarse masivamente a la conquista de nuevas tierras. En su violento camino, atraviesan territorio de los alóbroges, aliados de Roma, lo que sirve de pretexto al entonces gobernador de la Galia Transalpina, Julio César, para penetrar en tierras galas y expulsar a los helvéticos.



Denario conmemorativo de las conquistas galas de Julio César, 48 AC.

58 - 52 a. C.
Julio César lleva a cabo la célebre campaña militar para conquistar la Galia, el territorio denominado así por los romanos para referirse a la amplia extensión de zonas habitadas por tribus celtas en el sur-centro de Europa (Bélgica, Britania, Francia y Suiza). En primer lugar, César ataca a los germanos. En el 57 a. C., conquista Bélgica y, a continuación, se adentra en Armórica (Bretaña y Normandía), donde someterá a los vénetos y desde allí lanza una ofensiva contra sus aliados britanos. Armórica es precisamente donde los autores de cómic Uderzo y Goscinny sitúan el poblado de los personajes Astérix y Obélix. En esa zona se producen diversos levantamientos esporádicos contra la dominación romana.

52 a. C.
Diversos pueblos celtas se unen bajo el liderazgo de Vercingetórix, caudillo de los arvernos y antiguo aliados de los romanos.



Antoniano con la efigie de Postumo Fecha: 261.

259 d. C.
Aprovechando una nueva crisis en el imperio romano, se registran nuevas incursiones germánicas en el territorio galo, protagonizadas sobre todo por los francos y los alamanes, a los que hacen frente las tropas del galo Póstumo, quien en el 260 se independizará de Roma y proclamará el imperio galo. En su época de máximo esplendor, este ocupará la actual Francia y parte de España, Gran Bretaña y Alemania. El imperio galo acaba en el 274, tras la derrota del emperador Tétrico a manos de los romanos.

476
Caída del imperio romano de occidente.

FRANCIA EN LA EDAD MEDIA

Siglos VI-VII
Reinado de la dinastía merovingia, que gobierna las actuales Francia, Bélgica, una parte de Alemania y Suiza. El primer rey franco, Clodoveo, une todas las ciudades y autoridades de Galia, que se había fragmentado tras la caída imperial. Su matrimonio con Clotilde, princesa católica, le lleva a convertirse al cristianismo, junto con toda la población galorromana, hasta entonces de ortodoxia romana.



Miniatura del bautismo de Clodoveo I, entre 1325 y 1335.

El periodo se caracteriza por divisiones y reunificaciones dinásticas del territorio, a menudo violentas.

732
Tiene lugar la batalla de Poitiers, en la que los ejércitos musulmanes buscan avanzar hacia el norte tras haber conquistado la península Ibérica. Son derrotados por los francos, comandados por Carlos Martel, un mayordomo de palacio que había copado cuotas de poder. Años más tarde, su hijo Pipino el Breve será proclamado rey.

DINASTÍA CAROLINGIA

741 - 754
Tras la muerte de Carlos Martel sus títulos son repartidos entre sus dos hijos: Carlomán y Pipino. Tras la renuncia de su hermano Carlomán I, Pipino el Breve destrona a Chidierico III, todavía rey merovingio. Pipino se convierte en rey de los francos. Sus hijos, entre los que se encuentra Carlomagno, son también proclamados, añadiendo el atributo divino inexistente hasta la fecha y legitimando el relevo dinástico.

800
Carlomagno conquista gran parte del territorio de Europa occidental. El día de Navidad, Carlomagno es coronado emperador en Roma por el papa. Simbólicamente, es el heredero del desaparecido Impero romano occidental, que de ahora en adelante será el Sacro Imperio Romano-Germánico. Carlomagno gobierna el reino franco desde el año 742 al 814.



Denario de plata de Lyon sobre Pepin el Breve

843
Con el Tratado de Verdún se pone fin a las disputas sucesorias que se habían producido entre Lotario I, Luis el Germánico y Carlos el Calvo (hijos de Ludovico Pío y nietos de Carlomagno). De esta manera, el antiguo imperio queda dividido en tres reinos.



Miniatura representando a Hugo Capeto

987 - 1328
La debilidad de los últimos carolingios permite el ascenso al poder de la dinastía de los Capetos, que reina en Francia de 987 a 1328. El primer rey de la dinastía es Hugo Capeto. En esta etapa la Iglesia se integra en la corte y se consolida el feudalismo, que tenía orígenes en las costumbres carolingias. Los reyes van haciéndose con los territorios que habían quedado en manos de los nobles y que gobernaban prácticamente de manera autónoma. Los conflictos con Inglaterra y con los nobles marcan este largo periodo, que culmina con el control real de prácticamente todos los territorios franceses salvo del Condado de Guyena, en la actual Aquitania.

LAS CRUZADAS

El periodo de las Cruzadas abarca del año 1096 al 1291. Son expediciones europeas de recuperación de los lugares santos cristianos en Oriente próximo. Los reyes franceses capetos son los primeros en llevarlas a cabo.

1163
Empieza la construcción de la catedral de Notre Dame de París, que finalizará a mediados del siglo XIV.

1286 - 1314
Durante el reinado de Felipe IV el Hermoso (dinastía de los capetos), se fortalece el poder central real, sobre todo en el aspecto financiero. Bajo su reinado se crea en 1302 la institución de los Estados Generales, asambleas convocadas por el rey de manera excepcional a las que acuden el clero (primer estado) la nobleza (segundo estado) y los representantes "más facultosos" de las ciudades (tercer estado). Los Estados Generales tendrán una importancia

significativa en los siglos posteriores, y en especial en el transcurso de los acontecimientos de la Revolución Francesa.



Miniatura representando la muerte de Felipe IV el hermoso

1309 - 1377
La lucha por la primacía en Europa occidental entre la autoridad papal y los emperadores del Sacro Imperio Romano-Germánico crea un clima de inestabilidad y enfrentamiento, a lo que se une la voluntad papal de alejarse de la órbita de los emperadores alemanes. Todo ello produce un acercamiento entre la institución papal y el rey Felipe IV, que favorece el traslado de siete papas a la residencia del Palacio de los Papas de Aviñón. El papado pasa a estar fuertemente sometido al poder real francés.

1328
Carlos IV, último de los reyes capetos, muere en 1328 sin herederos varones. Para evitar que la monarquía inglesa reclame el trono al que tiene derecho por herencia materna, se decide en una asamblea de prelados retomar una costumbre de los francos salios: ninguna mujer podría acceder al trono ni transmitirlo a un hijo, al tratarse de un derecho que no poseía. Llamada ley sálica, se estableció desde entonces como la regla sucesoria de la casa real francesa. Dicha ley condujo, de manera indirecta, a la guerra de los Cien Años.

LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS

1337 - 1453
La hostilidad entre los capetos y los anglonormandos desemboca en la guerra de los Cien Años, que enfrenta durante ciento dieciséis años, con interrupciones que suman periodos de paz de sesenta años, a ingleses y franceses, en litigio por los dominios ingleses en Francia. La guerra implica también divisiones internas entre los franceses, ligadas principalmente a cuestiones sucesorias y de poder territorial. Al acabar el conflicto las posesiones inglesas en Francia se circunscriben a Calais. Durante la guerra, sobresale la figura de Juana de Arco (1412-1431), que se convierte en un símbolo nacional de Francia. Como consecuencia de la guerra, la monarquía francesa sale fortalecida.



Miniatura representando a Juana de Arco, datada entre 1450 y 1500

1378 - 1417
Se produce el Cisma de Aviñón**.** Tras la elección de Urbano VI como nuevo pontífice, un grupo de cardenales se alían contra él y, en busca del apoyo de la corona francesa, celebran un cónclave en Aviñón que proclama otro papa: Clemente VII. Urbano VI y Clemente VII se excomulgan mutuamente, dando inicio formal al cisma de occidente, que durará siete papados, hasta 1417.

FRANCIA EN LA EDAD MODERNA

1500
El Renacimiento italiano llega a Francia a través del valle del Loira durante el reinado de Francisco I (1494-1547), quien potencia un importante desarrollo de las artes y las letras. Destacan escritores como Ronsard, Rabelais y Marot.

1530
Periodo de la Reforma, protagonizada por Martín Lutero y Juan Calvino, este último nacido en Noyon.

1534
Descubrimiento del golfo de San Lorenzo, en Canadá, por el explorador francés Jacques Cartier, lo que será el primer paso de la penetración europea en América del Norte.



Jacques Cartier

1562 - 1598
Durante más de treinta años se producen las guerras de religión, una guerra civil interrumpida por varias treguas, que enfrenta a protestantes (calvinistas, también conocidos como hugonotes) y católicos. El desenlace del conflicto supone el fin de la casa Valois como casa real francesa, y la llegada de la casa de los Borbones, iniciada con Enrique IV. La guerra finaliza con el Edicto de Nantes, que instaura la tolerancia religiosa en territorio francés hacia los protestantes.



Enrique IV de Francia, primero de la casa de Borbón

CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO FRANCÉS

1610 - 1643
Bajo el reinado de Luis XIII, sucesor de Enrique IV, destaca el cardenal Richelieu como primer ministro de Francia. Su política busca la centralización del poder monárquico a través de un debilitamiento de la nobleza y, en política exterior, se dedica al control de la expansión de los Habsburgo de Austria.

1635
Francia entra en la guerra de los Treinta Años, que se produce entre 1618 y 1648 en Europa central. Aunque empieza como un conflicto político-religioso entre estados partidarios de la Reforma y la Contrarreforma dentro del propio Sacro Imperio Romano-Germánico, la intervención paulatina de las distintas potencias europeas convierte el conflicto en una guerra europea.
El cardenal Richelieu funda la Academia Francesa, institución destinada a regular y perfeccionar el idioma francés.



Cardenal Richelieu

1637
René Descartes, padre la filosofía moderna, escribe *El discurso del método*.

1643
Luis XIV, el rey Sol, asciende al trono francés con tan solo 5 años de edad y reina hasta 1715. Establece un régimen absolutista y centralizado, llegando a hacer de su reinado el prototipo de la monarquía absoluta en Europa. Primer gran estadista moderno, traslada la corte al Palacio de Versalles en 1682 y buscará disminuir el poder nobiliario francés y su influencia en los asuntos de Estado. Las continuas guerras y conflictos casi acaban con el tesoro

nacional y causan continuos conflictos sociales.



Luis XIV de Francia

1648
La Paz de Westfalia pone fin a la Guerra de los Treinta Años en Alemania y a la Guerra de los Ochenta años entre España y Países Bajos. Francia es la gran beneficiada del acuerdo, que la convierte en potencia hegemónica, con la anexión entre otros territorios de la Alsacia.
Desde 1648 y hasta 1653, durante la regencia de Ana de Austria debido a la minoría de edad de Luis XIV se producen por todo el país diversas sublevaciones, denominadas las Frondas, motivadas por la severa política de recaudación de impuestos llevada a cabo por el cardenal Mazarino, primer ministro sustituto de Richelieu, para poder sufragar la intervención francesa en la guerra de los Treinta Años.



Cardenal Mazarino

1669
Luis XIV crea la *Académie Royale de Musique*, una de las instituciones de su clase más antiguas de Europa que más tarde se convertirá en la Ópera de París (*Opéra National de Paris*).

1673
El escritor y filósofo cartesiano François Poullain de La Barre escribe *De la igualdad entre los dos sexos*, obra de referencia en la lucha por la igualdad de sexos y el feminismo.

1685
Luis XIV deroga el Edicto de Nantes sobre la libertad religiosa.

1715
Luis XV sube al trono, que ocupa hasta 1774.



Luis XV en 1748

1756 - 1763
Guerra de los Siete Años por el dominio territorial europeo sobre las colonias en América del Norte. El conflicto supone la pérdida de las colonias francesas en Canadá, Indias Occidentales e India.

1735
Expedición científica de la Academia de Ciencias de París llevada a cabo por los científicos Charles Marie de la Condamine, Louis Godin y Pierre Bougueren al actual territorio de Ecuador para medir un grado de longitud en el ecuador terrestre. Fue una de las primeras expediciones científicas modernas de ámbito internacional y su propósito fundamental es comprobar la forma de la Tierra.

1751
Denis Diderot y Jean le Rond d'Alembert editan *La Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios*, obra capital de la Ilustración francesa. Su propósito es reunir y difundir todo el conocimiento acumulados hasta entonces.



1762
Jean-Jacques Rousseau publica *El contrato social*, obra capital del pensamiento político occidental que crítica del despotismo y las formas no democráticas de gobierno. La obra inspira las revoluciones posteriores.

1774
El que será el último monarca francés, Luis XVI, sube al trono. Su reinado está marcado por la difícil situación económica a causa de los gastos extraordinarios por la intervención francesa en la guerra de la Independencia Americana y por la emergencia, a comienzos de la década de 1780, de una corriente de pensamiento liberal en Francia proveniente de los ideales de la Ilustración. Durante la guerra de Independencia de EEUU, Francia toma partido a favor de la libertad de los colonos y en contra de los ingleses. Francia intenta recuperar las colonias perdidas en la guerra de los Siete Años.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA

1789
En abril de 1789 Luis XVI convoca por última vez los Estados Generales, reuniendo a los representantes de la nobleza, del alto clero y de la burguesía en un intento de neutralizar el poder de los delegados más reformistas. Al negarse un sistema de votación proporcional, los representantes del tercer estado se autodeclaran en Asamblea Nacional. Reunidos en un frontón, juran no separarse hasta haber redactado una Constitución, acto que se denominará Juramento del Juego de la Pelota.

14 de julio de 1789
El pueblo parisino toma la prisión de la Bastilla, símbolo del absolutismo monárquico. La Asamblea Nacional aprueba un importante número de medidas ampliamente reformistas. En este primer periodo la revolución está liderada por revolucionarios moderados, los girondinos.



La Libertad guiando al pueblo, Eugène Delacroix 1830

26 de agosto de 1789
La Asamblea Nacional Constituyente francesa aprueba la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano.

1791 - 1792
Los girondinos son desbancados por los jacobinos, revolucionarios más radicales. El rey es obligado a aceptar los nuevos cambios y forzado a instalarse en el palacio de las Tullerías, en París. En junio de 1791 intenta huir al extranjero pero es reconocido y detenido cerca de la frontera norte. En septiembre la Asamblea Nacional Constituyente promulga la primera Constitución escrita de Francia, aceptada por el rey. En agosto de 1792, Luis XVI es oficialmente detenido y hecho prisionero junto a su familia, y en septiembre la monarquía es abolida.



Maximilien de Robespierre

1792 - 1794
La revolución se radicaliza. El 21 de enero de 1793 se ejecuta al rey Luis XVI con la guillotina en la Plaza de la Concordia de París. Robespierre, líder jacobino, protagoniza un golpe de Estado, dando pie al periodo de "el Terror" (septiembre de 1793-julio de 1794), que evoluciona hacia un régimen terrorista y dictatorial en el que miles de personas son guillotinadas y la Constitución de 1793 no es aplicada. El Terror termina con la ejecución de Robespierre en julio de 1794 por una alianza de opositores.

1793
Abre sus puertas el Museo del Louvre en el viejo castillo del Louvre, luego reconvertido en palacio real, cuyo origen se remonta hacia el año 1200. En la actualidad es el museo de arte más visitado del mundo, con unos 10 millones de visitantes anuales, y la capital francesa es un destino turístico de primer orden mundial.

FRANCIA NAPOLEÓNICA

1795
En 1795 se promulga una nueva constitución, con un carácter más conservador que la de 1793, con un poder legislativo bicameral, y un poder ejecutivo en manos de un Directorio (1795-1799).

1795 - 1803
Gracias a varias campañas militares exitosas en Europa, el joven corso Napoleón Bonaparte se vuelve muy popular en Francia. El Directorio, en un intento de alejarle, le manda a conquistar Egipto. Pese a que la campaña termina en fracaso, la fama de Napoleón no decae, derroca al Directorio con un golpe de Estado y asume el poder como primer cónsul de la República. El golpe se consolida jurídicamente con una nueva Constitución en 1799.



Napoleón Bonaparte en 1812.

1799
Napoleón firma el decreto que determina la longitud exacta del sistema métrico como unidad de medida universal. La referencia del metro se busca en la medida de la propia Tierra: es exactamente la diezmillonésima parte de un cuadrante de meridiano terrestre, es decir, de la distancia entre uno de los polos y el ecuador.



Grabado, mostrando las nuevas unidades decimales que fueron las legales en Francia desde el 4 de noviembre de 1800

1804
Napoleón se autoproclama emperador de los franceses. Se establece el Código Napoleónico, un ordenamiento civil que tendrá una importante repercusión en materia de derechos sociales que será una referencia en toda Europa. Napoleón inicia la expansión francesa por Europa y otorga a cada Estado conquistado una constitución que reconoce el derecho a sufragio universal masculino, una declaración de derechos y la creación de un parlamento.

1804 - 1813
Transformación del Consulado vitalicio en un imperio hereditario. En 1805 Napoleón crea la Confederación del Rin, una entidad supraestatal que reagrupaba, bajo su protección, a la mayoría de Estados alemanes. En 1807 Napoleón ocupa España, con el fin de invadir Portugal y desde ahí bloquear el comercio británico. Se desencadena una feroz rebelión popular que da inicio a la guerra de Independencia Española.



José I Bonaparte

1814 - 1815
En 1814 los ejércitos aliados en la Sexta Coalición (Rusia, Austria, Prusia) entran en París. En abril, Napoleón firma el tratado de Fontainbleau que establece la renuncia de soberanía en Francia e Italia para él y su familia, y acepta su exilio en la isla de Elba. Entre septiembre de 1814 y junio de 1815 se celebra el Congreso de Viena para restablecer las fronteras de Europa tras la derrota de Napoleón. En Francia, los realistas instalan en el poder a Luis XVIII. Se instaura una monarquía constitucional, a través de una Carta otorgada.



Luis XVIII

1815 - 1821
Tras escapar de su exilio en Elba, Napoleón vuelve a Francia para hacerse con el poder. Consigue conquistar París y gobernar durante cien días, pero una nueva coalición europea frena sus planes al derrotarlo en la batalla de Waterloo (Bélgica) en junio de 1815. En Francia vuelve a reinar Luis XVIII y Bonaparte es exiliado en la isla de Santa Elena, donde morirá en 1821.

1822
Jean-François Champollion anuncia en París el descifrado de los textos jeroglíficos egipcios de la piedra Rossetta, proporcionando una herramienta para la traducción del resto de jeroglíficos del Antiguo Egipto.

RESTAURACIÓN

1830
Tras el intento de Carlos X de suprimir la Carta otorgada, el pueblo de París sale a la calle y derrota al ejército real. Se nombra rey a Luis Felipe I, que concede una nueva constitución, mucho más liberal.

1848
Se produce una revolución en las calles de París motivada porque el primer ministro François Guizot pretende privar del derecho de reunión a la oposición. La inacción del Luis Felipe I precipita su caída, y huye tras haber abdicado a favor de su nieto. La proclamación del nuevo rey no se produce y la cámara, por aclamación instituye un gobierno provisional que el 25 de febrero proclama la II República Francesa, que dura 4 años e implanta importantes derechos sociales: el sufragio masculino, la abolición definitiva de la esclavitud y la creación de agencias de colocación para dar trabajo a los obreros. En diciembre de 1848, con las primeras elecciones por sufragio universal masculino, es elegido presidente Luis Napoleón Bonaparte, sobrino de Napoleón.

1851
La república gira progresivamente hacia el autoritarismo. Luis Napoleón se proclama Napoleón III, emperador de los franceses.



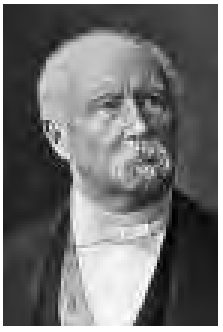
Napoleón III

1852 - 1870
Tras haber limitado las libertades individuales y derechos civiles, el imperio evoluciona, con los años, hacia posiciones más liberales. En paralelo, bajo el gobierno de Napoleón III, Francia expande sus posesiones colonas hacia Indochina, ocupando los actuales Vietnam, Laos y Camboya.
Louis Braille inventa un sistema de lectura y escritura táctil pensado para personas invidentes.

1862
Víctor Hugo escribe *Los miserables*, obra esencial de la literatura francesa que recoge el sentir de las clases más populares y humildes.

1870 - 1871
La guerra franco-prusiana pone fin al imperio de Napoleón III y lleva a la instauración de la III República francesa. La guerra con la otra potencia europea, Prusia, es inevitable y concluye con la victoria de Prusia y sus aliados. Francia cede a Alemania la provincia francesa de Alsacia, y parte de la provincia de Lorena, además de importantes reparaciones de guerra.

1875
Las leyes constitucionales de 1875 establecen la III República Francesa. Es durante este período cuando se produce la expansión colonial, sin demasiado apoyo popular, que abarcará el 9% de la superficie terrestre con posesiones en África del Norte y central, Oriente Medio e Indochina, América del Norte y Oceanía. Dicha expansión está en el origen del concepto de la Francofonía.



Patrice de Mac Mahon, Presidente de Francia, y el segundo de la Tercera República francesa

1881 - 1912
Durante las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX Francia se expande por África a través de guerras (como en el caso de Madagascar), protectorados (Túnez 1881 y Marruecos, 1912) o mediante acuerdos con jefes tribales que le dan el control efectivo del territorio. En la Francia continental, la Belle Époque está asociada a la arquitectura *art nouveau*, a través del impresionismo y los avances en ciencia e ingeniería.

1889
París acoge la exposición internacional de París de 1889, en la que se inaugura la Torre Eiffel. Se establece el protectorado francés en la Polinesia Francesa, territorio de ultramar situado al sur del océano Pacífico y compuesto por 118 islas y atolones, de los cuales 67 están habitados. La isla de Tahití es la más poblada.

1891
Primera edición del torneo de tenis de Roland Garros, con sede en París.

1895
Auguste Lumière y Louis Jean Lumière patentan el cinematógrafo.



Cartel publicitario del cinematógrafo de los hermanos Lumière en París

1900
París acoge la II edición de los Juegos Olímpicos modernos, tras la restauración de la competición en Atenas en 1896, impulsada por Pierre de Coubertain.

1903
Primera edición del Tour de Francia, que se convertirá en la prueba ciclista por etapas más importante del mundo.
La celebración del Tour solo se ha visto interrumpido en dos ocasiones, debido a las dos guerras mundiales: desde 1915 hasta 1918 y desde 1940 hasta 1946.

1914 - 1918
Primera Guerra Mundial. Francia se une a la Triple Entente junto al Reino Unido y el Imperio ruso; más tarde se añadirá Estados Unidos. Todos ellos se enfrentan a Alemania, el Imperio otomano y el Imperio austro-húngaro. Tras la victoria aliada, se firma el Tratado de Versalles en 1919, en el que se establecen la recuperación para Francia de Alsacia y Lorena y unas importantes reparaciones de guerra. Francia pierde 1.300.000 habitantes en el conflicto.



Cartel publicitario para la defensa nacional de Francia, 1916

1918 - 1939
El periodo de entreguerras francés se caracteriza por una notable debilidad gubernamental, pese a contar con relevantes figuras políticas. El retraso con los pagos de las reparaciones de guerra, así como una precaria situación económica mundial, arrastran a Francia hacia una grave crisis económica que condiciona su vida política y social. A finales de este periodo, el gobierno de Leon Blum (1936-1939) aprueba una serie de leyes especialmente relevantes en materia social que forjan las bases del posterior Estado de bienestar francés.



Léon Blum

1924
París acoge por segunda vez la celebración de los Juegos Olímpicos modernos.

1939
Después de la invasión alemana de Polonia en septiembre de 1939 Francia y el Reino Unido declaran la guerra a Alemania. Se inicia la Segunda Guerra Mundial.

1940
Los alemanes invaden el norte de la Francia. El 22 de junio de 1940 se firma el armisticio entre Francia y Alemania.

1940 - 1944
En la zona no ocupada se conforma el Régimen de Vichy, un Estado títere colaboracionista con el régimen nazi. A la cabeza del gobierno se sitúa Philippe Pétain, héroe de la Primera Guerra Mundial. Pétain instaura un régimen apoyado por los movimientos fascistas, nacionalistas, monárquicos y antisemitas franceses.



Henri Philippe Pétain

1944 - 1945
El 17 agosto de 1944 los aliados desembarcan en Normandía, Francia, e inicia la recuperación del territorio europeo. El 26 agosto el ejército francés del general Charles De Gaulle entra triunfalmente en Paris. La Segunda Guerra Mundial acaba formalmente el 15 agosto de 1945 cuando el emperador japonés Hirohito anuncia la rendición incondicional de Japón.



Charles de Gaulle

1945
Francia ingresa en la ONU y se convierte en miembro permanente y con derecho a veto del Consejo de Seguridad.

1946
El 13 octubre de 1946 se presenta una nueva constitución y es proclamada la IV República. La Constitución crea también la Unión Française**,** una nueva entidad política, que remplaza el concepto de imperio colonial francés. Surge como respuesta a la Carta de Naciones Unidas de 1945, y sigue el modelo británico de la Mancomunidad de Naciones.

1949
Se firma en Washington el Tratado del Atlántico Norte entre Canadá, EEUU y diez estados europeos, entre los que se encuentra Francia.

1950
Estalla la guerra de Corea, primer conflicto en el que se materializa la Guerra Fría. Francia participa en la guerra de la mano de las tropas aliadas de Naciones Unidas.

1951
Se funda la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), impulsada por los europeístas franceses Robert Schuman y Jean Monnet, convencidos que solo a través de la cooperación económica y con la creación de una alta autoridad supranacional Europa viviría en paz y volvería a tener un rol importante en el mundo.

1954
Francia es derrotada en la mítica batalla de Dien Bien Phu (actual Vietnam) y pierde sus posesiones en Indochina.
Estalla la guerra de Argelia, que pone fin a la presencia colonial francesa en África del Norte y que termina con la independencia de Argelia en 1962.



Legionarios extranjeros franceses entre Haiphong y Hanoi, Indochina, 1954



Combatiente harkis en la guerra de Argelia, verano de 1961

1956
Egipto, con Nasser al mando, nacionaliza el Canal de Suez, desencadenando el enfado de Francia y Gran Bretaña que, debido a sus intereses comerciales en la zona, atacan al país africano derrotándolo en pocos días. Las presiones de Arabia Saudí centradas en un hipotético embargo petrolífero y el malestar estadounidense llevan a las tropas francesas e inglesas a retirarse finalmente de Egipto. Túnez y Marruecos logran su independencia de Francia.

1957
El 25 de marzo Francia, Italia, la República Federal Alemana, Bélgica, Holanda y Luxemburgo firman el Tratado de Roma, que instituye la Comunidad Europea de la Energía Atómica y la Comunidad Económica Europea. Junto con la CECA, estos tres tratados representan el embrión de la Unión Europea.
Albert Camus gana el premio Nobel de Literatura. A día de hoy, Francia es el país con más premios Nobel de Literatura, 14.



Albert Camus

LA FRANCIA DE DE GAULLE Y LA V REPÚBLICA

1958
Nace la V república francesa, remplazando un sistema parlamentario por un sistema semipresidencialista. La crisis argelina lleva a la sustitución del régimen precedente, crisis que es capitalizada por Charles de Gaulle para crear un nuevo gobierno. La nueva constitución se aprueba por referéndum el 28 de septiembre de 1958.

1962
A través de un referéndum, el 91% de los franceses reconoce la independencia argelina, poniendo fin a un conflicto que duraba siete años.

1964
Francia reconoce la República Popular de China.
Durante la década de los 60 se produce la *Nouvelle cuisine*, movimiento culinario nacido en Francia que representa el pilar de la modernidad en la cocina. Sus grandes protagonistas son, entre otros, Michel Guérard, los hermanos Troisgros, Alain Senderens y Paul Bocusse.



Paul Bocusse

1965
"Crisis de la silla vacía" en las instituciones europeas: Francia se retira durante seis meses del Consejo de Ministros de la CE para manifestar su oposición al cambio de método en la toma de decisiones.
Francia celebra las primeras elecciones a través de sufragio universal directo, tal y como había sido pactado en la reforma constitucional de 1962. De Gaulle gana en la segunda vuelta al socialista François Mitterrand.
Lanzamiento al espacio del satélite *Astérix*: Francia es el tercer Estado en hacerlo, tras la URSS y EEUU.

1966
Francia se retira del mando integrado de la OTAN, desmantelando todas las bases militares estadounidenses del territorio francés, y condena la invasión de Estados Unidos del territorio vietnamita.

1968
Mayo del 68. La magnitud de las protestas llevadas a cabo principalmente por estudiantes y obreros, hace que el presidente anticipe las elecciones a julio de ese año. Sin

embargo, y pese a la movilización popular precedente, el partido gubernamental refuerza su mayoría en la Asamblea nacional. Las protestas, con un carácter transversal, tienen una fuerte incidencia en la historia moderna y suponen el reflejo de una profunda crisis social.



Daniel Cohn-Bendit

1969
De Gaulle dimite al vincular el resultado de un referéndum sobre la reforma del Senado y la regionalización del país, que pierde, a su continuidad al frente del gobierno.
El 15 de junio de 1969, el gaullista Georges Pompidou gana la segunda vuelta de las elecciones presidenciales ante Alain Poher del Centro Democrático. Su presidencia se caracteriza por el crecimiento económico.

1970
Nace la Organisation Internationale de la Francophonie (OIF). El término *francophonie* fue mencionado por primera vez hacia 1880 por parte del geógrafo francés Onesime Reclus para referirse al conjunto de personas y países que usan la lengua francesa. En 1997 se aprueba la *Charte de la Francophonie* que establece como objetivos la promoción del idioma francés y las relaciones de cooperación y solidaridad entre los 84 estados miembros.
Fallece Charles de Gaulle.

la francophonie

1974
Fallece Georges Pompidou. Le sucede en la presidencia de la República Valéry Giscard d'Estaing, del partido Republicanos Independientes, tras derrotar en las elecciones a François Mitterrand, del Partido Socialista.



Valéry Giscard d'Estaing

1981
Se inaugura la primera línea del Tren de Gran Velocidad (TGV) entre París y Lyon. François Mitterrand, del Partido Socialista, es elegido presidente de la Republica tras ganar las elecciones a Giscard d'Estaing. Durante la presidencia de Mitterrand se aprueban importantes medidas sociales y económicas. Su europeísmo le lleva a relanzar la construcción de la Comunidad Europea, convertida, a partir de 1992, en la Unión Europea.
El Gobierno francés adopta un proyecto de ley que supone la abolición de la pena de muerte.



François Mitterrand

1986
Victoria del centro derecha en las legislativas que fuerza a una cohabitación de un legislativo de centro derecha con un primer ministro y un presidente socialistas.

1988
François Mitterrand vuelve a ganar las presidenciales, esta vez ante Jacques Chirac, del partido Agrupación por la República.

1991
Francia participa en la primera guerra del Golfo junto a una coalición de 35 Estados bajo la ONU y liderada por los Estados Unidos.



Helicóptero francés Gazelle durante la Guerra del Golfo.

1992
Francia firma el Tratado de Maastricht, que establece los tres pilares de la Unión Europea y da luz verde a la creación del euro.

1994
Se inaugura el Eurotúnel, túnel ferroviario que cruza el canal de la Mancha uniendo Francia con el Reino Unido.

1995
Francia se convierte en miembro de pleno derecho de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Jacques Chirac, del partido Agrupación por la República, es elegido presidente de la Republica tras ganar al socialista Lionel Jospin.
En septiembre se reanudan los ensayos nucleares franceses en Mururoa, en el Pacífico sur, suspendidos desde abril de 1992.



Jaques Chirac

1997
Lionel Jospin, del Partido Socialista, se convierte en primer ministro de Francia bajo la presidencia de Chirac, de centro-derecha.

1998
Francia acoge la celebración de la XVI Copa del Mundo de Fútbol, edición en la que se proclama campeona.

2002
Jacques Chirac es reelegido presidente en segunda vuelta frente a Jean-Marie Le Pen, del Frente Nacional.
El euro entra en vigor y sustituye al franco francés, acuñada por primera vez en 1360, como la moneda en curso en Francia. En las elecciones legislativas, una amplia victoria del centrista UMP lleva al gobierno a Jean Pierre Raffarin, finalizando así la cohabitación entre Chirac y los socialistas.



Euro

2003
Francia lidera, junto con Alemania, la oposición a la intervención militar en Irak promovida por el presidente de EEUU George W. Bush. Esta división supondrá un enfriamiento de las relaciones transatlánticas y una crisis política en el seno de la Unión Europea.

2005
El 29 de mayo los franceses rechazan en referéndum el nuevo proyecto de constitución europea, en contra de la voluntad del gobierno, lo que provocará la dimisión del primer ministro Raffarin. Los sindicatos lideran una ola de huelgas contra la reforma laboral y de las pensiones.
A finales de octubre estallan en

Clichy-sous-Bois los disturbios de las *banlieues* (barrios periféricos de las grandes urbes habitados en gran parte por ciudadanos con pocos recursos), como consecuencia de la muerte de dos jóvenes musulmanes de origen africano mientras escapan de la policía. Los disturbios pronto se extenderán a otras ciudades francesas cuestionando severamente el modelo de integración francesa. El gobierno impulsa la legislación de emergencia.



Los jóvenes de los suburbios de París explican a la prensa extranjera los motivos de la explosión de violencia de noviembre de 2005.

2007

El 14 de enero Nicolás Sarkozy, del partido Unión por un Movimiento Popular, es elegido presidente de la Republica tras ganar las elecciones a Ségolène Royal, candidata del Partido Socialista.



Nicolás Sarkozy

2008

Francia ratifica formalmente el Tratado de Lisboa para la reforma de la Unión Europea. Estalla la crisis financiera global, a consecuencia de la cual el gobierno francés deberá inyectar 10.500 millones de euros para salvar a los 6 principales bancos nacionales.

2010

La UPM de Sarkozy sufre un descalabro en las elecciones regionales. El gobierno encara recortes presupuestarios para tratar de contener la galopante deuda pública. La fiscalía investiga la campaña de Sarkozy a raíz de posibles donaciones ilegales.

2011

El ejecutivo francés lidera la intervención militar internacional en Libia contra el régimen de Muammar al-Gaddafi. París reconoce el gobierno de los rebeldes y solicita en Naciones Unidas una zona de exclusión aérea en el país norteafricano. La misión pasa, posteriormente, a mando de la OTAN.



En abril, Francia se convierte en el primer país europeo que prohíbe a las mujeres musulmanas llevar la cara cubierta totalmente por un velo en espacios públicos.
En mayo, uno de los hombres fuertes del partido socialista y por entonces director gerente del Fondo Monetario Internacional a propuesta de Francia, Dominique Strauss-Khan, es detenido en Nueva York acusado de agresión sexual. Su sucesora en el cargo será la también francesa Christine Lagarde, la primera mujer en ocupar el cargo.



Dominique Strauss-Khan

2012

Un joven francés radicalizado y entrenado en Afganistán y Pakistán, donde entró en contacto con núcleos de Al Qaeda, Mohammed Merah, comete un atentado en Toulouse que acaba con la vida de 7 personas. En mayo de 2012, el socialista François Hollande es elegido nuevo presidente de la Republica tras ganar las presidenciales a Nicolás Sarkozy. Hollande anuncia la salida de las tropas francesas de Afganistán un año antes de la fecha prevista. Los socialistas obtienen una cómoda victoria en las legislativas de junio.



François Hollande

2013

Enero-abril: Francia interviene militarmente en Malí para proteger y evacuar a los ciudadanos franceses residentes en la excolonia e impedir el avance de las guerrillas islamistas hacia el sur del país. La intervención se produce con el apoyo de la ONU, Estados Unidos, la Unión Europea, la Unión Africana y Rusia. La economía francesa entra en recesión por segunda vez en cuatro años y el FMI recomienda implementar reformas de corte neoliberal al tiempo que las empresas de *rating* rebajan la calificación del país.
En diciembre, Francia despliega tropas en República Centroafricana para intentar restablecer el orden en el país. La intervención se realiza con el apoyo del Consejo de seguridad de la ONU.
Francia legaliza el matrimonio homosexual.

2014

Manuel Valls se convierte en nuevo primer ministro de Francia tras los malos resultados de los socialistas en las municipales. Dos meses después, el Frente Nacional gana en las elecciones al Parlamento Europeo con casi una cuarta parte de los votos y un tercio de los escaños asignados a Francia, dejando a los socialistas en tercer lugar.
En julio, el expresidente Sarkozy es arrestado acusado de financiación ilegal de sus campañas electorales.



Manuel Valls

2015

En enero la sede del semanario francés *Charlie Hebdo* en París es objeto de un atentado en el que dos terroristas islamistas matan a 12 trabajadores de la publicación y a un policía. En septiembre Francia anuncia que llevará a cabo ataques aéreos contra objetivos de la organización Estado Islámico en Siria.
En noviembre, la organización Estado Islámico lleva a cabo en París varios ataques terroristas simultáneos que causan la muerte de 137 personas. Francia declara el estado de emergencia en todo el país, que se mantendrá hasta noviembre de 2017.



2016
Bajo el nombre de *Nuit debout* estallan protestas ciudadanas contra la propuesta del gobierno socialista de Hollande sobre la reforma de las leyes de trabajo, que pese a la resistencia social, se aprueban en mayo de 2016. En julio Niza sufre un atentado mortal reivindicado por la organización Estado Islámico: un camión arrolla a una multitud en el Paseo de los Ingleses que se concentraba para ver los fuegos artificiales del día nacional de Francia. En el atropello masivo muren 84 personas.



Emmanuel Macron

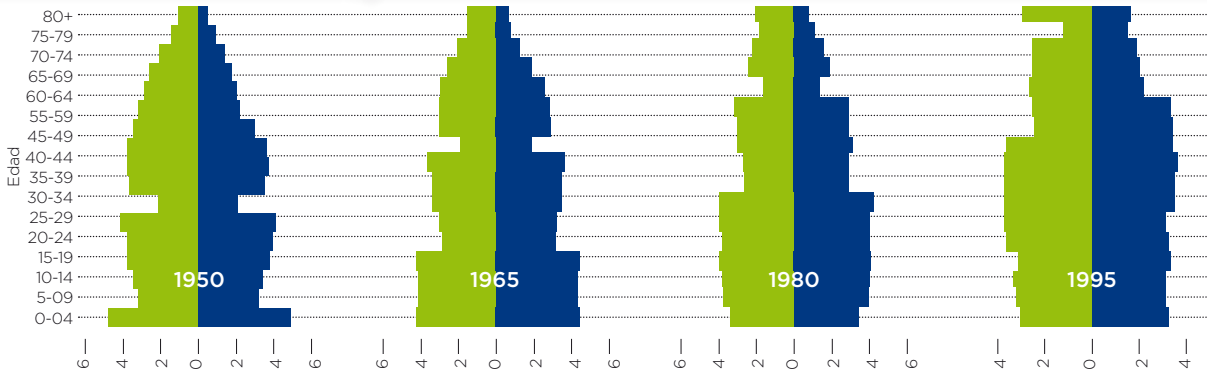
2017
En mayo Emmanuel Macron gana las elecciones presidenciales superando a Marine Le Pen, del Frente Nacional. De aspecto joven y un perfil renovado, Macron se autodefine como la tercera vía francesa. Su partido, *En Marche*, nuevo y sin haber disputado otras elecciones antes, se hace con mayoría absoluta en la Asamblea Nacional. En noviembre, Francia levanta el estado de emergencia aplicado de forma ininterrumpida durante casi dos años. El mismo día Macron firma una nueva ley antiterrorista que da carácter permanente a varias medidas de seguridad excepcionales.

VISUALIZANDO EL MUNDO

Esta sección se sirve de datos estadísticos para proponer una mirada alternativa a los sucesos internacionales comunicando visualmente sus claves de interpretación a través de infografías y mapas temáticos.

RADIOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN FRANCESA

EVOLUCIÓN DE LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN (1950-2016)

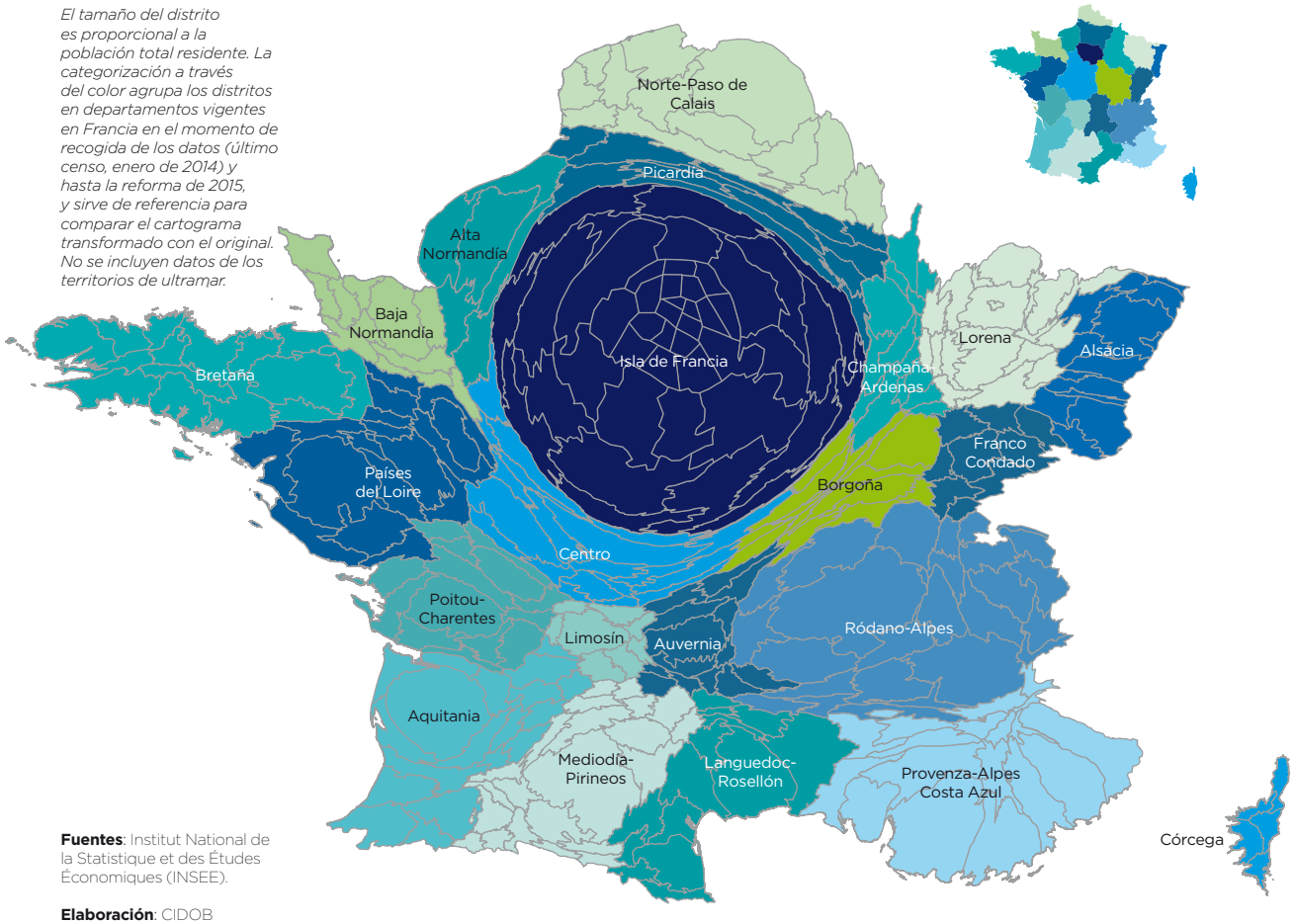


Fuentes: Naciones Unidas, World Population Prospects: the 2015 revision.

¿DÓNDE VIVEN LOS FRANCESES?

POBLACIÓN SEGÚN DISTRITO*

El tamaño del distrito es proporcional a la población total residente. La categorización a través del color agrupa los distritos en departamentos vigentes en Francia en el momento de recogida de los datos (último censo, enero de 2014) y hasta la reforma de 2015, y sirve de referencia para comparar el cartograma transformado con el original. No se incluyen datos de los territorios de ultramar.



Fuentes: Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE).

Elaboración: CIDOB

EN EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO, LA POBLACIÓN FRANCESA HA CRECIDO DE MANERA ESTABLE

POBLACIÓN TOTAL, 1960-2015

La esperanza de vida al nacer aumentó significativamente para ambos sexos, sumando prácticamente un año más de vida cada cuatro años transcurridos

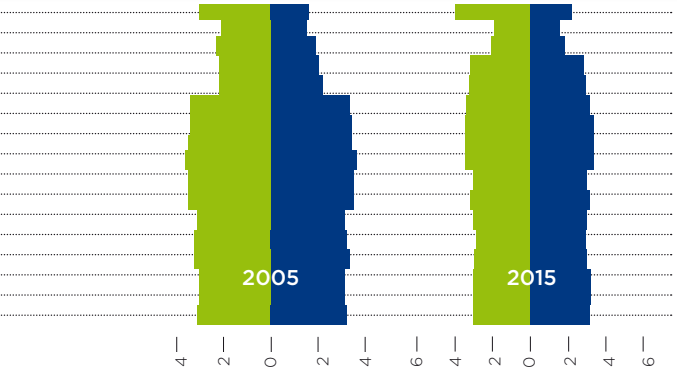
1960: **73,3** (♀) **66,6** (♂) años

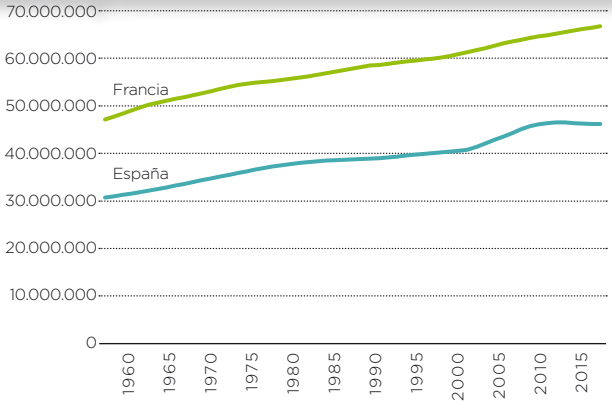
2015: **86** (♀) **79,5** (♂) años

....en paralelo a una reducción moderada del número de hijos por mujer

1960: **2,85**

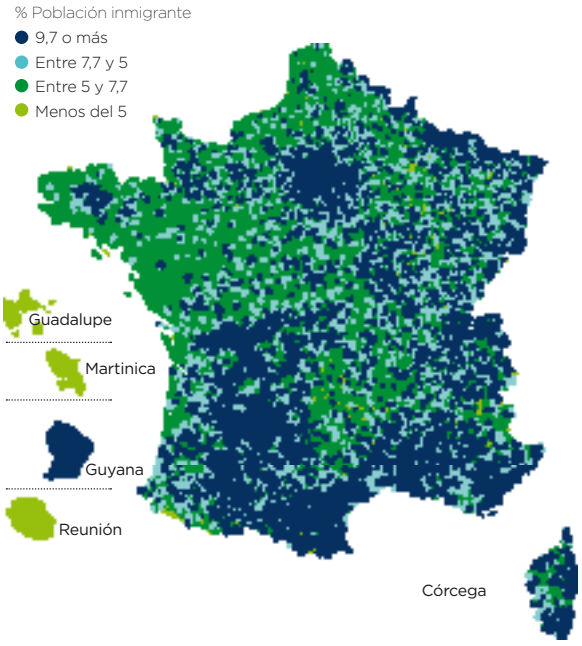
2014: **2,01**



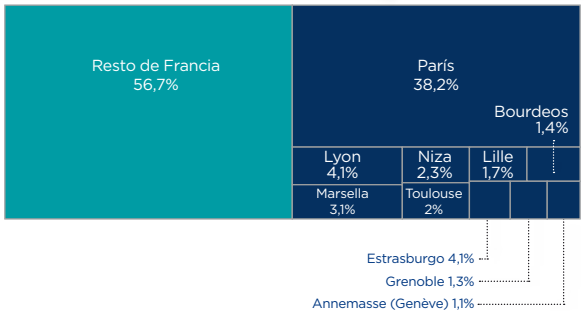


CONCENTRACIÓN GEOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE (2012)

LA POBLACIÓN INMIGRANTE SE CONCENTRA PRINCIPALMENTE EN LAS GRANDES CIUDADES Y EN PARÍS



CONCENTRACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN GRANDES CONURBACIONES (2012)



Fuentes: PNUD y Banco Mundial

POBLACIÓN RURAL
38,1% 1960 **20,3%** 2015

TASA DE ALFABETIZACIÓN (est. 2014)
99% hombres **99%** mujeres

TASA DE POBLACIÓN ACTIVA 2017
60,1% hombres **50,6%** mujeres

TASA DE PARO 2017
9,9% de la fuerza laboral

ACCESO A AGUA MEJORADA 2015
93,3% de los hogares

ACCESO A INTERNET 2016
86% tienen acceso (2015)

TELEFONÍA 2016
103,5 líneas por cada 100 personas

POLÍTICOS 2016
26% parlamentarios son mujeres

LA FRANCOFONÍA: LIBERTAD, FRATERNIDAD Y COMPLEMENTARIEDAD

LA *FRANCOPHONIE*

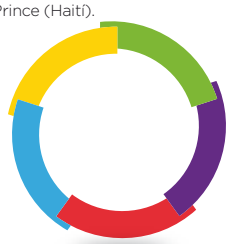
El término *francophonie* fue mencionado por primera vez hacia 1880 por parte del geógrafo francés Onésime Reclus para referirse al conjunto de personas y países que emplean la lengua francesa en diversos grados e instancias. Si bien el término se usa de manera informal para designar al conjunto de hablantes de la lengua francesa en el mundo, existe también una *francophonie* institucionalizada, bajo el paraguas de la Organización Internacional de la *Francophonie* (OIF). El criterio de membresía de la OIF es flexible: no es estrictamente necesario que la lengua oficial o co-oficial de un país miembro sea el francés, de hecho puede tratarse de un uso social o educativo, lo que permite por ejemplo que sean miembros países europeos como Rumanía o Moldova, donde el uso del francés es limitado. A nadie escapa que la *francophonie* es indisociable del pasado colonial francés, que en su momento de máxima expansión (1919-1939) controlaba una décima parte de la superficie terrestre.

LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE LA FRANCOFONÍA (OIF)

Los inicios de la organización se encuentran en 1970 con la creación de la Agencia de Cooperación Cultural y Técnica (ACCT), que se transformó en la actual *Organisation Internationale de la Francophonie* (OIF), y que en 1997 aprobó la ***Charte de la Francophonie***.

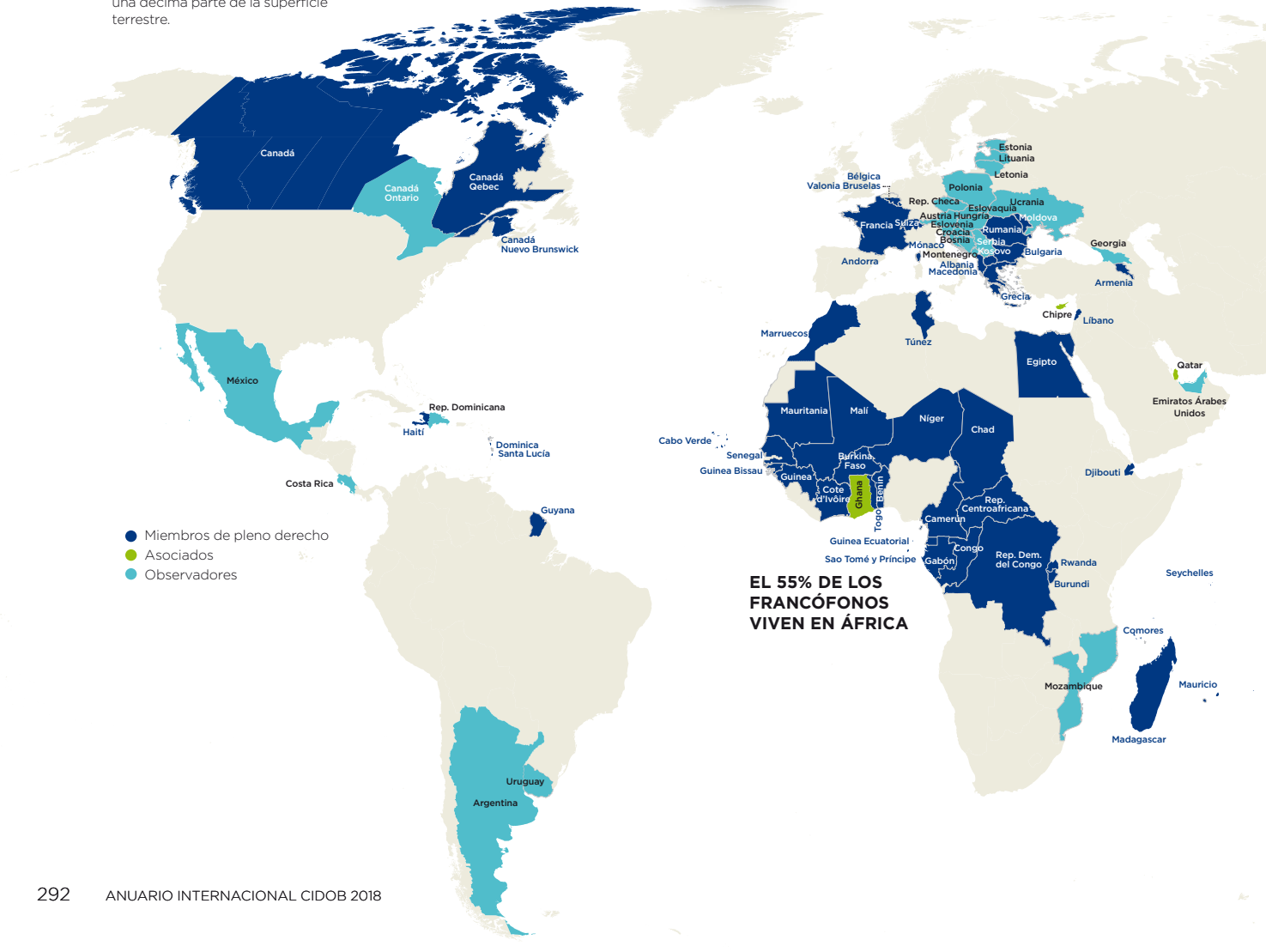
La OIF tiene como objetivo la promoción del idioma francés y las relaciones de cooperación y solidaridad entre los 84 estados y gobiernos que la componen (54 miembros de pleno derecho, 4 miembros asociados y 26 observadores), es decir, un 43% de los estados miembros de la ONU, que representan una población de más de 1.200 millones de personas en los cinco continentes, de las cuales 274 millones son de habla francesa. LA OIF desarrolla políticas de cooperación multilateral a favor de las poblaciones francófonas y ha firmado 33 acuerdos de cooperación con organizaciones internacionales y regionales.

LA OIF tiene su sede principal en París y cuenta con cuatro representaciones permanentes en: Addis Abeba (ante la Unión Africana y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África); Bruselas (ante la UE), y Nueva York y Ginebra (ante la ONU). Las actividades en el terreno son ejecutadas por 3 oficinas regionales en Lomé, Togo (África Occidental), Libreville, Gabón (África Central), y Hanoi, Vietnam (Océano Índico, Asia-Pacífico). Además cuenta con dos antenas regionales en Bucarest (Rumania) y Port-au-Prince (Haití).



La Asamblea Parlamentaria de la Francofonía y los cuatro operadores directos se encargan, junto con la OIF, de aplicar los programas decididos en las cumbres. Estos operadores son: la Agencia Universitaria de la Francofonía (AUF), TV5Monde, la Asociación Internacional de Alcaldes Francófonos (AIMF) y la Universidad Senghor de Alejandría.

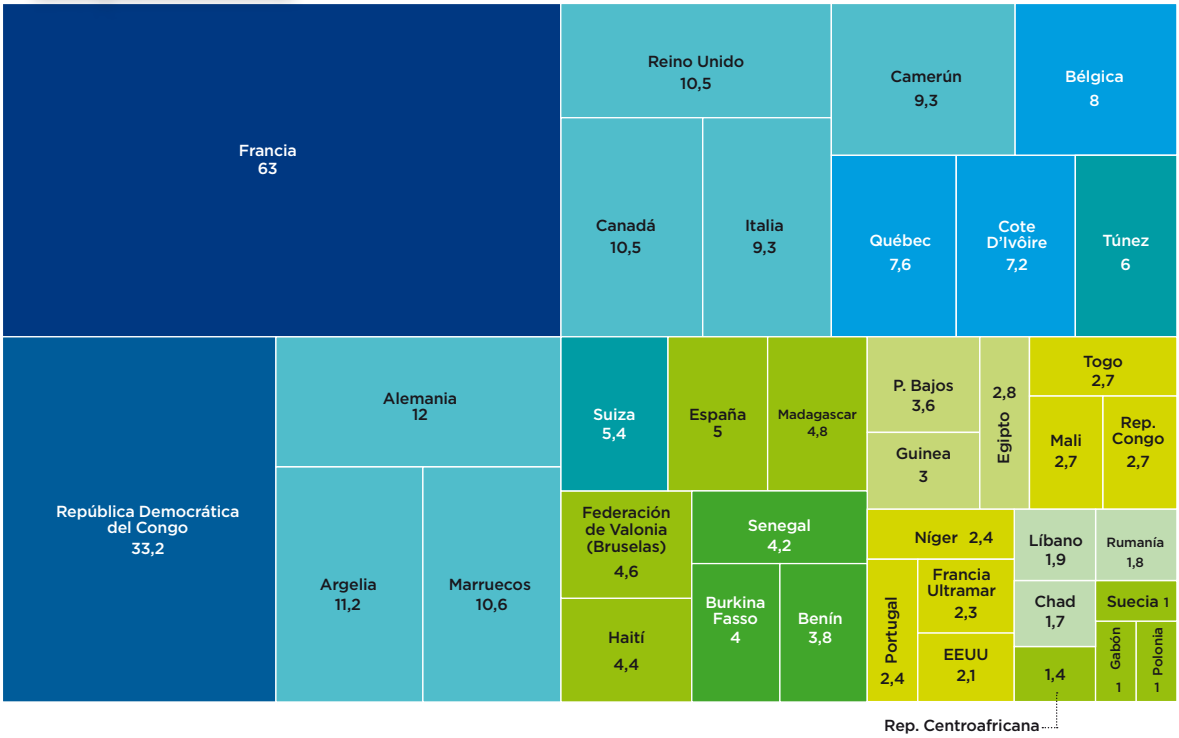
La cumbre de los jefes de Estado y de gobierno de la *Francophonie* se reúne cada 2 años en uno de los países miembros y es donde se toman las principales decisiones. La última cumbre se realizó en noviembre de 2016 en Antananarivo, Madagascar.



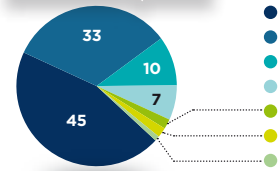
EL 55% DE LOS FRANCÓFONOS VIVEN EN ÁFRICA

FRANCÓFONOS EN PAÍSES DE MÁS DE 1 MILLÓN DE HABITANTES (2014) (millones de habitantes)

Fuentes: Observatoire de la Langue Française, https://www.francophonie.org.



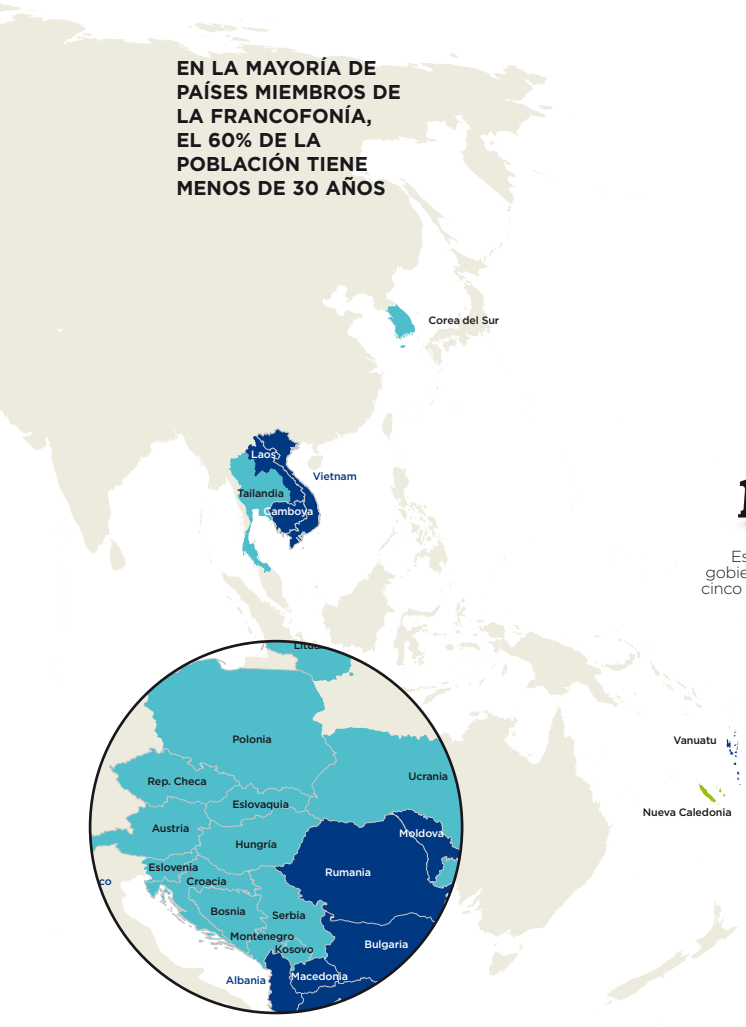
LOS FRANCÓFONOS EN EL MUNDO %



- Europa occidental
- África subsahariana y Océano Índico
- África del norte
- América y Caribe
- Oriente próximo **2%**
- Europa central, oriental y Báltico **2%**
- Asia y Oceanía **1%**

Fuentes: https://www.francophonie.org y Banco Mundial.

EN LA MAYORÍA DE PAÍSES MIEMBROS DE LA FRANCOFONÍA, EL 60% DE LA POBLACIÓN TIENE MENOS DE 30 AÑOS



PESO ECONÓMICO Y DEMOGRÁFICO

Los países de la OIF representan a 1.200 millones de habitantes (17% de la población mundial), el 20% del comercio mundial de mercancías y el 18% del PIB mundial (Datos de 2016 para los 84 estados)

84 Estados y gobiernos de los cinco continentes

1.200 millones de habitantes

17% de la población mundial

274 millones de francófonos

900.000 profesores de francés

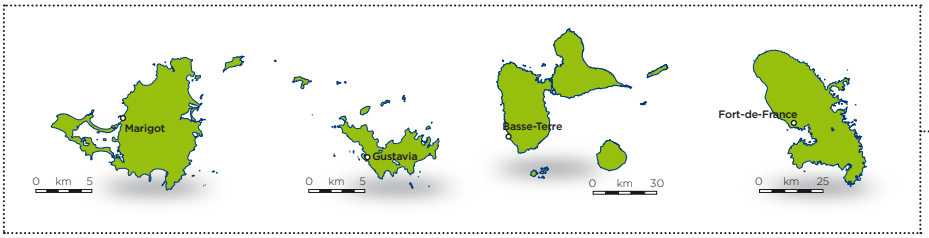
Estados donde el francés es lengua oficial única:
Benín, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Francia, Gabón, Guinea, Malí, Mónaco, Níger, República del Congo, República Democrática del Congo, Senegal, Togo

Estados donde el francés es lengua co-oficial:
Bélgica, Burundi, Camerún, Canadá, Chad, Comoras, Djibouti, Guinea Ecuatorial, Haití, Luxemburgo, Madagascar, República Centroafricana, Rwanda, Seychelles, Suiza, Vanuatu

LA FRANCIA DE MÁS ALLÁ DEL HEXÁGONO

Los denominados territorios de ultramar franceses proyectan la presencia del país galo en tres océanos (Pacífico, Índico y Atlántico) y son la herencia directa del periodo colonial, en el que Francia llegó a controlar una décima parte del mundo. Tras la descolonización y el declive del imperio, los territorios son algo más que una ventana al pasado, son activos que, a un elevado precio, le brindan a Francia al acceso a vastas extensiones de océano (convirtiéndola en la segunda potencia marítima del mundo) y valiosos enclaves *off-shore*, que ofrecen ventajas financieras o científico-militares, cuando por ejemplo fueron escenario de pruebas nucleares impensables en la Francia metropolitana. Algunos de estos territorios también acogen instalaciones de uso militar que amplifican la influencia francesa en materia de seguridad.

El reverso de la moneda es el elevado coste que representa para las arcas francesas el mantenimiento de territorios tan distantes y en cierto modo aún dependiente económicamente de la metrópolis. Un 47% de los habitantes de las cuatro grandes regiones de ultramar (Guadalupe, Guayana, Martinica y La Reunión) viven con ingresos que los calificarían como pobres en la Francia metropolitana . Por lo general, el desempleo y la pobreza son mayores en estos territorios que la Francia metropolitana, al tiempo que la población es también más joven. Todos los territorios están representados en la cámara de diputados —si bien en distinta proporción—, y el gobierno cuenta con un ministerio dedicado específicamente a los territorios de ultramar, en la actualidad ocupado por Annick Girardin, antigua diputada por San Pedro y Miquelón.



SAN MARTÍN (C)

Capital: Marigot
Extensión: 87 km²
Población (2016 EST.): 36.457
PIB (2015): 544 millones €
PIB PER CÁPITA: 14.700 €
Diputados: 1 compartido con San Bartolomé
Senadores: 1

La isla se divide entre la mitad norte, Colectividad administrada por Francia y su vecina a del Sur (Sint Maarten) dependiente de los Países Bajos. Su economía depende umbilicalmente del turismo, que ocupa al 85% de sus habitantes, e importa la práctica totalidad de energía y alimentos que consume.

SAN BARTOLOMÉ (C)

Capital: Gustavia
Extensión: 21 km²
Población (2013): 9.279
PIB: 319 millones €
PIB PER CÁPITA: 35.700 €
Diputados: 1 compartido con San Martín
Senadores: 1

La economía depende de la pesca y las ventajas fiscales. Al igual que San Martín, se vio severamente afectada por el huracán Irma, a finales de 2017.

GUADALUPE (R)

Capital: Basse-Terre
Extensión: 1.780 km²
Población (2018 est. INSEE): 390.700
PIB (2015): 8.000 millones €
PIB PER CÁPITA: 19.810 €.
Diputados: 4
Senadores: 3

La economía de Guadalupe se sustenta principalmente del empleo público y las subvenciones, además del turismo como sector emergente y fuente de divisas.

MARTINICA (R)

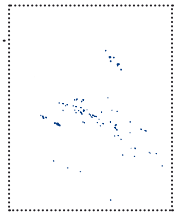
Capital: Fort-de-France
Extensión: 1.128 km²
Población (2018 est. INSEE): 371.200
PIB (2015): 8.300 millones €
PIB PER CÁPITA: 20.870 €
Diputados: 4
Senadores: 2

Además del turismo, la economía se sustenta en la agricultura (banana y caña) y es especialmente frágil debido a una gran exposición a los desastres naturales.

POLINESIA FRANCESA (C) *

Capital: Papeete
Extensión: 4.167 km²
Población (2016 BM): 280.200
PIB (2016): 4.800 MILLONES €
PIB PER CÁPITA (2014): 16.500 €
Diputados: 3
Senadores: 2

La economía depende del turismo. Si bien goza de gran autonomía, la defensa y las relaciones exteriores quedan a cargo de Francia. Debido a su dispersión geográfica, da acceso a una enorme Zona Económica Exclusiva (ZEE), con grandes yacimientos minerales potenciales.



Tres de los territorios de ultramar (Polinesia, Nueva Caledonia y Wallis y Futuna) siguen rigiéndose por su propia moneda en curso, el franco CFP (*Comptoirs français du Pacifique* o Acuerdos financieros Francia-Pacífico), con un tipo de cambio fijo respecto al euro.

UNA CUESTIÓN DE ESTATUS

Los territorios de ultramar franceses gozan de diversos estatus administrativos: algunos son consideradas Regiones ultra periféricas (R), con las mismas —sino más— prerrogativas que las regiones metropolitanas y como tales, con pertenencia plena a la Unión Europea. Por su parte, las Colectividades (C), los Territorios (T) y los territorios con Estatus Especial (E) no se consideran parte de la UE —aunque sí sus cuidadanos—, lo que, por un lado les resta beneficios pero que por otro les libera de obligaciones y regulaciones, algo especialmente conveniente por ejemplo en materia fiscal.

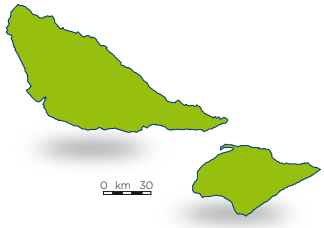
Fuentes: Ministerio de Ultramar del Gobierno de Francia, Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos.

SAN PEDRO Y MIQUELÓN (C)

Capital: Saint-Pierre
Extensión: 242 km²
Población (2011): 6.081
PIB (2016 EST.): 172 millones €
PIB PER CÁPITA : 28.327 €
Diputados: 1
Senadores: 1

La economía depende de la pesca y se ha visto afectada negativamente por las disputas con Canadá acerca de las cuotas y la caída de las capturas. El clima (que oscila de 30 a -20°C) determina la estacionalidad de la actividad económica, crecientemente dependiente de fondos públicos. El país apuesta por la exploración de yacimientos de petróleo y por el turismo como motor de crecimiento de este enclave estratégico del Atlántico norte.





WALLIS Y FUTUNA (C)

Capital: Mata-Utu
Extensión: 142 km²
Población (2016 EST.): 12 197
PIB (2015): 150 millones €
PIB PER CÁPITA (2010): 10.148 €.
Diputados: 1
Senadores: 1

La economía de se sustenta en la agricultura de subsistencia, lo que da lugar a una enorme dependencia de los subsidios púbicos y las remesas de los emigrantes, principalmente a Nueva Caledonia



GUAYANA (R)

Capital: Cayenne
Extensión: 83.846 km²
Población (2018 est. INSEE): 281.600
PIB (2013): 3.145 millones €
PIB PER CÁPITA: 14.100 €
Diputados: 2
Senadores: 2

Emplazamiento estratégico ya que alberga el Centro Espacial Kourou, vital para la Agencia Espacial Europea. Su economía es débil pero cuenta con importantes recursos naturales. La frontera porosa con Surinam y Brasil es un reto para la lucha contra el tráfico de drogas y de personas. Se registraron protestas por la precaria situación económica durante la última visita oficial del presidente Macron, en 2017.



NUEVA CALEDONIA (EE)

Capital: Numea
Extensión: 18.576 km²
Población (2018 EST. INSEE): 259.200
PIB (2015 ISEE EST.): 8.000 millones €
PIB PER CÁPITA: 29.750 €.
Diputados: 2
Senadores: 2

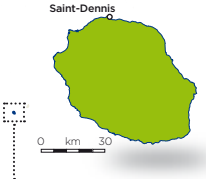
Su economía se basa en la extracción de níquel. Cuenta con autonomía importante y en virtud de acuerdos de Matignon de 1988 y los de Numea de 1999, la isla celebrará un referéndum de autodeterminación en noviembre de 2018.



MAYOTTE (R)

Capital: Mamoudzou
Extensión: 374 km²
Población (2016 INSEE): 256.518
PIB (2011): 1.600 millones €
PIB PER CÁPITA (2014): 8.603 €.
Diputados: 2
Senadores: 2

El territorio votó favorablemente a su adhesión a Francia en 2009. Sin embargo, la economía sigue maltrecha y no consigue avanzar en su transición administrativa para convertirse en departamento francés. El control de la inmigración desde las vecinas Comoras sigue siendo un reto por resolver.



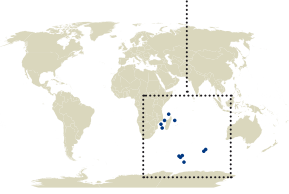
REUNIÓN (R)

Capital: Saint-Dennis
Extensión: 2.512 km²
Población (2018 est. INSEE): 865.800
PIB (2015): 16.300 millones €
PIB PER CÁPITA: 19.477 €.
Diputados: 7
Senadores: 4

La economía de la Reunión es una de las más dinámicas de toda Francia, y se expande vigorosamente en todos los sectores gracias al impulso del turismo (500.000 visitas en 2017).

TIERRAS AUSTRALES Y ANTÁRTICAS FRANCESAS (TAAF)

Capital: Se administra desde Reunión.
Extensión: 7.829 km²
Población: estacional, ligada a las bases científicas
PIB: s.d.
Diputados: 0
Senadores: 0
Esta denominació agrupa cinco distritos separados geográficamente: Islas Kerguelen, San Pablo y Amsterdam, Islas Crozet, Tierra Adelia (reclamación francesa en la Antártida) e Islas Dispersas del Océano Índico. Además del acceso a recursos pesqueros y energéticos del fondo marino, estos territorios tienen una importancia estratégica ligada a las rutas comerciales.



EL DILEMA NUCLEAR FRANCÉS: ¿AUTONOMÍA O SOSTENIBILIDAD?

A diferencia de otros países, Francia no dispone de recursos fósiles propios para la producción de energía (como gas, petróleo o carbón). La dependencia francesa de las importaciones de energía aumentó significativamente a partir de 1960 y hasta finales de los 70, cuando las crisis internacionales del petróleo evidenciaron la exposición de la economía nacional a un mercado concentrado, volátil y sometido a las tensiones geopolíticas de Oriente Medio. El país tenía a su favor la implicación directa desde principios del s. XX de los científicos franceses en la comprensión del átomo y de los secretos de la fisión, y el empeño previo de De Gaulle de dotar a Francia de capacidades nucleares como baza en el juego entre potencias. Así, tras los *shocks* petrolíferos de los 70, la respuesta fue rápida y decidida: a los 9 reactores existentes en 1963, sumó otros 16 en 1973 y 20 más en 1976. Otros 4 fueron construidos entre 1999 y 2004 y finalmente, el más moderno de todos (de tercera generación) se encuentra actualmente en construcción en la central de Flamanville.

El 77% de la electricidad que se produce en Francia es de origen nuclear

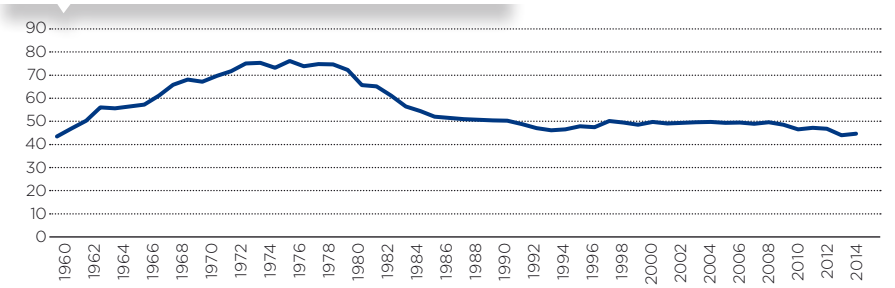


Ciertamente, la práctica totalidad de la electricidad que se produce en Francia genera bajas emisiones de CO_2 a la atmósfera (97%), lo que no esconde que solo el 20% se genera a partir de renovables (mayormente hidráulica) y que el 77% de la electricidad restante tiene origen nuclear (en el conjunto de la UE el peso de la nuclear es del 30%). Francia no solo ahorra importaciones sino que además, es el mayor exportador de energía de la Unión y contribuye de manera estratégica al abastecimiento general. Además, los franceses pagaron en 2014 la factura eléctrica un 22% más barata que la media europea.

Obviamente, en el otro lado de la balanza pesa la generación de residuos radioactivos peligrosos que permanecen activos decenas de miles de años, las consecuencias de un accidente o un atentado que pudiera tener como objetivo una de las centrales o el elevado coste del mantenimiento y modernización de las instalaciones.

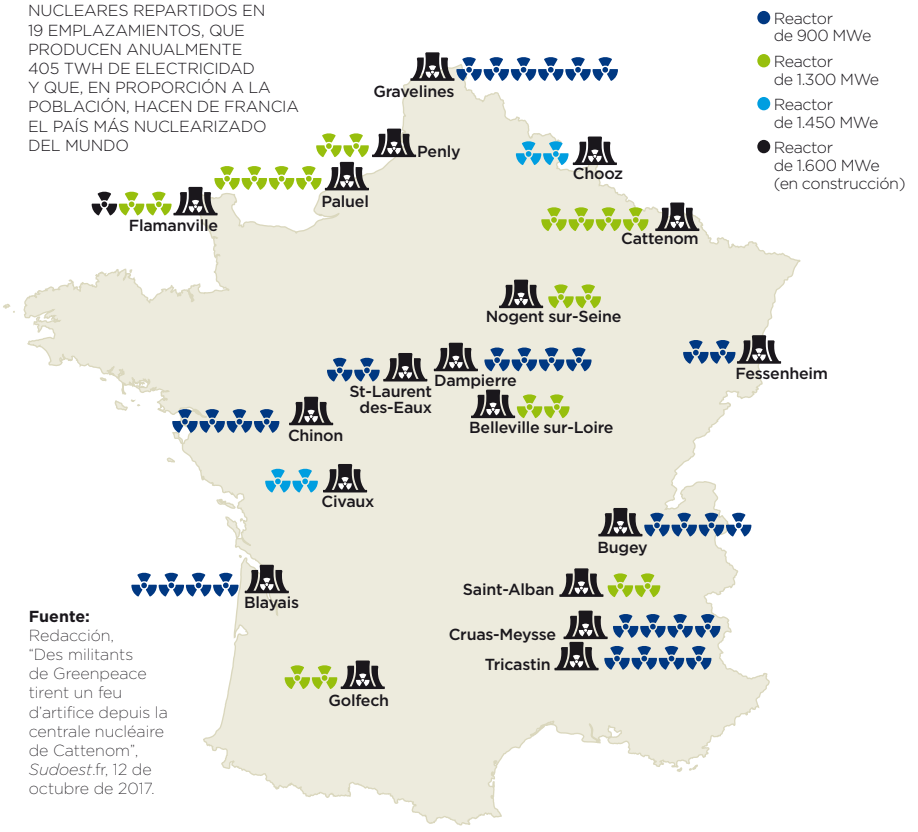
IMPORTACIONES DE ENERGÍA, NETAS (1960-2014)

(% DE USO DE ENERGÍA)



LOCALIZACIÓN DE LAS CENTRALES NUCLEARES DE FRANCIA (2017)

EN LA ACTUALIDAD, FRANCIA DISPONE DE 59 REACTORES NUCLEARES REPARTIDOS EN 19 EMPLAZAMIENTOS, QUE PRODUCEN ANUALMENTE 405 TWH DE ELECTRICIDAD Y QUE, EN PROPORCIÓN A LA POBLACIÓN, HACEN DE FRANCIA EL PAÍS MÁS NUCLEARIZADO DEL MUNDO



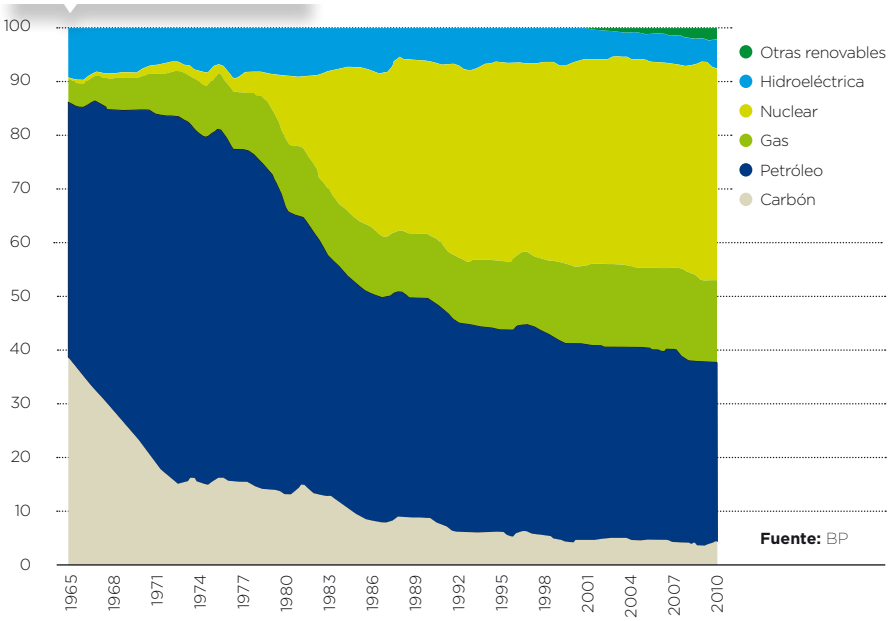
Fuente:
Redacción, "Des militants de Greenpeace tirent un feu d'artifice depuis la centrale nucléaire de Cattenom", *Sudouest*.fr, 12 de octubre de 2017.

AÑOS QUE LLEVAN LOS REACTORES EN SERVICIO

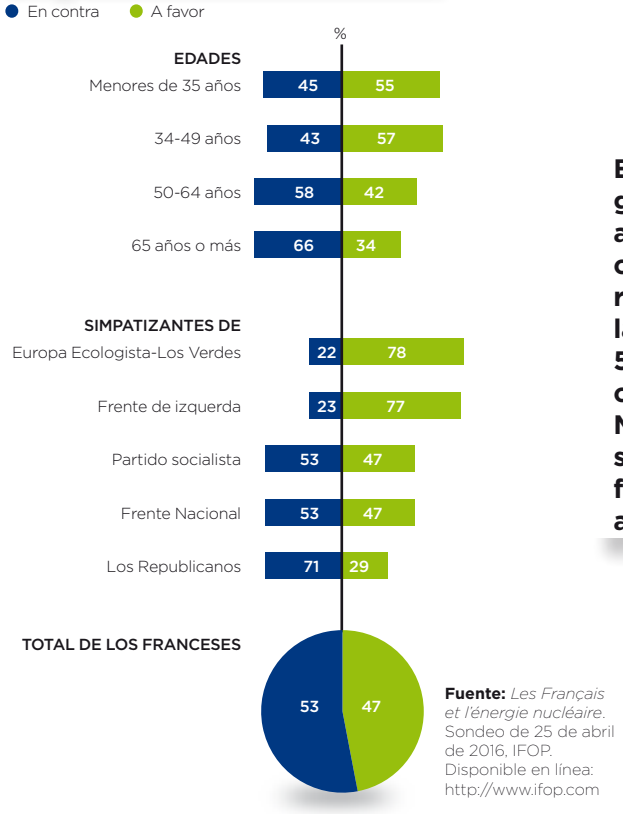


CONSUMO DE ENERGÍA PRIMARIA EN FRANCIA

(PORCENTAJE, 1965-2010)



¿ESTÁ USTED A FAVOR O EN CONTRA DEL CIERRE DE LAS CENTRALES NUCLEARES EN FRANCIA?



Fuente: *Les Français et l'énergie nucléaire*. Sondeo de 25 de abril de 2016, IFOP. Disponible en línea: http://www.ifop.com

En 2016, el gobierno Hollande anunció su compromiso de reducir el peso de la nuclear hasta el 50% en 2025, un compromiso que Macron mantiene, si bien pospone la fecha otros diez años



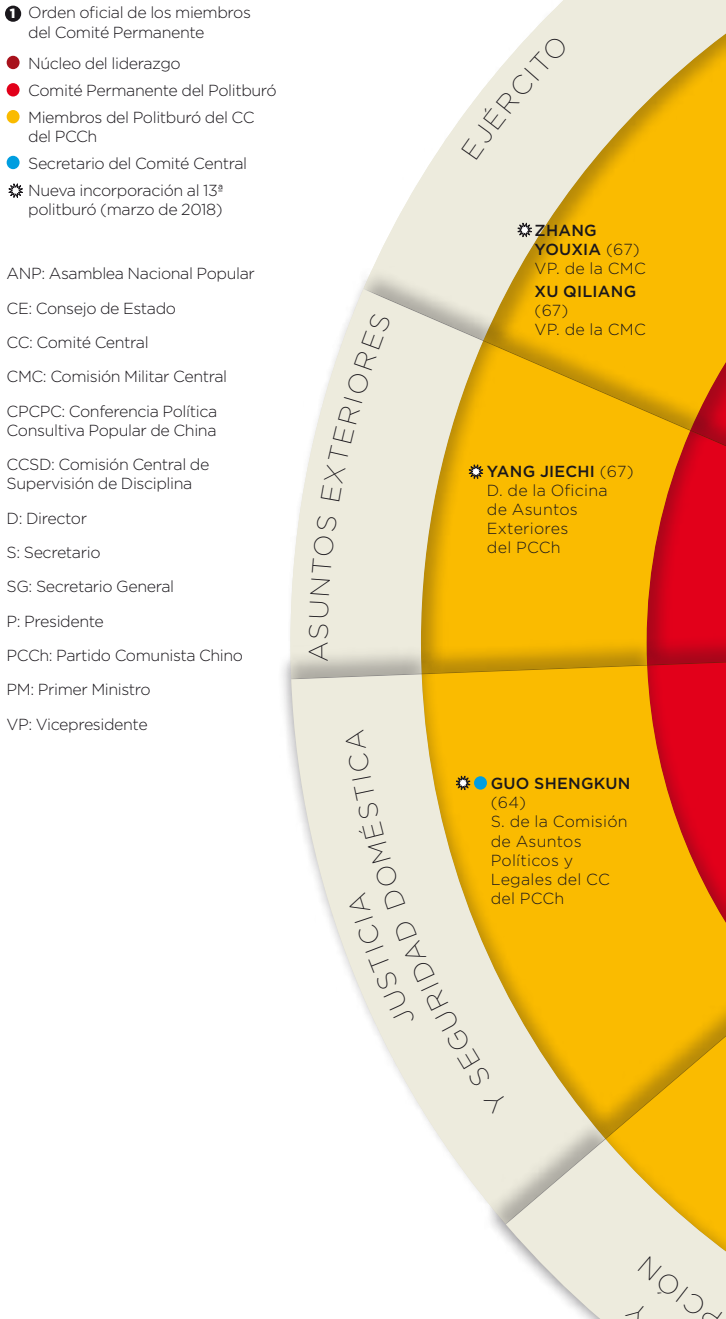
¿POR QUÉ ES UN TEMA RELEVANTE EN EL FUTURO?

- Porque Hollande comprometió a través de una ley una reducción de la dependencia de la energía nuclear del 77 al 50% en 2025 y Macron ha hecho suyo también el compromiso. De hecho, su ministro de energía y medio ambiente, Nicolas Hulot, cifró en julio de 2017 en torno a 17 las centrales que su país cerrará en los próximos 8 años.
- Porque según datos de la propia industria, la nuclear emplea directa e indirectamente a 220.000 personas y conforma un grupo de presión potente, que si bien está en manos del propio Estado francés, ya ha dado muestras de que no se plegará fácilmente al mandato del gobierno. En número de trabajadores, la nuclear es la tercera industria de Francia, sólo por detrás de la automoción y la aviación.
- Porque según algunos observadores, plantear el tema como un tema opinable es un error, ya que no hay alternativas realistas al cierre. El parque de centrales envejece rápidamente y las inversiones necesarias para mantener 59 reactores son enormes, en un momento de retracción económica.
- Porque en el contexto europeo, la tendencia dominante es el abandono de la energía nuclear y sus sustitución por las renovables, con Alemania a la cabeza. Sin embargo, y con la salida de Reino Unido de la Unión Europea, Francia queda como el único país con armamento nuclear y es el pilar de la Unión en este tipo de energía.
- Porque ya fue tema de debate en la campaña de 2017, y es a menudo un punto de divergencia entre la izquierda (generalmente pro-cierre) y la derecha (a favor de la autonomía energética y el statu quo). Marine Le Pen llegó a afirmar en campaña que era una "decisión ideológica" y "un tiro en el pie propio".
- Porque el fantasma del terrorismo planea también sobre la seguridad de las nucleares y el riesgo potencial de un accidente grave en suelo francés y ya ha hecho saltar las alarmas en diversas ocasiones, como en 2014 cuando diversos drones lograron penetrar en las instalaciones de 13 de las 19 centrales.
- Porque la opinión pública francesa sigue estando mayoritariamente en contra del cierre, especialmente los de mayor edad y los más conservadores. Y la decisión probablemente se dejará sentir de manera sensible en sus bolsillos.
- Y finalmente, porque el difícil separar la historia de la energía nuclear y la de la ciencia francesa de los dos últimos siglos han ido de la mano, gracias a los hallazgos de Bequerel, la familia Curie o de Joliot

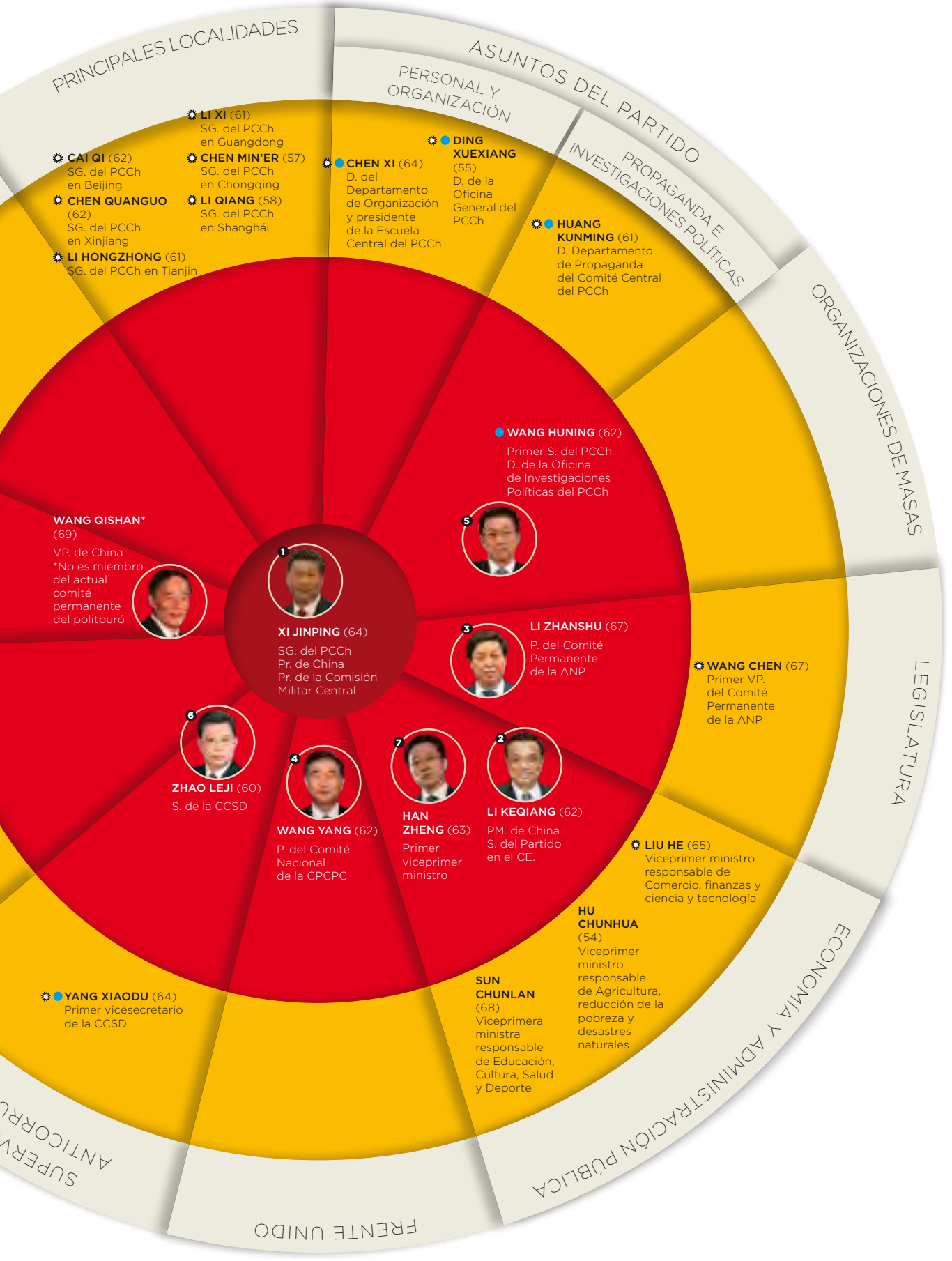
TODOS LOS HOMBRES DEL PRESIDENTE: ASÍ SE GOBIERNA LA CHINA DE XI JINPING

En 2018 los máximos órganos del Partido Comunista Chino han tomado decisiones de una gran relevancia, orientadas a subrayar el liderazgo de Xi Jinping sobre el Partido Comunista, y del Partido, sobre el gobierno de China. La constitución se ha reformado para eliminar los límites de mandatos para el presidente y el vicepresidente y para incorporar el "pensamiento de Xi Jinping" en el corpus legislativo nacional. Desde 2012 y en especial a partir de 2017, Xi ha conseguido ascender en puestos de responsabilidad a personas de su confianza o que tuvieron vínculos con él, por motivos de origen (provincia de Shaanxi) o por coincidencia en su trayectoria. Las diversas áreas que aparecen en el gráfico han sido elevadas (o lo están siendo) hasta el nivel de comisiones, más cercanas al núcleo duro del gobierno (como Asuntos Exteriores, Profundización de las Reformas o Información y Seguridad de Internet) para centralizar al máximo la coordinación y su control.

Este esquema muestra los miembros del Politburó del Partido Comunista Chino (PCCh) y de su núcleo duro, el Comité Permanente. Entre las personas que aparecen en el gráfico destacan las figuras del vicepresidente **Wang Qishan**, quien, después de haber ejercido múltiples responsabilidades y cercano a la jubilación, parece de nuevo y sin ostentar otro cargo de responsabilidad en el partido, postularse como hombre de confianza de Xi, con una clara proyección exterior. Destaca también la figura de **Wang Huning**, considerado el ideólogo de los últimos tres secretarios generales y actual primer secretario del Partido que queda al cargo de las áreas de propaganda, estudios políticos y organizaciones de masas y parece el mejor posicionado para guiar intelectualmente a Xi y a la próxima generación del liderazgo. **Han Zheng**, primer viceprimer ministro y antiguo líder del Partido en Shanghái, será el hombre fuerte en materia económica, con responsabilidades clave como el avance hacia una economía más limpia ambientalmente o la implementación del proyecto *One Belt, One Road*. Otro de los viceprimeros ministros, **Hu Chunhua** que ha sonado en algún momento como posible sucesor de Xi Jinping, queda situado en la fotogénica cartera de Reducción de la pobreza y la Mitigación de las catástrofes naturales. La mujer con mayor responsabilidad es la también vicepresidenta **Sun Chunlan**, responsable de Educación, Cultura, Salud y Deporte. Además de todos los miembros del Comité Permanente, otros líderes del Politburó como figuras emergentes a tener en cuenta son la de **Liu He**, hombre clave de comercio, así como los secretarios del Partido en Beijing, Chongqing y Guandong: **Cai Qi**, **Chen Min'er** y **Li Xi**, respectivamente.



Fuente: Elaboración: CIDOB a partir de un gráfico original publicado en abril de 2018 por el Fairbank Center for Chinese Studies, creado por Yuanzhuo Wang y James Evans. El gráfico original, más amplio, incluye referencias a otros líderes del Partido y se acompaña de un artículo explicativo titulado "China's Leaders of Party and State after the 13th NPC and CPPCC". Disponible en línea: http://fairbank.fas.harvard.edu/infographic-chinas-leaders-of-party-and-state-after-the-13th-npc-and-cppcc/


PRINCIPALES LOCALIDADES
ASUNTOS DEL PARTIDO
PERSONAL Y ORGANIZACIÓN
PROPAGANDA E INVESTIGACIONES POLÍTICAS
ORGANIZACIONES DE MASAS
LEGISLATURA
ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
FRENTE UNIDO
SUPERV ANTICORRU
LI XI (61) SG. del PCCh en Guangdong
CAI QI (62) SG. del PCCh en Beijing
CHEN MIN'ER (57) SG. del PCCh en Chongqing
CHEN QUANGUO (62) SG. del PCCh en Xinjiang
LI QIANG (58) SG. del PCCh en Shanghái
LI HONGZHONG (61) SG. del PCCh en Tianjin
CHEN XI (64) D. del Departamento de Organización y presidente de la Escuela Central del PCCh
DING XUEXIANG (55) D. de la Oficina General del PCCh
HUANG KUNMING (61) D. Departamento de Propaganda del Comité Central del PCCh
WANG HUNING (62) Primer S. del PCCh D. de la Oficina de Investigaciones Políticas del PCCh
WANG QISHAN* (69) VP. de China *No es miembro del actual comité permanente del politburó
XI JINPING (64) SG. del PCCh Pr. de China Pr. de la Comisión Militar Central
LI ZHANSHU (67) P. del Comité Permanente de la ANP
WANG CHEN (67) Primer VP. del Comité Permanente de la ANP
ZHAO LEJI (60) S. de la CCSD
WANG YANG (62) P. del Comité Nacional de la CPCPC
HAN ZHENG (63) Primer viceprimer ministro
LI KEQIANG (62) PM. de China S. del Partido en el CE.
LIU HE (65) Viceprimer ministro responsable de Comercio, finanzas y ciencia y tecnología
HU CHUNHUA (54) Viceprimer ministro responsable de Agricultura, reducción de la pobreza y desastres naturales
SUN CHUNLAN (68) Viceprimera ministra responsable de Educación, Cultura, Salud y Deporte
YANG XIAODU (64) Primer vicesecretario de la CCSD

¿ESTÁ CHINA REDEFINIENDO EL ORDEN MUNDIAL A TRAVÉS DE SU PROYECTO *ONE BELT, ONE ROAD*?

Propuesta por el presidente Xi Jinping en 2013, la iniciativa *One Belt, One Road* (OBOR), busca el fortalecimiento de las rutas marítimas y la creación de nuevas rutas terrestres entre Asia, África y Europa. El proyecto, que incluye a más de 65 países y que tendría un coste aproximado de 5 billones de dólares, plantea una cascada de inversiones chinas en infraestructuras energéticas y de transporte, que además de crear y sostener nuevas vías, tendría un gran potencial de desarrollo de estas regiones gracias a su efecto multiplicador. Esta iniciativa, no exenta de incertidumbres, es también una apuesta estratégica de China para consolidar su papel como actor global en las próximas décadas, reforzando su candidatura a liderar un nuevo orden mundial.

¿POR QUÉ ES RELEVANTE EL PROYECTO *OBOR*?

El OBOR brinda a China nuevos accesos al comercio esencial de mercancías con Europa y de energía con el Golfo Pérsico, de quien China es ya el principal cliente y con quien mantiene una intensa dependencia energética. Las nuevas rutas alternativas evitarían el comprometido estrecho de Malacca (entre Malasia e Indonesia).
También ofrece una vía de salida a los excedentes de capital y materiales de construcción —como el cemento o el acero— que aumentan al tiempo que la economía china entra en una fase de madurez, en la que se aleja el horizonte de un crecimiento de dos cifras.
De triunfar, el proyecto podría alterar el equilibrio en el tráfico de mercancías, actualmente sustentado en las redes marítimas, hacia un mayor peso de las vías terrestres a través de canales ferroviarios.
Es una apuesta estratégica de China para crear una nueva narrativa pan-regional de desarrollo, aprovechando la oportunidad que le brinda el contexto de post-crisis financiera en los países occidentales y la caída de sus inversiones en países en vías de desarrollo de África y Eurasia, que ven con buenos ojos la alternativa china.
En relación a la economía doméstica, mediante la apertura al oeste China conectaría sus regiones interiores, no costeras (como Xinjiang o Yunnan) a las arterías del comercio internacional, favoreciendo el desarrollo interior del país y a medio plazo una mejor distribución de la riqueza entre provincias.

Y qué argumentan sus críticos...

- Su falta de concreción y relativa volatilidad, que algunos atribuyen a una voluntad deliberada del gobierno chino de atraer el máximo número de potenciales socios al proyecto.
- La opacidad del proyecto, las negociaciones y la concesión de contratos.
- La condicionalidad de los préstamos para contratar mano de obra y empresas chinas.
- La falta de implicación de capital privado y la alta exposición del Estado chino, que concede préstamos a países con gran riesgo de impago y que en algunos casos, presentan una rentabilidad discutible.



1 EUROPA

La inversión china también ha puesto sus ojos en Europa, especialmente en el este y centro europeo (a través del llamado grupo 16+1: plataforma que agrupa 16 países de Europa Central y Oriental con China para promover y desarrollar intercambios económicos), donde las posibilidades de desarrollo son mayores. Empresas públicas chinas están invirtiendo igualmente en puertos mediterráneos y atlánticos. Se estima que China controla actualmente un 10% de la capacidad portuaria europea.



Fuentes: *The Economist*, Mercator Institute for Chinese Studies, *South China Morning Post*.

② **CHABAHAR Y LA INVERSIÓN INDIA**
(Tensiones geopolíticas entre China, India y Pakistán)
India ha mostrado un importante recelo ante la iniciativa OBOR, y especialmente a que parte del corredor CPEC discurra por la sensible zona de Cachemira. Ello explica las recientes inversiones de Nueva Delhi en el puerto de Chabahar (Irán) con el objetivo de reducir su dependencia de Pakistán.

③ **GWADAR Y EL CECP**
(El proyecto bandera)
Este corredor económico es el proyecto estrella de OBOR. Con una inversión estimada de 50.000 millones de dólares, consiste en la inversión en infraestructuras energéticas y redes de transporte a lo largo del país, conectando China con la costa del Índico (Gwadar, al sur de Pakistán).

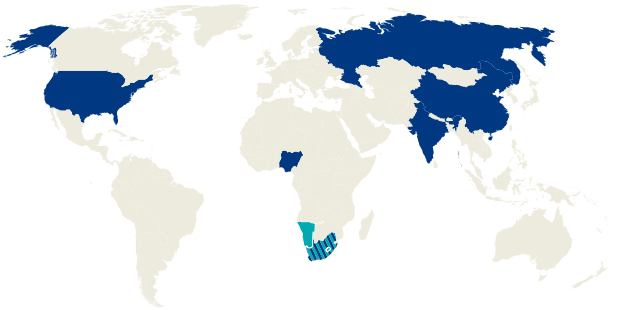
④ **CORREDOR ECONÓMICO BANGLADESH-CHINA-INDIA-MYANMAR (BCIM)**
Un primer bypass a Malacca
El segundo de los corredores pensados para superar un eventual aislamiento de Beijing por el estrecho de Malacca comprendería una ruta que atraviese China, Myanmar, India y Bangladesh. Sin embargo, el nivel de desarrollo de este corredor es sustancialmente menor que el del CPEC.

LOS HOMICIDIOS EN AMÉRICA LATINA EN 2017

Los homicidios producidos en todo el mundo se registran en valores absolutos y también mediante una tasa que mide los homicidios por cada 100.000 habitantes. En números absolutos, en 2017 se produjeron aproximadamente 437.000 muertes de manera violenta en todo el mundo, lo que supone una tasa media de 6,2 homicidios por cada 100.000 habitantes. El 55% de los homicidios mundiales se concentran en 10 países: Brasil, India, México, Sudáfrica, Venezuela, Nigeria, EEUU, Rusia, Colombia y China. América Latina y el Caribe en particular sumaron, con 138.895 muertes, el 32% de estos homicidios, en una región que tiene el 8% de la población mundial. Estas cifras convierten a la zona en una de las más violentas del planeta, con una tasa media de homicidios de 21,2/100.000 hab. En la misma zona, los hombres son las víctimas del 81% de los homicidios, mientras que un 63% de todos los homicidios son cometidos con armas de fuego (en todo el mundo la media es del 35%). En total, 7 de los 20 países con más asesinatos están en América Latina: Brasil, México, Venezuela, Colombia, El Salvador, Honduras y Guatemala. Y según la tasa de homicidios, 17 de los 20 primeros países con una tasa más alta se hallan también en América Latina. Si centramos el foco a nivel urbano, con datos de 2015 de las 121 ciudades de todo el mundo con una tasa superior a 25 homicidios/100.000 hab., 104 están localizadas en el continente latinoamericano. En total, más de 2,6 millones de latinoamericanos han sido asesinados de manera violenta des del año 2000.

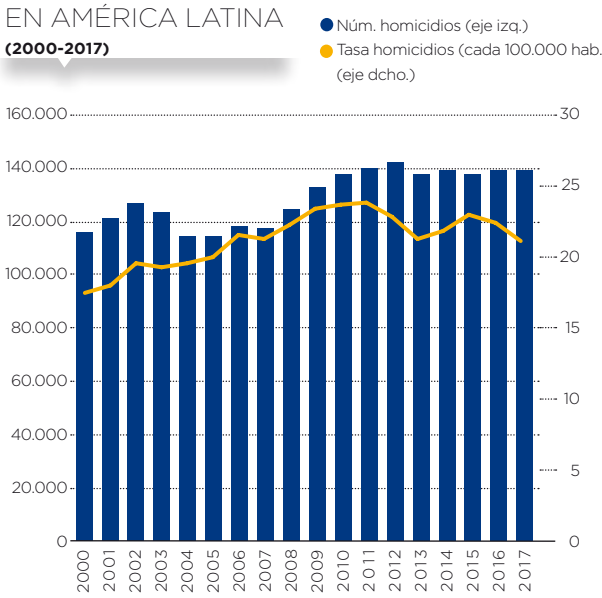
LOS HOMICIDIOS EN EL RESTO DEL MUNDO

Fuera de América Latina, los países con más homicidios son **India (32.127)**, **Sudáfrica (18.673)**, **EEUU (17.250)**, **Nigeria (17.059)**, **Rusia (10.444)** y **China (10.083)**. Por lo que se refiere a la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, los tres países que no son de América Latina y que están entre los 20 países con mayor tasa son **Lesotho (41,2)**, **Sudáfrica (34,3)** y **Namibia (16,7)**. España registró en 2015 (último año con datos registrados) un total de 303 homicidios y una tasa del 0,7 homicidios por cada 100.000 hab.



NÚMERO DE HOMICIDIOS EN AMÉRICA LATINA

(2000-2017)



CIUDADES CON MAYOR NÚMERO DE HOMICIDIOS EN AMÉRICA LATINA

(2017)

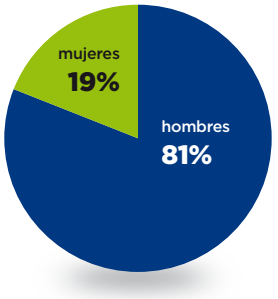
	CIUDAD	Número de homicidios
1	Caracas (Venezuela)[1]	3.057
2	Fortaleza (Brasil)	1.978
3	Tijuana (México)	1.618
4	Rio de Janeiro (Brasil)	1.584
5	Salvador (Brasil)	1.349
6	Valencia (Venezuela)[1]	1.333
7	Cali (Colombia)	1.190
8	Bogotá (Colombia)	1.150
9	Ciudad de México (México)	1.048
10	Manaus (Brasil)	1.024
11	Belem (Brasil)	910
12	Maracaibo (Venezuela)[1]	880
13	Maracay (Venezuela)[1]	827
14	Acapulco de Juárez (México)	834
15	Recife (Brasil)	791

1. Dato del 2016
Nota: Ciudad del Cabo (2.469), Ethekwini (1.553), Johanesburgo (1.467), Durban (1.237) y Ekurhuleni (1.046), todas ellas en Sudáfrica, son las únicas ciudades no latinoamericanas que estarian entre las 15 ciudades con más homicidios del mundo.

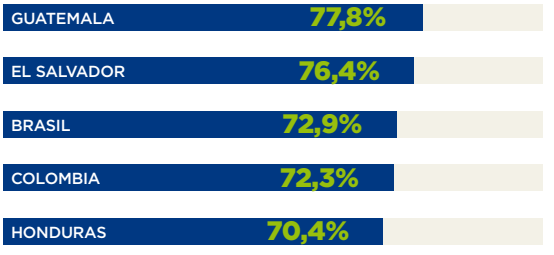
LA MITAD DE LAS VÍCTIMAS TIENE ENTRE 15 Y 29 AÑOS

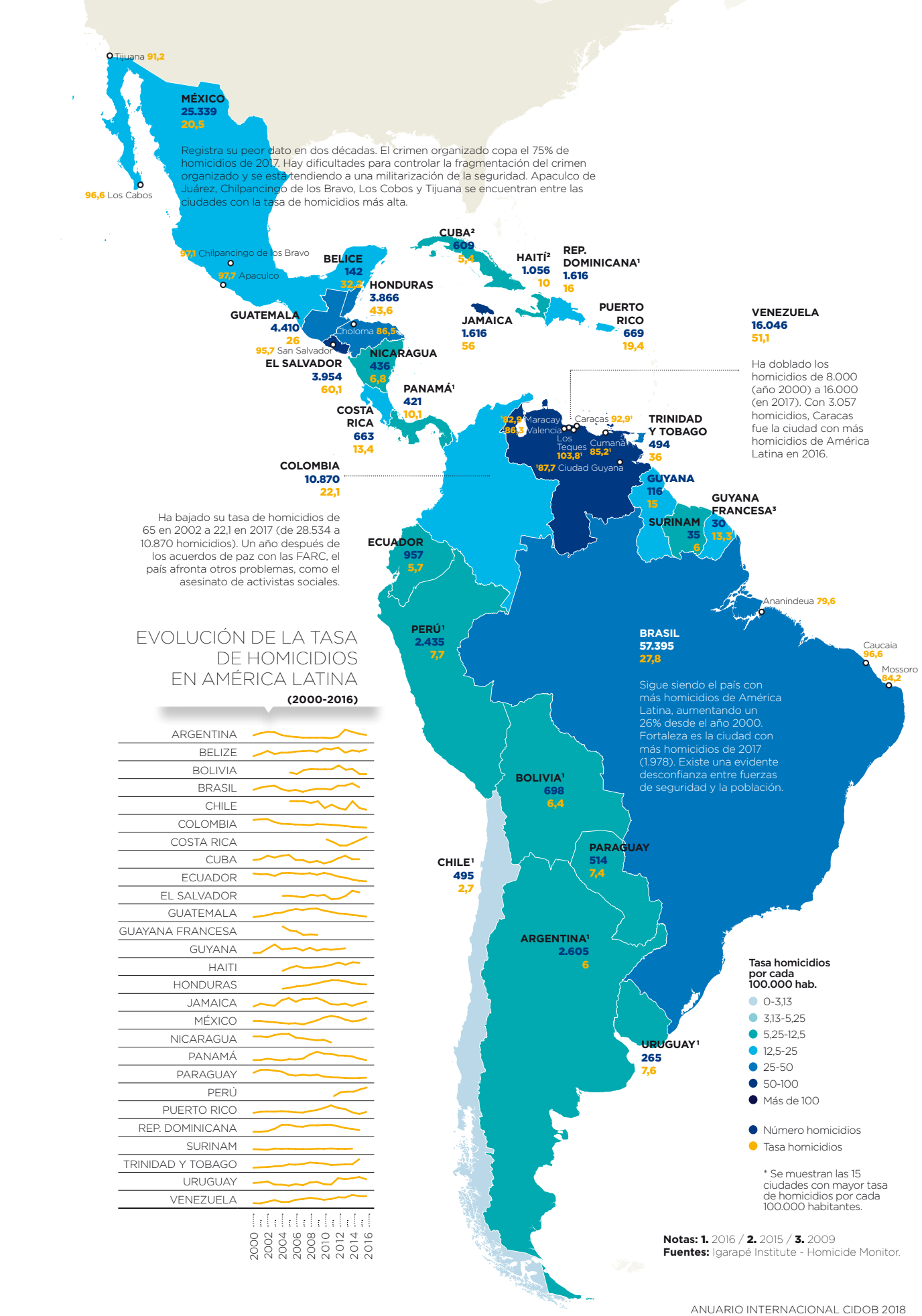


EL 81% DE LAS VÍCTIMAS SON HOMBRES



PORCENTAJE DE HOMICIDIOS CON ARMAS DE FUEGO SOBRE EL TOTAL DE CADA PAÍS





Notas: 1. 2016 / **2.** 2015 / **3.** 2009
Fuentes: Igarapé Institute - Homicide Monitor.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Las imágenes que no aparecen en la presente lista de créditos —y que en su mayoría se corresponden a fotografías de autores del Anuario— han sido cedidas por ellos mismos o pertenecen al fondo de CIDOB.

Fotografía de cubierta
La Torre Eiffel. Autor: Tinou Bao
https://www.flickr.com/photos/tinou/92860209

Página 14-15
Mike Steele, "The Diego Rivera Court", Detroit Institute of Arts. www.flickr.com/photos/21022123@N04/2326854330

Página 19
Roderick Eime, "Air India 787-8 economy class", credit: Air India. https://www.flickr.com/photos/rodeime/14388709344
Robert Scoble, "Seagate Wuxi China Factory Tour", Workers perform final testing and QA before sending drives off to customers on its 2.5-inch notebook lines.
https://www.flickr.com/photos/scobleizer/3009516045
UNclimatechange, "Jack Ma, Alibaba", LPAA Action Day.
https://www.flickr.com/photos/unfccc/23587031136
[mementosis], "seriously???", imagen de una tapa de alcantarilla de la ciudad de Nueva York fabricada en China.
https://www.flickr.com/photos/mementosis/5808775144

Página 20
United Nations Photo, "US President Waits to Address General Assembly". UN Photo/Eskinder Debebe, 19 September 2017.
https://www.flickr.com/photos/un_photo/36495732734
United States Mission Geneva, "The Future of the U.S. in the Human Rights Council", Geneva's Graduate Institute June 6, 2017", U.S. Mission Photo/Eric Bridiers.
https://www.flickr.com/photos/us-mission/34787288590

Página 21
United Nations Photo, "First Detachment of China's Peacekeeping Infantry Battalion Arrives in Juba", United Nations Mission in the Republic of South Sudan (UNMISS) arrived in Juba, South Sudan, Details of the Chinese Infantry Battalion uniform with Chinese flag and United Nations logo on the sleeves. 27 February 2015
https://www.flickr.com/photos/un_photo/18504935993

Página 23
World Economic Forum, "Joseph Nye", New Cyber World Order with Harvard University.
https://www.flickr.com/photos/worldeconomicforum/16315802826

Página 26
A. Bassas: Ara: "Rob Riemen: ara fem servir populisme per evitar dir Feixisme", Ara.
www.ara.cat/2018/02/23/videos/entrevistes/Rob-Riemen-Ara-populisme-feixisme_1966633323_51396560_1132x636.jpg

Página 27
GLOBSEC, "GLOBSEC 2015 Ben Nimmo", imagen cedida por la entidad propietaria de los derechos.
www.youtube.com/watch?v=wyJbSaBcdKY

Página 29
Ian Burt, "Geopoliticus Child Watching the Birth of the New Man - Salvador Dali", The Poetry of America and Geopoliticus Child Watching the Birth of the New Man - Salvador Dali – 1943, oil on canvas 45.5 x 50 cm. www.flickr.com/photos/oddsock/42580646

Página 31
Bain News Service, "W. Wilson, 11/16/12, 1/2 w. hat and overcoat", Library of the Congress.
www.loc.gov/pictures/resource/ggbain.12139
E. Spreckmeester, poster published by the Economic Cooperation Administration, Us government.
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Marshall_Plan_poster.JPG

Página 32-33
Central Intelligence Agency East German Refugees July 1961 www.flickr.com/photos/ciagov/8048121323
Missouri State Archives, "Mikhail Gorbachev End of Cold War Speech at Westminster College (MSA)", Collection Name: Division of Tourism Photograph Collection.
https://www.flickr.com/photos/missouristatearchives/8116097461/in/photostream

Página 35
Steve Rhodes, "Hope - Obama (Shepard Fairey poster)". https://www.flickr.com/photos/ari/2238969281
Brent Moore, "Vacancy, Economy Inn on Main St. in Corbin, Ky in Whitley Co.". www.flickr.com/photos/brent_nashville/166218527

Página 41
Meisenbach Riffarth & Co. Leipzig, "Svante Arrhenius", Zeitschrift für Physikalische Chemie, Band 69, von 1909.
https://sv.wikipedia.org/wiki/Svante_Arrhenius

Página 44
Ejatlas, "Fuleni blockade and leave the coal in the hole campaign, South Africa".
https://ejatlas.org/conflict/fuleni-mine
EJAtlas, "Resistance to coal stockpiling leads to Gloria Capitan's murder, Bataan, Philippines".
https://ejatlas.org/conflict/coal-mining-leading-to-the-killing-of-gloria-capitan
350.org, "Pacific Climate Warriors standing on the edge of the coal mine", Rhineland, Alemania.
www.flickr.com/photos/350org/24331064808

Página 46
Tim Wagner a través del perfil de Flickr de Ende Gelände, "Aktivisten von Ende-Gelände besetzten den Tagebau Hambach". www.flickr.com/photos/133937251@N05/38184965962

Página 47
Caroline Kwasnicki a través del perfil de Flikcr de 350 .org, "Action against oil and gas auction in Rio", RIO, September 27th, 2017.
www.flickr.com/photos/350org/23502014138

Página 48
Julian Meehan a través del perfil de Flickr de Takver, "20171206-Adani-blocka-de-093:
Blockade of work on Adani Southern Galilee basin rail line".www.flickr.com/photos/takver/38835976902

Página 54-55
Society for Community Organization/Benny Lam, "Cramped Apartments in Hong Kong"
petapixel.com/2013/02/19/cramped-apartments-in-hong-kong-shot-from-directly-above

Página 56-57
Radu Micu, "Life between worlds - FA Yuen Street Market, HK", 2016.
www.flickr.com/photos/micuradu/26142655032

Página 58
Yen L., "IMG_4478", Shanghái.
https://www.flickr.com/photos/estherstar/8574387370
Meena Kadri, „Dharavi Pipe Walk, IV"
www.flickr.com/photos/meanestindian/5855111033
Joiseyshowaa, "World Class Traffic Jam".
www.flickr.com/photos/joiseyshowaa/2402764792

Página 59
Tokyoform, "Tokyo 3471".
www.flickr.com/photos/chrisjongkind/16107392820
NASA's Marshall Space Flight Center, "Moscow, Russia at Night", NASA, International Space Station, 01/29/14.
www.flickr.com/photos/nasamarshall/12346690934

Página 63
Brookings Institution, "Bruce Katz, centennial scholar of the Brookings Institution".
www.flickr.com/photos/96739999@N05/31626827436

Página 68
Universidad de Deusto, "Conferencia DeustoForum de Daniel Innerarity: "Un mundo amurallado", 23 de abril de 2015 en el marco del "Forum Larramendi: Debatiendo en las fronteras de la ciudadanía". www.flickr.com/photos/deusto/17925584181

Página 69
Patrick Gruban, "UN General Assembly", 17 de diciembre de 2006. www.flickr.com/photos/gruban/336920208

Página 72
Sgt. Jette Carr a través del Flickr de James N. Mattis, "170517-D-GY869-113", Secretary of Defense Jim Mattis and Angola's Minister of Defence Joao Lourenco sign memorandums of understanding during a meeting at the Pentagon in Washington, D.C., May 17, 2017. www.flickr.com/photos/secdef/33909022683
Senior Master Sgt. Adrian Cadiz a través del Flicker de James N. Mattis, "160616-D-DT527-183", Secretary of Defense Ash Carter poses for a photo with Saudi Arabia's Deputy Crown Prince and Minister of Defense Mohammed bin Salman as he arrives at the Pentagon June 16, 2016. The two leaders met to discuss matters of mutual importance. www.flickr.com/photos/secdef/27101473503
Dragan Tatic, Flicker del Bundesministerium für Europa, Integration und Äußeres Journalistenpreis Integration, "Bundesminister Sebastian Kurz im Rahmen der Preisverleihung „Journalistenpreis Integration 2014". Presseclub Concordia, Wien, 17.09.2014. www.flickr.com/photos/minoritenplatz8/15090991797

Página 73
Inter-American Dialogue, The Challenges for Sustainable Economic Growth in Chile and the Region, "Sebastián Piñera Echenique", www.flickr.com/photos/the_dialogue/37376779031
Kang Min-Seok, Republic of Korea, "National Firefighters Day_04", imagen del presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in, 3 de Noviembre de 2017. www.flickr.com/photos/koreanet/38101720982
Andes/César Muñoz, "LENIN MORENO", Agencia de Noticias ANDES, Guayaquil, viernes 04 de agosto del 2017 (Andes), www.flickr.com/photos/agenciaandes_ec/35568371173

Página 74
N. Mergui, "Emmanuel Macron, candidat du mouvement En Marche !, lors de la conférence PlacedelaSante.fr du 21 février 2017", Mutualité Fraçaise. www.flickr.com/photos/mutualite/32625527092
European Council President, "President Tusk meets Adama Barrow, President of Gambia", 16 March 2017. www.flickr.com/photos/europeancouncilpresident/34150409631

Página 75
Foreign and Commonwealth Office, "Counter-ISIL Coalition Small Group Meeting Haider Al-Abadi, Prime Minister of Iraq speaking to the media following the Counter-ISIL Coalition Small Group Meeting in London, 22 January 2015". www.flickr.com/photos/foreignoffice/16340009221
Presidencia de la República Mexicana, "Clausura de la 31 Reunión Plenaria del COMCE México – Japón", Clausura de la 31 Reunión Plenaria del COMCE México – Japón. Ciudad de México. 25 de julio de 2015. www.flickr.com/photos/presidencia-mx/14746028235

Página 76-77
Página oficial del Kremlin, "Informal meeting of CIS heads of state
December 26, 2017 Novo-Ogaryovo, Moscow Region: President of Kyrgyzstan Sooronbay Jeenbekov at the informal meeting of CIS heads of state". en.kremlin.ru/events/president/news/56503/photos
Ulysse Bellier, "Jacinda Ardern at the University of Auckland", Jacinda Ardern, leader of the NZ Labour party, was at the University of Auckland Quad on the first of September, 2017. www.flickr.com/photos/ulyssebellier/36148498753
Jette Carr, "Leaders Meeting. Defense Secretary Jim Mattis meets with Qatar's Emir Sheikh Tamim bin Hamad Al Thani at Al Udeid Air Base in Qatar, Sept. 28, 2017.", Departament of Defense. www.defense.gov/Photos/Photo-Gallery/igphoto/2001818975

Página 78
Dragan Tatic, "Bundesminister Sebastian Kurz trifft den tschechischen Vizepremier Andrej Babis". Viena, 13.02.2015. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Andrej_Babis_Sebastian_Kurz_2015_(16330390570).jpg
Dragan Tatic, Bundesministerium für Europa, Integration und Äusseres, "Bundesminister Sebastian Kurz trifft den tschechischen Vizepremier Andrej Babis. Wien, 13.02.2015", 13 de febrero de 2013. www.flickr.com/photos/vladamk/38506318376
UN Photo / Jean-Marc Ferré, Flickr de UN Geneva, "Human Rights Council - 25th Session: Emmerson D. Mnangagwa, Minister of Justice, Legal and Parliamentary Affairs of Zimbabwe during High Level Segment of the 25th Session of the Human Rights Council, 5 de marzo de 2014. www.flickr.com/photos/unisgeneva/12946929734

Página 81
Michael Pittman, "VOTE!", Shepard Fairey's work on the streets of San Francisco. www.flickr.com/photos/mrlunch/2966312768

Página 93
Ian Clark, "Dover Banksy". www.flickr.com/photos/mr-shoes/34656221462

Página 94
Staff Sgt. Michelle Michaud, Flickr de las Fuerzas Aéreas de EEUU, "President George W. Bush visits the Azores for a one-day emergency summit with Portuguese Prime Minister Jose Manuel Durao Barroso, British Prime Minister Tony Blair, and Spanish Prime Minister Jose Maria Aznar, to discuss the possibilities of war with Iraq". Lajes Field, Azores, Mar. 16, 2003. www.flickr.com/photos/ooocha/3050760373

Página 95
Sebastian Zwez, "44th Munich Security Conference 2008: The Secretary General of the European Union, Dr. Javier Madariaga Solana, during his speech on Sundamorning", 10 February 2008. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Msc_2008-Sunday,_09.00_-_11.00_Uhr-Zwez_011_Solana.jpg
European External Action Service, "Visit of Federica Mogherini, Vice-President of the EC, to Spain, June 2017". www.flickr.com/photos/eeas/35035457022

Página 96
European External Action Service, "EULEX Special Police Department", www.flickr.com/photos/eeas/6333506011
Ministerio de Defensa, "Militares españoles apoyan a policías franceses atacados en Bangui", 09/06/2014. Operación EUFOR RCA. www.flickr.com/photos/mindefensa/23672996185

Página 97
Mw238, foto tomada durante una caminata nocturna de refugiados en protesta por una área restringida el vecindario alrededor de la antigua escuela Gerhart Hauptmann en Ohlauer Strasse, Berlín Kreuzberg. 27

de junio de 2014. https://www.flickr.com/photos/mw238/14342677420

Página 98
P. Tracz / KPRM, Flickr de Kancelaria Premiera, "Premier Beata Szydło na spotkaniu Grupy Wyszehradzkiej w Pradze", diciembre de 2015. www.flickr.com/photos/premierrp/22866817433
William Murphy, "Ireland Needs Europe", www.flickr.com/photos/infomatique/3935839526

Página 99
EU Civil Protection and Humanitarian Aid Operations, "EU Humanitarian Aid for refugees in Greece", Taleea (31) from Syria - EU Funded Multifunctional community centre in Athens run by UNICEF/Faros. Noviembre de 2017. www.flickr.com/photos/eu_echo/24999913838

Página 100
Palazzo Chigi, "Gentiloni incontra Macron all'Eliseo", Parigi, 21/05/2017. https://www.flickr.com/photos/palazzochigi/34642414322
ENF Logo, recreated by CIDOB. fi.wikipedia.org/wiki/Kansakuntien_ja_vapauden_Eurooppa
Running Commentary, "Daphne Caruana Galiza". https://daphnecaruanagalizia.com/dsc_8970bw
EU2016 SK, "HANDSHAKE - BRATISLAVA SUMMIT 16. SEPTEMBER", www.flickr.com/photos/142675453@N02/29714990275

Página 102
Liisa Past a través de Flickr de Carl-Johan Sveningsson "Timothy Garton Ash". www.flickr.com/photos/cjsveningsson/3667217255

Página 106
Casa de América, "Fernando Vallespín, catedrático de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Madrid", 6/03/2017. www.flickr.com/photos/casamerica/33168404842

Página 109
InfoPro, "_MG_8024", fragmento de la imagen más amplia. www.flickr.com/photos/131179368@N05/18859935498

Página 110

Página oficial del Kremlin, "Visit to Turkey: With President of Iran Hassan Rouhani (left) and President of Turkey Recep Tayyip Erdogan before the trilateral meeting". en.kremlin.ru/events/president/trips/57203/photos/53012

Página oficial del Kremlin, "Visit to Syria: At the Khmeimim air base in Syria. With President of Syria Bashar al-Assad (left) and Defence Minister of Russia Sergei Shoigu (right)". en.kremlin.ru/events/president/trips/56365/photos/51669
Julian Buijzen, "IMG_5521: Anti-Corruption Protest Moscow, April 2017" www.flickr.com/photos/126123741@N03/3309833868

Página 111
Página oficial del Kremlin, static.kremlin.ru/media/events/photos/big2x/hQRVvW7dXrT8VzdHQlJA-vx0jT9cRWuBm.jpg"

Página 112
Página oficial del Kremlin, a través de Wikimedia Commons. commons.wikimedia.org/wiki/Category:Vladimir_Putin_official_large_photos#/media/File:Vladimir_Putin_12018.jpg
Perfil de Facebook sobre Alexandr Dugin. www.facebook.com/pg/agdugin/photos/?ref=page_internal
Fuerzas Armadas de Rusia, "Official portrait of Sergey Shoigu with awards", junio de 2014. commons.wikimedia.org/wiki/Category:Official_portrait_of_Sergey_Shoigu#/media/File:Official_portrait_of_Sergey_Shoigu_with_awards.jpg
Página oficial del Kremlin, "Meeting of the Council for Civil Society and Human Rights
December 8, 2016 The Kremlin, Moscow: First Deputy Chief of Staff of the Presidential Executive Office Sergei Kiriyenko at a meeting of the Council for Civil Society and Human Rights". en.kremlin.ru/catalog/persons/208/events/53440/photos/46580
Servicio de prensa del Consejo General de la Federación Rusa, "Русский: Эльвира Сахипзадовна Набиуллина (род.1963) — российский государственный деятель". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Elvira_Nabiullina_2017.jpg
Duma.gov.ru, "State Duma Speaker Vyacheslav Volodin". en.wikipedia.org/wiki/Vyacheslav_Volodin
Wikipedia, "Alexei Kudrin, presidente del Comité de Iniciativas Civiles, decano de la Facultad de Bellas Artes y Ciencias de la Universidad Estatal de San Petersburgo, ex Ministro de Finanzas de la Federación de Rusia". en.wikipedia.org/wiki/Alexei_Kudrin

Página 114
Flickr de Farhad Sadykov, "Rally against corruption. St.Petersburg, Russia", farhadsadykov.com. www.flickr.com/photos/fsadykov/33628832626

Página 115
Evgeny Feldman, "The Russian opposition leader Alexei Navalny is being prosecuted for unlawful assembly", marzo de 2017. commons.wikimedia.org/wiki/File:FEV_2576.jpg

Página 116
Facebook de Vitaliy Shabunin, uno de los líderes del ANTAC de Ucrania. Imagen de perfil. www.facebook.com/photo.php?fbid=10150443656969537&set=a.10150443656954537.361343.678864536&type=3&theater
Facebook de Shevket Namatullayev, "con Ilmi Umerov", www.facebook.com/photo.php?fbid=1551754984904925&set=t.100007046477228&type=3&theater
Vyshenka 2014, "Ksenia Sobchak luciendo un vestido de Hervé Leger". Diciembre de 2014. https://commons.wikimedia.org
Dmitry Rozhkov, "Yelena Mizulina talking to media on 11 July 2012 concerning the passing of the Internet Restriction Bill". https://commons.wikimedia.org

Página 118
Comisión Europea, "Group photo: Magdalena Grono, Member of the Cabinet of Štefan Füle, Thomas Hammarberg and Štefan Füle (from left to right)", octubre de 2014. ec.europa.eu/avservices/photo/photoDetails.cfm?sitelang=en&ref=026397#2

Página 121
Shealah Craighead a través del Flickr de la Casa Blanca, "President Trump's First 100 Days: 42. Flanked by the Marine Sentries, President Donald Trump walks into the Diplomatic Receiving Room of the White House, Friday, March 17, 2017, after bidding farewell to German Chancellor Angela Merkel". www.flickr.com/photos/whitehouse/34252543301

Página 122
Shealah Craighead a través del Flickr de la Casa Blanca, "President Trump's First 100 Days: 14. President Donald Trump reviews his remarks backstage at the National Prayer Breakfast at the Washington Hilton in Washington, D.C., Thursday, February 2, 2017. www.flickr.com/photos/whitehouse/34252546341

Página 123
Susan Melkisethian, "Women's March DC 2018. Washington DC, January 20, 2018. One year after Trump's inaugural the Government is shut down and protesters

fill the streets in the second Women's March." www.flickr.com/photos/susanmelkisethian/39772865372
Victoria Pickering, "Protect Dreamers. Rally on the Ellipse on the day before the March 5th deadline". www.flickr.com/photos/vpickering/40622894221

Página 126
Bwag/Wikimedia, grafitis callejeros atribuidos al artista de australiano Lush Sux en los pilares del norte de la Schwedenbrücke en la capital austriaca, Viena. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/94/Wien_-_Donald-Trump-_und_Kim-Jong-un-Graffiti_von_Lush_Sux.JPG

Página 127
U.S. Department of State, "Foreign Minister Freeland, U.S. Trade Representative Lighthizer and Mexican Ministry of Economy Guajardo Participate in the Fourth Round of NAFTA Negotiations". https://www.flickr.com/photos/statephotos/37069009084

Página 129
Twitter de Javier Valdez Cárdenas. https://twitter.com/jvrvaldez?lang=ca
Dal_air, "María de Jesús Patricio, la mujer que va a hacer historia como la vocera y candidata del CIG CNI EZLN". https://www.flickr.com/photos/daliri/34861068621
Flickr de Obert Madondo, "Jagmeet Singh and NDP MPs. Turbaned Jagmeet Singh, the newly-elected leader of Canada's New Democratic Party (NDP), with NDP MP Romeo Saganash (left) and NDP Parliamentary Leader Guy Curon (right), during the 2017 Families of Sisters in Spirit vigil for Missing and Murdered Indigenous Women and Girls (MMIWG), held on Parliament Hill, Ottawa, on Oct 4, 2017". www.flickr.com/photos/12973569@N04/36970396113
Ville de Montréal, a través del Flickr de Bibliothèques de Montréal "Remise du Prix du livre jeunesse des Bibliothèques de Montréal 2015". Fotografía de Valérie Plante. https://www.flickr.com/photos/bibliomontreal/22203163600
Valeriano DiDomenico, a través del Flickr de World Economic Forum, "The Future of the Digital Economy: Overview. Sheryl Sandberg (L), Chief Operating Officer and Member of the Board, Facebook, USA". www.flickr.com/photos/worldeconomicforum/15719722784

Página 134

Página web oficial del autor, "Srdjan Vucetic". srdjanvucetic.wordpress.com

Página 136
Pedro França/Agência Senado, a través del Flickr de Senado Federal, "Visitas Visitantes, Presidente do Senado Federal, recebe o presidente da República Argentina,
Mauricio Macri". www.flickr.com/photos/agenciasenado/31924992634

Página 138
Flickr de Casa de América, "Mauricio Macri, presidente de Argentina". www.flickr.com/photos/casamerica/33076016675
Flickr de Fotos TVN, "Fotos El Sillón de Pedro Presidencial: Sebastián Piñera", mayo de 2017. www.flickr.com/photos/fotostvn/34667037835
César Muñoz a través del Flickr de la Agencia de Noticias ANDES, "LENIN MORENO, Guayaquil, viernes 04 de agosto del 2017 (Andes).-El presidente Lenin Moreno se dirige a simpatizantes que se reunieron en las afueras de Gobierno Zonal para darle apoyo en su gestión como presidente". www.flickr.com/photos/agenciaandes_ec/35568371173

Página 139
Luis Madrigal Mena, "Carlos Alvarado Quesada, precandidato presidencial del Partido Acción Ciudadana". commons.wikimedia.org/wiki/Category:Carlos_Alvarado_Quesada#/media/File:Carlos_Alvarado_Quesada_(cropped_2).jpg

Página 140
Marcos Oliveira/Agência Senado a través del Flickr de Senado Federal, Nicolás Maduro en la toma de posesión de Dilma Roussef, enero de 2015. www.flickr.com/photos/agenciasenado/15981739978
Jefferson Rudy/Agência Senado a través del Flickr de Senado Federal, "Manifestação em Brasília contra o Governo Temer e pela convocação de eleições diretas", mayo de 2017. www.flickr.com/photos/agenciasenado/34738595781

Página 141
Senado federal de Brasil, "Manifestação em Brasília contra o Governo Temer e pela convocação de eleições diretas". https://www.flickr.com/photos/agenciasenado/34738595781

Página 144
Gary Granja a través del Flickr de la Presidencia de la República del Ecuador, "ENTREGA DE CARTAS CREDENCIALES", Quito, 23 ene 2013. www.flickr.com/photos/presidenciaecuador/8410026248
Sandra Hernández/GCBA y Marcelo del Arco a través del Flickr del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, "María Eugenia Vidal y Esteban Bullrich recorrieron obras de infraestructura en escuelas de La Boca", febrero de 2012. www.flickr.com/photos/buenosairesprensa/6837091957
Fernanda LeMarie a través del Flickr de la Cancillería del Ecuador, el Canciller de Ecuador, Ricardo Patiño se entrevista con su homólogo de Uruguay, Luis Almagro en la localidad de Canelones, Uruguay. www.flickr.com/photos/94631446@N03/9260646681
Imagen de la campaña "Ni una Menos", ilustración del artista Liniers. niunamenos.com.ar/?page_id=167#
Santiago Armas a través del Flickr de la Presidencia de la República del Ecuador, "Presidente de Chile, Sebastián Piñera, visita a Presidente Rafael Correa en Quito, 11/10/2010". https://www.flickr.com/photos/presidenciaecuador/5071682575

Página 151
Flickr de Dirk Hofmann, "DSC_0454.jpg". www.flickr.com/photos/dirk_hofmann/25316396938

Página 152
Sgt. Amber I. Smith a través del Flickr de James N. Mattis, "170316-D-SV709-074. Defense Secretary Jim Mattis listens while Deputy Crown Price of Saudi Arabia Mohammad bin Salman Al Saud speaks at a bi-lateral meeting at the Pentagon in Washington, D.C., Mar. 16, 2017". www.flickr.com/photos/secdef/33351715561
Flickr de United Nations Photo, "70th Annual General Assembly Debate. Address by His Highness Sheikh Tamim Bin Hamad Al-Thani, Amir of the State of Qatar". www.flickr.com/photos/un_photo/21219777833

Página 153
Evgeniy Isaev, "Poster of Iranian President Hasan Ruhani – 2", abril de 2017. www.flickr.com/photos/43257267@N08/33420304884
Sgt. Brigitte N. Brantley a través del Flickr de James N. Mattis, "Secretary of Defense Jim Mattis meets with Abu Dhabi's Crown Prince Mohammed bin Zayed Al Nahyan at the Eisenhower Executive Office Building in Washington, D.C., May 15,

2017".
www.flickr.com/photos/secdef/34533571342

Página 157
Beto Barata/PR, "Michel Temer, 24/01/2018 Senhor Saad Hariri, Primeiro-Ministro do Líbano, Davos - Suíça, 24/01/2018", www.flickr.com/photos/michel-temer/28335708589
Dominique A. Pineiro a través del Flickr del Chairman of the Joint Chiefs of Staff, "Jared Kushner, Senior Advisor to President Donald J. Trump,Tom Bossert, meets with Iraqi Security Forces at a forward operating base near Qayyarah West in Iraq, April 4, 2017", www.flickr.com/photos/thejointstaff/33034221223

Página 158
Perfil de Facebook de Azza Soliman.
www.facebook.com/azza.soliman.10/photos?lst=1593256210%3A691153148%3A1523887774&source_ref=pb_friends_tl
Wikimedia Commons, "Portada del periódico CUMHURIYET", 14 de febrero de 2007.
tr.wikipedia.org/wiki/Dosya:Cumhuriyet_gazetesi_kapak.jpg
Joseph Capellan a través del Flickr del European External Action Service, "Catherine Ashton, on the left, with Sheikh Mohammed bin Zayed Al Nahyan, Abu Dhabi Crown Prince and Deputy Supreme Commander of the UAE Armed Forces, on the right", enero de 2014.
www.flickr.com/photos/eeas/11929056714
Perfil de Facebook de Nasser Zefzazi, "Viva todas las mujeres libres!!! En el Rif hay igualdad", marzo de 2017.
www.facebook.com/photo.php?fbid=1811243792463587&set=pb.100007339511792.-2207520000.1513169041.&type=3&size=528%2C960
Erfan Kouchari para la Agencia Tasmin News, "Major General Qassem Soleimani at the International Day of Mosque", Agosto de 2017.
commons.wikimedia.org/wiki/File:Major_General_Qassem_Soleimani_at_the_International_Day_of_Mosque_05_(2).jpg

Página 165
UN Media & Photo, "Presidential Inauguration in Liberia. A lady dressed in the Liberian flag stands at the Samuel Canyon Doe Sports Complex in Monrovia, during the inauguration celebrations", enero de 2018.
www.unmultimedia.org/photo/detail.jsp?id=748/748222&key=63&query=category:%22Field%20coverage%22&lang=&sf=

Página 166
Flickr de jbdodane, "20131219-20131219_006, Taken on 19 December 2013 in Gabon around Mevang Alembe Junkville".
www.flickr.com/photos/jbdodane/11951758866
Sylvain Liechti a través de Flickr de MONUSCO Photos, "2011DRC-Elections13, Presidential and legislative elections in DRC, Walikale 28 november 2011". www.flickr.com/photos/monusco/6466868435

Página 167
Flickr de Carsten ten Brink, "After the election, the billboards remain".
www.flickr.com/photos/carsten_tb/37796399801

Página 168
Flickr de Mohamed Nanabhay, "Protest against removal of Finance Minister 2017", abril de 2017.
www.flickr.com/photos/mohamedn/33820969951

Página 169
Flickr de UN Women, "Senegal - Coumba Diaw - From Where I Stand",
www.flickr.com/photos/unwomen/38115775762

Página 171
Flickr del Gobierno de Sudáfrica, "President Jacob Zuma walking with the Mozambique President Armando Emílio Guebuza and Zimbabwe President Robert Mugabe on their way to the official opening of SADC summit to be held in Maputo, Mozambique". www.flickr.com/photos/governmentza/8291157478

Página web de The Living History Museum de Suecia, imágenes de la galardonada con el premio Per Anger en 2017, Gégé Katana Bukuru, defensora de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. www.levandehistoria.se/press/bilder/gege-katana-bukuru-mottagare-av-anger-pris-et-2017
GCIS a través del Flickr del Gobierno de Sudáfrioca, "GovernmentZA
President Jacob Zuma hosts President Lourenço on a state visit".
www.flickr.com/photos/governmentza/26840265929
Stephen Jaffe a través del Flickr de Fondo Monetario Internacional (FMI), "International Monetary Fund Managing Director Christine Lagarde (L) poses with Liberia's President Ellen Johnson Sirleaf (R) after their joint press conference at the Ministry of Foreign Affairs September 10, 2015 in Monrovia". www.flickr.com/photos/imfphoto/21436857722

Página 172
Flickr de UNU-WIDER, "2.1: Africa and the triple crisis, Fantu Cheru, Professor, Nordic Africa Institute".
www.flickr.com/photos/unuwider/10035289614

Página 176
Imagen cedida por el autor de la pieza, Kumi Nadoo. Autor de la imagen, Fran Monks.

Página 178-179
Flickr de Rajesh Pamnani, "Quintessential - Hyderabad 01",
www.flickr.com/photos/pamnani/34607816103

Página 180
Moign Khawaja, "Gwadar port", enero de 2011.
www.flickr.com/photos/70798075@N00/5519732900
The White House, "President Donald J. Trump and Prime Minister Narendra Modi. July 7, 2017".
https://www.flickr.com/photos/whitehouse/35741357046
Shehbaz Sharif, "CM Shehbaz Sharif at Badshahi Mosque", julio de 2017.
www.flickr.com/photos/mianshehbazsharif/35771192825
Amber I. Smith a través del Flickr de James N. Mattis, "Defense Secretary James N. Mattis meets with Pakistan's Chief of Army Staff Gen. Qamar Javed Bajwa during a visit to Islamabad, Pakistan on Dec. 4, 2017".
www.flickr.com/photos/secdef/38115746574

Página 182
EU Civil Protection and Humanitarian Aid Operations, "Commissioner Stylianides visits Bangladesh and reaffirms EU humanitarian support", octubre de 2017.
www.flickr.com/photos/eu_echo/38110300162
Tommy Trenchard a través de Flickr de CAFOD, "Rohingya Crisis", septiembre de 2017.
www.flickr.com/photos/cafodphotolibrary/36804377283
Tommy Trenchard a través de Flickr de CAFOD, "Rohingya Crisis", septiembre de 2017.
www.flickr.com/photos/cafodphotolibrary/37426273196

Página 186
Jeon Han a través de Flickr Oficial de la República de Corea, "Shavkat Mirziyoyev Uzbekistan President' State Visit to Republic of Korea", noviembre de 2017.
www.flickr.com/photos/koreanet/24700058118
Wikimedia Commons, trabajo del usuario Sw71rh, "Sakib Berjees accom-

panying Prime Minister Nawaz Sharif at his visit to Sangla Hill", commons.wikimedia.org/wiki/Category:Nawaz_Sharif#/media/File:Sakib_Berjees_accompanying_Prime_Minister_Nawaz_Sharif_at_his_visit_to_Sangla_Hill.jpg".
Flickr oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Encuentro entre Serguéi Lavrov y Ram Nath Kovind, diciembre de 2017.
www.flickr.com/photos/mfarussia/25106617708
Anna Dubuis a través de Flickr de DFID - UK Department for International Development, "062A4781".
www.flickr.com/photos/dfid/38311959551

Página web oficial de Yogi Adityanath, fotografía del personaje.
www.yogiadityanath.in

Página 191
Thierry Ehrmann, "Xi Jinping, painted portrait _DDC2128", marzo de 2015. www.flickr.com/photos/home_of_chaos/16861887731

Página 192
待宵草 (Gino Zhang), "Shanghai Metro Rush Hour".
www.flickr.com/photos/whitetrefoil/33251680923

Página 193
Michael Coghlan, "A Lot of Chinese Money", abril de 2014.
www.flickr.com/photos/mikecogh/13918264820
Jean-Marc Ferré a través del Flickr de UN Geneva, "Official visit of the President of China. Xi Jinping President of the People's Republic of China speak's at a United Nations Office at Geneva", enero de 2017.
https://www.flickr.com/photos/unisgeneva/32390911235
Flickr de Chris, "Advertising poster on Shenzhen Metro China", octubre de 2017.
www.flickr.com/photos/dcmaster/37780954875

Página 197
Dominique A. Pineiro a través del Flickr del Chairman of the Joint Chiefs of Staff, "CJCS meets PRC troop in Shenyang. Marine Corps Gen. Joseph F. Dunford Jr., chairman of the Joint Chiefs of Staff, has lunch with People's Liberation Army Gen. Song Puxuan, commander, Northern Theater Command, at the Infantry Brigade Headquarters at a PLA base in Shenyang, China, Aug. 16, 2017".
https://www.flickr.com/photos/thejointstaff/36558082066
U.S. Pacific Command, "U.S., Republic of Korea air forces conduct a mission in response to recent North Korean missile launches".
www.flickr.com/photos/us-pacific-command/36517966873

Página 198
Flickr oficial de la Presidencia de Perú, "Ceremonia de bienvenida al presidente de China, Xi Jinping, en el Patio de Honor de Palacio de Gobierno", noviembre de 2017.
www.flickr.com/photos/presidenciaperu/31157933425
Frode Overland Andersen a través de Flickr oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega, "El Ministro de Relaciones Exteriores Børge Brende se encuentra con la gobernadora de Tokio, Yuriko Koike", octubre de 2016.
www.flickr.com/photos/utenriksdept/30349643751
Governor-General of New Zealand, "Image of Dane Patsy with PM-designate Jacinda Ardern and Deputy PM-designate Rt Hon Winston Peters before the Swearing-in", octubre de 2017.
www.gg.govt.nz/image-galleries/7348/media?page=0
Behrouz Boochani
www.facebook.com/photo.php?fbid=581948328643945&set=pb.100004863490300.-2207520000.1511949058.&type=3&theater
Remy Steinegger a través del Flickr oficial de World Economic Forum, "The Crystal Award winners with Hilde and Klaus Schwab", enero de 2016.
www.flickr.com/photos/worldeconomicforum/23869231904

Página 202
David Fernández a través del Flickr de Medialab Prado, "Inteligencia colectiva para la democracia. Jornada XI (30.11.2016). Audrey Tang Taiwanese digital Minister in Collective Inteligence for Democracy", diciembre de 2016.
www.flickr.com/photos/medialab-prado/31211596542

Página 206-207
Alexander Johmann, "Generalkonsulat der Bundesrepublik Deutschland. Wrocław", abril de 2013.
www.flickr.com/photos/alexander_johmann/8663418828

Página 208-209
Flickr de la NATO North Atlantic Treaty Organization, "Munich Security Conference. Ursula von der Leyen, Minister of Defence of Germany and NATO Secretary General Jens Stoltenberg at the Munich Security Conference".
www.flickr.com/photos/nato/16466475665

Página 209
Shealah Craighead a través del Flickr official de la Casa Blanca, "President Donald Trump accompanies German Chancellor Angela Merkel as she signs the guest book, Friday, March 17, 2017, in the Roosevelt Room, during her official visit to the White House in Washington, D.C.".
www.flickr.com/photos/whitehouse/34617652682

Página 210
Flickr de Rebecca Harms, "Visit to Röszke and Tompa, Hungary", mayo de 2016.
www.flickr.com/photos/rebecca_harms/26518256670
Stephen Ryan a través del Flickr de International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies, "Hungary: Budapest, 4 September 2015".
www.flickr.com/photos/ifrc/20960033628

Página 211
Flickr de Hubert Figuière, "Verboten zu verboten. Sign in Willingen, Germany", junio de 2017.
www.flickr.com/photos/hfiguiere/34977725883

Página 213
Flickr de Pascal Volk, "U-Bahnhof (U55) Bundestag – Namensschild", julio de 2017.
https://www.flickr.com/photos/sigalrm/36114580021

Página 214-215
Flickr de Gustavo Peres, "i_went_to_morocco", marzo de 2009.
www.flickr.com/photos/hannap/3406112687

Página 216
Flickr del OSCE Parliamentary Assembly, "OSCE PA President Christine Muttonen visits the Mohammed V Mausoleum, Rabat, 22 September 2017", www.flickr.com/photos/oscepa/37367460741

Página 217
UN News & Media Photo, "Secretary-General Meets Foreign Minister of Morocco Secretary-General António Guterres (right) meets with Nasser Bourita, Minister for Foreign Affairs and International Cooperation of the Kingdom of Morocco. 22 September 2017", www.unmultimedia.org/photo/detail.jsp?id=735/735664&key=0&query=morocco%202017&lang=&sf=
Flickr del Gobierno de Sudáfrica, "President Jacob Zuma holds bilateral meeting with King Mohammed VI of Morocco on the sidelines of the 5th Joint AU-EU

Summit", noviembre de 2017. www.flickr.com/photos/governmentza/23876020317

Página 218
Pedro Lozano, "Medina of Asilah", agosto de 2008. www.flickr.com/photos/peterlozano/2777975190

Página 219
UN News & Media Photo, "Fisheries Minister of Morocco Addresses UN Ocean Conference, taking place at UN headquarters in New York from 5 to 9 June 2017, coinciding with World Oceans Day (8 June). https://www.unmultimedia.org/photo/detail.jsp?id=724/724648&key=4&query=morocco%202017&lang=&sf=
Flickr de José Maria Ballesteros, "puerto de essaouira", abril de 2008. www.flickr.com/photos/_chino/2671583395

Página 221
"Billete de 1000 Colones, Costa Rica". https://www.google.com/search?q=1000+COLONES+COSTA+RICA&client=firefox-b&tbm=isch&source=lnt&tbs=sur:fc&sa=X&ved=0ahUKEwj8v5zR4tLbAhWC7BQKHew0AnsQpwUIHg&biw=1339&bih=764&dpr=1#imgrc=

Página 222
Wikimedia Commons, Tomás Povedano, "José María Castro, president of Costa Rica 1847-1849 & 1866-1868". commons.wikimedia.org/wiki/File:Povedano-_jose_maria_castro.jpg#/media/File:Povedano-_jose_maria_castro.jpg
Wikimedia Commons, Rodtico21, "Fotografía de finales del siglo XIX que retrata a los recolectores de café en Costa Rica". commons.wikimedia.org/wiki/File:Cogedores_de_caf%C3%A9._Costa_Rica.jpg#/media/File:Cogedores_de_caf%C3%A9._Costa_Rica.jpg

Página 223
Wikimedia Commons, "Foto histórica de CEN-CINAI", es.wikipedia.org/wiki/Direcci%C3%B3n_Nacional_de_CEN-CINAI
Flickr de Pablo Contreras, "Carreta costarricense / Costarican oxcart. Carreta típica costarricense: declarada Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la Unesco el 24 de noviembre de 2005.", www.flickr.com/photos/bebop-designer/4592239899

Página 224
UN News & Media Photo, "Organizational Session for UN Conference on Prohibiting Nuclear Weapons", febrero de 2017. www.unmultimedia.org/photo/detail.jsp?id=714/714502&key=30&query=nuclear%20weapons&sf=

Página 225
Flickr de United Nations Photo, "70th Annual General Assembly Debate. Luis Guillermo Solís Rivera, President of Costa Rica, addresses the general debate of the General Assembly's seventieth session", septiembre de 2015. www.flickr.com/photos/un_photo/21828889682

Página 228
Frédéric Glorieux, "Macron, une vision", 50x70 cm acryl on canvas. www.flickr.com/photos/chieute/34001762940

Página 230
Flickr de Lorie Shaull, "l'express, *Il a Gagne son Pari*, headline Saturday, Paris", mayo de 2017. www.flickr.com/photos/number-7cloud/34484277315

Página 232
Raul Mee a través del Flickr de EU2017EE Estonian Presidency, "Tallinn Digital Summit. Arrivals. Emmanuel Macron, President, France", 29 de septiembre de 2017. www.flickr.com/photos/eu2017ee/26305525219

Página 234
Flickr de William Chevillon, "Cocarde tricolore sur bonnet phrygien à l'Historial de La Vendée", julio de 2013. www.flickr.com/photos/97758145@N08/9307178692

Página 237
Autor desconocido, publicado por Bain News Service y disponible a través del archivo fotográfico de la Biblioteca del Congreso de los EEUU, "French Prime Minister Léon Bourgeois (1851-1925)", fecha desconocida. commons.wikimedia.org/wiki/Category:L%C3%A9on_Bourgeois
Raoul Berthelé a través de Wikimedia France, "Régiment d'Indochinois à Fleury-sur-Aire (Meuse). 25 juin 1916. Guerre 1914-1918". commons.wikimedia.org/wiki/Category:French_colonial_forces_in_World_War_I#/media/File:Fleury-sur-Aire._25-06-16._Indochinois_-_Fonds_Berthel%C3%A9_-_49Fi702.jpg
Agence Rol a través de Bibliothèque Nationale de France, "French soldiers awaiting in Argonne trenches", enero de 1915. commons.wikimedia.org/wiki/Category:World_War_I_forces_of_France#/media/File:Soldats_Argonne_1915.jpg
Autor desconocido, foto publicada por U.S. National Archives and Records Administration, "Der Fuhrer in Paris. Hitler in Paris. Heinrich Hoffman Collection", 23 de junio de 1940. es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Francia#/media/File:Der_Fhrer_in_Paris._Hitler_in_Paris._Heinrich_Hoffman_Collection._-_NARA_-_540180.tif
United States Office of War Information, Overseas Picture Division. Fotografía disponible a través del archivo fotográfico de la Biblioteca del Congreso de los EEUU, " Charles de Gaulle is welcomed to Chad by Govenor-General Félix Adolphe Éboué (December 26, 1884 - March 17, 1944) of Free French Africa. Governor-General Eboue, a native of French Guiana, was the first black colonial governor in Africa. As governor of the Chad colony, he was the first African leader to rally to the Free French cause". ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:F%C3%A9lix_%C3%89bou%C3%A9_and_Charles_DeGaulle.jpg

Página 238
Stringer, AFP, "Captured French soldiers, escorted by Vietnamese troops, walk to a prisoner-of-war camp in Dien Bien Phu". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Dien_Bien_Phu_1954_French_prisoners.jpg?uselang=fr
Historia Magazine a través de Wikipedia, "La Guerre d'Algérie et Alger Républicain du 20 janvier 1963. Alger, été 1957, défilé de la 10e division parachutiste du général Massu lors de la bataille d'Alger", 1957. fr.wikipedia.org/wiki/Bataille_d%27Alger
Flickr de Pierre J, "Licorne 3", junio de 1970. Imagen escaneada de una fotografía original tomada por el ejército francés. www.flickr.com/photos/7969902@N07/511287693

Página 239
Fred Marie, "Mali-Barkhane french operation - war against terrorism". Diciembre de 2015. https://www.flickr.com/photos/148665880@N07/34208815944
Shealah Craighead a través de IIP Photo Archive, "President Trump's trip to France. President Donald J. Trump and President Emmanuel Macron at the arrival ceremony at Les Invalides in Paris, July 13, 2017. Fotografía official de la Casa Blanca. www.flickr.com/photos/iipphoto-archive/35115301093

Página 245
Gage Skidmore, "Marion Maréchal-Le Pen. Marion Maréchal-Le Pen speaking at the 2018 Conservative Political Action Conference (CPAC) in National Harbor,

Maryland", febrero de 2018. https://www.flickr.com/photos/gageskidmore/40485858421
Jennifer Jane Mills. "HighVis UKIP. UKIP Campaigners on the eve of the Eastleigh by-elections 2013", febrero de 2013. www.flickr.com/photos/jenniferjanemills/8516065828
Gage Skidmore, "Nigel Farage. Member of the European Parliament Nigel Farage speaking at the 2017 Conservative Political Action Conference (CPAC) in National Harbor, Maryland", febrero de 2013. www.flickr.com/photos/gageskidmore/33107793976
James Rea, "20151107 AfD", noviembre de 2015. www.flickr.com/photos/james_rea/22953330165

Página 250
Yann Caradec, "Exposition Images en lutte aux Beaux-arts à Paris", marzo de 2018. www.flickr.com/photos/la_bretagne_a_paris/40838432342

Página 251
La Tête Krançien, "Sí a la universidad popular". https://www.flickr.com/photos/krancien/2549597942
Yann Caradec, "Exposition Images en lutte aux Beaux-arts à Paris", marzo de 2018. www.flickr.com/photos/la_bretagne_a_paris/27009871248
Yann Caradec, "Exposition Images en lutte aux Beaux-arts à Paris", marzo de 2018. www.flickr.com/photos/la_bretagne_a_paris/40171977004

Página 252
Bobby Hidy, "Mai '68". www.flickr.com/photos/mpd01605/2534273711
André Cros, fotografía parte de los Fonds André Cros y conservada en el Archivo Municipal de Toulouse. Publicada en Wikimedia Commons. commons.wikimedia.org/wiki/File:12.06.1968._Manif_%C3%A9tudiants._(1968)_-_53Fi3281.jpg

Página 253
Maya-Anaïs Yataghène, "Nuit Debout – Violences", abril de 2016. www.flickr.com/photos/mayanais/26611242552
Pierre-Selim, "Manifestation Toulouse, 22 novembre 2014. Les clowns manifestent", noviembre de 2014. www.flickr.com/photos/pierre-selim/15671968727

Página 254
Jac. de Nijs a través del Archivo Nacional holandés, "El líder estudiantil francés Daniel
Cohn-Bendit durante la conferencia de prensa de Schiphol, 22 de mayo de 1968". Disponible a través de Wikimedia Commons. commons.wikimedia.org/wiki/Daniel_Cohn-Bendit#/media/File:Daniel_Cohn-Bendit_(1968).jpg

Página 255
Centre d'Action Laïque de la Province de Liège, "Christiane Taubira 4-3-2016 302", marzo de 2016. https://www.flickr.com/photos/calliege/29340289400

Página 256
Gaudencio Garcinuño, "8 de Marzo Manifestacion Feminista Zaragoza 2018". https://www.flickr.com/photos/31112252@N00/40699734321

Página 257
Doubichlou14, "mai 68 : ils comémorent, on recommence ? ". https://www.flickr.com/photos/143605748@N03/40068509635

Página 260
Imagen cedida por Rokhaya Diallo. Autora de la fotografía: Brigitte Sombié.

Página 264-265
Jacques-Louis David, "The Emperor Napoleon in His Study at the Tuileries". https://es.wikipedia.org/wiki/Napole%C3%B3n_Bonaparte

Página 266
EU2017EE Estonian Presidency, "Jüri Ratas, Emmanuel Macron and Donald Tusk". https://www.flickr.com/photos/eu2017ee/36669381364
Force Ouvrière, "50 ans de l'AJIS". https://www.flickr.com/photos/force-ouvriere/37047507106

Página 267
Bruno Chapiron, francediplomatie "Déplacement de Jean-Yves Le Drian à Alger". https://www.flickr.com/photos/francediplomatie/35155354251/
Ministero Difesa "Incontro con il Ministro della Difesa francese Florence Parly". https://www.flickr.com/photos/ministerodifesa/36801809044

Página 268
Copyright Philippe Grangeaud. Maire de Lyon, Parti Socialiste "Gérard Collomb". https://www.flickr.com/photos/partisocialiste/24310793O
Fondation pour l'Innovation Politique, "Bruno le Maire chez Parisien le Journal Octobre 24 2016". https://www.flickr.com/photos/fondapol/30544524246

Página 269
Richard Ferrand, "séance publique, examen du projet de loi pour la croissance, l›activité et l›égalité des chances économiques". 13 février 2015. https://www.flickr.com/photos/richardferrand/18485205941
Présidence de la République, "Kohler Alexis". https://fr.wikipedia.org/wiki/Alexis_Kohler

Página 270
SFGA/Javiladot, Govern d'Andorra "Visita representant del copríncep Francés Sr. Patrick Strzoda.15-06-2017". https://www.flickr.com/photos/governandorra/34937018550
Mouvement Démocrate du Puy-de-Dôme, "Seguir-François Bayrou et Michel Fanget - Clermont-Ferrand 2008". https://www.flickr.com/photos/modem63/2206136084

Página 271
President Tsai meets a delegation led by French National Assembly Vice President Francois de Rugy, (16/07/07). https://www.flickr.com/photos/presidentialoffice/28045064412/in/album-72157670502111336/
Copyright European Union 2015 - European Parliament. "Plenary debate on terrorism and Paris attacks with Marine LE PEN". https://www.flickr.com/photos/european_parliament/23001127490

Página 272
GUE/NGL, "Jean Luc MELENCHON in the European Parliament in Strasbourg". https://www.flickr.com/photos/guengl/31199891081
European People's Party, "EPP Summit, 14 December 2017". https://www.flickr.com/photos/eppofficial/39019264662

Página 273
Olivier Faure, "Portrait officiel campagne legislative". https://www.flickr.com/photos/olivierfaure77/7669634810/in/photolist-cFJTdW-p6jJBm
Parti socialiste, "point de presse de Benoit Hamon 17.05.2010". https://www.flickr.com/photos/partisocialiste/4615129422

Página 274
Thierry80, "François Ruffin répondant à un journaliste à Longueau (80) ". https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Fran%C3%A7ois_Ruffin?uselang=fr#/media/File:Fran%C3%A7ois_Ruffin_r%C3%A9pondant_%C3%A0_un_journaliste_%C3%A0_Longueau.jpg

Mathieu Delmestre, Parti socialiste, "Pierre Laurent". https://www.flickr.com/photos/partisocialiste/15085594495

Página 275
Mathieu Delmestre, Parti socialiste, "François Hollande". https://www.flickr.com/photos/partisocialiste/6507265305
Roberto Stuckert Filho, "Presidenta Dilma Rousseff durante a Cerimônia oficial de chegada do primeiro-ministro da França, François Fillon, no Palácio do Planalto", Brasília - DF, 15/12/2011. https://www.flickr.com/photos/dilma-rousseff/6553877623

Página 276
Roberto Stuckert Filho, "Presidenta Dilma Rousseff durante encontro bilateral com o presidente da França, Nicolas Sarkozy no Hotel Waldorf Astoria", NY-EEUU, 21/09/2011. https://www.flickr.com/photos/dilma-rousseff/6172255454
François Hollande Rhône, "Manuel Valls à Lyon", Vendredi 14 septembre 2012. https://www.flickr.com/photos/fhrhone/7985617350
Toms Norde, Valsts kanceleja, "Ministru prezidents Valdis Dombrovskis tiekas ar Francijas Eiropas lietu ministru Bernāru Kazenēvu (Bernard Cazeneuve)". https://www.flickr.com/photos/valstskancelleja/7985359635

Página 277
F. de la Mure, francediplomatie "Alain Juppé et Ikililou Dhoinine, Président des Comores" (22.09.11). https://www.flickr.com/photos/francediplomatie/6175320912

Página 278
«Heures de Charles VIII 013V Roi Charles VIII en Louis XII». https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Medieval_miniatures_of_Carolus_Magnus#/media/File:Heures_de_Charles_VIII_013V_Roi_Charles_VIII_en_Louis_XII.jpg

Página 279
Cráneo de Tautavel. La expresión hombre de Tautavel designa un conjunto de fósiles de homínidos que datan de cerca de 450.000 años AP, encontrados en Caune de l'Arago, Tautavel, Pirineos Orientales, por el equipo de Enrique de Lumley https://es.wikipedia.org/wiki/Hombre_de_Tautavel
"Pintura rupestre de la Cueva de Chauvet". https://www.flickr.com/photos/cvalette/25164594483/in/album-72157665774387151/
Jochen Jahnke, "Estatuilla de bisonte en marfil, 10 cm, Museo Nacional Les Eyzies". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:F07_0054.Ma.JPG
José-Manuel Benito, "Réplica de la Venus de Lespugue, tallada en marfil" (periodo Gravetiense, Paleolítico Superior); Francia, Museo del Hombre de París. https://es.wikipedia.org/wiki/Venus_de_Lespugue#/media/File:Venus_de_Lespugue_(replica).jpg
Marie-Lan Nguyen, "Dracma de plata de Massilia", ca. 390–220 BC. https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Heavy_drachm_Massilia_reverse_CdM_Paris.jpg
Siren-Com, "Estatuilla de Arverne en la leyenda de (VERCI)NGETORIX(S)", Musée d'archéologie nationale, Saint-Germain-en-Laye (Yvelines). https://es.wikipedia.org/wiki/Vercing%C3%A9torix
Cgb, "Denario que conmemora las conquistas galas de Julio César" https://fr.wikipedia.org/wiki/Jules_C%C3%A9sar#/media/File:Denier_comm%C3%A9morant_les_conqu%C3%AAtes_gauloises_de_Jules_C%C3%A9sar.jpg

Página 280
Cgb, "Máscara mortuoria de Antoniano". https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%B3stumo_(emperador)
Jacob van Maerlant, "Clovis". https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Miniatures_of_Baptism_of_Clovis_I#/media/File:Clovis.jpg
Cgb, Moneda de plata con la abreviatura del rey Pipino. https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:P%C3%A9pin_le_Bref?uselang=fr#/media/File:Denier_de_Lyon_sous_P%C3%A9pin_le_Bref.jpg
Autor desconocido, "Iluminación que representa al rey Hugo Capeto, rey de los francos". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Hugues_Ier_Capet.jpg

Página 281
Giovanni Boccaccio, "Muerte de Felipe IV el Hermoso, Rey de Francia", British Library". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Philip4_Death.jpg
Archivos Nacionales de Francia, "Juana de Arco". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Joan_of_Arc_miniature_graded.jpg
Henri Goltzius, "Retrato de Enrique IV de Francia". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Heinrich_IV_von_Frankreich(1553-1610).jpg
Library and Archives Canada, "Jacques Cartier". https://commons.wikimedia.org/wiki/Jacques_Cartier
National Gallery, "Retrato del Cardenal Richelieu". https://commons.wikimedia.org/wiki/Armand_Jean_du_Plessis,_Cardinal_Richelieu

Página 282
Musée du Château de Blois, "Retrato de Luis XIV de Francia". https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Louis_XIV_(Mignard).jpg#/media/File:Louis_XIV_(Mignard).jpg
Pierre Mignard, "Retrato del Cardenal Jules Mazarin". Museo Condé. https://es.wikipedia.org/wiki/Cardenal_Mazarino
Maurice Quentin de La Tour, "Retrato de Luis XV de Francia". Museo del Louvre. https://commons.wikimedia.org/wiki/Louis_XV_de_France#/media/File:Louis_XV_by_Maurice-Quentin_de_La_Tour.jpg
Portada del tomo I de la "Enciclopedia o Diccionario Razonado de Ciencias, Artes y Oficios ", edición de 1800. https://fr.wikipedia.org/wiki/Encyclop%C3%A9die_ou_Dictionnaire_raisonn%C3%A9_des_sciences,_des_arts_et_des_m%C3%A9tiers
Eugène Delacroix, "La Libertad guiando al Pueblo". Museo del Louvre. https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_francesa#/media/File:Eug%C3%A8ne_Delacroix_-_Le_28_Juillet._La_Libert%C3%A9_guidant_le_peuple.jpg
Pierre Roch Vigneron, "Retrato de Maximilien Robespierre en traje de diputado del Tercer Estado", Château de Versailles. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Labille-Guiard_Robespierre.jpg

Página 283
L. F. Labrousse, "Impresión de 1800 que ilustra el uso de las nuevas medidas decimales, hecha obligatoria en Francia por un decreto de 13 Brumario año IX (4 de noviembre de 1800), cinco años después de la introducción del sistema métrico". https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_m%C3%A9trico_decimal#/media/File:Systeme-Metrique.jpg
Jacques-Louis David, "El Emperador Napoleón en su estudio de las Tullerias". https://es.wikipedia.org/wiki/Napole%C3%B3n_Bonaparte

Joseph Flaugier, "Retrato del Rey José I". Museu Nacional d'Art de Catalunya.
https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_I_Bonaparte
Antoine-François Callet, "Luís Estanislao Xavier, Conde de Provenza", Museo de la Revolución Francesa.
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:1788_portrait_of_Louis_Stanislas_Xavier_of_France,_Count_of_Provence_in_the_robes_of_the_Order_of_the_Holy_Spirit_by_Callet_(Ch%C3%A2teau_de_Vizille).jpg

Página 284
Franz Xaver Winterhalter, "Retrato de Napoleon III", Napoleonic Museum.
https://ca.wikipedia.org/wiki/Napole%C3%B3_III
Pierre Petit, "Patrice de Mac Mahon, retrato oficial".
https://es.wikipedia.org/wiki/Patrice_de_Mac_Mahon
Henri Brispot, "Cartel publicitario del cinematógrafo de los hermanos Lumière en París".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Cinematograph_Lumiere_advertisement_1895.jpg
Autor desconocido, "On les aura! 2e Emprunt de la Défense Nationale".
https://fr.wikipedia.org/wiki/Bataille_de_Verdun#/media/File:On_les_aura%5E_2e_Emprunt_de_la_Dfense_Nationale._Souscrivez._We_will_beat_them%5E_2d_National_Defense_Loan._Subscribe._Colo_-_NARA_-_516341.tif
Agence de presse Meurisse, "Léon Blum en el congreso socialista de 1927".
https://fr.wikipedia.org/wiki/L%C3%A9on_Blum
Marcel Baschet, "Retrato de Philippe Pétain".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:P%C3%A9tain-Baschet-mai_1940-A.jpg

Página 285
Marjory Collins, "General de Gaulle, acompañado por General Mast, saludando mientras la banda toca Marsellesa fuera del palacio de verano del bey de Túnez". Carthage, Tunisia.
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Charles_de_Gaulle_1943_Tunisia.jpg
PIX, "Un legionario francés de la Legión Extranjera de camino al frente, durante una operación de barrido a través de las zonas controladas por los comunistas en el delta del río Rojo, entre Haiphong y Hanoi. Detrás del legionario hay un tanque estadounidense".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:HD-SN-99-02041.JPEG
Poussin jean, " Un joven harki en Argelia ".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Harki-j.jpg?uselang=fr
Robert Edwards, "Albert Camus en 1957".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Albert_Camus2.jpg
Игорь Верещагин, "Paul Bocuse en Moscú".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Paul_Bocuse_in_Moscow.jpg

Página 286
Jac. de Nijs / Anefo, "Daniel Cohn-Bendit (1968)".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Daniel_Cohn-Bendit_(1968).jpg?uselang=fr
"Bandera de La Francophonie".
https://fr.wikipedia.org/wiki/Organisation_internationale_de_la_francophonie
White House Staff Photographers, "El presidente Valéry Giscard d'Estaing el 5 de enero de 1978, durante una visita de Jimmy Carter a Normandía".
https://ca.wikipedia.org/wiki/Val%C3%A9ry_Giscard_d%27Estaing
Philippe Roos, "François Mitterrand en 1981".
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Fran%C3%A7ois_Mitterrand_in_1981
TSgt. H.H. Deffner, "Un Helicóptero ALAT Gazelle SA 341F2 en el desierto saudí durante la Operación Escudo del Desierto".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:French_SA341F2_Gazelle_during_Desert_Shield.jpg?uselang=fr
Roland Godefroy, "Jacques Chirac, presidente de la República, Francia, 1997".
https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Jacques_Chirac_in_1997#/media/File:Jacques_Chirac1.jpg
Yricordel, "Moneda de 20 francos de 1993".
https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:20Francs1992revers.png
"Moneda de 1 Euro".
https://www.pexels.com/photo/1-euro-coin-53443/

Página 287
Alain Bachellier, "Una cita en la celebridad".
https://www.flickr.com/photos/alainbachellier/62189473
Пресс-служба Президента России, "Nicolas Sarkozy (2015-10-29)".
https://ca.wikipedia.org/wiki/Nicolas_Sarkozy
Jean-Louis Potier, "Mujer con velo, Marrakech"
https://www.flickr.com/photos/jeanlouispotier/5963163955
International Monetary Fund, "Dominique Strauss-Kahn, director general del Fondo Monetario Internacional (FMI)".
https://es.wikipedia.org/wiki/Dominique_Strauss-Kahn
COP, París, "Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático - COP21 (Paris, Le Bourget)".
https://ca.wikipedia.org/wiki/Fran%C3%A7ois_Hollande
Lorenz Böck, "Manuel Valls en la Cumbre Económica de Munich, 2015".
https://es.wikipedia.org/wiki/Manuel_Valls_(pol%C3%ADtico)

Página 288
LeJC, "Pantallas publicitarias con carteles "Yo soy Charlie" en Burdeos, en apoyo de Charlie Hebdo".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Affichage_municipal_%27Je_suis_Charlie%27_-_11_janvier_2015_%E2%80%93_Bordeaux.jpg?uselang=fr
Presidencia de la República Mexicana, "Emmanuel Macron en julio de 2017".
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Emmanuel_Macron_in_July_2017.jpg